

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE FILOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA



TRABAJO DE GRADO

**APROXIMACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA A LA REALIDAD
IDIOMÁTICA DE LA UCRANIA BILINGÜE**

OLGA IVANOVA

Becaria de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo del
Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España

Director del trabajo:

Dr. D. José Antonio Bartol Hernández

Salamanca, 2009

VºBº _____

Director del trabajo: Dr. José Antonio Bartol Hernández

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar considero lo más justo agradecer a la *Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo* del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España, porque sin su inapreciable ayuda esta investigación jamás podría realizarse. Sólo gracias a su beca y al apoyo constante de sus representantes este trabajo ha podido ser realizado de forma fructífera y de pleno valor, en unas condiciones favorables y en un ambiente apropiado.

A D. *José Antonio Bartol*, el maravilloso y excelente director de este trabajo, siempre dispuesto a ayudar, aconsejar, guiar y aguantar las faltas de su alumna.

A mis *profesores* del Departamento de Lengua Española, destacados especialistas y estupendas personas, cuya alumna considero ser un honor.

A mis *padres* y a mi *hermano*, los tres pilares de mi vida, cuyos corazones se han venido conmigo a Salamanca. Les agradezco por apoyarme en el momento de decidir ir a estudiar a España, por quererme y por confiar en mí.

A *Vega Llorente*, mi mejor amiga salmantina, una brillantísima y bellísima persona, persona en la que confío más que en nadie. A toda la familia Llorente – Pinto, por ser mi familia en España.

A mis padrinos, *Esperanza* y *Ángel*, por siempre estar a mi lado.

A *Luis Zaballa*, diplomático e intelectual, por tener fe en mis capacidades de investigar. Gracias a él estoy donde estoy.

Al *Embajador Gil Catalina*, por haberme enseñado luchar por lo que uno quiere ser.

A *Pablo Ruiz-Jarabo* y a *Sara Carrascosa*, por confiar en mí y por dar salida a mis esperanzas.

A mis compañeros de piso y amigos – *Gemma, Ioné* e *Israel* - por tener paciencia con mis locuras investigadoras y por darme su amor y cariño siempre cuando lo necesitaba. A todos mis amigos.

A *todos aquellos ucranianos* que han creído posible ser informantes del cuestionario sociolingüístico de esta investigación.

*A mi sobrino,
quien nacerá a finales de mayo.
A él le tocará crecer y vivir en el país, cuya sociedad he intentado describir.*

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	2
1.1. MARCO DE REFERENCIA DE LA INVESTIGACIÓN	6
1.1.1. Comunidad de habla ucraniana: presentación y ideas básicas	6
1.1.2. Zonas idiomáticas de Ucrania	9
1.1.2.1. <i>División del territorio de Ucrania en seis zonas idiomáticas: justificación histórico-cultural y breve descripción actual</i>	10
1.1.2.2. <i>Justificación histórico-cultural de la división del territorio ucraniano en seis zonas idiomáticas</i>	13
1.1.2.2.1. El papel de la vecindad geográfica en la delimitación de zonas idiomáticas	13
1.1.2.2.2. El papel de la historia política en la delimitación de las zonas idiomáticas	21
1.1.2.2.3. El papel del desarrollo local en la delimitación de las zonas idiomáticas	25
1.1.2.3. <i>Realidad idiomática actual de Ucrania según los datos del último Censo Panucraniano (2001)</i>	26
1.1.3. Delimitación del objeto de estudio: conceptos clave y orientación investigadora	31
1.1.3.1. <i>Aproximación: ¿sociolingüística o sociología del lenguaje?</i>	31
1.1.3.2. <i>Nivel de estudios: ¿macro o microsociolingüísticos?</i>	39
1.1.3.3. <i>El enfoque sociolingüístico</i>	41
1.2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	48
1.2.1. Delimitación de objetivos	48
1.2.2. Hipótesis del trabajo	51
1.3. METODOLOGÍA SOCIOLINGÜÍSTICA	53
1.3.1. Concepto de método sociolingüístico. Métodos seleccionados	53
1.3.2. Variables aplicadas: lingüísticas y sociales	59

1.3.2.1. <i>Variables lingüísticas</i>	59
1.3.2.2. <i>Variables sociales</i>	60
1.3.2.2.1. Variable social de edad	62
1.3.2.2.2. Variable social de sexo	66
1.3.2.2.3. Variable social de zona de procedencia	70
1.3.3. Trabajo de campo: técnica de obtención de datos, tamaño y técnica de muestreo, el cuestionario y la medición de los objetivos	71
1.3.3.1. <i>Técnica de obtención de datos</i>	71
1.3.3.2. <i>Elaboración del cuestionario</i>	75
1.3.3.2.1. Datos personales	76
1.3.3.2.2. Datos del uso	77
1.3.3.2.3. Datos sobre las actitudes lingüísticas	79
1.3.3.3. <i>Objetivos de las preguntas propuestas en el cuestionario</i>	80
1.3.3.4. <i>Obtención de datos</i>	82
1.3.3.5. <i>Selección de informantes</i>	82
1.3.3.6. <i>La muestra: tamaño y técnica de muestreo; cálculos previos</i>	86
1.3.3.7. <i>Explorador</i>	86
1.3.3.8. <i>Cálculos de muestreo</i>	87
1.3.4. Tratamiento estadístico: fórmulas y procedimientos	89
1.3.4.1. <i>Análisis de datos</i>	89
1.3.4.2. <i>Tratamiento estadístico</i>	90
1.3.4.3. <i>Interpretación de los datos estadísticos</i>	91
1.4. DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO DEL TRABAJO	92
 CAPÍTULO I.	
HISTORIA Y ACTUALIDAD DE LA REALIDAD IDIOMÁTICA DE LA UCRANIA BILINGÜE	96

2.1. VISIÓN DIACRÓNICA DE LA FORMACIÓN LINGÜÍSTICA DE LA SOCIEDAD UCRANIANA: DESDE LOS SISTEMAS LINGÜÍSTICOS PRIMITIVOS HASTA EL REPERTORIO DE CÓDIGOS ACTUALES	97
2.1.1. Origen de las lenguas coexistentes en el territorio de la Ucrania actual	97
2.1.1.1. <i>Origen y formación del ucraniano moderno</i>	99
2.1.1.2. <i>Origen y formación del ruso moderno</i>	104
2.1.2. Formación política y social de la actual sociedad ucraniana	107
2.1.2.1. <i>Consolidación política de Ucrania: enfoque histórico</i>	108
2.1.2.2. <i>Formación y desarrollo de la sociedad ucraniana</i>	111
2.2. ESTADO IDIOMÁTICO ACTUAL: BILINGÜISMO RUSO-UCRANIANO	115
2.2.1. Formación histórica de la realidad bilingüe ruso-ucraniana: premisas extra- e intralingüísticas	115
2.2.1.1. <i>Noción de bilingüismo</i>	115
2.2.1.2. <i>Premisas extralingüísticas de la formación histórica del bilingüismo ruso-ucraniano en Ucrania</i>	120
2.2.1.3. <i>Premisas intralingüísticas de la formación histórica del bilingüismo ruso-ucraniano en Ucrania</i>	131
2.2.3. Entorno cultural de la comunidad lingüística ucraniana: mono y biculturalismo	133
2.2.3.1. <i>Formación del entorno cultural de la comunidad lingüística ucraniana: observación histórica</i>	135
2.2.3.2. <i>Entorno cultural de la comunidad lingüística ucraniana: realidad actual</i>	139
2.3. POLÍTICA, PLANIFICACIÓN Y NORMALIZACIÓN LINGÜÍSTICAS EN LA SOCIEDAD UCRANIANA CONTEMPORÁNEA	143
2.3.1. Delimitación de la noción y objetivos de la política lingüística	143
2.3.2. Política lingüística del Gobierno democrático de la Ucrania independiente: regulación legislativa	147

2.3.3. Política lingüística del Gobierno democrático de la Ucrania independiente: materialización práctica, o planificación lingüística	157
2.3.3.1. <i>Delimitación de la noción de la planificación lingüística</i>	157
2.3.3.2. <i>Ámbitos de comunicación sometidos a la planificación lingüística en Ucrania: planificación lingüística funcional</i>	160
2.3.4. Normalización lingüística en Ucrania y la orientación socio-cultural en la distribución de lenguas coexistentes: planificación formal	171
2.3.4.1. <i>Noción de la normalización lingüística</i>	171
2.3.4.2. <i>Planificación formal en la Ucrania actual: nivel intralingüístico</i>	174
2.3.4.3. <i>Planificación formal en la Ucrania actual: nivel extralingüístico</i>	178
2.4. DATOS GENERALES DEL USO COMÚN DE LAS MODALIDADES RUSA Y UCRANIANA	182
2.4.1. Lengua propia en el repertorio de códigos lingüísticos de comunicación mayoritarios de Ucrania	186
2.4.1.1. <i>Definición de lengua propia</i>	186
2.4.1.2. <i>Competencia lingüística de los bilingües ucranianos</i>	188
2.4.1.3. <i>Valoración de la competencia lingüística por los bilingües ucranianos</i>	193
2.4.1.4. <i>Lengua propia de los bilingües ucranianos: datos generales y distribución según la zona de procedencia</i>	194
2.4.1.5. <i>Comparación de los datos obtenidos en este estudio con los datos de los Censos panucranianos de 1989 y de 2001, referentes a la lengua propia según la zona de procedencia</i>	196
2.4.1.6. <i>Interpretación de datos obtenidos en presente investigación en comparación con los datos de los Censos panucranianos de 1989 y de 2001, referentes a la lengua propia según la zona de procedencia</i>	201
2.4.1.7. <i>Datos de otros estudios sociolingüísticos que justifican los resultados de la investigación</i>	210
2.4.1.8. <i>Datos de lengua propia según la edad y el sexo</i>	212

2.4.1.9. <i>Comparación de los datos obtenidos en la encuesta de 2008 con los datos del Censo panucraniano de 2001, referentes a lengua propia según el sexo y la edad</i>	212
2.4.1.10. <i>Interpretación de datos obtenidos en la muestra de 2008 en comparación con los datos del Censo panucraniano de 2001, referentes a la lengua propia según las variables sociales de sexo y edad</i>	216
2.4.1.11. <i>Interpretación de datos obtenidos en la muestra para la lengua propia de los bilingües ucranianos: enfoque multivariable. Aplicación compuesta de las variables sociales de zona de procedencia, edad y sexo</i>	222
2.4.2. Lengua habitual en el repertorio de códigos lingüísticos de comunicación mayoritarios de Ucrania	232
2.4.2.1. <i>Definición de lengua habitual</i>	232
2.4.2.2. <i>Datos de lengua habitual por zona de procedencia</i>	233
2.4.2.3. <i>Comparación de datos obtenidos en la muestra de 2008 para la lengua habitual de los ucranianos con los datos de otros estudios sociolingüísticos</i>	237
2.4.2.4. <i>Lengua propia VS lengua habitual: comparación de datos</i>	238
2.4.2.5. <i>Comparación de los datos obtenidos para el ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s habitual/es con los datos obtenidos para su consideración como lengua/s propia/s, según la zona de procedencia</i>	239
2.4.2.5.1. <i>Lengua propia y lengua habitual en la zona de Capital</i>	240
2.4.2.5.2. <i>Lengua propia y lengua habitual en la zona de Centro</i>	242
2.4.2.5.3. <i>Lengua propia y lengua habitual en la zona de Occidente</i>	243
2.4.2.5.4. <i>Lengua propia y lengua habitual en la zona de Centro Norte</i>	244
2.4.2.5.5. <i>Lengua propia y lengua habitual en la zona de Centro Sur</i>	245
2.4.2.5.6. <i>Lengua propia y lengua habitual en la zona de Oriente</i>	246
2.4.2.6. <i>Conclusiones generales sobre las tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como propias hacia su uso como habituales en las seis zonas de procedencia</i>	247
2.4.2.7. <i>Datos de lengua habitual según la edad y el sexo</i>	249

2.4.2.8. <i>Interpretación de datos obtenidos en la muestra referentes a la lengua habitual según las variables sociales de sexo y edad, en comparación con los datos de la lengua propia</i>	251
2.4.2.8.1. Lengua habitual de las mujeres y de los hombres ucranianos: comparación con los índices de la lengua propia y análisis de motivaciones	251
2.4.2.8.2. Lengua habitual por grupos generacionales: comparación con los índices de la lengua propia y análisis de motivaciones	254
2.4.2.9. <i>Interpretación de los datos obtenidos para la lengua habitual de los bilingües ucranianos: enfoque multivariable. Aplicación compuesta de las variables sociales de la zona de procedencia, edad y sexo</i>	261
2.4.2.9.1. Lengua habitual de los bilingües ucranianos según el sexo y la zona de procedencia	261
2.4.2.9.2. Lengua habitual de los bilingües ucranianos según edad y sexo	264
2.4.2.9.3. Lengua habitual de los bilingües ucranianos según la edad y zona de procedencia	266
2.4.3. Visión diatópico-diafásica del bilingüismo ruso-ucraniano: diglosia y geografía del uso	270
2.4.3.1. <i>Delimitación teórica de la intersección diatópico-diafásica,</i>	271
2.4.3.2. <i>Primeras señales no prácticas de la valoración diglósica en la comunidad lingüística ucraniana</i>	274
2.4.3.3. <i>Valoración subjetiva del ucraniano y del ruso por los bilingües ucranianos desde la perspectiva diatópico-diafásica</i>	277
2.4.3.3.1. Datos generales de la valoración subjetiva del ucraniano y ruso	278
2.4.3.3.2. Datos de la valoración subjetiva del ucraniano y ruso desde la perspectiva diatópico-diafásica	280
RESUMEN	285

CAPÍTULO II.

USO ACTUAL DEL UCRANIANO Y RUSO. REPRESENTACIÓN DE LA CONCIENCIA SOCIOLINGÜÍSTICA Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS UCRANIANOS BILINGÜES	290
3.1. CONCIENCIA SOCIOLINGÜÍSTICA Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS	290
3.2. BREVE INTRODUCCIÓN EN LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS Y USOS DEL UCRANIANO Y RUSO EN LA ACTUAL SOCIEDAD UCRANIANA: DATOS DE OTROS ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS Y CIFRAS OFICIALES	301
3.3. RUSO Y UCRANIANO: USO BILINGÜE Y DIGLÓSICO. ENFOQUE PRÁCTICO PARA LA ESTIMACIÓN DE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS UCRANIANOS BILINGÜES: SELECCIÓN DE CÓDIGO APROPIADO A LA SITUACIÓN SEGÚN LAS VARIABLES SOCIALES	304
3.3.1. Selección de lengua en el medio público por parte de los bilingües ucranianos	306
3.3.1.1. <i>Lengua en el ámbito de administración</i>	306
3.3.1.2. <i>Lengua en el ámbito de educación</i>	323
3.3.1.3. <i>Lengua de los medios de comunicación</i>	344
3.3.1.4. <i>Lengua en el ámbito de religión</i>	368
3.3.1.5. <i>Lengua en el ámbito de cultura</i>	378
3.3.1.6. <i>Lengua en el ámbito de humor</i>	388
3.3.1.7. <i>Lengua en el ámbito laboral y de trabajo</i>	395
3.3.1.8. <i>Lengua en el ámbito de relaciones públicas</i>	410
3.3.2. Selección de lengua en el medio privado por parte de los bilingües ucranianos	423
3.3.2.1. <i>Lengua en el ámbito familiar</i>	423
3.3.2.2. <i>Lengua en el ámbito de amistad</i>	439
3.3.2.3. <i>Lengua en el ámbito de relaciones cotidianas</i>	449

RESUMEN	466
A MODO DE CONCLUSIÓN.	
DESCRIPCIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA COMUNIDAD LINGÜÍSTICA UCRANIANA ACTUAL	469
4.1. ZONAS SOCIOLINGÜÍSTICAS DE UCRANIA	470
4.1.1. Primer tipo de zonas sociolingüísticas de Ucrania: el predominantemente ucraniano	471
4.1.2. Segundo tipo de zonas sociolingüísticas de Ucrania: el predominantemente ruso	472
4.1.3. Tercer tipo de zonas sociolingüísticas de Ucrania: el harmónicamente bilingüe	474
4.1.4. Cuarto tipo de zonas sociolingüísticas de Ucrania: el transitorio	476
4.2. LAS PRÁCTICAS DE LA SELECCIÓN DE CÓDIGO EN DIFERENTES CONTEXTOS COMUNICATIVOS	478
4.2.1. El ucraniano y el ruso en el medio público: ámbitos de predominio y papel de los marcadores de marcación intencional	479
4.2.2. El ucraniano y el ruso en el medio privado	483
4.3. LOS BILINGÜES UCRANIANOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA VARIABLE SOCIAL DE EDAD	484
4.3.1. Los bilingües ucranianos mayores de 61 años: generación monolingüe y muy tolerante hacia el uso bilingüe	485
4.3.2. Los bilingües adultos de 36-60 años: grupo innovador y propenso a la hipercorrección	487
4.3.3. Los bilingües jóvenes de 19-35 años: los más sensibles hacia el ucraniano	488

4.3.4. Los bilingües jóvenes menores de 18 años: los bilingües menos bilingües	490
4.3.5. Tendencias generacionales en la actual comunidad lingüística ucraniana	491
4.3.5.1. <i>Tendencias generacionales: ruso y ucraniano desde la perspectiva de su valoración</i>	492
4.3.5.2. <i>Ruso y ucraniano desde la perspectiva de cambio de sus funciones</i>	493
4.4. LOS BILINGÜES UCRANIANOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA VARIABLE SOCIAL DE SEXO	494
4.4.1. Las mujeres ucranianas: guardianes de la lengua nacional	494
4.4.2. Los hombres ucranianos: el género bilingüe	496
4.5. EL DESARROLLO DE LA REALIDAD IDIOMÁTICA DE LA UCRANIA BILINGÜE	498
ANEXOS	500
ÍNDICE DE MAPAS, TABLAS, DIAGRAMAS Y GRÁFICAS	506
GLOSARIO DE TERMINOLOGÍA BASE	524
BIBLIOGRAFÍA	530

I.
INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

1. El día 30 de noviembre de 2008 la revista del Proyecto de los Expertos Políticos de Ucrania *Vóvremia* (“A tiempo”) publicó en su página web un artículo titulado “La OSCE ha reconocido la existencia del problema lingüístico en Ucrania”. Según lo expuesto en esta publicación, el Alto Comisionado de la OSCE para las Minorías Nacionales, Knut Vollebaek, ha declarado que el problema lingüístico es uno de los más complicados en Ucrania:

Tuvo lugar una reunión común, durante la cual se discutió la cuestión de la violación de los derechos de los ciudadanos de Ucrania de usar su lengua materna, y de la expulsión coercitiva de la lengua rusa y otras lenguas minoritarias de todos los ámbitos de la vida de la sociedad ucraniana [...]. La información que obtuvo el Alto Comisionado durante esta reunión era muy diferente a la información unilateral sobre este problema, suministrada por los representantes del poder ucraniano [...]. Precisamente eso permitió que Knut Vollebaek sacase conclusiones justas y sopesadas sobre el cumplimiento insuficiente de los derechos de las minorías nacionales en Ucrania.

(traducción de la autora)

Si este artículo, publicado en un medio de comunicación con un público limitado y de difusión insignificante, llegase a ser leído en diferentes partes del mundo, provocaría reacciones muy diferentes, desde un total desinterés por el tema hasta la negación o acuerdo afectivo de lo expuesto en él.

No es ningún secreto que Ucrania hizo su acto de presencia en la arena mundial tan sólo hace cinco años, cuando *la revolución naranja*, que invadió la totalidad del país, recordó a los cinco continentes que todavía existían estados independientes de acuerdo con sus constituciones pero dominados a todos los niveles de su vida por fuerzas políticas ajenas. En aquel entonces Europa y los Estados Unidos seguían cada paso de las dos fuentes opuestas – la *naranja*, o proeuropea, y la *azul*, o prorusa, - hacia el desencadenamiento de una guerra civil, que, gracias a Dios, jamás sucedió.

Muchas han sido las consecuencias de los dos meses invernales (2004-2005) para todos los ámbitos de la vida de Ucrania – malas y buenas, ya que *malum nullum est sine aliquo bono*, - y muchas consecuencias todavía están por venir; dejémoslas, pues, para los especialistas en política o economía, dado que no es tarea de una humilde lingüista meterse en estos asuntos.

Sin embargo, la revolución, que parecía tan decisiva más que nada para el futuro político de Ucrania, se desencadenó en lo menos esperado, en un cambio rápido y drástico de la situación idiomática. Quizá esa sea la razón principal del por qué el artículo que se acaba de citar provocaría reacciones tan diferentes.

Para el Mundo exterior en Ucrania no existe problema lingüístico. Constitucionalmente, es un país monolingüe, con la única lengua reconocida por el Estado, *el ucraniano*; desde la obtención de la independencia en 1991 y la aprobación de la Constitución en 1996, para la comunidad política mundial Ucrania es un país en desarrollo y restauración de su identidad lingüístico-cultural después de una larga dominación soviética. Para la mayoría de los que no estén metidos en política, el problema lingüístico no podría existir en Ucrania ya de por sí: no dejo de encontrarme con gente que simplemente desconoce la existencia de una lengua eslava que se llama el ucraniano, - y no es nada más que la herencia ideológica dejada en el siglo XX por el gigante de la URSS.

Todavía hace diez años ni los propios ucranianos se daban cuenta de que eran protagonistas de la primera escena de lo que hoy en día se podría llamar *la guerra de las lenguas*, entre el ruso y el ucraniano, dos idiomas mayoritariamente utilizados por casi la totalidad de la población del país. No recuerdo ningún caso en mi infancia ni en mi adolescencia en que se hablara de que el ruso fuese lengua invasora o que el ucraniano debiese utilizarse como única lengua en todos los ámbitos oficiales; crecí en un ambiente económica o políticamente difícil, pero cuya característica sí era la paz idiomática.

No obstante, al despertarse los espíritus revolucionarios, se desataron otros sentimientos en toda la población - como el nacionalismo ucraniano o la orientación prorusa, - consecuencia normal en las circunstancias de la oposición política de la

misma ideología. Desde aquel momento podemos ir contando un nuevo periodo en la historia lingüística de la Ucrania independiente, marcado por conflictos personales, guerras de medios de comunicación masiva y formación de una nueva situación idiomática a todos los niveles.

Dentro de la misma sociedad ucraniana igualmente habría una diversidad de reacciones al artículo que nos hemos atrevido a poner en el mismo principio de la investigación. Los habría que defenderían la misma postura con afecto, otros que negarían todo lo expuesto, otros que dirían que es verdad y apoyarían que así siguiera; algunos serían indiferentes y los habría que dirían que el problema es inventado; unos apostarían por que se hiciese la paz y otros lo criticarían todo. Es muy importante saber que habría esa diversidad de opiniones en Ucrania, porque, por ser signo de la diversidad de actitudes sociales hacia la situación lingüística actual, es igualmente el signo de que el uso de las lenguas en Ucrania es también muy diverso y las actitudes ya propiamente lingüísticas varían de acuerdo con este uso.

2. ¿Es atrevido plantearse la posibilidad de analizar la situación idiomática actual de una comunidad lingüística tan grande como es la ucraniana? Lo es sin duda. Sin embargo, el momento del cambio tan importante en la vida de esta sociedad, muy apropiado para una observación sociolingüística, y la recompensa investigadora, que completará el conjunto de los trabajos sociolingüísticos, son los factores que dan fuerza para intentar llevar a cabo una pequeña investigación sobre el estado idiomático actual de la Ucrania bilingüe.

3. La curiosidad por la realidad idiomática de la Ucrania actual asimismo se basa en el hecho de que casi no existen investigaciones serias en el campo de la sociolingüística ucraniana actual – ni siquiera en el mismo país, como menciona en su tesis doctoral sobre la sociolingüística ucraniana Larisa Masenko:

[En este trabajo] por primera vez en la lingüística ucraniana se hace el análisis del proceso actual del desarrollo de la sociolingüística orientada hacia los

problemas del funcionamiento y estado de la lengua ucraniana. Hemos introducido un nuevo enfoque hacia la investigación del ucraniano en sus relaciones exteriores con la vida social, lo que permite presentar en base de las encuestas sociológicas una visión general de la correlación entre el ucraniano y el ruso a nivel regional y social del uso en el territorio de Ucrania.

(Masenko, 2005: 11; traducción de la autora)

La tesis doctoral de la mencionada lingüista es el primer trabajo de investigación en el campo de la sociolingüística ucraniana, que, además, no considera todo un conjunto del país, sino solamente la comunidad de habla de la capital ucraniana, Kiev.

Teniendo en cuenta lo anterior se ha planteado el tema de la presente investigación: el uso de las dos lenguas en contacto, el ruso y el ucraniano, desde la perspectiva sociolingüística, tomando en consideración la marcación social de cada uno de los códigos comunicativos por la población bilingüe, grupo mayoritario de la comunidad lingüística de Ucrania, como ya lo hemos mencionado. Las ideas principales del tema planteado concernirán al uso bilingüe-diglósico, las actitudes de los hablantes hacia tal uso y la influencia del desarrollo político diacrónico del país en la actual situación idiomática.

4. Como muchos otros sociolingüistas, a la hora de plantearnos la posibilidad de realizar una investigación sobre el tema propuesto, nos hemos preguntado *¿qué hacer?*, *¿acerca de qué hacerlo?*, *¿para qué hacerlo?* y *¿cómo hacerlo?*

Es evidente que contestar a esas preguntas, tan filosóficamente amplias y empíricamente complejas, no es nada fácil; más aún, las respuestas variarían dependiendo de la etapa de la investigación, de la formación del sociolingüista y de la realidad en la que este último está personalmente sumergido. Por muy simples que sean estas preguntas, no hemos conseguido dar respuestas igualmente simples; eso explica el por qué de esta *Presentación del trabajo*, en la que iremos exponiendo todos los aspectos principales de la investigación, desde la introducción del tema

finalmente aprobado hasta la aprobación de los métodos aplicados al análisis empírico del corpus ejemplar. Pasamos al *primitiae studiorum*.

1.1. MARCO DE REFERENCIA DE LA INVESTIGACIÓN

1.1.1. Comunidad de habla ucraniana: presentación e ideas básicas

¿Es la sociedad ucraniana una comunidad de habla? ¿Puede una comunidad de habla estar formada por la totalidad de la población de un país? ¿Y de un país cuya población asciende a más de 46.000.000 de habitantes?

Es bien sabida por todos los que se han dedicado alguna vez a los estudios sociolingüísticos la dificultad y diversidad que presenta el concepto de la *comunidad de habla*, su definición y su distinción de la *comunidad lingüística*: desde los clásicos de la teoría hasta las autoridades contemporáneas el fenómeno de la comunidad de habla ha conocido muchas interpretaciones.

Sin embargo, aparte de algunas definiciones simples o radicales, tales como la de Bloomfield¹ o la de Corder², la gran mayoría de las visiones de la *comunidad de habla* se centran en un grupo de personas que comparte ciertas normas de conducta. A su vez, estas visiones han evolucionado desde la consideración de una *comunidad de habla* como grupo en que unas normas sociales compartidas también influyen en

¹ “An act of speech is an utterance. Within certain communities successive utterances are likely or partly alike. Any such community is a speech community” (1933: 153-154).

² “A speech community is made up of individuals who regard themselves as speaking the same language; it need have no other defining attributes” (1985: 53).

el comportamiento lingüístico³ hasta su aceptación como grupo guiado homogéneamente por las normas de conducta lingüística⁴.

Las definiciones de la *comunidad de habla* propuestas por la sociolingüística contemporánea asimismo van tomando en cuenta la participación subjetiva de los miembros de una comunidad en la formación de la misma; a eso alude Blas Arroyo⁵, y Moreno Fernández, cuya definición adoptamos como clave para nuestra investigación, por ser exhaustiva en su explicación:

Una comunidad de habla está formada por un conjunto de hablantes que comparten efectivamente al menos una lengua, pero que además, comparten un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística: comparten unas mismas actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos, unos mismos patrones

³ Recordemos las definiciones de Labov “*The speech community is not defined by any marked agreement in the use of language elements, so much as by participation in a set of shared norms. These norms may be observed in overt types of evaluative behavior, and by the uniformity of abstract patterns of variation which are invariant in respect to particular levels of usage*”, (1972: 120-121); o de Duranti: “*Any notion of speech community [...] depends on two sets of phenomena: (1) patterns of variation in a group of speakers also definable on grounds other than linguistic homogeneity [...] and (2) emergent and cooperatively achieved aspects of human behavior as strategies for establishing co-membership in the conduct of social life. The ability to explain (1) ultimately relies on our success in understanding (2)*” (1989: 217-218).

⁴ Tales han sido las definiciones de Hymes: “*A community sharing rules for the conduct and interpretation of speech, and rules for the interpretation of at least one linguistic variety [...]. A necessary primary term [...] it postulates the basis of description as a social, rather than a linguistic, entity*” (1972: 54-55); de Gumperz: “*A system of organized diversity held together by common norms and aspirations. Members of such a community typically vary with respect to certain beliefs and other aspects of behavior. Such variation, which seems irregular when observed at the level of the individual, nonetheless shows systematic regularities at the statistical level of social facts*” (1982: 24); o de Romaine: “*Un grupo social que reclame como propia una variedad y la mantenga distinta de las variedades habladas por sus vecinos. No es necesariamente coextensiva con una comunidad de lengua o comunidad lingüística, sino que consiste en un grupo de personas que sin compartir necesariamente la misma lengua sí comparten una serie de normas y reglas sobre el uso del lenguaje. Los límites entre las comunidades de habla no son propiamente lingüísticos sino sociales*” (1996: 39).

⁵ “[Es una] población en la que se lleva a cabo el trabajo empírico y a partir de la cual se realiza la estructuración posterior en distintos grupos sociales, con rasgos sociolingüísticos que singularicen el habla de dicha población como cualitativo y/o cuantitativamente distinta a la de otras agrupaciones humanas. [...] El principal rasgo caracterizador de una comunidad de habla es la evaluación subjetiva de los modelos de uso lingüístico” (1999b: 15, 23).

sociolingüísticos. Los miembros de una comunidad de habla son capaces de reconocerse, cuando comparten opinión sobre lo que es vulgar, lo que es familiar, lo que es incorrecto, lo que es arcaizante o articulado. Por eso el cumplimiento de las normas sociolingüísticas, al que obliga la pertenencia a una comunidad puede servir de marca diferenciadora, de marca de grupo y por eso los miembros de una comunidad suelen acomodar su discurso a normas y valores compartidos.

(Moreno Fernández, 1998: 19-20)

El hecho de que la sociedad ucraniana sea una *comunidad idiomática*, o conjunto de hablantes de una lengua histórica en cualesquiera de sus variedades geográficas, sociales o estilísticas (Moreno Fernández, 1998: 19), y una *comunidad lingüística*, o “*a social group which may be either monolingual or multilingual, held together by frequency of social interaction patterns and set off from the surrounding areas by weaknesses in the lines of communication*” (Gumperz, 1971: 101), no presenta ninguna duda; pero no es nada congruente apostar por que, además, sea una comunidad de habla.

Si volvemos a la definición base de la *comunidad de habla* y la adaptamos a la realidad idiomática de la actual sociedad ucraniana, nos encontraremos ante un dilema, pues algunos requerimientos para serlo se cumplen mientras que otros no.

La comunidad ucraniana es muy particular, porque en primer lugar se caracteriza por ser *bilingüe*, y este bilingüismo, objeto general de nuestra investigación, hace que dentro de sí misma ya no sea homogénea desde varios enfoques. Ya de por sí la presencia de dos lenguas en contacto, distribuidas como mayoritarias en casi todo el territorio del país, no puede suponer que los hablantes compartan las mismas actitudes lingüísticas, ni la aplicación del mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos.

No obstante, no hay duda de que los ucranianos son capaces de reconocerse, pues comparten opiniones sobre las normas sociolingüísticas generales, a lo que desde siempre ha contribuido un pasado unificado del país.

El *bilingüismo ruso-ucraniano* es, además, la marca diferenciadora de nuestra comunidad: por mucho que difieran las actitudes de los ucranianos – otro aspecto que analizaremos en este trabajo – las normas y valores sociales siguen siendo compartidos en todo el territorio de Ucrania, y eso lo justificaremos en el capítulo correspondiente. Además, si volvemos a la definición de la *comunidad de habla*, propuesta por Romaine (1996: 39), recordaremos que los límites de una comunidad de habla no son lingüísticos, sino sociales: será bastante difícil encontrar alguna sociedad bilingüe tan homogénea como es la ucraniana.

Caso curioso y raro el de Ucrania, donde la comunidad lingüística podría coincidir con la comunidad de habla⁶ y, además, con los límites nacionales⁷ muy extensos⁸ induce a considerar que, a pesar de una homogeneidad idiomática global de este país, presentado por un bilingüismo distribuido, la propia situación lingüística desde las perspectivas del uso de las dos lenguas coexistentes – el ruso y el ucraniano - , y de las actitudes lingüísticas dominantes, va a presentar una heterogeneidad atribuida al desarrollo sociopolítico e idiomático particular de diferentes zonas geográficas. Con todo eso, dejamos prometido que volveremos a la pregunta de si la sociedad es una comunidad de habla o se compone de varias comunidades de habla diferentes después de realizar el trabajo empírico, en que conoceremos actitudes, usos y normas. Sin estos datos no podemos ni confirmar ni negar que lo sea.

1.1.2. Zonas idiomáticas de Ucrania

A continuación ofrecemos una presentación de la comunidad lingüística ucraniana con su división en *zonas idiomáticas* específicas, formadas diacrónicamente en contextos extralingüísticos particulares. En el estudio de la

⁶ Romaine indica que una comunidad de habla “*no es necesariamente coextensiva con una comunidad de lengua o comunidad lingüística*” (1996: 39); Blas Arroyo menciona que una comunidad lingüística suele ser “*jerárquicamente superior y configurada a partir de rasgos simbólicos de fuerte contenido nacionalista*” (1999b: 25).

⁷ Según López Morales, una comunidad lingüística no tiene relación con ellos.

⁸ De acuerdo con los datos oficiales del Ministerio de Asuntos Exteriores de Ucrania, su área general comprende 603.700 km², que equivalen al 5,7% del territorio de Europa, de la que es el país más grande.

comunidad de habla de Valledupar, Calderón Noguera y Gutiérrez Álvarez han mencionado que “*la importancia que tiene la caracterización de la comunidad de habla reside en poder conocer las variables de tipo social que contextualizan los usos sociolingüísticos analizables*” (2007: 1), por lo que procedemos a la introducción de la caracterización de nuestro caso particular.

1.1.2.1. *División del territorio de Ucrania en seis zonas idiomáticas: justificación histórico-cultural y breve descripción actual*

Oficialmente, la composición política actual del territorio ucraniano comprende 24 regiones, más o menos homogéneas en su extensión geográfica, y la República Autónoma de Crimea, península localizada en el sur del país.

Históricamente la división político-geográfica de las tierras ucranianas se ha distinguido de la administración actual debido a las circunstancias históricas que han contribuido a la formación particular de la realidad sociolingüística y cultural de Ucrania.

Para la realización de nuestra investigación hemos procedido a dividir el territorio político actual del país en *seis zonas idiomáticas*, destacadas por ciertas características de uso de las dos lenguas en contacto, el ruso y el ucraniano, su marcación como códigos comunicativos prestigioso/desprestigiado, comportamiento y actitudes lingüísticas por parte de la población, así como por ciertas tendencias en cuanto al índice de competencia en los dos idiomas, coexistentes en Ucrania desde hace siglos. Esta *delimitación geosociolingüística* es paso clave de la presente investigación, ya que precisamente esta variable sirve de base para el estudio de la variación sociolingüística en Ucrania, aunque se vayan a tomar en cuenta otras variables - lingüísticas y sociales -, de no menor relevancia. La división del territorio político de Ucrania en seis zonas propuestas – (1) *Occidente*, (2) *Centro Norte*, (3) *Capital*, (4) *Centro*, (5) *Centro Sur* y (6) *Oriente* -, se aprecia del *Mapa 1*.

Mapa 1. *División del territorio político de Ucrania en seis zonas idiomáticas*

Como se ve en el mapa, la división del territorio político de Ucrania en cinco zonas idiomáticas – *Occidente*, *Centro Norte*, *Centro*, *Centro Sur* y *Oriente* – es más o menos homogénea desde el punto de vista de tamaño geográfico; la sexta zona idiomática, *Capital*, se encuentra dentro de la zona de Centro Norte y comprende la capital de Ucrania, Kiev, incluidas sus urbanizaciones.

Sin embargo, la homogeneidad de tamaño territorial no ha sido postulada como finalidad cuando se ha procedido a la división del espacio idiomático ucraniano en zonas lingüísticas.

Las razones tanto para esa división, como para la división precisamente en las zonas que se proponen, han sido formuladas como consecuencia de varios factores extralingüísticos, que pueden ser englobados en los siguientes grupos: (a) *factores de vecindad geográfica*, (b) *factores históricos* y (c) *factores de desarrollo local común*. Brevemente: la vecindad territorial de las regiones que integran cada una de las zonas idiomáticas como históricamente unidas, el transcurso histórico de las tierras ucranianas actuales, caracterizado por su división entre otras entidades políticas, y la

comunidad del desarrollo socio-cultural y laboral conjunto interno han formado la base para la división lingüística que se ha propuesto y que se justificará con más detalle a lo largo de las siguientes páginas. Estos tres factores conforman las premisas extralingüísticas, cada una de las cuales tiene sus propias consecuencias lingüísticas como podemos ver en la siguiente *Tabla 1*.

Tabla 1. *Relación de premisas extralingüísticas y consecuencias lingüísticas que han contribuido a la división del territorio político de Ucrania en seis zonas idiomáticas*

Premisas extralingüísticas	Consecuencias lingüísticas
<i>Vecindad geográfica →</i>	*proximidad de tradiciones lingüísticas y culturales *formación de comunidades lingüísticas históricas
<i>Historia política común →</i>	*influencia común y/o particular al desarrollo de las tradiciones lingüístico-culturales y socio-políticas *formación común de la percepción del mundo y de la sociedad
<i>Desarrollo local común →</i>	*desarrollo interno común de la sociedad regional y de su percepción del mundo idiomático-social

1.1.2.2. *Justificación histórico-cultural de la división del territorio ucraniano en seis zonas idiomáticas*

1.1.2.2.1. El papel de la vecindad geográfica en la delimitación de las zonas idiomáticas⁹

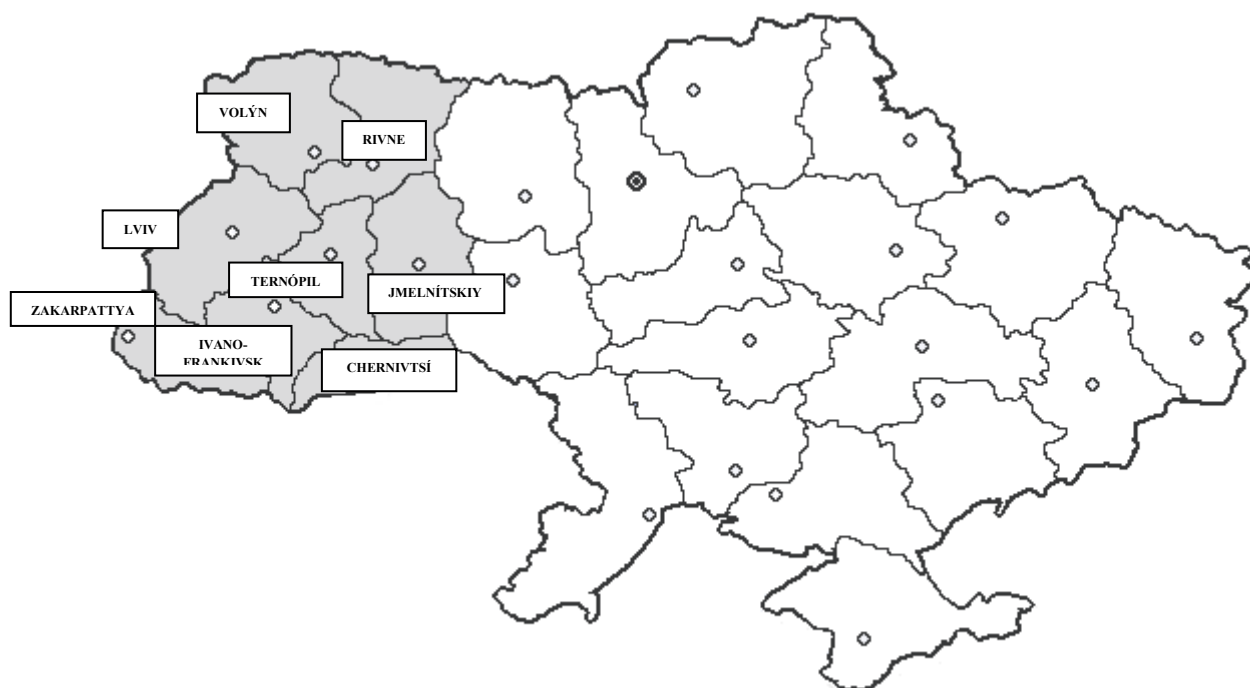
a) Zona lingüística de Occidente

La zona lingüística que hemos denominado *Occidente* por la clara localización geográfica que ocupa en el mapa del territorio ucraniano, incluye ocho regiones políticas actuales que forman una continuidad vecinal particular por su homogeneidad natural y desarrollo interno.

Seis de las ocho regiones limitan con diferentes estados políticos: *Rivne* y *Volyn* con Bielorrusia; *Volyn* y *Lviv* con Polonia; *Zakarpattya* con Eslovaquia, Hungría y Rumanía; *Ivano-Frankivsk* con Rumanía; *Chernivtsi* con Rumanía y Moldova; este hecho geográfico parece tener amplia repercusión en el desarrollo lingüístico de la zona, ya que ninguna otra zona distinguida limita con tanta cantidad de otras comunidades lingüísticas. El contacto con los representantes del *mundo occidental* y sus códigos de comunicación pudo contribuir a la formación de una visión del mundo diferente a las del resto de la población, así como al desarrollo de una sensibilidad de autoidentificación nacional como reacción al peligro de invasión cultural ajena (fortificación de una etnia genuina). Se conoce por la dialectología eslava que la zona occidental de Ucrania se caracteriza por unos rasgos dialectales específicos, de los que hablaremos con detalle más tarde. La zona idiomática de *Occidente* se presenta en el *Mapa 2*.

⁹ Los nombres de las regiones políticas actuales de Ucrania se presentan en ese trabajo por los nombres de las respectivas capitales (menos la de *Zakarpattya*), dada la dificultad de lectura que presentan las transcripciones en español los nombres oficiales de cada región. Para la correspondencia de los nombres de las capitales con los nombres de las regiones políticas véase el Anexo I.

Mapa 2. Zona idiomática de Occidente



Además, los datos de la *geografía histórica* de estas tierras justifican la congruencia de la división propuesta. En la *Tabla 2* se ve cómo coinciden las ocho regiones actuales con las cuatro comunidades históricas, reconocidas por los propios ucranianos.

Tabla 2. *Correspondencia de las regiones históricas ucranianas con las regiones políticas actuales en la zona de Occidente*

Área geográfica	<i>Ucrania Occidental</i>							
Región histórica	Podilia	Galichiná y Boikivshina				Bukovina	Volyn	
Región actual	Jmelnítskiy	Ternópil	Lviv	Ivano-Frankivsk	Zakarpattya	Chernivtsí	Volyn	Rivne

b) Zona lingüística de Centro Norte

En la zona de *Centro Norte* se incluyen cuatro regiones políticas actuales, localizadas en una continuidad vecinal en el norte de bosque del territorio del país.

Las cuatro regiones, agrupadas en esta zona lingüística y representadas en el *Mapa 3*, limitan con los países de lenguas emparentadas con el idioma ucraniano, ya que el bielorruso, el ruso y el ucraniano pertenecen al mismo grupo de las lenguas eslavas orientales (conocidos en la eslavística como *tres lenguas hermanas*). Tres regiones – *Zhytómir*, *Kiev* y *Chernígiv* – limitan con Bielorrusia, dos regiones – *Chernígiv* y *Sumy* – con Rusia. La comunicación permanente con los pueblos de otros estados, muy cercanos por su cultura y lenguas utilizadas, pudo formar en la población de esta zona el sentimiento de flexibilidad en cuanto a la intercomunicación con ellos.

Mapa 3. Zona idiomática de Centro Norte



De la misma manera que en el caso de la zona lingüística de *Occidente*, las regiones políticas actuales coinciden con las regiones geográficas históricas de la parte norteño-central del territorio del país, lo que se presenta en la *Tabla 3*.

Tabla 3. Correspondencia de las regiones históricas ucranianas con las regiones políticas actuales en la zona de Centro Norte

Área geográfica	Ucrania del Norte			
Región histórica	Volýn	Sívershina y Gétmanshina		
Región actual	Zhytómir	Chernígiv	Sumy	Kiev

c) Zona lingüística de Centro

La particularidad de la zona lingüística del *Centro* consiste en la localización interior de las cinco regiones políticas integrantes, que cubren casi por completo el territorio de las famosas *estepas ucranianas*, conocidas por su exclusiva fertilidad; y en la casi total ausencia de contacto con pueblos ajenos, salvo en la zona fronteriza de la región de *Vínnitsa* que limita con Moldova, las regiones de *Cherkasy*, *Poltava*, *Kirovograd* y *Dnipropetrovsk* pudieron ser representadas por la formación de una comunidad cerrada y unida por la misma labor agrícola. La localización de estas regiones se ve en el *Mapa 4*.

Mapa 4. Zona idiomática de Centro



A continuación se presenta la *Tabla 4* de correspondencias de las regiones geográficas históricas y las regiones políticas actuales de la zona central.

Tabla 4. *Correspondencia de las regiones históricas ucranianas con las regiones políticas actuales en la zona de Centro*

Área geográfica	<i>Ucrania de Estepa</i>				
Región histórica	Podilia		Naddnipriánshina y Zaporizzhia		
Región actual	Vinnitsa	Cherkasy	Kirvograd	Dnipropetrovsk	Poltava

d) Zona lingüística de Centro Sur

La zona lingüística del *Centro Sur* engloba las cinco regiones meridionales del territorio político actual de Ucrania, caracterizadas por las mismas actividades culturales y económicas, dada su proximidad a los mares Negro y de Azov.

La apertura de esas zonas al mar y su contacto con los pueblos que históricamente utilizaron las vías marítimas de las cuencas de los mares mencionados, pudieron contribuir a la formación de una visión del mundo más abierta de su población. La formación de una cultura con tradiciones marítimas y costumbres de comunicación exterior ha contribuido a un desarrollo especial de la percepción del mundo por parte de la población meridional y las respectivas tendencias lingüístico-culturales.

Las cinco regiones políticas – *Odesa, Mykoláiv, Jersón, Zaporizzhia* y la *Península de Crimea* – se caracterizan por su apertura al mar, como se ve del *Mapa 5*.

Mapa 5. Zona idiomática de Centro Sur



A continuación se presenta la *Tabla 5* de correspondencias de las regiones geográficas históricas y las regiones políticas actuales de la zona centro-meridional.

Tabla 5. *Correspondencia de las regiones históricas ucranianas con las regiones políticas actuales en la zona de Centro Sur*

Área geográfica	<i>Ucrania del Sur</i>				
Región histórica	Zaporizzhya	Nadchornomoria			
Región actual	Zaporizzhya	Mykoláiv	Odesa	Jersón	Crimea

e) Zona lingüística de Oriente

La zona lingüística del *Oriente*, representada por tres regiones políticas – *Járkiv*, *Lugansk* y *Donetsk*, - está caracterizada no sólo por la homogeneidad de los recursos naturales que se encuentran allí, sino también por la vecindad política de las tres con el territorio ruso.

La actividad común de los grupos étnicos de las tres regiones ha contribuido a lo largo de la historia a la fusión de las tradiciones de todos ellos en una cultura común, influida considerablemente por las tradiciones rusas. La vecindad con Rusia se percibe del *Mapa 6*.

Mapa 6. Zona idiomática de Oriente



La *Tabla 6* refleja las correspondencias de las regiones geográficas históricas y las regiones políticas actuales de la zona oriental.

Tabla 6. *Correspondencia de las regiones históricas ucranianas con las regiones políticas actuales en la zona de Oriente*

Área geográfica	<i>Livoberezhia</i>		
Región histórica	Dónschina y Slobidská Ukraína		
Región actual	Donetsk	Lugansk	Járkiv

f) Zona lingüística de la Capital

Aunque en el principio de la investigación se había pensado solamente en distinguir las cinco zonas arriba mencionadas, a la hora de proceder al análisis del corpus empírico, del que hablaremos más tarde, se hizo claro que la zona lingüística de la capital ucraniana, *Kiev* (o “Kyiv” en transcripción latina de la pronunciación ucraniana), presenta unas características especiales. Arena de movimientos políticos principales a lo largo de la historia y centro de concentración de los recursos económicos del país, la capital de Ucrania debe ser considerada aparte del resto del país.

No la incluimos en la zona lingüística del Centro Norte, como lo pensamos en principio, porque el factor de su vecindad geográfica no parece tener repercusión especial en su situación idiomática actual (*Mapa 7*).

Mapa 7. Zona idiomática de Capital



Sin embargo, los factores históricos políticos y el desarrollo cultural van a ser importantes para su separación del resto de la comunidad lingüística de Ucrania.

1.1.2.2.2. El papel de la historia política en la delimitación de las zonas idiomáticas

Ya hemos mencionado varias veces que las tierras que actualmente forman parte del territorio político oficial de Ucrania pertenecieron en el curso de la historia, no en su conjunto sino por separado, a diferentes poderes políticos: este hecho contribuyó a que la realidad idiomática se desarrollase en el plano diatópico bajo la influencia socio-política y lingüística de esos estados.




Al adentrarse en el pasado, se ve que la distinción de las seis zonas idiomáticas en Ucrania tiene un correlato claro con la historia política de las mismas; las regiones componentes de cada zona han estado casi siempre bajo el predominio de diferentes entidades políticas, hasta su integración en la URSS: (1) la zona idiomática de *Occidente* dentro de Hungría, Polonia, Lituania, Rumanía e Imperio Austro-Húngaro; (2) la zona idiomática de *Centro Norte* dentro del Imperio Ruso; (3) la zona idiomática de *Centro* dentro de Lituania, Polonia e Imperio Ruso; (4) la zona idiomática de *Centro Sur* dentro del Janato de Crimea e Imperio Ruso; (5) la zona idiomática de *Oriente* dentro del Imperio Osmano, Janato de Crimea e Imperio Ruso; (6) la zona idiomática de *Capital* bajo el régimen independiente, dentro de Imperio Ruso y Polonia.

Asimismo, hay que tomar en cuenta el periodo del desarrollo de las zonas idiomáticas como entidades políticas independientes, que no ocurrió en la zona de *Occidente*, pero sí ocurrió, en diferentes medidas en otras zonas lingüísticas.

Para resumir, a continuación presentamos una cronología política del predominio de otros países en las tierras actualmente ucranianas, en el periodo desde el S. IX, ya caracterizado por la existencia de las lenguas rusa y ucraniana y por la formación del primer estado político en el territorio de Ucrania, hasta el S. XX, caracterizado por su integración en la URSS y por la posterior obtención de la independencia del país (*Tabla 7*).

Tabla 7. Predominio histórico de los poderes políticos en el territorio de las seis zonas idiomáticas

Etapa cronológica	ZONA IDIOMÁTICA					
	<i>Occidente</i>	<i>Centro Norte</i>	<i>Capital</i>	<i>Centro</i>	<i>Centro Sur</i>	<i>Oriente</i>
S. IX	H	Entidad política independiente	Entidad política independiente	Sin entidad política	Sin entidad política	Entidad política independiente
S. X	H/ P					
S. XI	H/ P					
S. XII	H/ P					
S. XIII	H/ P	T	T	T	T	T
S. XIV	H/ P/ L/ R	Independiente	Lituania	L, P	T	T
S. XV	H/ P/ L		P	Independiente	JC	IO/ JC
S. XVI	H/ P/ L/ R	P	P	Independiente	JC	Tr/ IR
S. XVII	H/ P/ R	IR	IR	Independiente	JC	Tr/ IR
S. XVIII	A		IR	IR	IR	IR
S. XIX	H, A, IR		IR	IR	IR	IR
S. XX	Ch/ H/ P/ A/ IR URSS	URSS	URSS	URSS	URSS	URSS

-  - países occidentales, con tradiciones lingüísticas ajenas a las de la población ucraniana; incluyen Hungría (H), Polonia (P), Austria (A), Checoslovaquia (Ch), Lituania (L) y Rumanía (R);
-  - países orientales, con tradiciones ajenas a las de la población ucraniana; incluyen las entidades tártaras (T), Janato de Crimea (JC), Imperio Otomano (IO) y entidades turcas (Tr);
-  - países vecinos, con tradiciones cercanas a las de la población ucraniana; incluyen el Imperio Ruso (IR) y la Unión Soviética (URSS).

Analizando brevemente los datos presentados en la Tabla 7, podemos sacar las siguientes conclusiones:

- 1) La zona idiomática de *Occidente*, dominada históricamente por países europeos occidentales, tales como Hungría, Polonia, Lituania, Rumanía, Austria y Checoslovaquia, conoció la influencia de la cultura rusa tan sólo en el S. XX. Esta realidad histórica ha determinado las siguientes tendencias sociolingüísticas: a) desarrollo interno de la lengua ucraniana bajo la influencia de las tradiciones lingüísticas de las lenguas húngara, polaca, lituana, rumana y alemana; b) formación de una cultura *occidentalizada* en las regiones de la parte occidental de Ucrania; c) formación de un fuerte sentido nacionalista y de autoconciencia étnico-cultural entre la población occidental como consecuencia de la lucha permanente contra los invasores; d) auto-percepción de la población occidental como una entidad social apartada,

diferente tanto de los europeos como de los propios ucranianos, que habitaban otros territorios de Ucrania.

- 2) La zona idiomática de *Centro Norte*, desarrollada a lo largo de la primera mitad del segundo milenio como un Estado Independiente (*Kievská Rus*), ha conocido casi la exclusiva dominación del Estado Ruso tras una rápida invasión polaca. Esa situación ha contribuido a las siguientes *peculiaridades lingüístico-culturales y sociales* de esta zona: a) formación de una conciencia de superioridad política y cultural de la población de la zona *Centro Norte* como consecuencia del surgimiento de primeras ideas políticas en este territorio; b) formación de una cultura, influida por las tradiciones culturales rusas como modelos superiores; c) formación de conciencia del uso de la lengua rusa como *lingua franca* con el Estado poderoso y gobernador, y marcación del ruso como lengua de prestigio; d) auto-percepción como una entidad socio-política representativa de todo el país ante otras entidades políticas.
- 3) La zona idiomática de *Capital*, centro de la formación de la primera entidad política, *Kievská Rus*, núcleo de desarrollo social y económico, ha pasado por cortas y largas invasiones y conquistas por parte de poderes polaco y ruso. Sin embargo, su vida apartada y muy diferente a la vida del resto del país, su percepción como representante gubernamental, han hecho que se caracterice por la siguiente evolución sociolingüística: a) flexibilidad de visión del mundo como consecuencia de la convivencia de representantes de diferentes pueblos; b) aceptación democrática de la coexistencia de diferentes códigos comunicativos como forma de conciencia flexible de “provecho” económico y político.
- 4) La zona idiomática de *Centro* ha sufrido invasiones por parte de muchos estados, de casi todos los presentes en el territorio histórico de Ucrania. Un hecho muy importante para esta zona ha sido la formación en su territorio del primer Estado rebelde e independentista – *Zaporizhska Sich*, que ha luchado por la *ucrainidad* durante el S. XVII, influyendo de tal forma la realidad socio-

cultural de la zona, cuya evolución puede ser presentada de la siguiente manera: a) formación de autoconciencia entre la población como herederos de la lucha nacionalista e independentista; b) formación de una cultura autóctona y tradicional como resultado del alejamiento de la zona del contacto directo con los invasores; c) conservación y tendencia pasiva hacia la defensa de las propias lengua y cultura; d) autoestima como *verdaderos ucranianos*.

- 5) La zona idiomática de *Centro Sur* ha estado durante mucho tiempo bajo la influencia política y cultural de las entidades políticas musulmanas, tales como los *tártaros*, el *Janato de Crimea* o los *turcos*, hasta el apoderamiento del territorio por el Imperio Ruso, que, sin embargo, no ha causado suficiente influencia en la cultura ya formada dado el alejamiento territorial de la zona. Este hecho ha alejado el Sur del país del resto de los territorios y se ha revelado del siguiente modo en el desarrollo de la conciencia socio-cultural de la población: a) formación del sentido de autosuficiencia como zona geográfica y política; b) desarrollo de una cultura particular, influida por las tendencias musulmanas; c) aceptación del poderío del Imperio Ruso y, como consecuencia, formación de lealtad lingüística y cultural hacia Rusia; d) formación de aversión contra las tendencias de la unión nacionalista con Ucrania por la histórica ausencia de su cultura y lengua en ese territorio.
- 6) La zona idiomática de *Oriente* ha estado la mitad de su historia debajo del poder de los musulmanes, y la otra mitad – bajo el poder del Imperio Ruso, que ha interpretado el papel del liberador y salvador de la invasión tártaro-turca. Unas constantes relaciones de la población de esta zona con el pueblo ruso – a nivel de relaciones económicas, políticas, culturales y lingüísticas -, ha contribuido a un desarrollo específico de la realidad socio-cultural de ese territorio, representado por: a) formación del sentimiento de agradecimiento y reconocimiento del poderío del Imperio Ruso; b) formación de auto-asociación con el pueblo ruso; c) existencia de lealtad hacia la lengua y cultura rusas; d) formación de una cultura pro-rusa y de la respectiva autoidentificación cultural e idiomática.

1.1.2.2.3. El papel del desarrollo local en la delimitación de las zonas idiomáticas

Hoy en día la conciencia social de los ucranianos admite la división del territorio político ucraniano en las seis zonas propuestas aquí, y también está de acuerdo con la estructura administrativo-laboral, representada en cada una de ellas por las siguientes especialidades:

Tabla 8. *Correspondencia de las actividades de cada zona idiomática*

Zona de procedencia	Actividades
<i>Occidente</i>	Agricultura montañosa; ganadería
<i>Centro Norte</i>	Agricultura forestal
<i>Capital</i>	Economía y política
<i>Centro</i>	Industria maquinaria; cultivo de trigo
<i>Centro Sur</i>	Agricultura sureña
<i>Oriente</i>	Industria de carbón

Tabla 9. *Relaciones normalmente mantenidas con otras entidades políticas*

Zona de procedencia	Zona con la que mantiene relaciones	Razones
<i>Occidente</i>	Polonia, Hungría, Rumanía, Eslovaquia, Bielorrusia	Comercio, cultura
<i>Centro Norte</i>	Rusia, Bielorrusia	Comercio, política, cultura
<i>Capital</i>	Todos los países	Comercio, política y economía
<i>Centro</i>	Otras zonas de Ucrania	Comercio, cultura
<i>Centro Sur</i>	Moldova, Rumanía, Bulgaria, Rusia, Turquía	Comercio, cultura
<i>Oriente</i>	Rusia	Comercio, cultura

Tales características de cada zona geográfico-idiomática han contribuido a que se fortalezcan dentro de cada una de ellas, asociándose con la población del territorio de procedencia, el desarrollo interno particular y la específica percepción del mundo idiomático-social.

1.1.2.3. *Realidad idiomática actual de Ucrania según los datos del último Censo panucraniano (2001)*

Antes de proceder al propio análisis de la situación bilingüe que se da en la sociedad ucraniana, consideramos oportuno ofrecer los datos oficiales sobre la existencia de lenguas en Ucrania, recogidos en el último *Censo panucraniano* del año 2001. Evidentemente, en los siete años transcurridos desde su realización la realidad lingüística ha podido cambiar y, efectivamente, ha cambiado; sin embargo, no existen otros datos oficiales que puedan dar una visión más o menos general sobre el tema en cuestión.

Como acabamos de mencionar, el último censo panucraniano de la población de Ucrania se realizó en el año 2001, siguiendo el *Censo* anterior del año 1989; la comparación de los resultados de los dos censos ya permite comparar la evolución del uso del ruso y del ucraniano en la comunidad de habla ucraniana.

Suele considerarse que la continua presencia de la población rusa en el territorio de Ucrania, recibida y percibida por la mayor parte de la población autóctona como hermana, así como el histórico predominio del poder ruso en esas tierras, han causado un nivel alto de competencia de los ucranianos en la lengua rusa, aparte de su uso por los propios rusos residentes en Ucrania y por el histórico poder del ruso como lengua de comunicación con los Gobiernos. Además, el prestigio de la fuerza rusa ha modificado la autoidentificación de la población ucraniana, provocando en una parte de ella la auto-asociación con los rusos, y en otra – un sentido de oposición y conflicto lingüístico-cultural. La presente investigación intentará probar o negar estas consideraciones mediante un estudio empírico de diferentes variables características de la comunidad de habla ucraniana.

Pero volvamos a los datos del Censo panucraniano de 2001, que presentan una visión curiosa sobre la situación idiomática en Ucrania a principios del siglo XXI.

Entre muchas otras preguntas, el Censo de 2001 incluía la cuestión sobre la lengua que los ucranianos consideraban como *materna*, entendiendo por *ucranianos* todos los residentes del país; a la vez se preguntaba el grupo étnico al que pertenecía

el individuo. Los interesantes resultados de esta parte del Censo de 2001 se presentan en la *Tabla 10*.

Tabla 10. *Relación entre los grupos étnicos residentes en Ucrania y sus lenguas maternas según el Censo panucraniano de 2001*

Grupo étnico	Consideran como su lengua materna (%)		
	Ucraniano	Ruso	Otra lengua
Ucranianos	85,2%	14,8%	-
Rusos	3,9%	95,9%	0,2%
Bielorrusos	17,5%	62,5%	20%
Moldavos	10,7%	17,6%	71,7%
Tártaros de Crimea	0,1%	6,1%	93,8%
Búlgaros	5,0%	30,3%	64,7%
Húngaros	3,4%	1,0%	95,6%
Rumanos	6,2%	1,5%	92,3%
Polacos	71,0%	15,6%	13,4%
Judíos	13,4%	83,0%	3,6%
Armenios	5,8%	43,2%	51%
Griegos	4,8%	88,5%	6,7%
Tártaros	4,5%	58,7%	36,8%
Gitanos	21,1%	13,4%	65,5%
Azerbaiyanos	7,1%	37,6%	55,3%
Georgianos	8,2%	54,4%	37,4%
Alemanes	22,1%	64,7%	13,2%
Gagauzos	3,5%	22,7%	73,8%
Otras nacionalidades	12,5%	49,7%	37,8%

La información obtenida muestra que casi el 15% de los ucranianos étnicos consideran como su lengua materna el ruso, frente al 85% de los que consideran como tal el ucraniano. Por el contrario, sólo el 4% de los rusos hace lo propio con el ucraniano.

Al mismo tiempo, sólo entre el grupo étnico polaco el ucraniano es mayoritario como lengua materna; mientras que otros ocho grupos étnicos - los rusos, los bielorrusos, los judíos, los griegos, los tártaros, los georgianos, los alemanes y otras nacionalidades menores residentes en Ucrania -, eligen el ruso como su lengua materna.

La comparación de los resultados del Censo de 2001 con el Censo de 1989, en el que la pregunta se formuló de la misma manera, muestra claramente que a lo largo de doce años se han desarrollado tendencias positivas en cuanto a la consideración

como lengua materna del ucraniano y negativas en cuando a la consideración como lengua materna del ruso (*Tabla 11*):

Tabla 11. *Datos comparativos de los Censos del 2001 y del 1989*

	Censo 2001	Censo 1989	<i>Tendencia</i>
Ucraniano como lengua materna	67,5% población	64,7% población	+2,8%
Ruso como lengua materna	29,6% población	32,8% población	-3,2%
Otras lenguas como maternas	2,9% población	2,5% población	+0,4%

Todavía no se ha llevado a cabo ningún censo posterior al de 2001; seguramente, presentaría diferencias significativas con los resultados de censos anteriores. Si las razones de tales diferencias en el periodo de 1989 a 2001 incluían cambios políticos (como la obtención de la independencia), migración e inmigración, éxodo de la población a las grandes ciudades en búsqueda de trabajo, las razones de las diferencias entre el 2001 y 2008 tienen igualmente carácter político (como la *Revolución de 2004*) y sus consecuencias socio-culturales (arraigo de conciencia nacionalista, fortificación de autoestima y autoidentificación). En nuestra investigación intentaremos predecir los posibles resultados de un futuro censo.

Para situarse en la realidad etno-cultural del país, a continuación se presenta la tabla de relación de los grupos étnicos residentes en el territorio de Ucrania y sus porcentajes en cuanto a la totalidad de la población (*Tabla 12*):

Tabla 12. *Relación de los grupos étnicos residentes en Ucrania.
Datos del Censo panucraniano de 2001*

<i>Nacionalidad</i>	<i>Cantidad de personas 2001</i>	<i>% de la población 1989</i>	<i>% de la población 2001</i>
Ucranianos	37.541.700	72,7%	77,8%
Rusos	8.334.100	22,1%	17,3%
Bielorrusos	275.800	0,9%	0,6%
Moldavos	258.600	0,6%	0,5%
Tártaros de Crimea	248.200	0,0%	0,5%
Búlgaros	204.600	0,5%	0,4%
Húngaros	156.600	0,4%	0,3%
Rumanos	151.000	0,3%	0,3%
Polacos	144.100	0,4%	0,3%
Judíos	103.600	0,9%	0,2%
Armenios	99.900	0,1%	0,2%
Griegos	91.500	0,2%	0,2%
Tártaros	73.300	0,2%	0,2%
Gitanos	47.600	0,1%	0,1%
Azerbaiyanos	45.200	0,0%	0,1%
Georgianos	34.200	0,0%	0,1%
Alemanes	33.300	0,1%	0,1%
Gagausos	31.900	0,1%	0,1%
Otras nacionalidades	177.100	0,4%	0,4%

Los datos de la distribución de las etnias mayoritarias, la rusa y la ucraniana, en diferentes regiones geográficas igualmente justifica la relevancia de la división del territorio del país en seis zonas idiomáticas:

- 1) El número total de la población de la zona idiomática de *Occidente* según el Censo de 2001 asciende a 11.024.600 de personas con la siguiente distribución de las etnias ucraniana y rusa (*Tabla 13*):

Tabla 13. *Promedios de las nacionalidades residentes en la zona idiomática de
Occidente*

<i>Nacionalidad</i>	Ucranianos	Rusos	Otras
<i>Nº de población</i>	10.142.600	383.200	498.800
<i>Porcentaje</i>	92%	3,47%	4,53%

- 2) El número total de la población de la zona idiomática de *Centro Norte* según el Censo de 2001 asciende a 8.373.700 de personas con la siguiente distribución de las etnias ucraniana y rusa (*Tabla 14*):

Tabla 14. *Promedios de las nacionalidades residentes en la zona idiomática de Centro Norte*

<i>Nacionalidad</i>	Ucranianos	Rusos	Otras
<i>N° de población</i>	7.358.000	699.400	316,300
<i>Porcentaje</i>	87,9%	8,33%	3,77%

- 3) El número total de la población de la zona idiomática de *Capital* según el Censo de 2001 asciende a 2.611.000 de personas con la siguiente distribución de las etnias ucraniana y rusa (*Tabla 15*):

Tabla 15. *Promedios de las nacionalidades residentes en la zona idiomática de Capital*

<i>Nacionalidad</i>	Ucranianos	Rusos	Otras
<i>N° de población</i>	2.110.800	337.300	162.900
<i>Porcentaje</i>	80,84 %	12,9 %	6,26 %

- 4) El número total de la población de la zona idiomática de *Centro* según el Censo de 2001 asciende a 8.373.700 de personas con la siguiente distribución de las etnias ucraniana y rusa (*Tabla 16*):

Tabla 16. *Promedios de las nacionalidades residentes en la zona idiomática de Centro*

<i>Nacionalidad</i>	Ucranianos	Rusos	Otras
<i>N° de población</i>	8.296.800	971.600	237.700
<i>Porcentaje</i>	87,27%	10,23%	2,5%

- 5) El número total de la población de la zona idiomática de *Centro Sur* según el Censo de 2001 asciende a 8.871.700 de personas con la siguiente distribución de las etnias ucraniana y rusa (*Tabla 17*):

Tabla 17. *Promedios de las nacionalidades residentes en la zona idiomática de Centro Sur*

<i>Nacionalidad</i>	Ucranianos	Rusos	Otras
<i>N° de población</i>	6.082.900	1.820.200	968.600
<i>Porcentaje</i>	68,56%	20,51%	10,93%

6) El número total de la población de la zona idiomática de *Oriente* según el Censo de 2001 asciende a 10.301.500 de personas con la siguiente distribución de las etnias ucraniana y rusa (*Tabla 18*):

Tabla 18. *Promedios de las nacionalidades residentes en la zona idiomática de Oriente*

<i>Nacionalidad</i>	Ucranianos	Rusos	Otras
<i>N° de población</i>	6.265.200	3.578.200	458.100
<i>Porcentaje</i>	60,81%	34,73%	4,46%

1.1.3. Delimitación del objeto de estudio: conceptos clave y orientación investigadora

1.1.3.1. *Aproximación: ¿sociolingüística o sociología del lenguaje?*

The difficulty with sociolinguistics, then, is that it is a term which means many different things to many different people. This multiplicity of interpretations is probably due to the fact that, while everybody would agree that sociolinguistics has something to do with language and society, it is clearly also not concerned with everything that could be considered 'language and society'. The problem, therefore, lies in the drawing of the line between language and society and sociolinguistics. Obviously, different scholars draw the line in different places.

(Trudgill, 1978: 1)

La mayoría de las investigaciones en sociolingüística suelen distinguir entre la *sociolingüística* propiamente dicha y la *sociología del lenguaje*.

Al comenzar este primer trabajo realmente importante en mi vida científica, se me ha hecho evidente la importancia de integrar esta investigación en una de las dos

corrientes arriba mencionadas, ya que, por mucho que se aproximen en el rumbo general de análisis, hacen referencia a teorías distintas, a métodos y técnicas distintas, a ideas y sus personificaciones distintas.

¿Qué presuponen la sociolingüística propiamente dicha y la sociología del lenguaje? Para abordar su explicación profunda y congruente, es necesario recordar la finalidad de la propia ciencia sociolingüística.

No vale la pena recordar la multitud de interpretaciones que ha conocido teórica y empíricamente la sociolingüística; no es momento adecuado para adentrarse en este mundo donde entre los propios especialistas sigue habiendo *guerra interpretativa*, por lo que simplemente ofreceremos una visión breve y superficial de este concepto:

Sociolinguistica” è un termine entrato nell’uso a partire dagli anni ’60; affermatosi dapprima nella letteratura di lingua inglese (sociolinguistics), si è poi rapidamente diffuso anche negli altri paesi per indicare lo studio dei rapporti tra pratiche linguistiche e strutture sociali.

(Cardona, 1987: 7)

Este interés científico por la interrelación entre el lenguaje y las estructuras sociales, a las que alude Cardona, es lo que figuradamente podría ser determinado como *motivación* de toda investigación sociolingüística, teórica o práctica. Surgió, como ha resumido López Morales, ya en los trabajos de Saussure, Meillet y Bloomfield (1993: 17-18), pioneros para muchos estudiosos en ver *lo social* en la lengua, y aplicar esta visión directamente al estudio del lenguaje. Y aunque es verdad que la sensibilidad hacia los elementos sociales dentro del lenguaje y su interinfluencia ha nacido con el famoso *Cours de linguistique générale*, ya los filósofos del siglo XIX no dudaban de tal naturaleza de la lengua¹⁰. Ver lo social en la

¹⁰ Basta con recordar como en *Die deutsche Ideologie* (1969) Karl Marx explicaba el funcionamiento de la lengua: “*Die Sprache ist so alt wie das Bewußtsein— die Sprache ist das praktische, auch für andre Menschen existierende, also auch für mich selbst erst existierende wirkliche Bewußtsein, und die Sprache entsteht, wie das Bewußtsein, erst aus dem Bedürfnis, der Notdurft des Verkehrs mit andern Menschen*”// “La lengua es tan antigua como la conciencia, la

lengua y lo lingüístico en la sociedad cuenta con la misma cronología que los pensamientos sobre el ser humano.

Volviendo al nacimiento oficial de la *sociolingüística* como ciencia, recordemos que en el año 1936 Lévy-Bruhl leyó un discurso ante el IV Congreso Internacional de Lingüistas en Copenhague, sobre el reconocimiento de la presencia de lo social en el lenguaje (López Morales, 1993: 17). Desde aquel entonces se inició una nueva etapa para la ciencia del lenguaje, caracterizada por una atención especial a la influencia de las estructuras sociales a la lengua y al revés.

Como es bien sabido, precisamente el carácter de la interinfluencia entre las estructuras sociales y la lengua ha sido base para la aparición de diferentes direcciones o escuelas sociolingüísticas, ya que no quedaba duda de lo *entretelado* que estaban conviviendo:

no cabe imaginar que pudiera haber sociedad, esto es, convivencia en grupos de algún modo clasificados, sin lengua y actuación común, así que tampoco cabría suponer que se haya dado primero la lengua y luego la sociedad y la interacción. [...] habrá que dejar de entrada asentado que la estructura de la sociedad y la del lenguaje van en cierto modo – y en una forma que todavía hay que conocer mejor – estrechamente entreteladas.

(Schlieben-Lange, 1977: 12, 14)

Esta nueva visión supuso varios enfoques: 1) definir la lengua a partir de grupos sociales que la utilizan, a partir de sus límites y conflictos (Marr, 1933/1937;

lengua *es* la práctica, la que existe también para otros hombres, y por tanto también para mí mismo, la consciencia real, y – como la consciencia – surge de la misma necesidad de contacto con otros seres humanos”. O como en *Über die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues und ihren Einfluß auf die geistige Entwicklung des Menschengeschlechts* (1949) Guillermo von Humboldt mencionaba la importancia del concepto de la *visión del mundo*, otra categoría socio-antropológica, relevante a la hora de determinar el funcionamiento de la lengua en la sociedad: “*Da aller objektiven Wahrnehmung unvermeidlich Subjektivität beigemischt ist, so kann man, schon unabhängig von der Sprache, jede menschliche Individualität als einen eignen Standpunkt der Weltansicht betrachten. [...] und da auch auf die Sprache in derselben Nation eine gleichartige Subjektivität einwirkt, so liegt in jeder Sprache eine eigentümliche Weltansicht*”// “He aquí todos los inevitables objetivos de la subjetividad, así pues es posible que se dé en la lengua la visión que cada individuo tenga del mundo. [...] y en la misma nación cada subjetividad tiene influencia igual a las otras, ya que en cada lengua se esconde una particular visión del mundo”.

Calvet, 1981); 2) ver la lengua como un hecho social por definición, no exterior a los individuos sino interindividual (Coseriu, 2000); 3) asimilar la lengua dentro de y mediante la estructura social y asimilar la realidad social mediante la lengua (Luckmann, 1979); 4) considerar la lengua como representación de la cultura y visión del mundo (Sapir y Whorf, 1971¹¹; Luckmann, 1979; Schlieben-Lange, 1977; Coseriu, 1979¹²); 5) ver en la estructura social el determinante de los comportamientos lingüísticos (Bernstein¹³, 1961¹⁴, 1971¹⁵, 1975¹⁶); 6) ver la lengua

¹¹ No podemos evitar la tentación de citar la famosa hipótesis de Sapir-Whorf: “*We dissect nature along lines laid down by our native languages. The categories and types that we isolate from the world of phenomena we do not find there because they stare every observer in the face; on the contrary, the world is presented as a kaleidoscopic flux of impressions which has to be organized by our minds – and this means largely by the linguistic systems in our minds. We cut nature up, organize it into concepts, and ascribe significances as we do, largely because we are parties to an agreement to organize it in this way – an agreement that holds throughout our speech community and is codified in the patterns of our language. The agreement is, of course, an implicit and unstated one, but its terms are absolutely obligatory; we cannot talk at all except by subscribing to the organization and classification of data which the agreement decrees*” (cita de Schultz, 1990: 38). Para estos lingüistas la lengua y el lenguaje reflejaban nuestra asociación con el mundo, y, lo más importante – con una comunidad de habla, identificada como *nuestra*. Al mismo tiempo, es la lengua el determinante principal a la hora de aprehensión de la realidad, diferente para cada uno de los grupos idiomáticos.

¹² “*In diesem Sinne also ist die Sprache für die Definition des Menschen grundlegend. Einerseits ist sie Logos, Erfassung des Seins, andererseits ist sie intersubjektiver Logos, Form und Ausdruck der Historizität des Menschen. Der Mensch lebt somit in einer sprachlichen Welt, die er selbst als historisches Wesen schafft. Das sind die beiden Dimensionen des Wesens der Sprache: die Subjekt-Objekt-Dimension und die Subjekt-Subjekt-Dimension. Als Sprache im allgemeinen (langage) entspricht sie der ersten Dimension, dem Verhältnis des Menschen zum Sein. Als Einzelsprache entspricht sie zugleich dem Verhältnis zu den anderen Menschen, denen gerade durch die Sprache die „Menschlichkeit“, die Fähigkeit, nach dem Sein zu fragen und das Sein zu deuten, zuerkannt wird*” (1979: 103). En este mismo trabajo Coseriu habla de que “*en realidad, el lenguaje es más bien base y a la vez expresión primaria de lo social, del “estar con” (mit-sein) del hombre, y la lengua individual no es obligatoria como coacción, sino como obligación libremente aceptada. [...] La lengua, por tanto, es también expresión de intersubjetividad, y lo es en el sentido de lo comunitario-contemporáneo, que es también social*” (cita de Schlieben-Lange, 1977: 13).

¹³ Dijo de Basil Bernstein Calvet que “*As súas primeiras publicacións [...] foron acollidas nun principio de xeito positivo, porque era a primeira vez que se intentaba unha descripción da diferenza lingüística partindo da diferenza social*” (1998: 18).

¹⁴ “*Puesto que la estructura de una lengua pública acrecienta en el usuario el sentimiento de una fuerte y general vinculación social, el hablante pone en una serie de actividades un marcado sentimiento de pertenencia al grupo, de compenetración con sus normas y aspiraciones; al mismo tiempo tiende a excluir a otros grupos sociales o a entrar en conflicto con ellos, con grupos que posean otra forma lingüística, la cual a su vez simboliza e indica las numerosas implicaciones de la estructura social correspondiente. En una lengua pública hay instalados mecanismos de protección que permiten al hablante conservar su status quo social y psíquico*” (1961: 24).

¹⁵ “[...] *las consecuencias que derivan de la forma de relación social son transmitidas y conservadas en el plano psicológico a través del código. [...] diferentes estructuras sociales dan*

como vehículo de transmisión de valores y actitudes sociales (Pride, 1971¹⁷; Zaballa, 2006¹⁸).

Aparte de estos enfoques, sigue existiendo un punto de vista sociolingüístico que menciona la imposibilidad de no ver la lengua como acto social; sin entrar en más detalles, recordemos que con esta idea empezó uno de sus trabajos Labov:

Language is a form of social behavior: statements to this effect can be found in any introductory text. [...] In what way, then, can “sociolinguistics” be considered as something apart from “linguistics”?

(Labov, 1972: 183)

y encontró reflejo en las investigaciones teóricas de Schlieben-Lange¹⁹.

Al hacer esta breve introducción en lo variado que es la naturaleza de la ciencia que se dedica al estudio correlativo entre una lengua y una sociedad, recordemos qué es la sociolingüística aplicada, es decir, como ciencia empírica relacionada con los fenómenos extralingüísticos de carácter social. Adoptamos en nuestra investigación la precisa definición de Blas Arroyo:

lugar a diferentes sistemas de modos de hablar o códigos lingüísticos. Estos últimos tienen como consecuencia para el individuo unos principios específicos de selección; estos principios regulan las selecciones que el individuo asume de la totalidad de posibilidades de selección (representadas por la lengua dada)” (1970).

¹⁶ La famosa dicotomía en *código restringido* y *código elaborado*, dependientes de las clases sociales a las que pertenece el hablante, hizo hincapié en la influencia de la situación sociológica de cada hablante en las producciones lingüísticas reales: “*De manière générale, on peut distinguer deux types de codes: le code élaboré et le code restreint. [...] J’ai tenté de démontrer dans mes travaux de socio-linguistique comment la structure de classe exerçait une influence sur les procédures d’interprétation et ainsi déterminait la répartition sociale des significations valorisées*” (1975 : 306).

¹⁷ “*Beliefs and attitudes [...] powerfully affect not only where one language (dialect, etc.) ends and another begins but also the development of standard language, vernaculars, creoles, pidgins, class dialects, varieties in diglossia, etc.*” (1971: 64).

¹⁸ “*Language is admittedly a powerful communication tool, and it serves to convey not only practical concepts but also emotionally embraced social values. It is hard to see, however, how it could be the cause of those cherished values*” (2004: 77).

¹⁹ “*El mismo concepto de “lengua” (en su fenomenología histórica) es, por tanto, esencialmente social*” (1977: 108).

[La sociolingüística] *trabaja con agrupaciones de individuos a los que clasifica según una diversidad más o menos extensa de factores sociológicos. Variables como el sexo, la edad, la clase sociocultural, la procedencia geográfica o la etnia constituyen moneda común en los trabajos de esta disciplina. El objeto fundamental de la investigación sociolingüística es averiguar, mediante la aplicación de una metodología determinada, si la covariación entre fenómenos lingüísticos y esos grupos sociales resulta significativa, esto es, si los rasgos caracterizadores de la identidad social de los informantes inciden – y en qué grado – en su comportamiento lingüístico.*

(Blas Arroyo, 1999b: 15)

Precisamente dentro de esa corriente general que estudia la *covariación* entre hechos lingüísticos y fenómenos sociales se ha distinguido, mediante el trabajo de Fishman (1972), un área de investigación denominada *la sociología del lenguaje*, que, según Labov, “*trata de los grandes factores sociales y sus mutuas interacciones con los lenguajes y los dialectos*” (1972: 183). Posteriormente, esta amplia definición de Labov, para quien la sociología del lenguaje se ocupaba del desarrollo del bilingüismo, estandarización de las lenguas, planificación del desarrollo lingüístico en las nuevas naciones etc.²⁰, ha evolucionado hacia explicaciones más detalladas, comparadas con la sociolingüística propiamente dicha.

Para Hudson (1981) la sociolingüística era el estudio de la lengua en relación con la sociedad, mientras que la sociología del lenguaje era el estudio de la sociedad en relación con la lengua²¹; para Trudgill (1983) la sociología del lenguaje se ocupaba de la aplicación de los conocimientos sobre el uso de una lengua a los

²⁰ “*One area of research which has been included in “sociolinguistics” is perhaps more accurately labelled “the sociology of language”. It deals with large-scale social factors, and their mutual interaction with languages and dialects. There are many open questions, and many practical problems associated with the decay and assimilation of minority languages, the development of stable bilingualism, the standardization of languages and the planning of language development in newly emerging nations. The linguistic input for such studies is primarily that a given person or group uses language X in a social context or domain Y*” (Labov, 1972: 183).

²¹ Como resume Wardhaugh (1992: 27), desde este punto de vista la sociolingüística estudia la sociedad con el objetivo de descubrir lo que es el lenguaje, mientras que la sociología del lenguaje adopta la dirección del interés del investigador.

fenómenos extralingüísticos²²; para Wardhaugh (1992) la distinción de la sociología del lenguaje de la sociolingüística consistía en que la primera se orientaba para entender una estructura social por medio de conocer la lengua²³; para Villena (2007), la sociología del lenguaje se dedica a investigar la organización social de la diversidad lingüística²⁴.

Para disponer de una definición de la *sociología del lenguaje* clave para esta investigación, acudimos a la compilación teórica de Moreno Fernández (1998), para quien esta disciplina se dedica al estudio del contexto social de las comunidades de habla, y más concretamente, al estudio de las relaciones entre diferentes factores sociales y variedades de lengua que los hablantes de estas comunidades usan. Esta disciplina, pues, considera tanto las comunidades de habla como sus lenguas como instituciones sociales y estudia, por consiguiente, la distribución de lenguas o dialectos, los contactos entre las lenguas en una comunidad de habla dada, el bilingüismo y la diglosia; de esa manera, se diferencia de la sociolingüística general.

Decididos a encajar la presente investigación dentro de una rama sociolingüística definida, parece que corresponde mucho más a la sociología del lenguaje. De la naturaleza de sociología del lenguaje de esta investigación habla, igualmente, la orientación de la misma hacia el *nivel sociológico*, definido por el ya citado Moreno Fernández (1998: 301) como “*el que [...] abordaría el estudio sociológico de las lenguas y de los fenómenos lingüísticos en las comunidades de habla*”²⁵; lo mismo decimos de su enfoque de *sociología del lenguaje psicológica*,

²² “[Sociolinguistics] deals with the study of who speaks which language (or variety) to whom, and with the application of these findings to social, political and educational problems” (1983).

²³ “Algúns investigadores consideraron axeitado introduci-la distinción entre sociolingüística e socioloxía da linguaxe. Nesta distinción, a sociolingüística ocuparíase de investiga-las relacións entre lingua e sociedade a fin de acadar unha mellor comprensión da estrutura da lingua e do xeito en que funcionan as linguas na comunicación; o obxectivo equivalente na socioloxía da linguaxe sería descubrir un xeito de entender mellor a estrutura social por medio do estudio da lingua, por exemplo, a forma en que certos trazos lingüísticos serven para caracterizar configuracións sociais concretas” (1992: 27).

²⁴ “tal y como se observa en la estructura de las actitudes lingüísticas [...]; la variación sociofuncional [...]; la coexistencia, conmutación y sustitución de códigos [...]; la sociolingüística aplicada” (2007).

²⁵ En este trabajo el autor distinguía tres niveles sociolingüísticos: el *nivel sociológico* ya mencionado más otros dos: “[...] un nivel etnográfico, en el que se practicaría el estudio

descrita por Trudgill (1984)²⁶ y de *sociolingüística aplicada*, cuya definición adoptamos de Hernández Campoy (2001)²⁷.

Ahora no queda ninguna duda de que el presente trabajo puede integrar un gran mundo de los trabajos de sociología del lenguaje, pues centraremos nuestra atención investigadora en descubrir las normas del uso lingüístico del ucraniano y ruso en la actual sociedad ucraniana, adoptando como base la descripción de la organización social del uso de las dos lenguas en contacto²⁸; en averiguar las razones del por qué de estas normas del uso lingüístico y de su cambio temporal²⁹; en el contexto social y en los fenómenos de bilingüismo, lenguas en contacto y diglosia; en las actitudes lingüísticas y en la influencia de los últimos cambios sociales en la joven sociedad ucraniana; en la estratificación socio-lingüística del ruso y el ucraniano. Resumiendo, optamos por metas más sociológicas que lingüísticas.

Pero tanta atención a *lo social* en un trabajo filológico puede que sorprenda, sin embargo no hay razón ni premisas para considerar que sea exagerado. El manual de *Metodología sociolingüística* de Moreno Fernández confirma la necesidad

de tener un objeto de naturaleza lingüística y de naturaleza social en una proporción que no desequilibre la balanza entre las dos categorías principales de los estudios sociolingüísticos, es decir, la lingüística y la social.

(Moreno Fernández, 1990: 22)

Calvet lo ha confirmado indicando que el objeto

de estudio da lingüística non é soamente a lingua ou as linguas, senón a comunidade social baixo o seu aspecto lingüístico.

(Calvet, 1998: 80)

etnográfico de las lenguas en las comunidades de habla y en los grupos sociales, y un nivel lingüístico, en el que se analizaría la variación en su contexto social” (ibídem).

²⁶ “[...] *an area of study which deals with the attitudes to varieties of language*”.

²⁷ Esta rama se ocupa de aplicar descubrimientos teóricos sociolingüísticos para solucionar problemas reales surgidos dentro de la sociedad (2001: 34-35).

²⁸ Para Fishman un estudio de esa calidad se denominaba la sociología del lenguaje descriptiva (1988).

²⁹ Esa calidad corresponde, según Fishman, a la sociología del lenguaje dinámica (ibídem).

Este trabajo sociolingüístico, *propriadamente lingüístico* y *alingüístico*³⁰ a la vez, dependerá de los métodos y técnicas de la sociología del lenguaje; hablaremos de ellos con más detalle en los apartados correspondientes.

1.1.3.2. Nivel de estudios: ¿macro o microsociolingüísticos?

Otro aspecto que deberíamos tratar antes de proceder a la explicación de nuestra investigación, es el nivel de estudios que abordaremos en ella, pues es uno de los aspectos más relevantes para la introducción de los objetivos y los correspondientes métodos aplicados.

Tanto dentro de los estudios propriadamente lingüísticos como dentro del campo particularmente sociolingüístico existe una nivelación concerniente al carácter de objetos que se analizan: niveles *macrolingüístico* y *microlingüístico* en la ciencia general, y niveles *macrosociolingüístico* y *microsociolingüístico* en la ciencia que estudia la correlación del lenguaje con las estructuras sociales. Esta distinción de niveles de estudios, junto con los ejes de perspectiva temporal – sincrónico y diacrónico - , forma el modelo de intersección de los niveles de análisis (Villena, 2007).

Esta nivelación comenzó a aplicarse desde los primeros trabajos importantes en el campo sociolingüístico. Ya Labov (1983: 235) distinguía entre una *sociolingüística estricta* (o lo que hoy llamamos la microsociolingüística) que se dedicaba al análisis de la estructura y evolución de la lengua dentro del contexto social de una comunidad de habla, y otra sociolingüística, la *amplia* (es decir, la macrosociolingüística) que abarcaba todos los temas relacionados con el uso, funciones y situaciones comunicativas, representando de esa manera el complemento del análisis de las estructuras lingüísticas.

³⁰ Esta dicotomía orientativa pertenece a Rona, para quien el enfoque *propriadamente lingüístico* dentro de la sociolingüística supone un estudio de la estratificación interna del conjunto constituido por la/s lengua/s y/o sus dialectos, mientras que el enfoque *alingüístico* prevé un estudio de los efectos de la sociedad sobre el conjunto precedente (1970).

Según muchas teorías dedicadas a la diferenciación de los objetos de los dos niveles sociolingüísticos mencionados, la *microsociolingüística* se ocupa de: analizar las situaciones de habla (Rotaetxe, 1988); estudiar grupos de hablantes relativamente pequeños (Trudgill, 1983); analizar la influencia de las fuerzas sociales en la estructura del lenguaje (Romaine, 1996); estudiar el lenguaje en un sentido restringido centrándose en la estructura de los sistemas lingüísticos, trabajando con fonología, morfología, sintaxis y semántica como niveles de análisis (Hernández Campoy, 2001); mientras que la *macrosociolingüística* se dedica a: los estudios a gran escala sobre el uso de la lengua en términos de comportamiento grupal (Fishman, 1972); análisis de los ámbitos de uso de la/s lengua/s (Rotaetxe, 1988); descripción de las lenguas y de las características de sus usuarios, con especial atención a grupos relativamente grande (Trudgill, 1983); tratamiento del lenguaje en un sentido más amplio, centrándose en adquisición y uso de la lengua, la interdependencia de la cultura, la sociedad y la lengua (Hernández Campoy, 2001); los problemas de bilingüismo, contacto de lenguas y selección de código, relación entre la lengua y la nación, el estatus de una lengua, mantenimiento de la lengua o *language shift* (Boxer, 2002).

Efectivamente, cada uno de los dos niveles mencionados agrupa direcciones internas de la propia sociolingüística, de acuerdo con los objetivos de cada una de ellas. Así pues, los *estudios microsociolingüísticos* se llevan a cabo con la aplicación de las disciplinas como la sociolingüística estricta, etnografía de la comunicación o conversación (Gimeno, 1990³¹; Trudgill, 1983); análisis del discurso, psicología social del lenguaje y lingüística antropológica (Trudgill, 1983); mientras que los *estudios macrosociolingüísticos* se realizan mediante la etnolingüística y sociolingüística amplia (Labov, 1972); sociología del lenguaje (Gimeno, 1990³²; Trudgill, 1983); lingüística secular, dialectología y geolingüística (Trudgill, 1983).

³¹ Según Gimeno, la etnografía de la conversación, junto con la sociolingüística estricta, de que es componente pragmático, conectarían la sociolingüística con el análisis del discurso (1990: 136-137).

³² El mismo lingüista opina que la *macrosociolingüística* manifiesta la continuidad de las ciencias sociales y, concretamente, “*la inserción de la lingüística en la sociología y antropología cultural*” (ibídem).

A pesar de que existen opiniones sobre la imposibilidad de realizar investigaciones puramente micro o macrosociolingüísticos³³, no cabe duda de que el presente trabajo corresponde al nivel *macrosociolingüístico*, no tan sólo por estar incluido el campo de la sociología del lenguaje, disciplina base de este proyecto, en la lista de las direcciones macrosociolingüísticas, sino también por la correspondencia de los objetivos de nuestro estudio con las finalidades de este nivel – uso bilingüe del ucraniano y ruso en una situación diglósica en términos del comportamiento de toda la comunidad de habla con especial atención a los ámbitos de uso social de cada uno de los códigos comunicativos en contacto, en estricta interdependencia de las estructuras sociales y conceptos como prestigio, estatus, valoración y actitudes.

Precisando más, el nivel de análisis en este trabajo corresponderá con el nivel macro-sincrónico, definido por Villena (2007) como “*estudio de estructura sociolingüística desde la perspectiva de variación inter- e intrapersonal desde las perspectivas objetiva y subjetiva (conducta y actitudes)*” en la clasificación de las variantes del modelo de intersección de los niveles de análisis, basada en la consideración de los ejes temporales sincrónico y diacrónico.

1.1.3.3. *El enfoque sociolingüístico*

Antes de pasar a la descripción de los objetivos de esta investigación, consideramos necesario abarcar todavía un concepto importantísimo relativo al entendimiento de todas las premisas que están en el origen de la idea de este trabajo. Comprender qué es la lengua – *nervus vivendi* de cualquier estudio lingüístico – desde el punto de lo sociolingüístico, es decir – la lengua sociolingüística, - es igual de necesario, ya que precisamente este concepto es base de la comprensión de todos los procesos relacionados con la influencia de la sociedad.

³³ “*Just where to draw the line between macro and micro is often difficult, leading us to the conclusion that there is no definitive demarcation; the distinction is indeed a fuzzy one*” (Boxer, 2002: 2).

Recordemos que *la sociolingüística* como disciplina filológica, nacida en los años 60 del siglo XX y percibida como una rama central en el panorama de las ciencias contemporáneas (Ninyoles, 1989: 13), dedicada al estudio de las lenguas en su contexto social tanto diacrónica como sincrónicamente (Labov, 1972: 184), en su dependencia directa de los usuarios y de las comunidades de habla que ellas conforman (López Morales, 1993: 34), sugiere que la *lengua* y su *entorno* son interdependientes, es decir, *se interdeterminan en cuanto a sus procesos de funcionamiento y modificación*.

De tal manera, la lengua se hace un arma, un permiso de entrada o integración, una llave para acceder a la puerta que esconde un *fructus nefastus*, que quiere poseer por las buenas o por las malas un ser humano, dirigido intencionalmente por la pragmática del bienestar social. Wright subraya que la lengua es

the principal means of our socialisation into our group,

añadiendo que a la vez es el medio principal de la planificación de nuestras opiniones

We are moulded by the ways of meaning developed in our society and by the processes in which we elaborate those meanings within and for the society.

(Wright, 2004: 5)

-, lo que se ha justificado tantas veces por los resultados de las investigaciones sociolingüísticas llevadas a cabo en todo el mundo.

No obstante, el carácter social de la lengua ya se había tenido en cuenta por los lingüistas que Ninyoles (1989) caracteriza como *antecedentes* de la sociolingüística propiamente; así, un intento significativo, según él, de superar la disociación entre la

lengua y su contexto social parte de los trabajos de la llamada *lingüística sociológica*³⁴ nacida de los pensamientos de Antoine Meillet:

El lenguaje es [...] eminentemente un hecho social. En efecto, hay que ajustarse exactamente a la definición propuesta por Durkheim; una lengua existe independientemente de los individuos que la hablan y, aunque no tenga una realidad fuera de la totalidad de estos individuos, es, sin embargo, por su generalidad, exterior a cada uno de ellos.

(cita de Ninyoles, 1989: 31-32)

Uno de los fundadores de la sociología, Comte, indicaba que la lengua debía ser el objeto de un estudio sociológico³⁵ y, seguido en 1946 por Marcel Cohen en búsqueda de una nueva disciplina³⁶, encontró en 1951 el apoyo de Vendryes, según quien toda lengua está dominada por las condiciones sociales.

Observaciones del carácter social de la lengua, surgidas a propósito de las teorías de Marr en la URSS, obtuvieron forma de discusión sobre la conexión entre la lengua y las relaciones de producción, considerando la primera, dentro de su contexto social, como un fenómeno *superestructural*, determinado por las últimas. Sommerfeld se refería a la evidencia de la influencia de la sociedad en la lengua, presentada en los cambios gramaticales de un sistema lingual.

Rafael Ninyoles consideraba que la reflexión sobre la lengua como fenómeno social es muy antigua, ya que,

poucos teñen dubidado en recoñece-la “forza unitiva” ou dissociadora da linguaxe, a súa potencialidade como instrumento decisivo de comunicación e de diferenciación, de integración ou de separación social.

(Ninyoles, 1989: 13-14)

³⁴ Basada en los postulados de Émile Durkheim.

³⁵ “La verdadera teoría general de la lengua es esencialmente sociológica” (Ninyoles, 1989: 32).

³⁶ Recuerden su *Pour une sociologie du langage*, 1956.

Toda reunión de individuos necesita una lengua para convivir, trabajar y mantener una interdependencia; cualquier actividad en común impone o presupone una unidad lingüística, lo que quiere decir que todos los grupos poseen, en diversos grados, una individualidad lingüística (ibídem). Según este filólogo destacado, la sociología del lenguaje analiza el carácter tipificado de las relaciones sociales que determinan, en un contexto particular, el *uso* de una lengua en forma de reglas de selección sociolingüística. A él mismo le pertenece la idea de la relevancia de la organización social y de la comunicación de los seres humanos para el entendimiento de la lengua.

Halliday hacía hincapié en que la lengua no refleja pasivamente la realidad, sino crea activamente la realidad, pues las categorías y los conceptos de nuestra existencia material no se nos *dan* antes de que los expresemos mediante el lenguaje; de esa manera, ellos (los conceptos) se construyen por la lengua, como una intersección de lo material con lo simbólico (1982: 179).

Esa conclusión encontró justificación en los pensamientos de Steiner, a quien se atribuyen las siguientes palabras:

Why does homo sapiens whose digestive tract has evolved and functions in the same complicated ways the world over, whose biochemical fabric and genetic potential are, orthodox science assures us, essentially common, the delicate runnels of whose cortex are wholly akin in all the peoples and at every stage of social evolution – why does his unified thought individually unique mammalian species not use one common language?

(Steiner, 1984: 52)

Además, Wright ha sugerido que existe una base empírica que no permite dudar la construcción social de la lengua y del lenguaje, que es la propia existencia de una innumerable cantidad de lenguas en el Mundo (según los datos de *Ethnologue de 2000*, la cifra llega a unos 6.809 sistemas lingüísticos). Son numerosas las premisas sociales que luego pasan a ser características funcionales de una lengua factor social.

Considerando la lengua desde el punto de vista sociolingüístico, nos interesaría saber qué papel interpreta en las sociedades plurilingües, pues la sociedad ucraniana es precisamente así, caracterizada por un bilingüismo mayormente distribuido.

Cuestión interesante es la de por qué de la existencia de lenguas diferentes en una misma organización social – pregunta, formulada por Wright en su estudio de la planificación lingüística:

How can we explain the fact that human beings of identical ethnic background living on similar terrain under similar climatic and ecological conditions, often organized in similar communal structures, with similar kinship systems and beliefs speak entirely different languages?

(Wright, 2004: 6)

Las respuestas dadas a esta pregunta han tenido naturaleza diferente, como la interpretación cognitiva de Mühlhäusler³⁷, la antropológica de Laycock³⁸ o Schlieben-Lange³⁹, la social de Wright⁴⁰. Lo que sí está claro es que cualquier lengua cumple una meta comunicativa e interpreta el papel de identificador. Que esas dos características de una lengua sean complementarias, no hay duda: comunicando, los grupos de seres humanos crean una fuerte base de identidad entre sus miembros, que a su vez puede ser razón de un conflicto o de una paz sociocultural.

³⁷ “Each language may be understood as a provisional interpretation of ‘a world so complex’, the only hope for understanding is to approach it from as many different perspectives as possible” (Mühlhäusler, 2001: 160, 270)).

³⁸ Laycock interpreta la diversidad idiomática de una sociedad como la posibilidad de cumplir el deseo de singularización y conseguir un fuerte sentido de sí mismo (*sense of self*).

³⁹ Schlieben-Lange insistía en que “*la lengua crea identidad*”, por lo que se entiende la estricta dependencia de las estructuras sociales de la lengua, ya que “*las naciones y – quizás aún en mayor medida – los grupos minoritarios en general se definen por su lengua común*” (1977: 16). Este aspecto tiene toda relevancia para las situaciones de multilingüismo, pues, como puede deducirse, la cooperación y la coexistencia de los grupos étnico-lingüísticos que forman parte de tales sociedades se determinan por el índice de la conciencia de la autoidentificación de cada uno de ellos.

⁴⁰ Wright considera la lengua como un mecanismo de inclusión o exclusión; según su punto de vista, una lengua construye sociedades, solidaridad y cooperación, interpretando a la vez el papel crucial en la distribución del poder y de los recursos dentro de la sociedad misma y entre sociedades (2004: 7).

Aquí conviene hacer una pequeña digresión y referirnos al aspecto del funcionamiento de la lengua como medio de identificación cultural y social dentro de una sociedad plurilingüe. Bausinger en “Subkultur und Sprachen” (1971) decía que

Cabe distinguir una doble función – interna y externa – de la disgregación lingüística. Actúa como defensa hacia el exterior y como cohesión hacia el interior.

(cita de Schlieben-Lange, 1977: 16),

lo que supone el uso de una lengua como medio de introducción o expulsión de un individuo en un grupo social dado.

En un estudio teórico Makhuba ha mencionado que

Through historical misfortunes, most countries have communities, which speak different languages [...]

(Makhuba, 2005: 273),

y dado que la lengua normalmente se usa para definir un país y su gente y es a través de la lengua como el país y su identidad pueden ser mejor definidos, el papel de la lengua en una sociedad plurilingüe adquiere una relevancia significativa.

Savchenko (2002: 63) ha descrito que la situación lingüística en cualquier país poliétnico se caracteriza por la complejidad y la particularidad de su configuración en cada caso concreto, lo que se explica por la multiplicidad de factores sociales, etnolingüísticas, políticos, socio-económicos y muchos otros aspectos que puedan definirla dentro de la misma lingüoecología. Por lo que las lenguas en contacto en la misma sociedad forman juntas un sistema jerárquico socio-funcional único, en el que las esferas de interacción social y los niveles de comunicación están divididos entre los códigos comunicativos.

A esas alturas de conocimiento de los conceptos clave de una *investigación macrosociolingüística*, nos planteamos la cuestión de la congruencia del estudio de la sociedad ucraniana como una sociedad plurilingüe donde dos lenguas

sociolingüísticas existen en una estricta dependencia de las estructuras sociales. En primer lugar, ¿es la sociedad ucraniana bilingüe tal y como lo pensamos?

Refiriéndonos a las características teóricas de una sociedad plurilingüe, descritas en el trabajo de Heinz Kloss (1966), se consideran como tales aquellas sociedades que se componen de grupos idiomáticos, que superan el baremo de 3% de población que habla su idioma. De acuerdo con este baremo, podríamos decir que Ucrania sí es un país bilingüe, ya que el ucraniano y el ruso son las dos lenguas de las tantas existentes en su territorio, que son maternas para el 67,5% y 29,6% de la población respectivamente, tal y como se ha visto en la Tabla 11.

Como se ha podido deducir de algunas referencias teóricas aludidas al principio de esta investigación y de los datos estadísticos anteriores relativos al uso del ucraniano y del ruso en la actual Ucrania bilingüe, un análisis sociolingüístico de esta realidad idiomática no sólo sería interesante, sino que además tendría una relevancia crucial para el conocimiento de las sociedades todavía poco estudiadas.

Recordando la naturaleza de la perspectiva sociolingüística como una amalgama de ciencias extralingüísticas, podemos proceder a la precisión del enfoque sociolingüístico que sería congruente en un estudio de la realidad idiomática de Ucrania:

- 1) con la finalidad de averiguar el condicionamiento de la diversidad lingüística en Ucrania acudiremos a los tres factores principales del mismo – la identidad social del hablante, la identidad social del destinatario y el contexto (Bright, 1964);
- 2) con la finalidad de conocer la actividad lingüística en la sociedad bilingüe ucraniana estudiaremos las magnitudes extralingüísticas como dimensiones modificadores del contexto (Schlieben-Lange, 1977: 20);
- 3) con la finalidad de entender el funcionamiento congénere del ucraniano y el ruso en la sociedad ucraniana analizaremos vertientes extralingüísticas políticas y sociales (Calvet, 1981: 14);

- 4) con la finalidad de averiguar la selección de código del repertorio lingüístico presente en Ucrania por los hablantes estudiaremos las estructuras sociales más influyentes (Bernstein, 1975: 69).

1.2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El aspecto social de lenguaje es estudiado observando a cada individuo, pero el aspecto individual sólo se capta observando el lenguaje en su contexto social.

(Labov, 1983: 238)

L'objet d'étude de la sociolinguistique n'est pas donné au chercheur, mais construit par lui et cette construction est le premier pas de toute enquête.

(Calvet y Dumont, eds., 1999: 11)

1.2.1. Delimitación de objetivos

Peter Trudgill (1978, ed.) distinguió tres grupos generales de objetivos que pueden plantearse los sociolingüistas a la hora de llevar a cabo una investigación: 1) *objetivos sociológicos*; 2) *objetivos sociológicos y lingüísticos*; y 3) *objetivos lingüísticos*. No vale la pena presentar interpretaciones de cada uno de los grupos de objetivos, pues ya de su denominación se deduce lo que presupone cada uno de los grupos.

Sin embargo, para poder localizar este estudio dentro del grupo correspondiente, es necesario que especifiquemos los objetivos generales planteados, pues “*en toda investigación sobre multilingüismo social caben diversos objetos de estudio y también distintas posibilidades de análisis*” (Gómez Molina, 1998: 35).

Como objetivo general de esta investigación proponemos la *descripción de la situación de bilingüismo social* que se da en la sociedad ucraniana por razones políticas, sociales y culturales históricas. Consideramos oportuno citar en este momento a Guillermo Rojo (1981) quien ha propuesto en su estudio sociolingüístico el siguiente marco de aspectos a tratar:

- a) distribución lingüística de la población;

- b) grado y tipo de dominio de cada una de las lenguas;
- c) grado y utilización de cada una de las lenguas;
- d) actitudes hacia cada una de las lenguas y hacia su empleo en diferentes situaciones;
- e) relación de estos factores con las variables sociales: sexo, edad, nivel sociocultural;
- f) interferencias entre las dos lenguas;
- g) evolución de lo indicado en los puntos anteriores.

Efectivamente, el objetivo general propuesto puede incluir muchísimos aspectos diferentes, por lo que es relevante especificar qué *contenidos* de bilingüismo social ucraniano trataremos:

- 1) conocer el nivel del conocimiento del ruso y el ucraniano por la población ucraniana y de la presencia de los dos códigos en la misma de acuerdo con las variables sociales de edad, sexo y zona de procedencia, con la finalidad de establecer una clasificación de los tipos de bilingüismo existentes en Ucrania;
- 2) conocer la variación de usos lingüísticos del ruso y el ucraniano por los hablantes bilingües de acuerdo con las variables sociales de edad, sexo y zona de procedencia, con la finalidad de establecer una clasificación de ámbitos de uso;
- 3) conocer las actitudes lingüísticas, expectativas del uso, necesidades lingüísticas y las marcaciones sociales dominantes que caracterizan cada grupo de edad de cada zona de procedencia de acuerdo con la variable social de sexo, con la finalidad de describir la sociedad ucraniana desde el punto de vista clasificatorio y averiguar el grado de influencia de los factores sociales en los comportamientos lingüísticos y la valoración de las dos variedades coexistentes;
- 4) formular un concepto de *tipo sociolingüístico ucraniano* representado por la forma general del uso del repertorio lingüístico;

5) conocer el proceso del cambio lingüístico en el uso de los códigos comunicativos, el ucraniano y el ruso, con la finalidad de predecir el futuro sociolingüístico de la sociedad ucraniana en cuanto al uso bilingüe⁴¹.

Así pues no cabe ninguna duda de que nuestra investigación puede situarse en el grupo de estudios *con objetivos sociológicos y lingüísticos*, distinguido por Trudgill⁴².

Estos objetivos generales de nuestra investigación determinan el resto de los aspectos del marco teórico de referencia: hipótesis, metodología y técnica aplicada.

Se trata de un estudio experimental descriptivo, con aplicación de vertientes cuantitativa (usos) y cualitativa (actitudes).

Asimismo, la propia organización del trabajo depende de los objetivos recientemente mencionados. En este sentido adoptamos por completo el conjunto de procedimientos propuestos por Calvet para abordar un análisis de la situación lingüística desde el punto de vista social (1981: 19-20):

- a) describiremos la expansión del ruso y el ucraniano por el territorio de Ucrania teniendo en cuenta los datos estadísticos oficiales y los propios;
- b) interpretaremos los hechos de difusión y uso del ruso y el ucraniano desde el punto de vista del movimiento de la población indígena ucraniana e invasores rusos a lo largo de la historia de Ucrania como estado;

⁴¹ Esta presentación de objetivos de nuestro trabajo casi por completo coincide con el marco de objetivos de un estudio sociolingüístico propuesto por Calvet: *“Por lo cual la tarea del sociolingüista consiste en: *describir los códigos concurrentes, teniendo en cuenta la aproximación diacrónica; *estructurar la comunidad en función de estos códigos, es decir, describir los grupos según las lenguas que hablan, los lugares donde las hablan, con quien, por qué etc., los comportamientos y las actitudes; *describir las variaciones en el uso de los códigos en función de las diferentes variables sociales (sexo, edad etc.); * describir los efectos sobre los mismos códigos de esta coexistencia (préstamos, interferencias etc.); * describir los efectos sobre los códigos de la situación social (relación entre forma y función)”* (1998: 80).

⁴² Para Calvet este enfoque es el más “natural”: *“Il n’y a pas en effet séparation ou opposition entre la description d’une langue (description phonologique, lexicale, sémantique et syntaxique), la description et l’explication des usages de cette langue (variantes sociales, différenciations régionales mais aussi “stratégies de communication” entre les différents groupes sociaux parlant cette langue) et la description et l’explication des rapports ou des conflits que cette langue entretient avec d’autres langues: ces trois approches, qui ne prétendent d’ailleurs pas épuiser le sujet, sont au contraire complémentaires et doivent d’enchâsser les unes dans les autres pour constituer une approche linguistique à volonté totalisante”* (1981: 16).

- c) explicaremos los hechos de difusión, uso y actitudes desde el punto de vista social⁴³.

1.2.2. Hipótesis del trabajo

Barbara Johnstone en la introducción de su libro *Qualitative Methods in Sociolinguistics* (2000) señala que

With only the rarest exception, sociolinguists do not first decide what hypotheses to test and then seek out the ideal sources of data; rich and interesting language use is everywhere, and we take advantage of this fact.

(Johnstone, 2000: 4)

No obstante, empezamos nuestra investigación ya con el planteamiento de varias hipótesis de trabajo sociolingüístico, que servirán de guía a lo largo de la realización del análisis completo.

Las hipótesis desarrolladas están estrictamente vinculadas a los objetivos que acabamos de tratar, pues la relación entre estas dos bases teóricas de cualquier investigación empírica es evidente.

Consideramos oportuno presentar las hipótesis de una forma más detallada, ofreciendo para cada una de ellas las preguntas que les corresponde.

Hipótesis 1. El uso del ucraniano y del ruso por la actual sociedad ucraniana se deriva de las premisas sociales diacrónicas y se mantiene en la perspectiva sincrónica.

Preguntas para la hipótesis 1. ¿Cuáles han sido las premisas sociales para la coexistencia del ruso y el ucraniano? ¿Cuáles son las premisas sociales que mantienen el uso de las dos lenguas en la actual sociedad ucraniana?

⁴³ “*Et ces trois approches constituent les étapes nécessaires et complémentaires d’une description linguistique, mais le terme description est alors pris ici au sens large, qui ne s’oppose pas à explication mais l’englobe: la description doit expliquer, faute de quoi elle ne dirait rien*” (Calvet, 1981: 20).

Hipótesis 2. El bilingüismo en Ucrania tiene carácter social y global.

Preguntas para la hipótesis 2. ¿Cómo utilizan el ruso y el ucraniano los miembros de la comunidad ucraniana bilingüe? ¿Existe una diglosia bilingüe marcada? Si existe, ¿depende de los factores sociales como la edad, el sexo y la zona de procedencia?

Hipótesis 3. El bilingüismo ucraniano es diglósico.

Preguntas para la hipótesis 3. ¿Qué factores conducen a que los ucranianos tiendan a utilizar una u otra lengua dependiendo del contexto? ¿Cómo la variabilidad lingüística correlaciona con los conceptos de la identidad, de la integración de grupos sociales determinados, del sentido nacional? ¿Cuáles son los factores determinantes?

Hipótesis 4. Las actitudes de los bilingües ucranianos divergen en estricta dependencia de las variables sociales.

Preguntas para la hipótesis 4. ¿Cuáles son las actitudes de los ucranianos hacia el uso tanto de ellos mismos como de los otros de las dos lenguas coexistentes? ¿Cuál de las dos lenguas está marcada por el prestigio colectivo y cuál es la desprestigiada? ¿Depende de la edad, sexo o zona de procedencia?

Hipótesis 5. El ucraniano ganará terreno al ruso en todos los ámbitos.

Preguntas para la hipótesis 5. ¿Cuál es el futuro de las dos lenguas en la comunidad lingüística ucraniana? ¿Qué opinan sobre este tema los propios hablantes ucranianos? ¿Cuáles son las primeras señales del posible futuro lingüístico?

1.3. METODOLOGÍA SOCIOLINGÜÍSTICA

Por fortuna o por desgracia, dentro del ámbito de la sociolingüística no existe ni unidad teórica ni uniformidad metodológica. [...] Las formas de trabajar en sociolingüística son muy diversas, por lo que rara vez pueden compararse los datos y los resultados de las investigaciones llevadas a cabo por autores diferentes.

(Moreno Fernández, 1990: 14, 23)

Il ne faudrait tout de même pas oublier, dans un article sur les méthodes de la sociolinguistique, de présenter notre propre manière de travailler, d'en expliciter les partis pris qui, on ne le sait que trop, conditionnent dans une très grande mesure les résultats.

(Maurer, en Calvet y Dumont, eds., 1999: 168)

1.3.1. Concepto de método sociolingüístico. Métodos seleccionados

Hoy en día el joven sociolingüista tiene a su disposición una vasta oferta de referencias y materiales en las que puede basarse para realizar su investigación. Pero esta ventaja metodológica de la que gozamos la nueva generación no se habrá presentado todavía a nuestros profesores hace una decena de años.

But there are reasons for all sociolinguists to think about research methodology more carefully than we have in the past. For one thing, because we are asking more questions and different questions than we previously did, we need more ways of answering them. We are turning from an examination of relatively homogeneous societies to more heterogeneous ones. The list of variables we consider, which included biological characteristics such as age and sex and attributed ones such as gender and ethnicity, has been expanded to include things about people that are harder to see, such as social identification, tastes, and preferences as well as individual identity.

(Johnstone, 2000: 2-3)

Además, la sociolingüística como ciencia empírica carecía hasta hace poco de trabajos fundamentales sobre las reglas más elementales del *método sociolingüístico*

como tal, siendo Labov el más notable de los científicos en fijar antes del año 1985 una metodología general⁴⁴ (Moreno Fernández, 1990: 23-24).

Hoy en día, gracias a los esfuerzos de nuestros profesores, el problema de definición y composición del método sociolingüístico no es tan palpitante como hace 20 años; eso hace que un sociolingüista no tenga problemas a la hora de indicar qué método va a aplicar en su propio estudio.

La necesidad de explicar al lector el método que se aplica no es discutible:

Some research-paper formats require a section labeled “methods” or “methodology”. Whether or not you call a section by one of these names, you need to describe how you did your work. This means being explicit about how you chose who or what to study, and why, and how you collected your data, about how much data, or how many speakers, or how long you spent in the field, and about your analytical methods. It also means anticipating questions about representativeness and distribution [...]; in what ways are your results likely to be generalizable and in what ways are they unlikely to be?

(Johnstone, 2000: 135),

pero antes de adentrarse en la explicación del mismo, es asimismo necesario entender qué es un método sociolingüístico y qué variedad ofrece.

El método sociolingüístico como enfoque general incluye, según la teoría de Moreno Fernández, las reglas elementales basadas en los cinco grupos de reglas para el método sociológico de Durkheim, relativos a:

⁴⁴ Nos parece muy curiosa la comparación que hace Moreno Fernández entre el desarrollo de metodología de la sociología y la sociolingüística. Cita el famoso trabajo de Durkheim, *Les règles de la méthode sociologique* (1895), en el que el sociólogo francés pone en evidencia la escasa preocupación de los sociólogos para definir un método aplicado aún medio siglo después del nacimiento de la ciencia, para constatar que igualmente la sociolingüística, nacida en 1964, carece de “*un corpus de reglas que perfile uniformemente su metodología*”. El mismo Moreno Fernández ha explicado las razones de tal “fallo” teórico-empírico a nivel crucial de conocimientos de nuestra disciplina por cuatro factores: 1) ausencia de la definición del objeto de estudio de la sociolingüística; 2) dispersión y reduccionismo a la hora de caracterizar los métodos de la sociolingüística; 3) tendencia a confundir el método con las técnicas (recordemos que una técnica es tan sólo “un eslabón en la cadena de la metodología de un estudio); 4) conversión de los metodólogos en “metodólatras” (1990: 21-23).

- a) observación de los hechos sociales;
- b) distinción de lo normal y de lo patológico;
- c) constitución de los tipos sociales;
- d) explicación de los hechos sociales;
- e) administración de la prueba, sustituyendo el concepto de *hecho social* por el de *hecho sociolingüístico* –

*cualquier acto de comunicación lingüística en cuya construcción, emisión o interpretación intervienen factores sociales y contextuales, poseyendo obligatoriamente dos caracteres distintivos esenciales – 1) su exterioridad en relación con las conciencias individuales y 2) la acción coercitiva que ejerce, o es susceptible de ejercer, sobre estas mismas conciencias*⁴⁵.

(Moreno Fernández, 1990: 24-25)

En resumen, comprendemos por un *hecho sociolingüístico* cualquier hecho lingüístico en su contexto social, resultado de relación entre unas ciertas estructuras sociales y unas ciertas estructuras lingüísticas. Con tal, la metodología sociolingüística general consiste en comparar los datos lingüísticos específicos y divergentes dentro de una serie de parámetros sociales, como pueden ser las variables sociales (Cardona, 1987: 59-60)⁴⁶.

Este método general y estable incluye unos ciertos *grupos de reglas* para el análisis sociolingüístico, que son:

- a) reglas de observación de los hechos sociolingüísticos;

⁴⁵ Con la acción coercitiva se hace referencia a normas o costumbres fuera del individuo, es decir, a la conducta lingüística determinada por su exterior, lo que en su conjunto se conoce como *competencia comunicativa*. La idea de la competencia comunicativa originariamente derive de la distinción chomskiana de la competencia (*competence*) y el acto (*performance*). Recordemos que Chomsky entendía por la competencia el conocimiento compartido de un hablante oyente ideal sumergido en una comunidad de habla totalmente homogénea (Ohno, 2006: 25). El acto (de habla, o *conducta*), por otro lado, se relaciona con el proceso de aplicación del conocimiento básico al actual uso del lenguaje, normalmente denominado como *encoding* y *ecoding* (referencia a Hymes, para quien esta conducta no era otra cosa que “*imperfect manifestation of underlying system*” (1972), y obligatoriamente tenía que tener en cuenta aspectos socioculturales).

⁴⁶ “*Se questa correlazione fosse significativa, se cioè il raggruppamento dei parametri corrispondesse corentemente alla divisione imposta dai piani, il fine sarebbe raggiunto*” (ibídem).

- b) reglas de análisis de la información observada;
- c) reglas de interpretación de los hechos sociolingüísticos (Moreno Fernández, 1990: 27-37).

Sin embargo, a causa del carácter general de estas reglas, consideramos que su especificación va en estricta dependencia del método final que se vaya a aplicar en un estudio sociolingüístico, ya que *“una de las premisas fundamentales en sociolingüística es aplicar la metodología idónea a los fines de la investigación”* (Gómez Molina, 1998: 41).

Como es bien sabido, los métodos de cualquier metodología específica se dividen a su vez en *métodos de campo* y *métodos analíticos*⁴⁷, mayormente coexistentes en los estudios sociolingüísticos recientes:

[...] linguists have not always found it necessary to be rigorous or explicit about both field methods and analytical methods. Linguistics sometimes means the collection of linguistic data, sometimes the analysis of linguistic data, and sometimes both. In contemporary sociolinguistics, analysis of one kind or another is almost always expected.

(Johnstone, 2000: 16)

Las ventajas de la aplicación conjunta de dos métodos son indudables, ya que permite crear un continuum teórico-empírico sociolingüístico; esta investigación, en palabras generales, se desarrollará tal y como ha descrito esta aplicación Johnstone:

“Data-collection methods in sociolinguistics range from the assembling of texts created by others [...] to the researchers’ creation of their own sets of data by asking questions or assigning linguistic tasks. [...] Sociolinguistics’ claims are based primarily on field research. This means that instead of finding support for or disconfirmation of their theses in the work of previous scholars,

⁴⁷ Esta distinción metodológica ha sido explícita en los estudios sociolingüísticos desde Bloomfield.

*sociolinguists find it through analyses of samples of language that they collect*⁴⁸.

(Johnstone, 2000: 16, 21)

Los métodos de campo de la sociolingüística ofrecen posibilidades de análisis *cuantitativo* y análisis *cualitativo*, teóricamente divididos por las técnicas aplicadas en relación con los objetivos propuestos:

The contrast between sociolinguistics that is relatively quantitative [...] and sociolinguistics that is relatively qualitative [...] lies in whether research questions are answered via relatively mechanical procedures (counting, calculating averages, performing statistical tests to see which factors vary systematically together or how likely results are to be random) or relatively nonmechanical ones (asking people about things, watching, listening).

(Johnstone, 2000: 36)

A pesar de que el método variacionista cuenta normalmente con los procedimientos de análisis cuantitativo (Moreno Fernández, 1998: 310), muchas investigaciones sociolingüísticas se apoyan en la aplicación de los dos tipos de análisis, ya que sus objetivos lo exigen:

Sociolinguistic research projects are neither exclusively quantitative nor exclusively qualitative. They are most often both.

(Johnstone, 2000: 36)

A través del análisis cuantitativo conoceremos los usos en la comunidad bilingüe ucraniana; a través del análisis cualitativo – las actitudes lingüísticas predominantes en ella.

Asimismo, de acuerdo con las estipulaciones de las dos técnicas – análisis cuantitativo⁴⁹ y análisis cualitativo -, tomaremos en cuenta en nuestra investigación

⁴⁸ La orientación al propio trabajo de campo ha sido iniciada por los trabajos de Labov.

los factores primordiales que intervienen en la determinación de la situación lingüística ucraniana desde la perspectiva sociolingüística. Bajo esos factores entendemos:

- a) consideración de variables lingüísticas y sociales;
- b) aplicación de muestreo apropiado;
- c) realización de trabajo de campo (el cuestionario);
- d) el análisis estadístico de los datos obtenidos.

Volviendo a las reglas de análisis sociolingüístico propuestas por Moreno Fernández (1990: 27-37), podemos adaptarlas de la siguiente manera:

a) *Reglas de observación de los hechos sociolingüísticos*: 1) homogeneidad de los datos que vamos a observar, por su carácter exterior, común y contante; 2) separación de lo sociolingüístico de lo individual; 3) uso de la técnica adecuada, con enfoques cuantitativo y cualitativo.

b) *Reglas de análisis de la información observada*: 1) codificación de las respuestas obtenidas en nuestra encuesta; 2) tabulación de datos; 3) aplicación de técnicas estadísticas específicas.

c) *Reglas de interpretación de los hechos sociolingüísticos*: 1) explicación del estudio y del análisis realizado.

Nuestra investigación estará integrada por los materiales de carácter complementario y necesario para una descripción sociolingüística; es decir, incluirá materiales teóricos, que servirán de base explicativa y orientativa en la línea de investigación, y datos empíricos, que serán propiamente la base y la finalidad del presente trabajo. Sin embargo, tenemos que subrayar que no se trata de ofrecer una investigación de aspecto teórico sino presentar los resultados de un estudio empírico. El método aplicado estará representado por el cuestionario elaborado, lo que exige la aplicación de métodos estadísticos, dada la cantidad de datos recogidas y el objetivo de nuestra investigación.

⁴⁹ “L’efecte combinat del conjunt de factors contextuais que defineixen la variable lingüística és representat formalment per una regla variable, que és la noció central de l’anomenat “model quantitatiu” (Gimeno y Montoya, 1989: 32).

1.3.2. Variables aplicadas: lingüísticas y sociales

Como ya se ha mencionado, en un trabajo sociolingüístico suelen tomarse en consideración como base de estudio las variables *lingüísticas* y *extralingüísticas*, o *sociales*.

Es necesario definir y presentar cada uno de los grupos de variables aplicadas para entender el carácter de la investigación que se realiza.

1.3.2.1. Variables lingüísticas

Normalmente por la *variable lingüística* se entiende un rasgo o una unidad lingüística que puede manifestarse de modos diversos (de forma variable), siendo un conjunto de expresiones de un mismo elemento (Moreno Fernández, 1998: 18). Por lo tanto, en los estudios internos de la variación de una lengua definir las variables lingüísticas aplicadas no presentaría ningún problema. Pero, ¿cómo aplicar la noción de la variable lingüística al estudio de bilingüismo?

Si partimos de la idea de que las variables lingüísticas suelen ser *objeto* de un estudio sociolingüístico, y *concepto variable* dependiente del contexto social, ya que

La distribució social d'una llengua dins del context donat d'una comunitat de parla resulta així un capítol de l'estratificació social d'aquesta llengua en tal context, i implica una anàlisi de la diferenciació i avaluació socials de les variables lingüístiques [...]

(Gimeno y Montoya, 1989: 31),

sería lógico afirmar que las variables lingüísticas aplicables a nuestra investigación están representadas por los dos códigos comunicativos coexistentes en la comunidad lingüística ucraniana. De esa manera, definimos *el ucraniano* y *el ruso*, componentes del continuum geolingüístico y social ucraniano, como dos variables

lingüísticas de referencia; a ellas se aplicarán los factores extralingüísticos, representados por las variables sociales de las que trataremos enseguida⁵⁰.

1.3.2.2. Variables sociales

Por las *variables sociales* se entienden aquellas estructuras o fenómenos sociales que covarían con la forma lingüística; no hay ninguna comunidad lingüística – monolingüe y ni mucho menos plurilingüe – que carezca de estructuras o fenómenos sociales que incidan una variación lingüística.

Por primitiva u homogénea que sea una comunidad [...] siempre se encuentran en ella algunos patrones de variación lingüística. Esta variación suele estar en función de ciertos factores extralingüístico, fundamentalmente de carácter social. A medida que las sociedades se hacen más complejas, los individuos que las integran tienen la oportunidad de desempeñar en ellas una mayor cantidad de papeles diferentes, y ello puede dar pie a que se diversifique la variación lectal. De aquí que unas comunidades posean mayor variación que otras. /Pero no es únicamente la diversidad de roles desempeñados lo que la causa; además de esto la variación depende en buena medida del carácter conformista o individualista que prime en la comunidad. En las primeras, la conformidad está en consonancia con un alto grado de contacto entre los hablantes; existen entre ellos acuerdos bastante diáfanos sobre normas lingüísticas. Es cierto que esto suele ocurrir en pequeñas comunidades en las que sus miembros están en constante interacción verbal, pero es también un rasgo que se encuentra con frecuencia en sociedades de estructura muy compleja en la que existe una lengua muy estandarizada, con fuerte presión de la escritura en la oralidad. /Desde hace mucho tiempo ya, antropólogos y dialectólogos han venido

⁵⁰ Cabe mencionar que la presente investigación no tiene por finalidad adentrarse en la nivelación lectal del ucraniano y del ruso (en variantes estándares o coloquiales, por ejemplo), por lo que se aplicarán los dos términos, *el ruso* y *el ucraniano*, para referirse más que nada a las dos variedades lingüísticas en general.

estudiando algunos de esos factores sociales [...] que inciden, a veces con tanto peso, en la variación lingüística.

(López Morales, 1993: 111-112)

Se han delimitado en la sociolingüística muchas variables sociales – *factors socials externs* según Gimeno y Montoya (1989: 33) [sic] - que varían considerablemente por el grado de su influencia en la variación lingüística dependiendo de las características de una comunidad dada.

La investigación sociolingüística ha permitido conocer que las variables sociales que influyen sobre la variación lingüística lo hacen de un modo específico en cada comunidad y respecto a fenómenos lingüísticos concretos.

(Moreno Fernández, 1998: 33)

Es palmario que no todos los factores sociales tienen el mismo grado de relevancia en la explicación de los fenómenos lingüísticos estudiados.

(Gómez Molina, 1998: 44)

El funcionamiento de las variables sociales en la variación lingüística puede ocurrir “*allí donde la lengua lo permite*” (Moreno Fernández, 1998: 31), combinándose con las variables de índole netamente lingüística. Partiendo de una situación bilingüe, como la que se da en Ucrania, deberíamos averiguar la índole de la variación que podría caracterizar una variación de uso del ucraniano y ruso por parte de la población ucraniana.

Hablando de la selección de las variables sociales que participarán en el análisis de la variación lingüística en una comunidad dada, Moreno Fernández ha mencionado la importancia de presentar antes de realizar una investigación “*un análisis sociológico de la comunidad y de estudios exploratorios que permitan comprobar cuáles son las variables realmente importantes en la estructura social y cuáles son las que previsiblemente pueden influir más en el uso social de la lengua*”, ya que “*los factores sociales no tienen por qué funcionar de igual manera en todas*

*las comunidades: puede que, en un lugar, la edad tenga mayor poder de determinación sobre la lengua o sobre cualquier conducta social que el nivel cultural, que, en otro, el nivel económico provoque más diferencias lingüísticas y sociales que la edad o que, en otro, el sexo sea irrelevante*⁵¹ (1998: 34).

Para la realización de este estudio, hemos optado por las variables sociales que, según nuestro punto de vista y mis conocimientos de la actual sociedad ucraniana, son importantes y realmente determinantes en la divergencia del uso del ucraniano y el ruso. Las variables sociales que utilizaremos son: *la edad, el sexo y zona de procedencia*.

1.3.2.2.1. Variable social de edad

Como ha mencionado López Morales, las diferencias generacionales, aplicadas como variable social de repercusión crucial en numerosos trabajos sociolingüísticos, suelen marcar distinciones de peso en los sociolectos de una *sintopía* (1993: 113), refiriéndose a la variación interna de una lengua; si ampliamos este postulado para caracterizar una comunidad bilingüe, las diferencias generacionales podrían marcar distinciones de uso de un código comunicativo u otro.

Según Moreno Fernández, la edad de los hablantes como variable social es uno de los factores que con “*mayor fuerza y claridad pueden determinar los usos lingüísticos de una comunidad*” (1998: 40); quiere decir esto que la edad puede condicionar la variación lingüística con más intensidad que otras variables sociales (sexo, clase social, nivel socioeconómico etc.). Asimismo, la *edad* es un factor constante, no alterable por cambios socioeconómicos, de actitudes o de organización, aunque no es constante en tanto que el individuo ve cómo cambia de edad de forma continua y sin remisión (ibídem).

⁵¹ Dos son razones de la divergencia funcional de diferentes variables sociales en diferentes comunidades: 1) los factores sociales actúan sobre la lengua de una forma irregular, lo que causará una manifestación diferente de la misma variación sociolingüística en comunidades de habla diferentes; 2) los factores sociales no están configurados de forma idéntica en todas las comunidad (ibídem).

Igualmente, el carácter decisivo de la influencia de esta variable social en el comportamiento lingüístico se obtiene por el mero hecho de que la edad “*desempeña un papel importante en la interacción comunicativa, en la organización del sistema social y en el cambio lingüístico*” (Gómez Molina, 1998: 45).

Para aplicar el uso de la variable social de la *edad* a nuestra investigación, ha sido necesario delimitar y justificar la delimitación de la comunidad ucraniana bilingüe en grupos generacionales.

La teoría de la investigación sociolingüística cuenta con que la demarcación de grupos de edad depende de muchos factores extralingüísticos, como el tipo de la sociedad, las condiciones socioeconómicas, la esperanza media de vida, la organización social etc.; es decir, de los factores que sean más apropiados para tal demarcación.

Al proceder a la delimitación de los grupos generacionales en nuestra investigación hemos tomado en cuenta aquellos factores que hayan parecido más relevantes en cuanto al uso del ucraniano y del ruso. Con esto nos referimos al desarrollo socio-político de la sociedad ucraniana y los cambios socio-culturales que ha vivido.

Las dos preguntas que nos hemos planteado antes de nivelar la comunidad lingüística ucraniana según la edad han sido: *¿De qué edad mínima partir?* y *¿Cuántos grupos generacionales distinguir?*

En la sociolingüística no se suele considerar conveniente la recogida de datos de hablantes menores de 14 años por la razón de que no es seguro que estos hablantes hayan llegado a la madurez en el uso social de la lengua (Moreno Fernández, 1998: 42). Por ello, hemos fijado ese tope para nuestro grupo de *menores de 18 años*.

En cuanto a la *cantidad* de grupos generacionales, hemos partido de dos aspectos decisivos – 1) correspondencia del número de grupos de edad con los objetivos de nuestro estudio y 2) correspondencia del número de grupos de edad con los factores de delimitación. De ahí, los cortes generacionales que hemos establecido dentro del continuum ucraniano han sido cuatro, abarcando los siguientes grupos de edad:

**menores de 18 años*: adolescentes/ primera generación;

**19-35 años*: jóvenes/ segunda generación;

**36-60 años*: adultos/ tercera generación;

**mayores de 61 años*: mayores/ cuarta generación.

La elección de baremos iniciales y finales de cada grupo se ha basado tanto en el principio de las circunstancias vitales similares variadas de grupo en grupo, como en el principio de la formación personal y social de los hablantes que integran cada uno de ellos⁵².

a) *Grupo de los menores de 18 años*

Por las circunstancias vitales, todos los hablantes menores de 18 años se caracterizan por el hecho de haber nacido a partir del año 1991, marcado por un cambio socio-político importante, que ha influido y sigue influyendo en la situación idiomática de Ucrania: la ruptura de la URSS y la obtención de la independencia del país.

Los respectivos cambios en el sistema de educación oficial de Ucrania han contribuido a que ese grupo de hablantes haya recibido o reciba su formación predominantemente en la lengua ucraniana, frente al uso del ruso o de los dos idiomas en otros ámbitos.

La formación del grupo de adolescentes se desarrolla en una situación de crecimiento del movimiento nacionalista, surgido primeramente como reacción contra el antiguo poder soviético y, posteriormente, como consecuencia de la revolución naranja de 2004.

Además, este grupo se encuentra precisamente en la etapa de la formación individual, lo que marca de especial manera las reglas del uso y de las actitudes sociolingüísticas.

⁵² Esta delimitación coincide con la práctica frecuente de trabajos sociolingüísticos que suelen contar con no menos de tres y con no más de cuatro grupos generacionales (Moreno Fernández, 1998: 43-44).

b) *Grupo de los jóvenes de 19 a 35 años*

Los bilingües ucranianos que por su edad pueden integrar este grupo han nacido durante el periodo de la decadencia de la URSS (1974-1990), recibiendo todavía su formación (aunque sea solamente primaria en el caso de los más jóvenes) predominantemente en la lengua rusa, pero ya con tendencia hacia el aprendizaje del o en ucraniano.

Por características socio-políticas, los representantes de este grupo de edad son portavoces del actual movimiento nacionalista, pues han vivido el *Putch* de 1991 (golpe de estado que llevó a la independencia de Ucrania) justo en la etapa de su formación individual y social, y han sido protagonistas de la revolución naranja de 2004. De esta manera, pueden caracterizarse como grupo con actitudes sociolingüísticas más extremas y marcadas - sean *proucranianas*, sean *prorusas* -, aunque se sabe que los jóvenes suelen mostrar actitudes más positivas hacia variantes nacionales por su flexibilidad a reaccionar al agente impulsor ideológico.

Al mismo tiempo, dado que este grupo está en la etapa del inicio de su vida profesional e independiente, puede caracterizarse como más tolerante en cuanto al uso del ruso o del ucraniano o de las dos lenguas, ya que el concepto de prestigio social interpreta un papel vital en la selección lingüística por parte de ellos⁵³.

c) *Grupo de los adultos de 36 a 60 años*

En este grupo generacional están incluidos todos los hablantes ucranianos que han nacido, han recibido su formación y han empezado su vida individual y laboral (aun los más jóvenes, si pensamos en que la edad media para empezar a trabajar oscila entre 18 y 21 años) en la antigua URSS.

Característica principal de este grupo será que provienen de familias normalmente rusohablantes.

⁵³ “[...] en algunas comunidades de habla los grupos jóvenes destacan sobre el resto de la población por su preferencia hacia las variantes (pansociales) o hacia aquellas formas que en la comunidad de habla tienen asociada una marca de prestigio” (Blas Arroyo, 1999b: 56) y también López Morales: “Es también posible que los jóvenes sean más sensibles a las formas prestigiadas por su comunidad, quizás porque aquí suelen ser más altos los índices de escolaridad” (1993: 115).

Su educación ha estado marcada por el predominio del ruso, lo que ha formado ciertas costumbres lingüísticas que son difíciles de cambiar aun por un fuerte movimiento nacionalista.

Desde el punto de vista psicosocial, los hablantes de este grupo de edad podrían denominarse como la *generación perdida*, ya que han sido ellos los que han vivido el cambio sociopolítico en Ucrania en aquella etapa de su vida cuando ya estaban formados y socialmente acomodados.

Su inmersión en el mundo laboral con máximo rendimiento profesional para el momento de la introducción de una masiva *ucrainización* de la población durante los últimos años ha podido ser razón tanto de la cierta tolerancia en el uso de las dos lenguas, como de una reacción antagónica.

d) *Grupo de los mayores de 61 años*

El grupo de edad de mayores de 61 años se caracteriza por el índice más alto de conservadurismo idiomático⁵⁴, por lo que se puede deducir la presencia de una tendencia *prorusa* entre los hablantes de esta generación.

Igualmente, las actitudes de los ucranianos mayores de 61 años podrían ser más menos tolerantes en cuanto al uso bilingüe o uso del ucraniano, ya que su formación personal, social y laboral ha sido desarrollada en el contexto de la unificación lingüística de la URSS.

El concepto del prestigio de este grupo es indudablemente a favor del ruso, lengua ideológicamente mayor sobre las lenguas nacionales de las repúblicas soviéticas.

1.3.2.2.2. Variable social de sexo

A pesar de que la relevancia de la variable social de *sexo* en un estudio sociolingüístico no es evidente del todo⁵⁵, está claro que su relevancia en un estudio

⁵⁴ “Las generaciones jóvenes suelen ser más innovadoras en contraste con el conservadurismo lingüístico de los mayores” (López Morales, 1993: 114).

sociolingüístico específico de usos y actitudes en una comunidad bilingüe puede tener el mismo índice de repercusión que la variable social de *edad* o la de *zona de procedencia*.

Si nos adentramos en la historia de la aplicación de esa variable en la sociolingüística, resumida por Moreno Fernández,

la mayor parte de lo que sabemos acerca de la conducta lingüística de hombres y mujeres se lo debemos a la sociolingüística. Esta disciplina ha dado un gran protagonismo al factor “sexo” y lo ha convertido en objeto de atención permanente, aunque en su seno se hayan hecho muchas afirmaciones infundadas, como las que enfrentan el habla de los hombres y de las mujeres calificando la de éstas como conservadora, insegura, sensible, solidaria y expresiva, y la de aquéllos como independiente, competitiva y jerárquica [...]

(Moreno Fernández, 1998: 35-36),

y mostrada en la práctica por muchos estudios, veremos cómo cambia de importancia la variable de *sexo* dependiendo del carácter y de las finalidades de la investigación. Si bien, como ya hemos mencionado, en estudios dialectológicos esta variable no tiene importancia, en los estudios lectales⁵⁶ o de bilingüismo⁵⁷ no deja de interpretar un papel crucial, ya que *“la lengua refleja este hecho social: el habla de las mujeres no sólo es diferente al habla de los hombres sino que es mejor socialmente hablando.*

⁵⁵ “El sexo puede mostrarse, por tanto, más como un factor de segundo orden, como algo que suele subordinarse a dimensiones sociales diferentes y con mayor poder de determinación. Boris Cazacu, por ejemplo, observó en el rumano de Meria que las diferencias de edad son más importantes que las que determina el sexo” (Moreno Fernández, 1998: 35).

⁵⁶ “En el fondo, las diferencias lectales entre hombres y mujeres surgen de un conjunto definido de actitudes: son diferentes socialmente porque, aunque estemos lejos (al menos en las comunidades occidentales) de movernos dentro de límites fijos e inflexibles, son diferentes los patrones educativos y distintos los papeles asignados a ambos sexos” (López Morales, 1993: 125).

⁵⁷ “La relación entre “sexo” y el “prestigio” se ha destacado en los estudios sobre actitudes hacia el bilingüismo. Las mujeres suelen superar a los hombres tanto en la valoración positiva de las variedades o lenguas de prestigio como en la negativa de las no prestigiosas, al menos en las categorías psicosociales relacionadas con lo instrumental y la competencia” (Blas Arroyo, 1999b: 58).

Así como se espera que la conducta social de las mujeres sea más correcta, también su habla debe serlo” (López Morales, 1993: 126).

Tratando de bilingüismo y actitudes lingüísticas, centramos nuestra atención en los siguientes postulados teóricos relativos a la variación lingüística desde la perspectiva de la variable social de *sexo*:

a) Las mujeres suelen ser más conscientes de la valoración de los fenómenos del lenguaje por su comunidad; por consiguiente, apoyan aquellos fenómenos lingüísticos que se caracterizan por el estatus más alto en la *evaluación social*. Los hombres, al contrario, carecen de tal sensibilidad y suelen patrocinar fenómenos que carecen de un alto estatus social (López Morales, 1993: 125). Aplicando este postulado a la situación bilingüe de Ucrania, intentaremos descubrir si las mujeres ucranianas realmente valoran los fenómenos con más alto estatus, y si los hombres evitan esta tendencia del uso estándar (Blas Arroyo, 1999b: 57).

b) Las mujeres suelen tender a *sobrevalorar* su habla; los hombres tienden a caracterizarse por una valoración más negativa de su modalidad de habla (Blas Arroyo, 1999b: 57). En caso de la actual comunidad bilingüe de Ucrania, intentaremos averiguar si la correlación entre la valoración y el uso real del ucraniano y el ruso se muestra a favor de este postulado.

c) Los hombres suelen estar motivados por el deseo de fortalecer los lazos de identidad grupal, mientras que las mujeres se ven mucho más a menudo como *biculturales*. Los índices de autoidentificación con la lengua y la cultura lingüística podrán justificar o rechazar la presencia de este fenómeno en la comunidad bilingüe de Ucrania.

d) La *estereotipización social* basada en los prejuicios de masculinidad y feminidad contribuye a que las mujeres tiendan a ser más *refinadas* en cuanto al uso

de las dos lenguas, eligiendo la variedad estándar⁵⁸, mientras los hombres optan por la ruptura de reglas sociales del uso (Silva-Corvalán, 1989: 70; Blas Arroyo, 1999b: 59). La adaptación de este postulado a la realidad idiomática bilingüe en Ucrania podría mostrarse en el nivel del uso apropiado del ruso y del ucraniano en los ámbitos marcados socialmente como *únicamente ucranianohablantes* o *únicamente rusohablantes*.

e) Las mujeres cumplen las reglas del uso de acuerdo con las exigencias del *prestigio abierto*, mientras que los hombres cumplen las reglas del uso de acuerdo con las exigencias del *prestigio encubierto* (Moreno Fernández, 1998: 38). Si definimos el *prestigio encubierto* como fenómeno psicosocial asociado a usos no cultos y alejados de lo que abiertamente se reconoce como normativo/adecuado (relacionado con la masculinidad), y el *prestigio abierto* como fenómeno asociado a usos de lo correcto y lo adecuado, llegamos a la conclusión que las mujeres tienden a usar variedades prestigiosas (Labov, 1972: 243⁵⁹; Trudgill, 1984: 87-90)⁶⁰. Considerando que la variedad prestigiosa solía ser el ruso, averiguaremos mediante nuestro estudio si se cumple esta regla y si hay cambios a nivel de atribución de prestigio hacia el ucraniano.

La correlación de la variable social de *sexo* con otras dos variables base – *edad* y *zona de procedencia* - que vamos a aplicar en este trabajo, cumplirá las reglas

⁵⁸ “En una estratificación sociolingüística estable, los hombres usan formas que no son estándares con mayor frecuencia que las mujeres, siempre que la variación se produzca en un nivel de consciencia dentro de la comunidad de habla” (López Morales, 1993).

⁵⁹ “In careful speech, women use fewer stigmatized forms than men [...] and are more sensitive than men to the prestige pattern. [...] Even when women use the most extreme forms of an advancing sociolinguistic variable in their casual speech [...], they correct more sharply than men in formal contexts” (ibídem).

⁶⁰ Es menester mencionar que pueden tener lugar casos cuando ocurre todo lo contrario: “Pero existen a la vez otras presiones que hablan a favor de identidad personal y de solidaridad grupal, y que conllevan formas lingüísticas alejadas de la norma prestigiosa – [...] – y son los hombres los que están más dispuestos a seguirla. Esto ocurre porque el concepto de masculinidad, tal como es entendido en nuestras sociedades, favorecía aquellas formas menos “correctas” (López Morales, 1993: 125-126).

generales de estudios sociolingüísticos, que suelen tratar la variable de *sexo* precisamente en conjunto con otras variables⁶¹.

Dado que se sabe de algunos estudios sociolingüísticos que la variación lingüística covaría con el sexo de los hablantes por el mero hecho de la asimetría de las funciones sociales que cumplan los hombres y las mujeres en una comunidad especificada (Silva Corvalán, 1989; Buxo, 1988; López y Morant, 1991; Chambers, 1995; Romaine, 1996), la relevancia de aplicar esta variable en nuestra investigación se hace evidente, pues la histórica división de papeles sociales a nivel ideológico y práctica y una rápida transformación de la sociedad ucraniana en una sociedad de una cierta igualdad de derechos como consecuencia de procesos sociales mundiales y apertura de Ucrania hacia el mundo occidental, será base de variación lingüística.

1.3.2.2.3. Variable social de zona de procedencia

Normalmente en los estudios sociolingüísticos, para referirse a la procedencia de los hablantes, suelen utilizarse las variables sociales denominadas *origen*; sin embargo, hemos optado por aplicar el nombre de *zona de procedencia* por la correlación con las seis zonas idiomáticas que hemos distinguido al principio de esta investigación.

El estudio de la variable *procedencia* es una innovación debida a Henrietta J. Cedergren (1973); su trabajo sobre la ciudad de Panamá logró demostrar lo pertinente de este factor en el estudio de la variación lingüística en comunidades cuya composición demográfica cuenta con un importante aluvión de inmigrantes rurales, llegados al núcleo urbano con muy diferente edad (López Morales, 1993: 136).

Dado que ya se ha hecho una presentación exhaustiva de las seis zonas de procedencia distinguidas por razones socio-políticas e idiomático-culturales –

⁶¹ “[...] es más apropiado hablar de cada grupo de sexo de acuerdo con el nivel generacional o sociocultural” (Gómez Molina, 1998: 44) y también “Differences in expectations for age and gender relationships, for example, are paramount in the building of value systems for groups and individuals alike” (Boxer, 2002: 5). Véase también trabajos de Silva-Corvalán, Gómez Devís, Chambers, Trudgill y otros.

Occidente, Centro Norte, Capital, Centro, Centro Sur y Oriente – solamente mencionaremos que esta variable social es clave para nuestro análisis de bilingüismo social y actitudes lingüísticas en Ucrania.

El conjunto de las variables sociales principales – la *edad*, el *sexo* y la *zona de procedencia* – darán una visión específica de la comunidad lingüística ucraniana, diferente de una visión que se obtendría con el uso de otros factores sociales. A nivel general, nos dará una visión panorámica de usos del ruso y el ucraniano.

1.3.3. Trabajo de campo: técnica de obtención de datos, tamaño y técnica de muestreo, el cuestionario y la medición de los objetivos

Para conocer la realidad sociolingüística de la actual comunidad ucraniana bilingüe ha sido necesario, como en cualquier trabajo sociolingüístico⁶², optar por realizar un *trabajo de campo*, único método de investigación que podrá justificar los postulados analíticos propuestos. La elección de la forma de este trabajo de campo se basaba en la idea de recoger datos reales correspondientes al uso del ucraniano y el ruso y a las actitudes lingüísticas que tienen los bilingües ucranianos. Las dimensiones del trabajo y sus finalidades han definido la *técnica* aplicada para obtener datos necesarios, estructurarlos y proceder a su análisis.

1.3.3.1. *Técnica de obtención de datos*

La sociolingüística es una ciencia empírica y tiene que asentarse en una base de datos adecuada (Wardhaugh, 1992: 32); para recoger estos datos existen diferentes tipos de técnicas y la elección de la más correcta y conveniente para el estudio dado

⁶² “*Since sociolinguistics is always based on observation of one kind or another – it is not a purely introspective discipline like philosophy or mathematics – it is always empirical, and accordingly the term rarely needs to be used*” (Johnstone 2000: 25) y también “*La sociolinguistique est une science de terrain: c’est du moins ainsi qu’elle s’est plu depuis ses premiers développements à se différencier de la linguistique générale, un peu péjorativement taxée de ‘linguistique de laboratoire’. Mais ce terrain il s’agit de l’approcher et de trouver les moyens les plus adéquats pour observer in situ la réalité des phénomènes linguistiques et langagiers*” (Maurer, en Calvet et Dumont, eds., 1999: 167).

depende de la finalidad del estudio, de la naturaleza de los datos y del tipo de análisis aplicado.

Le choix d'une technique de constitution d'un corpus, d'une technique de recueil de données, modifie donc l'objet étudié et influe sur les résultats de son analyse. C'est pourquoi la réflexion méthodologique sur le mode de constitution des données est un passage indispensable dans l'approche sociolinguistique.

(Calvet et Dumont, eds., 1999: 14)

Los procedimientos más frecuentemente utilizados para la recogida de datos son:

- a) la observación directa;
- b) los cuestionarios y entrevistas;
- c) los métodos indirectos (Moreno Fernández, 1990: 31).

Según el tamaño de la muestra que necesitábamos para nuestro trabajo de campo, se hicieron evidentes todas las ventajas del *procedimiento de encuesta*, técnica que permite recoger una gran cantidad de datos y cuenta con la colaboración voluntaria de los informantes.

Dentro de las propias estrategias de la técnica directa⁶³ de encuesta hemos elegido la estrategia de *cuestionario* como la forma más adecuada de recopilar datos necesarios para cumplir las finalidades del trabajo⁶⁴.

Las ventajas del propio *cuestionario como técnica aplicada* son numerosas para nuestra investigación, ya que facilita:

- a) recogida sistemática de datos para el posterior análisis cuantitativo⁶⁵;

⁶³ Agheyisi y Fishman clasificaban las técnicas directas en cuestionarios, entrevistas y observación directa (1970). Moreno Fernández define las técnicas directas como aquellas en la que “*el informante proporciona consciente y voluntariamente el dato que interesa al investigador*” (1990: 94).

⁶⁴ El tipo de la realización de la investigación depende estrictamente del objetivo – “*le choix du mode de recueil des données constitue même une étape fondamentale dans la démarche de recherche puisque l'objet effectivement étudié en dépend étroitement*” (Maurer, en Calvet y Dumont, eds., 1999: 167) – y eso nos ha inducido a recurrir al cuestionario, la mejor forma de recopilar muchos datos de muchas zonas en un breve periodo de tiempo.

- b) recogida de una cantidad de datos necesaria y vasta, irrealizable por factores de tiempo y trabajo por otras técnicas directas⁶⁶;
- c) recogida de datos que cumplan requisitos de fiabilidad y representatividad.

Asimismo, un cuestionario permite recopilar información, que en el caso de nuestra investigación ha integrado los objetivos propuestos⁶⁷:

- a) datos sobre las actitudes lingüísticas⁶⁸;
- b) visión de la situación plurilingüe general⁶⁹;
- c) conocimiento del problema del estatus de las lenguas en contacto;
- d) averiguación del funcionamiento de las lenguas en contacto⁷⁰;
- e) conocimiento de la sociología del lenguaje de una sociedad dada⁷¹;
- f) entendimiento del grado de difusión de la inseguridad lingüística⁷².

Por todo eso, para el caso específico de la actual sociedad ucraniana bilingüe, la congruencia de elaborar un cuestionario como técnica de obtención de datos no

⁶⁵ *“Le questionnaire occupe une position de choix parmi les instruments de recherche mis à contribution par le sociolinguiste car il permet d’obtenir des données recueillies de façon systématique et se prêtant à une analyse quantitative”* (Boukous, en Calvet y Dumont, eds., 1999: 15).

⁶⁶ *“Le questionnaire est en effet bien souvent plus pratique et plus efficace que l’entrevue, il présente surtout l’avantage de permettre de travailler avec un échantillon plus large que celui qui peut être touché par l’entrevue. Le caractère standardisé du questionnaire permet notamment de soumettre les sujets exactement aux mêmes instructions; de ce fait, la personnalité, l’humeur ou les préférences de l’enquêteur n’interviennent pas dans le déroulement de l’enquête et n’entachant pas les résultats de la recherche”* (Boukous, en Calvet et Dumont, eds., 1999: 24).

⁶⁷ Según Boukous, un sociolingüista elabora un cuestionario con la finalidad de confrontarse con los datos empíricos la pertinencia de la cuestión que él o ella se propone a abordar, y asimismo para confirmar la validez de las hipótesis postuladas en la introducción de su investigación (en Calvet y Dumont, eds., 1999: 15).

⁶⁸ Según Blas Arroyo, *“el uso de otro tipo de técnicas más directas, como cuestionarios o test de diverso signo, se ha revelado también útil para el análisis de las actitudes lingüísticas”* (1999b: 52). También lo mencionó Maurer: *“relever les attitudes vis-à-vis de l’usage des langues”* (en Calvet y Dumont, eds., 1999 : 173-178).

⁶⁹ *“évaluer la situation sociolinguistique d’ensemble”* (Maurer, ibídem).

⁷⁰ *“fixation des conditions pour l’implantation d’un aménagement linguistique national”* (ibídem).

⁷¹ *“étudier la façon dont les contraintes structurelles limitent le champ d’action des individus et les stratégies qu’ils adoptent pour bâtir leur monde social ; [...] saisir l’insécurité linguistique dans sa constitution interactive. [...] identifier usages et normes en action ainsi que processus en cours”* (ibídem).

⁷² Este concepto ha sido profundamente desarrollado por Labov (1972) y López Morales (1993); abarca el fenómeno de diferencias entre las formas consideradas correctas (conciencia de lo correcto) y las formas normalmente usadas en empleo cotidiano (uso espontáneo).

presentaba duda. La necesidad de contar con un *amplio corpus empírico*⁷³, que representaría casos peculiares de hablantes que integraran todos los grupos mixtos de variables sociales – mujeres y hombres de los cuatro grupos de edad de cada una de las seis zonas de procedencia -, en un periodo de tiempo bastante breve, y que, además, daría una visión sobre muchos aspectos de uso bilingüe y actitudes lingüísticas, ha podido ser cumplida solamente mediante esta técnica sociolingüística.

A pesar de todas las facilidades de un cuestionario, es necesario mencionar que no ha sido realmente tan fácil realizar la recogida de datos de los hablantes bilingües ucranianos. Razones de ello ha sido la realidad sociopolítica y puramente social que caracteriza hoy en día la sociedad ucraniana:

- a) miedo social de los ucranianos de mostrar su actitud idiomática, como herencia de la ideología soviética;
- b) falta de ganas de participar en la encuesta por razones de apatía social;
- c) rechazo de contestar a algunas cuestiones del cuestionario, por tratar ellas asuntos delicados (como la religión, por ejemplo).

Pero contamos con que el muestreo que hemos obtenido como el resultado de la encuesta permitirá afrontar diferentes aspectos de la situación sociolingüística actual.

Otro aspecto práctico pero importante a la hora de optar por realizar un cuestionario consistía en que la autora de este trabajo reside fuera de la sociedad meta de estudio, y, como es sabido, “*el cuestionario no exige la interacción directa entre la persona del informante y la persona del investigador, porque es posible enviarlo por correo o distribuirlo de mil maneras*” (Moreno Fernández, 1990: 94). La encuesta no presencial, además, presenta una ventaja investigadora, pues, como ha mencionado Calvet, “*un locuteur qui, pourrait-on dire, s’observe sans cesse, n’est sans doute pas capable de répondre à ces questions pour sa propre pratique et nous*

⁷³ Como menciona Calvet, el cuestionario es una de las grandes técnicas de la construcción de *corpus*, materia prima sometida posteriormente al análisis, adaptada al objetivo y objeto de la investigación (Calvet y Dumont, eds., 1999: 13).

verrons que la simple présence d'un observateur modifie ces comportements" (1999: 11).

1.3.3.2. *Elaboración del cuestionario*

Para elaborar el *cuestionario* - técnica de medición de la situación sociolingüística en Ucrania que, una vez recopiladas todas las encuestas, daría una visión de espacio unidimensional ucraniano (Muller, 1973: 39) - , hemos tomado en cuenta los principios de preparación de cuestionarios adoptados en la sociolingüística. Recordemos que estos principios varían dependiendo de las finalidades que se quiera conseguir y de los aspectos lingüísticos que se quiera saber.

La metodología para un estudio de usos, prácticas y observación de actitudes suele basarse en la aplicación de un cuestionario escrito, compuesto de preguntas cerradas, abiertas y/o mixtas (Maurer, en Calvet y Dumont, eds., 1999: 181), cuyo aspecto básico incluye la fórmula *pregunta – respuesta*.

Para elaborar el cuestionario igualmente hemos tomado en cuenta el hipotético *peligro de veracidad*, intentando elaborar preguntas que no presentasen ambigüedad significativa y fueran comprensibles para cualquier hablante de cualquier grupo de edad,

Generally speaking, though, the use of questionnaires, whether "open" or "closed" [...] may be distortive because each question that is asked can be interpreted in different ways since it does not form part of a communicative context [...]

(Solís, 2002: 3),

Some questions cannot be answered through observation. [...] Others might turn out to be too difficult to be answered easily, perhaps because they involve terms that are too hard to define. And there are fads in sociolinguistics, as in

every other discipline. [...] Effective sociolinguistic research is based on clear research questions [...]

(Johnstone, 2000: 22, 25),

así como correspondientes a las finalidades de la investigación:

Le but du questionnaire étant de permettre d'obtenir des informations auprès d'une population déterminée, il convient de poser des questions appropriées, c'est-à-dire des questions dont les réponses fournissent des informations pertinents par rapport au sujet de la recherche.

(Boukous, en Calvet y Dumont, eds., 1999: 18)

De acuerdo con eso, el cuestionario final, que puede consultarse en el *Anexo II*, se estructuró en tres apartados de diferente información, con preguntas de diferentes tipos y de diferente estructura interna:

- a) datos personales;
- b) datos del uso;
- c) datos sobre las actitudes lingüísticas⁷⁴.

1.3.3.2.1. Datos personales

Los datos personales es una necesidad que no plantea ninguna duda para su inclusión en un cuestionario sociolingüístico; además, precisamente los datos personales de los hablantes son las *variables sociales* que participan en nuestra investigación.

⁷⁴ Nuestra clasificación coincide con los *tres menesteres* de diversa índole para cuales hay que obtener material en una investigación sociolingüística, distinguidos por Schlieben-Lange: 1) aportación de muestras de lengua actuales; 2) recogida de datos objetivos relativos a la persona y relativos a las modalidades del uso lingüístico, y 3) averiguación de las actitudes respecto a las diversas formas de lenguaje (1977: 157-159).

Estructuralmente, las preguntas relativas a los datos personales de los informantes abren el cuestionario en forma de *Primera sección*, denominada *Datos personales*. Incluye 9 preguntas de cuales 3 son de tipo cerrado⁷⁵ (nº1, 2 y 9), 4 semi-cerradas⁷⁶ (3, 4, 6 y 7) y 2 abiertas⁷⁷ (5 y 8).

Las preguntas cerradas se refieren al sexo, edad y a la continuidad de residencia en Ucrania. Las preguntas semi-cerradas se refieren a nivel de estudios, campo de estudios, competencia lingüística de los padres y competencia lingüística personal. Las preguntas abiertas se refieren al lugar de procedencia (zona geográfica y población) y las lenguas extranjeras conocidas. Estas preguntas pueden ser consideradas como variables dependientes, o las que determinan el uso representado por las respuestas a las preguntas de las *Secciones dos y tres*.

1.3.3.2.2. Datos del uso

La recopilación de datos referentes al uso del ucraniano y del ruso por los bilingües ucranianos se ha realizado mediante las preguntas que componen la *Segunda sección* del cuestionario, denominada *Datos relativos al uso del ucraniano y ruso*. Esta sección incluye la mayor parte de la totalidad de preguntas y está subdividida en *cinco subsecciones* que abarcan diferentes aspectos del uso bilingüe en Ucrania desde varias perspectivas sociolingüísticas.

La *Primera subsección* comprende preguntas referentes a la *educación, trabajo y relaciones personales y cotidianas*, es decir, a los ámbitos de relaciones

⁷⁵ Por preguntas de *tipo cerrado* se entienden aquellas que pueden ser contestadas con un “no” o con un “sí”, mutuamente excluyentes y propuestas *à l’avance* (Boukous, en Calvet y Dumont, eds., 1999: 17; Solís, 2002: 3).

⁷⁶ Las preguntas *semi-cerradas* son las que ofrecen una opción múltiple de respuestas propuestas, de las que el encuestado elige la que más concierne su caso particular (Boukous, *ibidem*). Es necesario mencionar que Solís no distingue entre preguntas de tipos cerrado y semi-cerrado, uniendo todas las preguntas que tienen una escala de opciones en *closed questions*. Sin embargo, consideramos más oportuno el uso de la clasificación de Boukous si bien consideramos que algunas opciones de preguntas semi-cerradas pueden carecer de carácter excluyente.

⁷⁷ El tipo de preguntas *abiertas* consiste en no proponer posibles respuestas sino ofrecer espacio para que el encuestado presente su opinión sobre la pregunta planteada: “Le sujet est invité à répondre librement, à livrer ses commentaires, à donner des détails, à nuancer sa pensée, à formuler des jugements à sa guise” (Boukous, *ibidem*).

obligatorias y concernientes a todo hablante, así como al aspecto de lengua habitual de los informantes.

Incluye 13 preguntas semi-abiertas, de las cuales dos preguntan por la motivación del uso bilingüe o monolingüe en ucraniano o en ruso (nº1b y 10). Las 11 preguntas referentes al uso del ucraniano, ruso y los dos, ofrecen la misma lista de respuestas: *ucraniano – ruso - ucraniano y ruso*.

La *Segunda subsección* comprende preguntas referentes al uso en las relaciones *públicas* y en *medios de comunicación*, y al aspecto de la lengua propia de los ucranianos. Comprende 12 preguntas, de las cuales 2 son cerradas (nº 4 y 5), presentando opción *ucraniano o ruso*; 9 semi-cerradas con opciones *ucraniano – ruso – ucraniano y ruso* (1, 2, 3, 7, 9, 11 y 12) y *positivo – neutral – negativo* (6 y 10); y 1 abierta (8), referente a la motivación personal de selección.

La *Tercera subsección* incluye 5 preguntas referentes al uso preferente dependiendo del *tema general de la comunicación*: 1) intelectual y científica; 2) técnico y de su trabajo; 3) política, administración y economía; 4) cultura, educación y arte; 5) humor, sátira y sarcasmo. Todas las preguntas son semi-cerradas y ofrecen la misma opción *ucraniano – ruso – ucraniano y ruso*.

La *Cuarta subsección* incluye preguntas referentes al *uso pragmático* de las dos lenguas, referentes a las *seis finalidades* que puedan caracterizar la comunicación: 1) conseguir trabajo; 2) pronunciar un discurso; 3) obtener información de un desconocido; 4) distanciarse; 5) fomentar amistad; 6) presentarse. Todas las preguntas son semi-cerradas y ofrecen la misma lista de opciones para responder: *ucraniano – ruso – ucraniano y ruso*.

La *Quinta subsección* incluye 8 preguntas referentes al *uso contextual*: 1) tienda o supermercado; 2) hospital; 3) al contestar por teléfono; 4) al dirigirse al desconocido; 5) banco; 6) establecimientos de cultura; 7) policía; 8) representantes de poder. Todas las preguntas son semi-cerradas y ofrecen la misma lista de opciones: *ucraniano – ruso – ucraniano y ruso*.

1.3.3.2.3. Datos sobre las actitudes lingüísticas

La *Tercera sección*, denominada *Datos culturales*, evalúa las actitudes de los hablantes y se compone de 7 preguntas de opinión por su contenido, ya que precisamente preguntas de este tipo están destinadas a la recopilación de opiniones, actitudes, motivaciones, representaciones de sujetos, etc. (Boukous, en Calvet y Dumont, eds., 1999: 16).

A pesar de que se suele aplicar únicamente preguntas de tipo abierto para el conocimiento de actitudes⁷⁸, la tercera sección de nuestro cuestionario incluye 3 preguntas cerradas (nº 2, 3 y 4), referentes a la consideración personal del futuro del ruso y el ucraniano en Ucrania; 2 preguntas de tipo mixto cerrado/semi-cerrado (5) y mixto cerrado/abierto (6), referente esta última al conocimiento si hay asociación de una de las dos lenguas en contacto con una cierta clase social; y 2 preguntas semi-cerradas (1 y 7).

Como se ve por esta breve descripción el cuestionario es de tipo mixto en cuanto a su representación formal⁷⁹.

Cada uno de los tipos del cuestionario – el estructurado o el no estructurado, - presentan ventajas y desventajas. Tomando en cuenta que un cuestionario estructurado carece de posibilidad de ampliar o especificar una respuesta y que un cuestionario no estructurado puede presentar una visión ajena al tema de la investigación, hemos optado por elaborar un cuestionario mixto, es decir, compuesto tanto de preguntas cerradas y semi-cerradas, como de abiertas, con la finalidad de averiguar varios aspectos del uso social del ucraniano y ruso:

⁷⁸ “*Las actitudes de los hablantes se conocen a través de las respuestas a las preguntas – abiertas o encubiertas – sobre la autoestima de los mismos, estimación de otros grupos lingüísticos y sus conocimientos acerca de la lengua*” (Schlieben-Lange, 1977: 159).

⁷⁹ De acuerdo con la representación formal del cuestionario, éste puede ser estructurado o no estructurado en cuanto a las preguntas: un cuestionario estructurado incluye sólo preguntas cerradas o semi-cerradas, mientras que un cuestionario no estructurado incluye exclusivamente preguntas abiertas (Boukous, en Calvet y Dumont, eds., 1999: 17).

Il semble que les questionnaires se rapportant aux fait son assez facilement présentés sous forme de questions fermées alors que les questionnaires relatifs aux opinions sont moins structurés, les questions posées peuvent être semi-fermées ou ouverts, ces dernières étant cependant moins nombreuses que les premières.

(Boukous, en Calvet y Dumont, eds., 1999: 18)

Se ha optado por esa forma mixta dada la *finalidad mixta* del cuestionario, ya que analiza aspectos sociolingüísticos que pueden ser perfectamente entendidos de unas escalas con múltiples elecciones (como es el uso) y aspectos que requieren respuesta amplia (tales como las actitudes lingüísticas).

Además, una forma mixta, que analiza aspectos tan divergentes como el uso y las actitudes en general, permite contar con un grado de veracidad más alto, ya que, como menciona Blas Arroyo, “*y tanto en un caso como en otro los resultados han mostrado, por lo general, una considerable distancia entre el uso real y las actitudes del hablante hacia las variables consideradas*” (1999: 53).

El carácter mixto de preguntas permite conseguir dos tipos de información desde dos puntos de vista diferentes relacionados con la necesidad informativa: las preguntas con *finales abiertos*, a fin de llevar un estudio exploratorio (es decir, conocer las actitudes y la conciencias de los ucranianos) y las preguntas de *alternativas fijas* (cuya ventaja es el tratamiento cuantitativo posterior).

1.3.3.3. *Objetivos de las preguntas propuestas en el cuestionario*

Todas las preguntas elaboradas e incluidas en el cuestionario han sido evaluadas anteriormente desde el punto de vista de la pragmática de la investigación.

Las preguntas relativas a los *datos personales* están destinadas a clasificar los hablantes bilingües en grupos según variables sociales propuestas y a conocer los antecedentes idiomáticos familiares.

Las preguntas relativas a los *datos del uso* son estratégicas en cuanto a la obtención de información sobre una amplia gama de variación usual del ucraniano y

ruso en diferentes dominios (o ámbitos) sociales, definidos como “*abstracción referida a toda una esfera de actividades en que se combinan tiempos, lugares y papeles sociales específicos, que acarrea expectativas distintas con respecto al uso del idioma*” (Romaine, 1996: 62-63). El conocimiento de dominios es primordial en un estudio sociolingüístico de usos de lenguas en contacto ya que

Domains enable us to understand that language choice and topic, appropriate though they may be for analyses of individual behavior at the level of face-to-face verbal encounters, are [...] related to widespread socio-cultural norms and expectations.

(Fishman, 1972: 19)

A su vez, las preguntas referentes a las *actitudes lingüísticas* en la sociedad ucraniana, integran la metodología directa de la aproximación mentalista en cuanto a su estudio de mediante el conocimiento de las principales o predominantes posturas actitudinales.

Gracias a nuestro cuestionario podríamos definir el tipo de la sociedad bilingüe ucraniana, analizando las 10 variables propuestas por Kloss (1966), es decir: (1) ver si la sociedad ucraniana es bilingüe; (2) cuál es el uso real (unilingüe, bilingüe, diglósico, multilingüe); (3) cuál es el tipo de bilingüismo que se da (personal, natural, voluntario, decretado e impersonal, bilingüismo de servicio etc.); (4) cuál es la condición legal (es decir, qué lenguas están reconocidas como oficiales, qué lenguas se promueven, cuáles se toleran); (5) el bilingüismo de grupo (qué grupos son bilingües y qué grupos no lo son); (6) tipo de bilingüismo individual (compuesto o coordinado); (7) el prestigio de las lenguas (heredadas, literarias, modernas, etc.); (8) la distancia entre las lenguas (el grado de diferencia entre las lenguas); (9) la cualidad del nativo (integración de los inmigrados); (10) cómo la lealtad afecta a la estabilidad de las mismas (lenguas) (Bastardas y Boix, 1994: 29-30).

1.3.3.4. *Obtención de datos*

La obtención de datos para la realización de esta investigación empírica se hizo mediante el proceso de pasar el cuestionario, elaborado y redactado en la lengua ucraniana⁸⁰, a los miembros bilingües de la sociedad ucraniana.

Es necesario mencionar que antes de proceder a la distribución masiva del cuestionario hemos realizado un *pré-test* del mismo con la intención de validarlo como comprensible para todos los grupos generacionales. Las respuestas de los cuatro informantes de prueba están incluidas en la muestra final.

El método de obtención de datos se atribuye al grupo de *métodos manipulados*, es decir, de métodos cuando “*the linguist makes something happen*” y, más específicamente, al grupo mixto manipulado público, que “*includes experimentation and elicitation, both of which are sometimes employed in sociolinguistics, and interviewing, which is common*” (Johnstone, 2000: 24).

1.3.3.5. *Selección de informantes*

Como hemos mencionado anteriormente, el objetivo de nuestra investigación consiste en conocer los usos y las actitudes lingüísticas desde la perspectiva de los hablantes bilingües, por lo que ya de antemano el auditorio meta se ha reducido únicamente a aquellos ucranianos que se consideran *bilingües*⁸¹.

La participación en el cuestionario era voluntaria.

⁸⁰ La lengua de redacción del cuestionario ha sido uno de los cometidos con los que nos hemos tropezado al inicio de la investigación. Tomando en consideración que informantes-objeto de la investigación son los *ucranianos bilingües*, cualquiera de las dos lenguas – el ucraniano o el ruso – sería entendida y bien aceptada. Sin embargo, la decisión de hacerlo en ucraniano ha sido impulsada por el estatus de esta lengua como oficial del país.

⁸¹ Advertimos que esta confianza en la autoconciencia de los hablantes como monolingües o bilingües presenta un cierto riesgo, ya que es bien conocida la controversia que existe entre la competencia lingüística y la autoestima del hablante (basta con recordar el trabajo de Grosjean, 1994). Sin embargo, nos hemos dejado llevar por la conciencia de los informantes, apoyándonos en el hecho de que la mayoría de la población ucraniana sí es bilingüe y el índice de probabilidad en encuestar una persona monolingüe se reduce, de esa manera, de forma significativa. Asimismo, la estructura del cuestionario evita que una persona monolingüe pueda llegar a rellenarlo coherentemente.

La selección de posibles informantes ha tenido carácter de muestra predeterminada, ya que de antemano se optaba por elegir encuestas dependiendo de las variables sociales de *edad, sexo y zona de procedencia*.

Hemos optado por llevar a cabo un *muestreo estratificado al azar* (dentro del muestreo de probabilidad), definido por Isidor Chein de la siguiente manera:

En el muestreo estratificado al azar [...] la población se divide primeramente en dos o más estratos. [...] Los estratos pueden estar basados en un criterio único (por ej., sexo, dando paso a los dos estratos de varones y hembras), o en una combinación de dos o más criterios (por ej., edad y sexo, adoptando estratos tales como varones menores de 21 años, varones de 21 y más años, hembras menores de 21 años, hembras de 21 y más años). En el muestreo estratificado, una muestra simple es lo que se toma de cada estrato, y las submuestras se unen entonces para formar la muestra total.

(Chein, 1980: 570)

El muestreo estratificado es conveniente cuando se sospecha que los estratos pueden presentar diferencias importantes y que dentro de cada uno se observará un mínimo de homogeneidad (Moreno Fernández, 1990: 84). Dado que antes de realizar la encuesta teníamos ciertos *juicios*, esa técnica de muestreo parecía la más conveniente. Consideramos que tal enfoque puede evitar que no se tengan en cuenta *subpoblaciones*, o grupos, que fueran excluidos de la muestra, transformando la realidad que planteamos describir.

Se han cumplido las normas de realización del cuestionario, ofreciendo a todos los informantes el mismo formulario (*forma idéntica*) con las mismas preguntas establecidas previamente (*estándar ideal*), administrada la realización de la encuesta en las mismas condiciones sin adaptaciones ni explicaciones.

A la hora de pasar el cuestionario no se exigía que el encuestado tuviese como lengua materna el ucraniano o el ruso, simplemente se pedía que tuviese un dominio (sin especificar el nivel) de los dos, basándose en tal y como lo especificaron en su investigación Sia y Dewaele:

This study, focusing on all those with more than one language, chose participants who fit the loose definition of bilingualism today, without prescribing a proficiency level or definition for participants [...]

(Sia y Dewaele, 2006: 8),

lo que permitido encuestar a los hablantes de diferentes niveles de dominio bilingüe.

Objeto-entidad de este cuestionario ha sido el *individuo*, pero siempre dentro de una comunidad de habla regional. Consideramos oportuno en este caso el *individualismo metodológico* (término de Romaine), que supone que el individuo se comporta lingüísticamente como un grupo, puesto que en él concurren una serie de variables lingüísticas y extralingüísticas que fácilmente lo pueden convertir en *representante* de un grupo social determinado (Moreno Fernández, 1990: 52).

Con la finalidad de conseguir representatividad de muestreo se ha optado por la selección aleatoria y de aquellos hablantes que se haya propuesto para la muestra, lo que supone la posibilidad de conseguir un mayor grado de seguridad objetiva por parte del investigador (Muller, 1973: 24).

El cuestionario se distribuyó por correo electrónico a todas aquellas personas que han decidido voluntariamente participar en la encuesta. Los cuestionarios se han recogido desde septiembre de 2008 hasta enero de 2009.

La muestra final incluye **293** encuestados, cuya referencia por edad, sexo y zona de procedencia se presenta a continuación:

Tabla 19. *Relación de los informantes según la edad, el sexo y la zona de procedencia*

Edad	Zona de procedencia												Total	
	Occidente		Centro Norte		Capital		Centro		Centro Sur		Oriente			
	h	m	h	m	h	m	h	m	h	m	h	m		
< 18 años	3	3	3	2	6	3	3	3	3	3	3	2	4	38
19-35 años	19	21	20	9	17	16	16	2	8	6	9	11	154	
36-60 años	12	16	1	4	7	11	2	2	3	1	1	5	65	
> 61 años	4	4	3	1	6	4	2	2	3	3	1	3	36	
<i>Subtotal de hombres</i>	38		27		36		23		17		13		154	
<i>Subtotal de mujeres</i>		44		16		34		9		13		23	139	
Total	82		43		70		32		30		36		293	

Como se ve de la tabla general de relación de la totalidad de los informantes, el mínimo de respuestas por cada zona geográfica asciende a 30 personas (zona del Centro Sur), siendo la máxima participación de 82 personas (zona del Occidente).

Los informantes del grupo de edad de 19 a 35 años se han mostrado como más dispuestos a participar en la encuesta, con el número total de 154 personas de este grupo generacional; los dos grupos generacionales *extremos* – el de menores de 18 años y el de mayores de 61 años – han sido los que menos informantes han tenido, 38 y 36 respectivamente.

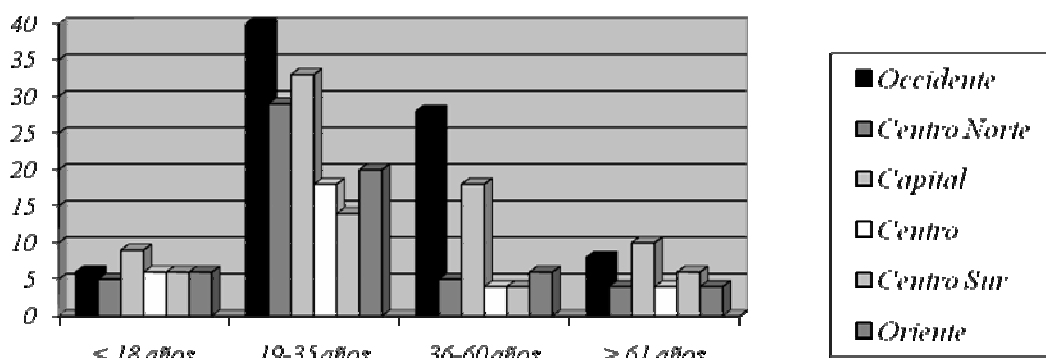
Sin embargo, la variable social de sexo tiene representatividad casi equivalente: 139 hombres y 154 mujeres.

A continuación se presenta la tabla de relación de los informantes en dependencia de las variables sociales de *edad*, *sexo* y *zona de procedencia*, en su corte porcentual (Tabla 20):

Tabla 20. Relación de los informantes según la edad, zona de procedencia y sexo (%)

Por grupos de edad					
< 18 años		19-35 años		36-60 años	
12,96%		52,56%		22,19%	
> 61 años		12,29%			
Por zona de procedencia					
Occidente	Centro Norte	Capital	Centro	Centro Sur	Oriente
27,98%	14,67%	23,89%	10,93%	10,24%	12,29%
Por sexo					
Mujeres			Hombres		
47,5%			52,5%		

Diagrama 1. Correspondencia de número de encuestados por zonas de procedencia y edad



1.3.3.6. *La muestra: tamaño y técnica de muestreo; cálculos previos*

Para obtener inferencia estadística hemos intentado recopilar una cantidad de datos que por su tamaño (*tamaño de muestreo*) permitiría obtener mayor nivel de confianza y conseguir, respectivamente, mayor seguridad en la interpretación de los resultados.

Nuestra muestra de informantes intenta ser exhaustiva y representativa, aunque entendemos perfectamente que, dada la ambición de la investigación que se propone analizar la situación lingüística de la comunidad de habla de un país tan grande como Ucrania, esa tarea no sería tan fácil de cumplir.

Para que un sondeo suministre las informaciones válidas para el conjunto de la población, es necesario que la muestra sea representativa de esta población.

(Muller, 1973: 23)⁸²

1.3.3.7. *Explorador*

Moreno Fernández menciona que en cuanto a la recogida de materiales y realización de una investigación sociolingüística son tres los aspectos más discutidos y relevantes: la formación del explorador, el número de los exploradores y la vinculación del mismo al territorio analizado (1990: 71).

La formación del explorador en lingüística general y en sociolingüística particularmente, así como la inestimable ayuda del director de este trabajo, especialista en el campo de la sociolingüística, ha permitido realizar la investigación dentro del marco de los estudios sociolingüísticos que se realizan en el Departamento de Lengua Española de la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca.

⁸² Para Labov, 10 ó 20 datos lingüísticos de una variable dada son suficientes para representar una matriz completa de variación estilística (1972). Sin embargo, por el carácter de la investigación la exigencia de representatividad contaba con una muestra más amplia.

La vinculación directa de la exploradora a la comunidad-objeto de estudio ha contribuido tanto a la facilidad de recogida de materiales, como a la interpretación de los datos obtenidos con conocimiento de la realidad socio-política y lingüística de Ucrania. La posición de la exploradora como *observador no participante*⁸³ se considera como ventaja para conseguir el índice necesario de objetividad investigadora.

1.3.3.8. Cálculos de muestreo⁸⁴

Dado que el plan de muestreo para una muestra aleatoria simple, como es la nuestra, supone un *nivel de confianza* del 95% en los resultados obtenidos, hemos procedido al cálculo de las siguientes variables estadísticas.

Se ha calculado mediante la aplicación de la fórmula estadística “STDEV function” que la *desviación estándar* de la muestra de los 293 informantes asciende a 18,35048, redondeado con la finalidad de posteriores cálculos a 18.

Dado que es imposible proceder al cálculo de otras variables importantes mediante procedimientos basados en comparación de porcentajes (si la totalidad de la población ucraniana comprende más de 46.000.000 de habitantes, el porcentaje comparativo de la muestra será el 0,00055%, lo que hace imposible un cálculo exacto considerando porcentajes), hemos aplicado fórmulas de cálculo de medias (*means*) para obtener el índice del margen de error en la confianza y confirmar el tamaño de la muestra como coherente.

La fórmula aplicada para calcular el *margen de error* en confianza de datos ha sido la siguiente:

$$e = z \times s / \text{sqrt } x (n),$$

donde:

e - la variable del margen de error que se necesita calcular

⁸³ Véase la clasificación propuesta por Maurice Sevigny.

⁸⁴ Por un *muestreo* se entiende el proceso seguido para la extracción de una muestra – parte de la población en la que miden las características estudiadas. Muller definía la muestra como un cierto número de individuos de la totalidad que forma una población (1973: 23).

$z = 1.96$, variable fija correspondiente a 95% de nivel de confianza,

s – desviación estable, calculada como 18,

n – número de informantes,

de lo que se ha obtenido el margen de error próximo a 2,1%.

Sabiendo el margen de error, hemos procedido a la verificación de la correspondencia de la cantidad de informantes al estudio mediante la fórmula

$$n = (z \times s / e)^2,$$

donde:

n – número de informantes estimado para una muestra demostrativa

$z = 1.96$, variable fija correspondiente a 95% de nivel de confianza

s – desviación estable, calculada como 18

e – margen de error, calculado previamente como 2,1

de lo que se ha obtenido el dato de 312 informantes necesarios para cubrir la exigencia de la demostración por la muestra.

Los parámetros que obtienen de una muestra – estimadores estadísticos – ayudan a formular predicciones sobre una situación investigada.

La fórmula aplicada para calcular el tamaño de la muestra (n) es:

$$n = \frac{1.96^2 \times p \times q}{e^2}$$

donde 1.96 es el factor correspondiente asociado al 95% de confianza; p y q corresponden al grado de homogeneidad de la población; e indica el margen de error en el nivel de confianza.

Según Muller (1973: 69), con la variable “ p ” se designa la probabilidad del acontecimiento favorable o del acierto, y con la variable “ q ” se designa la probabilidad complementaria, siendo que: “ $p + q = 1$ ”.

El campo de la variable “ x ” limita en el valor de 293 (nº total de encuestados).

1.3.4. Tratamiento estadístico: fórmulas y procedimientos

1.3.4.1. *Análisis de datos*

Existen dos posibilidades de desarrollar el análisis sociolingüístico: el *cuantitativo*, que está orientado al cálculo de frecuencias, medias, varianzas, probabilidades, hipótesis predictivas etc.; y el *cualitativo*, con el que se identifican los diferentes factores y valores así como sus respectivos pesos específicos (Gómez Molina, 1998: 61)⁸⁵.

En nuestra investigación vamos a aplicar los dos tipos de análisis: el cuantitativo, destinado al estudio descriptivo de los datos recogidos, y el cualitativo, o estadística de inferencias, para el estudio de las actitudes.

La agrupación y ordenación de datos obtenidos mediante la encuesta y referentes a los datos cuantitativos se realizará mediante un tratamiento estadístico, reflejado a lo largo del trabajo en tablas comparativas, mapas y diagramas. Hemos optado por el *análisis cuantitativo* de los datos referentes al uso bilingüe, especificando las cantidades que corresponden a cada elemento comunicativo, con la finalidad de obtener una visión general de la situación idiomática actual y elaborar una previsión del desarrollo y del estado actual.

Para el tratamiento de datos relativos a las actitudes lingüísticas en Ucrania se aplicará el método cualitativo⁸⁶.

Somos conscientes de que nuestra investigación se refería a un estado de *macro-variación*, es decir, situaciones de alternancia de un código comunicativo por

⁸⁵ Muller dividía los datos que se obtienen en los que tienen carácter cuantitativo y los que lo tienen cualitativo, perteneciendo a los primeros la edad, el número de personas, etc., es decir, todo lo que responde a la pregunta: ¿cuánto? En cuanto a los segundos, a ellos pertenecen el sexo, origen geográfico y social, profesión, o sea, los que responden a ¿qué? Según el mismo lingüista, los mismos datos cualitativos se someten a la interpretación cuantitativa cuando se juntan en “efectivos”, en datos numéricos (1973: 15-16).

⁸⁶ La postura positivista en las ciencias sociales contaba con que los datos de estado no cuantitativo pueden resultar útiles y significativos para ilustrar una clase de observaciones o para sugerir un nuevo concepto. También Thelander, en su estudio *A Qualitative Approach to the Quantitative Data of Speech Variation* (1982), mencionaba que los datos sociolingüísticos no deben ser sobrecuantificados.

el otro, afectadas por factores extralingüísticos, lo que en sí ya exige un análisis cualitativo.

1.3.4.2. *Tratamiento estadístico*

Hoy tanto la sociolingüística estricta como la sociología del lenguaje cuentan con métodos estadísticos muy desarrollados que determinan y ponderan la significación de los valores obtenidos.

(Gómez Molina, 1998: 57)

¿Quiere decir esto que las aplicaciones de la estadística a los fenómenos del lenguaje deben siempre ser dirigidas sobre la solución de un problema bien determinado [...]? Ciertamente no. En lingüística, como en cualquier otra ciencia, es necesario realizar a veces experiencias “para ver”, sin idea preconcebida.

(Muller, 1973: 19-20)

El uso de la estadística en la sociolingüística tiene que basarse cuatro conceptos clave:

- a) población, o muestras de informantes;
- b) característica, o atención a las variables lingüísticas y sociológicas;
- c) cuantificación, o escalas cualitativas (nominales y ordinales) y escalas cuantitativas (de intervalos y proporcional);
- d) distribución, o frecuencias absolutas o relativas (Fasold, 1984: 86-91; Gómez Molina, 1998: 57).

Los tratamientos estadísticos que haremos en nuestra investigación se referirán a los cuatro conceptos mencionados y a las dos reglas de análisis, distinguidas por Moreno Fernández: 1) describir y resumir los datos, y 2) hacer estimaciones de fiabilidad (1990: 123).

Por su carácter, nuestro análisis estadístico se encuentra dentro de los estudios *estadísticos tanto exploratorios como confirmatorios*, es decir, los primeros permiten

describir datos descubriendo las líneas maestras, y las segundas permiten confirmar hipótesis que nos hemos planteado a raíz de las descripciones hechas por la primera.

Hablamos de nuestra estadística como *descriptiva*, que consiste en cuantificar estadísticamente un conjunto de datos.

Volviendo a los cuatro conceptos de análisis estadístico de datos sociolingüísticos propuestos por Fasold, proponemos el siguiente procedimiento de tratamiento de cada uno de ellos.

La *población* de informantes en nuestro caso se estudiará refiriéndose a su totalidad, pero en base de muestras; esta población estudiada está compuesta de elementos tanto lingüísticos (variables lingüísticas) como sociales (variables sociales).

En cuanto a las *características*, o propiamente dicho – variables, distinguimos entre las dependientes, o en nuestro caso lingüísticas pues son las que se estudian, y las independientes, o las que se valoran en cuanto que están relacionadas o influyen sobre las dependientes (sociales).

La *cuantificación* se realizará sobre las variables, por lo que habrá variables *cualitativas* (edad, por ejemplo) y *cuantitativas* (uso).

La *distribución* se referirá a cada escala analizada, lo que en nuestro caso serán las regiones geográficas.

1.3.4.3. *Interpretación de los datos estadísticos*

Cuando los datos han sido localizados y contados, e incluso han sido ordenados, aunque sea parcialmente, en escalas, esto es, cuando los datos ya han sido codificados y tabulados, se está en condiciones de iniciar el análisis estadístico en sí. Para éste hemos distinguido dos finalidades: describir y resumir los datos y hacer estimaciones de significación y fiabilidad. Los conceptos estadísticos básicos mediante los cuales se describen y resumen los datos son los siguientes: frecuencia, media, mediana, desviación típica (o desviación estándar) y varianza.

(Moreno Fernández, 1990: 126-127)

Por *frecuencia* se entiende el número de veces que aparece un fenómeno dado en una unidad o conjunto concretos. Se suele distinguir dos formas de frecuencias – la absoluta y la relativa (o porcentajes).

En cuanto a los conceptos de media, mediana, desviación típica y varianza, ellos pertenecen al ámbito de la *distribución de los datos*. Como dice Moreno Fernández, son los instrumentos encargados de dar cuenta de la distribución de las frecuencias en las escalas establecidas (1990: 128).

La *media* es un promedio que se halla sumando las frecuencias de una serie de elementos y dividiendo el resultado por el número de elementos estudiados. La *mediana* es el punto intermedio de una escala de intervalos; su cálculo es muy útil pues da un punto de referencia para valorar más correctamente el comportamiento cuantitativo de un grupo de elementos.

Los mecanismos que la estadística pone a nuestra disposición para calcular la dispersión (según la composición social, hombres VS mujeres, etc.) son la *varianza* y la *desviación típica*. Ambas técnicas nos proporcionan la información acerca de cómo se distribuyen los elementos alrededor de la media. El cálculo de la varianza consta principalmente de tres etapas:

- 1) ver la diferencia de cada frecuencia respecto de la media.
- 2) calcular el cuadrado de la diferencia obtenida en cada resta y sumar los resultados.
- 3) dividir entre el número de x analizadas menos unos (Moreno Fernández, 1990: 131).

Un buen análisis estadístico, por complicado que sea, puede convertirse en algo totalmente inútil si sus resultados no se interpretan de forma adecuada.

1.4. DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO DEL TRABAJO

A continuación nuestro trabajo sociolingüístico presentará el análisis de datos obtenidos mediante la encuesta realizada, interpretados en el contexto de datos

históricos y actuales concernientes a los aspectos de vida social y política de la comunidad ucraniana.

La estructura del trabajo incluye dos capítulos generales, *Historia y actualidad de la realidad idiomática de la Ucrania bilingüe* (I) y *Uso actual del ucraniano y ruso. Representación de la conciencia sociolingüística y actitudes lingüísticas de los ucranianos bilingües* (II); conclusiones, *A modo de conclusión. Descripción sociolingüística de la comunidad lingüística ucraniana actual*; anexos, glosario de terminología base, bibliografía, índices de mapas, tablas, diagramas y gráficas.

En el Capítulo I, *Historia y actualidad de la realidad idiomática de la Ucrania bilingüe*, se abarcarán los aspectos del origen de las lenguas ucraniana y rusa; de la formación política y social de la actual sociedad ucraniana; de la formación histórica de la realidad bilingüe ruso-ucraniana en Ucrania; del desarrollo y de la actualidad del entorno cultural; de la política y planificación lingüísticas en la actual Ucrania democrática; de la normalización lingüística respecto a la lengua ucraniana; de la consideración por parte de los bilingües ucranianos del ucraniano y del ruso como lenguas propias y de su uso como lenguas habituales; de la valoración de estas dos lenguas desde la perspectiva diatópico-diafásica.

En el Capítulo II, *Uso actual del ucraniano y ruso. Representación de la conciencia sociolingüística y actitudes lingüísticas de los ucranianos bilingües*, se estudiarán los aspectos referentes a la conciencia sociolingüística y a las actitudes lingüísticas de los bilingües ucranianos desde la perspectiva de la selección de código en los ámbitos del medio público y del medio privado.

En el apartado de conclusiones, *A modo de conclusión. Descripción sociolingüística de la comunidad lingüística ucraniana actual*, se hará una descripción general de la comunidad lingüística ucraniana desde el punto de vista de diferentes variables sociales – zona de procedencia, edad y sexo -, y de las prácticas de la selección de código en diferentes contextos comunicativos.

En los *Anexos* se podrá encontrar el mapa político de Ucrania con correspondencias de las capitales regionales con las regiones políticas (I) y el modelo del cuestionario sociolingüístico en versión española (II).

El *Glosario de terminología base* recoge los conceptos clave de la investigación, con las respectivas definiciones propuestas por aquellos sociolingüísticos, cuyos trabajos han sido consultados durante la preparación de este trabajo y se relacionan en el *Índice bibliográfico*.

Los *índices de mapas, tablas, diagramas y gráficas* presentan unas listas numéricas de estos elementos gráficos con la indicación de las páginas en las que se encuentran.

II.

HISTORIA Y ACTUALIDAD DE LA REALIDAD IDIOMÁTICA DE LA UCRANIA BILINGÜE

II. HISTORIA Y ACTUALIDAD DE LA REALIDAD IDIOMÁTICA DE LA UCRANIA BILINGÜE

Decía Eugenio Coseriu en su famosa obra *Sincronía, diacronía e historia* (2000) que en la lengua real coinciden lo sistemático, lo cultural, lo social y lo histórico; Brigitte Schlieben-Lange, por su parte, señala en su *Iniciación a la sociolingüística* que cualquier trabajo sociolingüístico empírico “*guarda siempre una relación con situaciones históricas concretas. [...] Una renuncia a la investigación histórica concreta ha de falsificar los análisis*” (1977: 103-105). Muchos otros sociolingüistas han aludido a la importancia de la observación histórica de aquella comunidad cuya realidad se quiera conocer⁸⁷, por lo que no es necesario sustentar la relevancia de una introducción a la historia de Ucrania como país, sociedad y comunidad lingüística, al pasado en el que se originó y se desarrolló la situación bilingüe actual.

Al considerar que el abanico de factores que favorecieron la generación del bilingüismo en Ucrania engloba agentes tanto propiamente lingüísticos⁸⁸ como extralingüísticos⁸⁹, se ha creído oportuno proceder a una organización estructural de esta parte de la investigación que contribuyera de la mejor manera posible a la exposición concreta y concisa de los hechos históricos importantes. Los cuatro subcapítulos propuestos revelarán, de forma cronológica, los antecedentes lingüísticos y sociopolíticos que fomentaron la formación del bilingüismo ruso-ucraniano en Ucrania (2.1.), el propio aspecto de la formación de esta situación bilingüe y de su entorno cultural (2.2.), la participación de la política y normalización lingüísticas en la regulación de la situación bilingüe en Ucrania (2.3.) y el estado actual de bilingüismo en la sociedad ucraniana (2.4.).

⁸⁷ Entre ellos Francisco Gimeno, para quien la dialectología y la sociolingüística se inscriben en un marco de lingüística histórica (1990).

⁸⁸ Como es la proximidad genética del ucraniano y ruso.

⁸⁹ Se refiere al desarrollo social y político del país, a su división territorial histórica, a la formación de grupos geosociales, y a muchos otros aspectos de carácter étnico, antropológico, sociocultural y regulatorio.

2.1. VISIÓN DIACRÓNICA DE LA FORMACIÓN LINGÜÍSTICA DE LA SOCIEDAD UCRANIANA: DESDE LOS SISTEMAS LINGÜÍSTICOS PRIMITIVOS HASTA EL REPERTORIO DE CÓDIGOS ACTUALES

La historia de Ucrania como una zona geográfico-lingüística, que abarca un amplio periodo desde la formación de su lengua nacional – el *ucraniano* –, tras los años de unas duraderas invasiones de pueblos con diferentes tradiciones lingüísticas (tales como el ruso, el polaco, el húngaro, el tártaro, el alemán etc.) hasta el presente marcado por su independencia social y política, ha determinado, tal y como se verá a continuación, unas condiciones de bilingüismo muy específico y divergente en cuanto a su distribución diatópica.

Hoy en día la realidad idiomática de Ucrania adquiere, en palabras de Sávchenko, sociolingüista ucraniana cuyas investigaciones tratan de los problemas de bilingüismo en este país, carácter de *paradoja*, pues nos encontramos ante un Estado oficialmente monolingüe pero en el que de facto funcionan a todos los niveles comunicativos dos variedades lingüísticas. Esta realidad no parecería tan paradójica si se tomaran en cuenta las premisas que han contribuido a la formación de la actual situación de bilingüismo ruso-ucraniano.

2.1.1. Origen de las lenguas coexistentes en el territorio de la Ucrania actual

Según la clasificación genealógica de August Schleicher⁹⁰, basada en el modelo de árbol de parentesco⁹¹, el ruso y el ucraniano, junto con el bielorruso, pertenecen al subgrupo de lenguas eslavas orientales⁹², dentro del grupo de lenguas eslavas, de la

⁹⁰ Propuesta en *Die Sprachen Europas in systematischer Übersicht*, 1850.

⁹¹ El término original de Schleicher era *Stammbaumtheorie*, 1853.

⁹² Hoy en día el grupo de lenguas eslavas incluye 13 lenguas grandes que se dividen en tres subgrupos de lenguas eslavas orientales, meridionales y occidentales, ascendiendo la totalidad de sus hablantes a unos 290 millones de personas que habitan en el territorio de Asia y Europa (Bernshtein, 1990: 460). La clasificación de los tres subgrupos de lenguas eslavas fue propuesta por el lingüista ruso A. Vostókov en el S. XIX, quien se basó en el principio de comunidad de sus características fonéticas y morfológicas.

rama de lenguas baltoeslavas⁹³, familia indoeuropea, fila nostrática. De acuerdo con la interpretación de Morris Swadesh⁹⁴, la evolución del ruso y el ucraniano de la misma lengua madre – el *antiguo eslavo* – podría haber ocurrido entre hace 1000 y 500 años⁹⁵, que, a su vez, deriva de la lengua protoeslava, desarrollada del dialecto protoeslavo de naturaleza indoeuropea⁹⁶.

El proceso de transformación del protoeslavo mediante dialectalización se activó en la segunda mitad del I milenio D.C., periodo de la formación de los primeros estados feudales eslavos en el vasto territorio de Europa de Sudeste y Oriental (Bernshtein, 1990: 461-462) y su apertura al contacto con pueblos cultural y lingüísticamente desarrollados a niveles distintos. De esta etapa histórica – aproximadamente en los siglos VI-VII D.C.⁹⁷. - dató el desarrollo de una lengua eslava común, el *antiguo eslavo*, y la primera divergencia dialectal de la misma en sistemas lingüísticos que acabaron por convertirse en las lenguas eslavas modernas en sus tres subgrupos ya mencionados. La *glotogénesis* (del gr. *glotta* – “lengua”, *génesis* – “origen) de las lenguas eslavas orientales, a las que pertenecen el ruso y el ucraniano modernos, atañe al *ruso antiguo*⁹⁸, lengua que se derivó del antiguo eslavo en los territorios de Europa Oriental y Asia⁹⁹ y que funcionaba como código de comunicación hablado¹⁰⁰.

⁹³ En su mayoría los eslavistas interpretan la pertenencia de las lenguas eslavas a la rama de lenguas baltoeslavas no por consecuencia de la existencia de una lengua madre baltoeslava, sino por el contacto próximo y estrecho, de duración larga, entre los pueblos de estas tradiciones lingüísticas.

⁹⁴ En “Towards greater accuracy in lexicostatistic dating”, 1955.

⁹⁵ Esta computación se ha basado en el cálculo estadístico del léxico común, que para el ucraniano y el ruso representa el 86% de la totalidad de sus vocabularios modernos (Diachok y Shapoval, 2002: 10).

⁹⁶ Para estudio más detallado de la dialectalización y derivación de lenguas eslavas véanse trabajos de A. Vostókov, A. Shákhmatov, T. Ler-Splavinskiy, N. Trubetskoy y A. Sélischev.

⁹⁷ Asimismo, este periodo histórico suele denominarse por los eslavistas como periodo *tardío* del eslavo común.

⁹⁸ “It [Ukrainian] has a common origin with Russian, in that Old Russian, the language of the non-ecclesiastical documents of Kievan Rus’ up to its destruction by the tartars in 1240, is the common ancestor of both – and indeed of Byelorussian as well” (Bray, 1980: 95). Este ruso antiguo también es conocido como el *eslavo oriental común*.

⁹⁹ Según Bray, la distribución total de las lenguas eslavas abarcaba el territorio entre la actual Alemania y los Urales (1980: 20).

¹⁰⁰ Paralelamente al ruso antiguo seguía funcionando el antiguo eslavo, únicamente como lengua literaria y escrita, codificada como tal en el S. IX por los hermanos búlgaros Cirilo y

La evolución del ruso antiguo a tres lenguas independientes – el ucraniano, el ruso y el bielorruso -, data del S. XIV y estuvo precedida por la existencia de un *koine eslavo funcional* que se utilizaba como código de comunicación mayoritario entre poblaciones dispersas territorialmente y con sus propias líneas de desarrollo sociocultural y político.

La formación de tres nacionalidades aisladas – la ucraniana, la rusa y la bielorrusa -, como consecuencia de la descomposición de la unidad política de *Kievská Rus*¹⁰¹ (Mársheva, 2001: 5) y del desarrollo de nuevas alianzas estatales, contribuyó a que aproximadamente en los siglos XIV-XV aparecieran nuevos sistemas lingüísticos, conocidos como el *ucraniano antiguo*, el *ruso antiguo* y el *bielorruso antiguo*¹⁰².

2.1.1.1. Origen y formación del ucraniano moderno

1. Aunque la palabra *Ucrania* (Україна //Ukraýna) viene apareciendo ya en las crónicas de los siglos XII-XIII para referirse a los territorios que actualmente forman parte del Occidente del país¹⁰³ y en las mismas crónicas se van notando las primeras características dialectales del ucraniano¹⁰⁴, es congruente hablar de *los ucranianos* y de *la lengua del pueblo ucraniano* sólo a partir del S. XIV, cuando tuvo lugar la definitiva separación de la Rus Sudoeste¹⁰⁵, de la Rus de Moscú¹⁰⁶ y de la Rus Blanca¹⁰⁷. Sin embargo, no es fácil trazar el desarrollo del ucraniano como lengua

Metodio. Esta lengua escrita terminó convirtiéndose en la lengua eclesiástica que todavía puede oírse en algunas iglesias ortodoxas de Ucrania, Rusia y Bielorrusia.

¹⁰¹ La población de aquel estado se componía de la mayoría de las tribus eslavas orientales.

¹⁰² Es posible encontrar en los estudios de eslavística términos como el *ruso mayor* y el *ruso menor* para referirse al ruso antiguo y ucraniano antiguo respectivamente.

¹⁰³ Con toda seguridad se puede decir que con este topónimo se referían a las dos entidades políticas de aquel periodo histórico, como eran el *Condado de Gálits-Volynsk* (Gálitsko-Volýnske Kniazivstvo) y la *Tierra de Pereiásliv* (Pereyáslivska Zemliá).

¹⁰⁴ Se trata de peculiaridades fonéticas descubiertas en las crónicas a partir del documento *Evangelio de Dobrila* (Dobrilovske Evángelie) de 1164.

¹⁰⁵ Base geográfica y política de la Ucrania moderna, que incluía las grandes ciudades de Kiev, actual capital del país, de Pereyásliv y de Chernígiv.

¹⁰⁶ Estado antecesor del Imperio Ruso y de la Rusia moderna.

¹⁰⁷ Unidad política que dio lugar a la aparición de la actual Bielorrusia.

mediante monumentos escritos dado que la gran parte de obras se seguía redactando en ruso antiguo, idioma con una profunda tradición literaria¹⁰⁸.

Sólo a partir de finales del S. XV se iba observando el acercamiento de la lengua literaria con la lengua hablada; a partir del S. XVI el ucraniano empezó a utilizarse como idioma meta de traducción de literatura eclesiástica¹⁰⁹ y lengua de obras literarias¹¹⁰, continuando su desarrollo artístico en trabajos historiográficos¹¹¹ (S. XVI-XVII), lexicográficos¹¹² y poéticos¹¹³, dando lugar a la existencia paralela de dos tipos del ucraniano libresco – *lenguaje simple* (prostá mova), o código mezclado del ruso antiguo y del lenguaje hablado, y *lengua eslavorusa* (slavianoruska mova), o código mezclado de la lengua eclesiástica y del ruso antiguo. Esta primera variedad del ucraniano libresco – el lenguaje simple – se utilizaba en todo tipo de obras literarias, menos las religiosas. Paulatinamente, el ucraniano alcanzó el rango de lengua de educación¹¹⁴ y filosofía nacional¹¹⁵; como lengua literaria nacional, codificada en alfabeto cirílico, el ucraniano moderno se formó en el S. XIX,

¹⁰⁸ La única excepción presentan las actas jurídicas de los siglos XIV-XV, en las que la evolución de los elementos del ucraniano pone en claro el proceso de dialectalización.

¹⁰⁹ Por ejemplo, *Evangelio de Peresópnyts* (Peresópnytske Evángelie) de 1556-1561 o *Apóstol de Krejov* (Krejóvskiy Apóstol) de 1560.

¹¹⁰ Como *Espejo de teología* (Zertsalo bogoslovia) de 1618 y *Evangelio instructivo* (Evángelie uchítelnoe) de 1619 de Stavrovétskiy, *Breve circular sobre encantos latinos* (Izveshenie kratkoe o latínskij prélestiaj) de 1588 de Víshenskiy, *La llave del reino de los cielos* (Kluch tsárstva nebésno) de 1587 y *Trenos* (Trenos) de 1610 de Smotrítskiy, o *Perestroga* de 1605 de autor anónimo.

¹¹¹ En su mayoría, eran breves anales sobre ciudades y monasterios determinados – como *Crónica de Kiev* (Kýivskiy Lytopys), *Crónica de Ostrog* (Ostrozky Lytopys) o *Crónica de Lviv* (Lvivsky Lytopys) -, u obras históricas importantes – como *Crónica de Gustýn* (Gustynsky Lytopys) de 1623-1627, *Crónica de Sofronófich* de 1672 o *Crónica testifical sobre las guerras de Bogdán Jmelnitsky y sobre las disensiones que había en la Rusia Menor después de su muerte*.

¹¹² El primer diccionario con gramática del ucraniano antiguo dató de 1596, siendo su autor Lavrentiy Zizaniy. En 1619 apareció la *Gramática* de Smotrítskiy.

¹¹³ La primera obra sobre poética fue el *Libro del arte poético* (Kniga poetíchnogo mystétstva), elaborada en base de tratados latinos y editada en 1637.

¹¹⁴ El primer establecimiento académico nacional de Ucrania, equivalente por su tipo institucional a una universidad europea de aquel tiempo, *Academia Kiev-Mogyla* (desde 1632), contribuyó a la difusión del ucraniano como idioma vehicular de enseñanza y lengua de edición de libros.

¹¹⁵ Se trata de la creación artística de G. Skovorodá, filósofo del siglo decimotercero, cuya tradición interpretó un papel muy importante en el desarrollo de la poesía ucraniana.

impulsado por su uso y desarrollo normativo en las obras de autores que se consideran padres de la literatura ucraniana¹¹⁶.

2. En el siglo XVIII ya se suele hablar de una lengua ucraniana independiente y separada:

By this time Ukrainian was already to a very large extent a distinct and separate language from Russian. Its literature, largely polemical in content, however, gave only the poorest reflection of it, being couched in a clumsy jargon, or mixture of Ukrainian, Byelorussian, Polish, and Church Slavonic elements, known later as “yazychie” and surviving into the eighteenth century”.

(Bray, 1980: 96)

Sin embargo, contrariamente a los procesos puramente idiomáticos, el reconocimiento socio-cultural e incluso lingüístico¹¹⁷ del ucraniano como lengua autónoma era generalmente rechazado, mayormente por parte de los grupos étnicos no ucranianos, política y socialmente predominantes y más poderosos. Tal actitud fue consecuencia de un constante cambio de las estructuras políticas ajenas que dominaban sobre el pueblo ucraniano, prolongadamente dividido según los límites territoriales que separaban las tierras de la Ucrania actual pertenecientes a diferentes estados históricos¹¹⁸.

¹¹⁶ La consolidación del ucraniano literario moderno está relacionada con el nombre de Iván Kotliarévskiy, autor del poema *Eneida* (1798), definido por Bray como “*travesty of Virgil’s Aeneid*” (1980: 96) y reconocido como primera obra clásica en ucraniano que se utiliza hoy en día. Con las obras de E. Grebinka y T. Shevchenko se fijaron las normas del ucraniano literario, posteriormente perfeccionadas en los S. XIX-XX por tales escritores y poetas como I. Francó, P. Mirny, L. Ukrainka, M. Kotsubinsky, O. Gonchar y muchos otros.

¹¹⁷ El filólogo checo de aquel tiempo Josef Dobrovsky, padre de la eslavística moderna, persistía en negar al ucraniano estatus más alto que el de un dialecto del ruso. En 1896 en la *Gran Enciclopedia de Brokgaus y Efron* el artículo referente al ucraniano apareció bajo el título de *Dialecto ruso menor de la lengua rusa* (Malorissiiskoe narechie russkogo yazyka).

¹¹⁸ Entre los estados políticos más destacados eran Lituania, Polonia, Imperio Austro-Húngaro y, por supuesto, Imperio Ruso. La descripción más detallada de la división del territorio ucraniano entre estos y otros países se hará más adelante, en la parte correspondiente a la justificación histórica en la delimitación de zonas de procedencia en Ucrania actual.

Asimismo, estos hechos suscitaron una dirección especial en la formación del sistema interno del ucraniano; si bien en la base del ucraniano literario nacional estuvieron las *hablas kievo-poltavas*, el ucraniano hablado en diferentes partes se desarrolló bajo la influencia de *superstrato lingüístico* propio de los países a las que pertenecían las tierras de Ucrania durante siglos – Lituania, Polonia, Rusia, Hungría y otros. Los idiomas históricos que contribuyeron a la diferenciación del ucraniano fueron el *ruso occidental*¹¹⁹, código comunicativo de los lituanos, el *polaco*, al que se debe la mayor parte de las diferencias superficiales de vocabulario entre el ucraniano y el ruso modernos¹²⁰, el *ruso*, en todas las etapas de su evolución, el *húngaro*, el *alemán*, el *rumano* y otras lenguas con las que el ucraniano entraba en contacto.

En resultado de estos contactos estables se formaron tres grupos de dialectos ucranianos modernos, cuyas isoglosas mayoritariamente coinciden con los límites históricos de la división territorial de Ucrania entre los países mencionados: (i) *dialectos norteños*, (ii) *dialectos sudestes*¹²¹ y (iii) *dialectos sudoestes*¹²². Los tres grupos de dialectos son de comprensión mutua y carecen de relaciones conflictivas entre sus hablantes por concordar el pueblo ucraniano actual con la descripción típica de las naciones históricamente divididas entre entidades políticas diferentes:

If the group with which one needs to communicate is also the group to which one belongs then there is no conflict and these two functions can work symbiotically. This may be the case in small traditional communities which are self-sufficient, do not seek to break their isolation and have no contact imposed by the wider world. It may be the case among those who feel patriotic allegiance to

¹¹⁹ Sistema lingüístico mixto, originado del antiguo bielorruso y eslavo eclesiástico.

¹²⁰ A la influencia polaca también se debe la integración en el sistema lingüístico ucraniano de expresiones y voces latinas y de lenguas europeas occidentales, resultado de la popularización entre la población ucraniana ortodoxa de la fe católica, fuerza política importante en la vida de Polonia, estrechamente vinculada a la Iglesia Romana.

¹²¹ Los dialectos sudestes forman la base del ucraniano literario moderno, aunque con mucha contribución léxica de los dialectos sudoestes.

¹²² Para la descripción de las isoglosas y de las zonas dialectales del ucraniano véase el trabajo de Bray (1980).

their national state, speak the national language and do not need to move out of national circles for any of the key activities in their lives.

(Wright, 2004: 7)

3. El ucraniano actual, distinto a sus dos lenguas hermanas, el ruso y el bielorruso, en todos los niveles del sistema interno – el fonético¹²³, el morfológico¹²⁴ y el sintáctico¹²⁵, - es la lengua oficialmente reconocida como nacional del pueblo ucraniano y estatal de Ucrania, codificada mediante obras lexicográficas y gramaticales dirigidas por el *Instituto de la lengua ucraniana* de la Academia Nacional de Ciencias de Ucrania¹²⁶ o editadas dentro del marco de la serie de la educación oficial¹²⁷, con reciente orientación al *Programa estatal para el desarrollo y funcionamiento de la lengua ucraniana*.

En el panorama de las lenguas mundiales el ucraniano ocupa el vigesimosexto puesto por su distribución, siendo la segunda lengua eslava más hablada. Su difusión en el mundo abarca no sólo el territorio de Ucrania actual, sino también de aquellos países donde las diásporas ucranianas (el 21% de la totalidad de ucranianos étnicos)

¹²³ Labialización independiente de la acentuación de la sílaba; bilabialización de la –l implosiva; endurecimiento de las consonantes sibilantes; conservación de la consonante [j] en el inicio absoluto de la palabras, en la posición intervocálica y después de las labiales endurecidas; aparición de vocales y consonantes protéticas; etc.

¹²⁴ Cambio en el sistema de accidentes gramaticales; sistema de siete casos para la persona singular y seis para el plural; sistema de cuatro declinaciones de tipo duro, blanco y mixto; sistema de grados de comparación de adjetivos simple y compuesto; etc.

¹²⁵ Orden libre de palabras en la oración.

¹²⁶ *Aprender la lengua ucraniana* (2004), *Diccionario de sinónimos de la lengua ucraniana* (2004; 2005), *Diccionario de antónimos y de antónimos fraseológicos de la lengua ucraniana* (2004), *Lengua ucraniana y la vida lingüística del mundo* (2004), *Fonética, morfología y formación de palabras en ucraniano* (2005), *Diccionario de la lengua ucraniana del S. XVI- I mitad del S. XVII* (2005), *Diccionario de nombres ucranianos* (2005), *Diccionario de ortografía ucraniana* (2005), *Ucraniano como lengua extranjera* (2005), *Atlas lingüístico de Ucrania* (2006), *Diccionario completo de antónimos de la lengua ucraniana* (2006), *Lexicografía ucraniana: teoría y práctica* (2006), *Diccionario moderno de palabras extranjeras* (2006), *Diccionario ortoépico de la lengua ucraniana para alumnos y estudiantes* (2006), *Ortografía ucraniana* (2007), etc.

¹²⁷ *Gramática histórica de la lengua ucraniana* (1957; 1970), *Sintaxis histórica de la lengua ucraniana* (1960), *Morfología histórica de la lengua ucraniana* (1960), *Diccionario de dificultades de la lengua ucraniana* (1989), *Sintaxis funcional de la lengua ucraniana* (1992), *Diccionario fraseológico de la lengua ucraniana* (1993), *Ucraniano literario moderno* (1994), *Gramática de la lengua ucraniana: morfología* (1994), *Gramática de la lengua ucraniana: sintaxis* (1994), *Sintaxis del ucraniano moderno*, *Diccionario ortográfico del ucraniano moderno* (2007), *Nuevo diccionario de la lengua ucraniana* (2007), etc.

son cuantitativamente significativas: Rusia, Canadá, Kazajistán, EE.UU., Moldavia, Argentina, Brasil, Bielorrusia, Polonia, Uzbekistán, Kirguizia, Letonia, Lituania, Reino Unido y otros.

En la actualidad es la lengua vehicular de la educación oficial en Ucrania; es ampliamente utilizada en la creación artística y dramática, en los medios de comunicación de masas, establecimientos culturales, y en general en todos los niveles de vida social del país.

2.1.1.2. Origen y formación del ruso moderno

1. La etimología de los términos *ruso* y *Rusia* se deriva del antiguo topónimo *Rus*¹²⁸, referente al estado político primitivo de los pueblos eslavos; como hemos visto anteriormente, hasta los S. XIII-XIV las formas derivadas de este topónimo, con especificaciones *mayor*, *menor* y *blanco*, se utilizaban en los documentos escritos para referirse a las instalaciones territoriales de tres pueblos eslavos orientales - de los rusos, ucranianos y bielorrusos respectivamente.

La separación del *ruso* como lengua moderna del ruso antiguo ocurrió en la misma etapa histórica que la del ucraniano, en los S. XIV-XV, y del periodo simultáneo dató la formación de la *nación rusa*, política y socialmente independiente.

En su desarrollo literario el ruso moderno siguió en mayor medida que el ucraniano y el bielorruso las tradiciones artísticas del eslavo eclesiástico¹²⁹. Paralelamente, se iba formando otro código escrito en base del ruso antiguo y de los dialectos hablados por las tribus rusas, utilizado, por lo general, con unas funciones específicas de carácter político, social y educativo¹³⁰. Curiosamente, la incorporación

¹²⁸ Según el *Diccionario etimológico de la lengua rusa* de Vasmer (2004), la raíz *rus-* es de origen escandinavo y semánticamente lleva la connotación de *norteño*.

¹²⁹ Entre las obras en las que se puede trazar la semejanza entre el ruso moderno y el eslavo eclesiástico se destacan el *Evangelio de Ostromir* (Ostromirovo Evangelie), los *Sermones* del metropolitano Hilarión y los *Sermones* de Kiril Túrovskiy. Hasta el S. XVII muchas obras seguían redactándose por semejanza al lenguaje de estos monumentos escritos: *Zadónshina* de finales del S. XIV, *Crónica de Ipatiy* (Ipátievskaya Létopis) de principios del S. XV, *El Fuero* (Sudébnik) de 1497, *Peregrinación tras tres mares de Afanasiy Nikitin* (Jozhdenie za tri moria Afanasia Nikítina) de finales del S. XV o *Tratado de moral y economía doméstica* (Domostroy) del S. XVI.

¹³⁰ Por ejemplo, *Justicia rusa* (Russka Pravda) de Yaroslav el Sabio (S. XI)

de las características de la nueva variedad rusa empezó unos siglos antes que las del ucraniano y del bielorruso¹³¹.

A partir del S. XVIII el ruso moderno alcanzó un desarrollo literario importante mediante numerosas obras artísticas¹³², históricas¹³³ y filológicas¹³⁴, aunque el auge del mismo tuvo lugar en los S. XIX y XX¹³⁵, cuando se forjaron las normas y la estilística del ruso conocido hoy. La consolidación de estas normas se fortificó merced al patrimonio literario, creado por escritores y poetas rusos de importancia mundial¹³⁶.

2. El ruso literario se formó tomando como base los *dialectos transitorios* de la zona de Moscú, consolidados bajo la influencia de los dialectos meridionales¹³⁷; conoció, como resultado del contacto estrecho de Rusia con países europeos, el proceso de prestación de unidades léxicas del *neerlandés*, *alemán*¹³⁸, *francés*¹³⁹ e *inglés*, así como del *ucraniano*.

¹³¹ En las obras de los S. XII-XIII, *La Narración de los Años Anteriores* (Póvest Vremennyj Let) de 1113, *Palabra sobre el regimiento de Ígor* (Slovo o Polku Ígorevom) de finales del S. XIII u *Oración de Daniel el Eremita* (Molenia Daniila Zatóchnika) de principios del S. XIII, se observa la mezcla del eslavo eclesiástico con el ruso antiguo modificado por dialectos hablados.

¹³² D. Fonvín, Ya. Kniazhnín, I. Krylów, A. Radíshev, A. Kantemir, etc.

¹³³ Obras de N. Karamzín.

¹³⁴ Diccionarios y gramáticas de V. Adodúrov, N. Kurgánov, A. Bársov y M. Lomonósov. Este último entró en la historia de la lengua rusa como *codificador del ruso moderno* gracias a sus *Gramática rusa* (1757) e *Introducción sobre la utilidad de escribir libros religiosos en ruso* (1758).

¹³⁵ Es costumbre considerar que las normas del ruso literario se reflejaron por primera vez en la creación de A. Púshkin, padre de la literatura rusa moderna. A él se atribuye la democratización del lenguaje literario y el establecimiento de las reglas del habla correcta.

¹³⁶ Basta con recordar los nombres de F. Dostoevskiy, A. Chéjov, M. Lérmontov, N. Nekrásov, A. Kuprín, L. Tólstoy, I. Turgénev, etc., y el hecho de que cinco escritores rusos – I. Bunin, B. Pasternak, M. Shólojov, A. Solzhenitsyn e I. Brodsky, – han sido Premio Nobel de literatura.

¹³⁷ Aunque la base dialectal de la variedad de Moscú eran las hablas norteñas, conocidas como *dialectos de o* por la vocalización marcada de esta vocal, los dialectos meridionales, conocidos como *dialectos de a* por apertura de la *o* en posiciones átonas, los han sobrepasado.

¹³⁸ En el caso particular del alemán es necesario recordar la histórica presencia de una numerosa diáspora alemana en la zona capitalina de Rusia, resultado de la *europaización* del país por el emperador Pedro I el Grande. Asimismo, la familia real rusa, tras enlaces matrimoniales con familias reales europeas, acabó siendo étnica y culturalmente más alemana que rusa.

¹³⁹ En el S. XIX el francés funcionaba en la sociedad rusa como lengua A en una situación diglósica.

La introducción del ruso en el sistema educativo (aproximadamente desde la II mitad del S. XVII) contribuyó a la detención de la posterior dialectalización de hablas regionales, mantenida por la difundida tradición de impresión de libros. En la II mitad del S. XX habían desaparecido los dialectos locales del ruso, aunque todavía siguen existiendo isoglosas que separan tres tipos de hablas mayores, predominantemente distinguidas por ciertos rasgos fonéticos¹⁴⁰.

3. La distinción estructural del ruso, *lengua congénera* del ucraniano y del bielorruso, concierne a los cuatro niveles internos del sistema lingüístico¹⁴¹; en la eslavística suele hablarse de la *formalidad* de similitud característica de las lenguas eslavas orientales¹⁴².

Legalmente, el ruso es la *lengua oficial* de toda la Federación Rusa¹⁴³, a la par con la lengua de la nación titular integrante de la federación, cuya lengua no sea el ruso; asimismo, el ruso es la segunda lengua oficial de *Bielorrusia*¹⁴⁴, *Kazajstán*¹⁴⁵, *Kirguizia*¹⁴⁶, *Abjasia*¹⁴⁷, dos zonas territoriales de Moldavia – *Gagausia*¹⁴⁸ y *Transdnistria*¹⁴⁹ -, así como de la *Osetia del Sur*¹⁵⁰.

¹⁴⁰ Las tres hablas mayores – *la norteña, la meridional y la central* –, se distinguen por el grado de apertura de las vocales [o/ a/ e] átonas y por el carácter de la pronunciación de la sonora postlingual [g].

¹⁴¹ Ablandamiento de consonantes postlinguales; ablandamiento estable de [l]; ablandamiento de toda consonante implosiva, menos las labiales; conservación de la consonante [j] en la posición intervocálica; derivación particular de los sustantivos en *-ia*; conservación de derivación irregular de algunos prulares; etc.

¹⁴² Con esta formalidad se refiere a las coincidencias en las raíces de las palabras, en los afijos, estructuras de palabras, uso de categorías gramaticales, estructuras oracionales, semántica, sistemas de correspondencias regulares de sonido, morfonología (Bernshtein, 1990).

¹⁴³ Según el art. 68 de la *Constitución de la Federación Rusa* (2001).

¹⁴⁴ Junto con el bielorruso.

¹⁴⁵ Junto con el kazajo.

¹⁴⁶ Junto con el kirguís.

¹⁴⁷ Junto con el abjasio y el georgiano.

¹⁴⁸ Junto con el gagauso y el moldavo.

¹⁴⁹ Junto con el ucraniano y la versión cirílica del moldavo.

¹⁵⁰ Junto con el osetio y el georgiano.

La *codificación* y la *normalización* del ruso se han realizado mediante trabajos lexicográficos¹⁵¹ y gramaticales¹⁵²; del funcionamiento y el desarrollo del ruso se ocupa el *Instituto de la lengua rusa* de la Academia de Ciencias de Rusia.

El ruso ocupa el quinto puesto por el dominio mundial y el séptimo por la cantidad de las personas para quienes es propio. Está difundido no tan sólo entre la población de las antiguas repúblicas de la URSS, sino también en aquellos países donde la representación de diásporas rusas es la más alta: *Ucrania, Kazajstán, Bielorrusia, Israel, EE.UU., Letonia, Uzbekistán, Kirguizia, Estonia, Brasil, Lituania, Moldavia, Alemania, Canadá, Azerbaiyán, Turkmenistán, Francia, Reino Unido*, y otros. Hoy en día funciona bien como *lengua oficial* bien como *lengua de trabajo* en la mayoría de las organizaciones internacionales.

2.1.2. Formación política y social de la actual sociedad ucraniana

La formación política y social históricas de la actual sociedad ucraniana ha sido el factor principal del por qué hoy en día se habla de la existencia del bilingüismo en Ucrania, país independiente y reconocido oficialmente como monolingüe. Por ello una breve observación de los hechos históricos referentes al desarrollo sociopolítico de las tierras ucranianas, previa al propio análisis sociolingüístico, se postula tan importante; no sólo explicaría las razones de la formación del bilingüismo ruso-ucraniano, sino también su tipo, carácter y modo de funcionamiento:

Si el objetivo de la sociolingüística es [...] estudiar la covariación entre la estructura lingüística – hechos lingüísticos – y la estructura social – factores sociales -, una de las primeras tareas consiste en mostrar los rasgos

¹⁵¹ Como *Diccionario de la lengua rusa* (1992), *Breve Diccionario Académico de la lengua rusa* (1999), *Diccionario etimológico de la lengua rusa* (2004), *Diccionario de la lengua rusa de los S.XI-XVII*, *Diccionario de la lengua rusa actual* de V. Dal (1863-1866), *Diccionario ortográfico* (2004), *Diccionario de sinónimos y frases sinonímicas* (1999), *Diccionario semántico* (1998), *Nuevo diccionario de voces extranjeras* (2003), *Diccionario popular de voces extranjeras*, *Diccionario de la lengua de Pushkin* (2000), *Diccionario de la lengua de Dostoevskiy* (2001), *Diccionario del argot ruso* (1980-1990), *Diccionario del ruso antiguo* (1988), etc.

¹⁵² Como la *Gramática Académica de la lengua rusa*.

sociológicos que caracterizan a una determinada comunidad o grupo de hablantes.

(Gómez Molina, 1998: 17)

Con la comprensión de la importancia significativa pero no dominante del tema de la historia sociopolítica de Ucrania para este estudio, intentaremos ser lo más precisos posible. Informativamente, este apartado se subdividirá en dos subapartados, referente el primero a la consolidación política de Ucrania como país (2.1.2.1.) y el segundo - al desarrollo de la sociedad ucraniana propiamente dicha (2.1.2.2.).

2.1.2.1. Consolidación política de Ucrania: enfoque histórico

1. La historia de Ucrania como formación política data, según la mayoría de los trabajos¹⁵³, del periodo de la *Kievská Rus*; aunque no parezca congruente esta opinión¹⁵⁴, no se entrará en la discusión con los especialistas en historia.

Con la *desmembración* de Kievská Rus, resultado típico del funcionamiento de conglomeraciones políticas medievales según Subtelny¹⁵⁵ (1991), de conflictos bélicos constantes¹⁵⁶ y la consiguiente separación de tierras en las que empezaron a formarse nuevas unidades políticas¹⁵⁷, la *formación* del primer estado político

¹⁵³ Subtelny, 1991; Polonska-Vasilenko, 1995; Tanzura, 2001, etc.

¹⁵⁴ El Estado de Kievská Rus, existente en el periodo de S. IX-XIII, era, en primer lugar, una unión estatal de pueblos eslavos dispersos, como polyany, drevliany, deregóvichi y severiany. Con la extensión de su poder y peso políticos, iba incluyendo, durante toda su subsistencia, pueblos eslavos que habitaban tierras conquistadas. Por lo tanto, era el Estado base no sólo de Ucrania, sino de otras nuevas formaciones políticas eslavas, como Rusia y Bielorrusia, aunque se conocía bajo el nombre de *Ucrania-Rus* (este término se cita de la *Historia de Ucrania* de Polonska-Vasilenko, 1995).

¹⁵⁵ La obra *Historia de Ucrania* de este científico, publicada por primera vez en la Universidad de Toronto (Canadá), hoy en día se considera como *libro de referencia* sobre los aspectos de la política histórica de Ucrania.

¹⁵⁶ El papel fundamental interpretó en la decadencia bélica de Kievská Rus la invasión tártaro-mongola (hasta principios del S. XIII).

¹⁵⁷ La desunión se hizo en la *Tierra de Kiev*, con capital Kiev, *Tierra de Pólots*, con centro en Minsk, *Tierra de Galicia*, con localización en el Occidente de Ucrania, *Tierra de Chernígiv*, con centro en Chernígiv y Nóvgorod-Síverskiy, *Tierra de Múrom*, con Múrom y Riazán como ciudades más grandes, *Tierra de Nóvgorod*, con Nóvgorod, Ládoga y Pskov como ciudades importantes, *Tierra de Smolensk*, con capital en Smolensk, *Tierra de Túrovo-Pinsk*, con capital en Túrov, *Tierra*

propriadamente ucraniano ocurrió en los territorios de la actual Ucrania occidental en forma del *Principado Gályts-Volynske*¹⁵⁸, que para el S. XIII reunió bajo su dominio el 90% de la población que habitaba en los límites actuales de Ucrania (Subtelny, *ibídem*).

2. A partir de la II mitad del S.XIII la unidad política de Ucrania entró en peligro de invasión por parte de los *príncipes lituanos*, que para antes de la mitad del S. XIV ocuparon los territorios norteros, la zona de Kiev y la parte occidental de Ucrania actual; desde el reinado del príncipe Gedimín (1316-1341), las tierras unidas de Lituania, Bielorrusia y Ucrania empezaron a denominarse el *Gran Principado Lituano-Ruso*¹⁵⁹ (Grushévskiy, 1913/1992; Polonska-Vasilenko, 1995). Incluían casi la mitad de las tierras de la antigua Kievská Rus, mientras el resto de ellas – especialmente las meridionales y las orientales – estaban bajo el dominio de la *Horda Dorada* (Zolotá Ordá), unión tártara (hasta principios del S. XIV).

A partir de mediados del S. XIV se inició la *expansión polaco-húngara* en los territorios ucranianos occidentales, proceso de duraderos conflictos bélicos y políticos entre los gobernadores polacos, húngaros y lituanos, que acabó con la firma de la *Unión de Krev* (1385), según la cual las tierras ucranianas pertenecientes a Lituania pasaban al dominio de Polonia. Simultáneamente, las zonas meridionales y orientales del territorio de Ucrania actual seguían bajo el dominio tártaro.

3. Desde el S.XV Moscú logró superar el *yugo tártaro-mongol* y comenzó su expansión por los antiguos territorios de Kievská Rus¹⁶⁰. De este mismo momento dató la división del pueblo ucraniano, en cuanto a sus preferencias políticas, en dos

de Pereiasliv, con capital en Pereiasliv, *Tierra de Volín*, cuyas ciudades más importantes eran Volodýmýr y Lutsk, y *Tierra de Rostov-Súzdal*, con capital en Rostov (Polonska-Vasilenko, 1995).

¹⁵⁸ Según Grushévskiy, historiador destacado y primer presidente de Ucrania (1918), este principado era el heredero directo de las tradiciones políticas y culturales de Kiev (1913/1992). Otro historiador distinguido, Tomashévskiy, definió el *Principado Gályts-Volynske* como primer Estado ucraniano.

¹⁵⁹ En esta época histórica los pueblos ucraniano y bielorruso se denominaban *rusynos* (rusos) por analogía con *Rus*; los rusos se conocían más bien como *moscovitas*.

¹⁶⁰ La reconquista de las antiguas tierras de Kievská Rus empezó bajo el reinado del zar Iván III.

grupos opuestos: el que seguían apoyando el poder lituano-polaco y el que optó por la unificación con Rusia. Paralelamente, el Sur y el Oriente de Ucrania llegaron a someterse al poder del *Imperio Otomano*, representado por el *Janato de Crimea*.

La unificación política de Lituania y Polonia¹⁶¹ en un único estado de *Rich Pospolyta* cambió la actitud de muchos partidarios del dominio occidental, puesto que la nueva política perseguía la finalidad de extinción de la etnia ucraniana. En estas condiciones históricas en la zona central de Ucrania actual¹⁶² empezó a formarse un nuevo tipo de la sociedad ucraniana, conocido como el *campamento de cosacos*¹⁶³, que posteriormente fundó el primer estado militar de *Zaporizhska Sich*. El papel importante que interpretó este estado militar en la historia política de Ucrania consistió en *reconquistar* una parte significativa de los territorios dominados por tártaros y *desencadenar* la primera guerra por la independencia de Ucrania¹⁶⁴.

4. Sin embargo, desde el año 1654¹⁶⁵, los territorios de Ucrania reconquistados por los cosacos cayeron bajo el poder de tsar ruso; según Subtelny, desde aquel momento la historia de Ucrania es indivisible de la historia de Rusia. Desde el punto de vista sociopolítico, la II mitad del S. XVII fue el momento crítico en la formación de la sociedad ucraniana, definitivamente dividida entre Moscú, Polonia y Turquía¹⁶⁶.

Con la decadencia del Imperio Otomano y del Polaco en el S. XVIII Rusia extendió su dominio en los territorios occidentales y meridionales de Ucrania, dejando únicamente las regiones más occidentales a la supremacía del *Imperio*

¹⁶¹ La famosa *Unión de Lúblin* de 1569.

¹⁶² En aquel entonces conocida como *dike pole* (campo salvaje).

¹⁶³ La palabra *cosaco*, de raíz turca, significa “persona libre, independiente del señor”. Fue aceptada por los representantes de esa nueva sociedad como denominación para indicar su independencia de la servidumbre, a la que estaba sometida casi la totalidad de la población ucraniana de aquella época, y su poblamiento de zonas inhabitables. Si en principio esta sociedad se componía de campesinos evadidos, más tarde incluyó representantes de todas las clases sociales.

¹⁶⁴ La guerra por la independencia de Ucrania (1648-1654) se asocia al nombre de *Bogdán Jmelnitskiy*, gétman, o general, cosaco.

¹⁶⁵ Año del *Acuerdo de Pereyasliv*, pacto político entre los cosacos y Moscú.

¹⁶⁶ Se trata del *Armisticio de Andrúsiv* (1667) entre Rusia y Polonia, según el cual toda la parte ucraniana occidental al río Dniéper y Bielorrusia se quedaban bajo el dominio de los polacos, mientras la parte oriental con Kiev pasaba al dominio de los rusos, y del *Armisticio de Bajchisaray* (1681) entre Rusia y Turquía, según el cual la última se quedaba con las tierras ucranianas meridionales.

Austriaco, que absorbió la debilitada Polonia¹⁶⁷. Con eso, casi la totalidad del territorio actual de Ucrania quedó subordinada al mando del gran Imperio Ruso hasta el último día de su existencia.

5. La abolición del Imperio Ruso como monarquía y su transformación en la *Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas* (1917-1922) coincidió con el periodo de lucha del pueblo ucraniano por su independencia en la *revolución de 1917-1918*, que, aún tras la proclamación de la independencia de Ucrania¹⁶⁸, no pudo conseguir su finalidad. Al mismo tiempo tuvo lugar la unificación de las tierras ucranianas dominadas históricamente por Rusia con las zonas occidentales, anteriormente dominadas por Austria, Hungría y Checoslovaquia.

Ucrania formaba parte de la URSS como una de sus repúblicas integrantes hasta el 1991, año de la proclamación de su *independencia*. Con la *revolución naranja* de 2004 se negó la posibilidad de la restauración de la unificación del país con la Federación Rusa.

2.1.2.2. *Formación y desarrollo de la sociedad ucraniana*

El desarrollo de la sociedad ucraniana ha provenido en estricta y total dependencia de la historia política de las tierras que hoy en día forman parte del territorio nacional de Ucrania.

1. El tipo de la *organización social* que predominó durante toda la existencia de Kievská Rus como conglomeración de pueblos eslavos¹⁶⁹ se basaba en los principios de división en las clases de nobleza y de villanos, relativamente homogéneas al inicio y mucho más divergentes con la asimilación de nuevas

¹⁶⁷ División territorial de 1772.

¹⁶⁸ La independencia de Ucrania fue proclamada el 22 enero de 1918 por el *IV Universal* del Consejo Ucraniano Central.

¹⁶⁹ Según fuentes diferentes, la población de Kievská Rus oscilaba entre 3 y 12 millones de habitantes, dispersos en un territorio de 800.000 km², del que la mitad coincidía con el territorio actual de Ucrania.

profesiones a partir del S. XI. El contacto estrecho de Kievskia Rus con pueblos extranjeros contribuyó, junto con la introducción de la fe cristiana en 988 D.C., a que la estructura social se nivelara en muchas clases y subclases, a que la orientación cultural fuese más cosmopolita y a que la composición étnica de la sociedad eslava se hiciera más variada.

Para finales de la existencia de este estado político, la estructura de la sociedad se componía de las clases *real*, *noble*, *media* (habitantes ricos de Kiev), *media-baja* (habitantes de Kiev de ingresos medios), *baja* (conocida como *chern*¹⁷⁰) y la de *esclavos* (*jolopy*).

Por su composición aquella sociedad, base de las posteriores sociedades rusa, ucraniana y bielorrusa, incluía, como mayoría predominante, a los campesinos (*smerdy*), independientes en su labor de las clases más altas hasta el S. XIII, cuando empezaron a introducirse paulatinamente bien la servidumbre masiva bien el pago del tributo.

2. Con la *integración* de las tierras ucranianas en la Unión de Polonia y Lituania, *Rich Pospolyta*, el tipo de la estructura social del pueblo ucraniano cambió merced a su apertura a las tradiciones de Europa Occidental.

Las tierras ucranianas componían la mayor parte de Rich Pospolyta, aunque, según las observaciones del historiador polaco Yablonovski, eran las más escasamente pobladas de todas¹⁷¹; el porcentaje de los eslavos ucranianos de la totalidad de la población de esta nueva república¹⁷² ascendía a un 28%¹⁷³.

A la clase social más alta – *shliajta* – de los ucranianos étnicos pertenecían sólo de 20 a 30 familias aristocráticas, descendientes de las dinastías reales de Kievskia Rus, cuya sede se encontraba en la zona de Volín. Sus únicos beneficios consistían

¹⁷⁰ Palabra derivada del calificador *cherny*, “negro”, con alusión semántica a aquellas personas que hacían trabajos negros, es decir, desagradecidos y sucios.

¹⁷¹ Para hacer una idea, la proporción de población de las tierras polacas y ucranianas se correlacionaba como 22 y 7 personas por metro cuadrado respectivamente. La zona ucraniana menos poblada era la de Kiev (con tal sólo 2 per./m²), la más poblada – la de Pidliascha, tierra fronteriza con Polonia (24 per./m²) (Subtelny, 1991).

¹⁷² El nombre *Rich Pospolyta* de traduce del polaco como “república”.

¹⁷³ Es necesario recordar que todos los datos estadísticos referentes a aquella época son muy relativos.

en ocupar puestos sociales y políticos importantes, tener ejércitos que llevaban su bandera, y ser juzgados sólo por el Príncipe del Estado.

Las clases medias y media-bajas de la antigua Kievská Rus podían acceder a la clase de shliajta mediante servicio militar, aunque tenían que dedicarse a las obras agrícolas para mantener su economía¹⁷⁴. Seguía conservándose la clase urbana¹⁷⁵ que podía gozar del *Derecho de Magdeburg*¹⁷⁶, aunque la misma población municipal de clases más bajas estaba privada de la mayoría de los derechos legales.

La mayor parte de los ucranianos – un 80% - en aquella época estaba representada por la clase *campesina*, obligada a pagar tributos suficientemente aceptables, pero reconocida como independiente de los señores.

Sin embargo, tras el paulatino cambio en el sistema económico de Rich Pospolyta y, por consiguiente, el enriquecimiento de las clases altas y el empobrecimiento de las clases bajas, los campesinos se vieron obligados a trabajar por el uso de las tierras, lo que llevó a la introducción de la *servidumbre*.

3. La servidumbre, predominante sobre la población de origen ucraniano, fue una de las razones del levantamiento nacional del S. XVII. El dominio de las tierras inhabitadas por los cosacos permitió la formación de una estructura social distinta que, no obstante, concernía únicamente a aquellos ucranianos que pudieron escapar de los latifundios y señoríos. Desarrollaban actividad agrícola y militar, construían ciudades, criando a sus descendientes en un ambiente de la libertad, contrariamente a lo que seguía ocurriendo a los ucranianos que vivían en la servidumbre polaco-lituana. Se trataba, en resumen, de un *estado no reconocido*, independiente y democrático, aunque de organización militar¹⁷⁷.

¹⁷⁴ Su proporción máxima de la población ucraniana no superaba el 5%.

¹⁷⁵ De 1 a 15% de la población ucraniana.

¹⁷⁶ Recordemos que según este documento la población municipal tenía derecho a la autoadministración.

¹⁷⁷ En la cabeza de este nuevo estado estaba el *getman*, o el general; los puestos administrativos se ocupaban por los altos ejecutivos militares.

4. La separación de las tierras ucranianas en el S. XVII entre el Imperio Ruso y Polonia, y en el S. XVIII entre el Imperio Ruso¹⁷⁸ y el Imperio Austriaco, supuso un cambio social drástico, si consideramos que históricamente el pueblo ucraniano había conocido otro tipo de organización de la sociedad. En primer lugar, se fortaleció la división religiosa de los ucranianos, parte de los que eran ortodoxos y parte – católicos¹⁷⁹.

A pesar de la división política, casi la totalidad de los ucranianos subordinados eran campesinos¹⁸⁰, predominantemente siervos, situación que fue abolida tan sólo a finales del S. XIX. El número de ucranianos que tenían acceso a la educación y adquisición de la profesión igualaba al número de familias de clase alta de origen ucraniano, aunque a partir del S. XIX el sistema social aflojó la persecución por la procedencia étnica.

A mediados del S. XIX empezaron a formarse *organizaciones proucranianas*¹⁸¹, cuya filosofía sirvió de base para los posteriores movimientos de independencia, democratización social e igualdad de pueblos. Para principios del S. XX la servidumbre desapareció y los ucranianos empezaron a gozar de los mismos derechos que el resto de los grupos étnicos.

5. Con la fundación de la URSS la idea de comunismo contribuyó al reconocimiento del pueblo ucraniano como igual al resto de los pueblos que fueron incluidos en la Unión Soviética. Sin embargo, ya no se trataba de una sociedad separada, sino de una parte integradora de un único *pueblo soviético*, originado en varios grupos étnicos.

Solamente a partir del año 1991, cuando fue proclamada la independencia de Ucrania, la sociedad ucraniana empezó a concebirse como independiente y particular, como una nación integrada por diferentes grupos étnicos.

¹⁷⁸ Bajo el dominio del Imperio Ruso estaban un 80% de los ucranianos.

¹⁷⁹ El catolicismo se profundizó en las zonas occidentales, más próximas a Polonia y Austria.

¹⁸⁰ 93% en el Imperio Ruso y 91% en el Imperio Austriaco.

¹⁸¹ La más famosa fue la *Hermandad de Cirilo y Metodio*.

2.2. ESTADO IDIOMÁTICO ACTUAL: BILINGÜISMO RUSO-UCRANIANO

En este punto de la investigación se hace claro que el continuo contacto del pueblo ucraniano con otros pueblos eslavos y no eslavos llevó al contacto aún más estrecho de las lenguas que ellos utilizaban, y desembocó, como en numerosos casos de la historia lingüística, a la formación del bilingüismo:

El contacto de las lenguas conduce a que se forme un marco especial de tal contexto plurilingüe, reflejado en un individuo o en una comunidad: una de las consecuencias sería el bilingüismo, que se hace uno de los objetos principales de los estudios sociolingüísticos.

(Calvet, 1998: 23)¹⁸²

No obstante, el resultado de este contacto ha consistido en la formación del *bilingüismo ruso-ucraniano*, y no del ucraniano con alguna de las lenguas de otras naciones predominantes sobre el territorio del país. Por lo cual es necesario examinar detenidamente el *por qué* de esta consecuencia lingüística, desde los puntos de vista intra y extralingüístico.

2.2.1. Formación histórica de la realidad bilingüe ruso-ucraniana: premisas extra- e intralingüísticas

2.2.1.1. Noción de bilingüismo

1. Quizá ningún otro concepto sociolingüístico tenga tantas interpretaciones y conozca tantos enfoques para su estudio como el de *bilingüismo* (lat. *bi-linguis* – “el que habla dos lenguas”), a pesar de que todavía hace unos cincuenta años casi no había trabajos lingüísticos sobre el tema (Siguán, 2001: 21). Con un creciente interés a la coexistencia de dos lenguas, situación sociolingüística más *esperable* y

¹⁸² Vid. también Etxebarria, 1995, y Romaine, 1996.

*normal*¹⁸³, ha ido apareciendo un fondo teórico que no es que haya recompensado la ausencia anterior de investigaciones del bilingüismo, sino que también ha creado, en los últimos treinta años, un panorama especulativo más que exhaustivo y multilateral y, a veces, confuso.

Para bien o para mal, contamos con definiciones del concepto de “bilingüismo” muy variadas y realizadas desde posiciones muy diferentes.

(Moreno Fernández, 1998: 207)

Esta pluralidad de definiciones del *bilingüismo*, derivada de la iniciativa de L. Bloomfield¹⁸⁴, ha brotado impulsada por la diversidad de enfoques de la propia sociolingüística y de tantas direcciones lingüísticas para las que este fenómeno se distingue por su importancia significativa.

A problem with this [definition of bilingualism] is that researchers in different fields of linguistics, be they in second language acquisition, language teaching pedagogy, sociolinguistics, or psycholinguistics, may all be applying different definitions to the concept.

(Sia y Dewaele, 2006: 1)

De ahí que en la actualidad cualquier investigador tiene a su disposición un abanico de nociones de las que elegir la más apropiada para su estudio - desde la concepción del bilingüismo como *dominio individual* idéntico y/o alternativo de las dos lenguas¹⁸⁵ y especificado a nivel de competencia¹⁸⁶, hasta su consideración como

¹⁸³ “El estudio del bilingüismo merece un lugar destacado entre las investigaciones sociolingüísticas porque, si alguna situación pudiera considerarse normal sociolingüísticamente, sería aquella en la que coexisten dos o más lenguas” (Moreno Fernández, 1998: 207).

¹⁸⁴ En *Language* (1933), *magnum opus* de Bloomfield según sus biógrafos, el lingüista americano habló del bilingüismo como “*native-like control of two languages*” (56).

¹⁸⁵ Haugen, “The Norwegian language in America: A study in bilingual behavior”, 1953; Weinreich, *Languages in contact*, 1953/1963; Mackey y Andersson, *Bilingualism in early childhood*, 1977.

¹⁸⁶ McNamara, “Problems of Bilingualism”, 1967; Chomsky, *Cartesian Linguistics*, 1965/1986; Blanco, “Bilingüismo y cognición”, 1981.

un *fenómeno social*, de coexistencia de dos lenguas en un territorio y en una sociedad dados¹⁸⁷ -, a pesar de que no faltan críticas a todo tipo de definiciones:

[it is difficult to posit] a generally accepted definition of the phenomenon that will not meet some sort of criticism, often for being too narrow, vague or difficult to definitively describe.

(Beardsmore, 1986: 1)

2. La distinción entre el *bilingüismo individual* y el *bilingüismo social*¹⁸⁸, fenómenos entrelazados y consecutivos entre sí¹⁸⁹, suele estar en la base de la clasificación orientativa de trabajos sociolingüísticos: en caso de que se trate de analizar las características de la competencia lingüística de un hablante dado¹⁹⁰ se habla de estudios de bilingüismo individual¹⁹¹; al tratarse del análisis de una comunidad de hablantes en la que coexisten dos lenguas desde la perspectiva de sus usos en dependencia de factores sociales, ya se refiere a la investigación de bilingüismo social.

¹⁸⁷ Van Overbeke, *Introduction au problème du bilinguisme*, 1972.

¹⁸⁸ Estos dos fenómenos son, realmente, dos perspectivas orientativas en la consideración de uno mismo: si bien el primero alude al comportamiento lingüístico individual de un hablante en sus actividades sociales, el segundo concierne la dinámica del contacto de dos lenguas como símbolos de identidad de grupos unidos por el mismo espacio social (Siguán, 2001: 24).

¹⁸⁹ La correlación de los dos adquiere muchas veces carácter de *círculo cerrado*: el bilingüismo individual se desarrolla en consecuencia del contacto social de lenguas, mientras el bilingüismo social y su dinámica se engendran como resultado de acciones individuales.

¹⁹⁰ Como pueden ser la independencia de los códigos dominados, los fenómenos de alternancia, transferencia y convergencia, la traducción, etc. *Vid.* Siguán y Mackey, *Educación y bilingüismo*, 1986.

¹⁹¹ Por *bilingüismo individual* se entiende aquel tipo de competencia lingüística en dos lenguas que permite al hablante hacer uso de ellas en cualquier situación con el mismo éxito comunicativo (Medina López, 1997: 18-19). Siguán ha distinguido 4 características principales del dominio bilingüe individual: 1) manejo de todos los niveles del sistema lingüístico de cada una de las lenguas; 2) manejo comunicativo independiente en cada una de las lenguas (aunque esta característica no considera interferencias espontáneas); 3) capacidad de cambio libre de una lengua a otra; 4) capacidad de transmitir el mismo mensaje en cada una de las lenguas (2001: 31-32). Para la tipología competente del bilingüismo individual véase Boukous, en Bennani et al., 1985; Martín Vide, 1996; Etxebarria, 1996.

Dado que esta investigación engloba el aspecto de *bilingüismo colectivo*¹⁹² en la actual sociedad ucraniana, centrémonos más detalladamente en la delimitación de sus características teóricas.

3. El bilingüismo social se refiere a una *comunidad bilingüe* – “aquella en la que se hablan dos lenguas o en la que todos sus componentes o una parte de ellos son bilingües” (Moreno Fernández, 1998: 211); el representante de una comunidad bilingüe es una *persona bilingüe*, o “sujeto que posee dos sistemas lingüísticos [...] con amplitud y profundidad similar y que es capaz de utilizarlos en cualquier situación de su contexto social con parecida facilidad y eficacia” (Siguán, 2001: 29)¹⁹³, hablante capaz de superar la barrera de límites de una lengua (Martín Vide, 1996: 324).

El *modelo descriptivo* de bilingüismo social - tipo de bilingüismo que podríamos definir como situación del uso simultáneo o paralelo de dos códigos lingüísticos - marcadores de identidad cultural¹⁹⁴, en condiciones de contacto en un territorio dado, y dirigido por la capacidad de hacer uso de ellos en contextos comunicativos nivelados -, propuesto en su tiempo por Weinreich y por Mackey¹⁹⁵, hace alusión a uno de los aspectos más importantes del fenómeno, o a las *funciones*

¹⁹² Término sinónimo de *bilingüismo social*.

¹⁹³ Optamos conscientemente por esta definición amplia y general precisamente por la razón de tratarse en esta investigación del bilingüismo colectivo en la sociedad ucraniana, aunque, efectivamente, el nivel de la competencia bilingüe entre la población ucraniana ya de antemano se podría definirse como heterogéneo. Asimismo, no entraremos en la polémica conceptual existente sobre el tema de la definición de un hablante bilingüe, tan vivamente resumida por Cook: “[las definiciones del bilingüe] usually invoke a Platonic ideal of the perfect bilingual, rather than the reality of the average person who uses a second language for the needs of his or her everyday life” (2003: 5).

¹⁹⁴ De la importancia de la valoración de uno de los códigos en contacto como variante de identidad propia ha mencionado Siguán (2001: 29).

¹⁹⁵ Este modelo descriptivo toma en consideración las siguientes siete etapas de análisis de: 1) distribución lingüística de la población; 2) nivel y tipo de dominio lingüístico; 3) nivel de uso de cada uno de los códigos; 4) actitudes hacia cada una de las lenguas y hacia sus usos situacionales; 5) intervención de variables sociolingüísticas; 6) interferencias interlingüísticas y 7) la evolución de los seis puntos anteriores (Gómez Molina, 1998: 35).

que cumplen las lenguas en contacto en una comunidad concreta, determinando en ella la *forma de bilingüismo*¹⁹⁶.

Los factores que intervienen en la *asignación de funciones* a las lenguas en contacto tienen que ver con la historia de la sociedad, su base cultural, su estructuración y establecimiento de normas¹⁹⁷, con la política del estado, y con todo el conjunto de procesos característicos de la época en general. Los resultados de la demarcación funcional de los códigos comunicativos en una comunidad bilingüe conducen a que se den, siempre de forma particular y específicamente determinada por las circunstancias¹⁹⁸, fenómenos de *diglosia*¹⁹⁹ y *conflicto lingüístico*²⁰⁰, en cuyo análisis entraremos más adelante²⁰¹.

¹⁹⁶ Las tres formas de bilingüismo social más ampliamente aceptadas son las propuestas por Appel y Muysken en *Bilingüismo y contacto de lenguas*, 1996; clasifican todas las sociedades bilingües en las 1) yuxtapuestas, o de coexistencia de dos grupos monolingües que se comunican mediante la intervención de algunos hablantes bilingües; 2) totalmente bilingües, o donde casi la totalidad de la población es bilingüe, y 3) predominantemente monolingüe, o donde coexisten un grupo mayoritario monolingüe y un grupo minoritario bilingüe. Como comenta de manera relevante Moreno Fernández, esta clasificación tiene un carácter teórico, “*ya que rara vez se encuentra una comunidad que se ajuste por entero a uno de los esquemas: en la historia de los pueblos concurren circunstancias que hacen que cada situación sea un caso único e irrepetible, en el que se combinan de manera muy diversa factores históricos, culturales, políticos y lingüísticos diferentes. Fijar unos tipos elementales resulta, pues, relativamente fácil, pero descubrir esos modelos teóricos en comunidades de habla reales resulta poco menos que imposible*” (1998: 212).

¹⁹⁷ Si consideramos que las normas sociales participan en la determinación de las funciones de las lenguas en contacto, entonces el bilingüismo social debe entenderse más bien como capacidad de utilizarlas en contextos apropiados y con modalidades pragmáticas específicas.

¹⁹⁸ Puede hablarse de circunstancias puramente sociales, psicosociales, psicológicas o del conjunto de ellas.

¹⁹⁹ Fenómeno lingüístico, estudiado por la sociolingüística desde la publicación del artículo “Diglossia” por Ferguson (1959), representado por la contracción usual de variedades intra o no-intrasistemáticas en condiciones diafásicas (contextuales) y diastráticas (socioculturales), de forma modal en códigos *alto* y *bajo*. Muchos han sido los lingüistas que han determinado la diglosia como consecuencia inevitable del bilingüismo social - “*si dos lenguas coexisten en un lugar, difícilmente tendrán las dos el mismo rango, rango que podrá estimarse según muy distintas dimensiones*” (Michelena, 1985: 195) -, aunque según Fishman, el fundador de la teoría bilingüe-diglosica, la diglosia no se daría en toda sociedad bilingüe. Para la teoría de Fishman véase “Bilingualism with and without diglossia; diglossia with and without bilingualism”, 2000.

²⁰⁰ El concepto de *conflicto lingüístico* fue desarrollado por Lluís Aracil (1982), para quien la aparición de este fenómeno estaba determinado por las funciones sociales de las lenguas y por las funciones lingüísticas de la sociedad responsables por su conciencia.

²⁰¹ Es necesario indicar que estrictamente de las funciones que cumplan las lenguas dentro de una comunidad depende el *nivel de estabilidad* de la situación bilingüe.

2.2.1.2. Premisas extralingüísticas de la formación histórica del bilingüismo ruso-ucraniano en Ucrania

No hay nación completamente libre de diferencias lingüísticas, sean diferencias dadas dentro de la misma lengua, sea que en su ámbito nacional convivan diversas comunidades de hablantes.
(Schlieben-Lange, 1977: 123)

1. Tal y como se ha mencionado anteriormente, la situación del bilingüismo colectivo nace del contacto entre las comunidades de hablantes con diferentes tradiciones lingüísticas; sin embargo, no todo tipo de contacto conduce a que un manejo más o menos equilibrado de dos lenguas se difunda de la categoría del hablante individual a la de una comunidad entera. Es necesario que este contacto ocurra en unas condiciones favorables²⁰², en un periodo histórico flexible, en una comunidad abierta o socialmente débil, en una situación de desigualdad y/o de cambios sociopolíticos.

En su libro *Lenguas en contacto* (1997) Javier Medina López distinguió nueve principios base de la formación extralingüística del bilingüismo social, a saber: 1) *colonización y/o ocupación* [de una comunidad por otra]; 2) *relaciones comerciales* [que unen una comunidad con otra, imponiendo como *lingua franca*²⁰³ comercial el vernáculo de una de ellas]; 3) *predominio demográfico* [de una comunidad sobre otra], que conduce a que los representantes del grupo minoritario tiendan a ser bilingües en su lengua materna y en la lengua del grupo mayoritario; 4) *predominio del poder y prestigio* [de una comunidad sobre la otra], que lleva a que la comunidad menos rica y socialmente prestigiosa aspire a aprender la modalidad lingüística de la comunidad más poderosa; 5) *expansión y autoridad* [de una comunidad sobre otra];

²⁰² Que no significa *favorables* para los hablantes de alguna de las lenguas, ya que bien puede ser todo lo contrario, sino favorable en cuanto a la formación del bilingüismo.

²⁰³ Recordemos que con término *lingua franca* (del ital., sign. liter. *lingua franqueada*) suele referirse al código de comunicación interétnica entre hablantes que no comparten la lengua materna: “*a second language among people who do not share a common first language*” (Comrie, 1987: 14). Puede que sea una tercera lengua, elegida por razones de su apropiación al ámbito definido, o un código surgido en base de la mezcla de dos lenguas (como son los pidgins o los criollos), o una de las dos lenguas en contacto que llega a ser vehicular. Más detalladamente véase López Morales (1993).

6) *educación*, vinculada a la cultura de la lengua de la comunidad dominante y por consiguiente, seleccionada para la educación y formación personal; 7) *influencia económica* [de una comunidad sobre otra], que contribuye a que la lengua del grupo económicamente predominante llegue a ser más solicitada; 8) *religión*, como factor importante de la expansión de su lengua vehicular, y 9) *los medios de comunicación masiva*, como factor de difusión de una lengua determinada (1997: 22-23).

Dada la exhaustividad y la complejidad del enfoque propuesto por Medina López, aplicaremos el análisis de los nueve principios base para delimitar las premisas extralingüísticas que han contribuido a la formación del bilingüismo ruso-ucraniano en Ucrania.

2. La *colonización y la ocupación* de las tierras históricas de la Ucrania actual por los pueblos extranjeros, como se ha visto en el punto 2.1.2.1., duró durante los últimos ocho siglos, desde el S. XIII hasta finales del S.XX.

Como entidad política independiente (S. IX-XII) la comunidad etnolingüística de la que se formó la actual comunidad lingüística ucraniana estaba estrechamente relacionada con las comunidades de habla cuyas tradiciones idiomáticas procedían de la misma lengua madre y en su momento, hasta la dialectalización, habían compuesto el código de comunicación común.

Con la primera ocupación de las tierras ucranianas por Lituania y Polonia la lengua ucraniana entró en contacto con los respectivos idiomas de aquellas sociedades; sin embargo, la fragmentación territorial ocupada²⁰⁴ y el carácter pacífico de la propia ocupación permitió que la población, perteneciente a clases sociales no estrictamente vinculadas con las sociedades polaca y lituana²⁰⁵, siguiese usando exclusivamente su lengua nacional, el ucraniano, mientras la acomodación bilingüe o la convergencia monolingüe en la lengua de los ocupantes atañía únicamente a los nobles. La paralela colonización del resto del territorio por las entidades tártaras tuvo un carácter fugaz, causando la imposibilidad de la creación de una situación de bilingüismo en un periodo histórico realmente restringido.

²⁰⁴ Recordemos que se trata de la parte occidental del país.

²⁰⁵ Se trata de todas las clases sociales menos la más alta, o la clase de nobleza.

La posterior ocupación del territorio de Ucrania por el Imperio Ruso ocurrió en unas circunstancias mucho más *favorables* para el origen del bilingüismo. En primer lugar, se dio en el periodo en que se produjo la formación del ucraniano y del ruso modernos como lenguas separadas, condición que supuso precisamente el contacto entre dos idiomas independientes más bien que la transformación de una en otra por convergencia. En segundo lugar, la colonización de las tierras ucranianas se realizaba de forma forzada, aunque so capa de la unión de un único pueblo, separado por las circunstancias históricas, - ideología que creaba un ambiente propicio para la aceptación del ruso. Esta ocupación que en efecto duró 4 siglos (en el S.XX por parte de la URSS) hasta el año 1991, prevaleció sobre otras ocupaciones por su continuación, perseverancia y carácter contemporáneo, sin dar lugar al contacto de los ucranianos con ningún otro sistema lingüístico. En el caso de los territorios occidentales, donde la ocupación rusa llegó solamente en el S. XX, el menor índice de bilingüismo ruso-ucraniano, superpuesto por encima del monolingüismo ucraniano²⁰⁶, puede ser explicado por la corta duración de la misma.

3. El factor de *relaciones comerciales e influencia económica* que pudo haber intervenido en la formación del bilingüismo en Ucrania debería analizarse desde una *perspectiva modificada*, ya que históricamente no se trataba de una sociedad ucraniana que llevara a cabo cualquier tipo de actividades comerciales externas, sino de una sociedad que política y económicamente estaba dominada por estados más poderosos: según el especialista en historia económica de Ucrania Lanovik (1999), desde el S. XVI la economía del pueblo ucraniano se desarrollaba en condiciones de ausencia de independencia estatal.

Anteriormente se ha mencionado que la estratificación social de la etnia ucraniana se regía por los principios de división según la procedencia familiar; a su

²⁰⁶ No es posible hablar de un fenómeno de bilingüismo en ucraniano y alguna otra lengua europea en la parte occidental de Ucrania porque se trata de zonas muy divididas geográficamente por tales países como Polonia, Hungría, Austria, Moldavia o Checoslovaquia, en un periodo histórico corto e inestable. Tal ocupación, inconstante en cuanto a la duración, extensión y forma, contribuyó más bien a que la población ucraniana occidental se uniese interiormente en la conservación de su lengua autóctona.

vez, esta división determinaba la distribución de actividades económicas correspondientes a cada clase social, con la atribución de la realización de relaciones comerciales a las clases más altas – la nobleza y el clero. Asimismo, el carácter predominantemente agrícola²⁰⁷ de la actividad económica de Ucrania determinó un grado bajo de relaciones comerciales externas.

En el periodo del predominio político occidental – de Lituania y Polonia (hasta S. XVI) – las relaciones comerciales, orientadas hacia Europa Occidental, se efectuaban en su totalidad por los magnates, lo que impidió que la población común entrase en comunicación económica y se acomodase a la lengua de intercomunicación comercial. Aún con el desarrollo de la *manufactura*²⁰⁸ en el S. XVIII los ucranianos étnicos no entraron en las relaciones comerciales dada la prohibición legal por parte de los ocupantes de su integración en los establecimientos industriales.

Con el cambio político en el S. XVII, marcado por el paso de las tierras ucranianas al dominio de los *Imperios Ruso y Austríaco*, el sistema de admisión de los ucranianos en el sector industrial se democratizó aunque aquéllos podían únicamente ser subordinados a los altos cargos rusos o alemanes²⁰⁹, adaptándose a sus costumbres lingüísticas. Al mismo tiempo, los derechos de los ucranianos al negocio y al oficio estaban restringidos. Todas las fábricas y manufacturas fundadas en el territorio de Ucrania por el Imperio Ruso eran dirigidas por los representantes de Moscú, lo que determinó el carácter de lengua de comercio del ruso.

Con la anexión de Ucrania a la URSS en los años 20 del S.XX todas las relaciones económicas de la república se realizaban dentro de la Unión Soviética, en su lengua oficial y de comunicación interétnica; de esta manera se afirmó el carácter de *lingua franca* de relaciones comerciales para el ruso, idioma que hasta hoy en día sigue siendo el código de intercomunicación en el sector económico nacional.

²⁰⁷ Cereales, ganadería, apicultura, pesquería, cultivo frutal y vegetal, etc.

²⁰⁸ Tejeduría, costura, batanería, forja, armaduría, joyería, tonelería, alfarería, zalearía, etc.

²⁰⁹ *Reglamento del consejo general* (1721) y *Decreto sobre talleres* (1722) en Rusia; actas industriales del Imperio Austríaco de los años 70-80 del S. XVIII.

4. Aunque es difícil hablar de los índices *demográficos* referentes a los pueblos eslavos de los que provinieron la nación ucraniana y la nación rusa en los tiempos de Kievskia Rus por el simple hecho de que casi no existen documentos que ofrezcan datos sobre el tema, ya a partir del S. XV la correlación poblacional entre los ucranianos y los rusos étnicos se va aclarando, gracias a los documentos de los estados eslavos en desarrollo.

Históricamente, el índice poblacional de los rusos étnicos siempre superaba al de los ucranianos²¹⁰. La misma situación seguía dándose al integrarse las tierras ucranianas en el Imperio Ruso (S. XVI-XVII), pero ya con cambios a nivel de localización geográfica: se trata, pues, de flujos migratorios entre los rusos y los ucranianos, iniciados desde la primera ola de migración rusa a Ucrania en el S. XVII²¹¹ (Krysachenko, 2004). En una situación política de dominio de Rusia sobre Ucrania a todos los niveles de la vida, la correspondencia entre 5.200.000 de ucranianos y 12.000.000 de rusos marcaba claramente una realidad en la que los primeros, como grupo minoritario, debían adaptarse, en este caso lingüísticamente, al código comunicativo de los últimos, grupo mayoritario.

En el S. XIX el mantenimiento de la subordinación sociopolítica de Ucrania al Imperio Ruso, el aumento de procesos migratorios entre los ucranianos y rusos²¹², que contribuyeron a que los primeros se adaptasen al ambiente idiomático del Imperio y los segundos ampliasen el área del ruso en las tierras ucranianas, y el propio predominio cuantitativo de los rusos sobre los ucranianos²¹³, afirmaron el peso de la lengua rusa como variedad del grupo mayoritario.

²¹⁰ Así, en el S. XV contra 3.700.000 de ucranianos existían unos 6.000.000 de rusos; en el S. XVI, contra 4.400.000 de ucranianos existían de 7 a 14.500.000 de rusos.

²¹¹ Es importante mencionar que la mayor parte de rusos que se trasladaban a Ucrania eran representantes de clases sociales altas – nobleza, militares o élite política -, lo que determinó el predominio, si no demográfico pues seguramente social, de los rusos sobre los ucranianos.

²¹² Este aumento se debió a la iniciación de la industrialización de Ucrania, territorio donde con más facilidad se podía empezar la nueva etapa técnica. Según datos de Láver, para el S. XVIII en el territorio del Imperio Ruso habitaban unos 4.450.000 de ucranianos étnicos; para mediados del S. XIX este índice aumentó hasta 12.321.000 de ucranianos étnicos y para finales del mismo siglo, hasta 22.381.000 (2004: 322).

²¹³ El último Censo de la población del Imperio Ruso, realizado en 1897, ofreció índices de unos 24.300.000 ucranianos y 55.500.000 rusos.

Con la subida al poder de la Unión Soviética, la tendencia de flujos migratorios obtuvo carácter de *forzosa*²¹⁴; los acontecimientos históricos del S. XX, desfavorables por sus consecuencias para la etnia ucraniana²¹⁵, causaron un estancamiento en el índice demográfico de la misma mientras el índice del grupo étnico ruso iba creciendo²¹⁶, tanto en su totalidad como desde la perspectiva de la población de la República Soviética de Ucrania²¹⁷. Incluso hoy en día los rusos representan la minoría étnica *mayoritaria* de Ucrania (17,3% según el último *Censo panucraniano de 2001*), aunque el factor demográfico en la situación de la independencia política de Ucrania en esta etapa histórica no interpreta el papel tan importante como todavía hace unos 18 años.

5. El *predominio del poder* y la *expansión* de la comunidad rusa sobre la ucraniana no merece explicación en este nivel de investigación, pues emana directamente de la historia sociopolítica de Ucrania y de Rusia, de la que tanto se ha dicho ya. Sin embargo, parece apropiado y necesario detenerse en dos aspectos del predominio y de la expansión que no han sido descritos todavía por tener naturaleza más bien de *conciencia* que de hecho: con eso nos referimos a los aspectos de *prestigio* y de *autoridad*.

La *autoridad* que imponían los representantes del Imperio Ruso a los ucranianos era evidente: en unas circunstancias de predominio político, social y cultural un ruso, normalmente percibido como representante del Poder Estatal, siempre se asociaba con un portavoz del *tsar*, como persona dotada de autoridad en

²¹⁴ Recordemos que uno de los principios base de la política nacional de la URSS era el entrevero de los grupos étnicos que formaban parte de la población soviética mediante su instalación dispersa y repartición laboral, tanto con finalidades geosociales, verbigracia la repoblación de las zonas poco habitadas, como con finalidades político-ideológicas, por ejemplo, exterminio de la diversidad etno-nacional. Así, en algunas zonas ucranianas el índice de la población autóctona, de etnia ucraniana, ascendía a unos 53,5% de la población total. De la totalidad de los ucranianos el 26% residía en el territorio de la República Soviética de Rusia (Láver, 2004: 323).

²¹⁵ Como han sido la I y la II Guerras Mundiales, la Hambruna de 1932-33, etc.

²¹⁶ Si de 1959 a 1970 la cantidad de ucranianos creció de 37.300.000 a 40.700.000, la cantidad de rusos aumentó de 114.100.000 a 129.000.000.

²¹⁷ En el periodo de 1959 a 1989 la cantidad de la población de origen ruso en el territorio de Ucrania creció hasta 11.355.000.

todos los aspectos de la vida diaria. De estas mismas circunstancias surgió la nivelación de la cultura, de las tradiciones y de las actividades rusas como *prestigiosas*, o aquellas partes de la vida que conducirían a un estrato social más alto. A la consolidación de la percepción de *lo ruso* como prestigioso contribuyó el hecho de que todos los gobernadores reales, destinados a Ucrania, eran representantes de familias nobles y militares.

De tal manera, el poder omnipresente del Imperio Ruso creó entre la población ucraniana la concepción de la cultura rusa como vehículo de ascenso social²¹⁸, y, por consiguiente, el entendimiento del valor del idioma ruso como código prestigioso y socialmente favorable.

6. El desarrollo histórico del *sistema educativo* en Ucrania estaba determinado por las circunstancias sociopolíticas, ya reveladas por encima anteriormente, y, a su vez, condicionó la selección como vehicular de la lengua de las clases altas de la sociedad ucraniana.

Hasta el S. XVI, bajo el predominio estatal de países europeos, Lituania y Polonia, todo tipo de educación se fijaba dentro del marco de la *ideología de la Iglesia*²¹⁹, lo que favoreció a la introducción de la enseñanza en la lengua del pueblo, i.e. en *ucraniano*²²⁰. A la difusión de la enseñanza en la lengua materna de los ucranianos contribuyó la fundación de editoriales y la consecutiva popularización de libros entre la población²²¹.

²¹⁸ Muestra de ello fueron muchos matrimonios mixtos, entre hijas de magnates ucranianos y hombres rusos destacados, con el mismo resultado de unificación de tierras heredadas y traslados a las capitales rusas, Moscú o San Petersburgo.

²¹⁹ Basta con recordar que las primeras escuelas en Lviv (1585), Kiev (1615), Lutsk (1620) y otras ciudades ucranianas importantes eran colegios de hermandades.

²²⁰ Procesos muy parecidos ocurrían en toda Europa, en España en particular, donde desde la celebración del famoso *Concilio de Trento* (1545-1563) las lenguas nacionales empezaron a sustituir, tanto en el ámbito religioso como en el educativo, el latín y las lenguas impuestas como oficiales. Razón de ello era la concepción del acercamiento de la doctrina cristiana a las masas populares que, por lo general, no manejaban que su lengua materna.

²²¹ La primera editorial fue inaugurada en la II mitad del S. XVI en Lviv por I. Fédorov. Allí se imprimieron el primer *Abecedario* y el primer *Apóstol* (1574).

Sin embargo, aunque los primeros establecimientos de *enseñanza superior*²²² orientados predominantemente a los descendientes de las clases sociales acomodadas eligieron el ucraniano como lengua vehicular de educación, a partir del S. XVII se iba notando la tendencia política opuesta²²³, cuyo objetivo era la asimilación lingüística de los ucranianos. Con la decadencia académica de las universidades ucranianohablantes el sistema educativo superior obligó a los ucranianos que tenían acceso a él a optar entre la enseñanza en polaco o en ruso, obteniendo la última más preferencias que la primera²²⁴.

Con la separación de Ucrania entre los Imperios Austríaco y el Imperio Ruso el sistema educativo de Ucrania conoció la asimilación lingüística aún más fuerte que bajo el dominio político polaco. La enseñanza superior en los territorios ucranianos austriacos se realizaba bien en latín bien en polaco bien en alemán, aunque el sector de la enseñanza básica estaba representado por la coexistencia de establecimientos de formación tanto en la lengua de ocupantes como en la lengua del pueblo ucraniano²²⁵. Con el surgimiento del movimiento nacional en las tierras ucranianas occidentales a mediados del S. XIX el ucraniano empezó a incorporarse a nivel de formación superior²²⁶, aunque nunca llegó a ser lengua vehicular de educación durante el dominio del Imperio Austríaco.

En las tierras ucranianas dominadas por el Imperio Ruso la realidad lingüística educativa era más flexible que la de las tierras dominadas por Austria, dado que el movimiento político independentista anterior había determinado el desarrollo precoz

²²² El primero de todos fue el *Colegio de Kiev Mogyla*, prototipo de las universidades modernas fundado en base de la Escuela de Hermandad de Kiev y la Escuela de Lavra (1632).

²²³ Ejemplo de tal política fue la fundación de la *Universidad de Lviv* (1661), donde la enseñanza se realizaba en polaco. Asimismo, paulatinamente las nuevas normas estatales restringieron el acceso a la enseñanza superior de los ucranianos étnicos, siendo únicamente los hijos de la nobleza polaca los que podían cursar la carrera universitaria.

²²⁴ Así, la mayoría de los estudiantes ucranianos bien cursaban bien seguían su carrera universitaria en la *Academia de Moscú* o en el *Seminario de San Petersburgo*.

²²⁵ En 1787 en base de la Universidad de Lviv fue fundado un *instituto ucraniano*, destinado a la preparación de profesores ucranianohablantes para liceos reales y clásicos con alumnado ucraniano. A pesar de que el programa formativo de estos liceos era restringido, se considera que la ampliación del sistema educativo básico en ucraniano era un factor muy importante en el desarrollo cultural de Ucrania.

²²⁶ Se trata, por ejemplo, de la fundación del *departamento de lengua y literatura ucranianas* en la Universidad de Lviv en 1849.

del sistema educativo en estas zonas²²⁷. No obstante, la imposición de la ideología sociopolítica rusa y la prohibición posterior de la fundación de establecimientos educativos tanto en ucraniano como en el territorio ucraniano²²⁸ impulsaron que la población con acceso al sistema educativo optase por la formación en los colegios y universidades rusas²²⁹. Con todo eso, la lengua rusa obtuvo para la etnia ucraniana la percepción de lengua de educación y lengua de educación prestigiosa.

A pesar de que el sistema educativo comunista de la URSS presuponía la igualdad de posibilidades de formación tanto en la lengua nacional como en el ruso en las repúblicas soviéticas²³⁰, la política unificadora de la Unión y la distribución territorial de las etnias-miembros de la misma causaron un incremento rápido y significativo de establecimientos de educación rusos en el territorio de Ucrania. Asimismo, la concepción del ruso como lingua franca de intercomunicación interétnica y el único código comunicativo de acceso social favorecieron la selección mayoritaria por parte de los ucranianos de aquellas escuelas, colegios, liceos y universidades donde se enseñaba en ruso. En efecto, a lo largo del S. XX se fortalecieron las posiciones del ruso en el sistema educativo como lengua vehicular.

7. Quizá la comunidad de *tradiciones religiosas* que había unido el pueblo ruso con el pueblo ucraniano desde el bautizo de Kievskia Rus en la *fe cristiana ortodoxa* en 988 D.C. ha sido uno de los factores más importantes en la formación del bilingüismo ruso-ucraniano y no del ucraniano con polaco, lituano o alemán, lenguas asociadas con la *iglesia católica*, históricamente conflictiva con la ortodoxa.

Con la primera ocupación de los territorios de Ucrania por Lituania y Polonia la popularización de las doctrinas de la iglesia católica se asociaba con la implantación forzosa de la religión ajena; es menester recordar que para el pueblo

²²⁷ Para el momento de la integración de las zonas orientales de Ucrania en el Imperio Ruso, ya había existido alrededor de 900 colegios primarios ucranianos.

²²⁸ Decreto Imperial de 1804.

²²⁹ Por la calidad y prestigio los establecimientos educativos rusos - como la *Universidad de Moscú* o la *Academia de Medicina* - significativamente superaban los ucranianos.

²³⁰ Decretos del Consejo de Comisarios Populares de 1918-1919; decreto *Sobre los manuales para enseñanza primaria y secundaria* de 1933; decreto *Sobre la organización del proceso formativo y reglamento interno en la enseñanza primaria y secundaria* de 1935; etc.

ucraniano la fe ortodoxa era uno de los pilares de la *cultura genuina*, por lo que la percepción de la amenaza que presentaba el catolicismo para las tradiciones autóctonas contribuía al rechazo de las lenguas de las que la iglesia católica representada en Ucrania hacía uso – el polaco y el lituano.

Todo lo contrario caracterizaba el periodo del dominio del Imperio Ruso, en el que la *ortodoxia* estaba reconocida como religión estatal y era un medio poderoso de rusificación consciente de la población ucraniana²³¹. La fundación de la sede del patriarca ortodoxo de *toda Rus* en Moscú, la importancia del papel que interpretaba la iglesia ortodoxa en la vida diaria de los eslavos y la ideología de comunidad eslava, subrayada por los representantes de la Iglesia, contribuyeron a que el ruso, lengua vehicular de la religión, fuese aceptada por los ucranianos como medio de comunicación en este ámbito²³².

8. Aunque al tratarse de los *medios de comunicación masiva* para la explicación de la formación del bilingüismo suele referirse a aquellas herramientas de difusión informativa que conocemos como tal en la actualidad, en un enfoque histórico parece relevante ampliar su gama incluyendo tales medios de difusión como *libros*, dado que en una etapa de desarrollo social son el único vehículo de transmisión informativa.

En el punto 2.1.1.1. se ha mencionado que la literatura ucraniana iba desarrollándose como independiente y original a partir del S. XVI; sin embargo, la intervención oficial de los estados predominantes restringía y/o prohibía²³³ su publicación en la versión original, bien se tratase de las obras literarias bien de los trabajos de carácter eclesiástico²³⁴, filológico o histórico. A pesar de que las obras

²³¹ Según el *Decreto Imperial* de 1784 de Catarina II, todas las misas en el Imperio Ruso deberían realizarse única y exclusivamente en ruso. El *Decreto Imperial* de 1888 de Alejandro III prohibió el bautizo ortodoxo con nombres ucranianos.

²³² Es incongruente hablar del papel de la Iglesia en la formación del bilingüismo ruso-ucraniano en el S. XX dado que la ideología oficial de la URSS fue reconocida como atea. Durante toda la existencia de la Unión Soviética conoció un uso amplio la cita de Marx, “*La religión es opio para el pueblo*”.

²³³ Por ejemplo, *Acuerdo de Andrúziv* de 1667, *Decreto Imperial* de 1721 o *Circular del Ministerio del Interior* del Imperio Ruso de 1863,

²³⁴ *Decretos Real* de 1627; *Orden del Sinodo* de 1626.

ucranianas seguían existiendo en manuscritos, el predominio total del ruso en el progreso editorial consolidó su condición como vehículo de información.

El desarrollo del sistema de medios de comunicación masiva en Ucrania empezó casi dos siglos más tarde que en Europa Occidental, sólo a partir de los años 70 del S. XVIII, y se realizaba exclusivamente en lenguas no propias de la población ucraniana: polaco, francés, alemán²³⁵ y ruso²³⁶. A mediados del S. XIX, exactamente en el años 1838, se fundó la primera casa editorial estatal, *Gubernskie Vedomosti*, patrocinada por el poder del Imperio Ruso en las ciudades como Kiev, Katerinoslav (actual Dnipropetrovsk), Zhytomir, Poltava, Simferópil, Járkiv, Odesa y Chernígiv, cuyas publicaciones se realizaban únicamente en ruso, aunque estaba permitido introducir ciertos artículos en ucraniano. La ausencia del ucraniano en los medios de comunicación estaba determinada por razones económicas, siendo la mayoría de los suscriptores representantes de clases media y alta.

Los primeros medios de comunicación completamente en ucraniano aparecieron en 1848 en las zonas occidentales de Ucrania²³⁷, y trataban de asuntos políticos, literarios y económicos; no obstante, en muy pocos años, pasaron a ser editados en ruso como consecuencia del Decreto 1876 del Imperio Ruso que prohibía ediciones en ucraniano.

El renacimiento de los medios de comunicación masiva en ucraniano ocurrió a principios del S. XX, sin embargo, el carácter no profesional de aquellas ediciones, la limitación del público meta y la influencia de la censura, junto con el predominio de la prensa rusohablante, hicieron que los ucranianos de todas las clases fuesen acostumbrándose al ruso como lengua de transmisión de la información.

²³⁵ En las zonas dominadas por el Imperio Austríaco el primer periódico del que hay datos históricos era *Gazette de Léopol*, edición francófona en Lviv (desde 1776), seguida de periódicos y diarios en polaco (*Pismo Uwiadamiajçe Galiciji*, *Lwowskie Tygodniowe Wiadomoscie*, *Dziennik patryotycznych polityków*) y alemán (*Lemberger Wöchenfliche Anzeigen*, *Lemberger k.k. prviligirtes Intelligenz-Blatt*, *Militärische Zaitschrift*).

²³⁶ En las zonas dominadas por el Imperio Ruso la edición periódica dató del 1807, año de la iniciación de la publicación de *Cartas Patrióticas de Járkiv* (*Jarkovskie patrioticheskie listy*) en la lengua rusa. Fue popularizada mediante la edición de *Jarkovskiy Ezhenedel'nik*, *Ukrainskiy Véstnik*, *Jarkovskiy Demorkrit*, todas en ruso, con algunos artículos, poemas o versos publicados en ucraniano. Sin embargo, los medios promovidos por las universidades, empresas, compañías comerciales, seguían publicándose en ruso.

²³⁷ Precisamente en Galichiná.

La *ideología soviética* que consideraba los medios de información como uno de los instrumentos más importantes de la formación de un estado nacional determinó la unilateralidad orientativa y lingüística de su prensa, televisión y radio, predominantemente funcionables en la lengua rusa, ya para aquel entonces percibida por los ucranianos como único código de comunicación en los mass-media.

2.2.1.3. Premisas intralingüísticas de la formación histórica del bilingüismo ruso-ucraniano en Ucrania

Las premisas extralingüísticas de la formación histórica del bilingüismo ruso-ucraniano en Ucrania han sido reforzadas por las *intralingüísticas*, o condiciones sistemáticas internas²³⁸ de las lenguas rusa y ucraniana, más favorables en su conjunto que las del ucraniano con alguna otra lengua con la que entró en contacto históricamente.

1. El ruso y el ucraniano son *lenguas congéneres*; han procedido de la misma lengua madre, el eslavo antiguo; comparten el mismo alfabeto cirílico, la mayor parte del léxico y de reglas gramaticales; esta proximidad intralingüística determinó la evitación de la formación de una *lengua criolla*, dado que se sabe que los criollos se desarrollan en los casos de carencia de la intercomprensión²³⁹.

2. La *facilidad de la adquisición* del ruso para un hablante ucraniano y al revés, determinada por la misma proximidad intrasistemática, condicionó la aparición de *bilingües*²⁴⁰, conscientes de la apropiación de los dos códigos a los respectivos ámbitos comunicativos. El uso alternativo, regido por los factores sociales, actitudes

²³⁸ Con el término *intralingüístico* suele referirse a los fenómenos internos de una lengua (Diccionario lingüístico de la Universidad de Princeton).

²³⁹ Tal y como lo ha definido López Morales, una lengua criolla es un sistema lingüístico enriquecido que funciona como lengua materna en una comunidad dada y se desarrolla en base de un pidgin, “una variedad lingüística creada a partir de dos o más lenguas existentes con el fin de satisfacer inminentes necesidades de comunicación entre individuos (y grupos de individuos) que no poseen ninguna lengua en común” (1993; 242-243).

²⁴⁰ La aparición de bilingües en ruso y ucraniano se hizo en condiciones sociales y políticas descritas como premisas extralingüísticas de la formación de bilingüismo en Ucrania.

y normas²⁴¹, no mezclado por razones de la atribución social divergente de funciones al ucraniano y al ruso, contribuyó a la formación de un bilingüismo que pasó por las tres etapas transitorias²⁴² hasta convertirse en *estable*²⁴³.

3. La proximidad intralingüística del ucraniano y el ruso, determinada por la *experiencia histórica y sociocultural* común de los ucranianos y rusos²⁴⁴ - como la comunidad inicial sociopolítica y cultural - , evitó que el contacto de dos lenguas supusiera situación conflictiva y de riesgo para una de las lenguas²⁴⁵, en este caso particular – la del ucraniano, y, por consiguiente, definió el carácter pacífico y acomodativo de la formación del bilingüismo.

4. La *semejanza interna muy marcada* del ucraniano y el ruso permitió que el último, como variedad de prestigio y evaluación alta, fuese ganando terreno social y territorial con más facilidad y rapidez que otras lenguas, favoreciendo a la formación de dos *lenguas vehiculares*²⁴⁶ de la sociedad ucraniana, con funciones muy divergentes.

Por todas estas premisas de carácter puramente lingüístico y de carácter totalmente extralingüístico la formación de bilingüismo ruso-ucraniano en la sociedad ucraniana históricamente ha sucedido de una manera bastante natural, en unas

²⁴¹ Bien se sabe que el uso alternativo de dos lenguas por un individuo bilingüe depende de dos tipos de factores – los individuales, basados en la autoidentificación lingüística, y los sociales, o un conjunto de normas que regulan el uso en dependencia del ámbito y de actitudes que tengan los individuos hacia estas normas (Siguán, 2001: 153-154).

²⁴² Recordemos que esas tres etapas del bilingüismo transitorio, características de una situación de desigualdad lingüística, son 1) la de *bilingüismo suplementario*, o uso de una segunda lengua como medio adicional para cubrir las necesidades comunicativas en contextos esporádicos; 2) la de *bilingüismo complementario*, o uso coherente de las dos lenguas en el plano funcional, y 3) la de *bilingüismo sustitutivo*, o uso gradualmente creciente de una lengua en perjuicio de la otra (Boukous, en Bennani et al., 1985: 42-43).

²⁴³ El bilingüismo estable presupone el uso de las dos lenguas de manera igualatoria (Boukous, *op.cit.*).

²⁴⁴ Sobre el tema de la motivación sociocultural del lenguaje y de la lengua véase la tesis doctoral de Bergelsón *Motivación pragmática y sociocultural de la forma lingüística* (2005).

²⁴⁵ Normalmente, la situación de riesgo para una de las lenguas en contacto podría acabar por dialectalización o sustitución del idioma minoritario (Martín Vide, 1996: 328).

²⁴⁶ Calvet definió la lengua vehicular como “*langue utilisée pour l’intercommunication entre des communautés linguistiques géographiquement voisines et qui ne parlent pas les mêmes langues*” (1981: 23).

condiciones favorables y pacíficas, convirtiéndose en un tipo de bilingüismo estable y de distribución social. El proceso de la formación del bilingüismo ha determinado asimismo el proceso paralelo y entrelazado del *desarrollo cultural* de los ucranianos, en el que nos centraremos a continuación.

2.2.3. Entorno cultural de la comunidad lingüística ucraniana: mono y biculturalismo

Siempre se ha considerado como uno de los aspectos más importantes en el estudio del bilingüismo el de la *identificación cultural* que se conserva o se modifica al tratarse del individuo o de la sociedad caracterizada por el uso de dos lenguas: Siguán ha hecho hincapié en la dualidad del corte analítico de una situación bilingüe representada, por un lado, por el uso alternativo en los contextos sociales, y, por el otro, por la autoidentificación de la personalidad bilingüe con una u otra lengua (2001: 29).

1. ¿Qué tiene que ver la lengua con la *cultura* y con la categoría psico-filosófica de la autoidentificación?

La relación entre estos tres géneros procede de la noción básica de la *etnia*²⁴⁷, cuya identificación se regula, en palabras de Barth²⁴⁸, por la *actividad simbólica* del grupo, o su *cultura*, factor que lo diferencia del resto del mundo. En este sentido no se habla de la cultura desde la actual perspectiva restringida²⁴⁹; se habla de la cultura como la organización colectiva, multifacética, histórica, de condición de posibilidad,

²⁴⁷ Pujadas ha indicado la naturaleza de la identidad como característica primera de la etnia, que, a su vez, se basa en el sentimiento colectivo y de autoidentificación de un individuo con otro, particularmente cuando se trata de contactos intergrupales (1993: 10-11).

²⁴⁸ Vid. Barth, ed. (1976).

²⁴⁹ La noción de la *cultura* generalmente admitida ha sido sintetizada por Taylor como “*aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad*” (1997).

basada en la experiencia y la forma de percibir el mundo especial y característica de un grupo dado²⁵⁰ (Ivanova, 2007a: 2-3).

El vehículo más visible de la cultura es la *lengua*, de eso sí no cabe duda²⁵¹; al mismo tiempo, la lengua es uno de los *componentes* de la cultura, componente de carácter particular, pues llega a determinar y orientar la cultura en un momento de desarrollo más avanzado (Ivanova, 2007a: 4). En resumen, la lengua siempre e impecablemente refleja la identificación del individuo, ergo, la cultura a la que éste se atribuye también lo hace.

¿Qué posibilidades investigadoras ofrece el conocimiento del grado de asociación con una o dos culturas por los hablantes bilingües? De la multiplicidad de ellas subrayamos el análisis de actitudes lingüísticas, la interpretación del comportamiento idiomático, el registro de tales fenómenos como el conflicto lingüístico, la acomodación o la inseguridad, la previsión del futuro de las lenguas y de la comunidad en la que coexisten.

2. Otro aspecto importante del *culturalismo lingüístico* es su dimensionalidad, o distribución personalizada: ¿puede tratarse del mono- o biculturalismo social o sólo del individual?

Se da por hecho que un individuo puede ser mono- o bicultural lingüísticamente: es así porque cualquier individuo, ser cultural por naturaleza²⁵², es flexible a la adaptación a tantos conjuntos lingüísticos cuantos se le sienten propios por su experiencia personal²⁵³.

²⁵⁰ Tal vez es lo que realmente diferencia a nosotros, los seres humanos, del resto de especies biológicas: “*human societies are not just adaptive agents in the sense that they can display self-perpetuating collective action through the execution of a fixed stock of functional behavior patterns, as ant nests do. They are adaptive to a far greater extent, for they have the capacity to develop an ever-growing stock of functional behavior patterns by virtue of the outstanding learning abilities of their members, as well as a unique storage system of learned behavior patterns, known as culture*” (Zaballa, 2004: 11-12).

²⁵¹ En la introducción de esta investigación ya se ha aludido a la opinión de Coseriu que atañe a la concepción de la lengua como base de la autodefinición del hombre.

²⁵² Así lo ha defendido el antropólogo Geertz en *La interpretación de las culturas* (2001).

²⁵³ Etxebarria ha subrayado la condición constitutivamente multicultural del individuo (2004).

De los individuos se compone una sociedad; nuestro ser cultural se especifica en una cultura común, colectiva, que a posteriori se va concretando en un único conjunto (Extebarría, 2004: 17)²⁵⁴ representado siempre por una *empresa sociopolítica*²⁵⁵. Si los individuos que componen una sociedad dada son biculturales lingüísticamente, ¿se tratará del biculturalismo lingüístico social? Para que sea así, es necesario que la sociedad, en su conjunto y unánimemente, acepte el biculturalismo lingüístico, por mucho que el monoculturalismo sea condición de partida. Esta aceptación estará condicionada por la existencia de circunstancias favorables, por la flexibilidad hacia la multiculturalidad²⁵⁶ y multilingüismo, por el sentimiento de ausencia del peligro hacia lo propio²⁵⁷, por la comunidad histórica²⁵⁸, y muchos otros factores extralingüísticos. Con eso se llega a la conclusión de que puede que una comunidad bilingüe sea *monocultural*, en caso de que se trate de una axiología unilateral, o *bicultural*, en caso de que se trate de la aceptación afectiva de las dos culturas lingüísticas por unanimidad.

2.2.3.1. *Formación del entorno cultural de la comunidad lingüística ucraniana: observación histórica*

Durante toda la historia de la comunidad lingüística ucraniana su cultura, general y lingüística, casi nunca llegó a conocer distancias drásticas de otros tantos grupos etnoculturales, y en particular, del ruso:

²⁵⁴ Barth ha distinguido cuatro características base de un grupo cultural: 1) la organización social de la diferencia cultural; 2) la constitución de fronteras, espirituales y materiales, entre “nosotros” y “ellos”; 3) la actividad selectiva que subraya determinadas características propias, y 4) la autoadscripción (*op.cit.*).

²⁵⁵ Es innegable la fuerte conexión entre cultura y su encarnación política soberana en forma de estado. Paul Ricoeur concebía la cultura como articulación compleja de tres niveles, representados por los instrumentos constitutivos, percepción ético-simbólica y el sistema de instituciones regulativas.

²⁵⁶ No hay que confundir el concepto de *multiculturalidad*, condición humana, con el de *multiculturalismo*, elección consciente.

²⁵⁷ Para la aceptación de una cultura externa debe percibirse el beneficio sin amenaza de la identidad propia.

²⁵⁸ La conciencia del pasado sociopolítico y de la herencia cultural, asociados comúnmente, marca la formación de la naturaleza axiológica bipolar, percibida como tal, o bien como única monopolar.

Ukraine suffered a different fate and underwent different cultural influences from her northern and eastern neighbor, Russia proper.

(Bray, 1980: 95)

Premisas para ello había de sobra – ya se han ofrecido suficientes justificaciones en la parte dedicada a la descripción de las premisas extralingüísticas de la formación del bilingüismo ruso-ucraniano, que coinciden con las de la formación de un ambiente cultural divergente al monocultural cerrado. Sin embargo, lo que de verdad suscita un interés especial son las *consecuencias culturales* que ha tenido la formación del bilingüismo ruso-ucraniano, dado que podrían perfectamente ser diferentes – interculturalidad bilingüe, monoculturalidad bilingüe o biculturalidad bilingüe.

1. La *interculturalidad*, o interculturalismo, supone el mantenimiento de identidades propias por los grupos que se encuentran en contacto, marcado por las interinfluencias diversas entre colectivos culturales y por la evolución positiva de sus identidades respectivas bajo el estímulo de la mutua relación (Etxebarria, 2004: 51). En el caso de la comunidad ucraniana el fenómeno de interculturalidad se daría en las condiciones de la existencia de igualdad sociopolítica, realidad que no vio luz hasta el año 1991, por lo que hablar de esta consecuencia cultural del bilingüismo en Ucrania es imposible.

2. Más difícil, tal vez, sería distinguir estrictamente entre la ocurrencia de la monoculturalidad y biculturalidad, ya que las dos consecuencias culturales del bilingüismo podrían haberse dado en las condiciones históricas que definieron el desarrollo de la comunidad ucraniana. La distinción clave que debe tomarse en cuenta a la hora de delimitar la consecuencia real es la conciencia afectiva de los bilingües ucranianos, o, más concretamente, su percepción de las culturas rusa y ucraniana como una sola o dos diferentes.

Si el monoculturalismo supone la articulación de una sociedad alrededor de una sola cultura, el biculturalismo²⁵⁹ prevé la articulación alrededor de dos, la *propia* y la *ajena*, que puede llegar a sustituir la propia étnicamente como propia por adquisición, o bien ser propia a la par con la propia étnicamente, o bien seguir siendo ajena.

La socialización histórica de los ucranianos paralelamente en dos culturas – en la ucraniana como representación de las tradiciones básicas y en la rusa como forma de integración social, - ocurrió en las circunstancias de la comprensión de la base cultural común, cultivada durante la existencia de Kievská Rus, estado político culturalmente indivisible. Quizá haya sido uno de los factores determinantes en la aceptación de la cultura rusa sin peligro para la propia ucraniana, ya no iguales pero sí descendientes de una misma.

La *dualidad cultural* y no la monoculturalidad bilingüe fue asimismo determinada por la complementariedad de funciones que cumplían la cultura lingüística rusa y la ucraniana en la existencia cultural de los ucranianos: en este caso la diversidad de instituciones sociales atribuidas conscientemente a una cultura determinada – la vida cotidiana para la ucraniana y la vida social para la rusa -, no permitió la fusión de percepciones culturales, sino que favoreció la continua coexistencia de las dos como formas apropiadas a la pragmática rutinaria.

El proceso paralelo de *entrevero genealógico* entre los ucranianos y los rusos condicionó la conservación de la distinción entre las dos culturas, apoyada por la divergencia social de las dos etnias²⁶⁰; así, el papel intercomunicativo que interpretaban los descendientes de las familias mixtas en las relaciones con la clase alta, i.e. con los rusos, y con la clase baja, i.e. con los ucranianos, indicaba la prolongada demarcación entre la *herencia cultural rural* y la *herencia cultural*

²⁵⁹ Seguimos aplicando el término *biculturalismo* a pesar de que el término de uso general es *multiculturalismo*. Nuestra elección se basa en el simple hecho de que no se podría hablar de un fenómeno más amplio que el biculturalismo, dada la situación lingüística de bilingüismo.

²⁶⁰ Según Etxebarría, la premisa genealógica es una de las más decisivas en la formación de multiculturalismo.

*urbana*²⁶¹. Se puede afirmar que históricamente los ucranianos nacidos en las familias mixtas, cuya cantidad iba creciendo de forma cronológica, percibían su inmersión en el contexto cultural delimitado, lo que contribuía a la conservación y la consolidación de biculturalismo²⁶², voluntaria y conscientemente aceptado²⁶³ como complejo entramado de sublealtades específicas.

La formación de biculturalismo en Ucrania fue consecuencia de relaciones de *yuxtaposición cultural*, determinada a su vez por el contacto inicial restringido según la escala social entre los rusos y los ucranianos²⁶⁴, lo que no eludía la discrepancia por superioridad / subordinación entre las mismas. La conservación del biculturalismo aún en circunstancias de dominio manifiesto de la cultura rusa, promulgadas por la *política de monolismo*²⁶⁵, se debió a la parcialidad orientativa de la misma hacia las esferas socialmente importantes²⁶⁶, mientras los estratos de relevancia social menos marcada²⁶⁷ quedaban libres de cualquier influencia extracultural.

Estas *dependencia y autonomía relativas* supusieron la manifestación de *bidireccionalidad cultural* en la comunidad ucraniana, la inclusiva y la soberana, reflejada a nivel de la (auto)percepción cultural de los ucranianos; de esta manera ocurrió el proceso de transición del asimilacionismo impuesto²⁶⁸ de la cultura rusa al

²⁶¹ Con esta definición subjetiva se conocían durante mucho tiempo las culturas ucraniana y rusa respectivamente.

²⁶² Para este tema véase Villoro, 1998.

²⁶³ Vid. G. Baumann, *El enigma multicultural*, 2001.

²⁶⁴ Recordemos que otras posibilidades relativas pueden ser: 1) las relaciones de dominio manifiesto, acabadas en explotación, marginación o exterminio; 2) las relaciones de absorción y asimilación; 3) las relaciones de intercambio, o interculturalidad, y 4) las relaciones generativas de una nueva cultura por fusión (Etxebarria, 2004: 41).

²⁶⁵ Término para referirse a la política de unificación en todas las esferas de la vida social.

²⁶⁶ Como la edición de libros, las actuaciones teatrales o la creación artística.

²⁶⁷ Arte popular o folklore.

²⁶⁸ Por asimilacionismo impuesto se entiende el intento por lograr la asimilación del otro o de otros a la cultura propia, aunque no sea deseado por aquel/los. Las motivaciones del asimilacionismo impuesto puede ser varias: desde la intención de lograr la unidad etnonacional como condición de pervivencia y vitalidad de una comunidad hasta el deseo de forzar la asimilación por *el propio bien* del asimilado, cuya cultura propia carece de contenidos ricos y humanizados (Etxebarria, 2004: 47-48).

asimilacionismo asumido libremente²⁶⁹, persistente este último hoy en día en la sociedad ucraniana en forma de biculturalismo bilingüe.

2.2.3.2. Entorno cultural de la comunidad lingüística ucraniana: realidad actual

Me impresionan el bilingüismo y el biculturalismo de Ucrania. [...] Veo que la mayoría [de los ucranianos] piensa y habla las dos lenguas, el ruso y el ucraniano. Este hecho es signo de riqueza, ofrece mucho. La multiculturalidad siempre es mejor que la monoculturalidad. Para mi esta realidad es la base del desarrollo europeo de Ucrania.

(Jorges Niva, profesor de la Universidad de Ginebra, en la entrevista al periódico “Stolichnye novosti”, N°40, 13-20.10.1998; traducción de la autora)

Se acaba de ver que históricamente en la sociedad ucraniana se ha formado un entorno lingüístico bicultural; sin embargo, es importante averiguar qué tendencia caracteriza este entorno hoy en día, dado que por las razones sociopolíticas – o por *la razón sociopolítica*, como ha sido la independencia de Ucrania de la URSS en 1991 -, ha podido ser modificada y seguramente lo es.

1. La *nación ucraniana* tiene poco más de diecisiete años; como nación independiente debe cumplir cinco requisitos – ser comunidad histórica, poseer una conciencia y un reconocimiento mutuo de ser una nación, estar asentada en un territorio dado, someterse al autogobierno y ser un grupo de cultura particular²⁷⁰.

Con referencia al cumplimiento de este quinto requisito en la sociedad ucraniana – el de ser un grupo de cultura particular – nos encontramos ante una situación poco clara, determinada esta imprecisión tanto por las premisas históricas como por las actuales. Por un lado, hasta la penúltima generación de ucranianos más joven, generalmente hasta los que tienen como mínimo 25 años, el biculturalismo lingüístico en ucraniano y ruso era y es característica predominante; por otro lado, la

²⁶⁹ Este tipo de asimilacionismo supone el deseo propio del individuo a identificarse con la colectividad identitaria ajena.

²⁷⁰ Estos requisitos han sido delimitados por Canovan en *Nationhood and Political Theory*, 1996.

generación más joven, la de los ucranianos cuya conciencia cultural se ha desarrollado ya a partir del año 1991, se ve influida por la tendencia nacionalista, orientada hacia la atribución de valor simbólico cultural muy marcado al ucraniano, *lengua nacional*. De aquí que el entorno cultural de Ucrania actual está diversificado en cuanto a las formas de la percepción de la cultura propia, a las de autoidentificación con ella y con su lengua vehicular.

2. En su artículo sobre las amenazas que profieren a la lengua ucraniana en la actualidad Tolochko (1999: 229) ha mencionado que la lengua y la cultura rusas no pueden considerarse ni se consideran por los ucranianos como extranjeras o ajenas; a los argumentos que alega - semejanza lingüística del ucraniano y el ruso, comunidad étnica de los pueblos, coexistencia histórica, - podemos añadir los de determinación social, acomodación cultural o la aculturalización parcial del ucraniano en un momento histórico determinado.

No obstante, el cambio político tan importante como la independencia ha tenido que modificar la percepción del ucraniano y del ruso y la autoidentificación con los mismos, ya que bien se sabe que una nación, especialmente la recién creada, tiende a destacar su diferencia de otras. En caso de Ucrania esta tendencia puede ser aún más evidente, pues las condiciones de desigualdad cultural que caracterizaron su historia, fuerzan el proceso y el grado de diferenciación.

Para especificar qué tendencia está marcando el entorno cultural de la actual sociedad ucraniana es necesario averiguar el nivel y las direcciones de presencia del ucraniano y del ruso en la vida diaria²⁷¹, así como el grado de la autoidentificación de los ucranianos con la cultura lingüística de las dos lenguas²⁷². Con esta finalidad podemos utilizar los datos que se han obtenido de los informantes de la muestra de esta investigación, referentes a las repuestas que han dado a la siguiente pregunta: “*Se considera heredero de la/s cultura/s: 1) ucraniana; 2) rusa; 3) ucraniana y rusa*”. Los datos generales obtenidos se presentan en la *Tabla 21*.

²⁷¹ Etxebarria ha indicado que en el marco de multiculturalidad entran únicamente aquellos grupos culturales que precisen presencia pública (2004: 90).

²⁷² En otras palabras, el reconocimiento público.

Tabla 21. Consideración por los bilingües ucranianos de las culturas ucraniana, rusa y de las dos como propias. Datos generales

Cultura ucraniana como propia	Cultura rusa como propia	Culturas ucraniana y rusa como propias
39,3%	21,4%	39,3%

Tal y como se observa, los índices que corresponden a la autoidentificación cultural de los bilingües ucranianos presentan una diversificación significativa; las proporciones de los que se consideran herederos de la cultura ucraniana y de las dos culturas a la vez son iguales y, al mismo tiempo, más altas. Este hecho – el de que casi el 40% de los informantes bilingües se identifican tanto con la cultura ucraniana como con la rusa – permite sugerir que el *biculturalismo consciente*²⁷³ es un fenómeno distribuido y característico de la actual sociedad ucraniana.

Con todo eso está claro que las respuestas conscientes no podrían reflejar la situación lingüístico-cultural en toda su amplitud; para conocer la realidad verosímil es necesario saber la parte inconsciente de la selección cultural que hacen los bilingües ucranianos hoy en día. A la visión más completa nos conducirá el estudio de la selección de códigos en los ámbitos de cultura, aspecto de bilingüismo funcional que se analizará en el siguiente capítulo referente a las actitudes lingüísticas vigentes en la sociedad ucraniana actual. Sin embargo, los datos que han proporcionado los informantes de forma clara sobre el aspecto de autoidentificación lingüístico-cultural no dejan de ser importantes para la introducción descriptiva de la realidad sociolingüística de Ucrania, especialmente a los niveles de cambio de generación y de zona de procedencia, dos variables sociológicas que se caracterizan como claves en la delimitación de este enfoque de investigación.

En la *Tabla 22* y en la *Tabla 23* se presentan los datos obtenidos para la autoidentificación lingüístico-cultural de los bilingües ucranianos según estas variables sociales respectivamente.

²⁷³ Entendemos perfectamente que al contestar esta pregunta del cuestionario los informantes han podido proceder a la corrección de sus respuestas en el marco consciente de elegir la cultura ucraniana como propia para quedar de forma correspondiente con el actual ambiente ideológico nacionalista.

Tabla 22. Consideración por los bilingües ucranianos de las culturas ucraniana, rusa y de las dos como propias. Datos según el corte generacional

Grupo de edad	Cultura ucraniana como propia	Cultura rusa como propia	Culturas ucraniana y rusa como propias
< 18 años	28,9%	13,2%	57,9%
19-35 años	45%	18,5%	36,5%
36-60 años	33,3%	26,7%	40%
> 61 años	35,5%	35,5%	29%

Tabla 23. Consideración por los bilingües ucranianos de las culturas ucraniana, rusa y de las dos como propias. Datos según la zona de procedencia

Zona de procedencia	Cultura ucraniana como propia	Cultura rusa como propia	Culturas ucraniana y rusa como propias
Occidente	70,8%	14,6%	14,6%
Centro Norte	27,9%	18,6%	53,5%
Capital	17,9%	26,9%	55,2%
Centro	60,7%	10,7%	28,6%
Centro Sur	7,4%	48,1%	44,5%
Oriente	27,3%	18,2%	54,5%

Estos datos, más detallados y, por consiguiente, más precisos, reflejan más explícitamente la conciencia lingüístico-cultural de los bilingües ucranianos.

Curiosamente, la *generación* más joven, la de los menores de 18 años, ya nacida y educada en la Ucrania independiente, es la que mayor índice de autoidentificación bicultural ofrece, contrariamente a lo que se podrían pensar de estos adolescentes, que teóricamente deberían tender a la autoidentificación monocultural con lo ucraniano. Esta realidad es signo de un arraigado sentimiento bicultural y de su renacimiento con la separación de la nación ucraniana, del deseo de conservar la rica herencia cultural bipolar, amenazada por el cambio político.

Por otro lado, la representación de la autoidentificación cultural por las *zonas de procedencia*, consecuencia de las condiciones históricas descritas anteriormente, muestra un corte claro en la percepción cultural de los bilingües procedentes de las regiones occidentales, donde el predominio de la cultura ucraniana como propia es innegable, y de los de las regiones orientales y meridionales, donde la tendencia al biculturalismo está más que inequívoca.

Estas observaciones preliminares ya permiten hacer unas previsiones de las divergencias que se darán a nivel usual y a nivel de actitudes lingüísticas en dependencia del grupo generacional y zona de procedencia de los bilingües ucranianos.

2.3. POLÍTICA, PLANIFICACIÓN Y NORMALIZACIÓN LINGÜÍSTICAS EN LA SOCIEDAD UCRANIANA CONTEMPORÁNEA

El poder político es una variable social de primer orden no sólo considerado individualmente sino también por su papel determinante en el control de elementos fundamentales del contexto de los grupos humanos, y por tanto, de su actividad lingüística, en cualidad tanto de emisores como de receptores.

(Bastardas y Boix, eds., 1994: 11)

2.3.1. Delimitación de la noción y objetivos de la política lingüística

Los aspectos de la normalización y planificación lingüística en las sociedades plurilingües actuales se han convertido, desde hace varios años caracterizados por los procesos democráticos y globalizadores, en uno de los temas principales de las investigaciones sociolingüísticas²⁷⁴, ya que no son sólo unos procesos de regulación de una situación multilingüe, sino que también vienen reflejando las premisas socio-culturales y de conciencia idiomática de los propios hablantes, que interpretan el papel del determinante y determinador, del emisor y del receptor en cuanto a la formación de un ambiente lingüístico²⁷⁵.

²⁷⁴ “*The new field [language policy] grew in parallel with sociolinguistics, a scholarly specialty that identified itself in the 1960-s and included in its purview practical matters of language development*” (Spolsky, 2004: 11).

²⁷⁵ Según Salvador, la facilidad interpretativa que presenta hoy en día la política lingüística desde el punto de vista propiamente lingüístico se debe a los estudios de Coseriu: “*creo que ahora contamos con ideas claras, desde el punto de vista lingüístico, acerca de esta cuestión, gracias a uno de los lingüistas más grandes de nuestro tiempo, Eugenio Coseriu. [...] Lo político del lenguaje es la lengua y puesto que el lenguaje es siempre lengua, es también siempre político, afirma Coseriu. [...] Se puede decir, por tanto, que si lo político del lenguaje es la lengua histórica, lo político de la lengua histórica es la lengua común, que fortalece la cohesión de la comunidad correspondiente a aquella. [...] En resumen, para Coseriu la política lingüística se desarrolla [...] en tres planos diferentes: en el plano de la lengua histórica, como afirmación de una lengua determinada frente a otras lenguas históricas; en el plano de la lengua común, como afirmación de*

A lo largo de la historia los gobiernos de los países multilingües dispersos por todo el mapamundi político – como *España, China, los Estados Unidos, la Gran Bretaña, la URSS, la India, Gabón, Guatemala, Paraguay, Bélgica, Camerún* y muchos otros -, han encontrado modos diversos para regular la diversidad idiomática de las sociedades administradas. En unos casos han acudido a la *política lingüística*²⁷⁶ o la *planificación normalizadora*²⁷⁷; en otros, en cambio, nos encontramos sólo con la imposición general de una lengua con estatus de *lingua franca* o lengua mayoritaria.

Sin embargo, en los tiempos actuales la regulación política de las situaciones lingüísticas ha adquirido carácter más explícito y destacado, intencionadamente visible; tal vez esta renovación del ámbito de la política lingüística se debe directamente al reciente cambio de ideología social mundial, orientada como nunca hacia la defensa de lo propio, el cumplimiento de los derechos humanos y la protección de lo minoritario en el mundo globalizado. Por eso se suele hablar de la *política lingüística* como una *disciplina* nueva y contemporánea²⁷⁸, así como de una *corriente* nueva y contemporánea²⁷⁹.

Como *disciplina* la política lingüística abarca, generalmente hablando, todo tipo de *regulaciones* de aspectos lingüísticos en la sociedad:

una forma común elegida entre diversas formas de la misma lengua histórica; y en el plano de la lengua ejemplar, como afirmación de una ejemplaridad idiomática frente a otras ejemplaridades posibles” (1992: 70-73).

²⁷⁶ Entendemos por la *política lingüística* un conjunto de medidas que se refieren a los deberes y derechos lingüísticos de los ciudadanos que establece el Gobierno de una comunidad y/o un Estado (Marti, 1992: 152).

²⁷⁷ Según la definición de Appel y Muysken, la *planificación normalizadora* es la realización factual de una política lingüística concreta, que generalmente se realiza a través de instituciones, academias o servicios lingüísticos (1996: 72-74).

²⁷⁸ Parece muy curioso recordar que Spolsky, en su libro *Language Policy* (2004), habla de las primeras manifestaciones de la política lingüística con referencia a los textos bíblicos, precisamente a la parábola de la creación del mundo, en la que se menciona la normalización denominadora por parte de Adán de los animales y de las plantas, actividad semejante a la que hoy en día se lleva por las academias nacionales de lengua, y a la historia de la Torre de Babel, en la que el Creador regula la diversidad idiomática y decreta multilingüismo social. Sin embargo, el primer libro en cuyo título aparece el término *política lingüística* fue el de Cebollero, *A school language policy for Puerto Rico* (1945).

²⁷⁹ “*There is a special challenge in writing about a comparatively new field. Language policy has been studied for at least fifty years, with growing interest and publication over the last two decades, but no consensus has emerged about the scope and nature of the field, its theories or its terminology*” (Spolsky, 2004: ix).

[language policy] *can examine how elites use language to define the group, and encourage solidarity and consensus within it. It can explore how language is employed in hegemony, to coerce, to regulate and to maintain boundaries. It can scrutinise how the permeability of language borders is regulated, how contact and incorporation are allowed or discouraged and how language plays a critical role in exclusion and disadvantage. It can investigate whether the group that is denied the opportunity to use its own language in key domains is denied a fundamental human right.*

(Wright, 2004: 12-13)

Sin embargo, al tratarse de la intervención de un estado en la regulación de la situación idiomática lo que realmente nos interesa es la política lingüística como *corriente*, como forma de modificación consciente y autoritaria de la realidad lingüística de una sociedad dada.

El desarrollo de la política lingüística como corriente, consecuencia de la activación de los cambios políticos aludidos, ha perseguido sus objetivos extralingüísticos – *“language policy [...] plays a crucial role in the distribution of power and resources in all societies”* (Wright, 2004: 1) dentro de todo el conjunto de la vida social, ya que existe y funciona *“within a complex of set of social, political, economic, religious, demographic, educational and cultural factors that make up the full ecology of human life”* (Spolsky, 2004: ix). Puede definirse como

a calquera curso de acción deliberadamente adoptado entre diversas alternativas públicas relativas á lingua

(Ninyoles, 1989: 51),

o

El conjunto de actividades y actitudes deliberadas que, o bien acentúan, o bien atenúan los contrastes implicados por la alteridad. [...] La política lingüística puede afirmar y promover una alteridad histórica determinada y suele

pretender gobernar, directa o indirectamente, el comportamiento lingüístico de una comunidad desde una consiente planificación idiomática.

(Salvador, 1992: 72-73)

Los *objetivos* que puede perseguir la política lingüística de un estado determinado varían dependiendo de la situación idiomática actual y propiamente de la orientación sociopolítica del gobierno: desde la solución o creación de problemas lingüísticos de la nación, como puede ser el conflicto lingüístico²⁸⁰, hasta la adopción de la lengua oficial²⁸¹ y su introducción en diferentes ámbitos de la vida social.

Los *agentes* de la política lingüística, más concretamente los gobiernos de estados²⁸², pueden optar por formas variadas de llevar a cabo sus programas regulativos de las situaciones idiomáticas²⁸³; sea como sea, por norma general cualquier política lingüística incluirá tres *componentes*, agrupados por Spolsky: 1) prácticas lingüísticas, o la selección de una variedad dentro del repertorio lingüístico; 2) creencias e ideología lingüísticas, o actitudes hacia la lengua y sus usos, y 3) cualquier tipo de esfuerzo para modificar o influir las prácticas lingüísticas mediante diferentes formas de intervención, planificación o gestión (2004: 5).

Carácter especial tendrá la política lingüística que regula la situación idiomática de un *país multilingüe*²⁸⁴, como es Ucrania: puede que esté orientada a la

²⁸⁰ Según Coseriu, aquí se debería suponer el conflicto como el de carácter de lucha política.

²⁸¹ “*Pensem, por exemplo, na adopção dunha determinada lingua como idioma oficial. Este feito implica unha decisión xurídico-política – usualmente de rango constitucional – que reflicte toda unha serie de actitudes precedentes, de proxectos de actuación, etc., que sería irreal dissociar do “acto de autoridade”* (Ninyoles, 1989: 51).

²⁸² Para Salvador la política lingüística de la lengua común, este aspecto suyo que precisamente regula los usos y el desarrollo de las lenguas en contacto en una sociedad determinada, compete a los gobiernos y a las comisiones parlamentarias (1992).

²⁸³ “*Some countries record their language policy in their constitutions or in law; others do not. Some implement their written policies; others clearly do not. Some countries can provide data about the number of people who speak various languages. Others do not even ask that question in their national census. [...] But language policy exists even where it has not been made explicit or established by authority. Many countries and institutions and social groups do not have formal or written language policies, so that the nature of their language policy must be derived from a study of their language practice or beliefs. Even where there is a formal, written language policy, its effects on language practices is neither guaranteed nor consistent*” (Spolsky, 2004: 4, 8).

²⁸⁴ Es necesario hacer distinción entre un *país multilingüe* y un *estado multilingüe*; si bien el último concepto, esencialmente político según Ninyoles (1989), sobreentiende el reconocimiento

eliminación directa o indirecta de las lenguas minoritarias a favor de la reconocida como oficial o nacional²⁸⁵; puede que las reconozca, incluso con su aceptación como oficiales y nacionales²⁸⁶.

La cuestión específica que suscita una sociedad multilingüe al plantearse la orientación de su política lingüística consiste en la toma de decisión de cuál de las lenguas coexistentes obtendrá el estatus de lengua oficial: según Makhuba, de esa manera el gobierno del estado se plantea el problema de elección del camino de la unificación del país y de la formación de una identidad étnica (2005: 273).

Con todo este conocimiento teórico, veamos cómo y en qué dirección se está realizando la política lingüística de Ucrania, uno de los principales factores que interviene en la regulación del bilingüismo ruso-ucraniano, histórico pero no oficialmente reconocido como veremos a continuación.

2.3.2. Política lingüística del Gobierno democrático de la Ucrania independiente: regulación legislativa

1. Por norma general, la política lingüística de un *estado central*²⁸⁷, como es la Ucrania actual²⁸⁸, persigue mantener que una lengua sea necesaria para considerarse uno mismo y ser considerado por parte de los demás miembro de una comunidad nacional, muchas veces con la finalidad de desenvolverse en el mundo laboral y económico y tener acceso a posiciones sociales (Bastardas y Boix, eds., 1994: 13).

como oficial y/o nacional de más de una de las lenguas coexistentes, el primero se refiere a la coexistencia en un territorio político de varias lenguas habladas por los grupos étnicos.

²⁸⁵ “[...] *supón, evidentemente, a negación do pluralism democratic e a asimilación das minorías nacionais ó grupo lingüístico dominante*” (Ninyoles, 1989: 125).

²⁸⁶ “[...] *é, aínda que só sexa formalmete, máis tolerante respecto da realidade multilingüe, a cal adoita integrar de forma institucional*” (Ninyoles, *ibidem*).

²⁸⁷ En ciencias políticas por un *estado central*, o *centralizado*, según el criterio de organización territorial, se entiende aquel cuya soberanía no está dividida, es decir, tiene un único centro de poder, aunque es frecuente que haya cierta descentralización administrativa, al menos en el nivel municipal.

²⁸⁸ “[...] *la única fuente del poder en Ucrania, que rige directamente y a través de los órganos del poder estatal y de los órganos de la administración autónoma local*” (Art.5 de la *Constitución de Ucrania*, 1996).

Las premisas fundamentales para la introducción de la política lingüística en la nueva Ucrania democrática han sido dos: su independencia política en 1991, con sus consecuencias ideológicas y sociales, y la necesidad de la selección de una lengua oficial, creada históricamente si no en un contexto del todo conflictivo sí en uno de carácter muy parecido²⁸⁹.

La política lingüística del nuevo estado democrático de Ucrania ha tenido, desde el año 1991 – año de la desagregación de la URSS y de la separación de los Estados Independientes -, una *representación clara*, regida no tan solo por los documentos legislativos a nivel panucraniano, sino también por la orientación de los organismos de educación, medios de comunicación masiva, instituciones culturales y del arte, es decir, *esferas reguladoras* del posible conflicto lingüístico.

La actividad reguladora de la realidad idiomática de la nueva Ucrania ha sido representada por la existencia de un *sentido común*, reflejado en la coexistencia del ruso y ucraniano en un mundo oficial con actitudes racionales, razonables, justas y previstas por los derechos constitucionales: muestra de ello ha sido la aprobación de la correspondiente legislación, según la cual el *ucraniano* ha sido reconocido como única lengua oficial del país, sólo 5 años después de su independencia de la URSS²⁹⁰.

2. Según la *Constitución de 1996*, Ley Principal aprobada el 28 de junio de 1996, Ucrania se ha autodefinido como un país monolingüe a nivel oficial, en cuyo territorio pueden existir, usarse y desarrollarse otras lenguas propias de las minorías nacionales: así se ha iniciado una nueva etapa en el reconocimiento socio-político de la lengua ucraniana y su coexistencia con otros idiomas, en particular, el ruso.

²⁸⁹ Ha mencionado McRae que las comunidades políticas siempre han de tener una política lingüística, dado que los conflictos lingüísticos nunca pueden despolitizarse ya que la comunicación, como una parte vital de la moderna sociedad, requiere que sea seleccionada una lengua del repertorio lingüístico (en Bastardas y Boix, eds., 1994: 77).

²⁹⁰ Según Wright, fenómeno muy normal al tratarse de los estados nacionales como es Ucrania, en los que la planificación lingüística formal siempre tiende a tener carácter *post facto*, después de la formación del propio estado (2004: 43). Para dejarlo más claro, estipulemos que un *estado nacional* (o nación) es un estado primariamente formado políticamente, mientras una *nación estado*, modelo político de naturaleza opuesta, es un grupo autoestimado como unidad cultural y lingüística, a raíz de que se forma una entidad política.

Art. 10.

La lengua oficial y estatal de Ucrania es el ucraniano.

El Estado garantiza el desarrollo y el funcionamiento multilateral de la lengua ucraniana en todas las esferas de la vida social y en todo el territorio de Ucrania.

Ucrania garantiza la protección, el desarrollo y el uso libre de la lengua rusa, así como de otras lenguas de minorías nacionales de Ucrania. [...]

El uso de las lenguas en Ucrania se garantiza por la Constitución de Ucrania y se determina por la ley.

(Constitución de Ucrania)

La decisión del Gobierno de Ucrania ha sido muy *esperada* si se toma en cuenta la correspondencia de las características histórico-demográficas de la sociedad ucraniana con las orientaciones determinantes de la política lingüística de un país multilingüe²⁹¹. Asimismo, esta decisión ha sido muy *natural*, ya que, como se sabe, el establecimiento del *autogobierno* en una nación dibuja un mercado económico, comunicativo y simbólico unitario, en el que la lengua mayoritaria tiende a llenar y a unificar todo el espacio dentro de unas fronteras determinadas²⁹².

Según Spolsky, la Ucrania independiente se incluye en la lista de países con *políticas monolingües con reconocimiento de minorías lingüísticas*²⁹³, donde la selección como oficial de la lengua nacional se ha hecho por las siguientes razones:

The countries listed [...] name one language in their constitution, but are differentiated [...] by constitutional recognition also of the rights of minorities.

²⁹¹ McRae ha destacado la importancia determinante para las decisiones de la política lingüística a favor de un grupo lingüístico de tales factores como los recursos demográficos, la fuerza económica, la concentración geográfica, las tradiciones históricas, el sentimiento de grupo y/o de la identidad regional (en Bastardas y Boix, eds., 1994: 83).

²⁹² Así, de hecho, lo ha definido en su artículo sobre bilingüismo en Ucrania Dubichinski: “*El hecho de que la lengua ucraniana sea la lengua oficial de Ucrania puede interpretarse como el factor principal en la conservación de la unidad del país, como el instrumento de la representación de la voluntad del pueblo [ucraniano] y cada ciudadano en particular, como un elemento necesario para la realización de una dirección estatal unificada, como seña nacional*” (2005: 6).

²⁹³ De los otros países – antiguos miembros de la URSS - en la lista con la misma clasificación se incluyen Armenia, Azerbayán, Estonia, Georgia, Kazakstán, Kirguizia, Latvia, Moldavia, Mongolia, Rusia, Tadjikistán y Uzbekistán.

Generalizing somewhat, the countries [...] are in practice multilingual in various degrees, but in ideology be-and-large monolingual. [...] The former Soviet republics generally had their titular language recognized in the Soviet-imposed constitution during the Leninist period. Because Soviet policy was to work for the eventual replacement of nationalism, and because of the mixtures of populations by which Stalin intended to weaken the larger nationalities, the Soviet constitution also included the rights of linguistic minorities. // After the breakup of the Soviet Union, the former republics modified their language policy in order to strengthen the place of the titular language vis-à-vis Russian and sometimes also the other minority languages.

(Spolsky, 2004: 143, 148)

Consideramos oportuno mencionar que el especial interés que han mostrado los países de la antigua Unión Soviética, entre ellos Ucrania, hacia la asignación a su lengua nacional el estatus de oficial ha surgido como consecuencia del desarrollo del *nacionalismo europeo*, tendencia política para la que, según Ninyoles, “*a lingua foi invocada con maior forza ca calquera outro criterio diferenciador. [...] os costumes da nación teñen repercusión na lingua e, ó mesmo tempo, a lingua é a que fai e gran medida a nación*” (1989: 53-54)²⁹⁴.

Por todo ello, se puede afirmar que a partir del año 1996 en Ucrania democrática se inició el proceso de *planificación de la situación del estatus*²⁹⁵ de la lengua ucraniana²⁹⁶, entendido este proceso como *demarcación de funciones que cumple una lengua dada*²⁹⁷:

²⁹⁴ Por lo cual se hace evidente la necesidad de la política lingüística en los nuevos estados democráticos, naciones independientes que, tras el difuso proceso de proliferación, llegan a una nueva realidad idiomática desde el punto de vista sociopolítico.

²⁹⁵ Término inglés original es *status planning*.

²⁹⁶ Proceso muy característico, según Wright, de los estados étnicos nacionales, como es Ucrania, consecuencia de una histórica lucha por la separación estatal y base de que “*the question of ‘national’ language [is] central to consciousness raising within the group and to the gaining of recognition from others. [...] The nationalist movement had to build a case to demonstrate that the group was distinct and should be treated as such. The need to create a feeling of solidarity within the group was equally essential. Making the case that a language was separate and coherent was a powerful strategy in the bid for independence and sovereignty*” (2004: 45). Ya en los trabajos del filósofo alemán Johann Gottlieb Fichte, en particular en la serie de lecciones *Reden an die Deutsche*

Status planning concerns itself with the choice of the varieties that will become the official language(s) of the state, in particular the medium of its institutions.

(Wright, 2004: 43)

3. Efectivamente, ciertos aspectos de planificación de la situación del estatus de la lengua ucraniana ya han venido determinados en la propia Constitución de 1996.

El reconocimiento del ucraniano como lengua oficial²⁹⁸ ha conllevado, naturalmente, a los cambios en la delimitación del conjunto meta de la planificación funcional ucraniana²⁹⁹, es decir, de las *funciones y áreas de aplicación* de la lengua nacional³⁰⁰.

Por ser la única *lengua oficial* – función de lengua jurídicamente apropiada para todos los fines representativos en lo político y lo cultural dentro del país, orientada tanto al empleo como medio de comunicación de actividades cotidianas del gobierno como a ser símbolo del estado³⁰¹ (Cooper, 1997: 123) -, el ucraniano

Nation (1808), se destacaba la idea central de que una lengua separada suponía una nación separada y, por consiguiente, el derecho al autogobierno.

²⁹⁷ McRae considera el proceso de planificación de estatus de una lengua como una de las cinco etapas contiguas de la delimitación teleológica de sus funciones, siendo las otras cuatro 1) la planificación política; 2) la planificación de principios funcionales; 3) la planificación de la proporción de servicios en una lengua, y 4) la planificación de corpus (o normalización) (en Bastardas y Boix, eds., 1994: 78-79).

²⁹⁸ Ninyoles define la *lengua oficial* como instrumento principal de relación entre el Estado y sus ciudadanos, relación de naturaleza estatal con referencia a los poderes gubernamentales, como el legislativo, ejecutivo y judicial, normativizada vía constitucional (1989: 143-144).

²⁹⁹ Cooper ha mencionado que, aunque la mayoría de los cambios de la distribución de funciones entre las lenguas de una comunidad ocurre de forma espontánea, algunos sí son resultado de la planificación: “*Se denomina planificación funcional de la lengua a las actividades deliberadas encaminadas a influir en la distribución de funciones entre las lenguas de una comunidad*” (1997: 122).

³⁰⁰ Desde la publicación en 1968 por Stewart de “A sociolinguistic typology for describing national multilingualism” suele aceptarse que las funciones objeto de la planificación funcional son la oficial, la provincial, la de comunicación comunitaria, la internacional, la de la capital, la grupal, la educacional, la de asignatura escolar, la literaria y la religiosa.

³⁰¹ Lo que se conoce como tipos de idioma oficial *estatuido, de trabajo y simbólico*.

adquiere el significado de *lengua obligatoria* en el conocimiento y uso para cualquier persona que quiera trabajar en el sector estatal:

El Presidente de Ucrania [...] [debe] conocer la lengua estatal.

(Art. 103)

Cualquier Juez [...] [debe] conocer la lengua estatal.

(Art. 127)

Cualquier Juez del Juzgado Constitucional [...] [debe] conocer la lengua estatal.

(Art. 148) etc.

Sin embargo, la plenitud de la política lingüística de Ucrania se regula por otros documentos legislativos, como son la *Ley para las Lenguas de Ucrania*, basada en la *Ley para las Lenguas de la República Socialista Soviética de Ucrania de 1989* y modificada por los *Decretos N°75/95-VR* de 1995 y *N°594-15* de 2003 del Consejo Supremo de Ucrania³⁰², y la *Ley sobre la Lengua Oficial de Ucrania*, todavía en proceso de aprobación.

Según la *Ley para las Lenguas de Ucrania*, el ucraniano, lengua oficial del país, se reconoce como:

- a) objeto de desarrollo y funcionamiento multilateral en todas las esferas de la vida social (Art. 2);
- b) lengua meta de estudio y perfección de conocimiento, provistos por los organismos republicanos, locales, gubernamentales, partidos, así como por las empresas y los establecimientos ucranianos (Art. 2);
- c) una de las lenguas de comunicación internacional, a la par con el ruso y otras lenguas (Art. 4);
- d) lengua vehicular de los órganos del poder y de la dirección estatal (Art. 10);

³⁰² Órgano de poder equivalente al parlamento.

- e) lengua del sector laboral, trabajos de oficina y documentación, de relaciones estatales, partidos, con organismos públicos, empresas, establecimientos y organizaciones (Art. 11);
- f) lengua de trabajo de congresos, sesiones, conferencias, plenos, asambleas, reuniones, consejos, así como de cualquier otro tipo de seminarios de carácter estatal o público y de partidos (Art. 15);
- g) lengua de documentación relacionada con las elecciones de diputados populares (Art. 16);
- h) lengua de los procedimientos judiciales (Art. 18);
- i) lengua de la gestión administrativa de infracciones (Art. 19);
- j) lengua de la gestión arbitral (Art. 21);
- k) lengua de la supervisión fiscal (Art. 22);
- l) lengua primaria de ayuda jurídica (Art. 23);
- m) lengua de acuerdos internacionales bilaterales (Art. 24);
- n) lengua de educación preescolar, incluidos los orfanatos (Art. 26);
- o) lengua de educación y formación primaria y secundaria (Art. 27);
- p) lengua de educación en las escuelas de formación profesional, establecimientos de formación especial y de la enseñanza superior (Art. 28);
- q) lengua de los medios de comunicación masiva oficiales (Art. 33);
- r) lengua de anuncios, avisos, carteles, posters y publicidades oficiales (Art. 35);
- s) lengua de la marcación de la mercancía, de las etiquetas y de las instrucciones de uso de los bienes elaborados en Ucrania (Art. 36);
- t) lengua de los nombres y títulos oficiales de los organismos estatales, de partidos y públicos, así como de las empresas, establecimientos y organizaciones (Art. 37);
- u) lengua de topónimos (Art. 38).

Según el proyecto de *Ley sobre la Lengua Oficial de Ucrania*, que garantiza el uso de la lengua oficial de Ucrania en todo el territorio del país, el cumplimiento de los derechos de los ciudadanos de Ucrania para el uso de la lengua oficial, la protección y el desarrollo de la cultura idiomática, es *obligatorio* usar el ucraniano en las siguientes esferas (Art. 3):

- a) actividades, procedimientos y denominaciones de los organismos de poder estatal y de autogestión local, así como de las organizaciones, independientemente de la forma de propiedad;
- b) preparación y organización de elecciones y referéndums;
- c) actividades de todos los procedimientos judiciales constitucionales, civiles, criminales y administrativos;
- d) publicación oficial de leyes, acuerdos internacionales y actas normativo-jurídicas;
- e) relaciones de los organismos de poder estatal y de autogestión local, de empresas, establecimientos y organizaciones de cualquier forma de propiedad con los ciudadanos de Ucrania, ciudadanos extranjeros, personas sin ciudadanía y asociaciones de ciudadanos;
- f) transcripción y exhibición de nombres geográficos, toponímicos y de tráfico;
- g) formalización de documentos de identidad de los ciudadanos de Ucrania, de certificados de nacimiento, matrimonio, formación y educación obtenidas;
- h) actividades de las organizaciones de radio y teledifusión, de las ediciones periódicas municipales, regionales y nacionales;
- i) publicidad.

Con todo esto se pone de manifiesto que la estimación del ucraniano como lengua oficial de Ucrania ha causado la modificación de los documentos legislativos que determinan el uso de las lenguas en las esferas socio-culturales de carácter oficial, es decir, de *educación*, de *servicio y mercado laboral* estatal, de *diplomacia y relaciones internacionales*, de *comunicación de medios masivos* estatales, etc.

4. Al mismo tiempo, el reconocimiento del ucraniano como lengua oficial de Ucrania no ha descartado los derechos de otras lenguas existentes en su territorio, en particular, del ruso³⁰³, idioma que hasta 1991 era código vehicular predominante de

³⁰³ Procedimiento natural si se toma en cuenta el carácter heterogéneo de la nación ucraniana.

aquellos ámbitos de uso que han sido asignados al ucraniano por las nuevas leyes de Ucrania independiente³⁰⁴.

Anteriormente ya hemos citado el Art. 10 de la Constitución de Ucrania de 1996, según la cual al ruso “*se le garantiza libre desarrollo, uso y protección*”, siempre dentro del marco establecido por la *Ley para las Lenguas de Ucrania* como que “*la elección de la lengua de comunicación interpersonal por los ciudadanos de Ucrania es derecho irrevocablemente adquirido por los propios ciudadanos*” (Nota preliminar de la citada Ley).

De acuerdo con la misma *Ley*, el ruso conserva y/o adquiere los siguientes derechos de:

- a) ser una de las lenguas de comunicación internacional de Ucrania (Art. 4);
- b) ser lengua de comunicación de los ciudadanos de Ucrania con los organismos estatales o públicos, con los partidos, con las empresas, establecimientos y organizaciones (Art. 5);
- c) ser lengua obligatoriamente dominada, a la par que el ucraniano, por los funcionarios de los organismos estatales, de partidos y públicos (Art. 6);
- d) ser lengua opcional, siempre a la par del ucraniano, en la que se realizan sobrescritos y leyendas en sellos, estampillas, impresos estatales y oficiales (Art. 10);
- e) ser lengua opcional de la publicación de documentación técnica y de proyectos (Art. 13);
- f) ser lengua vehicular de educación primaria, secundaria, especial o profesional en caso de que el grupo no es predominantemente ucraniano por su procedencia étnica (Art. 27, 28);
- g) ser una de las lenguas vehiculares de las publicaciones e investigaciones científicas (Art. 30);
- h) ser, junto con el ucraniano, lengua de la informática (Art. 31);
- i) ser utilizado, junto con el ucraniano, en los sobrescritos e impresos postales (Art. 34);

³⁰⁴ Oportuno parece utilizar aquí el término introducido por Spolsky, “*monolingual but [...] policy*”, para caracterizar la política lingüística de Ucrania. Según este autor, muchos países “*may name in their constitution or in their law a single national or oficial language, but then modify the intolerance by proclaiming protection for one or more minority languages*” (2004: 113).

j) ser una de las lenguas en la que se marca la mercancía para la exportación (Art. 36).

De tal manera, se puede deducir que legislativamente la política lingüística de la Ucrania democrática se está realizando con orientación hacia *nacionalismo*, tendencia característica de los estados naciones, a los que ya hemos clasificado Ucrania:

Where the other languages [...] present on the territory of the state nations survived the pressures of nationalism, they mostly retreated to the private domain. [...] Nationalist ideology discouraged minority language use with a variety of sanctions from mockery to punishment. [...] [There may be cases] that states see a cohesive linguistic group as essential for the well-being of the state.

(Wright, 2004: 44)

Lo que realmente está ocurriendo es un *cambio de contrapeso legislativo*, con el que el ucraniano ocupa las posiciones del ruso en la Unión Soviética y el ruso, a su vez, ocupa las posiciones de las lenguas nacionales de las antiguas repúblicas soviéticas³⁰⁵. El desequilibrio funcional que formalmente caracteriza la orientación de la política lingüística de Ucrania moderna parece tener sus objetivos en la promoción consciente de la convergencia lingüística como aspecto importante de la formación nacional del país, ya que es bien sabido que la lengua nacional interpreta un papel muy importante en este proceso³⁰⁶.

Sin embargo, al tratarse de la política lingüística de un estado, no es suficiente centrarse únicamente en las estipulaciones legislativas, dado que es posible que su cumplimiento bien no corresponda con el nivel demarcado bien no se realice en

³⁰⁵ Según Spolsky, este cambio constitucional con que se reconoce una sola lengua estatal o nacional en los países semejantes por su situación política a Ucrania, se basa en la calificación de las lenguas minoritarias de la misma manera que en las legislaciones previas: “*Many of them [new countries] take this extra qualification from some earlier constitution*” (2004: 143).

³⁰⁶ Tal y como ha mencionado Wright, la importancia de la lengua nacional se justifica por su papel utilitario, cohesivo de la nación, simbólico unitario, de enlace interno social y cultural, etc. (2004: 42).

general. Hablamos de la política lingüística como un *conjunto de actividades* destinadas a poner en práctica una cierta idea política sobre el comportamiento lingüístico, por lo que es necesario ver cómo se implanta la política lingüística estipulada en las leyes de Ucrania en la práctica.

2.3.3. Política lingüística del Gobierno democrático de la Ucrania independiente: materialización práctica, o planificación lingüística

Sin embargo, aunque la lengua ucraniana ha obtenido el estatus de oficial, y con eso se ha hecho el primer paso necesario en el proceso de derusificación y del renacimiento lingüístico-cultural [de Ucrania], la carencia de una política lingüística estatal, de los mecanismos de introducción y control de la realización de la Ley para las Lenguas y del Art. 10 de la Constitución, todavía no han tenido lugar como cambios significativos.

(Masenko, 2005: 1; traducción de la autora)

2.3.3.1. Delimitación de la noción de la planificación lingüística

1. Según Cooper, no existe una definición única y universalmente reconocida de la *planificación lingüística*; incluso hay desacuerdo respecto del término que habría que emplear para denominar la actividad mediante la que se pone en práctica la política lingüística de un estado determinado³⁰⁷ (1997: 41). Por eso no debe sorprendernos la diversidad orientativa y cronológica de las definiciones propuestas durante los últimos cuarenta años por sociolingüistas destacados como Haugen (1969), Thornurn (1971), Rubin y Jernudd (1971), Jernudd y Das Gupta (1971), Gorman (1973), Das Gupta (1973), Fishman (1974), Tauli (1974), Karam (1974), Weinstein (1980), Neustupný (1983) o Prator (1986).

³⁰⁷ Así, según este autor, el término *planificación lingüística* no ha sido la primera expresión que apareció en los estudios publicados sobre este tema; anteriores a él habían sido *ingeniería lingüística* (Miller, 1950), *glotopolítica* (Hall, 1951), *desarrollo lingüístico* (Noss, 1967), *reglamentación lingüística* (Gorman, 1973), *gestión lingüística* (Jernudd y Neustupný, 1986) etc. Tal y como ha mencionado Haugen (en *Language Conflict and Language Planning*, 1966), el término *planificación lingüística* se debe a Weinreich, aunque fue el propio Haugen quien lo utilizó por primera vez en una publicación (1959).

No obstante, tras numerosos estudios que se han realizado conjuntamente con el desarrollo de la sociolingüística y a causa de los cambios políticos mundiales, hoy en día la definición de la planificación lingüística está más que clara; esta actividad se concibe, en primer lugar, como resultado directo de la política lingüística de un país; más concretamente, es la forma práctica de su implantación y realización:

Once an agency or government has decided on the promotion and implementation of a policy in line with the promotion and consolidation of its political power, it gives the task of planning to a language board of some sort.

(Makhuba, 2005: 275)

La misma opinión tienen Appel y Muysken, para quienes la planificación lingüística es, en realidad, realización parcial o total de la política lingüística, dado que el gobierno siempre va a tratar de realizar sus proyectos idiomáticos adoptados de forma legislativa (1996: 47).

2. Como *actividad empírica*, la planificación lingüística incluye actantes y destinatarios, objetivos y métodos; en formulación de Cooper, corresponde modélicamente a la siguiente pregunta - *¿quién planifica qué para quién y cómo?* (1997: 42-43).

No es necesario ni frecuente que la planificación lingüística oficial se realice directamente por el propio gobierno; para esta tarea se crean academias, agencias o departamentos gubernamentales autorizados; en palabras generales, organizaciones con un mandato público para la reglamentación de la lengua.

El *objeto* de la planificación lingüística es, en sea cual sea el caso, el *comportamiento lingüístico*; más concretamente debe tratarse de dos aspectos de atención de la planificación lingüística – la *planificación formal* y la *planificación funcional*³⁰⁸. Si con la planificación formal se refiere a la reformación del sistema

³⁰⁸ Estos dos aspectos de atención de la planificación lingüística han sido distinguidos por Kloss (1969).

interno del idioma al que está orientada la planificación lingüística³⁰⁹, la planificación funcional atañe a la asignación a la lengua seleccionada de unas funciones determinadas³¹⁰. Ferguson ha definido estos dos aspectos de la planificación lingüística de la siguiente manera:

*Se pueden planificar cambios en las funciones o en el uso de diferentes variedades dentro de la comunidad de hablantes y se pueden planificar cambios en la propia escritura de la lengua o de la variedad lingüística. Desde luego, se trata de las categorías habituales de los planificadores [...] esencialmente aquellos que denominamos “planificación funcional” y “planificación formal” u otros nombres similares*³¹¹.

(Ferguson, en Cobarrubias y Fishman, 1983: 35)

Los *destinatarios* de la planificación lingüística serán todas aquellas personas en cuyo comportamiento lingüístico se quiera influir (Cooper, 1997: 48); si tomamos en cuenta que se trata de la política lingüística estatal, se hará claro que el destinatario en su conjunto será la sociedad dirigida, posteriormente dividida en grupos de tamaño más pequeño, es decir, étnicos, ocupaciones, religiosos, etc. La secuencia de decisiones de la política lingüística no se realiza necesariamente en el sentido *del macronivel al micronivel*, ya que bien puede darse el caso contrario bien el caso de orientación en ambos sentidos.

Los *métodos* de la planificación lingüística pueden variar dependiendo de los objetivos, destinatarios y los postulados de la propia política lingüística; sintetizando, son el conjunto de todas aquellas formas organizadas en que la sociedad presta atención a los problemas de la lengua³¹² (Cooper, 1997: 54).

Las *finalidades* de la planificación lingüística están determinadas por los objetivos de la política lingüística y, a su vez, determinan los aspectos sometidos a la

³⁰⁹ Ejemplo de ello son el cultivo, la reforma y la normalización de la lengua, o bien la selección, la codificación y la elaboración de aspectos lingüísticos.

³¹⁰ Como podrían ser las funciones de código de medios de instrucción, código oficial, etc.

³¹¹ Aunque Fishman luego ha señalado que la distinción entre la planificación formal y la funcional es más clara en la teoría que en la práctica (ibídem).

³¹² Neustupný denominada el conjunto de estas formas organizadas *tratamiento lingüístico*.

planificación. Puede que consistan en la solución de problemas lingüísticos³¹³ o de comunicación³¹⁴, o bien en el logro de objetivos no lingüísticos³¹⁵; de ellos depende estrictamente qué ámbitos de comunicación estarán sometidos a la planificación lingüística en primer lugar.

2.3.3.2. Ámbitos de comunicación sometidos a la planificación lingüística en Ucrania: planificación lingüística funcional

1. En la Ucrania independiente la planificación lingüística, basada en el *principio de personalidad*³¹⁶, está orientada hacia la regulación lingüística de ciertos ámbitos públicos³¹⁷, entre los que se destacan, tanto por las características de este caso particular como por las tendencias generales de la planificación lingüística mundial, el de la *administración pública* y el de la *educación*³¹⁸, elección evidente si

³¹³ “Se ha de recurrir a la planificación lingüística cuando hay problemas lingüísticos. Si por algún motivo una situación lingüística se considera insatisfactoria, cabe desarrollar un programa de planificación lingüística” (Haugen, 1966: 52).

³¹⁴ Como podrían ser los problemas de inaccesibilidad del lenguaje literario, de la necesidad de establecer una *lingua franca* y/o medio de instrucción intercomunal, del analfabetismo, etc.

³¹⁵ “La planificación lingüística generalmente responde a objetivos no lingüísticos, como la protección del consumidor, el intercambio científico, la integración nacional, el control político, el desarrollo económico, la creación de nuevas élites o el mantenimiento de las existentes, la pacificación o asimilación de grupos minoritarios y la movilización masiva de movimientos nacionales o políticos” (Cooper, 1997: 47).

³¹⁶ Ninyoles ha hablado de que toda política lingüística se basa bien en el *principio de personalidad*, o la garantía al individuo de los servicios determinados en su lengua, bien en el *principio de territorialidad*, o la garantía de derechos lingüísticos determinados a ciertas regiones con lengua propia diferente a la lengua oficial (1989: 126). Como ya se ha visto, la posibilidad del uso del ruso en ciertos ámbitos se garantiza a aquellos ciudadanos ucranianos para quienes el ucraniano no sea lengua propia, por lo que la congruencia de hablar del principio de personalidad como base de la política lingüística de Ucrania es innegable.

³¹⁷ Schlieben-Lange ha subrayado el papel de la ley en la *co-distribución* de las lenguas en contacto y de los dominios sociales (1977: 126); con esto la lingüista alemana se refería a que la selección de una u otra lengua depende, aunque no en la totalidad de los casos, de las decisiones políticas. El ya citado Ninyoles ha determinado el establecimiento de determinadas áreas (o dominios) lingüísticas para uso predominante de la lengua oficial como una de las dos alternativas de la planificación lingüística, a la par con la concesión de un derecho personal del uso del idioma propio a ciertos servicios públicos (ibídem).

³¹⁸ Ya en su trabajo sobre los hablantes puertorriqueños en New Jersey (1971) Joshua Fishman habló de la interacción del dominio regulado con la posterior selección lingüística; si bien los dominios privados, como son la familia y la vecindad, no caen bajo la influencia legislativa, los ámbitos públicos, verbigracia la escuela o la oficina, sí se regulan mediante la política lingüística del estado; de tal manera se cree una escala vertical de influencia en la selección de lengua, por

tomamos en cuenta la importancia decisiva que tienen los dos para la imposición de cambios sociopolíticos y por su interrelación directa³¹⁹.

2. Al citar la *Constitución de Ucrania*, la *Ley para las Lenguas de Ucrania* y la *Ley sobre la Lengua Oficial de Ucrania* hemos visto que el ucraniano se reconoce, ya en la última etapa de la aplicación de la política lingüística³²⁰, como lengua única y exclusiva de los organismos de poder y de la dirección estatal, del sector laboral, de relaciones de trabajo y de reuniones masivas, de la documentación de carácter oficial, de todos los procesos judiciales, de gestión administrativa y fiscal y de relaciones internacionales; es decir, de todos los aspectos sociales del ámbito de *administración pública*:

Por lengua estatal (oficial) se entiende [en la Constitución de Ucrania] aquella lengua que, por la decisión gubernamental, ha obtenido el estatus legal del medio de comunicación obligatorio en todas las esferas públicas de la vida social.

La Constitución de Ucrania reconoce el estatus de estatal a la lengua ucraniana (p. I del Art. 10).

Las esferas públicas [en las que el uso del ucraniano es obligatorio] son, en primer lugar, las de la realización del poder legislativo, ejecutivo y judicial tanto por los organismos delegados como por otros órganos estatales y de autogestión local (lengua de trabajo, actas, procedimientos, documentación, relaciones internas y externas, etc.).

(Art. 3. del Comentario N° 10-rp/99 del 14.12.1999 del Juzgado Constitucional de Ucrania a la Constitución de Ucrania de 1996)

medio de influencia a lo público que puede que tenga repercusión, aunque posteriormente, en lo privado. Por eso, y por la razón de facilidad de determinación inicial, son los medios públicos, especialmente el ámbito administrativo y el educativo, los que se eligen en primer lugar como meta de la planificación lingüística.

³¹⁹ A lo largo de siglos ya se sabía que la alfabetización, o en sí la educación primaria, era una condición indispensable para el funcionamiento administrativo de cualquier estado.

³²⁰ Ninyoles ha delimitado cinco etapas de aplicación de una política lingüística: 1) información; 2) formulación; 3) experimentación; 4) determinación, y 5) aplicación (1989: 119).

Con esta decisión queda clara la solidez del Gobierno ucraniano en cuanto a la implantación de su *lengua oficial* a nivel social más alto, nivel de dirección y organización de toda la vida de Ucrania.

La *obligatoriedad del ucraniano* en la esfera de la administración pública tal vez ha sido consecuencia directa de la planificación de estatus de la lengua oficial del país, pero al mismo tiempo debe interpretarse como un resultado normal de la formación de la nueva política oficial de Ucrania:

Cando o problema que hai que abordar é o da selección do código, isto é, a determinación dunha lingua, a planificación deberá ser referida á formación dunha política oficial polas autoridades que controlan o poder.

(Ninyoles, 1989: 116)

Efectivamente, no ha de interpretarse el carácter *sine qua non* del ucraniano en el ámbito administrativo como signo de la homogeneidad cultural entre el gobierno y la población del país³²¹; sin embargo, la autoridad reforzada del ucraniano como código de comunicación estatal, *oral y escrito*, tendrá repercusión en la selección lingüística en muchos otros dominios públicos, como podrían ser el de medios de comunicación, de cultura y de educación por supuesto.

3. Más complicado y profundo para el análisis es la regulación lingüística del *ámbito de educación*³²², objeto primario de la formulación de políticas por su

³²¹ Del índice de la coincidencia de los usos lingüísticos en el ámbito de administración con las estipulaciones legislativas se hablará adelante, en el capítulo correspondiente a los usos y actitudes lingüísticas en Ucrania.

³²² Conocida, gracias a Prator, como *planificación de la adquisición de la lengua*. Es importante, sin embargo, mencionar que algunos observadores no consideran que la adquisición de la lengua sea objeto de la planificación lingüística, sino de la lingüística aplicada. Deberíamos, pues, hablar de la exactitud de las dos visiones, negando la primacía de alguna de ellas, dado que la adquisición es tanto objeto de una como de otra, y las finalidades de las dos son distintas.

importancia en la *difusión* de una lengua³²³ y su papel en la *socialización* de las nuevas generaciones en el código deseado³²⁴:

Las instituciones educativas parecen tener la máxima influencia, por su papel en la transmisión intergeneracional de la habilidad lingüística y los valores culturales.

(McRae, en Bastardas y Boix, eds., 1994: 91)

La *planificación de la adquisición de la lengua* incluye, por norma general, dos aspectos: el de la enseñanza *de* la lengua y el de la enseñanza *en* la lengua (Ninyoles, 1989: 94); según su *tipo*, la planificación lingüística de Ucrania en el ámbito educativo corresponde al grupo de *criterio de nacionalidad del medio único*³²⁵, es decir, a aquel grupo de países que tienen una sola lengua oficial y, al hacer frente a las situaciones no siempre monolingües – como ocurre con el ruso -, determinan el uso exclusivo de la lengua nacional - el ucraniano en nuestro caso -, como medio de instrucción, sin tomar en consideración la lengua familiar o propia del alumno, que, sin embargo, puede estudiarse con carácter voluntario³²⁶.

Pero este carácter nacional de la planificación lingüística en la adquisición de la lengua en Ucrania no es visible, al menos de forma superficial, ya que ningún documento legislativo que regule el ámbito educativo, en particular la *Ley de Educación de 1996* N°100/96-vr, pone explícitamente de manifiesto que es el ucraniano la lengua vehicular obligatoria de la educación estatal:

³²³ Más pragmáticamente, en el aumento tanto de usuarios como de usos (Cooper, 1997: 45).

³²⁴ “*Most commonly, children learn at home one (or more) of a number of local vernacular varieties or dialects, and are expected to acquire during their school years mastery of a selected official, national, religious or classical, standardized language*” (Spolsky, 2004: 46-47).

³²⁵ La clasificación tipológica de las planificaciones lingüísticas del ámbito de educación ha sido propuesta por Mackey (en “Language Education in Bilingual Acadia: An Experiment in Redressing the Balance”, 1991; también en “Language Policy and Language Planning”, 1979); incluye la distinción entre el *medio único*, o aquel en que predomina una lengua vehicular, y el *medio dual*, o aquel que supone la posibilidad de educación bilingüe.

³²⁶ A los efectos oportunos mencionaremos que otros criterios del medio único pueden ser el de la territorialidad, el de la afiliación religiosa o el del origen étnico. El medio dual, a su vez, puede basarse en los criterios de enseñanza paralela o bien de adscripción divergente.

La lengua de la educación se determina por la Constitución de Ucrania, por la Ley para las Lenguas de Ucrania.

(Art. 7, Ley de Educación de 1996)

La elección libre de la lengua de la educación es derecho integral de cualquier ciudadano de Ucrania [léase RSS de Ucrania].

Ucrania garantiza a cada niño el derecho de formación y educación en la lengua nacional. Este derecho se suministrará mediante la creación de una red de establecimientos preescolares y escolares con instrucción en ucraniano y otras lenguas nacionales.

(Art. 25, Ley de Educación de 1996)

La/s lengua/s de la formación preescolar se determina/n por la Constitución de Ucrania y por la Ley para las Lenguas.

(Art. 10, Ley para la Formación Preescolar de 2009)

La/s lengua/s de la formación y educación en los establecimientos escolares de instrucción general se determina/n por la Constitución de Ucrania y por la Ley para las Lenguas.

(Art. 7, Ley para la Enseñanza Secundaria de 2008)

La/s lengua/s de la educación en los establecimientos de enseñanza superior se determina/n por la Constitución de Ucrania y por la Ley para las Lenguas.

(Art. 5, Ley para la Enseñanza Superior de 2008)

Al mismo tiempo, las precisiones encontradas en las leyes citadas y en los comentarios del Juzgado Constitucional de Ucrania ponen énfasis en que, efectivamente, el ucraniano es la lengua vehicular reconocida de la educación oficial:

[...] la instrucción en los establecimientos preescolares, así como en los orfanatos, se realiza en ucraniano.

(Art. 26, Ley de Educación de 1996)

[...] *la enseñanza y la formación en los establecimientos escolares de instrucción general se realizan en ucraniano.*

(Art. 27, Ley de Educación de 1996)

[...] *la instrucción y la formación en los establecimientos de formación profesional, de enseñanza secundaria especializada y de enseñanza superior se realizan en ucraniano.*

(Art. 28, Ley de Educación de 1996)

Los aspirantes a la selección a los establecimientos de enseñanza superior o secundaria especializada han de examinarse en la lengua ucraniana.

(Art. 29, Ley de Educación de 1996)

[...] *la lengua de instrucción en los establecimientos preescolares, de enseñanza primaria y secundaria, de formación profesional y de enseñanza superior estatal y pública de Ucrania es el ucraniano.*

(Art. 2 del Comentario N° 10-rp/99 del 14.12.1999 del Juzgado Constitucional de Ucrania a la Constitución de Ucrania de 1996)

De esa manera podemos resumir que, a pesar de la flexibilidad idiomática del ámbito de educación en Ucrania, determinada por los documentos legislativos del país, el ucraniano se fija, por los mismos documentos, como único vehículo de comunicación e instrucción oficial en cualquier tipo de establecimiento educativo³²⁷. El *Decreto N° 347/2002 del Presidente de Ucrania sobre la Doctrina Nacional para el Desarrollo de la Enseñanza* (2002) confirma la política lingüística proucraniana en la esfera educativa del nuevo país:

³²⁷ Esto es una característica corriente de los *sistemas de educación nacional*, en los que la adquisición de la lengua nacional o estatal se entrelaza con los aspectos de socialización en la vida nacional y logro de la identidad nacional (Wright, 2004: 63). Para Bakhtin era un fenómeno más que natural, dada la naturaleza ideológicamente saturada, mundivisional de la lengua (en *The Dialogic Imagination: Four Essays*, 1981).

En el país [Ucrania] se crea el sistema de la enseñanza lingüística continua que prevé el aprendizaje obligatorio por todos los ciudadanos de Ucrania de la lengua estatal [el ucraniano], con la posibilidad de aprender su lengua materna (nacional) y por lo menos una lengua extranjera. [...] Se garantiza el derecho de las minorías nacionales de satisfacer sus necesidades de educación en su lengua materna, conservación y desarrollo de su cultura étnica, su apoyo y protección por el Estado. En los establecimientos de educación, donde se enseña en las lenguas de las minorías nacionales, se crean condiciones para el aprendizaje adecuado de la lengua estatal [el ucraniano].

(Decreto N° 347/2002, P. 8, Art. IV)

Asimismo, la *Ley sobre la Lengua Oficial de Ucrania* subraya que

Se toman medidas para perfeccionar el sistema educativo y de preparación de los especialistas en el ámbito de la lengua ucraniana y de los profesores del ucraniano como lengua extranjera [...]

(Ley sobre la Lengua Oficial, Art. 4)

y que

La garantía de los derechos de cada ciudadano de Ucrania de usar la lengua oficial de Ucrania se avala mediante la instrucción en el ucraniano en los establecimientos educativos estatales y municipales.

(Ley sobre la Lengua Oficial, Art. 5)

4. Sobre este aspecto nos ha parecido muy curioso e importante conocer la opinión de los propios destinatarios de la formación educativa, es decir, de los ciudadanos ucranianos; con esta finalidad en el cuestionario elaborado para el estudio de las actitudes y usos lingüísticos en Ucrania se han incluido dos preguntas de carácter cualitativo, referentes al tema y formuladas de la siguiente manera:

1) *Quiere que sus hijos estudien en: 1) ucraniano; 2) ruso; 3) ucraniano y ruso* (pregunta n°5, subsección I, sección II);

2) *Considera que la educación oficial debería recibirse: 1) únicamente en ucraniano; 2) únicamente en ruso; 3) en ucraniano y en ruso a la vez* (pregunta nº6, subsección I, sección II).

Los resultados obtenidos muestran una tendencia divergente en las actitudes hacia la de la política lingüística oficial del Estado ucraniano (Tablas 24 y 25).

Tabla 24. *Actitudes de la sociedad ucraniana referentes a la lengua de educación de sus hijos. Datos generales*³²⁸

Sólo ucraniano	Sólo ruso	Tanto ucraniano como ruso
36,7%	8,4%	54,9%

Tabla 25. *Actitudes de la sociedad ucraniana referentes a la lengua de educación oficial. Datos generales*

Sólo ucraniano	Sólo ruso	Tanto ucraniano como ruso
45,6%	2,8%	51,6%

Como se ve en las tablas, ni siquiera en el caso de la *educación oficial*, ámbito conscientemente concebido como más apropiado para la imposición de la lengua estatal - seña de identidad y medio de unificación nacional -, la exclusividad del ucraniano como código vehicular de enseñanza es actitud predominante. Más de la mitad de los informantes optarían por la *formación bilingüe* tanto de sus hijos como de las futuras generaciones ucranianas; esto significa, en primer lugar, que la planificación lingüística en Ucrania todavía no ha llegado a ser percibida por los ucranianos como orientación sociopolítica altamente valorizada y, en segundo lugar, que la actitud favorable, predominante entre la población, está marcada por la posibilidad de la formación en dos lenguas.

Al proceder al análisis de los mismos datos en el *corte generacional* – el que más diferencia podría ofrecer en las consideraciones de estos dos aspectos de

³²⁸ Compárese con los datos oficiales del último *Censo panucraniano de 2001*, según que el 91% de rusos étnicos de Ucrania desearían que sus hijos estudiaran el ucraniano y el 81% de los ucranianos étnicos desearían que sus hijos aprendieran el ruso (Dubichinski, 2005: 7).

educación de las tres variables sociales clave de esta investigación -, se han obtenido los siguientes datos (Tablas 26 y 27).

Tabla 26. *Actitudes de la sociedad ucraniana referentes a la lengua de educación de sus hijos. Datos según el corte generacional*

	<i>Sólo ucraniano</i>	<i>Sólo ruso</i>	<i>Tanto ucraniano como ruso</i>
< 18 años	31,6%	21%	47,4%
19-35 años	41,9%	10,3%	47,8%
36-60 años	35,5%	0%	64,5%
> 61 años	19,3%	0%	80,7%

Tabla 27. *Actitudes de la sociedad ucraniana referentes a la lengua de educación oficial. Datos según el corte generacional*

	<i>Sólo ucraniano</i>	<i>Sólo ruso</i>	<i>Tanto ucraniano como ruso</i>
< 18 años	25,6%	5,1%	69,3%
19-35 años	54,5%	3,9%	41,6%
36-60 años	43,3%	0%	56,7%
> 61 años	32,3%	0%	67,7%

Al tratarse de las actitudes referentes a la lengua de educación de los propios hijos y oficial se han observado unos aspectos muy curiosos y peculiares de la sociedad ucraniana.

Por un lado, en la selección del código de comunicación para la *formación educativa de los descendientes* se muestra un claro cambio actitudinal negativo hacia la instrucción bilingüe (-33,3% del extremo generacional más mayor al más joven); sin embargo, el desplazamiento no es homogéneo hacia el ucraniano, como se podría esperar de las nuevas generaciones, más propensas al nacionalismo por su disposición psicosocial y por las circunstancias políticas en Ucrania que han vivido en el periodo de su madurez. Sorprendentemente, se trata del *aumento* más marcado del índice a favor de la selección del ruso como lengua vehicular de la educación de los hijos, fenómeno que se podría interpretar como consecuencia de la concepción de esta lengua internacional como más pragmática y provechosa desde el punto de vista de

apertura de posibilidades educativas, laborales y de ascenso social³²⁹. Al mismo tiempo, con una justificación parecida puede interpretarse la máxima de la selección del ucraniano por la generación de los jóvenes ucranianos de 19-35 años, quienes, a nuestro parecer, muestran de esta forma su *simpatía* por la lengua nacional y/o *comprensión* de su utilidad posterior, una vez implantada la nueva política lingüística del gobierno democrático³³⁰.

Confirma esta hipótesis sobre la motivación actitudinal de los jóvenes ucranianos de 19-35 años el índice de selección del ucraniano como lengua de la *educación oficial*, el máximo de entre todas las generaciones y el único predominante en la escala selectiva. Consideramos que, al haber vivido en el momento de su formación sociocultural el cambio político del sistema comunista al democrático, los representantes de esta generación se han sentido portadores y materializadores de la nueva ideología nacionalista proucraniana; no se descarta al mismo tiempo que, en consecuencia de su integración máxima en el mundo laboral, los jóvenes toman conciencia de la importancia de la lengua nacional para el posterior empleo y ascenso social. El índice muy alto – de hecho, el más alto entre todas las generaciones –, de la selección de una educación oficial bilingüe por los menores de 18 años manifiesta el *renacimiento* de la percepción del valor cultural y social de la competencia tanto en ucraniano como en ruso, predominante en la otra generación extrema; para nosotros es la primera señal de la estimación de los dos códigos comunicativos como *prestigiosos* por la sociedad ucraniana contemporánea.

La comparación de los datos estadísticos para la selección de la lengua vehicular de educación para los hijos y para la educación oficial vuelve a afirmar esta

³²⁹ Recordemos que aún hoy en día, tras los dieciocho años de la separación de la URSS, muchos ucranianos siguen aprovechando las posibilidades laborales que se les ofrecen tanto en la Federación Rusa como en las antiguas repúblicas de la Unión Soviética, donde, como hemos visto anteriormente, el ruso bien está reconocido como segunda lengua oficial bien se utiliza como idioma de comunicación interétnica.

³³⁰ “*Basic to the process of correcting or trying to correct language usage is a widespread belief that parents or other caretakers have a responsibility to guarantee the successful socialization of their offspring by helping them to develop a variety of language that is useful for communication, by being intelligible, and that will lead to acceptance in desirable social settings, by not giving offense. Caretakers generally accept responsibility for helping their offspring to learn an appropriate or good variety of language*” (Spolsky, 2004: 16).

calificación prestigiosa del ucraniano y del ruso; fíjense en que el grupo generacional de los menores de 18 años preferiría con más posibilidad que sus descendientes estudiaran en ucraniano (cierta muestra de su inclinación nacionalista), sin embargo, optarían al mismo tiempo con más posibilidad por la educación oficial bilingüe.

5. La planificación lingüística como forma de realización de la política lingüística de un estado puede tocar otros ámbitos de la vida pública, como la *religión*³³¹ o las *esferas laborales*³³². No obstante, la legislación ucraniana referente a la regulación del comportamiento lingüístico de sus ciudadanos no abarca, tal y como se acaba de ver, ninguna otra esfera excepto la *administración pública* y la *educación*, dominios, sin embargo, básicos para la implantación inicial de su ideología:

[Os] *governos* [...] *consideraban preferentemente os dominios da lingua familiar, a administración pública, a igrexa ou as escolas.*

(Ninyoles, 1989: 97)

Consideramos esta restricción orientativa de la política lingüística ucraniana como resultado de su breve existencia, durante la que han sido elegidos solamente aquellos ámbitos cuya regulación se veía indispensable para la implementación del nuevo curso estatal.

A su vez, la implementación del nuevo curso estatal en la esfera idiomática se complementa, por norma general, por aquel proceso que permite la realización coherente y eficaz de la planificación lingüística como método práctico de la política

³³¹ Ferguson sostenía que la religión era una de las fuerzas más potentes en la distribución o cambio de una lengua (1982). Según Spolsky, esta potencia de la religión se debe a un vasto abanico de prácticas y contextos lingüísticos determinados por las actividades religiosas, por lo que en las sociedades plurilingües los institutos de culto pueden fijar la selección lingüística (2004).

³³² Aunque la regulación lingüística de este ámbito es sumamente compleja (Ninyoles, 1989).

lingüística. Con eso nos referimos al aspecto de la *normalización*, del que hablaremos a continuación³³³.

2.3.4. Normalización lingüística en Ucrania y la orientación socio-cultural en la distribución de lenguas coexistentes: planificación formal

2.3.4.1. Noción de la normalización lingüística

1. La realización de cualquier política lingüística suele pasar por el cumplimiento de las reglas de los siguientes niveles, distinguidos como *variables* de la misma por McRae: 1) estructura legal o constitucional³³⁴; 2) selección de la naturaleza del proceso político-lingüístico³³⁵; 3) distribución de los servicios lingüísticos en la sociedad y sus métodos³³⁶, y 4) apropiación de los códigos comunicativos para la serie de ámbitos del uso (en Bastardas y Boix, eds., 1994: 96-98). Con este último nivel se refiere a la *normalización lingüística*, actividad que puede ser interpretada de manera distinta al tomarse en cuenta aspectos específicos de la planificación lingüística.

Generalmente suele entenderse por la *normalización lingüística* un proceso sociocultural que se realiza mediante extensión social del uso de una lengua y su codificación o normativización, es decir, establecimiento de reglas que en su conjunto constituyen una gramática perceptiva aceptada por todos los hablantes. En una situación de conflicto lingüístico el proceso de normalización lingüística es necesario a fin de que una de las lenguas no desaparezca o no quede como subordinada o dominada. En general, la normalización lingüística se corresponde con la planificación lingüística (Marti, 1992: 152).

³³³ Aunque Ninyoles habla de la planificación como uno de los *instrumentos* de la normalización lingüística (1989), parece más congruente hablar de la normalización como uno de los instrumentos de la planificación, pues se encuentran en relaciones de tipo “*causa-efecto*” y no al contrario. Además, tal y como ha mencionado Cooper, los cambios de función, promovidos por la planificación, suponen los cambios de forma, ya finalidad de la normalización (1997).

³³⁴ Es decir, aprobación de los documentos legislativos.

³³⁵ Sencillamente, tratamiento de las minorías idiomáticas.

³³⁶ Propiamente, la planificación lingüística.

Debe tratarse, por consiguiente, de una actividad que posee, por un lado, *carácter intralingüístico*, es decir, aspira a la regulación del sistema interno de la lengua meta, y, por el otro, *carácter extralingüístico*, con el propósito de regular y divulgar sus usos³³⁷.

2. La normalización en el plano *intralingüístico* es el primer paso que dan los establecimientos encargados de la planificación lingüística con el objetivo de conseguir el equilibrio del estatus de la lengua oficial con su *estandarización*.

La *estandarización* de la lengua objeto de la política lingüística cumple muchas funciones: desde la unificación de los hablantes³³⁸ hasta la correspondencia a los ámbitos en los que sirve como vehicular³³⁹, por lo que requiere una nivelación de su sistema interno³⁴⁰.

Si entendemos por la lengua estándar “*the language of cultura, science, journalism and belles-lettres, [...] characterized by a codified norm, [...] a supradialectal form [which] serves not only as a medium of communication among standard language speakers, but is frequently used for interdialectal communication*”³⁴¹ (Švejcer, 1986: 131-132), y asimismo tomamos en cuenta las propiedades de la misma, delimitadas por Garvin y Mathiot³⁴², la normalización

³³⁷ *Normalizar una lengua*, según Ninyoles, es darle forma, pero al mismo tiempo – restituir su nivel normal (1989).

³³⁸ “*Las variedades normalizadas sirven como vínculos entre hablantes de diferentes geolectos, y fomentan así la cohesión interna de una comunidad idiomática. [...] Por todo ello, las variedades normalizadas se destacan de las demás y se convierten en una especie de modelos para los integrantes de la comunidad idiomática, de modo que pueden actuar como factores unificadores*” (Gimeno, 1990: 28-30).

³³⁹ “*Tanto los sociolectos normalizados como los vernáculos presentan estilos formales e informales, ya en el registro oral, ya en el escrito. Precisamente, la limitación del estándar a solo uno de los varios contextos – en concreto al formal – dentro de una comunidad de habla conduce a la división abrupta entre registro “alto” y “bajo”* (Gimeno, *ibídem*).

³⁴⁰ Para Alvar la nivelación y la homogeneización del sistema interno de la lengua que aspire al estatus de estándar era una de las premisas indispensables de la estandarización (en “*Lengua, dialecto y otras cuestiones conexas*”, 1983).

³⁴¹ Gimeno opone la variedad superpuesta autónoma, o estándar, a la variedad social heterónoma, o vernácula (1990).

³⁴² Según los lingüistas mencionados, las propiedades estructurales y culturales de una lengua estándar son la *intelectualización*, o su adaptación al objetivo de permitir hacer formulaciones necesarias y precisas, la *estabilidad flexible*, o codificación apropiada en gramáticas y diccionarios, el *arraigo* de identificación cultural entre los hablantes, y la urbanización, o su

lingüística supondrá en este caso la codificación del idioma, uno de los cuatro procesos en la formación de la lengua estándar³⁴³ que supone

la formación y la fijación correcta en todos los niveles de la lengua de la variedad escogida como tal.

(Hudson, 1981: 43)

Las instituciones de control para la normalización intralingüística de la lengua estándar son las *academias*³⁴⁴, las instituciones que se ocupan de la *planificación del corpus*³⁴⁵, los *departamentos gubernamentales* encargados de la planificación lingüística, los *ministerios de educación*, o bien los establecimientos de educación superior, como son las *universidades*, habitualmente de acreditación nacional.

Su *tarea* en la normalización lingüística de la lengua estándar se concentra en la elaboración de ortografías, gramáticas, diccionarios y léxicos normativos³⁴⁶, adaptados a la realidad contemporánea³⁴⁷, en la difusión y cultivo máximos de las reglas de codificación entre los miembros de la sociedad, con el objetivo de que “*citizens should exhibit minimal variation of form and maximum variation of function*” (Wright, 2004: 52).

3. La normalización en el plano *extralingüístico* tiene que ver con la corrección de usos y comportamiento lingüísticos, con las actitudes hacia la lengua estándar y con la adecuación de su uso a los ámbitos correspondientes³⁴⁸.

accesibilidad formal a todos los miembros de la sociedad (en “La urbanización del idioma guaraní. Problema de lengua y cultura”, 1982).

³⁴³ Los otros tres son la selección, la elaboración funcional y la aceptación.

³⁴⁴ “*Academies were key institutions for conscious planning for standardization*” (Wright, 2004: 54).

³⁴⁵ “*Even where there has been no formal academy there has still been corpus planning, in that dictionaries and grammars have been produced by elites at the centre to promote the norm throughout the territory*” (Wright, *ibidem*).

³⁴⁶ En su conjunto, modelos de codificación, según Hymes (en “Models of interaction of language and social setting”, 1967). *Vid.* también Haugen (1966).

³⁴⁷ Según Ninyoles, una de las dimensiones de la planificación consiste en introducir innovaciones en la configuración de la lengua para adaptarla a la actualidad, por lo que la normalización siempre refleja una dimensión histórico-política (1989).

³⁴⁸ En palabras de Gimeno se trata de la asociación con determinados escenarios comunicativos, preferentemente formales (1990).

En este caso los *organismos encargados* serían los establecimientos de educación:

Toda lingua común [...] é produto dunha convención, que posibilita que un dos dialectos existentes poida converterse no instrumento de expresión da comunidade no seu conxunto; todo proceso normalizador, na medida en que tende ó establecemento dunha variedade común, deberá fixar un ideal de lingua cara ó que deberán converxe-los esforzos. A educación constitúe un dos medios máis poderosos con que conta unha comunidade para impor e manter este “ideal de lingua”. Con esta realidade “ideal” de linguaxe hai, con todo, unha realidade “efectiva.

(Ninyoles, 1989: 107)

Las formas en la que los establecimientos de educación realizarían la normalización serían la *introducción* de la lengua estándar *como lengua vehicular*, su *reconocimiento como obligatoria* del proceso educativo, su posición a *nivel normativo*³⁴⁹.

En resumen, la normalización lingüística en sus dos planos – intra y extralingüístico -, cumple la finalidad de *linguocentrismo*, basado en los principios de valoración y prestigio, con la respectiva influencia en las prácticas idiomáticas.

2.3.4.2. *Planificación formal en la Ucrania actual: nivel intralingüístico*

En el punto 2.1.1.1. sobre el origen y la formación del ucraniano moderno ya se ha hecho una breve observación de la tendencia general de la estandarización y codificación del ucraniano como lengua oficial del país; en el momento actual es indispensable penetrar con más precisión en el proceso de la *planificación formal* del ucraniano, su *formación* y *fijación* correctas en todos los niveles.

³⁴⁹ Con esto se supone su uso escrito y literario.

1. En su tesis doctoral sobre la sociolingüística ucraniana Masenko ha mencionado que la actual planificación lingüística en Ucrania se caracteriza por la ausencia de la misma:

El Gobierno de Ucrania durante la presidencia de Leonid Kravchuk [primer presidente de Ucrania, 1991-1994 – O.I.] y de Leonid Kuchma [segundo presidente de Ucrania, 1994-2005 – O.I.] ha ignorado la necesidad urgente de introducir un programa estatal de planificación lingüística, que se orientaría hacia la protección de la lengua nacional, hacia la consolidación de su autoridad en el territorio propio [de Ucrania] y en el mundo, hacia la ampliación de sus funciones y ámbitos de uso, hacia la difusión amplia de su cultura nacional. Dado que en las condiciones de la concurrencia de dos lenguas prevalece aquella que tenga más poder comunicativo – como hoy en día ocurre con el ruso en Ucrania -, el actual desarrollo idiomático del país tiene que estimarse como potencialmente peligroso para el futuro de la lengua ucraniana.

(Masenko, 2005: 2; traducción de la autora)

Según la autora, desde el año 1994 en Ucrania predominaban las ideas de *integración mutua* de las culturas ucraniana y rusa, destinadas a justificar la no intervención del gobierno en el desarrollo lingüístico-cultural del país.

No obstante, consideramos necesario comprobar esta opinión, ya que la visión marginada puede que no observe los procesos de la planificación que ocurren a nivel de normalización.

2. El sistema de regulación lingüística en Ucrania incluye organizaciones como el *Instituto para la lengua ucraniana* del Ministerio de Educación y Ciencia de Ucrania, el *Instituto de la lengua ucraniana* de la Academia de Ciencias Nacional de Ucrania y el *Departamento Estatal para la cultura y espiritualidad* del Consejo Supremo de Ucrania, que colaboran con las universidades ucranianas para la

normalización del ucraniano. La actividad de estos establecimientos es multilateral y abarca diferentes aspectos del desarrollo normativo de la lengua nacional de Ucrania:

1) *Ministerio de Educación y Ciencia de Ucrania:*

- Preparación e implantación de programas de medidas para la mejora de la enseñanza del ucraniano en los establecimientos de educación con lenguas de minorías nacionales como vehiculares;
- Preparación e implantación de programas de mejora de aprendizaje del ucraniano en los establecimientos de educación con lenguas de minorías nacionales como vehiculares;
- Organización de concursos panucranianos para la mejora del conocimiento y dominio de la lengua ucraniana.

2) *Instituto de la lengua ucraniana*, el único establecimiento científico que se dedica al estudio completo de todos los niveles estructurales de la lengua ucraniana en los aspectos diacrónico y sincrónico y a la codificación de las normas del ucraniano (ortográficas, ortoépicas, gramáticas y léxicas)³⁵⁰:

- Realización de investigaciones sobre el estado actual del ucraniano como sistema lingüístico y su codificación; estudios sociolingüísticos ucranianos; análisis históricos y socioculturales de la estilística ucraniana; trabajos dialectológicos y socioculturales;
- Preparación y edición de obras y trabajos normativos: diccionarios monolingües y bilingües, de sinónimos y anónimos, textos dialectológicos, ortografías, enciclopedias de la lengua ucraniana, atlas lingüístico de la lengua ucraniana, transcripciones de textos en ucraniano antiguo y gramáticas.

3) *Departamento Estatal para la cultura y espiritualidad:*

- Dirección de la actividad cultural y educativa;
- Protección de las obras culturales e históricas;
- Vigilancia del cumplimiento de la política estatal en la esfera de desarrollo y uso de las lenguas.

³⁵⁰ Información de la propia presentación del *Instituto de la lengua ucraniana*.

Con todo esto se ve que a nivel de establecimientos gubernamentales la normalización de la lengua ucraniana se está realizando de forma completa, y que su finalidad evidente es la promoción de su aprendizaje, base fundamental para la rigurosa implantación del código oficial.

3. La codificación del ucraniano como sistema lingüístico está en manos, como acabamos de ver, del *Instituto de la lengua ucraniana* de la Academia de Ciencias Nacional de Ucrania. Anteriormente, ya se ha concretado qué obras normativas, de carácter lexicográfico, gramático, fonético-fonológico y morfológico, se han editado tanto durante el periodo del predominio soviético como desde el año de la obtención de independencia del país, por supuesto predominantemente durante éste último. A esta larga lista hay que añadir la preparación de numerosos trabajos sobre la *estilística*³⁵¹, *manuales*³⁵², *gramáticas adaptadas* al proceso educativo³⁵³, *diccionarios especializados y profesionales*³⁵⁴, escritos por los especialistas en ucraniano y muchas veces en colaboración con dicho establecimiento.

El *Diccionario académico de la lengua ucraniana*, preparado durante 1970-1980, carece del último tomo (termina en la letra *P*) y, por desgracia, no ha vuelto a reeditarse; el papel del diccionario de la lengua lo interpreta el *Gran Diccionario de la*

³⁵¹ *Estilística gramática del ucraniano* de Doroshenko (1985), *Aprender a expresarse* (1990), *Cultura de la lengua ucraniana* (1990), *El ucraniano de los negocios* de Koval (1992), *Cultura de la lengua materna* (1996), *Diccionario de cultura de la lengua ucraniana* (1996), *Guía universal de la estilística oficial* (1998), *Consejos lingüoestilísticos* de Ponomariv (1999), *Cultura comunicativa diaria* (2000), *Estilística del ucraniano* de Ponomariv (2000), *Cultura lingüística: consejos lingüoestilísticos* (2001), *Estilística del ucraniano* (2003), etc.

³⁵² *Palabra sobre la palabra* de Koval (1986), *Manual del ucraniano para la selectividad* (1990), *Manual del ucraniano para los últimos dos años del instituto* (1991), *Examen oral y escrito del ucraniano* de Matskó y Sidorenko (1992), *El ucraniano para la selectividad* de Kozachuk (1993), *Lengua ucraniana* de Gantiuk y Kononenko (1995), *Guía práctica del ucraniano* (1998), *Ucraniano para principiantes* (1999), etc.

³⁵³ *Gramática del ucraniano en tablas y esquemas* (1997), *Ortografía ucraniana en tablas* (2000), etc.

³⁵⁴ *Diccionario de terminología sociológica y política* (1993), *Breve diccionario de economía y gestión ucraniano-ruso-inglés-alemán* (1996), *Nuevo diccionario jurídico, bancario, financiero, contable y económico ruso-ucraniano* (1998), *Breve diccionario del léxico científico inglés-ucraniano-ruso* (2001), *Tipología comparativa del inglés y ucraniano* (2003), *Enciclopedia de la lengua ucraniana* (2004), *Diccionario jurídico inglés-ucraniano* (2004), *Diccionario de tecnicismos, internet y programación inglés-ucraniano* (2005), *Diccionario de la jerga ucraniana* (2005), *Diccionario del argot ucraniano moderno* (2006), *Diccionario financiero* (2006), *Diccionario de la terminología física ruso-ucraniano* (2007), etc.

lengua ucraniana, con 207.000 entradas y 18.000 frases hechas (ed. V. Busel), de 2003.

4. La *urgencia* de la codificación del ucraniano también ha sido causada por el propio carácter congénere de la misma y del ruso³⁵⁵, que, por un lado, ha impulsado la necesidad de la diferenciación intralingüística para evitar la decodificación de la lengua ucraniana y, por otro lado, ha suscitado la intensificación de este proceso, aspecto característico de la normalización *ausbau*³⁵⁶.

2.3.4.3. Planificación formal en la Ucrania actual: nivel extralingüístico

1. La normalización formal de la lengua ucraniana a nivel *extralingüístico* debería centrarse en la introducción de la planificación formal intralingüística en las prácticas comunicativas diarias en aquella esfera donde más natural y eficaz podría ser: en el ámbito de *educación*³⁵⁷. Sin embargo, el conocimiento por parte de la sociedad de las normas formales y funcionales de la variedad estándar, como es el ucraniano actual, no implica una *erradicación* de otras variedades, como es particularmente el ruso, de su repertorio comunicativo; este mantenimiento podría explicarse bien por la identificación especial de los hablantes con respecto a esta variedad³⁵⁸, bien por sus costumbres idiomáticas adquiridas anteriormente.

Las leyes de Ucrania para la regulación lingüística contienen, a primera vista, normas precisas en lo referente al uso normativo del ucraniano, quedando las otras

³⁵⁵ En términos de Kloss, son lenguas *ausbau*, es decir, aquellos sistemas lingüísticos independientes que empezaron como dialectos de un continuum y han pasado por el proceso de separación elaboración y extensión en una escala de dominios – administración, derecho, economía, educación etc. A las lenguas *ausbau* se oponen las *abstand*, entre las que no existen relaciones de parentesco (en “Abstand languages and Ausbau languages”, 1967).

³⁵⁶ “[...] *national linguists whose languages were clearly part of dialect continua where mutual intelligibility across borders was often as great as mutual as intelligibility within the state [...] also worked on differentiating their variety from others, to realise the political goal of separate national community*” (Wright, 2004: 49).

³⁵⁷ Volvemos a repetir, ya con palabras de Salvador, que “*toda política de imposición lingüística ha de fundarse en la enseñanza*” (1992: 84).

³⁵⁸ Podría tratarse de la identificación personal, cultural, local o territorial.

variedades idiomáticas subordinadas socialmente³⁵⁹; esto quiere decir que todo tipo de enseñanza y formación profesional se realiza en la lengua oficial aunque el aprendizaje de las lenguas minoritarias³⁶⁰, entre ellas el ruso, puede que tenga lugar de forma opcional.

Para comprobar el cumplimiento de este nivel de normalización del ucraniano como lengua oficial del país procederemos a continuación a una breve observación estadística con respecto a la lengua establecida como vehicular en los establecimientos de educación de varia índole.

2. Según el *Comité Estatal de la Estadística de Ucrania*, en el país para el año 2007 funcionaban 13.900 instituciones preescolares³⁶¹, 21.200 establecimientos de instrucción general, 1.022 escuelas de formación profesional y 904 establecimientos de enseñanza superior.

Averiguar la correspondencia porcentual de los establecimientos de enseñanza con el ucraniano como lengua vehicular y con el ruso como lengua vehicular³⁶² ha sido una tarea imposible, dado que ni el Ministerio de Educación y Ciencia, ni el Comité Estatal de la Estadística en sus informes, ni la mayoría de las instituciones educativas en sus estatutos, especifican este aspecto. No obstante, algunos datos aproximados, conseguidos en las encuestas, estudios sociológicos y documentos tanto oficiales como no oficiales, permiten ofrecen la siguiente descripción de la situación lingüística en el ámbito de la educación:

³⁵⁹ Con esto se entiende que las variedades no estándares no pueden actuar como instrumentos de ascenso social por no corresponder con lo establecido legislativamente, y, por consiguiente, se perciben como discriminantes sociales.

³⁶⁰ Aunque sea difícil correlacionar el ruso con otras lenguas, efectivamente minoritarias, de Ucrania, ya que parece que cumple más bien los requisitos para una lengua mayoritaria, bien que no sea lengua oficial: “*Minor languages include those spoken by 5 to 25% of the population or at least 100.000. [...] Major languages include those that are native to at least 25% of the population or languages whose speakers exceed 1 million, official languages or languages so widely used in instruction that they are spoken by at least 50% of secondary school graduates. A major language may meet just one of the above-mentioned conditions*” (Švejcer 1986: 128-129). Según el artículo de Tolochko, para más de 25% de la población ucraniana el ruso sí es lengua materna (1999: 229).

³⁶¹ De los 15.300 realmente existentes 1.400 estaban cerrados.

³⁶² Todavía herencia del periodo del predominio soviético.

1) *Establecimientos preescolares y de instrucción general:*

- a) intensificación de la ucrainización del proceso académico;
- b) reducción de las horas lectivas de la literatura y lengua rusas;
- c) enseñanza del ruso como lengua extranjera;
- d) extracción de la lengua rusa como asignatura bien en algunos niveles del curso de instrucción general bien en su totalidad;
- e) enseñanza de la literatura rusa en traducción al ucraniano;
- f) introducción de asignaturas con respecto a la historia y funcionamiento de la lengua, literatura y cultura ucranianas;
- g) intensificación de la orientación en la política lingüística estatal de los profesores;
- h) descenso continuo de los establecimientos con ruso como lengua vehicular del proceso académico;
- i) introducción de nuevos manuales preparados y editados en ucraniano, aunque la parte predominante de la base libros de texto están en ruso;
- j) iniciación de los programas de re-calificación del profesorado para la enseñanza en ucraniano.

2) *Establecimientos de enseñanza superior:*

- a) iniciación de la campaña de la popularización de la lengua ucraniana mediante el programa de intercambio cruzado del profesorado y del alumnado de diferentes universidades (así llamado *efecto de presencia lingüística*);
- b) obligatoriedad del dominio del ucraniano para la selección a los establecimientos de enseñanza superior y realización de la carrera;
- c) especificación del ucraniano como lengua vehicular obligatoria del proceso educativo por una parte de las universidades ucranianas;
- d) conservación del ruso como lengua de enseñanza;
- e) extracción de la lengua rusa como asignatura del plan lectivo.

De todo esto se deduce que la planificación formal a nivel extralingüístico sigue las condiciones de la planificación política y normativa de Ucrania, apuntada al *incremento* de las funciones del ucraniano por medio de la profundización del

conocimiento, dinamismo y aplicación de la cultura nacional, del fortalecimiento de la identidad cultural y, por consiguiente, de la lealtad al ucraniano.

3. Adelantando un poco las interpretaciones de la realidad idiomática de Ucrania, mencionemos que el *contraste*, establecido por la concurrencia de la política lingüística proucraniana con las prácticas usuales de la parte predominante de los ucranianos, para quienes en una situación comunicativa de interacción bilingüe el papel de *lingua franca* se interpreta por el *ruso*, conlleva a la formación del *conflicto lingüístico*, no por la obstaculización de comprensión mutua, sino por la de regulación contravoluntaria del comportamiento lingüístico.

Tenemos datos para estar en desacuerdo con Masenko, cuya tesis doctoral hemos citado en el punto 2.3.4.2.; si bien la implementación de la política lingüística de Ucrania no es del todo observable a nivel gubernamental, sí lo es al pasar al estudio de niveles institucionales inferiores, donde la función de los actantes de regulación del comportamiento lingüístico se cumple por los autores de las obras normativas, rectores de las universidades, directores de las escuelas, jefes de los departamentos encargados de la vigilancia sobre el proceso educativo. Es innegable, en todo caso, la *orientación linguocéntrica* de la planificación lingüística en Ucrania.

4. S. Wright ha mencionado que la estandarización como una de las primeras etapas de la normalización lingüística suele centrarse inicialmente en la corrección de los usos escritos (2004: 53), lo que está ocurriendo en este momento en Ucrania por medio de la esfera educativa. Según Milroy y Milroy³⁶³, la nacionalización del sistema educativo puede contribuir a la formación de “*intolerance for optional variety*”, lengua rusa en este caso particular; otras consecuencias podrían ser la *agudización del conflicto lingüístico* entre el ucraniano y ruso³⁶⁴, la percepción por

³⁶³ En *Authority in language*, 1985.

³⁶⁴ “Si las políticas lingüísticas del estado son percibidas por un grupo lingüístico como injustas o discriminatorias, el potencial del conflicto es muy alto. Además, los cambios en los requisitos lingüísticos para los ciudadanos a puestos de la administración, o los cambios en la lengua de un organismo o una oficina regional, pueden convertirse en altamente conflictivos a

los rusos étnicos de la *interposición* por parte de la lengua mayoritaria y su posible abandono, la ocurrencia de la *discriminación lingüística positiva*³⁶⁵, y, por supuesto, las *modificaciones a nivel usual* de las dos lenguas en contacto.

Estas consecuencias, en su forma inicial – *inicial* por el hecho de que hablamos de una realidad lingüística de los primeros años de implantación de la política lingüística ucraniana –, forman parte del objeto de esta investigación y han de ser analizados más detalladamente, a lo que procedemos.

2.4. DATOS GENERALES DEL USO COMÚN DE LAS MODALIDADES RUSA Y UCRANIANA

1. En la actualidad, la sociedad ucraniana puede ser definida como un *continuum lectal*, con sus propios límites temporales, geográficos, sociales y contextuales, que la distancia de otras áreas idiomáticas donde dominan las mismas lenguas (en primer lugar, el ruso), formando con éstas una discontinuidad objetiva. Este continuum lectal de Ucrania incluye dos códigos de comunicación *mayoritarios*³⁶⁶ (aunque no está claro del todo si son a la vez *mayorizados*³⁶⁷), variedades de la misma clase³⁶⁸ (es decir, lenguas), representadas en todo el territorio del país por un *continuum dialectal* más o menos homogéneo en el caso del ucraniano y parcial en el caso del ruso³⁶⁹.

causa de su probable impacto en el desarrollo de la carrera de aquellos que están implicados” (McRae, en Bastardas y Boix, eds., 1994: 86).

³⁶⁵ Entendemos por la *discriminación positiva* aquella situación de discriminación lingüística cuando los hablantes discriminados son conscientes de los cambios en marcha (Salvador, 1992: 88).

³⁶⁶ En los estudios sociolingüísticos suele referirse con este atributo a las lenguas habladas por la mayoría de una comunidad en la situación de lenguas en contacto (Marti, 1992: 148), o bien, con más precisión, a las que sean propias por lo menos a unos 25% de la población de un país (Švejc, 1986: 128-129).

³⁶⁷ Aquí decimos que “*no está claro del todo*” porque, a pesar de que ya se ha hecho una inmersión en el aspecto de la política y planificación lingüísticas de Ucrania, no se ha podido precisar cuál es la orientación del Estado en cuanto al ruso, aunque la tendencia del renacer del ucraniano como protagonista de esta política no suscita dudas.

³⁶⁸ Vid. Hudson (1981), Moreno Fernández (1998).

³⁶⁹ Definimos el continuum dialectal del ruso como *parcial* para Ucrania basándonos en la distribución de esta lengua en la totalidad de su continuum en otros países circunvecinos, como son predominantemente Rusia, Bielorrusia y las antiguas repúblicas de la URSS

Como ya lo hemos mencionado anteriormente, al hablar de la situación lingüística del país³⁷⁰ se trata de un *bilingüismo social*, que encaja la clasificación de las sociedades bilingües de Appel y Myusken (1996: 10-11), atribuyéndose al segundo tipo, representado por una competencia bilingüe absoluta o predominante para la totalidad de la población.

El *bilingüismo ambiental* ucraniano-ruso³⁷¹ - resultado de tales procesos históricos como la *expansión* por parte de la población rusohablante y la *unificación* con el estado ruso³⁷², - de carácter *compuesto*³⁷³, *colectivo* y *social*, afecta a todos los individuos, o miembros de nuestra comunidad, tanto en su comportamiento lingüístico como en la valoración que tienen sobre la situación idiomática actual, vista como la coexistencia de lenguas *en tensión*.

La distribución que tienen el ucraniano y el ruso dentro del mismo *repertorio verbal no-intrasistemático*³⁷⁴ forma en el país un *repertorio lingüístico* diversificado y discontinuo funcionalmente, definido éste último como

conjunto de variedades – estándar y vernáculo – regularmente empleadas dentro de una comunidad de habla [...] Reúne las actuaciones comunicativas

³⁷⁰ Como *situación lingüística* se entiende “*the overall configuration of language use at a certain time and a certain place and includes such data as the number and type of languages used in the area, the number of speakers as well as the circumstances in which they use them and the attitudes and opinions concerning these languages among community members*” (Ferguson, 1971: 157).

³⁷¹ Según Badía Margarit (1982), así debe ser referido aquel tipo de bilingüismo que se ha formado como consecuencia del contacto de dos lenguas, una de las cuales, normalmente la del estado, tiene o ha tenido carácter expansivo por su mayor peso demográfico y cultural. En el caso particular de Ucrania, la expansión por su importancia sociodemográfica ha caracterizado tanto el ruso, lengua estatal y dominante por definición hasta la ruptura de la URSS, como el ucraniano, lengua oficialmente reconocida como nacional y estatal por la Constitución de Ucrania de 1996.

³⁷² Hablaremos un poco más adelante sobre el *conflicto lingüístico* que se da hoy en día en algunas zonas de Ucrania, resultado evidente de la unificación que acabamos de mencionar.

³⁷³ Referente a lenguas diferentes.

³⁷⁴ Tal y como lo definen Trudgill y Hernández Campoy, un repertorio verbal es “*la totalidad de las variedades lingüísticas utilizadas por una determinada comunidad de habla en diferentes situaciones y con fines también distintos. Dichos repertorios incluyen diversos estilos, e incluso – en comunidades multilingües – diferentes lenguas*” (2007: 277). Bajo el término *no-intrasistemáticos* suelen entenderse variedades de diferentes lenguas.

de dicha comunidad, independientemente del hecho de que se utilice la misma lengua particular u otra distinta.

(Gimeno, 1990: 47)

2. Como ya se ha visto en el punto precedente, referente a la normalización y planificación lingüística en la sociedad ucraniana contemporánea por parte del nuevo Estado democrático, la política idiomática de éste rechaza el *paralelismo lingüístico* – uno de los aspectos de la política lingüística que prevé el uso equivalente de dos idiomas en todas las funciones sociales (Ammon y Hellinger, eds., 1992: 62) -, lo que en la actualidad se refleja en dos procesos sociolingüísticos: la *estandarización* del ucraniano y la *vernaculación* del ruso.

Hasta el año 1991 el ruso existió en el territorio de Ucrania como *lengua normalizada*³⁷⁵, por lo que su inferioridad funcional actual no es debida al proceso histórico de subordinación de desarrollo lingüístico sino a los factores sociopolíticos, que a su vez se han centrado en el proceso de estandarización de la lengua ucraniana reconocida por la Constitución de 1996 como única oficial de Ucrania.

Estos procesos reguladores de la situación lingüística en Ucrania conducen a que el ucraniano se convierta en una variedad *superpuesta autónoma*, mientras el ruso vaya adquiriendo el estatus de una variedad *heterónoma*³⁷⁶.

Como consecuencia de estas actividades extralingüísticas, orientadas hacia la adquisición por el ucraniano de la percepción como *factor unificador de la nación*, se modifican el *espacio simbólico* de la comunidad ucraniana, la *distribución social* de las dos lenguas (dentro de ella y en el mapa lingüístico), la *extensión* de su *conocimiento y uso*, sus *funciones* como modalidades y los *niveles de normalidad* de cada uno de los idiomas.

³⁷⁵ Tal y como apunta Gimeno, una variedad normalizada es aquella que ha sido potenciada por un conjunto de factores de diversos tipos, como son la enseñanza, organismos oficiales de la administración estatal, medios de comunicación social, etc. Es, en términos generales, una variedad social correspondiente al ideal normativo de los grupos sociales de mayor prestigio cultural (1990: 29-30).

³⁷⁶ Con el término *heteronomía*, introducido por Haugen, se refiere a la variedad que no está sujeta a los procesos de estandarización y, por tanto, no tiene una existencia independiente con respecto a un estándar autónomo (Trudgill y Hernández Campoy, 2007: 167), como sería, en el caso del ruso, la variedad estándar de Rusia.

3. Una *lengua estándar* está estrechamente vinculada al concepto de *Estado* y a la categoría administrativa de *lengua oficial* (Gimeno, 1990: 30-32), a los principios de prestigio motivados por adopción estatal (Alvar, 1983), pero también a los aspectos de aceptación, función de modelo para la comunidad y arraigo de identificación cultural (Garvin y Mathiot, 1982), validez colectiva y número de usuarios (Alvar, *ibídem*), del orgullo como satisfacción de los hablantes con su idioma a todos los niveles de tradición, refinamiento o poder (Gimeno, *ibídem*); de ahí que el ucraniano pueda ser la *lengua nacional estándar*³⁷⁷ del país, pero que no necesariamente satisfaga las necesidades de identificación lingüístico-cultural de los ucranianos; esto es lo que está por averiguar en esta investigación³⁷⁸.

Es menester hacer hincapié en la *valoración* que sugiere en los hablantes de una comunidad lingüística el acto de estandarización de una lengua dentro de un repertorio plurilingüe: sucede que las formas estándares se consideran más prestigiosas que las vernáculos (Almeida, 2003: 120), pero eso no conlleva obligatoriamente a la *estigmatización* de otras variedades como no prestigiosas³⁷⁹ o a su *erradicación* del repertorio lingüístico (Gimeno, 1990: 32). El *mantenimiento* de los códigos vernáculos – como es el ruso en la actual sociedad ucraniana – encuentra explicación en la identificación especial que tengan los miembros de la comunidad asociada a su identidad propia³⁸⁰.

³⁷⁷ La relevancia del uso de este término compuesto ha sido subrayada por Švejcer, para quien debería emplearse toda vez que una lengua estandarizada cumpla funciones de una lengua nacional (1986: 132).

³⁷⁸ Aquí hacemos referencia a la dicotomía del estatus de una lengua en el *estatus reconocido* y en el *estatus actual*. Si el primero está determinado por la posición sancionada legalmente, el segundo abarca la totalidad de características que indican la posición que ocupa esta lengua en la sociedad (Švejcer, 1986: 132-133).

³⁷⁹ El mismo Almeida lo ha definido como una situación que posibilita el surgimiento del prestigio encubierto (2003: 122).

³⁸⁰ Gimeno atribuye a los vernáculos sobre todo la función del medio de expresión en contextos informales y dominios familiares (1990: 32); sin embargo, a pesar de que el carácter vernáculo del ruso en Ucrania sea evidente, no podremos afirmar que cumpla solamente las funciones mencionadas. La averiguación de las funciones que realmente cumple en la sociedad ucraniana forma parte del objetivo de esta investigación.

4. El ucraniano es lengua estándar por definición: está reconocida oficialmente; ocupa los principales niveles lingüísticos correspondientes a este estatus³⁸¹ y cubre estilos contextuales correspondientes (formal y administrativo); corresponde a los cuatro parámetros distinguidos por Stewart para la tipología social de lenguas³⁸², por lo que debería gozar de mayor prestigio frente al ruso como vernáculo, “*which [...] usually enjoy lesser prestige than standard and classical languages*” (Švejcer, 1986: 127).

Todo esto está por ver; averiguar el nivel de prestigio de cada una de las lenguas, su uso y su distribución funcional, su papel dentro del espacio simbólico se haría solamente mediante un estudio profundo y meticuloso. A él procedemos, comenzando esta parte de la investigación con un estudio de la distribución del ucraniano y ruso como *lengua propia* y *lengua habitual*.

2.4.1. Lengua propia en el repertorio de códigos lingüísticos de comunicación mayoritarios de Ucrania

A description of linguistic situation is one of the urgent problems of sociolinguistics. The solution of this problem [...] is of great practical significance, since it makes it possible to reveal the basis and character of the nation's language policy and evaluate the prospects of a certain political line in relation to language as well as to predict the trends of the nation's language life.

(Švejcer, 1986: 125-126)

2.4.1.1. *Definición de lengua propia*

Oficialmente, existe una definición general elaborada en la *Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos* en el marco de la *Conferencia Mundial de*

³⁸¹ Según López del Castillo (1982), una lengua estándar debe cubrir los niveles lingüísticos del uso escrito (prensa y publicidad) y del oral (radio y televisión).

³⁸² A tales parámetros pertenecen la historicidad, estandarización, vitalidad y homogeneidad (Stewart, 1962).

Derechos Lingüísticos (1996), que aborda este concepto en relación con la comunidad lingüística:

[...] *la Declaración considera como ejes de la comunidad lingüística: la historicidad, la territorialidad, la autoidentificación como pueblo y el hecho de haber desarrollado una lengua común como medio normal de comunicación entre sus miembros. Por consiguiente, la Declaración define, siempre en su Título Preliminar, la lengua propia de un territorio como el idioma de la comunidad históricamente establecida en un determinado espacio.*

(Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos, 1998: 14)

Sin embargo, en un estudio sociolingüístico no podemos basarnos en una definición tan vasta y que no refleje aspectos importantes del estudio social de una comunidad lingüística determinada.

Tal vez por ser un concepto tan recientemente introducido en la base terminológica de la ciencia sociolingüística, carece de una gama amplia de interpretaciones, hecho no frecuente en la actualidad humanística. Las escasas definiciones de este concepto evitan aludir a que la lengua propia es, simplemente, una evolución de consideración de la *lengua materna*, adaptada a la nueva realidad sociolingüística contemporánea. Así, según Gregorio Salvador (en Herreras, 2006: 80), la *lengua propia* es aquella lengua que representa un grupo de lengua materna estable, grupo continuado y no accidental en el territorio dado, teniendo *esa* lengua como materna por su vinculación al hábitat donde es lengua ambiental. Otras visiones apoyan la idea de que por *lengua propia* se entiende la *lengua natural* de un hablante o un territorio (Marti, 1992: 149) o la lengua que una persona considera como *su* lengua, lengua con la que uno se identifica (*Estadística d'usos lingüístics a Catalunya*, 2003: 15). En resumen, se entiende por lengua propia aquella lengua que es, desde el punto de vista personal de un hablante, su lengua materna.

2.4.1.2. Competencia lingüística de los bilingües ucranianos

Entre las preguntas del cuestionario referentes a los datos lingüísticos personales de los informantes, una de las primeras tiene por objeto obtener respuesta sobre la *competencia lingüística* de los encuestados; concretamente – sobre su nivel de conocimiento de las dos lenguas (Marti, 1992: 143) y averiguar así si son bilingües simétricos o asimétricos³⁸³.

La pregunta N°7 de la primera sección *Datos personales* se formuló de la siguiente manera: “Indique su nivel de dominio del ucraniano y ruso”, con tres opciones: a) *mejor domino el ucraniano*; b) *mejor domino el ruso*, y c) *domino igual de bien el ucraniano y el ruso*³⁸⁴.

Los resultados obtenidos muestran que más de la mitad de los informantes, el 57%, se autoevalúan como bilingües simétricos, frente al 27,6% que se estiman como bilingües asimétricos hacia el ruso y al 15,4% como bilingües asimétricos hacia el ucraniano.

La primera conclusión a la que nos llevan estos datos es que la comunidad lingüística ucraniana no es homogénea desde el punto de vista de la competencia bilingüe, aunque tenga carácter colectivo, lo que permitiría suponer el carácter *desequilibrado*³⁸⁵, aunque *activo*, del bilingüismo ucraniano-ruso a nivel de toda la comunidad³⁸⁶. Desde el punto de vista del *conocimiento lingüístico*, se hace posible

³⁸³ La distinción de estas dos formas de competencia lingüística bilingüe se hace en base a que en el caso de la *simetría* el hablante domina las dos lenguas en el mismo nivel, mientras la *asimetría* se refiere al caso cuando el dominio de las lenguas no es igual (Boukous, en Bennani et al., 1985: 42).

³⁸⁴ Entendíamos desde el principio que quizá esta pregunta podía haber sido bastante difícil para los encuestados y haber ofrecido un abanico de respuestas muy subjetivas, pues, como mencionan Sia y Dewaele, “*A further problem with such a widely-used but difficult to define concept [bilingualism] is that individuals most likely have their own perception of the concept as well. This is particularly problematic in the study of bilingualism [...] because it is most often laypeople (here, those not trained in linguistics) who are the participants in these studies*” (2006: 1).

³⁸⁵ Tipo de bilingüismo que se caracteriza por el uso discriminado de una lengua sobre la otra (Marti, 1992: 142).

³⁸⁶ Como término de trabajo de una *comunidad bilingüe* aceptamos la definición propuesta por Etxebarria, según la cual es aquella comunidad en la que coexisten al menos dos grupos que no hablan la misma lengua y en la que hay un número de miembros que son bilingües, es decir, que hablan una lengua distinta a su lengua materna, y en la que una de las lenguas es oficial de la

afirmar que en la comunidad bilingüe ucraniana predominan hablantes con *conocimiento activo* de las dos lenguas, bien que una parte significativa de los bilingües se aproxima al conocimiento *pasivo* de aquella lengua que no les es propia. Tanto el *equilingüismo* como el *semilingüismo*³⁸⁷ revelados por los informantes son, a nuestro parecer, consecuencias del *dual-lingüismo*³⁸⁸, fenómeno más que habitual en las antiguas repúblicas poliétnicas de la URSS y todavía frecuente en la Ucrania independiente, cuya composición étnica, como veremos adelante, crea un medio favorable para la formación de familias lingüísticamente mezcladas.

Al proceder a un análisis más profundo de los datos obtenidos con la consideración de las tres variables sociales tenidas en cuenta en la investigación (*zona de procedencia, edad y sexo*), se han observado datos de diferenciación sociolingüística (*Tabla 28, Tabla 29 y Tabla 30*).

Tabla 28. *Competencia lingüística de los bilingües ucranianos. Corte según la zona de procedencia*

<i>Zona de procedencia/ Tipo de bilingüismo</i>	Bilingüismo asimétrico hacia el ucraniano	Bilingüismo asimétrico hacia el ruso	Bilingüismo simétrico
Occidente	42,7%	4,9%	52,4%
Centro Norte	7%	30,2%	62,8%
Capital	7,14%	38,6%	54,26%
Centro	6,25%	18,75%	75%
Centro Sur	0%	46,7%	53,3%
Oriente	0%	47,2%	52,8%

El *bilingüismo simétrico* es mayoritario en todas las zonas de procedencia de Ucrania, aunque con diferencias importantes entre ellas. La *máxima del bilingüismo*

comunidad (1995: 121). De ahí, está claro que la comunidad lingüística ucraniana está representada por dos grupos monolingües – en ucraniano y en ruso respectivamente, y un grupo de bilingües, que precisamente es sujeto de esta investigación. Por consiguiente, todos los aspectos sociolingüísticos analizados en nuestro estudio se referirán exclusivamente a este grupo bilingüe en ucraniano y ruso, cuyos representantes han sido seleccionados para la muestra.

³⁸⁷ Estos dos conceptos se refieren a dos aspectos opuestos de la competencia bilingüe: si bien por el *equilingüismo* se entiende la capacidad de una persona de utilizar con plena competencia y en cualquier situación dos lenguas distintas (Siguán, 2001: 28), por el *semilingüismo* se entiende el “uso precario de al menos una de dos lenguas que entran en contacto” (Moreno Fernández, 1998: 353).

³⁸⁸ Según Romaine, por *dual-lingüismo* se toma una situación familiar resultado del matrimonio exogámico en la que crece una generación (1996: 56).

simétrico se observa en la zona de *Centro*, región *transitoria* por su localización; es en esta zona donde supuestamente debería darse el uso más equilibrado del ruso y el ucraniano, dentro del marco del *principio de cooperación* facilitado por la competencia predominante.

El *bilingüismo asimétrico hacia el ucraniano* se da casi exclusivamente en la zona de *Occidente*, con índices muy bajos en las zonas de *Centro*, *Capital* y *Centro Norte* y sin darse en las zonas de *Centro Sur* y *Oriente*.

Estas dos zonas, por su parte, son las que presentan porcentajes más altos del *bilingüismo asimétrico hacia el ruso*. Finalmente, el *bilingüismo asimétrico hacia el ruso* está presente en todas las zonas con porcentajes relativamente altos, salvo en *Occidente*.

Los factores referentes al *bilingüismo asimétrico hacia otras lenguas* en las zonas de *Occidente* y de *Centro Sur* y *Oriente*, representadas por el índice más bajo del ruso y por el índice nulo del ucraniano respectivamente, sugieren que precisamente en estas zonas de procedencia se darán usos lingüísticos más *extremos*, es decir, con inclinación hacia la lengua predominante en el aspecto de *bilingüismo asimétrico*.

Tabla 29. *Competencia lingüística de los bilingües ucranianos. Corte según la edad*

<i>Grupo generacional/ Tipo de bilingüismo</i>	Bilingüismo asimétrico hacia el ucraniano	Bilingüismo asimétrico hacia el ruso	Bilingüismo simétrico
< 18 años	21%	21%	58%
19-35 años	14,3%	34,4%	51,3%
36-60 años	16,9%	24,6%	58,5%
> 61 años	11,1%	11,1%	77,8%

Es evidente que en todos los grupos de edad predomina la competencia bilingüe simétrica, aunque con especial relevancia entre los *mayores de 61 años*.

Tal y como se esperaba tras conocer el desarrollo de la sociedad ucraniana en los últimos veinte años, es el grupo generacional de los *menores de 18 años* el que muestra el nivel más alto de *bilingüismo asimétrico hacia el ucraniano*; es resultado de varias circunstancias sociales que han caracterizado estas dos décadas, a saber:

- a) cambio de status regresivo del ruso³⁸⁹;
- b) estandarización del ucraniano y extensión de su uso con esta generación;
- c) introducción del ucraniano en los sistemas educativos e inmersión lingüística de los más jóvenes;
- d) por consiguiente, atribución al ucraniano del protagonismo en la eficacia comunicativa;
- e) devaluación social del ruso y el renacer de la cultura ucraniana, anteriormente vernácula.

La probabilidad más alta del bilingüismo asimétrico hacia el ruso en el grupo generacional de los *jóvenes de 19-35 años* y la *inferioridad* de su competencia asimétrica hacia el ucraniano en comparación con los grupos adyacentes, rompen la linealidad en los patrones del cambio que deberían haber ocurrido regresiva y progresivamente; por consiguiente, hablamos de la *competencia estable* en bilingüismo asimétrico hacia el ucraniano en los grupos generacionales de jóvenes y adultos, y del *progreso* en bilingüismo asimétrico hacia el ruso hasta la nueva generación que da muestra del cambio en marcha a nivel de la competencia lingüística.

Asimismo, la linealidad en el patrón del cambio a nivel de bilingüismo simétrico se rompe por el grupo de *jóvenes*; muestran el nivel más bajo de la competencia simétrica en las dos lenguas y el nivel más alto del bilingüismo asimétrico hacia el ruso, lo que se debe, a nuestro parecer, al *desplazamiento* de los dos códigos comunicativos por el ruso en el periodo de la formación personal de este grupo de edad.

El predominio significativo del bilingüismo simétrico en los *mayores de 61 años* muestra el cruce entre la estabilidad y el cambio a nivel de la competencia lingüística, siendo este grupo generacional el portador a la vez de la cultura vernácula (la ucraniana) y de la cultura oficialmente impuesta (la rusa).

³⁸⁹ Tal cambio supone restricción cuantitativa de funciones sociales que desempeña una lengua en un ámbito determinado de comunicación (Ammon y Hellinger, eds., 1992: 70).

Tabla 30. Competencia lingüística de los bilingües ucranianos.
Corte según el sexo

<i>Sexo/ Tipo de bilingüismo</i>	Bilingüismo asimétrico hacia el ucraniano	Bilingüismo asimétrico hacia el ruso	Bilingüismo simétrico
Mujeres	19,4%	19,4%	61,2%
Hombres	11,7%	35%	53,3%

Los datos de la competencia comunicativa de los bilingües ucranianos en el corte según el *sexo* ofrecen una ilustración de división sociolingüística típica – la conocida *norma sociolingüística de género*, elaborada por Fasold (1996) –, según el cual las *mujeres*, lingüísticamente más conformistas, tienden a conservar su variedad propia por la sensibilidad hacia su papel como transmisoras de conocimientos lingüístico-culturales y, al mismo tiempo, adaptarse a las normas estándares, lo que contribuye a que se dé un índice mayor de bilingüismo simétrico como competencia lingüística personal. En cambio, los *hombres ucranianos* muestran un nivel más alto de bilingüismo asimétrico, efecto de su integración mayor en las redes sociales e inutilidad de autoafirmación social.

Esta perspectiva sobre la competencia comunicativa de los bilingües ucranianos en varios cortes sociales ayudará a interpretar los resultados que se presentarán a continuación, sobre el uso bilingüe de la comunidad lingüística de Ucrania. Sabiendo que hay tres zonas con un alto predominio de bilingüismo asimétrico y una con el de bilingüismo simétrico, y que el grupo con más asimetría competencial hacia el ucraniano es el de los *adolescentes*, hacia el ruso - el de los *jóvenes*, y con simetría bilingüe - el de los *mayores*, y que la competencia simétrica de las *mujeres* predomina sobre la de los *hombres*, cuya tercera parte se autoestima como bilingües asimétricos hacia el ruso, veremos con más claridad los *por qué* del uso bilingüe y diglósico del ucraniano y ruso en dependencia de las mismas variables sociales que acabamos de aplicar.

2.4.1.3. Valoración de la competencia lingüística por los bilingües ucranianos

Una de las preguntas que se han planteado a los informantes de la muestra se refería a su valoración de la competencia lingüística de los hablantes bilingües; las respuestas que han marcado los encuestados - *ucraniano, ruso o tanto el ucraniano como el ruso*— al contestar la pregunta N°7 de la tercera sección, *Datos culturales*, formulada como “*En su opinión, una persona educada y competente debe conocer y hablar...*”, se presentan en la *Tabla 31*:

Tabla 31. *Valoración del nivel de la competencia lingüística por los bilingües ucranianos como marcadores de formación educativa y competencia*

<i>Solo ucraniano</i>	<i>Solo ruso</i>	<i>Las dos lenguas</i>
10,9%	1,4%	87,7%

Las actitudes lingüísticas que se deducen de esta correlación de porcentajes se refieren, en primer lugar, a la valoración positiva por la mayoría de los bilingües de la capacidad de *acomodación* al ámbito o registro con el uso de la variedad adecuada; muestra, en segundo lugar, el aprecio por el *bilingüismo aditivo*, entendido como situación del uso de dos lenguas en contacto, suficientemente valoradas, con el mayor beneficio cognitivo (Etxebarria, 1995: 22), y *bilingüismo funcional*, es decir, la capacidad de utilizar las lenguas eficazmente, en funciones abiertas para cada una de ellas (Siguán 2002: 28). Se entiende que la competencia lingüística en este caso pasa al nivel de la *competencia comunicativa*, donde tanto el código estandarizado, el ucraniano, como el ruso, en función de *componentes constitutivos de interacción*, intervienen en las relaciones sociales. Por consiguiente, el conocimiento bilingüe activo y el equilibrio lingüístico son, por consenso social, las aptitudes lingüísticas más valoradas y prestigiosas en la sociedad ucraniana actual.

2.4.1.4. *Lengua propia de los bilingües ucranianos: datos generales y distribución según la zona de procedencia*

Con la finalidad de obtener datos referentes a la distribución del ucraniano y ruso como *propios* entre los bilingües ucranianos – datos que servirán de base para toda la posterior investigación de usos y actitudes en esta comunidad lingüística - , se ha introducido en el cuestionario la pregunta N°11 de la segunda subsección de la segunda sección, *Datos relativos al uso del ucraniano y ruso*, planteada como “*Considera como su/s lengua/s propia/s*”, con opción a responder: “1) *el ucraniano*; 2) *el ruso*; 3) *el ucraniano y el ruso*”³⁹⁰.

Según la encuesta realizada en el periodo de septiembre a diciembre de 2008 entre 293 informantes, la distribución del ucraniano, ruso o de las dos lenguas como *propio/as* ha tenido la siguiente proporción en la totalidad de la comunidad lingüística ucraniana (*Tabla 32*):

Tabla 32. *Distribución del ucraniano, ruso o de las dos lenguas como propio/as. Datos generales*

<i>Ucraniano</i>	30,7%
<i>Ruso</i>	51,2%
<i>Ucraniano y ruso</i>	18,1%

Al analizar esa distribución por seis zonas idiomáticas distinguidas en el territorio de Ucrania, se ha visto que en cuatro de ellas – *Centro Norte*, *Capital*, *Centro Sur* y *Oriente* – predomina el *ruso* como lengua propia. La escala de porcentajes de consideración del ruso como lengua propia es la siguiente:

- *Centro Sur*: 93,3%;
- *Oriente*: 86,1%
- *Capital*: 71,42%

³⁹⁰ La opción de marcar las dos lenguas como propias ha sido introducida desde el principio dado que, si tomamos en cuenta el carácter arraigado del bilingüismo en la sociedad ucraniana, no podríamos descartar la posibilidad de que habría personas que no sólo mostrarán equiligüismo a nivel de competencia, sino que consideraran las dos lenguas como maternas.

- *Centro Norte*: 55,8%

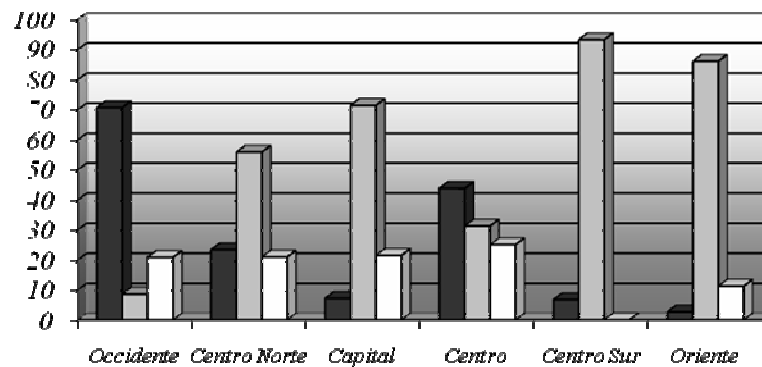
Solamente en las zonas idiomáticas de *Occidente* y de *Centro* es la lengua *ucraniana* la que predomina como propia (70,7% y 43,75% respectivamente).

Los datos obtenidos se presentan a continuación, en la *Tabla 33*, en el *Diagrama 2* y en el *Mapa 8*.

Tabla 33. *Distribución del ucraniano, ruso o las dos lenguas como lengua/s propia/s según la zona de procedencia*

<i>Zona idiomática</i>	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
Occidente	70,7%	8,5%	20,8%
Centro Norte	23,3%	55,8%	20,9%
Capital	7,14%	71,42%	21,44%
Centro	43,75%	31,25%	25%
Centro Sur	6,7%	93,3%	0%
Oriente	2,7%	86,1%	11,2%



Diagrama 2. *Relación del ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s según la zona de procedencia*



- ucraniano
- ruso
- las dos lenguas

Mapa 8. *Distribución mayoritaria del ucraniano, ruso o las dos lenguas como lengua/s propia/s en Ucrania*



-  - predominio del ucraniano como lengua propia;
-  - predominio del ruso como lengua propia.

2.4.1.5. *Comparación de los datos obtenidos en este estudio con los datos de los Censos panucranianos de 1989 y de 2001, referentes a lengua propia según la zona de procedencia*

La comparación de los datos obtenidos en esta investigación con los informes del *Censo panucraniano de 1989* y del *Censo panucraniano de 2001* ponen de manifiesto las tendencias divergentes que caracterizaron el periodo de 12 años desde 1989 hasta 2001 y el periodo de 8 años desde 2001 hasta 2009.

Evidentemente, hay que tener en cuenta que se comparan los datos de un censo que abarca toda la población del país con una muestra aleatoria de 293 informantes; asimismo, es necesario mencionar que los censos abarcaban toda la población de Ucrania, incluidos los monolingües en ruso, los monolingües en ucraniano y los

hablantes de otros idiomas como propios. Sin embargo, esta comparación nos parece interesante con la finalidad de establecer un marco previo de la realidad idiomática de Ucrania en el periodo actual.

Recordemos que en los censos mencionados la pregunta referente al aspecto de la lengua propia de los ucranianos se planteó de la siguiente manera: “¿Cuál es su lengua materna?”, con la siguiente opción de responder:

“P. 7. Sus características lingüísticas: a) su lengua materna (indicar): ___; b) si su lengua materna no es el ucraniano, indique si se expresa libremente en ucraniano: 1) si ___; 2) no ___; c) otra lengua que usted domina (indicar): _____”.

El Censo de 2001 no recogía respuestas con *dos lenguas indicadas*, por lo que sus resultados han sido limitados tan sólo a dos opciones, el ucraniano o el ruso.

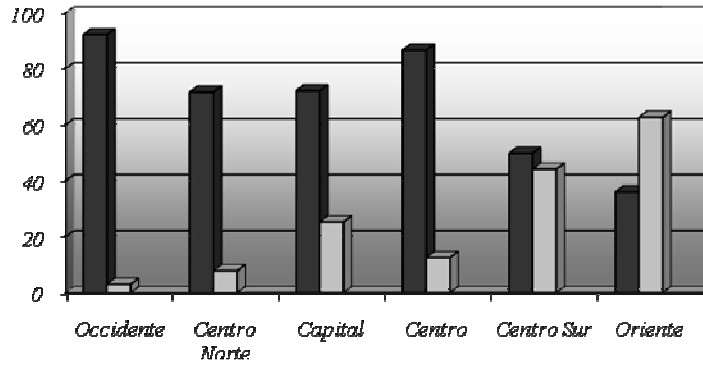
Hemos procedido a la adaptación de los resultados del Censo de 2001 al marco empírico de nuestra investigación y al cálculo de los porcentajes del predominio de cada una de las lenguas en respectivas zonas idiomáticas delimitadas en este estudio. Los resultados obtenidos tras la adaptación de los resultados oficiales del Censo de 2001 se presentan a continuación, en la *Tabla 34*, en el *Diagrama 3* y en el *Mapa 9*.

Tabla 34. *El ucraniano y el ruso como lengua propia según las zonas de procedencia distinguidas en esta investigación. Cálculo propio en base del Censo de 2001 (%)*³⁹¹

<i>Zona idiomática</i>	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>
Occidente	92,18%	3,025%
Centro Norte	71,62%	7,89%
Capital	72,14%	25,26%
Centro	86,62%	12,55%
Centro Sur	48,77%	44,15%
Oriente	35,97%	62,65%

³⁹¹ Hay que tomar en cuenta que en el Censo de 2001 participaron también aquellos residentes de Ucrania que tenían por lengua propia idioma que no fuese ni el ucraniano ni el ruso.

Diagrama 3. *Relación del ucraniano y ruso como lengua propia según las zonas de procedencia distinguidas en esta investigación. Adaptación de los datos del Censo de 2001*



- ucraniano
- ruso

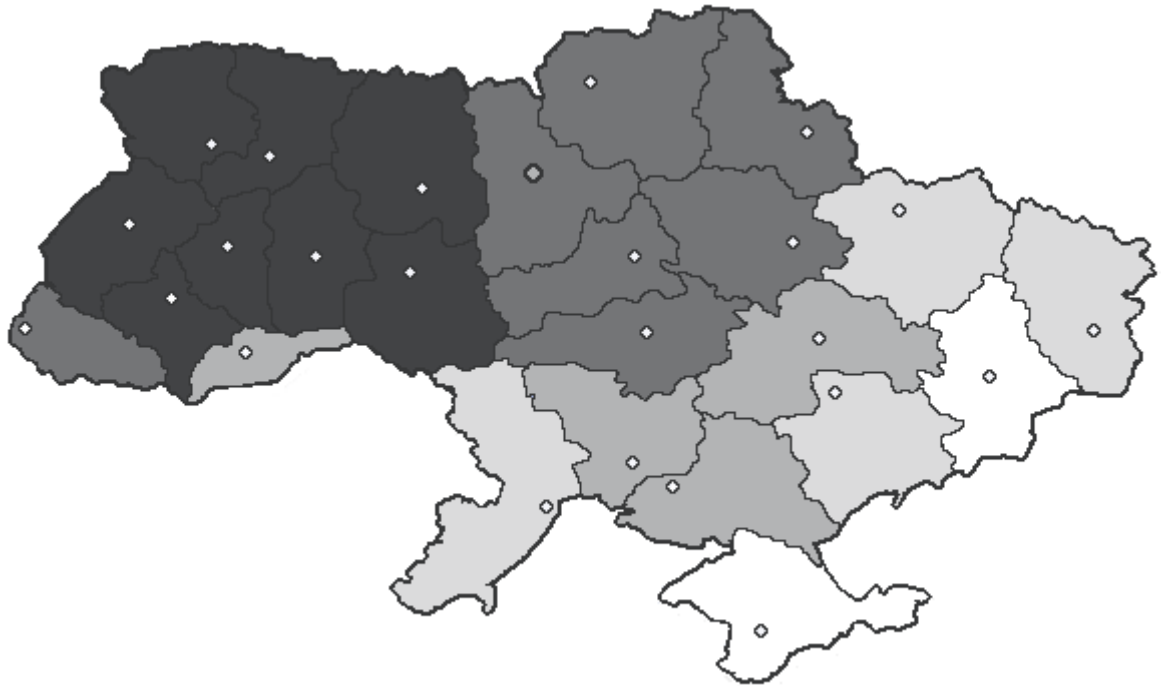
Mapa 9. *Distribución mayoritaria del ucraniano y ruso como lengua propia según las zonas de procedencia distinguidas en esta investigación. Adaptación de los datos del Censo de 2001*



- predominio del ucraniano mayor al 70%;
- predominio del ucraniano menor a 60% y del ruso mayor de 30%;
- predominio casi idéntico del ucraniano y ruso.

Los resultados del Censo de 2001 han sido representados oficialmente en un mapa de distribución del ucraniano como lengua propia; hemos adaptado este mapa para poder presentarlo en nuestra investigación (*Mapa 10*).

Mapa 10. *Predominio del ucraniano como lengua materna.*
Datos del Censo de 2001



- - más de 95% de la población con ucraniano como lengua materna;
- - entre 80 y 95% de la población con ucraniano como lengua materna;
- - entre 60 y 80% de la población con ucraniano como lengua materna;
- - entre 25 y 60% de la población con ucraniano como lengua materna;
- - entre 6 y 25% de la población con ucraniano como lengua materna.

En este mapa se observa claramente el desplazamiento del predominio del ucraniano como lengua materna hacia las zonas occidentales y del predominio del ruso hacia las zonas meridionales y orientales.

En cuanto al Censo de 1989, sus resultados no estaban disponibles para proceder a su comparación con los datos de 2001 y de 2008, no obstante, el hecho de que algunos resultados oficiales del Censo de 2001 iban ya comparados con el Censo

anterior ha permitido proceder a la interpretación doble en el periodo de 1989 a 2001 y de 2001 a 2008.

Según la comparación oficial, en el periodo de 1989 a 2001 han aumentando los índices del ucraniano como *lengua libremente dominada* (no se sabe el porcentaje) y como *lengua propia* (+2,8%), mientras han decaído los índices del ruso como *lengua libremente dominada* (no se sabe el porcentaje) y como *lengua propia* (-3,2%). La comparación de datos de 1989, 2001 y 2008 se presentan en la *Tabla 35*.

Tabla 35. *Lengua propia en Ucrania.*
Datos comparativos del Censo de 1989, Censo de 2001 y el estudio sociolingüístico de 2008

	1989	2001		2008	
Ucraniano como lengua propia	64,7%	67,5%	↑	30,7%	↓
Ruso como lengua propia	32,8%	29,6%	↓	51,2%	↑
Ucraniano y ruso como lenguas propias ³⁹²	-	-		18,1%	↑

Se ve claramente que las tendencias que han caracterizado el periodo de 1989 a 2001 y el periodo de 2001 a 2008 presentan unas divergencias totalmente opuestas. Si la tendencia general en los 12 años transcurridos desde el periodo de lucha por independencia hasta una cierta estabilidad sociopolítica en Ucrania (1989-2001) es el aumento del ucraniano como lengua materna (+2,8%) y el descenso del ruso como lengua materna (-3,2%), la tendencia general en los 7 últimos años de poca estabilidad política y social es el descenso del ucraniano como lengua materna y el aumento del ruso como lengua materna; asimismo, el índice de la consideración tanto del ucraniano como del ruso como maternas es bastante elevado.

³⁹² Como ya hemos mencionado, los Censos panucranianos no recogían respuestas con indicación de los dos idiomas como lenguas propias.

2.4.1.6. *Interpretación de datos obtenidos en presente investigación en comparación con los datos de los Censos panucranianos de 1989 y de 2001, referentes a la lengua propia según la zona de procedencia*

Para proceder a la interpretación de datos de este estudio, analizaremos previamente el por qué de las tendencias en la realidad idiomática de Ucrania en el periodo de 1989 a 2001.

Como es sabido por la historia de Ucrania, la separación de la URSS, estado orientado a la *rusificación masiva*, y, por consiguiente, la independencia del país, se consiguieron, a nivel sociopolítico, mediante la organización de dos referéndums nacionales en el año 1991.

El primer referéndum de 17 de marzo de 1991 tenía como su objetivo conocer la opinión de los ucranianos sobre la *posible separación* de la República de Ucrania de la Unión Soviética. Los boletines electorales incluían solo una pregunta - “*¿Considera usted necesario la conservación de la URSS como una federación renovada de repúblicas soberanas y equitativas, con garantía de derechos y libertades para todas las nacionalidades?*”, con opción de respuesta afirmativa y de respuesta negativa. Según los resultados finales tan solo un poco más de la mitad de los ucranianos (58,62%) votó la separación de Ucrania de la URSS.

El segundo referéndum de 1 de diciembre de 1991 tenía como su objetivo saber la opinión de los ucranianos sobre la *independencia* de Ucrania de la URSS. Los boletines electorales incluían la siguiente pregunta: “*¿Apoya usted el Acta de la Proclamación de la Independencia de Ucrania?*”, con opción de respuesta afirmativa y de respuesta negativa. Según los resultados finales, de los 84,18% de los ucranianos con derecho a voto el 90,32% dio respuesta afirmativa; en resumen, el 76,03% de la totalidad de los ucranianos votó por la independencia de Ucrania.

Estos datos estadísticos muestran claramente que para el año 1991 la *conciencia nacional* y la *autoidentificación* de los ucranianos no era homogénea, sino que presentaba unas diferencias significativas. Hemos procedido al cálculo especial de los resultados finales del segundo referéndum para adaptarlos a las variables

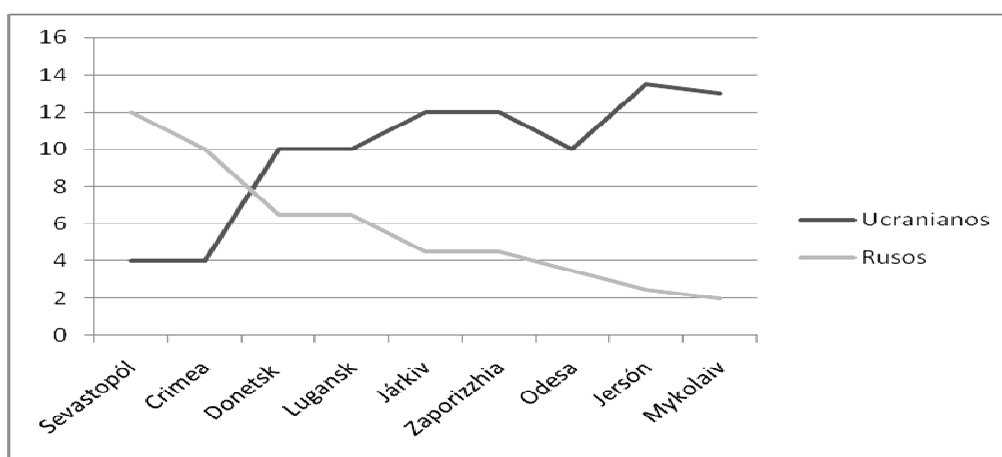
sociales clave de nuestra investigación, con lo que hemos obtenido los siguientes datos de votación por la independencia por cada zona idiomática delimitada en este estudio (*Tabla 36*):

Tabla 36. *Porcentajes medios de votación por la independencia de Ucrania en el referéndum panucraniano de 1 diciembre 1991. Adaptación de datos oficiales para cada zona de procedencia*

Zona de procedencia	<i>Occidente</i>	<i>Centro Norte</i>	<i>Capital</i>	<i>Centro</i>	<i>Centro Sur</i>	<i>Oriente</i>
Porcentajes (%)	95,73%	94,23	92,87%	94,22	79,97	78,84%

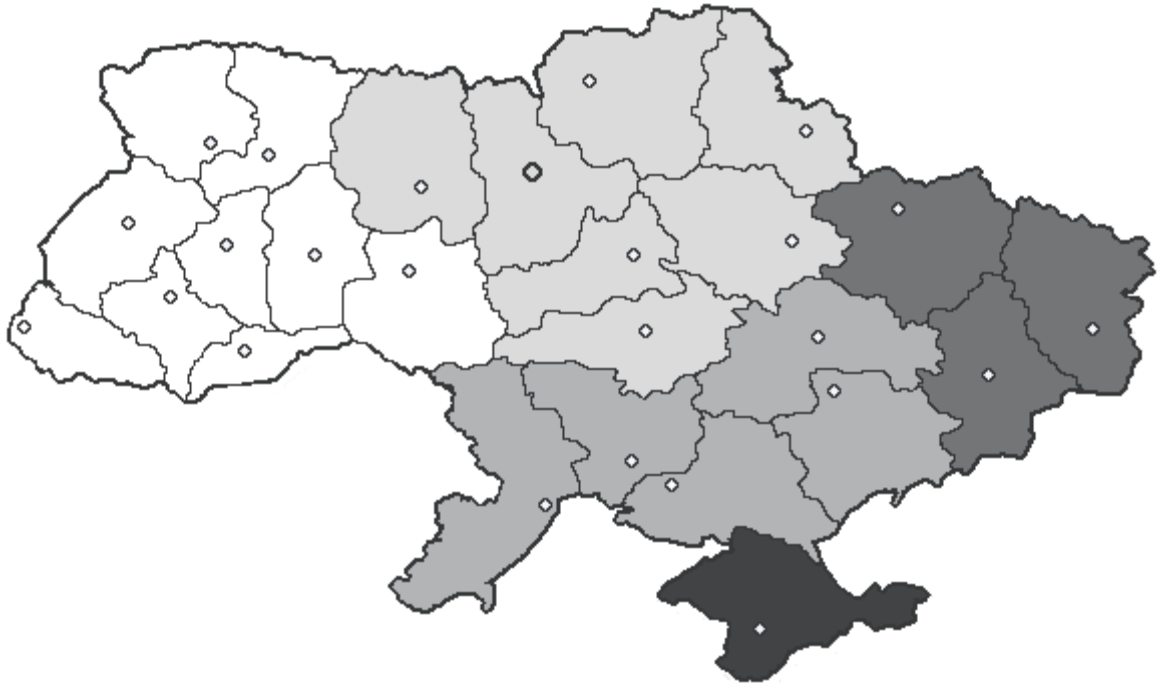
De estos datos se ve claramente que las regiones históricamente *rusas* han presentado el menor nivel de aprobación de independencia de Ucrania, con el índice menor de respuestas afirmativas en la República de Crimea y en Sevastópól (54,19% y 57,07% respectivamente), zona de procedencia de *Centro Sur*, y en las regiones política de Járkiv y Donetsk (75,83% y 76,85% respectivamente), zona de procedencia de *Oriente*. Si comparamos los datos de votación con el porcentaje de rusos étnicos residentes en cada una de las zonas idiomáticas, basado en los datos del Censo de 2001, se hará clara la razón de tal heterogeneidad electoral (*Gráfica 1 y Mapa 11*):






Gráfica 1. *Relación de rusos y ucranianos étnicos en las regiones que forman parte de las zonas idiomáticas de Centro Sur y Oriente*.*
Adaptación de los datos del Censo panucraniano de 2001



*zona idiomática de *Centro Sur*: Sevastopól, Crimea, Zaporizzhia, Odesa, Jersón y Mykolaiv;
zona idiomática de *Oriente*: Donetsk, Lugansk y Járkiv.

Mapa 11. *Predominio de rusos étnicos en el territorio de Ucrania.*
Adaptación de los datos del Censo panucraniano de 2001



-  - más de 50% de la población;
-  - entre 25 y 50% de la población;
-  - entre 10 y 25% de la población;
-  - entre 5 y 10% de la población;
-  - menos de 5% de la población.

Esos datos políticos son indicadores de que una parte significativa de la población ucraniana estaba en contra de la separación de Ucrania de la unidad soviética y de su independencia, lo que podría interpretarse como actitud hacia la conservación de la cultura *prorusa* característica de la URSS.

A partir del año 1991 en Ucrania se han notado procesos sociales que podrían definirse como consecuencias del cambio político tan importante como fue la separación de Ucrania de la URSS.

En primer lugar, el descenso demográfico en el periodo de 1989 a 2001 del total de 51.706.700 habitantes de Ucrania a 48.457.000 (-6,28%) ha afectado aquellos grupos étnicos para quienes predominantemente el ruso era lengua propia: rusos (-26,6%), bielorrusos (-31,3%), judíos (-78,7%), griegos (-7,1%), tártaros (-15,6%),

alemanes (-12%) y el grupo de *otras nacionalidades*, más minoritario, (-16,1%); mientras que el número de ucranianos étnicos ha crecido (+0,3%). La disminución de los grupos étnicos mencionados fue consecuencia de una ola de emigración de sus representantes a sus repúblicas de origen u otros países.

En segundo lugar, la euforia nacionalista que caracterizaba el periodo de destape ucraniano a principios de su independencia - el llamado *tiempo de esperanza* - ha podido contribuir al fortalecimiento de la *conciencia proucraniana* entre todos los estratos de la población.

El cambio drástico en ámbitos como la *educación*, en la que de repente se pasó a la introducción de enseñanza parcial o completa obligatoria en ucraniano, la *esfera laboral pública y estatal*, caracterizada por la imposición total del ucraniano como lengua de comunicación única, la *administración*, la *diplomacia y las relaciones internacionales*, los *medios de comunicación oficiales*, obligados al uso del ucraniano (según la *Ley sobre las lenguas de la RSS de Ucrania* de 1989, con modificaciones posteriores), y el reconocimiento del ucraniano como lengua oficial (Constitución de 1996), han contribuido a que el nivel de dominio del ucraniano ha crecido en 24 de las 25 regiones políticas de Ucrania, mientras el nivel de dominio del ruso ha bajado significativamente, hasta 50 % o más, en las regiones de la zona idiomática de *Occidente*.

Al contrario de las tendencias socio-políticas de los 12 años desde 1989 hasta el 2001, el periodo de los últimos 7 años, de 2001 a 2008, se ha caracterizado por otras direcciones en la vida social, política, étnica y, por consiguiente, idiomática, de Ucrania.

La disminución de la población de 48.457.000 de habitantes a 46.191.022 (-4,67%), la emigración y la migración interregional de la población, han sido uno de los factores del desplazamiento de la reconsideración de la identidad idiomática por la población. En la *Tabla 37* se comparan los índices del aumento y del descenso de la población en cada una de las zonas idiomáticas; estos índices han sido calculados en base de la adaptación de la última estadística oficial del Comité Estatal de la Estadística de Ucrania.

Tabla 37. *Medias del aumento o descenso de la población en las zonas idiomáticas de Ucrania. Datos adaptados de la última estadística poblacional del Comité Estatal de la Estadística de Ucrania*

Zona idiomática	De 1989 a 2001	De 2001 a 2008
<i>Occidente</i>	-1,26%	-4,26%
<i>Centro Norte</i>	-8,18%	-8,03%
<i>Capital</i>	+0,39%	+4,86%
<i>Centro</i>	-6,98%	-7,4%
<i>Centro Sur</i>	-4,16%	-5,4%
<i>Oriente</i>	-8,64%	-6,8%

Como se ve de la Tabla 37, en el periodo de destape *pronacionalista* de 1989 a 2001 la población bajó especialmente en las regiones rusohablantes, como son las zonas idiomáticas de *Centro Norte* y *Oriente*, así como en la zona idiomática de tránsito, el *Centro*. Al comparar estos datos con los índices poblacionales de 2008, se verá que ha subido significativamente el número de la población en la capital de Ucrania, *Kiev*, culturalmente rusa, y, pesar de que los índices de algunas zonas idiomáticas no podrían justificar el aumento de la población que consideraría el ruso como propio, el índice de descenso de la población en la zona idiomática del *Occidente*, proucraniana, podría ser justificación del descenso del número de la población con ucraniano como lengua propia.

Desde el punto de vista sociopolítico, el periodo de 2001 a 2008 podría considerarse como *periodo de desesperación*, marcado por la inestabilidad política y social, con la fuerte influencia por parte del Gobierno Ruso, con cuyo apoyo se creó uno de los dos partidos mayoritarios, orientado a la *rusificación*.

Interpretando los datos de nuestra muestra aleatoria referidos a los índices de la lengua propia, pensamos que el desplazamiento que se nota hacia la consideración del ruso y el ucraniano como dos lenguas propias a la vez es signo de un *cambio de la conciencia* de los hablantes ucranianos, sumergidos en un ambiente cultural inestable por razones políticas y sociales. Es, asimismo, señal de *bilingüismo consciente* y de *biculturalismo* que va apareciendo como señal de la autoidentificación con las dos culturas lingüísticas – la ucraniana y la rusa – a la vez. Sería relevante proceder al análisis de cada zona idiomática en cuanto a los cambios de los índices de la lengua propia:

a) Zona de Occidente

En comparación con los datos del 2001 (Tabla 38), el número de los informantes con ucraniano como lengua propia ha bajado a favor de *bilingüismo propio*, así como a favor del ruso, aunque los índices del último no son tan significativos³⁹³.

Tabla 38. Lengua propia en la zona de procedencia de Occidente.
Datos comparativos del Censo de 2001 y del estudio sociolingüístico de 2008

	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
Censo de 2001	92,18%	3,025%	-
Estudio de 2008	70,7%	8,5%	20,8%

El predominio del ucraniano como lengua propia en la zona lingüística de *Occidente* es histórico y en la actualidad está justificado por el arraigado sentimiento de *autoidentificación con la cultura y lengua ucranianas*. El desarrollo apartado del resto del territorio del país de las regiones que integran esta zona idiomática, dominada hasta los años 20 del siglo XX por estados políticos con tradiciones lingüísticas *no rusas* (Polonia, Austria, Hungría, Rumanía, Eslovaquia, etc.), creó un *hábitat cultural* donde la lengua ucraniana figuraba como única lengua propia posible de la población autóctona. La introducción del ruso en el territorio de esta zona idiomática con el poder soviético, tras una fuerte oposición de los *occidentales* a la unión a la URSS (durante la II Guerra Mundial la población de la Ucrania occidental apoyó a los ejércitos alemanes), fortaleció el sentimiento de nacionalismo pro-ucraniano y la estigma del ruso como *lengua invasora*. Hasta la actualidad el sentimiento nacionalista es especialmente consolidado y profundo en esta zona, llegando a casos de no contestar en la calle a alguien que se dirija en ruso.

El descenso del ucraniano como lengua propia en esta zona, a nuestro entender, es consecuencia de dos procesos sociales: 1) emigración de la población rural a otras zonas del país o al extranjero (la ola de emigraciones legales e ilegales como consecuencia del nivel económico más bajo a nivel del país) y 2) adaptación de la

³⁹³ Admitimos que estos datos pueden deberse a que en la investigación sólo se han tomado en cuenta informantes bilingües.

población a la nueva realidad en la que el carácter propio de las dos lenguas – el ruso y el ucraniano – es una *realidad*.

b) Zona de Centro Norte

En comparación con los datos del Censo de 2001, los datos de la muestra de 2008 divergen drásticamente (*Tabla 39*).

Tabla 39. *Lengua propia en la zona de procedencia de Centro Norte. Datos comparativos del Censo de 2001 y del estudio sociolingüístico de 2008*

	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
Censo de 2001	71,62%	7,89%	-
Estudio de 2008	23,3%	55,8%	20,9%

Al igual que en la zona idiomática de *Occidente* se observa un índice significativo del bilingüismo propio, signo de lealtad lingüística a la consideración simultánea como propios de los dos códigos de comunicación mayoritarios.

El descenso del ucraniano y el ascenso del ruso como lengua propia son consecuencias de la adaptación a la realidad socio-política del país y a la vecindad de la zona a la capital ucraniana, *Kiev*, donde el ruso está valorado como lengua de prestigio.

c) Zona de Capital

Según la muestra de 2008, los índices del ruso y el ucraniano como lenguas propias no coinciden en absoluto con los datos oficiales del Censo de 2001. Frente al predominio significativo del ucraniano en el 2001, casi el mismo índice se atribuye al ruso en el 2008; dato importante es también el índice del bilingüismo propio (*Tabla 40*).

Tabla 40. *Lengua propia en la zona de procedencia de Capital.*
Datos comparativos del Censo de 2001 y del estudio sociolingüístico de 2008

	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
Censo de 2001	72,14 %	25,26%	-
Estudio de 2008	7,14%	71,42%	21,44%

Subjetivamente hablando, la capital de Ucrania desde siempre se consideraba como *hábitat rusohablante*, por razones de la *calidad de la población* de la misma, representada en toda etapa histórica por los científicos, políticos, escritores o comerciantes más destacados, normalmente con el ruso como lengua propia, hecho evidente si se toma en cuenta que el ruso era la lengua de intercomunicación y de relaciones con el poder y la administración soviética. El asentamiento de los inmigrantes rusos predominantemente en la capital es otro factor que contribuye al predominio del ruso como lengua propia en esta zona idiomática.

d) Zona de Centro

A pesar de las diferencias significativas en los datos del Censo de 2001 y de la muestra de 2008, los datos sobre la lengua propia en esta zona idiomática presentan un interés especial. Si hace 8 años el predominio del ucraniano como lengua propia de la población del *Centro* era evidente, en la actualidad los índices del ucraniano han bajado significativamente, mientras el índice del ruso ha subido. No obstante, las diferencias entre los índices del ucraniano, del ruso y de las dos lenguas como propio/as *no son muy diferentes* entre sí en el año 2008, lo que muestra un cambio importante que está sucediendo en esta zona lingüística (*Tabla 41*).

Tabla 41. *Lengua propia en la zona de procedencia de Centro.*
Datos comparativos del Censo de 2001 y del estudio sociolingüístico de 2008

	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
Censo de 2001	86,62%	12,55%	-
Estudio de 2008	43,75%	31,25%	25%

Es precisamente esta zona donde el índice del bilingüismo propio es más alto y el ucraniano como propio no predomina mucho sobre el ruso. La localización de esta zona entre la zona predominantemente ucraniana (*Occidente*) y entre otras tres zonas, dos de las cuales (*Centro Sur* y *Oriente*) son predominantemente rusas, contribuye a la formación de un *hábitat transitorio*, con una distribución semejante de lenguas propias. El índice alto del bilingüismo propio es signo de esa transición.

e) Zona de Centro Sur

Si los datos del Censo de 2001 han mostrado una coincidencia casi idéntica de consideración del ruso y del ucraniano como lengua propia, los datos de la muestra de 2008 proporcionan el índice total de 93,3% del ruso como lengua propia (*máxima muestral*) (Tabla 42).

Tabla 42. *Lengua propia en la zona de procedencia de Centro Sur. Datos comparativos del Censo de 2001 y del estudio sociolingüístico de 2008*

	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
Censo de 2001	48,77%	44,15%	-
Estudio de 2008	6,7%	93,3%	0%

La zona idiomática de *Centro Sur*, como ya se ha explicado, históricamente se ha caracterizado por el predominio casi total del ruso entre su población; además, como hemos visto en la Gráfica 1, esta zona idiomática incluye la región política con más población étnicamente rusa, lo que justifica los resultados obtenidos.

Dato curioso es que ningún informante de la zona de Centro Sur haya elegido las dos lenguas como propias. Es síntoma de lo extremo de la conciencia lingüística de los representantes de esta zona idiomática.

f) Zona de Oriente

Los datos relativos a la distribución del ruso y el ucraniano como lengua propia tanto del Censo de 2001 como de la muestra de 2008 en esta zona idiomática

coinciden en cuanto a los resultados finales, es decir, muestran el predominio claro del ruso sobre el ucraniano (*Tabla 43*).

Tabla 43. *Lengua propia en la zona de procedencia de Oriente. Datos comparativos del Censo de 2001 y del estudio sociolingüístico de 2008*

	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
Censo de 2001	35,97%	62,65%	-
Estudio de 2008	2,7%	86,1%	11,2%

Sin embargo, el descenso significativo del ucraniano de más de 35% a tan sólo unos 3%, y el índice muy bajo de bilingüismo propio, son señales de autoidentificación de la población de esta zona con la cultura lingüística rusa.

Igual que la zona idiomática del *Centro Sur*, la zona de *Oriente* incluye regiones con el predominio de rusos étnicos sobre los ucranianos étnicos; asimismo, el continuo contacto de la población de esta zona, fronteriza con Rusia, con los hablantes del ruso como lengua propia y portadores de cultura rusa, es otro factor que explica los datos obtenidos en la muestra.

2.4.1.7. *Datos de otros estudios sociolingüísticos que justifican los resultados de la investigación*

Ante la divergencia entre nuestros datos y los del Censo de 2001 se ha considerado necesario consultar los resultados de otros estudios sociolingüísticos de la actual comunidad lingüística ucraniana desde el punto de vista de estratificación del ucraniano, del ruso o de las dos lenguas como lengua/s propia/s.

Curiosamente, los datos de otros estudios sociolingüísticos confirman los resultados de la muestra, contradiciendo las conclusiones del Censo.

Estas diferencias podrían ser explicadas por el hecho de que la interpretación de la pregunta del Censo concerniente a la *lengua materna* de los ucranianos podría haber tomado la dirección de asociar la lengua materna con el *origen étnico*, dado que estos dos aspectos se planteaban de forma seguida (pregunta nº6 y pregunta nº7

respectivamente); por el contrario, en los estudios sociolingüísticos, tales como este u otros realizados en Ucrania sobre la distribución del ucraniano y ruso como propios, el aspecto de origen étnico o bien se ha evitado (el caso de la presente investigación) o bien ha sido parafraseado de otra manera, con lo que, como pensamos, ha sido conseguido el nivel más alto de fiabilidad en las respuestas dadas.

Asimismo, tras realizar una encuesta oral e informal a algunos informantes sobre su experiencia de participar en el Censo de 2001 y en la muestra de 2008 (así como en otras investigaciones sociolingüísticas), se ha podido averiguar que a la hora de rellenar el formulario del Censo ellos se guiaban por la comprensión de la accesibilidad de los órganos de la corporación estatal de Ucrania a sus datos personales, ya que cada formulario los incluía (nombre y apellido, domicilio, etc.); la falta de reserva de identidad en la organización del Censo pudo ser factor de la corrección de las respuestas, especialmente concernientes a la lengua propia, de acuerdo con la ideología del Estado.

A continuación se propone una tabla comparada de resultados obtenidos en el Censo de 2001, en la muestra de 2008 y en algunos estudios sociolingüísticos, referentes a la consideración del ucraniano, ruso o de las dos lenguas como lengua/s propia/s (*Tabla 44*):

Tabla 44. Comparación de datos obtenidos para el ucraniano, el ruso o las dos lenguas por el Censo de 2001, dos estudios sociolingüísticos y la muestra de 2008 para su distribución como lengua/s propia/s. Datos generales

	<i>Censo 2001</i>	<i>ES 1</i> ³⁹⁴	<i>ES 2</i> ³⁹⁵	<i>Muestra 2008</i>
Ucraniano	67,5%	45,5%	24%	30,7%
Ruso	29,6%	47,4%	43%	51,2%
Ucraniano y ruso	-	-	32%	18,1%

³⁹⁴ ES 1: Estudio sociolingüístico del Instituto Internacional de Sociología de Kiev, 2000-2003.

³⁹⁵ ES 2: Estudio sociolingüístico del Centro de Investigaciones de Marketing y Sociológicos de la Asociación Profesional “Super Job”, 2006.

2.4.1.8. *Datos de lengua propia según la edad y el sexo*

Datos muy curiosos ha presentado nuestra muestra en cuanto al aspecto de lengua propia según las variables sociales de *edad* y *sexo*. De esos datos, que se presentarán a continuación en la *Tabla 45* y la *Tabla 46*, se ve el predominio del ruso como lengua propia en los dos sexos y en todos los grupos generacionales.

Tabla 45. *Medias del ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s según el sexo*

	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>
<i>Ucraniano</i>	38,1%	24%
<i>Ruso</i>	48,2%	53,9%
<i>Las dos lenguas</i>	13,7%	22,1%

Tabla 46. *Medias del ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s según la edad*

	<i>< 18 años</i>	<i>19-35 años</i>	<i>36-60 años</i>	<i>> 61 años</i>
<i>Ucraniano</i>	42,1%	29,87%	30,76%	22,3%
<i>Ruso</i>	50%	55,85%	41,53%	50%
<i>Las dos</i>	7,9%	14,28%	27,71%	27,7%

Los datos de la Tabla 46 permiten observar que los hablantes ucranianos de *mayor edad* son el grupo generacional en el que con más frecuencia se da la posibilidad de que las dos lenguas sean propias y de que hay menos representantes con el ucraniano como lengua propia. Asimismo, con el cambio generacional va desapareciendo el fenómeno de las dos lenguas como propias a favor del ucraniano.

2.4.1.9. *Comparación de los datos obtenidos en la encuesta de 2008 con los datos del Censo panucraniano de 2001, referentes a lengua propia según el sexo y la edad*

Dado que los datos oficiales del Censo panucraniano de 1989 referentes a la lengua propia de los ucranianos según el sexo no están disponibles, en este apartado

compararemos los resultados de la muestra de 2008 únicamente con los datos del Censo panucraniano de 2001.

Según este Censo, la relación del ucraniano y el ruso como lengua propia según la variable de *sexo* muestra el predominio del ucraniano tanto en el estrato de mujeres como en el de hombres (*Tabla 47*). Igual que en el caso de la distribución de las lenguas por zonas de procedencia, no se daba opción a elegir a la vez las dos lenguas como propias.

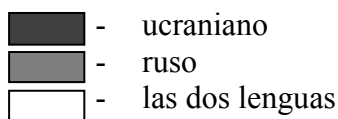
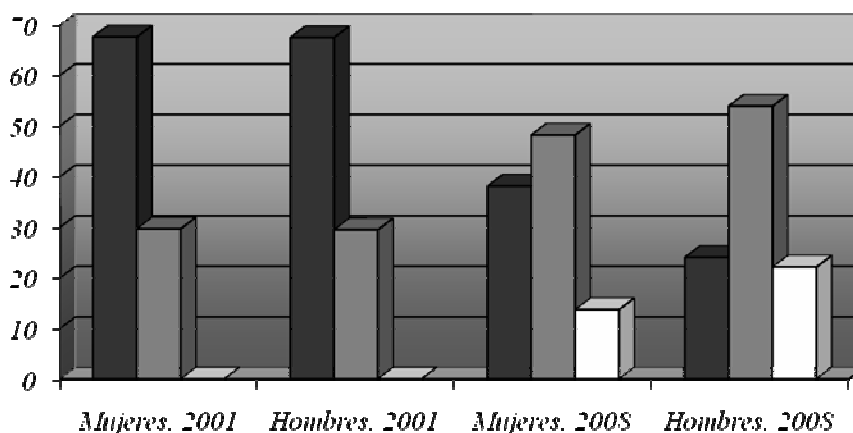
Tabla 47. *Medias del ucraniano y ruso como lengua/s propia/s según el sexo. Datos adaptados de los resultados oficiales del Censo panucraniano de 2001*

	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>
<i>Ucraniano</i>	67,58%	67,46%
<i>Ruso</i>	29,66%	29,49%

De esta tabla se deduce la tendencia homogénea de distribución del ruso y el ucraniano como lenguas propias entre mujeres y hombres, con predominio del ucraniano como lengua propia sobre los índices del ruso en el mismo concepto.

Si comparamos los datos obtenidos en la muestra aleatoria de 2008 con los datos precedentes de 2001, se observaría la tendencia de reconsideración de la lengua propia por parte de los dos grupos de sexo, siendo los *hombres* los que presentan el índice más alto en autoidentificación con el *ruso*; eso daría pie a la tendencia contraria a la orientación de los hombres y mujeres ucranianos en el 2001 (*Diagrama 4*).

Diagrama 4. Tendencias de consideración del ucraniano, ruso o las dos lenguas como lenguas propia/s según el sexo. Datos comparativos de la muestra de 2008 con los resultados adaptados del Censo panucraniano de 2001



En este caso de comparación, podríamos proponer dos opciones de razonamiento del cambio observado: a) que la muestra de 2008 haya incluido, por mucho que se intentaba evitarlo, mayormente la población con el ruso como lengua propia, o b) que la muestra aleatoria de 2008 esté representando un cambio de conciencia lingüística de los hablantes ucranianos, inclinados a considerar el ruso como su lengua propia, predominantemente entre los hombres.

En cuanto a la variable social de *edad*, no ha sido posible proceder a la comparación de los datos de la muestra con los resultados del Censo, ya que éste no recopiló datos correspondientes al aspecto de lengua propia según los grupos generacionales.

Sin embargo, hemos adaptado los datos del Censo de 2001 referentes a los porcentajes de grupos generacionales que integran la población ucraniana y a la relación de los mismos grupos según su origen étnico. Los datos de este cálculo se presentan en las *Tablas 48 y 49*³⁹⁶.

³⁹⁶ Los grupos generacionales distinguidos en el Censo de 2001 no coinciden estrictamente con los 4 grupos generacionales distinguidos en esta investigación. La desviación máxima por todos los grupos no supera 4 años.

Tabla 48. *Medias de los grupos generacionales en la población de Ucrania. Adaptación de los datos estadísticos del Censo panucraniano de 2001*

<i>Grupo de edad aproximado</i>	<i>Grupo correspondiente de la muestra</i>	<i>Nº, de la población total</i>	<i>% de la población total</i>
Menores de 19 años	Menores de 18 años	11.841.431	24,59%
20-39 años	19-36 años	13.512.780	28,01%
40-59 años	36-60 años	12.544.049	26%
Mayores de 60 años	Mayores de 61 años	10.322.982	21,4%

Tabla 49. *Medias de los grupos generacionales por origen étnico de la totalidad de la población de Ucrania.*

Adaptación de los datos estadísticos del Censo panucraniano de 2001

<i>Grupo de edad aproximado</i>	<i>Grupo correspondiente de la muestra</i>	<i>% de los ucranianos étnicos</i>	<i>% de los rusos étnicos</i>
Menores de 19 años	Menores de 18 años	20,25%	3,24%
20-39 años	19-36 años	22,01%	4,65%
40-59 años	36-60 años	19,32%	5,29%
Mayores de 60 años	Mayores de 61 años	16,21%	4,09%

Estos datos estadísticos tienen carácter relevante para la interpretación de las tendencias de consideración de su lengua propia por parte de los bilingües ucranianos por dar visión de la correspondencia cuantitativa de los 4 grupos generacionales y de su composición étnica.

Asimismo, para el análisis posterior hemos calculado la divergencia muestral en la variable de *edad* para cada zona idiomática, que se presenta en la *Tabla 50*:

Tabla 50. *Ratios de representantes por edades por cada zona de procedencia en la muestra general de 2008*

	<i>Occidente</i>	<i>Centro Norte</i>	<i>Capital</i>	<i>Centro</i>	<i>Centro Sur</i>	<i>Oriente</i>
<i>< 18 años</i>	0,15	0,13	0,23	0,15	0,15	0,15
<i>19-35 años</i>	0,25	0,19	0,21	0,11	0,1	0,13
<i>36-60 años</i>	0,43	0,07	0,27	0,06	0,06	0,09
<i>> 61 años</i>	0,22	0,11	0,27	0,11	0,16	0,11

Estas correlaciones muestran la correspondencia de los informantes que representan cada una de las zonas idiomáticas de Ucrania en el corte generacional; su determinada disparidad puede ser factores de un cierto grado de desviación de los resultados finales.

2.4.1.10. *Interpretación de datos obtenidos en la muestra de 2008 en comparación con los datos del Censo panucraniano de 2001, referentes a la lengua propia según las variables sociales de sexo y edad*

En la fase de la interpretación de los datos obtenidos mediante la muestra de 2008 se ha considerado oportuno realizarla en dos etapas consecutivas: a) interpretación de las tendencias de la consideración de la lengua propia según el sexo; e b) interpretación de las tendencias de la consideración de la lengua propia según la edad.

a) Lengua propia: mujeres VS hombres

Como acabamos de mencionar, la interpretación del cambio en la consideración de la lengua propia por las mujeres y los hombres ucranianos hasta el año 2008 puede presentar un acercamiento dual: en primer lugar, la admisión de un *error muestral*, y, en segundo, la explicación de la divergencia de datos comparados por cambios a nivel de conciencia lingüística y autoidentificación de los ucranianos. Este segundo acercamiento es el que se elige para nuestro análisis.

Si consideramos que la distribución poblacional por sexo en el 2001 estaba representada oficialmente por 53,7% de mujeres y 46,3% de hombres, y la relación porcentual de la muestra de 2008 ofrece la proporción de 47,5% de mujeres y 52,5% de hombres, la correlación final de estos datos de la totalidad del país, en el primer caso, y de la totalidad de los informantes, en el segundo caso, va a ser la siguiente (*Tabla 51*):

Tabla 51. *Correlación porcentual de hombres y mujeres según lengua propia de la totalidad del país (Censo 2001) y de la totalidad de la muestra (2008)*

	2001	2008		2001	2008	
	Mujeres	Mujeres	Tendencia	Hombres	Hombres	Tendencia
<i>Ucraniano</i>	36,29%	18,09%	↓	31,23%	12,6%	↓
<i>Ruso</i>	15,92%	22,9%	↑	13,65%	28,3%	↑
<i>Las dos lenguas</i>	-	6,51%	↑	-	11,6%	↑

A pesar de que las tendencias en los hombres y en las mujeres toman la misma dirección, representada por el descenso de la consideración del ucraniano como lengua propia y en el aumento de la consideración del ruso o de las dos lenguas como tales, los porcentajes que las justifican son curiosos desde el punto de vista sociolingüístico.

Como es sabido y hemos indicado en la presentación de este estudio, la variabilidad lingüística basada en el género indica cuál es el carácter de la sociedad y cuáles son las características de sus miembros de diferentes sexos.

La referencia dominante de la consideración de las dos lenguas a la vez como lenguas propias por parte de los hombres es indicadora de su inclinación al *bilingüismo aditivo*, ya que se sabe que son precisamente los hombres los que suelen estar motivados en sus actitudes y valoraciones conscientes por la orientación al fortalecimiento de los lazos de identidad grupal.

La valoración del ruso como lengua propia tanto por los hombres como por las mujeres enuncia la realidad idiomática de que este código de comunicación está valorado como *de prestigio*.

En este punto de reflexión es menester hacer hincapié en las diferencias entre las actitudes que caracterizan a los informantes en dos situaciones de interrogatorio de índole variada, como han sido el Censo panucraniano y la muestra. En el primer caso la recogida de los datos de la población tenía carácter claramente estadístico, perfectamente entendido por los informantes; en el segundo caso los informantes eran conscientes de que la muestra tenía carácter aleatorio y de selección, con un total de informantes determinado más o menos de antemano, y de que los resultados estadísticos iban a ser valorados en un estudio sociolingüístico. Posiblemente esta diferencia ha forzado a los informantes del muestreo de 2008 a sobrevalorar su actuación lingüística de acuerdo con las actitudes hacia la valoración social predominante, representada por la consideración como lengua propia del ruso.

El porcentaje de las *mujeres* con el ucraniano como lengua propia mayor al de los *hombres* en el 2008 indica el proceso de *estereotipización social*, que consiste en considerar el ucraniano como lengua oficial y *estándar*, aunque no de prestigio, y,

por consiguiente, la obligación de valorarla como lengua propia. Asimismo, de estos datos se deduce el *conservadurismo* y *la sensibilidad más acusada por la innovación lingüística* por parte de las mujeres ucranianas, protagonistas de la transmisión de la herencia idiomática a las siguientes generaciones. Este conservadurismo de las mujeres es consecuencia de su escasa inclusión en las redes sociales de la sociedad ucraniana y de su sobrevaloración de la formalidad.

b) Lengua propia por grupos generacionales

El predominio del ruso como lengua propia en todos los grupos generacionales de Ucrania (cfr. Tabla 46) presenta una sorpresa estadística, ya que la hipótesis de partida era la existencia de una gradación generacional, representada por el aumento del índice del ruso como lengua propia en correspondencia con la elevación del baremo de edad.

Sin embargo, la esperada gradación generacional referente a la lengua rusa no se aprecia, ya que la mínima del predominio del ruso como lengua propia caracteriza el grupo de los *adultos de 36-60 años*; en la generación de los *jóvenes de 19-35 años* vuelve a subir, y baja al mismo nivel que en los *mayores de 61 años* en el grupo generacional de los *menores de 18 años*.

La diferencia consiste en que la segunda posición como lengua propia en el caso de los menores de 18 años ocupa el ucraniano, acercándose al ruso, mientras en el grupo de los mayores de 61 años predomina el bilingüismo propio, pero con una diferencia muy pequeña con respecto al ucraniano.

Los aspectos más significativos de la variación generacional en la comunidad lingüística ucraniana son:

- a) mantenimiento del ruso en todos los grupos de edad;
- b) aumento del ucraniano como lengua propia con las generaciones más jóvenes;
- c) descenso de las dos lenguas como propias con las generaciones más jóvenes.

Grupo generacional de los menores de 18 años

De la misma manera que en el caso de distribución del ucraniano y ruso como propios según la variable de sexo, se dan varias opciones de interpretación de los resultados obtenidos para el grupo de los *menores de 18 años*:

- a) que la muestra aleatoria haya concernido a los informantes que mayormente tienen por lengua propia el ruso (caso extraño dada la escasa representación de rusohablantes en ciertas zonas idiomáticas);
- b) que los informantes no hayan interpretado correctamente la pregunta concerniente a la lengua propia; o
- c) que los informantes, crecidos en un ambiente de independencia política y nacionalismo proucraniano, valoran el ruso, lengua de prestigio y propia de sus padres y abuelos, como *su* propia lengua, al igual que sucede con el ucraniano.

En la Tabla 49 (cfr.) hemos comparado los porcentajes de correspondencia de los rusos y ucranianos étnicos en la población ucraniana menor de 19 años y el resultado es una proporción de 1 ruso por cada 6 ucranianos. De esto se deduce la imposibilidad de atribuir el predominio del ruso como lengua propia a la composición étnica de este grupo generacional.

Si aceptamos que los informantes menores de 18 años han interpretado bien la pregunta y la han contestado correctamente, los datos obtenidos son síntomas de una *hipervalorización* del ruso como lengua propia frente al ucraniano, lengua en la que supuestamente todos los *menores de 18 años* se comunican desde su nacimiento. También el índice muy bajo de la consideración de las dos lenguas como propias justifica esta interpretación.

Al mismo tiempo, nuestra hipótesis ofrecida en la presentación de este estudio se confirma en cuanto al predominio del ucraniano como lengua propia precisamente en el grupo de los menores de 18 años; como se ha visto, este grupo generacional presenta el porcentaje más alto de la consideración del ucraniano como lengua propia (42,1%). Esto muestra el proceso del aumento del ucraniano como lengua propia de

acuerdo con la escala generacional e indica el cambio en la percepción de la lengua con que un hablante ucraniano se identifica.

A pesar de que en la presentación de la investigación hemos descrito el grupo generacional de los *menores de 18 años* como más propenso a la consideración del ucraniano como lengua propia, es posible interpretar los procesos sociales que han ocurrido en Ucrania en el periodo de independencia (1991-2008) desde otro punto de vista. Los últimos 17 años, marcados por la inestabilidad sociopolítica y nacional, olas de migraciones, conflictos económicos y cambios ideológicos, representan toda la realidad vital vista por los *menores de los 18 años*. La inseguridad social consecuente ha causado el máximo efecto precisamente en esta generación de ucranianos, para quienes el ucraniano es asociado con el desequilibrio a todos los niveles de la vida social y personal. La imitación de sus familiares, representantes de grupos generacionales mayores y predominantemente *rusohablantes*, y de los amigos para quienes el ruso es lengua propia, crea el efecto de ola para reconocer el ruso como propio.

Esta realidad idiomática señala la ocurrencia de tales procesos sociolingüísticos como la modificación de actitudes y la orientación del grupo menor hacia los estratos mayores y, por consiguiente, más poderosos, en búsqueda de la *solidaridad* social.

Grupo generacional de los jóvenes de 19 a 35 años

A pesar de que la proporción de rusos y ucranianos étnicos dentro del grupo generacional de 19 a 35 años es ligeramente superior a la del grupo anterior (1 ruso por cada 5 ucranianos), de lo que se observa claramente la ausencia del factor étnico en la correlación del ucraniano y ruso como lenguas propias, éste presenta el índice más alto de la consideración del ruso como lengua propia. Este hecho es explicable por lo que López Morales ha denominado como “*norma adquirida durante su adolescencia y primera juventud*” (1993: 112-113), ya que, como se ha dicho en la presentación de la investigación, este grupo generacional nació, recibió su educación – primaria y/o secundaria – y se formó en un ambiente predominantemente

rusohablante. Cabe mencionar que esta generación se caracteriza, en el caso de familias mixtas, por el uso del ruso como *lingua franca* familiar.

El índice bastante alto de la consideración del ucraniano como lengua propia (casi el 30%) representa una de las características de las generaciones jóvenes adultas en situaciones multilingües, que consiste en un elevado grado de *tolerancia* en cuanto a las variedades nacionales.

El índice bajo de bilingüismo propio es síntoma evidente de *actitudes lingüísticas extremas*, que hemos determinado como característica especial de este grupo generacional en la presentación de este estudio. Aquí está clara la *flexibilidad* de los jóvenes adultos ucranianos a los agentes *impulsores ideológicos proucraniano* y *proruso*, cuya actividad se ha notado especialmente a partir del año 2004 cuando tuvo lugar la revolución naranja.

Grupo generacional de los adultos de 36 a 60 años

Este grupo generacional es el que tiene más representantes de rusos étnicos (la correlación representa 1 ruso por cada 4 ucranianos étnicos), a pesar de que esta proporción no es lo suficientemente significativa para explicar el ratio entre el ucraniano y el ruso como lenguas propias.

Como se ha visto, precisamente el grupo generacional intermedio de ucranianos presenta una *máxima* y una *mínima* en la valoración de los dos códigos comunicativos como su lengua propia: la máxima concierne a la consideración de las dos lenguas como propias y la mínima corresponde a la consideración como tal del ruso (cfr. Tabla 46).

Podría ser que los adultos de 36-60 años se sienten más proclives a la consideración de las dos lenguas como propias por semejanza a la generación anterior a ellos, la de los mayores de 61 años, es decir, por proceder de familias mixtas donde todavía los padres utilizaban las dos lenguas y/o educaban a sus hijos en un ambiente bicultural.

Grupo generacional de los mayores de 61 años

El conservadurismo idiomático, característica de este grupo generacional a la que hemos aludido en la presentación, se observa claramente de la distribución indicativa del ucraniano y ruso como propios en los *mayores de 61 años*, cuya lengua propia para la mayoría absoluta es el ruso.

La mínima de la totalidad de los índices del ucraniano como propio en este grupo es consecuencia de la formación y de la madurez de los mayores en un ambiente proruso; asimismo, es señal de la ausencia de disposición de los mayores ucranianos a las *innovaciones lingüísticas*, fenómeno habitual en tales grupos generacionales.

Pero, al mismo tiempo, la segunda máxima del bilingüismo propio (después del grupo de adultos) podría interpretarse como resultado de procedencia de familias mixtas, flexibles hacia el biculturalismo.

2.4.1.11. Interpretación de datos obtenidos en la muestra para la lengua propia de los bilingües ucranianos: enfoque multivariable. Aplicación compuesta de las variables sociales de zona de procedencia, edad y sexo

Una *visión multivariable* que ofrecemos a continuación ayudará, en primer lugar, a *delimitar grupos* innovadores y tradicionales, y grupos más ligados a la forma lingüística de prestigio y a la forma menos prestigiosa (si la hay); en segundo lugar, permitirá detectar el grupo promovedor de tradiciones nacionales y el grupo pasivo en cuanto al comportamiento lingüístico; por último, permitirá deducir la orientación idiomática que caracteriza cada una de las zonas de procedencia en sus cortes según la edad y el sexo.

a) Enfoque multivariable: sexo y zona de procedencia

En las *Tablas 52* (mujeres) y *53* (hombres) podemos ver los datos correspondientes a las variables de sexo y zona de procedencia.

Tabla 52. Lengua propia de las mujeres ucranianas según la zona de procedencia

Zona de procedencia	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Occidente	86,4%	9,1%	4,5%
Centro Norte	25%	56,25%	18,75%
Capital	11,8%	64,7%	23,5%
Centro	66,7%	0%	33,3%
Centro Sur	0%	100%	0%
Oriente	4,3%	82,6%	13,1%

Tabla 53. Lengua propia de los hombres ucranianos según la zona de procedencia

Zona de procedencia	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Occidente	52,6%	7,9%	39,5%
Centro Norte	22,25%	55,5%	22,25%
Capital	2,7%	77,8%	19,5%
Centro	34,8%	43,5%	21,7%
Centro Sur	11,8%	88,2%	0%
Oriente	0%	92,3%	7,7%

Se aprecia una clara diferencia entre *hombres* y *mujeres* en lo relativo a la consideración del ucraniano como lengua propia en las zonas de *Occidente* y *Centro*. Podríamos deducir que estas dos zonas se caracterizan como predominantemente ucranianas gracias a la estimación de las mujeres: si se descartase su consideración del ucraniano como lengua propia, se hablaría del carácter menos intensivo de la zona de *Occidente* como predominantemente ucraniana y de la posible conversión de la zona de *Centro Sur* en una zona con el predominio del ruso como lengua propia.

Por otro lado, en las zonas de *Centro Sur* y de *Oriente* – prorusas – las *mujeres* muestran una máxima del ruso como lengua propia en la zona de *Centro Sur* (100%) y una situación más semejante con los *hombres* en la zona de *Oriente*. Podríamos concluir que las zonas *pro-* – extremadamente proucranianas y prorusas -, son los que más monolingüismo propio muestran, siendo las *mujeres* los portadores de *conservadurismo nacionalista*.

Las únicas zonas más o menos homogéneas en cuanto a la consideración por parte de los *hombres* y de las *mujeres* de sus lenguas propias son las de *Centro Norte* y *Capital*.

Por lo general, los *hombres* ucranianos son el grupo (salvo en la zona de *Centro Sur*) que menos considera el ucraniano como lengua propia, mostrando tendencia hacia la consideración del ruso como propio en cinco de las seis zonas de procedencia. Al mismo tiempo, presentan generalmente, en comparación con las *mujeres*, el índice más elevado de *bilingüismo propio* (cfr. Tablas 45, 52 y 53), mostrando de tal forma el nivel más alto de tolerancia hacia las dos lenguas en contacto, aunque en tales zonas como *Oriente* y *Capital* son las *mujeres* las que superan a los *hombres* en bilingüismo propio.

Aparte se destaca la curiosa zona de *Centro Sur*, cuyos habitantes no muestran bilingüismo propio en su totalidad: esto indica la conciencia lingüística extrema que los caracteriza.

Las *mujeres* de *Centro* tienden a ser más proucranianas, mientras los *hombres* son más prorusos; además, las *mujeres* de *Centro* no tienen ruso como propio (0%) frente al predominio del ruso en los *hombres*; el bilingüismo es más alto en las *mujeres* de *Centro* que en los *hombres*.

b) *Enfoque multivariante: edad y sexo*

La correlación de las variables sociales de edad y sexo se perciben de las *Tablas 54 y 55*.

Tabla 54. *Lengua propia de las mujeres ucranianas según la edad*

Edad	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
< 18 años	38,9%	50%	11,1%
19-35 años	33,8%	52,3%	13,9%
36-60 años	46,15%	41%	12,85%
> 61 años	35,5%	47%	17,7%

Tabla 55. *Lengua propia de los hombres ucranianos según la edad*

Edad	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
< 18 años	45%	50%	5%
19-35 años	26,9%	58,4%	14,7%
36-60 años	7,7%	42,3%	50%
> 61 años	10,5%	52,6%	36,9%

La primera idea que sugieren los datos arriba presentados es la estabilización de valores más o menos próximos para la consideración del ucraniano, ruso o de las dos lenguas como propias por ambos sexos en los dos grupos más *jóvenes* tanto en *hombres* como en *mujeres*. Se aprecia asimismo la regresión de la consideración del ruso o de las dos lenguas y la progresión de la consideración del ucraniano como propios. Se da un fenómeno de expansión del ucraniano en las dos *generaciones nuevas*, frente al carácter heterogéneo de la distribución de los dos códigos de comunicación como propios en las dos *generaciones mayores*, cuyos *hombres* y *mujeres* muestra una clara división.

A nivel más detallado, parece curioso que aunque en el grupo de *adolescentes* el ruso está valorado por el mismo porcentaje de *hombres* y *mujeres* como propio, el índice referente al ucraniano presenta precisamente a los hombres de la nueva generación como más propensos que las mujeres a considerar el ucraniano como propio, mientras que éstas muestran una conciencia de bilingüismo dos veces superior. Es en este grupo, el de los *menores de 18 años*, donde se observa el cambio en cuanto a la consideración del bilingüismo propio: si en el resto de los grupos generacionales son los *hombres* los que predominan en la marcación de las dos lenguas como propias, entre los *adolescentes* se da un cambio de papeles, pasando los hombres a más conservadurismo monolingüe y las mujeres – a la conciencia más tolerante.

Aunque las aproximaciones generales a la consideración del ucraniano y ruso, o de las dos lenguas por parte del grupo de los *jóvenes* enseñan una homogeneidad interna, los *hombres*-representantes de este grupo generacional se destacan por mostrar el índice más alto en la consideración del ruso como propio. Las *mujeres jóvenes*, a su vez, muestran una tendencia hacia la consideración del ucraniano como propio, lo que ocurre con más extremismo en el grupo de los *adultos*, donde la divergencia entre *hombres* y *mujeres* está clarísima. Son las *mujeres* del grupo de 36-60 años las que muestran el índice más alto del ucraniano como propio, frente a los *hombres* del mismo grupo, que responden mayoritariamente que les son propias ambas lenguas (50%) o el ruso (42,3%). Si consideramos que los índices para el ruso

en este grupo generacional coinciden para los dos sexos, podemos hablar de un *desplazamiento*, representado por la autoestima de los *hombres* como bilingües donde las mujeres se estimen como monolingües.

Una situación parecida caracteriza el grupo de los *mayores de 61 años*, cuyas *mujeres* tienden a considerarse monolingües bien en ucraniano bien en ruso, mientras los *hombres* suelen optar bien por el ruso o las dos lenguas como propias.

De todo esto se concluye que las *mujeres* ucranianas, por lo general, forman un grupo con conciencia lingüística más tradicional y más ligada a las formas lingüísticas estándares, mientras los *hombres* son introductores de innovaciones o mostradores de opiniones más extremas, impulsadas por su ambiente.

c) Enfoque multivariable: edad y zona de procedencia

El último enfoque multivariable se refiere a la correlación de los grupos generacionales con su zona de procedencia, cuya observación puede ser realizada de dos maneras: a) en un corte generacional por todas las zonas de procedencia y b) en un corte generacional por cada zona de procedencia.

Corte generacional por todas las zonas de procedencia

Grupo de los menores de 18 años

Los *menores de 18 años* muestran una división zonal: en tres zonas de procedencia – *Occidente*, *Centro Norte* y *Centro* – tienden a considerar como su lengua propia el ucraniano, y en las otras tres – *Capital*, *Centro Sur* y *Oriente* – el ruso (*Tabla 56*).

Tabla 56. Lengua propia de los menores de 18 años por zonas de procedencia

	<i>Occidente</i>	<i>Centro Norte</i>	<i>Capital</i>	<i>Centro</i>	<i>Centro Sur</i>	<i>Oriente</i>
Ucraniano	83,3%	60%	22,2%	83,3%	16,7%	0%
Ruso	16,7%	20%	55,6%	16,7%	83,3%	100%
Ucraniano y ruso	0%	20%	22,2%	0%	0%	0%

Como se puede ver, en ninguna de las zonas predomina la selección de las dos lenguas como propias, con lo que los ucranianos *menores de 18 años* indican su inclinación por la autoidentificación con una sola lengua, por norma general, con la predominante de su zona de procedencia.

Grupo de los jóvenes de 19-35 años

La generación de *los jóvenes de 19-35 años* es la más homogénea de todos los grupos de edad de la comunidad lingüística ucraniana, y predominantemente considera como su lengua propia el ruso (*Tabla 57*).

Tabla 57. *Lengua propia de los jóvenes de 19-35 años por zonas de procedencia*

	<i>Occidente</i>	<i>Centro Norte</i>	<i>Capital</i>	<i>Centro</i>	<i>Centro Sur</i>	<i>Oriente</i>
Ucraniano	80%	20,7%	6,06%	33,3%	0%	0%
Ruso	7,5%	58,6%	78,8%	44,4%	100%	90%
Ucraniano y ruso	12,5%	20,7%	15,14%	22,3%	0%	10%

La única zona donde los jóvenes ucranianos predominantemente consideran como su lengua propia el ucraniano es la de *Occidente*.

Grupo de los adultos de 36-60 años

Aunque en cuatro de las zonas idiomáticas los *adultos de 36-60 años* predominantemente consideran como su lengua propia el ruso (*Tabla 58*), en todas las zonas de procedencia los representantes de esta generación muestran una inclinación a considerar como su lengua propia el idioma no predominante como propio para la totalidad de la comunidad zonal.

Tabla 58. *Lengua propia de los adultos de 36-60 años por zonas de procedencia*

	<i>Occidente</i>	<i>Centro Norte</i>	<i>Capital</i>	<i>Centro</i>	<i>Centro Sur</i>	<i>Oriente</i>
Ucraniano	53,6%	20%	0%	50%	25%	16,65%
Ruso	10,7%	60%	77,8%	0%	75%	66,7%
Ucraniano y ruso	35,7%	20%	22,2%	50%	0%	16,65%

Se ve en la Tabla 58 que los índices de la selección como lengua propia de la lengua propia predominante en las otras generaciones son más bajos y que aparecen los índices de la selección como lengua propia del ucraniano en las zonas prorusas y del ruso en las zonas proucranianas. Este fenómeno no se da en ninguna otra generación.

Grupo de los mayores de 61 años

Los *mayores de 61 años* muestran los índices más altos de la consideración del ruso como lengua propia en las zonas de *Centro Norte, Capital, Centro Sur y Oriente* (Tabla 59).

Tabla 59. *Lengua propia de los mayores de 61 años por zonas de procedencia*

	<i>Occidente</i>	<i>Centro Norte</i>	<i>Capital</i>	<i>Centro</i>	<i>Centro Sur</i>	<i>Oriente</i>
Ucraniano	75%	0%	10%	25%	0%	0%
Ruso	0%	75%	50%	25%	100%	75%
Ucraniano y ruso	25%	25%	40%	50%	0%	25%

Al mismo tiempo, es el grupo de edad que más índices de la consideración de las dos lenguas como propias muestra en todas las zonas independientemente de su inclinación lingüística.

Corte generacional por cada zona de procedencia

Zona de Occidente

A pesar de que en la zona de *Occidente* se observa una clara homogeneidad generacional referente al predominio del ucraniano como propio en todos los grupos de edad (Tabla 60), el grupo de *36-60 años* presenta índices divergentes del resto de la población de la zona al presentar un factor especialmente bajo del ucraniano como lengua propia. Es lo que Almeida (2003) ha llamado *grupo innovador en el centro*.

Tabla 60. *El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s en la zona de Occidente. Corte según la edad*

Grupo generacional	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
< 18 años	83,3%	16,7%	0%
19-35 años	80%	7,5%	12,5%
36-60 años	53,6%	10,7%	35,7%
> 61 años	75%	0%	25%

Como se puede ver en la Tabla 60, una parte significativa de los *adultos de 36-60 años* de la zona de *Occidente* consideran tanto el ucraniano como el ruso como sus lenguas propias; este fenómeno está totalmente ausente en el grupo de los *menores de 18 años*. En general para la zona, se está observando el aumento de la consideración como lengua propia solamente de un código comunicativo, con más probabilidad para el ucraniano.

Zona de Centro Norte

En la zona de *Centro Norte* se observa un claro descenso de la consideración del ruso como lengua propia y el aumento significativo de la consideración del ucraniano como lengua propia (Tabla 61).

Tabla 61. *El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s en la zona de Centro Norte. Corte según la edad*

Grupo generacional	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
< 18 años	60%	20%	20%
19-35 años	20,7%	58,6%	20,7%
36-60 años	20%	60%	20%
> 61 años	0%	75%	25%

Como grupo innovador interviene la generación de los *menores de 18 años*, con la que los índices del ucraniano y del ruso respectivamente suben y bajan de modo significativo. Al mismo tiempo, los índices de la consideración de las dos lenguas como lenguas propias se mantienen más o menos estables en toda la escala generacional.

Zona de Capital

En la zona de procedencia de *Capital*, en la que el ruso predomina como lengua propia en todas las generaciones, actúan como grupos innovadores las dos *generaciones intermedias*: por un lado, el grupo de los *jóvenes de 19-35 años* es el que más considera el ruso como lengua propia y, por el otro, el grupo de los *adultos de 36-60 años* es en que está ausente por completo la consideración del ucraniano como lengua propia (Tabla 62).

Tabla 62. *El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s en la zona de Capital. Corte según la edad*

Grupo generacional	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
< 18 años	22,2%	55,6%	22,2%
19-35 años	6,06%	78,8%	15,14%
36-60 años	0%	77,8%	22,2%
> 61 años	10%	50%	40%

Se observa asimismo la coincidencia de la valoración del ruso como propio en las dos *generaciones extremas*, señal del activo que adoptan los adolescentes por imitación a sus abuelos (Dubois y Horvath, 2002). En total para la zona de *Capital* se puede decir que aumenta la consideración del ucraniano como lengua propia y baja la consideración como lenguas propias de ambos códigos.

Zona de Centro

La zona de procedencia de *Centro* es heterogénea desde el punto de vista de la consideración de la lengua propia por diferentes grupos de edad (Tabla 63).

Tabla 63. *El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s en la zona de Centro. Corte según la edad*

Grupo generacional	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
< 18 años	83,3%	16,7%	0%
19-35 años	33,3%	44,4%	22,3%
36-60 años	50%	0%	50%
> 61 años	25%	25%	50%

Se ve en la Tabla 63 que como grupo innovador actúa la generación de los *jóvenes de 19-35 años*, el único grupo que predominantemente considera el ruso como lengua propia. Con el cambio de generaciones se observa el descenso de la consideración de las dos lenguas como propias, hasta su desaparición en los *menores de 18 años*, y el aumento significativo de la consideración como lengua propia del ucraniano.

Zona de Centro Sur

En la zona de *Centro Sur*, en la que el ruso predomina como lengua propia en todas las generaciones, vuelve a actuar como grupo innovador en el centro la generación de los *adultos de 36-60 años*, en quienes aparecen con el índice más alto para toda la zona la consideración del ucraniano como lengua propia (Tabla 64).

Tabla 64. *El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s en la zona de Centro Sur. Corte según la edad*

Grupo generacional	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
< 18 años	16,7%	83,3%	0%
19-35 años	0%	100%	0%
36-60 años	25%	75%	0%
> 61 años	0%	100%	0%

La homogeneidad generacional de esta zona consiste en la ausencia completa de la consideración como lengua propia de ambos códigos mayoritarios del país. La selección del ruso como lengua propia por la totalidad los *jóvenes de 19-35 años* y por los *mayores de 61 años* contrasta con las desviaciones en el grupo de *adultos de 36-60 años* y con el de los *menores de 18 años*, en los que aparece la consideración como lengua propia del ucraniano.

Zona de Oriente

En la zona de *Oriente*, donde el ruso predomina como lengua propia en todas las generaciones, el grupo de los *adultos de 36-60 años* muestra el índice

especialmente bajo de la selección de esta lengua (Tabla 65) y es el único grupo de edad que representa la selección del ucraniano como lengua propia.

Tabla 65. *El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s en la zona de Oriente. Corte según la edad*

Grupo generacional	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
< 18 años	0%	100%	0%
19-35 años	0%	90%	10%
36-60 años	16,65%	66,7%	16,65%
> 61 años	0%	75%	25%

En la totalidad de la zona se observa el descenso de la consideración de las dos lenguas como propias y el paralelo aumento de la consideración del ruso como lengua propia.

2.4.2. Lengua habitual en el repertorio de códigos lingüísticos de comunicación mayoritarios de Ucrania

2.4.2.1. Definición de lengua habitual

Normalmente, en los estudios de sociedades o comunidades multilingües el aspecto de la *lengua habitual* suele distinguirse del de la *lengua propia*; esto es uno de los pasos más importantes en la observación sociolingüística de una comunidad dada, ya que contrasta la autoidentificación lingüística de sus hablantes con el uso habitual que hacen de las lenguas coexistentes.

Por la *lengua habitual* suele entenderse una de las variedades lingüísticas en contacto, sean o no de la misma clase, de la que un hablante hace uso normalmente, es decir, la que más utiliza. No es caso raro en las comunidades multilingües que la distribución de una variedad como lengua habitual no coincida con su distribución como propia; es más, tal divergencia es uno de los fenómenos más observados en las actuales situaciones de lenguas en contacto, por la intervención de factores extralingüísticos de índole variada.

2.4.2.2. Datos de lengua habitual por zona de procedencia

La pregunta planteada en el cuestionario elaborado para nuestra investigación fue la siguiente: “*Su lengua habitual es*”, con opción a responder en el punto “a” “1) *el ucraniano*; 2) *el ruso*; 3) *el ucraniano y el ruso*”; y con opción de elegir en el punto “b” la motivación del uso habitual de una lengua u otra: “1) *porque así lo exige la legislación del país*”; 2) *porque así lo hace mi ambiente*; 3) *porque así lo prefiero yo personalmente*”.

Los resultados generales de la distribución del ucraniano, ruso o de las dos lenguas como habituales en la totalidad de la comunidad ucraniana, obtenidos mediante la encuesta de 293 informantes, se presentan en la *Tabla 66*:

Tabla 66. Distribución del ucraniano, ruso o de las dos lenguas como lengua/s habitual/es. Datos generales

<i>Ucraniano</i>	27,7%
<i>Ruso</i>	38,17%
<i>Las dos</i>	34,13%

En la *Tabla 66* se ve claramente que, aunque cuantitativamente predomina el ruso como código de comunicación habitual, el índice de la selección de las dos lenguas es casi idéntico (las diferencias son poco significativas). Estos datos muestran que una parte considerable de los ucranianos no tienen problema a la hora de utilizar las dos lenguas y, parece ser, que las valoran sin atribuir a ninguna de ellas un estatus más alto que a la otra.

Las *motivaciones* que determinan esta distribución del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como *habituales* (análisis del punto “b” de la pregunta sobre la lengua habitual) se colocan según el siguiente orden (*Tabla 67* y *Tabla 68*):

Tabla 67. *Consecuencias usuales para el ucraniano, ruso y las dos lenguas en dependencia de las motivaciones dominantes en el uso habitual. Datos generales*

<i>Motivación/Lengua</i>	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>	
Porque así lo exige la legislación del país	43,75%	0%	56,25%	100%
Porque así lo hace mi ambiente	13,75%	41,8%	44,45%	100%
Porque así lo prefiero yo personalmente	34%	42,5%	23,5%	100%

Como se ve de la Tabla 67, la motivación de hacer uso de una lengua como habitual por las estipulaciones de la legislación de Ucrania conduce, en primer lugar, al uso habitual bilingüe y, en segundo lugar, al uso como tal del ucraniano.

La motivación de adaptación al ambiente hace que los ucranianos utilicen las dos lenguas a la vez o hagan uso del ruso.

La motivación de voluntad propia del hablante muestra claramente el ruso como lengua más deseada para usarse como habitual.

Tabla 68. *Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es. Datos generales*

<i>Motivación/Lengua</i>	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
Porque así lo exige la legislación del país	13,5%	0%	12,3%
Porque así lo hace mi ambiente	25%	49,7%	57,5%
Porque así lo prefiero yo personalmente	61,5%	50,3%	30,2%
	100%	100%	100%

Como se ve en la Tabla 68, ninguna de las dos lenguas, según los hablantes, se usa predominantemente por la imposición legal, lo que significa que la motivación principal que regirá la selección del código tendrá que ver bien con el deseo personal bien con el deseo de la integración grupal.

El ucraniano como habitual en la mayoría de los casos se utiliza por la razón de que los hablantes lo quieran utilizar, aunque una cuarta parte de los ucranianos hace uso del ucraniano como habitual para adaptarse a su ambiente.

El caso del ruso como habitual es muy curioso. Era evidente que no iba a utilizarse como habitual porque lo exija la legislación de Ucrania, ya que la única lengua oficial reconocida del país es el ucraniano. Predomina, aunque no con un

porcentaje significativo, la motivación personal en su uso; sin embargo, el hecho de que casi la mitad de los hablantes con ruso como habitual lo haga para adaptarse a su ambiente, señala una tendencia de *acomodación lingüística*.

El uso habitual de las dos lenguas, como se pensaba, está en primer lugar motivado por la adaptación al ambiente, que puede ser y es mixto desde el punto vista lingüístico. Muy curioso parece el dato que muestra que una tercera parte de los ucranianos utilice las dos lenguas por su propia voluntad.

La distribución geográfica del ucraniano, ruso o de las dos lenguas como habituales se caracteriza de la siguiente manera (c./r. Tabla 69):

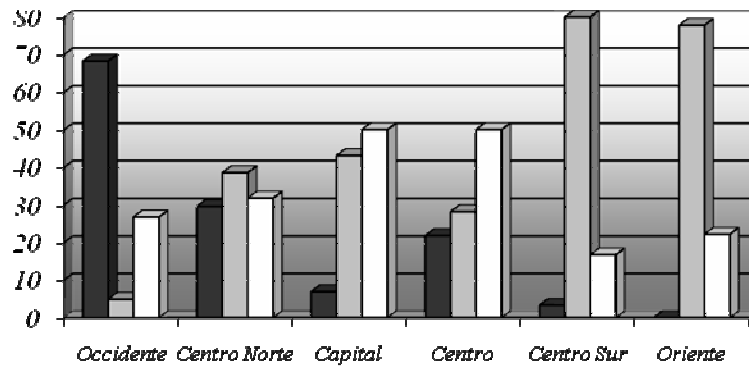
- 1) el ucraniano predomina como habitual solamente en una de las seis zonas idiomáticas, la de *Occidente* (68,3%);
- 2) el ruso predomina como habitual en tres de las seis zonas idiomáticas, en las de *Centro Sur* (80%), *Oriente* (77,8%) y *Centro Norte* (38,6%), aunque en esta última zona con un margen muy pequeño;
- 3) el uso habitual de las dos lenguas predomina en dos zonas idiomáticas, en las de *Centro* y *Capital* (50% en las dos).

Los resultados obtenidos con referencia a la lengua habitual por zona de procedencia se presentan a continuación, en la *Tabla 69*, en el *Diagrama 5* y en el *Mapa 12*.

Tabla 69. *Medias del ucraniano, ruso o de las dos lenguas como lengua/s habitual/es según la zona de procedencia*

<i>Zona de procedencia</i>	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
Occidente	68,3%	4,9%	26,8%
Centro Norte	29,6%	38,6%	31,8%
Capital	6,9%	43,1%	50%
Centro	21,8%	28,2%	50%
Centro Sur	3,3%	80%	16,7%
Oriente	0%	77,8%	22,2%

Diagrama 5. *Relación del ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s habitual/es según la zona de procedencia*



- ucraniano
- ruso
- las dos lenguas

Mapa 12. *Distribución mayoritaria del uso del ucraniano, ruso o las dos lenguas como lengua/s habitual/es e Ucrania*



- predominio del ucraniano como lengua habitual;
- predominio del ruso y ucraniano como lenguas habituales;
- predominio del ruso como lengua habitual.

2.4.2.3. Comparación de datos obtenidos en la muestra de 2008 para la lengua habitual de los ucranianos con los datos de otros estudios sociolingüísticos

El Censo panucraniano de 2001 al que hemos aludido no recogió respuestas en cuanto a la *lengua habitual*, sin embargo, se han realizado otros estudios sociolingüísticos sobre la lengua habitual de los ucranianos que parecen relevantes para justificar los resultados que se han obtenido para esta investigación.

Los datos comparados de nuestra muestra y de otros estudios se presentan en la *Tabla 70*.

Tabla 70. Comparación de datos obtenidos para el ucraniano, el ruso o las dos lenguas por 4 estudios sociolingüísticos y la muestra de 2008 para su distribución como lengua/s habitual/es. Datos generales

	ES 1 ³⁹⁷	ES 2 ³⁹⁸	ES 3 ³⁹⁹	ES 4 ⁴⁰⁰	Estudio 2008
Ucraniano	38,7%	23,5%	39,6%	38%	27,7%
Ruso	46,6%	37,1%	48,5%	39,2%	38,17%
Ucraniano y ruso	14,7%	39,4%	11,9%	22,6%	34,13%

Los resultados de los 4 estudios sociolingüísticos y los datos obtenidos en esta investigación no coinciden del todo, sin embargo, confirman casi en su totalidad el predominio del ruso como lengua habitual en la comunidad lingüística ucraniana. Si tomamos en cuenta que los resultados de estos estudios están representados en la *Tabla 70* en orden cronológico, desde el más antiguo hasta el más reciente, podríamos observar el aumento del uso de las dos lenguas a partir del año 2006 (ES 4).

³⁹⁷ ES 1: Estudio sociolingüístico del Instituto Internacional de Sociología de Kiev, periodo de 2000-2003, de 96.149 personas.

³⁹⁸ ES 2: Estudio sociolingüístico del Instituto Internacional de Sociología de Kiev, 2003, de 3.586 personas. Datos adaptados.

³⁹⁹ ES 3: Estudio sociolingüístico del Instituto Internacional de Sociología de Kiev, 2003, de 22.462 personas.

⁴⁰⁰ ES 4: Estudio sociolingüístico del Instituto de Sociología de la Academia Nacional de Ciencias de Ucrania, 2006.

2.4.2.4. *Lengua propia VS lengua habitual: comparación de datos*

Al comparar los datos obtenidos para la lengua habitual con los de la lengua propia, podemos observar un cambio que marca el uso de las dos variedades mayoritarias del país: el índice del ruso como habitual es más bajo que su índice como lengua propia, y el índice de las dos lenguas como habituales es más alto que su índice como lenguas propias (Tabla 71):

Tabla 71. *Tendencias en el uso del ucraniano, ruso o las dos lenguas como habituales, en comparación sus índices como propios*

	Índice como lengua propia	Índice como lengua habitual
Ucraniano	30,7%	27,7%
Ruso	51,2%	38,17%
Ucraniano y ruso	18,1%	34,13%

Como se ve en la Tabla 71, el ruso, lengua propia para la mayoría de los ucranianos, baja en cuanto a su uso habitual *a favor del uso bilingüe*, ya que la diferencia entre los índices del ucraniano como lengua propia y lengua habitual no es significativa. Esta tendencia es explicable por la situación sociopolítica de la Ucrania actual, donde, como ya lo hemos mencionado, la lengua ucraniana es la *lengua estándar y oficial*.

Asimismo, el uso habitual de las dos lenguas es a la vez consecuencia de la propia realidad lingüística de Ucrania, cuya población está formada por los bilingües que hacen uso de una u otra lengua y no necesariamente de las dos a la vez, y por hablantes monolingües en ucraniano o ruso, lo que exige que las personas que dominen las dos variedades hagan uso de ellas dependiendo de la situación o el interlocutor. Por consiguiente, el descenso del ruso a favor del uso habitual bilingüe evidencia los frecuentes procesos de *empatía y acomodación por convergencia* que ocurren en dependencia del *contexto* y así indican los primeros rasgos de *diglosia*.

Principio contrario – el de la *singularidad* – caracteriza a los hablantes con el ucraniano como lengua propia en sus usos habituales; la *conciencia sociolingüística* que representan estos bilingües mediante la elección de su lengua propia como

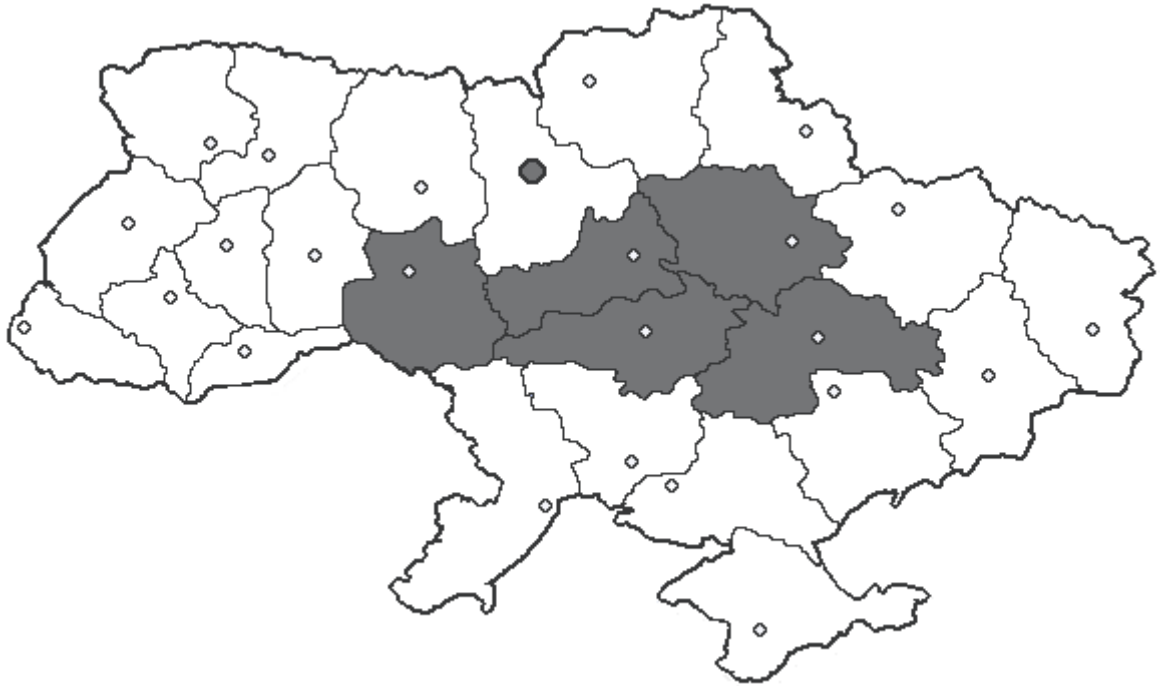
habitual indica en ellos la presencia de *seguridad lingüística*, frente a la *lealtad* que caracteriza a los hablantes con el ruso como lengua propia.



Sin embargo, el índice alto del uso del ruso como lengua habitual sugiere que la *valoración social* de este código de comunicación no está estigmatizada sino todo lo contrario, implica una tendencia positiva.

2.4.2.5. *Comparación de los datos obtenidos para el ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s habitual/es con los datos obtenidos para su consideración como lengua/s propia/s, según la zona de procedencia*

Las diferencias que se observan al comparar la distribución del ucraniano, ruso o de las dos lenguas como *propias* y como *habituales* en cada una de las seis zonas de procedencia ofrecen una visión curiosa de la realidad lingüística en la Ucrania actual. Dos de las seis zonas idiomáticas – la de *Centro* y la de *Capital* – se caracterizan por el fenómeno de desplazamiento de sus lenguas propias predominantes, el ucraniano y el ruso respectivamente, por el *uso habitual bilingüe*, es decir, de las dos lenguas a la vez, ascendiendo los índices del mismo al 50% en cada una de las zonas (*Mapa 13*).

Mapa 13. Desplazamiento de la lengua propia predominante por la lengua habitual



-  - zonas de procedencia donde como habitual predomina la lengua que predomina como propia de la zona;
-  - zonas de procedencia donde como habitual predomina la lengua que **no** predomina como propia de la zona.

Como se observa, en el caso de la zona de *Capital* el fenómeno del desplazamiento toma la dirección hacia el *ucraniano*, mientras en la zona de *Centro* hacia el *ruso*.

2.4.2.5.1. Lengua propia y lengua habitual en la zona de *Capital*

El desplazamiento hacia el ucraniano en la capital ucraniana (cfr. Tabla 72) es explicable por el propio *carácter sociopolítico* de esa zona como capital nacional de un país plurilingüe, de la que se espera que sirva a todos los grupos lingüísticos equitativamente y en la que el índice del uso de la lengua estándar, el ucraniano, llega a aumentarse, aunque a la par con el ruso, por la concentración densa de los tres grupos lingüísticos ucranianos – bilingües, monolingües en ruso y monolingües en ucraniano: “Además, un importante factor adicional que concierne a las capitales de

Estados es su peso relativo en proporción al país como totalidad” (McRae, en Bastardas y Boix, eds., 1994: 85).

Casi la totalidad de los hablantes con el ucraniano como lengua propia siguen haciendo uso habitual de él, mientras que son precisamente los hablantes con el ruso como lengua propia los que se caracterizan por el desplazamiento hacia el uso de las dos lenguas a la vez; es decir, *se acomodan* a las situaciones comunicativas en las que se encuentran.

Tabla 72. *El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s y lengua/s habitual/es en la zona de Capital*

	Índice como lengua propia	Índice como lengua habitual
<i>Ucraniano</i>	7,14%	6,9%
<i>Ruso</i>	71,42%	43,1%
<i>Ucraniano y ruso</i>	21,44%	50%

Los informantes de la zona de *Capital* han presentado los siguientes índices por cada uno de los tres grupos de motivaciones que los fuerzan a formar esta realidad del uso habitual (*Tabla 73*):

Tabla 73. *Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es en la zona de Capital*

Lengua/Motivación	Porque así lo exige la legislación del país	Porque así lo hace mi ambiente	Porque así lo prefiero yo personalmente
<i>Ucraniano</i>	0%	0%	100%
<i>Ruso</i>	0%	41,9%	58,1%
<i>Ucraniano y ruso</i>	12,3%	61,4%	26,3%
Dominio porcentual de cada motivación en la zona	6,7%	51%	42,3%

Como se puede observar en las dos últimas tablas, el crecimiento del uso bilingüe habitual se realiza, en primer lugar, por la motivación de adaptarse al ambiente idiomático, mientras las personas que prefieren el uso habitual monolingüe – sea en ucraniano sea en ruso – se motivan más que nada por el deseo personal y/o por su preferencia lingüística.

Asimismo destaca el índice bastante alto del uso del ruso como habitual por razón de adaptarse a su ambiente.

2.4.2.5.2. Lengua propia y lengua habitual en la zona de Centro

Carácter más específico tiene el desplazamiento hacia el uso bilingüe que ocurre en la zona de *Centro*, donde predomina como lengua propia el ucraniano (*Tabla 74*).

Tabla 74. *El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s y lengua/s habitual/es en la zona de Centro*

	Índice como lengua propia	Índice como lengua habitual
<i>Ucraniano</i>	43,75%	21,8%
<i>Ruso</i>	31,25%	28,2%
<i>Ucraniano y ruso</i>	25%	50%

Si comparamos los datos para el ucraniano y el ruso como propios con sus índices como habituales en esta zona, veremos que el índice de bilingüismo habitual sube gracias al *descenso del índice del ucraniano* y no del ruso, todo lo contrario de lo que pasa en la zona de *Capital*.

Este proceso es señal clara de la *acomodación* de la población de esta zona a la variedad de *prestigio*, el ruso, en sus comunicaciones habituales; es consecuencia característica de la limitación de esta zona con tres zonas donde el ruso predomina como propio y habitual a la vez.

Los informantes de la zona de *Centro* se rigen en el uso habitual por las motivaciones cuya graduación se ve de la *Tabla 75*:

Tabla 75. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es en la zona de Centro

Lengua/Motivación	Porque así lo exige la legislación del país	Porque así lo hace mi ambiente	Porque así lo prefiero yo personalmente
<i>Ucraniano</i>	0%	22,2%	77,8%
<i>Ruso</i>	0%	61,5%	38,5%
<i>Ucraniano y ruso</i>	4,5%	68,2%	27,3%
Dominio porcentual de cada motivación en la zona	2,3%	56,8%	40,9%

2.4.2.5.3. Lengua propia y lengua habitual en la zona de Occidente

A pesar de que los índices generales del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como propias en la zona de *Occidente* coinciden con sus índices generales como habituales, es decir, el predominio del ucraniano sigue siendo considerablemente superior a otras dos opciones idiomáticas (*Tabla 76*), se observan varios procesos sociolingüísticos muy importantes.

Tabla 76. El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s y lengua/s habitual/es en la zona de Occidente

	Índice como lengua propia	Índice como lengua habitual
<i>Ucraniano</i>	70,7%	68,3%
<i>Ruso</i>	8,5%	4,9%
<i>Ucraniano y ruso</i>	20,8%	26,8%

En primer lugar, el hecho de que casi la mitad de los hablantes de esta zona para quienes el ruso es lengua propia *no lo utilizan como lengua habitual* muestra una tendencia hacia la *acomodación* a la situación idiomática del Occidente en general, donde la comunicación en ucraniano es uno de los requisitos principales de *integración social*.

En segundo lugar, el descenso del uso del ucraniano por las personas para las que es propio, es señal de una cierta *lealtad lingüística*, representada por el uso recambiable de las dos lenguas en contacto.

Los informantes de esta zona de procedencia se motivan en su uso habitual según se ve de la *Tabla 77*:

Tabla 77. *Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es en la zona de Occidente*

Lengua/Motivación	Porque así lo exige la legislación del país	Porque así lo hace mi ambiente	Porque así lo prefiero yo personalmente
<i>Ucraniano</i>	17,3%	28,4%	54,3%
<i>Ruso</i>	0%	25%	75%
<i>Ucraniano y ruso</i>	16,7%	58,3%	25%
Dominio porcentual de cada motivación en la zona	16,5%	34,9%	48,6%

2.4.2.5.4. Lengua propia y lengua habitual en la zona de Centro Norte

La zona de *Centro Norte* es de las seis distinguidas en la que de mejor manera se notan los procesos de desplazamiento hacia el uso del ucraniano como seña de identidad nacional (*Tabla 78*).

Tabla 78. *El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s y lengua/s habitual/es en la zona de Centro Norte*

	Índice como lengua propia	Índice como lengua habitual
<i>Ucraniano</i>	23,3%	29,6%
<i>Ruso</i>	55,8%	38,6%
<i>Ucraniano y ruso</i>	20,9%	31,8%

Es la única de las seis zonas de procedencia donde el índice de ucraniano como habitual *sube* en comparación con su índice como propio, lo que significa claramente que los hablantes de esta zona son los que más se sienten *identificados con la cultura lingüística ucraniana*.

Al mismo tiempo, es la zona de procedencia donde más cae el índice del ruso al tratarse de su uso por las personas para las que es propio (-17,2%); este hecho

confirma que los hablantes de *Centro Norte* tienden a hacer uso de la lengua que se percibe como seña de identidad nacional de los ucranianos.

Las motivaciones del uso en la zona de *Centro Norte* obtienen la siguiente disposición (*Tabla 79*):

Tabla 79. *Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es en la zona de Centro Norte*

Lengua/Motivación	Porque así lo exige la legislación del país	Porque así lo hace mi ambiente	Porque así lo prefiero yo personalmente
<i>Ucraniano</i>	0%	11,1%	88,9%
<i>Ruso</i>	0%	34,8%	65,2%
<i>Ucraniano y ruso</i>	13,6%	50%	36,4%
Dominio porcentual de cada motivación en la zona	5,6%	37%	57,4%

2.4.2.5.5. Lengua propia y lengua habitual en la zona de Centro Sur

En la zona de *Centro Sur* se observa, tal y como se ve de la *Tabla 80*, un proceso de adaptación de sus hablantes a la nueva realidad sociolingüística de Ucrania, caracterizada por el aumento del uso de uno u otro código comunicativo como habitual dependiendo del contexto comunicativo.

Tabla 80. *El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s y lengua/s habitual/es en la zona de Centro Sur*

	Índice como lengua propia	Índice como lengua habitual
<i>Ucraniano</i>	6,7%	3,3%
<i>Ruso</i>	93,3%	80%
<i>Ucraniano y ruso</i>	0%	16,7%

Muy curioso parece el descenso importante, aunque no significativo, del uso del ruso como habitual por los hablantes que presentan en todo el territorio de Ucrania el mayor índice de la consideración del ruso como lengua propia, además en el contexto de ausencia de hablantes que consideren las dos lenguas como propias.

A nuestro parecer, tanto los hablantes con el ucraniano como lengua propia (el índice de su uso como habitual baja el doble) como los hablantes con el ruso como propio muestran dos tendencias opuestas: si los primeros tienden a hacer uso de una variedad prestigiosa, los últimos se caracterizan por la adaptación a las situaciones comunicativas y/o por la muestra de su lealtad hacia el uso de la variedad estigmatizada.

En la *Tabla 81* se observa el predominio de las motivaciones que influyen el uso habitual del ucraniano, ruso y de las dos lenguas en la zona de *Centro Sur*:

Tabla 81. *Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es en la zona de Centro Sur*

Lengua/Motivación	Porque así lo exige la legislación del país	Porque así lo hace mi ambiente	Porque así lo prefiero yo personalmente	
<i>Ucraniano</i>	0%	0%	100%	100%
<i>Ruso</i>	0%	56,7%	43,3%	100%
<i>Ucraniano y ruso</i>	30%	20%	50%	100%
Dominio porcentual de cada motivación en la zona	6,25%	47,9%	45,85%	100%

2.4.2.5.6. Lengua propia y lengua habitual en la zona de Oriente

La curiosidad de la zona de *Oriente* consiste en que ninguno de los hablantes encuestados hace uso del ucraniano como lengua habitual (*Tabla 82*).

Tabla 82. *El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s y lengua/s habitual/es en la zona de Oriente*

	Índice como lengua propia	Índice como lengua habitual
<i>Ucraniano</i>	2,7%	0%
<i>Ruso</i>	86,1%	77,8%
<i>Ucraniano y ruso</i>	11,2%	22,2%

De esto se deduce que los escasos hablantes con ucraniano como lengua propia se acomodan al uso habitual bilingüe, de la misma manera que el 8,3% de los

hablantes con el ruso como propio; por consiguiente, el uso exclusivo del ucraniano como habitual *no está valorado* en la zona idiomática de *Oriente*, histórica y actualmente rusohablante, como ya lo hemos mencionado.

La *lealtad* de los hablantes con el ruso como lengua propia hacia el ucraniano se muestra por el descenso del ruso al comparar sus índices como propio y habitual.

La *Tabla 83* recoge la localización de las motivaciones que determinan el uso de los códigos de comunicación en la zona de *Oriente*.

Tabla 83. *Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es en la zona de Oriente*

Lengua/Motivación	Porque así lo exige la legislación del país	Porque así lo hace mi ambiente	Porque así lo prefiero yo personalmente
<i>Ucraniano</i>	0%	0%	0%
<i>Ruso</i>	0%	59%	41%
<i>Ucraniano y ruso</i>	0%	63,6%	36,4%
Dominio porcentual de cada motivación en la zona	0%	60%	40%

2.4.2.6. *Conclusiones generales sobre las tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como propias hacia su uso como habituales en las seis zonas de procedencia*

Después de una visión detallada del uso habitual de las lenguas propias de cada zona de procedencia es necesario ofrecer unas conclusiones generales sobre los procesos que están ocurriendo en Ucrania a este nivel.

En primer lugar, está muy clara la diferencia entre las situaciones de correspondencia de la lengua propia y la lengua habitual de cada una de las zonas geográficas.

Así, en las zonas extremas – *Occidente*, *Centro Sur* y *Oriente* – se observa la *acomodación* de los hablantes con lenguas propias que estén estigmatizadas regionalmente (ruso en el caso de *Occidente* y ucraniano en el caso de *Centro Sur* y *Oriente*) al uso de la lengua predominantemente propia de la zona o al uso de las dos

lenguas como habituales. Esto sucede, a nuestro parecer, por la *anomía* que caracteriza a los hablantes con lengua propia que no coincide con la lengua propia de la zona, siempre minoritarios, haciéndolos sentirse aislados y motivándolos a hacer uso de la lengua que garantice inclusión social y/o sea de prestigio. Al mismo tiempo, los hablantes con la lengua propia que es a la vez predominantemente propia de la zona, muestran una cierta *lealtad* lingüística hacia las variedades no propias (o minoritarias como propias), haciéndose uso de las dos lenguas como habituales, como indica el aumento del índice del bilingüismo habitual (entre 6 y 16,7%).

Procesos más extremos muestran las *zonas interiores*, cuya posición geográfica hasta cierto punto, tal y como nos parece, los determina.

La zona de *Centro*, geográficamente localizada como *transitoria* entre zonas con predominio del ucraniano como propio y habitual (*Occidente*) y con predominio del ruso como propio y habitual (*Centro Sur y Oriente*), muestra una clara tendencia de *desplazamiento* hacia el uso del ruso, predominantemente por parte de los hablantes que tienen el ucraniano como lengua propia. Mientras los ucranianos con el ruso como lengua propia muestran una clara *fidelidad* a su variedad, son precisamente los hablantes con ucraniano como lengua propia los que *se acomodan* a esa variedad prestigiosa haciendo uso de las dos lenguas a la vez.

Situación contraria se observa en las dos zonas norteñas, la de *Centro Norte* y la de *Capital*, donde los hablantes de lengua propia el ucraniano muestran una clara fidelidad a su variedad, mientras los ucranianos con el ruso como lengua propia presentan el *desplazamiento* del ruso hacia el uso bilingüe o, como es el caso de *Centro Norte*, hacia el ucraniano. La acomodación al bilingüismo habitual es consecuencia de la localización de estas zonas, centrales desde el punto de vista político y social y, por consiguiente, caracterizadas por más concentración de hablantes de varia índole; asimismo, el índice positivo del ucraniano como habitual en comparación con su índice como propio es señal de un creciente sentimiento de *identidad nacional* que distingue a los representantes de esas zonas de procedencia.

De todo eso es evidente que el desplazamiento hacia una variedad u otra es mucho más fuerte en las zonas interiores que en las zonas extremas. Característica de

todas las zonas de procedencia es la paulatina *acomodación* de los ucranianos al uso de las dos lenguas, lo que es señal de la creciente lealtad idiomática en el país.

2.4.2.7. Datos de lengua habitual según la edad y el sexo

De la misma manera que en el caso de la lengua propia de los ucranianos, los resultados referentes a su lengua habitual han sido muy curiosos, especialmente al proceder a su observación según las variables sociales de *edad* y *sexo*, así como al analizar las motivaciones, destacadas por los informantes para el uso, y al compararlos con los datos de la lengua propia.

Estos datos, presentados en las *Tablas 84* y *85*, así como en los *Diagramas 6* y *7*, ponen de manifiesto las divergencias en el uso de las variedades lingüísticas de Ucrania tanto en dependencia de la variable de *sexo* como en dependencia del *grupo generacional* al que pertenece el hablante.

Tabla 84. Medias del ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s habitual/es según el sexo

	Mujeres	Hombres
Ucraniano	35,7%	20,5%
Ruso	29,3%	46,2%
Las dos lenguas	35%	33,3%

Se ve en la Tabla 84 que los índices del uso habitual de las dos lenguas son muy parecidos tanto en las *mujeres* como en los *hombres*, mientras lo que es diferente es la selección predominante del ruso como lengua habitual por parte de los hombres y la selección predominante del ucraniano como lengua habitual por las mujeres.

Tabla 85. Medias del ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s habitual/es según la edad

	< 18 años	19-35 años	36-60 años	> 61 años
Ucraniano	33,3%	28,6%	26,15%	21,1%
Ruso	51,3%	43,5%	21,55%	31,6%
Las dos lenguas	15,4%	27,9%	52,3%	47,3%

El *corte generacional* muestra que las dos *generaciones mayores* tienden a seleccionar predominantemente las dos lenguas como lenguas habituales, mientras las dos generaciones más *jóvenes* acuden más a menudo al uso del ruso como lengua habitual. Asimismo, con la edad aumenta el uso del ucraniano como lengua habitual y baja el uso de las dos lenguas como habituales.

Estos datos gráficamente se presentan en los *Diagramas 6 y 7*.

Diagrama 6. *Lengua habitual de los ucranianos según el sexo*

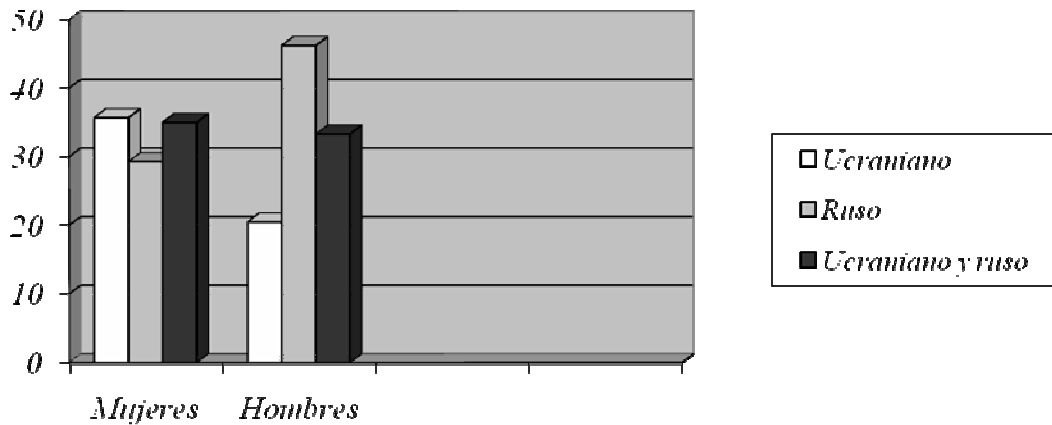
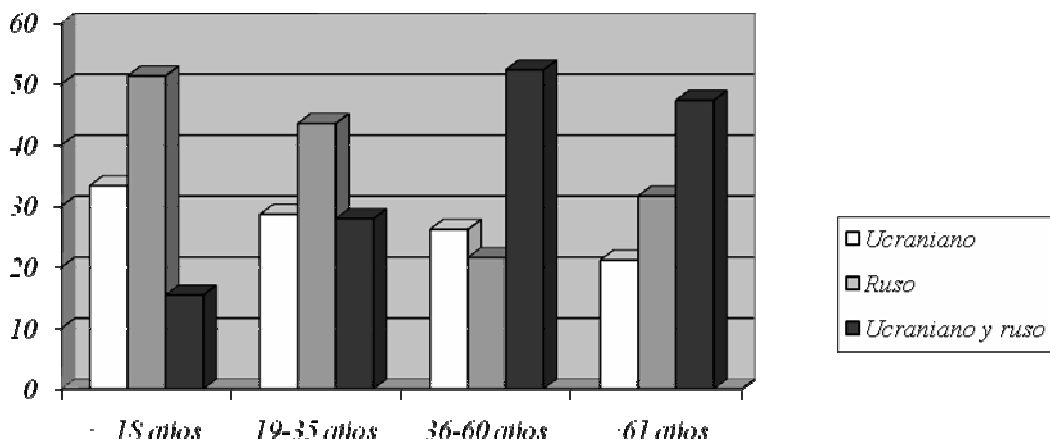


Diagrama 7. *Lengua habitual de los ucranianos según la edad*



2.4.2.8. *Interpretación de datos obtenidos en la muestra referentes a la lengua habitual según las variables sociales de sexo y edad, en comparación con los datos de la lengua propia*

De la misma manera que en el caso de la lengua propia, procederemos a la interpretación de los datos obtenidos para la lengua habitual de los ucranianos en dos etapas: a) interpretación de las tendencias del uso de la lengua habitual según el *sexo*, comparadas con los datos de la lengua propia y vistos en el contexto de las motivaciones destacadas por los propios hablantes; e b) interpretación de las tendencias del uso de la lengua habitual según la *edad*, comparadas con los datos de la lengua propia, igualmente analizados junto con las motivaciones señaladas.

2.4.2.8.1. Lengua habitual de las mujeres y de los hombres ucranianos: comparación con los índices de la lengua propia y análisis de motivaciones

Aunque tanto las *mujeres* como los *hombres* ucranianos muestran las mismas tendencias en el uso del ucraniano y ruso como habituales a partir de los índices de esas variedades como propias – es decir, el descenso de los porcentajes del ucraniano y ruso a favor del uso bilingüe, - el carácter de esas tendencias presenta unas diferencias significativas (*Tablas 86 y 87*).

Tabla 86. *Tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s hacia su uso como habituales por las mujeres ucranianas*

	Índice como lengua propia	Índice como lengua habitual	Tendencia (%)
Ucraniano	38,1%	35,7%	-2,4% ↓
Ruso	48,2%	29,3%	-18,9% ↓
Ucraniano y ruso	13,7%	35%	+21,3% ↑

Tabla 87. *Tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s hacia su uso como habituales por los hombres ucranianos*

	Índice como lengua propia	Índice como lengua habitual	Tendencia (%)
Ucraniano	24%	20,5%	-3,5% ↓
Ruso	53,9%	46,2%	-7,7% ↓
Ucraniano y ruso	22,1%	33,3%	+11,2% ↑

Se ve claramente que los *hombres* con el ruso como lengua propia tienden a conservarlo como su lengua habitual, mientras las *mujeres* ucranianas con la misma lengua propia tienden mucho más a utilizar tanto el ruso como el ucraniano como habituales. De esa manera, las mujeres ucranianas, más *conservadoras* en su monolingüismo propio, se caracterizan por un grado bastante más alto de *adaptación* a las situaciones comunicativas. Es síntoma de su *flexibilidad lingüística* y de su conciencia del fenómeno lingüístico más prestigio desde el punto de vista de la evaluación social, que las hace *sobrevalorar* su actuación lingüística. Aquí se muestra claramente el *biculturalismo* de las mujeres, más propensas a adaptarse a la intercomunicación social, y su inclinación a dejarse influir por la *estereotipización* social, que las hace “caer víctimas” del prejuicio de feminidad, caracterizado por la correspondencia del uso lingüístico a lo que la regla social exija de ellas (*prestigio abierto*).

Al proceder al análisis de las elecciones que han hecho los informantes de los dos sexos de los tres grupos de motivaciones para explicar su uso habitual, hemos obtenido los siguientes resultados porcentuales (*Tablas 88, 89, 90 y 91*).

Tabla 88. *Disposición de las motivaciones que impulsan a las mujeres ucranianas a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es. Datos generales*

<i>Motivación</i>	<i>Índice</i>
Porque así lo exige la legislación del país	10,37%
Porque así lo hace mi ambiente	41,96%
Porque así lo prefiero yo personalmente	47,67%

Tabla 89. Disposición de las motivaciones que impulsan a los **hombres ucranianos** a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es. Datos generales

Motivación	Índice
Porque así lo exige la legislación del país	5,5%
Porque así lo hace mi ambiente	50%
Porque así lo prefiero yo personalmente	44,5%

Se ve en las Tablas 88 y 89 que la imposición legal tiene poca influencia en la selección de código habitual en ambos sexos; sin embargo, se evidencia el predominio en los hombres de la motivación de adaptación a su ambiente (*señal de prestigio encubierto*), y en las mujeres - de la motivación personal.

Tabla 90. Disposición de las motivaciones que impulsan a las **mujeres ucranianas** a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es. Corte idiomático

Motivación/Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Porque así lo exige la legislación del país	17,9%	0%	11,9%
Porque así lo hace mi ambiente	25,4%	49,2%	52,2%
Porque así lo prefiero yo personalmente	56,7%	50,8%	35,9%

Tabla 91. Disposición de las motivaciones que impulsan a los **hombres ucranianos** a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es. Corte idiomático

Motivación/Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Porque así lo exige la legislación del país	5,4%	0%	12,6%
Porque así lo hace mi ambiente	24,3%	50%	62%
Porque así lo prefiero yo personalmente	70,3%	50%	25,4%

Los datos comparativos de las Tablas 90 y 91 ofrecen una visión más profunda de las motivaciones lingüísticas que diferencian a las mujeres y a los hombres ucranianos en su comportamiento idiomático habitual.

En primer lugar, una sexta parte de las *mujeres* que hacen uso habitual del ucraniano se rige por el estímulo de la legislación oficial de Ucrania, es decir, muestra una flexibilidad para adaptarse a las reglas sociales. Por el contrario, los dos tercios de los *hombres* ucranianos utilizan el ucraniano como habitual por el deseo

personal, mostrando actitudes extremas en el uso de esta variedad lingüística en el corte de la comunicación cotidiana.

En segundo lugar, el porcentaje más alto que presentan los *hombres* que hacen uso de las dos lenguas como habituales en adaptación a su ambiente confirma la presencia del sentimiento del prestigio encubierto en la sociedad ucraniana; el índice superior en el uso habitual de las dos lenguas por las *mujeres* por el deseo personal demuestra la *sobrevaloración idiomática* y el predominio en la *movilidad extragrupal* que caracteriza a este sexo en la Ucrania actual.

2.4.2.8.2. Lengua habitual por grupos generacionales: comparación con los índices de la lengua propia y análisis de motivaciones

Si volvemos a la Tabla 85, nos daremos cuenta de un *corte generacional* que separa los grupos más jóvenes, el de *menores de 18 años* y el de los jóvenes *de 19-35 años*, de los grupos más mayores, el de los *adultos 36-60 años* y el de *mayores de 61 años*, en cuanto al aspecto de la lengua habitual: si en los dos grupos de nueva generación predomina como habitual el *ruso* (con diferencia de un 7,8% a favor de los menores de 18 años), los dos grupos de la generación mayor tienden a hacer uso habitual de las dos lenguas (con diferencia de un 5% a favor del grupo de 36-60 años).

La diferencia que presentan estos datos con los resultados de los mismos grupos generacionales para su lengua propia concierne, en primer lugar, a los grupos de las dos generaciones mayores, donde se da el cambio del predominio del ruso como lengua propia al predominio de las dos lenguas como habituales (*Tabla 92*).

Tabla 92. *Tendencias en la reconsideración del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s y habitual/es. Datos para cuatro grupos generacionales*

	Lengua propia predominante	Lengua habitual predominante
< 18 años	Ruso (50%)	Ruso (51,3%)
19-35 años	Ruso (55,85%)	Ruso (43,5%)
36-60 años	Ruso (41,53%)	Ucraniano y ruso (52,3%)
> 61 años	Ruso (50%)	Ucraniano y ruso (47,3%)

a) *Grupo generacional de los menores de 18 años*

Como acabamos de mencionar, los ucranianos *menores de 18 años* se caracterizan por el *predominio del ruso* como lengua habitual, aunque parece curioso que el índice de su uso habitual sube en comparación con su índice como propio (Tabla 93).

Tabla 93. *Tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s hacia su uso como habitual/es en el grupo de los menores de 18 años*

	Índice como lengua propia	Índice como lengua habitual	Tendencia (%)
Ucraniano	42,1%	33,3%	-8,8% ↓
Ruso	50%	51,3%	+1,3 ↑
Ucraniano y ruso	7,9%	15,4%	+7,5% ↑

Como se ve en la Tabla 93, la distribución general del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como propios coincide, a grandes rasgos, con su distribución como habituales. Sin embargo, este grupo generacional es el único donde ocurre este aumento para el ruso como habitual, lo que hace pensar que precisamente los adolescentes ucranianos *valoran* más el ruso como *código comunicativo de prestigio*. Igualmente, esta valoración se justifica por el descenso representativo del ucraniano como habitual en comparación con su índice como propio y por el aumento del uso de las dos lenguas a la vez, lo que es síntoma de declinación de la lealtad al ucraniano y consecuencia de la débil influencia del estándar en los más jóvenes, tal y como estipula la teoría de Chambers y Trudgill (1999). El índice generacional más bajo de la selección de las dos lenguas como lenguas habituales representa la típica tendencia de los hablantes más jóvenes a preferir sólo una lengua, por norma general, aquella con que se identifican.

Al analizar los datos que han presentado los *menores de 18 años* para sus motivaciones del uso habitual, hemos obtenido los porcentajes que se presentan a continuación (Tabla 94).

Tabla 94. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es para el grupo de los menores de 18 años

Lengua/Motivación	Porque así lo exige la legislación del país	Porque así lo hace mi ambiente	Porque así lo prefiero yo personalmente	
<i>Ucraniano</i>	0%	21,4%	78,6%	100%
<i>Ruso</i>	0%	41,6%	58,4%	100%
<i>Ucraniano y ruso</i>	0%	75%	25%	100%
Dominio porcentual de cada motivación para este grupo generacional	0%	41,3%	58,7%	100%

El grupo de los *menores de 18 años* es el único que no se motiva en el uso de ninguna de las lenguas por los requerimientos oficiales de Ucrania, siendo el deseo personal el que predomina para todo el grupo en su uso habitual.

Sin embargo, si analizamos el corte de motivaciones por cada código de comunicación, veremos que el uso habitual del ucraniano se hace predominantemente por el deseo personal, mientras el uso habitual del ruso en un poco más de la mitad de los casos se hace por el deseo personal y en un poco menos de la mitad – por la adaptación al ambiente. Si tomamos en cuenta que el factor decisivo en la elección de la lengua habitual por la generación más joven es la influencia del *grupo de iguales* (Chambers y Trudgill, 1999), el mantenimiento del *comportamiento lingüístico* más discreto respecto a la centralización se hace evidente.

Asimismo, el uso bilingüe se hace predominantemente para adaptarse al ambiente. Considerando que en este grupo generacional solamente baja la selección del ucraniano como lengua habitual en comparación con su consideración como lengua propia, concluimos que el aumento del uso del ruso y de las dos lenguas es debido a que los menores de 18 años quieren adaptarse a las preferencias idiomáticas de su realidad diaria.

b) Grupo generacional de los jóvenes de 19 a 35 años

De la misma manera que en el grupo de los menores de 18 años, el siguiente grupo generacional, el de *jóvenes*, conserva como predominante habitual su lengua predominante como propia, el *ruso*. Sin embargo, al contrario de los adolescentes, el índice del ruso decae cuando se trata de su uso habitual (*Tabla 95*).

Tabla 95. *Tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s hacia su uso como habitual/es en el grupo de los jóvenes de 19 a 35 años*

	Índice como lengua propia	Índice como lengua habitual	Tendencia (%)
Ucraniano	29,87%	28,6%	-1,27% ↓
Ruso	55,85%	43,5%	-12,35% ↓
Ucraniano y ruso	14,28%	27,9%	+13,62% ↑

La proporción general del ucraniano, ruso y de las dos lenguas sigue igual en su distribución como propios y habituales entre los hablantes *de 19 a 35 años*, pero se modifica significativamente al considerar los porcentajes específicos de cada una de las lenguas. Como se ve en la Tabla 95, es precisamente el ruso el código que pierde en su uso habitual; por consiguiente, se puede decir que la cuarta parte de los hablantes de esa edad con el ruso como lengua propia en su comunicación cotidiana *se acomoda* a las situaciones, utilizando bien el ruso bien el ucraniano. Esa acomodación es mínima en el caso de los hablantes *de 19 a 35 años* con el ucraniano como propio.

Al calcular las respuestas para las motivaciones que definen el uso habitual por los informantes de este grupo generacional hemos obtenido los siguientes datos (Tabla 96):

Tabla 96. *Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es para el grupo de los jóvenes de 19 a 35 años*

Lengua/Motivación	Porque así lo exige la legislación del país	Porque así lo hace mi ambiente	Porque así lo prefiero yo personalmente	
<i>Ucraniano</i>	13,2%	24,5%	62,3%	100%
<i>Ruso</i>	0%	55,6%	44,4%	100%
<i>Ucraniano y ruso</i>	10,9%	51,6%	37,5%	100%
Dominio porcentual de cada motivación para este grupo generacional	6,8%	46,4%	46,8%	100%

En el caso del grupo generacional de los *jóvenes*, éstos se motivan a nivel general bien por la acomodación a su ambiente bien por el deseo personal.

Como se verá posteriormente, precisamente esta generación de ucranianos es la que presenta el menor índice – sin considerar el grupo de los menores de 18 años – en

la motivación por cumplir las reglas oficiales del uso lingüístico (tan solo 6,8%). En el caso del predominio de esta motivación, conduce al uso del ucraniano o, con un indicador más bajo, de las dos lenguas.

El uso del ucraniano como lengua habitual está motivado para los informantes *de 19 a 35 años* predominantemente por el deseo personal; esto contrasta con el uso habitual del ruso, o de las dos lenguas, motivado, en primer lugar, por la acomodación al ambiente, aunque los índices de la motivación personal para ellos son bastante significativos.

c) *Grupo generacional de los adultos de 36 a 60 años*

Al contrario de los grupos anteriores, la capa de los *adultos* ucranianos presenta un cambio en el predominio del ruso como lengua propia por el predominio de las dos lenguas como habituales (*Tabla 97*). Es aquí, entre los grupos generacionales de *19-35* y *36-60 años*, donde *se da el corte usual* de las variedades lingüísticas de Ucrania.

Tabla 97. *Tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s hacia su uso como habitual/es por el grupo de los adultos de 36 a 60 años*

	Índice como lengua propia	Índice como lengua habitual	Tendencia (%)
Ucraniano	30,76%	26,15%	-4,61% ↓
Ruso	41,53%	21,55%	-19,98% ↓
Ucraniano y ruso	27,71%	52,3%	+24,59% ↑

Se observa el descenso drástico de los informantes con el ruso como lengua propia, que hagan uso de su lengua como habitual, junto con un pequeño descenso de los hablantes con el ucraniano como lengua propia que utilizan su propia lengua como habitual. Esto conlleva a que el índice del uso bilingüe en comunicaciones habituales crezca casi el doble. Las motivaciones para la selección de lengua habitual por este grupo generacional se presentan en la *Tabla 98*.

Tabla 98. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es para el grupo de los adultos de 36 a 60 años

Lengua/Motivación	Porque así lo exige la legislación del país	Porque así lo hace mi ambiente	Porque así lo prefiero yo personalmente	
<i>Ucraniano</i>	25%	25%	50%	100%
<i>Ruso</i>	0%	33,4%	66,6%	100%
<i>Ucraniano y ruso</i>	6,25%	72,9%	20,85%	100%
Dominio porcentual de cada motivación para este grupo generacional	10,3%	50,5%	39,2%	100%

Asimismo, con este grupo se da el corte en cuanto a la motivación que más determina el comportamiento lingüístico habitual de los informantes: en comparación con los dos grupos generacionales anteriores, en éste predomina la *acomodación* al ambiente como factor decisivo en la selección del código comunicativo habitual. Con todo esto, baja el índice de la motivación personal y sube el índice del regimiento por la legislación de Ucrania.

El grupo generacional *de 36 a 60 años* es el que más utiliza el ucraniano porque así lo exija la legislación: aquí está la *hipercorrección* de los informantes de esta edad, quienes están sumergidos más profundamente en el mundo laboral y tienen más contactos sociales establecidos. Parece curioso que el uso del ruso como habitual se hace, en la mayoría de los casos, por el deseo personal, mientras el uso bilingüe es más que en ninguna otra generación motivado por la acomodación al ambiente (señal de la máxima *sensibilidad social* y una cierta *inseguridad lingüística*).

d) Grupo generacional de los mayores de 61 años

El uso de las variedades lingüísticas de Ucrania por el grupo de los *mayores de 61 años* sigue el corte que hemos establecido entre las dos generaciones más *jóvenes* y las dos *mayores*: de la misma manera que en el grupo generacional de 36 a 60 años, se observa el cambio del predominio del ruso como lengua propia mayoritariamente por el predominio de las dos lenguas como habituales (Tabla 99).

Tabla 99. *Tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s hacia su uso como habitual/es por el grupo de los mayores de 61 años*

	Índice como lengua propia	Índice como lengua habitual	Tendencia (%)
Ucraniano	22,3%	21,1%	-1,2% ↓
Ruso	50%	31,6%	-18,4% ↓
Ucraniano y ruso	27,7%	47,3%	+19,6% ↑

Este cambio se hace prácticamente por completo gracias al descenso del uso del ruso como habitual por los hablantes para quienes es propio, ya que el descenso del uso del ucraniano para los informantes para quienes es propio es mínimo.

Las motivaciones que determinan este comportamiento lingüístico por los ucranianos más mayores presentan los siguientes porcentajes (*Tabla 100*).

Tabla 100. *Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es para el grupo de los mayores de 61 años*

Lengua/Motivación	Porque así lo exige la legislación del país	Porque así lo hace mi ambiente	Porque así lo prefiero yo personalmente	
<i>Ucraniano</i>	0%	33,4%	66,6%	100%
<i>Ruso</i>	0%	50%	50%	100%
<i>Ucraniano y ruso</i>	30,8%	38,4%	30,8%	100%
Dominio porcentual de cada motivación para este grupo generacional	13,5%	42,4%	44,1%	100%

Dato especial de este grupo generacional es el hecho de que los *mayores de 61 años creen* más a menudo que su uso habitual de las dos lenguas se debe a la imposición legal. Tal y como señala Almeida, el abandono de los rasgos de acomodación estandarizada es consecuencia del cambio de posición social que caracteriza a las personas mayores una vez dejan el mundo laboral (2003: 122).

La motivación personal predomina especialmente en aquellos hablantes que hacen uso habitual del ucraniano; los indicadores del ruso muestran la igualdad tanto del deseo personal como de la intención de adaptarse al ambiente. En la totalidad del grupo el ambiente y la intención personal son las dos motivaciones que predominan.

2.4.2.9. *Interpretación de los datos obtenidos para la lengua habitual de los bilingües ucranianos: enfoque multivariable. Aplicación compuesta de las variables sociales de la zona de procedencia, edad y sexo*

En este apartado procederemos al análisis detallado del uso habitual del ucraniano, ruso o de las dos lenguas por la población estratificada según un enfoque multivariable, que incluirá en sus tres etapas los acercamientos por: a) *sexo y zona de procedencia*; b) *edad y sexo*, y c) *edad y zona de procedencia*.

2.4.2.9.1. Lengua habitual de los bilingües ucranianos según el sexo y la zona de procedencia

Hemos visto anteriormente que las *mujeres* y los *hombres* ucranianos, procedentes de diferentes *zonas idiomáticas*, no presentan las mismas estimaciones por su lengua propia; al igual ocurre en el caso de la lengua habitual, código que está más determinado por los procesos sociales y su influencia en diferentes sexos. En las *Tablas 101 y 102* se recogen los datos estadísticos referentes al uso habitual de las mujeres y de los hombres provenientes de cada una de las seis zonas de procedencia.

Tabla 101. *Lengua habitual de las mujeres ucranianas según la zona de procedencia*

Zona de procedencia	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
Occidente	86,4%	6,8%	6,8%
Centro Norte	25%	25%	50%
Capital	11,4%	22,9%	65,7%
Centro	44,4%	11,2%	44,4%
Centro Sur	0%	61,5%	38,5%
Oriente	0%	73,9%	26,1%

Tabla 102. Lengua habitual de los **hombres ucranianos** según la zona de procedencia

Zona de procedencia	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
Occidente	47,4%	2,6%	50%
Centro Norte	32,1%	46,5%	21,4%
Capital	2,7%	62,2%	35,1%
Centro	13%	34,8%	52,2%
Centro Sur	5,9%	94,1%	0%
Oriente	0%	84,6%	15,4%

Las *mujeres* usan más que los *hombres* toda una serie de variantes lingüísticas estándares (Almeida, 2003: 153), y eso se observa claramente en las zonas de *Occidente* y *Centro*, donde la diferencia del uso del ucraniano como habitual por mujeres y hombres asciende al 39% y al 31,4% respectivamente. Esta *corrección* por parte de las *mujeres* de acuerdo con los ideales comunicativos de la comunidad regional – totalmente ucraniana en el caso de *Occidente* y parcialmente en el de *Centro* –, muestra la típica orientación de este sexo hacia la *hipercorrección*.

El *conformismo lingüístico* de las *mujeres* ucranianas se ve también en los casos de otras zonas: así, en *Centro Norte*, en *Capital*, en *Oriente* y en *Centro Sur*, en ellas predomina el uso habitual de las dos lenguas frente al uso predominante del ruso por parte de los *hombres*.

Las motivaciones que han destacado los dos sexos de casa una de las seis zonas de procedencia para su uso habitual se presentan en las *Tablas 103* y *104*.

Tabla 103. Disposición de las motivaciones que impulsan a las **mujeres ucranianas** hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según la zona de procedencia

		Occidente	Centro Norte	Capital	Centro	Centro Sur	Oriente
Ucraniano	Porque así lo exige la legislación del país	21,4%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	26,8%	50%	0%	20%	0%	0%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	51,8%	50%	100%	80%	0%	0%
Ruso	Porque así lo exige la legislación del país	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	33,3%	42,9%	35,7%	100%	60%	54,2%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	66,7%	57,1%	64,3%	0%	40%	45,8%
Ucraniano y ruso	Porque así lo exige la legislación del país	25%	16,6%	7,14%	0%	30%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	50%	33,4%	64,3%	66,7%	20%	71,4%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	25%	50%	28,56%	33,3%	50%	28,6%

Tabla 104. Disposición de las motivaciones que impulsan a los **hombres ucranianos** a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según la zona de procedencia

		Occidente	Centro Norte	Capital	Centro	Centro Sur	Oriente
Ucraniano	Porque así lo exige la legislación del país	8%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	32%	0%	0%	25%	0%	0%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	60%	100%	0%	75%	100%	0%
Ruso	Porque así lo exige la legislación del país	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	0%	31,25%	44,8%	58,3%	55,5%	66,7%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	100%	68,75%	55,2%	41,7%	44,5%	33,3%
Ucraniano y ruso	Porque así lo exige la legislación del país	15%	10%	17,2%	6,25%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	60%	70%	58,6%	68,75%	0%	50%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	25%	20%	24,2%	25%	0%	50%

2.4.2.9.2. Lengua habitual de los bilingües ucranianos según edad y sexo

Al hablar de la lengua habitual de los bilingües ucranianos, se ha considerado necesario ver la disposición que obtienen las dos lenguas – el ucraniano y el ruso – en las *mujeres* y en los *hombres* de cada uno de los cuatro grupos de *edad*. Los cálculos realizados han permitido recoger esta realidad en las *Tablas 105 y 106*.

Tabla 105. Lengua habitual de las *mujeres ucranianas* según su edad

Edad	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
< 18 años	33,4%	50%	16,6%
19-35 años	32,4%	33,8%	33,8%
36-60 años	43,6%	12,8%	43,6%
> 61 años	33,4%	27,7%	38,9%

Tabla 106. Lengua habitual de los *hombres ucranianos* según su edad

Edad	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>	<i>Ucraniano y ruso</i>
< 18 años	33,3%	52,4%	14,3%
19-35 años	25,8%	50,6%	23,6%
36-60 años	0%	34,6%	65,4%
> 61 años	10%	35%	55%

El único grupo generacional que ha presentado homogeneidad para los dos *sexos* es el de los *menores de 18 años*. La razón de esta realidad se hace evidente si volvemos a acordarnos de que el grupo de presión sobre los adolescentes es el grupo de sus *iguales*, sin que la influencia social tenga efecto en su competencia sociolingüística.

El resto de los grupos generacionales presenta divergencias para cada uno de los *sexos*; en palabras generales, las *mujeres* de todas las edades a partir de 19 años tienden a ser grupo de uso mayoritario del ucraniano como habitual, mientras los hombres de la misma característica generacional se destacan como grupo de uso mayoritario del ruso.

Una de las diferencias *generacional-sexuales* que nos parece muy interesante se refiere al porcentaje del bilingüismo habitual presentado en el grupo de los *jóvenes de 19 a 35 años*: son las *mujeres* de esta edad las que muestran un índice mayor del

uso de las dos lenguas en comunicaciones cotidianas, lo que contrasta con los dos grupos de *mayores*, en los que son los hombres más caracterizados por el uso de las dos lenguas. Si recordamos que precisamente el grupo de los *jóvenes* como participante de redes sociales menos cohesionadas se caracteriza por la adaptación de las variedades estándares, la explicación de esta realidad del grupo generacional de *19 a 35 años* no será difícil. Ya hemos mencionado la propensión de las *mujeres* hacia la acomodación a las situaciones comunicativas, lo que provoca en ellas más índice de bilingüismo, y la inclinación de los *hombres* por el mantenimiento de lazos grupales. Ahora bien, si el grupo de los *jóvenes* está siguiendo modelos estándares, será evidente que las *mujeres* adopten variedades estándares conservando otra variedad para mantener sus lazos extragrupalos, cuyos participantes celosos son, y que los *hombres* pasen al uso de la lengua estándar exclusivamente por mantener los lazos que se refieren a su vida profesional y social.

Mucho contraste con el grupo de los jóvenes ofrece el de los adultos *de 36 a 60 años*, donde se contraponen el predominio del uso del ucraniano como habitual en las *mujeres* frente a la ausencia de su uso por los *hombres*, quienes superan dos veces al sexo contrario en el uso del ruso y en el uso bilingüe. Las *mujeres* de esa edad parece que se mantienen más apegadas a las formas normativas – rasgo característico de este grupo generacional intermedio, según Almeida (2003: 124). Un índice tan alto del bilingüismo habitual en los *hombres* es resultado de la integración de esta generación en la vida laboral y social, lo que los obliga a hacer uso de una variedad que sea estándar, sin abandonar la variedad que les es propia. Como se esperaba, en los *mayores de 61 años* baja el índice del uso del ucraniano como habitual y sube el factor del uso del ruso como propio.

A continuación se presentan los datos referentes a las motivaciones que dirigen a las *mujeres* y a los *hombres* de cuatro grupos generacionales en la elección de su lengua habitual (*Tablas 107 y 108*).

Tabla 107. Disposición de las motivaciones que impulsan a las **mujeres ucranianas** a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según el grupo generacional

		<18 años	19-35 años	36-60 años	>61 años
Ucraniano	Porque así lo exige la legislación del país	0%	19,3%	25%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	0%	26,9%	25%	42,8%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	100%	53,8%	50%	57,2%
Ruso	Porque así lo exige la legislación del país	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	44,4%	57,2%	33,3%	50%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	55,6%	42,8%	66,7%	50%
Ucraniano y ruso	Porque así lo exige la legislación del país	0%	12,9%	0%	33,3%
	Porque así lo hace mi ambiente	100%	45,2%	71,4%	25%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	0%	41,9%	28,6%	41,7%

Tabla 108. Disposición de las motivaciones que impulsan a los **hombres ucranianos** a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según el grupo generacional

		<18 años	19-35 años	36-60 años	>61 años
Ucraniano	Porque así lo exige la legislación del país	0%	7,4%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	37,5%	22,2%	0%	0%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	62,5%	70,4%	0%	100%
Ruso	Porque así lo exige la legislación del país	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	40%	54,8%	33,3%	50%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	60%	45,2%	66,7%	50%
Ucraniano y ruso	Porque así lo exige la legislación del país	0%	9,1%	11,1%	28,6%
	Porque así lo hace mi ambiente	60%	57,6%	74,1%	50%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	40%	33,3%	14,8%	21,4%

2.4.2.9.3. Lengua habitual de los bilingües ucranianos según la edad y zona de procedencia

El enfoque multivariable con referencia a la *edad* y a la *zona de procedencia* de los informantes para averiguar los índices de la lengua habitual de los bilingües ucranianos tiene como su objetivo conocer las tendencias que dirigen a los cuatro grupos generacionales en la selección de lengua habitual.

Los datos calculados en base de los resultados obtenidos se ofrecen a continuación (Tablas 109, 110, 111 y 112).

Tabla 109. Lengua habitual de los menores de 18 años por zonas de procedencia

	<i>Occidente</i>	<i>Centro Norte</i>	<i>Capital</i>	<i>Centro</i>	<i>Centro Sur</i>	<i>Oriente</i>
Ucraniano	83,3%	33,3%	22,2%	50%	16,7%	0%
Ruso	16,7%	33,3%	44,5%	50%	83,3%	83,3%
Ucraniano y ruso	0%	33,3%	33,3%	0%	0%	16,7%

Tabla 110. Lengua habitual de los jóvenes de 19-35 años por zonas de procedencia

	<i>Occidente</i>	<i>Centro Norte</i>	<i>Capital</i>	<i>Centro</i>	<i>Centro Sur</i>	<i>Oriente</i>
Ucraniano	72,5%	34,5%	6%	16,7%	0%	0%
Ruso	7,5%	41,4%	57,6%	33,3%	85,7%	75%
Ucraniano y ruso	20%	24,1%	36,4%	50%	14,3%	25%

Tabla 111. Lengua habitual de los adultos de 36-60 años por zonas de procedencia

	<i>Occidente</i>	<i>Centro Norte</i>	<i>Capital</i>	<i>Centro</i>	<i>Centro Sur</i>	<i>Oriente</i>
Ucraniano	57,1%	20%	0%	0%	0%	0%
Ruso	0%	20%	27,8%	0%	100%	66,7%
Ucraniano y ruso	42,9%	60%	72,2%	100%	0%	33,3%

Tabla 112. Lengua habitual de los mayores de 61 años por zonas de procedencia

	<i>Occidente</i>	<i>Centro Norte</i>	<i>Capital</i>	<i>Centro</i>	<i>Centro Sur</i>	<i>Oriente</i>
Ucraniano	75%	0%	8,3%	25%	0%	0%
Ruso	0%	50%	25%	0%	50%	100%
Ucraniano y ruso	25%	50%	66,7%	75%	50%	0%

Cada una de las zonas de procedencia muestra su realidad en el corte generacional con referencia a la lengua habitual. Las únicas zonas donde se mantiene el predominio de la misma lengua como habitual en todas las generaciones son la de *Occidente* y la de *Oriente*, zonas extremas y caracterizadas por ambientes lingüísticos contrarios pero homogéneos interiormente, en ucraniano y ruso respectivamente.

En la zona de *Capital* se observa un cambio de patrón de variación generacional de cruce entre la estabilidad en los dos grupos *mayores* y cambio en los

dos grupos más *jóvenes*, que han optado predominantemente por el uso del ruso como lengua propia.

La zona del *Centro Norte* ofrece una heterogeneidad generacional, donde cada grupo de edad introduce sus innovaciones en el uso. Cambios actuales se notan en la zona del *Centro*, donde en contraste con las generaciones anteriores los *adolescentes*, en vez de optar por un uso bilingüe habitual, muestran una actitud extrema, utilizando bien el ucraniano bien el ruso. Cambio generacional ocurrió en el corte entre los *adultos y mayores* en la zona de *Centro Sur*, cuya población del grupo generacional más mayor es la única que hace uso habitual de las dos lenguas, frente a las siguientes generaciones predominantemente rusas.

Las motivaciones que han destacada los informantes según estas variables se ofrecen en las *Tablas 113, 114, 115 y 116*.

Tabla 113. *Disposición de las motivaciones que impulsan al grupo de los menores de 18 años a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según la zona de procedencia*

		Occidente	Centro Norte	Capital	Centro	Centro Sur	Oriente
<i>Ucraniano</i>	Porque así lo exige la legislación del país	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	33,3%	0%	0%	25%	0%	0%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	66,7%	100%	100%	75%	100%	0%
<i>Ruso</i>	Porque así lo exige la legislación del país	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	0%	100%	0%	60%	42,8%	66,7%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	100%	0%	100%	40%	57,2%	33,3%
<i>Ucraniano y ruso</i>	Porque así lo exige la legislación del país	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	0%	100%	60%	0%	0%	100%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	0%	0%	40%	0%	0%	0%

Tabla 114. Disposición de las motivaciones que impulsan a los jóvenes de 19-35 años a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según la zona de procedencia

		Occidente	Centro Norte	Capital	Centro	Centro Sur	Oriente
<i>Ucraniano</i>	Porque así lo exige la legislación del país	16,7%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	30,9%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	52,4%	100%	100%	100%	0%	0%
<i>Ruso</i>	Porque así lo exige la legislación del país	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	33,3%	37,5%	60%	62,5%	60%	61%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	66,7%	62,5%	40%	37,5%	40%	39%
<i>Ucraniano y ruso</i>	Porque así lo exige la legislación del país	10%	13,3%	17,7%	9,1%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	50%	40%	47%	72,7%	50%	57,1%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	40%	46,7%	35,3%	18,2%	50%	42,9%

Tabla 115. Disposición de las motivaciones que impulsan al grupo de los adultos de 36-60 años a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según la zona de procedencia

		Occidente	Centro Norte	Capital	Centro	Centro Sur	Oriente
<i>Ucraniano</i>	Porque así lo exige la legislación del país	25,9%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	22,2%	100%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	51,9%	0%	0%	0%	0%	0%
<i>Ruso</i>	Porque así lo exige la legislación del país	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	0%	0%	0%	0%	75%	57,1%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	0%	100%	100%	0%	25%	42,9%
<i>Ucraniano y ruso</i>	Porque así lo exige la legislación del país	25%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	75%	66,7%	81,8%	50%	0%	66,7%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	0%	33,3%	18,2%	50%	0%	33,3%

Tabla 116. Disposición de las motivaciones que impulsan al grupo de los mayores de 61 años a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según la zona de procedencia

		Occidente	Centro Norte	Capital	Centro	Centro Sur	Oriente
<i>Ucraniano</i>	Porque así lo exige la legislación del país	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	33,3%	0%	0%	50%	0%	0%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	66,7%	0%	100%	50%	0%	0%
<i>Ruso</i>	Porque así lo exige la legislación del país	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	0%	50%	50%	0%	50%	50%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	0%	50%	50%	0%	50%	50%
<i>Ucraniano y ruso</i>	Porque así lo exige la legislación del país	0%	50%	30,8%	0%	50%	0%
	Porque así lo hace mi ambiente	0%	50%	46,1%	100%	0%	0%
	Porque así lo prefiero yo personalmente	100%	0%	23,1%	0%	50%	0%

2.4.3. Visión diatópico-diafásica del bilingüismo ruso-ucraniano: diglosia y geografía del uso

El uso común y simultáneo de dos modalidades lingüísticas coexistentes en una sociedad determinada es uno de los aspectos más importantes en la interpretación de su realidad sociolingüística. Son muchas las premisas que condicionan el carácter más específico del uso común de dos lenguas⁴⁰¹ y, al tratarse de un estudio sincrónico, algunas de ellas siguen teniendo amplia repercusión como factores determinantes.

El uso habitual de una lengua, cuyos datos acabamos de analizar para la comunidad lingüística ucraniana, es una de las muestras de que la variación valorativa puede que varíe, como veremos a continuación, dependiendo de la zona de procedencia del bilingüe. No será una visión completa ni profunda, pero su

⁴⁰¹ En términos generales de Calvet, podrían ser englobados en su totalidad en la historia individual y la historia colectiva (1981).

conocimiento es necesario como introducción al análisis del fenómeno de diglosia en la Ucrania actual.

2.4.3.1. *Delimitación teórica de la intersección diatópico-diafásica*

1. Es ampliamente usada en los estudios sociolingüísticos la distinción entre diferencias lingüísticas *diastráticas*, *diatópicas* y *diafásicas*⁴⁰², que directamente no intervienen en el marco teórico de esta investigación, pero cuyo aspecto intersectorial – en particular, el *diatópico-diafásico*, parece ser muy relevante.

En el sentido estricto, por *intersección diatópico-diafásica* se entiende la relación entre variedades regionales y su correspondencia con un grado de oficialidad y/o estilo (Schlieben-Lange, 1977: 114), y lo que en el caso del estudio del bilingüismo diglósico – fenómeno que aclararemos a continuación –, supone la correlación estilística entre las lenguas en contacto desde el punto de vista de la geografía del uso⁴⁰³. Quiere esto decir que la valoración funcional de las lenguas coexistentes puede variar dependiendo de la variable de *zona de procedencia*.

De esto se deduce que la valoración diglósica de las lenguas en contacto no es necesariamente homogénea en la totalidad de una comunidad lingüística multilingüe; la *contextualidad geográfica* interpreta para ella, por la influencia de las premisas a las que hemos aludido, el papel del factor determinante del uso simultáneo bilingüe⁴⁰⁴.

⁴⁰² Muy brevemente recordemos que por variedades *diatópicas* entendemos los sistemas lingüísticos desde la perspectiva de su distribución geográfica, por las *diafásicas* – aquellos que se someten a la estratificación de estilo funcional, y por las *diastráticas* – las que marcan la pertenencia a un grupo específico: “*On y constate, notamment, trois types de différences internes, qui peuvent être plus ou moins profondes: différences dans l’espace géographique, ou différences diatopiques; différences entre les couches socio-culturelles de la communauté linguistique, ou différences diastratiques; et différences entre les types de la modalité d’expression, ou différences diaphasiques*” (Coseriu, 1970).

⁴⁰³ Sin embargo, este enfoque es incompatible con la visión de la diglosia de Ferguson. Cosa evidente si recordamos que para el padre de los estudios sobre este aspecto sociolingüístico el fenómeno de *diglosia* suponía la jerarquización funcional de dos variedades intrasistemáticas (véase Ferguson, “Diglossia”, 1959). También véase J. Gumperz.

⁴⁰⁴ *Vid.* trabajos de B. Malinowski y J. Firth.

2. Pocas veces una situación bilingüe carece de presencia de la *diglosia*⁴⁰⁵, fenómeno de delimitación y ubicación social de las *funciones altas* (A) y *bajas* (B)⁴⁰⁶ entre las lenguas coexistentes en la misma comunidad⁴⁰⁷, partiendo de una dualidad valorativa e instrumental (Gómez Molina, 1998: 21), que especifica la codificación, el uso y el funcionamiento de cada una de ellas. Predominan sin embargo las opiniones sociolingüísticas sobre la *obligatoriedad* de la coexistencia del bilingüismo y diglosia⁴⁰⁸, oponiéndose a la famosa teoría bilingüe-diglósica de Fishman⁴⁰⁹.

Al hablar de las *funciones A* y *B* – correspondientes a las lenguas A y B –, suelen subrayarse diferencias muy notables entre ellas: la *lengua A* le asignan las funciones de código de comunicación en situaciones oficiales, de educación, de relaciones públicas de alto nivel, de los medios de comunicación, de vehículo de cultura, de las obras literarias⁴¹⁰; la *lengua B*, a su vez, cumple funciones de código comunicativo en situaciones no oficiales, cotidianas, informales y de poca pragmática comunicativa social.

¿Cómo se desarrolla esta *marcación funcional* de las lenguas en contacto? Es evidente que, primariamente, se basa en la asociación de cada una de las lenguas con

⁴⁰⁵ “Decir que no todas las lenguas son iguales, que en la práctica no debe haber ni siquiera dos que lo sean, es posiblemente afirmar una obviedad, pero una obviedad que necesita ser proclamada y, hasta donde nos sea factible, explicada” (Salvador, 1992: 93-94).

⁴⁰⁶ En algunos estudios se puede encontrar los términos *exoglosia* y *endoglosia*, introducidos por Kloss para referirse a las funciones altas y funciones bajas respectivamente.

⁴⁰⁷ El origen de la aplicación del campo de acción de la diglosia a las comunidades multilingües se debe a Fishman, quien asimismo ha introducido la clasificación en la *diglosia extendida* para referirse al fenómeno que ocurre en comunidades con variedades no-intrasistemáticas y la *diglosia* propiamente dicha para referirse al fenómeno en comunidades con variedades intrasistemáticas (en “Bilingualism with and without diglossia; diglossia with and without bilingualism”, 2000).

⁴⁰⁸ Basta con recordar los trabajos de Mounin, Michelena y otros.

⁴⁰⁹ La teoría de Fishman, tan ampliamente conocida como *cuadro bilingüe-diglósico*, supone cuatro posibilidades de interrelación entre la diglosia y el bilingüismo: (1) convivencia de los dos fenómenos; (2) ocurrencia sólo del bilingüismo; (3) ocurrencia sólo de la diglosia, y (4) ausencia de los dos (*op.cit.*).

⁴¹⁰ Ya el propio Ferguson delimitó estas funciones como una de las nueve características clave de la lengua A en una situación diglósica, junto con prestigio, herencia literaria, aprendizaje, estandarización, estabilidad, gramática, vocabulario y fonología (*op.cit.*). Vid. descripciones de esta clasificación en López Morales (1993), Romaine (1996), Medina López (1997), Moreno Fernández (1998).

criterios políticos, sociales y culturales⁴¹¹; a posteriori, se amplía gracias a la evolución de la valoración de la lengua B como *no apta* para el cumplimiento de ciertas funciones comunicativas (Marti, 1992: 14)⁴¹², sea por sus deficiencias internas sea porque la estimación de los bilingües la sitúe así.

En los estudios de Ferguson se encuentra la opinión de que la lengua A es una *variedad superpuesta*, es decir, no propia y/o no local⁴¹³. Vale, efectivamente, para la diglosia monolingüe, pero, a la hora de tratarse de la diglosia bilingüe, la lengua A siempre va a ser *propia* de alguno de los grupos lingüísticos, por norma general, del socialmente predominante (Boukous, en Bennani et al., 1985: 45); esto significa que la lengua propia de este grupo adquirirá en el mercado lingüístico una valoración más alta en cuanto a las relaciones socialmente productivas. Se sobreentiende que esta valoración más alta supondrá el carácter prestigioso, ideológicamente marcado de la misma, con consecuencias de que los hablantes con otra lengua como propia salgan de su identidad lingüística natural para adaptarse a lo valorado y de que el propio sistema interno de la lengua A sea la que más codificación estandarizada conozca.

Las *relaciones* entre dos lenguas en una situación diglósica obtienen carácter de antagónicas, siendo la finalidad de las mismas la consolidación de la identidad de cada uno de los grupos lingüísticos (Boukous, en Bennani et al., 1985: 39), participantes de un continuum de situaciones semiótico-culturales (Martín Vide, 1996: 326). El desplazamiento de la lengua propia por la lengua habitual que no sea la misma es una de las primeras muestras de valoración diglósica de la última.

⁴¹¹ Quiere esto decir que la selección de una lengua como A es resultado del predominio político, social y cultural del grupo para que esta lengua es propia.

⁴¹² Subraya el mismo lingüista el carácter de círculo vicioso del fenómeno del bilingüismo diglósico: “*Aquest fenomen suposa un cercle viciós: el mateix abandonament genera una manca de recursos, i la manca de recursos en provoca, al seu torn, l’abandonament*” (ibídem).

⁴¹³ Vid. también Martín Vide (1996).

2.4.3.2. *Primeras señales no prácticas de la valoración diglósica en la comunidad lingüística ucraniana*

1. Si volvemos a la jerarquización de lenguas en situación diglósica de Ferguson, podemos sin duda afirmar que tanto el ucraniano como el ruso cumplen las características de *lengua alta* en la sociedad ucraniana: las dos poseen una rica herencia literaria, las dos hasta hace poco se aprendían de manera simultánea y de manera igualatoria, las dos han conocido estandarización y codificación, son estables en sus gramáticas, léxicos y fonologías.

No obstante, con el cambio político en Ucrania ha empezado a darse el desplazamiento en la última característica del estatus alto, i.e. en la de *prestigio*⁴¹⁴, impulsado por la nueva política lingüística del Gobierno descrita anteriormente⁴¹⁵. Este desplazamiento (término inglés – *language shift*) forzoso y consciente está orientado hacia la *asimilación* de los hablantes del ruso a las costumbres idiomáticas de la comunidad ucranianohablante, especialmente en los registros formales, al considerar al ruso como código socialmente inapropiado para ellos⁴¹⁶.

El *problema* con el que se encuentran las fuerzas impulsoras de la valoración prestigiosa del ucraniano se debe a que el ruso, aunque no oficial, sigue siendo apreciado como lengua económicamente superior⁴¹⁷ y culturalmente muy propia de Ucrania, lo que se refleja de forma conflictiva en el interior de la comunidad ucraniana.

⁴¹⁴ Queda definido el *prestigio* como la aceptación de un tipo de conducta considerado mejor que otro (Alvar, en Moreno Fernández, ed., 1990: 15).

⁴¹⁵ Ammon y Hellinger han subrayado el carácter extralingüístico del cambio de la categoría de prestigio de una lengua a otra. Más concretamente - el de la influencia del balance político interior del país dado (1992). También Alvar ha señalado los *motivos sociales* como premisa del afloramiento del prestigio (en Moreno Fernández, ed., 1990).

⁴¹⁶ Según Martín Vide, es uno de los rasgos más visibles de una situación bilingüe controlada (1996: 326-327).

⁴¹⁷ Si tomamos en cuenta que las regiones ucranianas más desarrolladas y acomodadas económicamente son las que pertenecen a las zonas idiomáticas de *Oriente*, *Centro Sur* y *Capital*, donde, como hemos visto ya, el ruso predomina como lengua propia y habitual, se hará evidente la imposibilidad de devaluación de esta lengua, particularmente en esta parte de Ucrania, pero igualmente en el resto del país, muy unido en sus actividades comerciales y financieras a Rusia y a otros países post-soviéticos. Según ya citados Ammon y Hellinger, el balance lingüístico puede someterse a modificación en el caso de cambio del equilibrio en la esfera económica (ibídem).

2. Al enfrentarse la valoración positiva del ruso en unas partes geográficas determinadas de Ucrania, más poderosas económicamente, con la valoración positiva del ucraniano en otras, menos adineradas (*Tabla 117*), y con las decisiones políticas proucranianas, se da pie al surgimiento de varios fenómenos sociolingüísticos.

Tabla 117. *Índices comparativos del desarrollo económico de las zonas idiomáticas de Ucrania. Adaptación de los datos estadísticos del Comité Estatal de Estadística de Ucrania para el año 2008*

<i>Concepto</i>	<i>Índices</i>	<i>Región política</i>	<i>Zona de procedencia</i>
Empleo	Más alto	Sevastópil (73,2%) Kiev (73,1%) Poltava (71,5%) Donetsk (71,4%)	Centro Sur Capital Centro Oriente
	Más bajo	Chernivtsí (59,8%) Ternópil (60,6%) Ivano-Franskivsk (60,9%) Rivne (63,4%) Lviv (63,6%)	Occidente Occidente Occidente Occidente Occidente
Desempleo	Más bajo	Kiev (3,1%) Odesa (4,8%) Crimea (5%) Dnipropetrovsk (5,1%) Donetsk (5,3%)	Capital Centro Sur Centro Sur Centro Oriente
	Más alto	Chernivtsí (9,4%) Ternópil (9,4%) Rivne (9,3%) Zhytómir (9,2%) Cherkasy (9%) Jmelnitsky (8,8%)	Occidente Occidente Occidente Centro Norte Centro Norte Occidente
Salario medio ⁴¹⁸	Más alto	Kiev (3.033 UAH) Donetsk (2.014 UAH) Dnipropetrovsk (1.871 UAH)	Capital Oriente Centro
	Más bajo	Ternópil (1.291 UAH) Jersón (1.356 UAH) Chernígiv (1.356 UAH) Volín (1.368 UAH) Chernivtsí (1.380 UAH)	Occidente Centro Sur Centro Norte Occidente Occidente

En primer lugar, hablamos de la formación de un ambiente favorable para la aparición del *conflicto lingüístico*, o confrontación del ucraniano y del ruso como lenguas políticamente dominante y dominada respectivamente⁴¹⁹, especialmente desde la perspectiva de la procedencia geográfica del hablante.

Por otra parte, se intensifica el proceso de la adquisición de la *competencia bilingüe*; esto se debe a que el ruso se percibe como lengua de comercio y economía,

⁴¹⁸ El curso del cambio de la moneda nacional de Ucrania, grivna (UAH), con el euro corresponde a 9.73 grivnas por 1 euro.

⁴¹⁹ Sobre la teoría del conflicto lingüístico véase Ammon y Hellinger, eds. (1992), Martín Vide (1996), Báez de Aguilar (1997).

mientras el ucraniano está concebido como lengua de política⁴²⁰, por lo que no existe una demarcación clara de qué lengua es más prestigiosa⁴²¹.

3. Se sabe también por los trabajos de Fishman que la posible adquisición por una de las lenguas con estatus A del *estatus B* puede causar la reclamación del reconocimiento de equivalencia funcional de las dos por parte de sus hablantes.

Al ser reconocido el ucraniano como la única lengua oficial de Ucrania, supuestamente el ruso debería ir adquiriendo el estatus de B en la situación de *bilingüismo diglósico ucraniano-ruso*; sin embargo, tal y como hemos visto en las Tablas 24 y 25, referentes a las actitudes de los ucranianos sobre la lengua de educación de sus hijos y de la educación oficial, en esta comunidad lingüística predomina la *valoración positiva y prestigiosa* de los dos idiomas, descartando la posibilidad de distribución complementaria intrasistemática⁴²² como la única posible de los bilingües con el ucraniano como lengua propia.

Otra muestra de la reclamación del reconocimiento de equivalencia funcional del ruso a la par con el ucraniano son las innumerables manifestaciones de apoyo a la lengua rusa: su uso amplio y multifuncional en los medios de comunicación⁴²³, en la esfera de cultura o de educación; organización de debates dedicados al aspecto del uso simultáneo del ruso y el ucraniano; promoción por algunos partidos políticos del proyecto de ley para el reconocimiento del ruso como segunda lengua oficial.

Esta situación es comprensible si tomamos en cuenta que la sociedad ucraniana actual se caracteriza por *nivelación*, o uniformización lingüística como consecuencia

⁴²⁰ Por norma general, el poder político y la fuerza económica forman un conjunto determinante en la asignación de la marca de prestigio a una de las lenguas (Ammon y Hellinger, eds., 1992: 7).

⁴²¹ Recordemos que, según Fishman, es el grupo socialmente dominado el que más probable y rápidamente adquiera la competencia bilingüe (1988).

⁴²² Martín Vide hace hincapié en que en el caso de diglosia el grupo, cuya lengua propia lleva la marca de prestigio, utilizará en distribución complementaria, o en sus usos en diferentes contextos, sólo variedades intrasistemáticas de su lengua propia (1996: 326).

⁴²³ Sólo en el sector público a 650 periódicos de carácter estatal que se editan en ucraniano les corresponden 181 periódicos de carácter estatal en ruso (adaptación de datos oficiales del Comité Estatal para Televisión y Radio de Ucrania, 2007). En el sector de privado a cada edición en ucraniano le corresponden 4 ediciones en ruso.

de los contactos continuos entre la población de diferentes zonas, y *movilidad*, o cambio de códigos como resultado de flujos laborales internos⁴²⁴.

Con todo eso, primordialmente podríamos suponer que en la actual sociedad ucraniana se está dando el fenómeno de *diglosia cruzada*, o aquella forma de diglosia que “*aparece en una sociedad con lenguas en contacto en la que, desde determinadas perspectivas, una de las lenguas es la más prestigiosa, mientras que desde otras perspectivas la más prestigiosa es la otra*” (Siguán, 2001: 34). Más concretamente la valoración positiva y prestigiosa del ucraniano y del ruso en dominios específicos se analizará a continuación, en el capítulo sobre las actitudes lingüísticas en la comunidad lingüística de Ucrania.

2.4.3.3. *Valoración subjetiva del ucraniano y del ruso por los bilingües ucranianos desde la perspectiva diatópico-diafásica*

Antes de proceder al análisis de los usos del ruso y el ucraniano en ámbitos comunicativos específicos, hemos considerado oportuno conocer la opinión de los bilingües ucranianos de diferentes zonas de procedencia sobre el *valor* y el *prestigio* que poseen las dos lenguas mayoritarias de Ucrania.

¿Es posible que la valoración consciente, como es cuando se pregunta directamente, refleje la valoración real representada en la práctica? Decía Alvar que

Cuántas veces [...] en el cotejo de la actitud de un hablante ante modalidades diferentes de la suya [éste] elige una u otra (la propia o la ajena) y en ese ideal o en esa preferencia va implícita la idea de prestigio. Porque elegir lo propio es adscripción terruñera y sentimental; considerar como mejor lo ajeno es razonar desde una perspectiva del más valer.

(Alvar, en Moreno Fernández, ed., 1990: 20)

⁴²⁴ Sobre las características de las sociedades plurilingües véase Alvar, *Hombre, etnia, estado*, 1990.

Posiblemente, no se correspondan las opiniones de los bilingües ucranianos sobre el ruso y el ucraniano con los usos que luego hagan de ellos, y si no se corresponden será para nosotros una muestra aún más ilustrativa de los fenómenos que caracterizan hoy en día la formación de la situación *bilingüe-diglósica* en Ucrania.

2.4.3.3.1. Datos generales de la valoración subjetiva del ucraniano y ruso

En nuestro cuestionario hemos preguntado a los informantes sobre su valoración personal del ucraniano y ruso, haciendo hincapié en la consideración de las dos como *estándares* y como *características de cierta clase social* (los informantes han tenido plena libertad para elegir la clase).

Al contestar a la pregunta “¿Cree que una de las lenguas – el ucraniano o el ruso – es más estándar?” (nº5, sección III), los informantes podían contestar *si*, marcando ucraniano o ruso, o *no*. De los resultados obtenidos para la totalidad de informantes se observa que la mayoría de los ucranianos no considera ninguna de las dos lenguas como más estándar (66%), una tercera parte considera como más estándar el ucraniano (27,5%) y sólo el 6,5% de los informantes dicen que es el ruso. Estos datos en su corte según la variable social de *sexo* se presentan en la siguiente *Tabla 118*.

Tabla 118. *Datos referentes a la consideración de los códigos comunicativos de Ucrania como estándares. Corte según el sexo*

	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Totalidad de informantes</i>
Ucraniano	32,6%	22,4%	27,5%
Ruso	5,1%	7,9%	6,5%
Ninguna es más estándar	62,3%	69,7%	66%
Total	100%	100%	100%

Estos datos son indicadores de la valoración por parte de la mayoría de los ucranianos de los dos códigos comunicativos como de igual índole de

estandarización, especialmente por parte de los *hombres*, que han mostrado más porcentaje en considerar que tanto el ucraniano como el ruso son igual de estándares.

Las *mujeres* ucranianas, a su vez, han mostrado una actitud lingüística basada en el prejuicio culturalmente dominante de la sociedad en cuestión, valorando 10% más el ucraniano como lengua más estándar, mientras los *hombres* han superado al sexo opuesto en considerar el ruso como código de tal categoría.

La segunda pregunta referente al aspecto diglósico – “¿Cree que una de las lenguas –el ucraniano o el ruso – es característica de una clase social?” (nº6, sección III) – ofrecía a los informantes dos opciones, la de *si*, que exigía especificación de la clase, y la de *no*. En su mayoría los informantes han respondido que ni el ucraniano ni el ruso son lenguas características de una determinada clase social (82,9%); sin embargo, el restante porcentaje de los informantes ha presentado unas respuestas muy curiosas que indican una clara división de valoración social desde la perspectiva de la variable de *sexo* (Tabla 119).

Tabla 119. *Valoración del ucraniano y ruso como características de una clase social. Corte según el sexo*

	<i>Mujeres</i>		<i>Hombres</i>		<i>Totalidad de informantes</i>	
	Ucraniano	Ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano	Ruso
Lengua estatal	0,7%	-	-	-	0,35%	-
Todas las clases	0,7%	-	-	-	0,35%	-
Clase política	15,6%	0,7%	2%	-	8,8%	0,35%
Clase de negocios	-	3%	-	3,8%	-	3,4%
Clase de intelectuales	1,5%	-	-	-	0,75%	-
Clase urbana	-	-	-	2%	-	1%
Clase rural	1,5%	-	2%	-	1,75%	-
Clase de gentuza	-	0,7%	-	-	-	0,35%
De ninguna clase	75,6%		90,2%		82,9%	

Aunque no directamente, pero estas dos preguntas aluden a la consideración por parte de los bilingües ucranianos de una u otra lengua como más prestigiosa. Según Manuel Alvar, los motivos de la valoración de una variedad como más prestigiosa son esencialmente *sociales* y no suponen necesariamente sólo una valoración positiva (1990: 13-14), lo que se conoce en la sociolingüística como *prestigio encubierto*; según Trudgill y Hernández Campoy, el prestigio es

consecuencia de una *reputación subjetiva* y a *menudo ocasional* (2007: 253-254). Los hablantes suelen tener una conciencia muy clara de la nivelación de los prestigios de las variedades y de la distancia que las separa (Moreno Fernández, 1998: 87).

Los ucranianos bilingües han mostrado una cierta homogeneidad en la valoración del ucraniano y ruso como más prestigiosos: no hay para ellos, según las respuestas que han ofrecido, distinción social o estandarizada entre las dos lenguas coexistentes en la sociedad ucraniana. Pero si atendemos a la variable social de sexo, veremos que las *mujeres* ucranianas no tienen una visión tan uniforme de la *igualdad de lenguas*, y eso es lo que explica el porqué de su inclinación hacia el uso del ucraniano en muchas más ocasiones los *hombres*.

2.4.3.3.2. Datos de la valoración subjetiva del ucraniano y ruso desde la perspectiva diatópico-diafásica

Los mismos datos obtenidos de la encuesta para la valorización del ucraniano y del ruso por parte de los bilingües ucranianos como lengua más estándar y lengua característica de una determinada clase social han sido sometidos, igualmente, al análisis desde el punto de vista de la *zona de procedencia* de los informantes, variable que, a nuestro parecer, pone luz en la descripción inicial de la diglosia en Ucrania.

Hemos recurrido al término general de *valoración positiva* para referirnos al índice de consideración bien del ucraniano bien del ruso como código más estándar; no obstante, es necesario volver a recordar que para más de la mitad de la población *ninguna de las dos lenguas* en contacto es más estándar. Los respectivos porcentajes se presentan a continuación, en las *Tablas 120 y 121*.

Tabla 120. Valoración positiva del **ucraniano** como más estándar por zonas de procedencia (de la máxima a la mínima)

Zona de procedencia	Índice
Occidente	58,5%
Centro	29,4%
Centro Norte	25,6%
Oriente	15,6%
Capital	13%
Centro Sur	3,7%

Tabla 121. Valoración positiva del **ruso** como más estándar por zonas de procedencia (de la máxima a la mínima)

Zona de procedencia	Índice
Oriente	15,6%
Centro Sur	7,4%
Occidente	7,3%
Centro	5,9%
Centro Norte	4,6%
Capital	4,4%

Los datos que acabamos de presentar muestran que el ucraniano, lengua oficial de Ucrania, obtiene el índice más alto de valoración como más estándar en la zona de procedencia de *Occidente*, donde asimismo es predominante como propia y habitual. Situación semejante se observa en las zonas predominantemente rusohablantes, las de *Oriente* y *Centro Sur*, donde el índice más alto de la valoración como más estándar obtiene el ruso.

Para describir las características de estas valoraciones ha parecido relevante comparar los índices para el ucraniano y el ruso en cada una de las zonas de procedencia; es lo que se ofrece en la *Tabla 122*.

Tabla 122. *Valoración positiva del ucraniano y del ruso como más estándar por zonas de procedencia. Datos comparativos*

<i>Zona de procedencia</i>	<i>Ucraniano</i>	<i>Ruso</i>
Occidente	58,5%	7,3%
Centro Norte	25,6%	4,6%
Capital	13%	4,4%
Centro	29,4%	5,9%
Centro Sur	3,7%	7,4%
Oriente	15,6%	15,6%

Los datos comparativos referentes a cada una de las *zonas de procedencia* confirman la suposición de que tanto el ucraniano como el ruso son *lenguas de prestigio* en la totalidad de Ucrania, aunque, efectivamente, una de las dos lenguas va a ser más valorada como estándar en estricta dependencia de la historia de la región, de sus costumbres y su culturalidad lingüística propia.

En las zonas proucranianas, como son *Occidente* y *Centro*, el ruso, en contraposición al ucraniano, obtiene índices bastante bajos de valoración como más estándar; sin embargo, ya la propia aparición de estos índices demuestra la *tolerancia* y la *lealtad lingüística* de sus representantes hacia la lengua rusa, percibida como código de comunicación predominante de las regiones ucranianas más desarrolladas económica y políticamente.

En la zona prorusa de *Centro Sur* el ruso, lengua mayoritaria como propia y habitual, sigue ganando terreno al ucraniano en ser valorado por un número más elevado de informantes como estándar; no obstante, en la zona prorusa de *Oriente* los porcentajes de la valoración del ruso y del ucraniano como estándares son los mismos. Para nosotros estos datos significan la creciente comprensión por parte de los informantes de estas zonas de procedencia de la *importancia* y *valor* del ucraniano, de su relevancia como código de comunicación en la vida social.

En las zonas de *Centro Norte* y *Capital* el ucraniano predomina valorado como lengua más estándar, situación evidente si tomamos en cuenta que son precisamente estas las regiones que conocen la irradiación inmediata de la política lingüística de Ucrania.

Al calcular los resultados obtenidos para la atribución al ucraniano y al ruso de características de una clase social determinada, se ha considerado oportuno y más conveniente para el manejo estadístico agrupar las clases sociales como *política, de negocios y empresarios, oficial, intelectuales y urbana* en un grupo que llamamos *clase alta*, y las *rural y de gentuza* – en el de *clase baja*. Los porcentajes que se han obtenido de la totalidad de la muestra para el ruso y el ucraniano se ven en las *Tablas 123 y 124* respectivamente.

Tabla 123. *Ucraniano como característica de una clase social determinada por zonas de procedencia. Datos generales*

Zona de procedencia	Valoración como lengua de clase social alta	Valoración como lengua de clase social baja
Occidente	16,45%	2,5%
Oriente	15,15%	6,06%
Centro Norte	11,62%	0%
Centro Sur	12%	0%
Capital	4,34%	1,45%
Centro	0%	0%

Tabla 124. *Ruso como característica de una clase social determinada por zonas de procedencia. Datos generales*

Zona de procedencia	Valoración como lengua de clase alta	Valoración como lengua de clase baja
Occidente	12,65%	0%
Oriente	6,06%	0%
Centro Sur	4%	0%
Capital	1,45%	1,45%
Centro	0%	0%
Centro Norte	0%	0%

De las tablas presentadas se observa un claro corte en la valoración de los códigos mayoritarios de Ucrania según la procedencia de los informantes. Curiosamente, en la zona de *Occidente* es donde más clasifican tanto el ucraniano como el ruso como lenguas propias de la clase social alta, muestra evidente de que los bilingües de esta región son más propensos a la defensa de su lengua propia y a la aceptación del ruso como lengua pragmáticamente significativa.

Lo que llama la atención es que el ucraniano está algo más asociado a la clase baja en todas las zonas que el ruso; esta realidad no es nada sorprendente si nos acordamos del pasado lingüístico de Ucrania, donde el ruso se utilizaba únicamente por los representantes de las clases sociales altas.

En la *Tabla 125* hemos comparado la relación del ucraniano y el ruso con clases sociales alta y baja para cada zona de procedencia.

Tabla 125. *Ucraniano y ruso como características de una clase social determinada según las zonas de procedencia. Datos comparativos*

Zona de procedencia	Valoración como lengua de clase social alta		Valoración como lengua de clase baja	
	Ucraniano	Ruso	Ucraniano	Ruso
<i>Occidente</i>	16,45%	12,65%	2,5%	0%
<i>Centro Norte</i>	11,62%	0%	0%	0%
<i>Capital</i>	4,34%	1,45%	1,45%	1,45%
<i>Centro</i>	0%	0%	0%	0%
<i>Centro Sur</i>	12%	4%	0%	0%
<i>Oriente</i>	15,15%	6,06%	6,06%	0%

Parece curioso que en todas las zonas de procedencia la asociación del ucraniano a las clases sociales alta y baja siempre supera los mismos índices para el ruso; nos parece congruente suponer que el ucraniano está más sometido a la asociación a una clase social determinada que el ruso, siendo señal de la vulnerabilidad y agudeza del tema de la localización de esta lengua en la escala valorativa.

Ya hemos mencionado que en la zona de *Occidente* es donde más se valoran las dos lenguas como características de la clase social alta; sin embargo, otras zonas son más peculiares aún. Así, en el *Centro Norte* sólo se ha dado la adscripción del ucraniano a la clase social alta, pero no ha sido valorado ni este idioma desde el punto de vista de clase baja, ni el ruso desde las dos perspectivas. En la zona del *Centro* no se da en su totalidad la valoración de las dos lenguas como características de clases sociales, y en la de *Centro Sur* no existen asociaciones con la clase baja. Muy curioso parece que en la zona de *Oriente* el ucraniano obtiene un índice mucho más alto

como lengua de clase A que el ruso, aunque al mismo tiempo está más considerado como lengua de clase B.

Todos estos datos nos permiten ver las diferencias que caracterizan cada una de las zonas idiomáticas de Ucrania desde la perspectiva de la valoración diglósica, ya aludidas anteriormente. En resumen, observamos un claro cambio en marcha hacia la valoración positiva del ucraniano, aunque de momento con pocas consecuencias diglósicas para el ruso, pero que indican que en los dieciocho años de la independencia de Ucrania el surgimiento del nacionalismo proucraniano y de la nueva política lingüística nacional van contribuyendo a que en la situación de la presente diglosia cruzada en la comunidad lingüística ucraniana poco a poco se dé un desplazamiento valorativo hacia la lengua oficial, con los posibles cambios observables en los usos contextuales, a cuyo análisis procederemos a continuación. Lo que sí está claro es que de momento la comunidad en cuestión se caracteriza más por la lealtad lingüística que por la propensión al conflicto idiomático, y que las relaciones entre el ucraniano y el ruso todavía no han entrado en la etapa de antagónicas.

RESUMEN

1. La *glotogénesis* de la lengua ucraniana, nacional y oficial de la Ucrania actual, atañe al ruso antiguo, lengua madre de las otras dos lenguas eslavas orientales, el ruso y el bielorruso, que se fraccionó en el S. XIV, periodo de la formación del pueblo ucraniano y de su lengua propia.

A pesar de que el ucraniano conoció cierto desarrollo literario y codificación normativa a lo largo de la historia, es imposible hablar de su reconocimiento socio-cultural y lingüístico como lengua autónoma fuera del contexto político, caracterizado de forma constante por el predominio de las sociedades ajenas sobre la ucraniana. Este mismo contexto fue la razón principal de la formación del bilingüismo ruso-ucraniano en la comunidad lingüística ucraniana, hoy en día reconocida oficialmente como monolingüe.

La duradera inclusión política de las tierras ucranianas en la composición territorial del Imperio Ruso, marcada por la opresión social de la etnia ucraniana, contribuyó a la *aceptación del ruso* - lengua de colonización, de relaciones comerciales, de predominio demográfico y de poder, de educación, de tradiciones religiosas y de medios de comunicación - , como segundo código vehicular del pueblo ucraniano, predominantemente con funciones comunicativas altas. Asimismo, el carácter *congénito* del ucraniano y del ruso, premisa de la facilidad de la adquisición del último, y la *experiencia histórica sociocultural* común de estos dos pueblos eslavos, marcaron el carácter no conflictivo del contacto lingüístico y la naturaleza acomodativa de la formación del bilingüismo ruso-ucraniano.

El ambiente pacífico de la formación del bilingüismo y la socialización histórica de la etnia ucraniana paralelamente en dos culturas, la ucraniana y la rusa, determinaron el fomento de *biculturalismo histórico* en consecuencia de relaciones de yuxtaposición cultural. Esta dualidad cultural sigue aceptada hoy por una parte significativa de los ucranianos, especialmente por la generación más joven, aunque su aceptación varía según la zona de procedencia del hablante.

2. Desde el año 1991 en que Ucrania se independizó de la URSS como república independiente la realidad bilingüe de la comunidad lingüística ucraniana ha conocido la regulación política, iniciada por el reconocimiento oficial del ucraniano como la única lengua oficial del país y continuada por la implantación de la nueva política y planificación lingüística.

El ucraniano ha adquirido institucionalmente el carácter de lengua exclusiva en el ámbito de *administración pública* y en el de *educación oficial*, aunque la legislación de Ucrania estipula la posibilidad de formación en lenguas de minorías nacionales. La reacción de los ucranianos a esta política lingüística está marcada por el predominio de la opinión de que todo tipo de educación ha de recibirse en dos lenguas, el ucraniano y el ruso, y esto es una de las primeras señales de que la nación ucraniana sigue percibiendo las dos lenguas como prestigiosas y pragmáticamente importantes.

Gracias a la nueva *política lingüística* del Gobierno Ucraniano, la lengua nacional está sometida al proceso intensivo de normalización y codificación, tanto en el plano intralingüístico como extralingüístico, orientado este último más que nada en el ámbito de educación. En palabras generales, la política lingüística del país rechaza el paralelismo lingüístico, reconociendo el ucraniano como variedad superpuesta autónoma y el ruso como variedad heterónoma de la lengua oficial de Rusia.

3. Sin embargo, la *política y planificación lingüística* no han podido y no pueden cambiar de hoy para mañana la realidad bilingüe de los ucranianos - para quienes la competencia lingüística bilingüe es la más valorada y de quienes más de la mitad son bilingües simétricos - , representada, en primer lugar, por su consideración de una u otra lengua como propia y su uso como habitual.

Según los datos generales, unos 51% de los ucranianos consideran el ruso como su *lengua propia*, aunque estos datos varían dependiendo de la zona de procedencia, sexo y edad de los hablantes. Solamente en dos zonas idiomáticas – *Occidente* y *Centro* – el ucraniano predomina como lengua propia, mientras en las cuatro restantes el ruso gana terreno a la lengua oficial. El porcentaje de *hombres* ucranianos con ruso como lengua propia predomina sobre el de las *mujeres*, que tienden mucho más a reconocer como su lengua propia el ucraniano. En la *escala generacional* el ruso supera al ucraniano como lengua propia en todos los grupos de edad, aunque según la zona de procedencia se observa que los más jóvenes ya se caracterizan por posibilidades de autoidentificación con el ucraniano.

La *valoración prestigiosa* tanto del ucraniano como del ruso por parte de la población bilingüe se observa en los datos referentes a la *lengua habitual*, de los que se deduce un claro desplazamiento del ruso como propio por uso habitual de las dos lenguas. Muy curiosas parecen las motivaciones que eligen los ucranianos para hacer uso de los códigos mayoritarios: si bien el ucraniano se usa predominantemente, sea únicamente sea en conjunto con ruso, porque así lo exige la legislación del país, la motivación de usar el ruso se basa en la preferencia personal o en el deseo de adaptarse al ambiente. De la totalidad de las zonas idiomáticas hay dos en que al

tratarse de la lengua propia y habitual ocurre el desplazamiento de códigos – en la de *Capital* y en la de *Centro*.

4. Este desplazamiento de códigos señala un cambio en las *relaciones diglósicas* entre el ruso y el ucraniano, lenguas inicialmente marcadas como *prestigiosas*, pero cuyo uso está sometido a la influencia de la política lingüística de Ucrania y al cambio en la conciencia lingüística de los ucranianos.

En primer lugar, se habla de que la diglosia en la comunidad bilingüe ucraniana tiene carácter de *cruzada*; esto se debe a que una parte predominante de los hablantes no valoran ninguna de las dos lenguas como más estándar o como característica de cierta clase social. Según las respuestas de los informantes, no existe distinción social o estandarizada entre el ruso y el ucraniano, lenguas económica y políticamente significativas e importantes.

No obstante, desde la *perspectiva diatópico-diastrática* la valoración de las dos lenguas de Ucrania está marcada por la tendencia de atribuir carácter de más estándar a aquella lengua que es predominantemente propia de la zona, aunque, al mismo tiempo, se observa la valoración positiva de la lengua no propia como característica de clase social alta. Por lo tanto, hablamos del predominio de la lealtad lingüística sobre el ambiente conflictivo en la actual comunidad bilingüe ucraniana.

III.

USO ACTUAL DEL UCRANIANO Y RUSO. REPRESENTACIÓN DE LA CONCIENCIA SOCIOLINGÜÍSTICA Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS UCRANIANOS BILINGÜES

III. USO ACTUAL DEL UCRANIANO Y RUSO.

REPRESENTACIÓN DE LA CONCIENCIA SOCIOLINGÜÍSTICA Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS UCRANIANOS BILINGÜES

3.1. CONCIENCIA SOCIOLINGÜÍSTICA Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS

En el capítulo anterior ya se ha hecho referencia, aunque por encima, al concepto de *conciencia sociolingüística*, cuya aclaración, sin embargo, es necesaria para el desarrollo de la presente parte de la investigación, ya que, como se verá por la siguiente definición, abarca todo aspecto relacionado con el uso diglósico-plurilingüe y con las actitudes que lo determinan. Moreno Fernández describe la naturaleza de la conciencia sociolingüística de esta manera:

Los individuos forjan actitudes, del tipo que sea, porque tienen conciencia de una serie de hechos lingüísticos y sociolingüísticos que les conciernen y les afectan. Tales hechos pueden pertenecer a su propia variedad, a la de su grupo o la de su comunidad, pero también a las variedades de otros hablantes, otros grupos, otras comunidades. Los hablantes saben que su comunidad prefiere unos usos lingüísticos a otros, que ciertos usos son propios de unos grupos y no de otros y, por lo tanto, tienen la posibilidad de elegir lo que consideran más adecuado a las circunstancias o a sus intereses. Esta capacidad de elección, derivada de la conciencia lingüística, es extraordinariamente decisiva a la hora de producirse – y explicarse – los fenómenos de variación y de cambio lingüísticos, así como la elección de una lengua en comunidades multilingües.

(Moreno Fernández, 1998: 181)

La conciencia sociolingüística de los bilingües ucranianos es una de las finalidades principales de este trabajo; se revela, tal y como se deduce de la cita de Moreno Fernández, mediante la *elección* que ellos hagan del ucraniano, del ruso o bien de las dos lenguas en unas circunstancias o unos contextos dados, y es

consecuencia de todo el conjunto de actitudes y valoraciones⁴²⁵ que atañen a dos códigos de comunicación coexistentes.

Como es sabido por los trabajos de Howard Giles⁴²⁶, la conducta lingüística de cada hablante puede coger rumbos de *convergencia* o *divergencia* en una intercomunicación⁴²⁷, entendida la primera como “*la expresión de un sentimiento de unidad entre las personas que participan en una conversación*” y la segunda como “*por el contrario, un sentimiento de separación, o un distanciarse de la persona con la que se habla a favor del grupo propio de uno*” (Fasold, 1996: 249).

Se supone, por consiguiente, que en una comunidad lingüística bilingüe – como es la sociedad-objeto de este estudio – las dos direcciones del comportamiento lingüístico, con *funciones unificadora* y *separadora* respectivamente, se representan mediante la selección de un código de comunicación, bien el ucraniano bien el ruso, y están condicionadas por una multiplicidad de factores, entre los que se encuentran las *actitudes lingüísticas* de los hablantes ucranianos propiamente dichas, las *valoraciones sociales* y sociolingüísticas y los *contextos adecuados*.

La relevancia del estudio de las actitudes lingüísticas en una investigación sociolingüística, que son elemento intrínseco de la comunidad de habla y su cosmovisión particular según Alvar⁴²⁸, ya ha sido subrayada por muchos intelectuales desde la perspectiva de la importancia de los siguientes hechos: los patrones de uso y evaluación social de la variación lingüística⁴²⁹; el conjunto de creencias y preferencias sociolingüísticas de una comunidad, así como del estado de pervivencia de una lengua⁴³⁰; los problemas de competencia lingüística, procesos de cambios y de

⁴²⁵ Sobre la vinculación de la lengua a unos contextos de valoración menciona Schlieben-Lange: “*la lengua puede convertirse como conjunto [...] en objeto de actividad ideológico-evaluativa. [...] en este sentido, pues, la lengua ya no es un medio de transmisión sino que puede convertirse en un instrumento de dominio*” (1977: 30). Desde esta perspectiva, hablamos de la lengua como medio de integración/exclusión y/o estimación/descalificación de un hablante en/del conjunto de instituciones sociales.

⁴²⁶ Vid. “Accent mobility: a model and some data”, 1973; Giles y Bourhis, “Methodological issues in dialect perception: some social and psychological perspectives”, 1976; Giles, Bourhis y Taylor, “Towards a theory of language in ethnic group relations”, 1977.

⁴²⁷ No se habla de un comportamiento lingüístico fuera del contexto de intercomunicación.

⁴²⁸ En “Actitudes del hablante y sociolingüística”, 1975.

⁴²⁹ Vid. M.A. Carranza, “Attitudinal Research of Hispanic language varieties”, 1982.

⁴³⁰ Vid. Baker, *Attitudes and Language*, 1992.

la discriminación lingüísticos⁴³¹; la importancia social de una lengua⁴³²; los cambios en las creencias de un grupo social e indicadores del nivel de éxito de una política lingüística determinada⁴³³; las razones de varios aspectos del comportamiento lingüístico, como son la selección de código, lealtad lingüística o atribución de prestigio a una variedad dada⁴³⁴. Resumiendo todo lo arriba mencionado, las actitudes lingüísticas como una manera de comportamiento individual o colectivo respecto al *uso* de una lengua y como consecuencia de valoraciones y prejuicios dominantes en cuanto a diferentes lenguas en una comunidad dada (Marti, 1992: 141), es un aspecto del estudio sociolingüístico que no puede evitarse por aportar la máxima significación en la explicación de la conducta lingüística.

En términos generales, las *actitudes lingüísticas* son los sentimientos de los hablantes frente a las lenguas y a las personas que las utilizan, y que tienen consecuencias sobre el comportamiento lingüístico (Calvet, 1998: 43); eso es lo que las distingue dentro de todo el conjunto de las actitudes humanas⁴³⁵ (Fasold, 1996: 230).

Hablando con más precisión, las actitudes lingüísticas *representan* una postura crítica y valorativa del hablante hacia un sistema lingüístico⁴³⁶, la opinión de los hablantes sobre las lenguas, sobre sus hablantes y sobre el posible futuro de los

⁴³¹ Vid. H. López Morales, *Sociolingüística*, 1993.

⁴³² Vid. R. Fasold, *La sociolingüística de la sociedad*, 1996.

⁴³³ Vid. J.R. Gómez Molina, *Actitudes lingüísticas en una comunidad bilingüe y multilectal. Área metropolitana de Valencia*, 1998.

⁴³⁴ Vid. M. Solís, "The Matched Guise Technique: a Critical Approximation to a Classic Test for Formal Measurement of Language Attitudes", 2001.

⁴³⁵ Recordemos que aunque el concepto de la *actitud* se origina como noción básica de la psicología social – "Attitude is one of the basic concepts of social psychology; it can be defined as a "mental disposition towards something". Attitude indicates what we are prepared to do- internally, at least – and acts as a bridge between opinion and behavior" (Solís, 2002:1) - , ya es imposible imaginar un estudio sociolingüístico que no tome en cuenta este aspecto, tal y como lo ha mencionado Rona en "A structural view of sociolinguistics" (1970), para quien el análisis de actitudes lingüísticas es el más adecuado y pertinente para la investigación sociolingüística del lenguaje como entidad social, o Blas Arroyo: "En el desarrollo de la disciplina sociolingüística son frecuentes las referencias al capítulo de las actitudes lingüísticas y otros conceptos relacionados" (1999b: 47).

⁴³⁶ Vid. Appel y Muysken, *Bilingüismo y contacto de lenguas*, 1996.

códigos comunicativos⁴³⁷, la actitud social del individuo centrada y referida a la lengua y su uso en la sociedad⁴³⁸.

En este estudio sobre bilingüismo social se acepta que las actitudes lingüísticas condicionan la *selección* de una lengua en detrimento de la otra, o la selección de las dos a la vez, en una particular dependencia del contexto de la situación y transmitiendo significados sociales.

Sobre el *origen* de las actitudes lingüísticas existen varias posturas interpretativas: según algunas, se originan a partir de creencias del todo inmotivadas⁴³⁹ o reflejan actitudes hacia miembros de grupos étnicos diferentes⁴⁴⁰; según otras, se originan por factores políticos y sociales, así como por el desarrollo histórico de la comunidad⁴⁴¹. Lo que sí es indudable es que *se determinan* y *pueden determinar* la estratificación social y lingüística, tal y como lo ha mencionado Cardona:

Un parlante non ocupa, staticamente, un punto in una scala verticale ma controlla, attivamente e passivamente, un segmento di tale scala; l'estensione totale della scala è data dalla somma degli usi socialmente percepiti e valutati.

(Cardona, 1987: 57)

Tomando en consideración esta determinación, en el presente capítulo se analizarán las actitudes lingüísticas que predominan en la actual sociedad ucraniana y que condicionan los *usos bilingüe-diglósicos*⁴⁴², y asimismo se estudiarán la marcación prestigiosa/no prestigiosa del ucraniano y el ruso, la existencia de los sentimientos de inferioridad/superioridad que poseen los bilingües ucranianos acerca de su variedad lingüística propia, y la estimación diglósica de las dos lenguas⁴⁴³,

⁴³⁷ Vid. Fasold, *op.cit.*

⁴³⁸ Vid. Moreno Fernández (1998).

⁴³⁹ Vid. Blas Arroyo (1999b). Aunque el mismo autor menciona que, efectivamente, pueden estar basadas en hechos reales.

⁴⁴⁰ Vid. Fasold, *op.cit.*

⁴⁴¹ Vid. Makhuba (2005).

⁴⁴² Cardona (ibídem).

⁴⁴³ En este aspecto se referirá a las hipótesis contrastivas de Giles, la *del valor inherente* y la *del valor impuesto*.

tomando en cuenta que las actitudes de los hablantes dependen del grado de su *identificación*⁴⁴⁴ con una u otra lengua.

Para *conseguir las finalidades* recientemente aludidas, se tomarán en cuenta los siguientes postulados teóricos: a) uso activo, imitación y/o aprendizaje más alto de la variedad prestigiosa⁴⁴⁵; b) las variedades prestigiosas son más frecuentemente autoevaluadas o autoasociadas⁴⁴⁶; c) el desplazamiento hacia una lengua determinada en el uso en ciertos contextos en beneficio de otra muestra el complejo de inferioridad de los hablantes de la lengua en proceso de abandono; d) la intervención valorativa, basada en la *autoestima* y en la *xenoestima*, indica el grado de superioridad/inferioridad que tengan los hablantes de su propia lengua y de la lengua que no les es propia⁴⁴⁷; e) la adquisición por una de las lenguas en contacto de un valor simbólico influye su uso en una situación bilingüe-diglósico, de lo que se deduce que el uso más distribuido y verticalmente más alto señala la divergencia sociolingüística de una de las lenguas hacia la evaluación más alta⁴⁴⁸; la lengua definida como A en una situación diglósica cumple previsiones con un porcentaje muy alto de uso⁴⁴⁹.

Técnicamente, el análisis de la dinámica de las actitudes lingüísticas en la comunidad lingüística ucraniana se efectuará desde la perspectiva de *participantes interaccionales*, el usuario y el oyente⁴⁵⁰. Las diferencias del uso lingüístico que

⁴⁴⁴ Este grado de autoidentificación es uno de los factores de la división de las actitudes en positivas y negativas.

⁴⁴⁵ Vid. Schlieben-Lange (1977).

⁴⁴⁶ Una de las preguntas del cuestionario que se ha rellenado por los informantes de esta muestra ha sido elaborada en base de la teoría de Labov (1983), quien sugería que los *tests de autoevaluación*, consistentes en preguntárselos a los encuestados cuáles entre las diversas formas son características de su propia forma de hablar, suelen reflejar más bien la forma que ellos *creen* prestigiosa y no tanto la más usada.

⁴⁴⁷ Según Schlieben-Lange, la coactuación de esas dos actitudes específicas – la de *autoestima* y la de *xenoestima* – define el conocimiento del grado de manipulación de la autodefinition desde fuera y del grado de imposición del grupo en su interpretación personal frente a la definición dada desde fuera (1977: 145).

⁴⁴⁸ Recurrencia a la oposición *prestigio/estigma*.

⁴⁴⁹ Vid. Fasold (1996).

⁴⁵⁰ Trudgill ha subrayado la congruencia de tal enfoque en su *Sociolinguistics: An Introduction*: “[a speaker] cannot avoid giving our listeners clues about our origins and the sort of people we are. [...] We may even give some indications of certain of our ideas and attitudes, and all this information can be used by people we are speaking with, to help them formulate an opinion about us” (1983: 14).

obedecen a las convenciones sociales y preferenciales en la comunidad ucraniana bilingüe serán señales de la marcación sociolingüística predominante y de las actitudes que preponderan en la misma⁴⁵¹.

Se considerará a las actitudes lingüísticas en el conjunto de tres niveles, distinguidos por Holmes (1992) – las directas hacia un grupo étnico/social, las hacia la lengua del grupo y las hacia los hablantes individuales de la lengua -, lo que permitirá analizar las actitudes *directas hacia la lengua*, con el reflejo de las visiones de los hablantes bilingües sobre los que hablen otra lengua (ucraniano o ruso) y las funciones que cumplan, desde la perspectiva de su inclinación *negativa o positiva*⁴⁵². En resumen, se centrará en el descubrimiento de la *axiología* del ucraniano y del ruso en la comunidad lingüística ucraniana contemporánea.

Al principio de este capítulo se ha mencionado que el *comportamiento lingüístico seleccionador* - ora convergente, ora divergente - , está condicionado tanto por las actitudes lingüísticas, a las que acabamos de hacer alusión, como por las *valoraciones sociales* y por los *contextos adecuados*.

El concepto de la *valoración social* está estrechamente vinculado con el concepto de las actitudes; según Marti (1992: 141), éstas dependen de la valoración por parte de los hablantes de una u otra lengua, respondiendo a los prejuicios culturalmente dominantes en cuanto a diferentes lenguas en la comunidad de habla dada.

Las *valoraciones* como consideraciones específicas de los fenómenos que ocurren a todos los niveles de instituciones sociales causan, en cuanto a la situación sociolingüística de una comunidad dada, la posterior valoración subjetiva – tanto

⁴⁵¹ Junto con las diferencias que obedecen a convenciones sociales y preferenciales, Edwards ha distinguido otras dos posibilidades de diferentes evaluaciones de lenguas coexistentes: las intrínsecamente lingüísticas y la de naturaleza estética (“Language attitudes and their implications among English speakers”, 1982). Pero, tal y como lo apunta Blas Arroyo, estas otras dos posibilidades no pueden estar en el origen de las actitudes lingüísticas, mientras que las convencionales son las que están relacionadas con el estatus y el prestigio asociado a las personas-hablantes de diferentes lenguas y las que dan pie a la aparición de actitudes (1999b).

⁴⁵² Si consideramos que una actitud positiva supone una valoración preferente de una variedad, la actitud negativa puede tener varias explicaciones (p.e., vulgar, rural, regional, de nivel sociocultural bajo, deficiencia, fea, etc.), aunque siempre se refiera a la infravaloración de una variedad determinada.

individual como colectiva -, de las lenguas que entran en contacto⁴⁵³. Son heterogéneos e interdependientes los aspectos de coexistencia lingüística que quedan determinados por estas valoraciones, básica e inicialmente referidas a los grupos sociales y/o étnicos, – desde los prejuicios, estereotipos, conflictos y valuaciones, cuyas consecuencias pueden tener repercusión en devaluación y sobrevaluación social de una variedad⁴⁵⁴, en la discriminación por razón de lengua y en la distancia social que se crea, hasta la expansión y distribución lingüística, mantenimiento o abandono⁴⁵⁵, equilibrio idiomático, funciones que cumplen las lenguas en contacto, competencia en ellas y valoración de las mismas con los posteriores comportamientos desleal/leal, inseguro/seguro, etc⁴⁵⁶.

La famosa dicotomía de los enfoques en los estudios de actitudes lingüísticas y valoraciones sociales – en el *conductista* y el *mentalista* – suscita en nuestro trabajo, al igual que ha ocurrido en la mayoría de las investigaciones sociolingüísticas, un dilema orientativo; dilema que todavía no está resuelto y, posiblemente, no lo estará, si consideramos que esta divergencia es más bien teórica⁴⁵⁷.

Recordemos que la diferencia principal entre las dos aproximaciones al estudio de las actitudes lingüísticas consiste en su percepción *uni* y *multicomponental* respectivamente: si para los *conductistas*, quienes proceden a su análisis a partir del uso real de las lenguas en las interacciones comunicativas, la actitud posee un solo componente – el *afectivo*, o reacción a una determinada situación⁴⁵⁸, para los *mentalistas* toda actitud es un estado mental interior, una variable que interviene entre

⁴⁵³ Según Gimeno, las lenguas coexistentes en una misma comunidad poseen una heterogeneidad ordenada, si bien se considera que son formas de comportamiento social (1990: 24).

⁴⁵⁴ Vid. trabajos de Labov.

⁴⁵⁵ Vid. trabajos de Fishman.

⁴⁵⁶ Es menester en este punto determinado recurrir a lo que Schlieben-Lange define como “*dos funciones importantes de la lengua [...] aparte de las “típicas” funciones comunicativas*”. Con eso se refiere a la función *fática*, o el uso de una lengua como un vehículo de mantenimiento y continuidad de la comunicación, y a la *metalingüística*, o un funcionamiento del código que supone que “*si es la propia lengua [...] la que se convierte en objeto de comunicación*”. Estas dos funciones, aunque evidentemente la última más que la primera, tiene una importancia fundamental para la interpretación de las diferencias en el uso lingüístico y las normas que las ocasiona (1977: 22).

⁴⁵⁷ Algunos autores, como Bierbach en “Les attitudes linguistiques” (1988), han hecho hincapié en que las diferencias entre estas dos corrientes se hacen mínimas cuando una investigación empírica de actitudes lingüísticas se lleva a cabo.

⁴⁵⁸ Vid. Agheyisi y Fishman (1970).

un estímulo que afecta a la persona y su respuesta a él⁴⁵⁹, por lo que incluye tres componentes – el *afectivo*, o la valoración, el *conativo*, o la conducta, y el *cognoscitivo*, o el saber.

Ha sido la aproximación conductista la que más crítica ha recibido por parte de los sociolingüistas más destacados; así, para López Morales, este enfoque limitado tan sólo al aspecto afectivo no permite predecir la conducta verbal u otros aspectos importantes del comportamiento lingüístico:

[...] las definiciones conductistas, basadas en las respuestas que los hablantes dan a ciertas situaciones sociales, pueden estudiarse directamente, sin necesidad de acudir a informes introspectivos individuales, no siempre aprovechables para la investigación. Tienen el grave inconveniente científico de que no predicen la conducta verbal (ni ninguna otra) y, por tanto, no pueden constituirse en patrones sistemáticos y coherentes. El poder de predictibilidad de las concepciones mentalistas es, precisamente, lo que ha terminado por hacerlas preferibles.

(López Morales, 1993: 232)

Asimismo, el apoyo a la aproximación mentalista se encuentra en el trabajo ya citado de Agheyisi y Fishman (1970), para quienes incluye, además del marco definitorio básico, la descripción de los componentes de las actitudes lingüísticas (Solís, 2002: 2). Indudablemente, una de sus grandes ventajas es precisamente la consideración tridimensional de la actitud y, tal y como ha mencionado H. López Morales (ibídem), la estimación de la creencia como su base y punto de partida y, consiguientemente, la distinción entre la creencia y la actitud, con la división entre ellas de los componentes afectivo y cognoscitivo, o el de acción, respectivamente.

No obstante, tampoco se puede negar que el enfoque en el estudio de las actitudes lingüísticas se determine por el carácter de la investigación y por las

⁴⁵⁹ Agheyisi y Fishman, ibídem.

finalidades que se quiera conseguir⁴⁶⁰. Si la actitud lingüística es una categoría sociopsicológica que marca la instancia mediadora entre el saber social y el comportamiento individual (Schlieben-Lange, 1977: 142-143), la diferencia entre la aplicación de las aproximaciones *mentalista* y *conductista* consistirá en *jerarquizar* o *relacionar* estos componentes entre sí respectivamente.

En una investigación como esta, en la que se analizan las actitudes lingüísticas como *consecuencia de valoración social e impulso del comportamiento lingüístico* desde la perspectiva de la selección de código, el centro de atención es la relación entre el saber social y la conducta; asimismo, la técnica que se ha elegido para el estudio, es más propia del enfoque *conductista* por su carácter de observación directa⁴⁶¹.

Por último, al descubrir las actitudes directamente en las respuestas de los informantes a las situaciones, o contextos, sociales, no se depende de la información que proporcionen ni de las inferencias indirectas, lo que facilita, tal y como indica Fasold, la investigación de una comunidad bilingüe: “*Sólo se necesita observar, tabular y analizar una conducta manifiesta*” (1996: 230).

El tercer aspecto que se ha mencionado como componente imprescindible del análisis de la conducta lingüística en su representación de la selección de código apropiado, es el *contexto adecuado*, o lo que en la sociolingüística más se conoce como *dominio* o *ámbito*.

⁴⁶⁰ Aquí evitaremos citar las numerosas críticas de los dos enfoques como inapropiados, según algunos investigadores, para su aplicación en general. Consideramos, tal y como aparece en la frase precedente a esta nota, que la aproximación tanto mentalista como conductista tienen toda relevancia en un estudio de actitudes lingüísticas, si bien se aplican de acuerdo con los objetivos definidos de una investigación concreta.

⁴⁶¹ Gómez Molina, en su estudio de las actitudes lingüísticas en el área metropolitana de Valencia, ha hecho distinción entre las técnicas que corresponden a cada una de las aproximaciones: si bien la interpretación mentalista define la actitud como no observable directamente, la conductista sí lo es expresamente en el comportamiento del hablante dentro de unas situaciones sociales (1998: 27). Como es sabido, el método fundamental de la aproximación mentalista consiste en provocar las actitudes mediante estímulos correspondientes, por lo que la técnica de la observación indirecta es por definición el *matched guise technique* (Solís, 2002: 2; Stefanowitsch, 2005: 1), no aplicado en el presente trabajo. El método aplicado, un cuestionario escrito, sí corresponde a lo que Fasold define como método directo de la investigación de las actitudes lingüísticas (1996: 232).

La congruencia de la orientación en los dominios en los que se hace la selección lingüística consiste en la posibilidad de determinar las reglas de uso, en caso de esta investigación del *ucraniano* y del *ruso*, en los diferentes contextos de interacción comunicativa interpersonal⁴⁶², y formular, en efecto, las normas generales de la selección de código.

El pionero de la aplicación del tratamiento de ciertos contextos establecidos al análisis de la elección de lengua, Joshua Fishman, definió estos ámbitos⁴⁶³ (*domains*) como contextos en los que una variedad lingüística es más apropiada que otra, y subrayó que existe un conjunto de factores, tales como el lugar, el tema tratado y los participantes, que los determinan. A su vez, el conjunto de dominios presenta una imagen completa de una comunidad bilingüe desde la perspectiva de marcación social y de uso; por consiguiente, el análisis de la elección del ucraniano o del ruso para *ámbitos* definidos permitirá hacer el camino hacia el descubrimiento de la situación diglósica⁴⁶⁴, es decir, hacia la formulación de unas *reglas variables* en actitudes lingüísticas que poseen hoy en día cuatro grupos generacionales en sus dos sexos y de seis zonas de procedencia del Ucrania.

Sabiendo que el análisis de *ámbitos* está relacionado con la *diglosia*, concluimos que, de acuerdo con la propia segmentación de este fenómeno en niveles opuestos – *formal VS informal* -, igualmente los dominios fundamentales de la interacción comunicativa se dividen de acuerdo con la estratificación en *ámbitos formales* y *ámbitos informales*. En esta investigación se ha procedido a la adaptación de estos términos como *medios públicos* y *medios privados*, justificado tal procedimiento por el carácter orientativo de los contextos seleccionados para el análisis.

Entre los ámbitos incluidos en el *medio público*, se han distinguido los de *administración, educación, medios de comunicación, religión, cultura, esfera laboral*

⁴⁶² Tal y como lo ha hecho Germán de Granda en la investigación del bilingüismo en Paraguay (1992).

⁴⁶³ Para Joshua Fishman los dominios lingüísticos eran nueve: familia, calle, escuela, iglesia, literatura, prensa, ámbito militar, ámbito judicial y dominio administrativo.

⁴⁶⁴ No es ni nueva ni ambigua la idea de que los ámbitos conduzcan a conocer la situación diglósica que se da en una sociedad.

y de trabajo, humor y relaciones públicas; a su vez, el *medio privado* incluye los ámbitos de *entorno familiar, amistad y relaciones cotidianas*. Se ve claramente que esta división corresponde con su clasificación diglósica, perteneciendo los dominios del medio público al registro formal y los del medio privado al registro informal y cotidiano. El *inventario de usos* del ucraniano y el ruso en los dominios aludidos revelará el carácter de la situación de diglosia en Ucrania⁴⁶⁵.

Con la finalidad de completar la visión de usos, se ha tomado en cuenta el modelo de análisis propuesto por Germán de Granda para el estudio de bilingüismo guaraní-español en Paraguay; recordemos que este modelo, orientado hacia la descripción de los mecanismos de selección comunitaria de una de las variedades, preserva “*de modo correcto la multidimensionalidad de los componentes intencionales que participan, alternativa o sucesivamente, en el proceso en cuestión*” (1992: 681). Quiere esto decir que el componente contextual de base, como es el dominio, se analiza desde la perspectiva de modificadores de marcación intencional - categorías de *lugar, canal y relaciones*, pues “*la selección de base puede ser alterada por marcaciones intencionales sucesivas*” (ibídem).

De la misma manera que en el Capítulo precedente, la selección de código en los ámbitos mencionados intencionalmente marcados por las tres categorías aludidas, se analizará conforme a las variables sociolingüísticas de zona de procedencia⁴⁶⁶, sexo y edad, ya que, como ha mencionado Labov, “*algunos rasgos lingüísticos, “indicadores”, presentan una distribución regular a lo largo de los grupos socioeconómicos, étnicos o de edad, pero son utilizados por cada individuo más o menos del mismo modo en todos los contextos*” (1983: 299). Con eso se podrá

⁴⁶⁵ Según Deprez, “*Cette méthode permet de dégager les situations de diglossie où les emplois des deux langues (ou variétés) sont réparties dans des domaines différents que l’on peut caractériser comme public et prestigieux d’un côté (journaux, école, tribunaux par exemple) et familier et privé de l’autre (maison, famille, sport, etc.)*” (en Calvet y Dumont, eds., 1999 : 77).

⁴⁶⁶ La zona de procedencia como variable sociolingüística puede interpretar papel definitivo en el procedimiento de elección de código y en la formación de las actitudes lingüísticas; uno de los estudios que han justificado este postulado ha sido la investigación de López Morales en Puerto Rico.

averiguar si ciertos *indicadores* están estratificados y si lo son también los *marcadores sociolingüísticos*, o variables sociolingüísticas más desarrolladas⁴⁶⁷.

Por último, en cuanto a los *informantes*, se aplicarán las bases de la teoría de *tipología de hablantes* de Becker⁴⁶⁸, consistente en la clasificación de los mismos en cuatro tipos principales: a) *desviantes puros*, o hablantes que rompen deliberadamente con las reglas y es visto como tal por la población; b) *conformistas*, o hablantes que suelen obedecer las leyes de comportamiento sociolingüístico y así son percibidos por los demás; c) *desviantes secretos*, o hablantes pertenecientes a las clases privilegiadas de la sociedad y cuyo comportamiento desviante no se interpreta así por la comunidad; y d) *falsamente acusados*, o hablantes que obedecen las normas pero son frecuentemente acusados de desviantes (Blas Arroyo, 1999b: 51).

Asimismo, se toma en cuenta que los informantes han podido aplicar, dependiendo de la temática de las preguntas propuestas, *asociaciones* de varios tipos clasificados en tres grupos por Lambert (1973): 1) el de *competencia* (asociado con la inteligencia); 2) el de *integridad personal* (asociado con las relaciones de amistad y sinceridad), y 3) el de *atractivo social* (asociado con la percepción positiva).

3.2. BREVE INTRODUCCIÓN EN LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS Y USOS DEL UCRANIANO Y RUSO EN LA ACTUAL SOCIEDAD UCRANIANA: DATOS DE OTROS ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS Y CIFRAS OFICIALES

Antes de proceder al análisis de los datos obtenidos para nuestra investigación, ha parecido interesante y coherente recurrir al conocimiento de los datos que ya existen sobre las actitudes lingüísticas y los usos diglósicos del ucraniano y el ruso en la comunidad lingüística ucraniana actual. Como hasta ahora no se ha realizado ningún trabajo completo sobre el tema en cuestión, se ha decidido examinar estudios sobre ámbitos concretos, adaptándolos al marco empírico de esta investigación.

⁴⁶⁷ “Hay un número reducido de marcadores sociolingüísticos que entran en la conciencia social claramente y se convierten en estereotipos. Entre ellos y el uso real puede darse o no una relación fija” (Labov, 1983: 311).

⁴⁶⁸ Vid. *Outsiders: Study in the Sociology of Deviance* (1987).

Hay que tener en cuenta que los pocos estudios sobre las actitudes y usos lingüísticos en Ucrania son muy recientes y casi en su totalidad pertenecen a las investigaciones de la última década. La causa es clara si se toma en consideración el corto periodo temporal desde la independencia del país, algo menos de dieciocho años; independencia de un gigante comunista para el que no existían diferencias idiomáticas en ninguna de las repúblicas integrantes. La ausencia de base sociolingüística y la cautela con las que se han realizado dichos estudios, consecuencia de la recientemente dominante ideología de igualdad, han contribuido a la deficiencia de los mismos y a la parcialidad de los aspectos abordados en ellos. Al mismo tiempo, el carácter de estos trabajos en la mayoría de los casos ha estado afectado por la nueva situación política y, por consiguiente, por el ambiente ideológicamente divergente, en el que algunos autores han mostrado un fuerte sentimiento nacionalista proucraniano y otros – un sentimiento anti-nacionalista, a favor de la lengua rusa. Se puede afirmar con seguridad que hasta hoy no se ha encontrado ninguna investigación que haya evitado ser parcial en cuanto al análisis de la situación sociolingüística de Ucrania.

Muchos de estos estudios se han centrado en el tratamiento estadístico de lo que consideran los ucranianos sobre la coexistencia del ucraniano y del ruso en su actual sociedad: así, el aspecto más tratado ha concernido a la actitud de los hablantes hacia el *reconocimiento del ruso como segunda lengua oficial* del país. Según un estudio realizado por Larisa Masenko en el año 2005, el índice de los hablantes que apoyan la cooficialidad del ruso ha bajado de 1995 a 2001 de un 52% a un 47,4%, mientras el índice de los que están en contra de la cooficialidad del ucraniano y el ruso ha aumentado en el mismo periodo de un 32,6% a un 36%⁴⁶⁹. La explicación que dio la autora a estos datos se basaba en que la independencia del país desempeñó un papel muy importante en el desarrollo de las actitudes lingüísticas hacia las dos lenguas en contacto, fomentando el aumento del prestigio del ucraniano frente al ruso. Otro estudio sobre el tema ha revelado una visión muy curiosa por parte de

⁴⁶⁹ Los datos estadísticos utilizados en esta tesis han sido recopilados por el Instituto de Sociología de la Academia Nacional de Ciencias de Ucrania.

algunos ucranianos: el 24,3% de los encuestados apoyaron la idea de que el ucraniano debería ser estatal y el ruso – oficial⁴⁷⁰.

Pero estos datos parecen muy interesantes al proceder a la observación de los índices relativos a las actitudes de los ucranianos hacia ámbitos más concretos, donde el funcionamiento del ucraniano y el ruso es más claro. Así, por ejemplo, el 63% de los ucranianos encuestados en el año 2008 están en contra de la traducción de las películas rusas al ucraniano⁴⁷¹; más del 60% de la población utiliza/ba el ruso en su casa⁴⁷²; en el periodo de 10 años desde 1995 hasta 2005 ha aumentado el número de periódicos y revistas que se editan en ruso, del 45% al 59%, mientras el número de ediciones en ucraniano ha bajado del 50% al 32%⁴⁷³; el 80% de los programas de la televisión y de las radios se hacen en ruso, con el predominio casi total de esta lengua en la radio⁴⁷⁴. En la esfera de la educación se ve un claro corte en el uso del ruso y del ucraniano en dependencia de la zona de procedencia: si bien en las zonas occidentales el predominio de la lengua estatal es innegable, en algunas zonas orientales y meridionales la presencia del ucraniano en escuelas y universidades baja a tan solo el 2%⁴⁷⁵.

En su estudio del bilingüismo en Ucrania Savchenko (2002: 63) menciona que hoy en día la realidad bilingüe se encuentra ante una crítica social, se hace tema de chistes y razón de discusiones y luchas. Según ella, se pueden oír definiciones del bilingüismo ruso-ucraniano como *“pidgin-espina colonial”*, *“espada que ha roto el pueblo único en múltiples pedazos”*, *“enfermedad olvidada”* etc. Por otra parte, la capacidad bilingüe se considera como un *“logro en la cultura de comunicación”* de los ucranianos.

Según Ivan Dzuba, un poeta ucraniano contemporáneo, las actitudes negativas hacia la distribución, enseñanza y uso del ruso se explican por la conciencia social:

⁴⁷⁰ Datos del Centro Razumkov, 2006.

⁴⁷¹ Datos del Instituto Internacional de Sociología de Kiev.

⁴⁷² Datos del Instituto de Sociología de la Academia Nacional de Ciencias de Ucrania, 2006.

⁴⁷³ Datos de la Biblioteca de literatura ucraniana en Moscú, 2006.

⁴⁷⁴ Datos del Comité Estatal de Tele y Radiodifusión de Ucrania, 2006.

⁴⁷⁵ Datos de la Organización “Prosvita”, 2006.

así, la lengua rusa está pagando “*los pecados*” de los anteriores gobernantes rusos y su política, quienes intentaban exterminar la lengua ucraniana.

Podemos suponer que en Ucrania se da un desprecio social inverso, es decir, una situación en que lo urbano, históricamente asociado con la invasión, se valoriza como un peligro para la identidad, mientras que lo periférico o lo regional se considera como más verdadero desde el punto de vista idiomático.

3.3. RUSO Y UCRANIANO: USO BILINGÜE Y DIGLÓSICO. ENFOQUE PRÁCTICO PARA LA ESTIMACIÓN DE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS UCRANIANOS BILINGÜES: SELECCIÓN DE CÓDIGO APROPIADO A LA SITUACIÓN SEGÚN LAS VARIABLES SOCIALES

Tal y como se ha explicado en la introducción de este Capítulo, la estratificación base de los ámbitos se apoya en su división en *medios públicos* y *medios privados*, observándolos desde la perspectiva de categorías de marcación intencional. Cada uno de los medios – público y privado – incluye ciertos contextos institucionales en los cuales el uso de una variedad lingüística es mucho más apropiado que el uso de otra variedad. Estos contextos, o *ámbitos*, tienen que concebirse como un conjunto de factores – tales como el lugar, el tema y los participantes – capaces de determinar la actuación lingüística (Moreno Fernández, 1998: 236).

La distinción principal entre los ámbitos que integran el medio público y el medio privado yace en la *función* que cumple cada una de las variedades lingüísticas entre las que se hace la *elección*; habla López Morales de la función como de un *factor determinante* en el uso de dos lenguas⁴⁷⁶, funcionalmente marcadas, por una comunidad de habla:

Esta dualidad funcional está establecida con rigor en la comunidad de habla, y nadie que pertenezca a ella incumplirá tales regulaciones; la selección de la

⁴⁷⁶ Ya Ferguson hizo hincapié en la función como el rasgo más importante de la diglosia.

variedad correcta (para los hablantes que tengan tal posibilidad) en la situación adecuada es parte de la competencia sociolingüística de todos los miembros de la comunidad.

(López Morales, 1993: 197)

Las funciones que se atribuyen a las lenguas seleccionadas para el medio público y para el privado corresponden a las funciones que cumplen dos variedades en una situación diglósica; se habla, por consiguiente, de funciones A y B, y de las modalidades lingüísticas A y B.

Sin entrar en lo profundo de la teoría de la diglosia, ya parcialmente adaptada a la realidad idiomática de Ucrania en el capítulo anterior, y conscientemente diferida para el momento en que se haga la interpretación del corpus, únicamente aclararemos qué corresponde al medio público y al medio privado desde el punto de vista del uso lingüístico.

La lengua seleccionada para los usos en el medio público, o la *variedad A*, cubre las necesidades comunicativas en las situaciones oficiales, relaciones públicas de alto nivel, educación, medios de comunicación y obras literarias; goza, por consiguiente, de un cierto grado de prestigio, individual y/o social, cumpliendo funciones formales y cuidadas.

La lengua seleccionada para los usos en el medio privado, o la *variedad B*, cubre las necesidades comunicativas en las situaciones no oficiales, cotidianas y de poca pragmática comunicativa social; suele asociarse con la lengua aprendida en o de familia, cumpliendo funciones informales, familiares y relajadas.

Según Lambert (1973), la marcación funcional de las variedades lingüísticas en una diglosia bilingüe se basa en los principios de asociar una lengua con criterios políticos, sociales y culturales; Fasold (1996) sostiene casi la imposibilidad completa de que las variedades A y B coincidan en los ámbitos entrelazados. Sin embargo, no se puede estar de acuerdo con Fasold si el tipo de bilingüismo que se encuentra en Ucrania tiende a tener carácter más bien *aditivo* que *sustrativo*, por lo que no deberían sorprendernos índices del predominio usual de las dos lenguas en ciertos ámbitos del medio público.

Sin más, pasamos directamente al análisis del corpus referente al aspecto del uso bilingüe y diglósico por la población bilingüe de Ucrania.

3.3.1. Selección de lengua en el medio público por parte de los bilingües ucranianos

3.3.1.1. Lengua en el ámbito de administración

1. El ámbito de *administración*, tal y como se ve de la *Tabla 126*, favorece, según los datos generales, la selección predominante de la variante lingüística *ucraniana*, cuyo índice supera doblemente el del ruso y el de las dos lenguas.

Tabla 126. Selección de código para el uso en el ámbito de administración.
Datos generales

Medio público	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Ámbito de administración</i>	49%	28,4%	22,6%

Sin embargo, la selección de base del ucraniano experimenta diversificación inicial que depende, en primer lugar, de los modificadores de marcación intencional, y, en segundo lugar, del conjunto de las variables sociolingüísticas aplicadas en este estudio.

Los modificadores de marcación intencional, elegidos para el ámbito de administración, se referían a *canales de comunicación* escrito y oral, distinguiéndose a nivel de canales escritos dos *modalidades pragmáticas* – oficialidad completa y oficialidad relativa⁴⁷⁷. Como se podrá observar de la *Tabla 127*, el factor del canal de comunicación escrito en conjunto con la modalidad pragmática de oficialidad completa determina el predominio del uso del *ucraniano*, mientras el contexto oral o

⁴⁷⁷ Con *oficialidad completa* se refiere a la selección de la lengua para redactar un documento/carta de carácter puramente oficial. Con *oficialidad parcial* se refiere a la selección de la lengua para redactar un documento/carta que no tenga carácter puramente oficial, pero que tampoco tenga carácter privado.

escrito pero con pragmática de oficialidad relativa determinan el uso casi idéntico del ruso y del ucraniano.

Tabla 127. Selección de código para el uso en el ámbito de administración. Corte según modificadores de marcación intencional y modalidades pragmáticas

Canal	Canal escrito		Canal oral
	Oficialidad completa	Oficialidad parcial	-
Ucraniano	66,7%	38,5%	42%
Ruso	11%	38,1%	36,2%
Ucraniano y ruso	22,3%	23,4%	21,8%

2. Las variables sociolingüísticas, tales como la *zona de procedencia*, la *edad* y el *sexo*, han justificado ser muy relevantes a la hora de analizar la selección de código en el ámbito de administración.

3. El corte según la *zona de procedencia* marca el corte idiomático ya visto en el anterior análisis de la selección del ucraniano o ruso como lengua de uso habitual, y aunque no coincida con aquellos índices del todo, muestra la tendencia del mantenimiento lingüístico parecida (Tabla 128).

Tabla 128. Selección de código para el uso en el ámbito de administración, según la zona de procedencia

Zona de procedencia	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	84,1%	4,1%	11,8%
<i>Centro Norte</i>	39,5%	24,1%	36,4%
<i>Capital</i>	40,2%	34,4%	25,4%
<i>Centro</i>	54,2%	22,9%	22,9%
<i>Centro Sur</i>	14,4%	63,3%	22,3%
<i>Oriente</i>	20%	55%	25%

La selección de la variante para el ámbito administración está, igualmente, determinada por los modificadores de marcación intencional y modalidades pragmáticas que se han elegido para la descripción de este dominio (Tabla 129).

Tabla 129. Selección de código para el uso en el ámbito de administración.
Corte según modificadores de marcación intencional y modalidades pragmáticas para cada zona de procedencia

Canal	Canal escrito						Canal oral		
Pragmática	Oficialidad completa			Oficialidad parcial			-		
Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	89%	1,2%	9,8%	74,4%	11%	14,6%	89%	0%	11%
<i>Centro Norte</i>	58,1%	4,7%	37,2%	27,9%	32,6%	39,5%	32,6%	34,8%	32,6%
<i>Capital</i>	71%	5,8%	23,2%	24,3%	47,1%	28,6%	25,7%	50%	24,3%
<i>Centro</i>	71,9%	18,7%	9,4%	43,74%	28,13%	28,13%	46,8%	21,9%	31,3%
<i>Centro Sur</i>	36,7%	26,6%	36,7%	3,3%	86,7%	10%	3,3%	76,7%	20%
<i>Oriente</i>	37,2%	31,4%	31,4%	17,3%	62%	20,7%	5,5%	72,2%	22,3%

Como se ve de la Tabla 129, el modificador de la oficialidad parcial en el canal escrito y el del canal oral muestran diferencias importantes respecto a la selección de código: si en la totalidad de las zonas el modificador de la oficialidad completa en el canal escrito determina la selección mayoritaria del ucraniano, los dos modificadores de la oficialidad parcial en el canal escrito determina la selección mayoritaria del ruso en tales zonas como *Capital*, *Centro Sur* y *Oriente* y de las dos lenguas en *Centro Norte*, y el del canal oral – la selección mayoritaria del ruso en *Capital*, *Centro Sur*, *Oriente* y *Centro Norte*.

4. A pesar de que a nivel de cálculo general los grupos generacionales no ofrecen una diversificación significativa en cuanto a la selección de código en el ámbito de administración (*Tabla 130*), la observación más detallada en el corte de modificadores de marcación intencional ayuda a determinar los procesos que caracterizan la conciencia sociolingüística de los bilingües ucranianos de acuerdo con su edad (*Tabla 131*).

Tabla 130. Selección de código para el uso en el ámbito de administración.
Corte según grupos generacionales

Grupo de edad	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	47,4%	27,2%	25,4%
19-35 años	46,5%	32,1%	21,4%
36-60 años	58,5%	21,5%	20%
> 61 años	44,9%	26,6%	28,5%

Tabla 131. Selección de código para el uso en el ámbito de administración.
Corte según modificadores de marcación intencional y modalidades pragmáticas para cada grupo generacional

Canal	Canal escrito						Canal oral		
Pragmática	Oficialidad completa			Oficialidad parcial			-		
Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	63,1%	13,2%	23,7%	39,5%	39,5%	21%	39,5%	28,9%	31,6%
19-35 años	59,2%	15,8%	25%	39%	39,7%	21,3%	41%	41%	18%
36-60 años	80%	3,1%	16,9%	43,1%	32,3%	24,6%	52,3%	29,2%	18,5%
> 61 años	77,8%	2,7%	19,5%	27%	40,5%	32,5%	30,5%	36,1%	33,4%

5. Diferentes han mostrado ser los usos que hacen los bilingües ucranianos de los dos códigos comunicativos en el ámbito de administración si se recurre a su observación desde la perspectiva de la variable sociolingüística de *sexo* (Tabla 132) y en el corte según modificadores de marcación intencional y modalidades pragmáticas (Tabla 133).

Tabla 132. Selección de código para el uso en el ámbito de administración.
Corte según sexo

Sexo	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Mujeres	56,5%	23,1%	20,4%
Hombres	42,5%	33%	24,5%

Observamos que, aunque en el ámbito de administración el ucraniano sigue siendo el código mayoritariamente seleccionado tanto por las mujeres como por los hombres ucranianos, éstos últimos favorecen más el uso de la lengua rusa o de ambas lenguas.

Tabla 133. Selección de código para el uso en el ámbito de administración.
Corte según modificadores de marcación intencional y modalidades pragmáticas para cada sexo

Canal	Canal escrito						Canal oral		
Pragmática	Oficialidad completa			Oficialidad parcial			-		
Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Mujeres	73,7%	6,6%	19,7%	49,6%	28,2%	22,2%	46%	34,6%	19,4%
Hombres	60,4%	14,9%	24,7%	29%	46,5%	24,5%	38,3%	37,7%	24%

6. Relevante para el entendimiento de los cambios que ocurren en la conciencia sociolingüística de los bilingües ucranianos parece un enfoque multivariable, que incluye las variables de *zona de procedencia* y *edad* (Tabla 134) e interpreta un papel importante en la decisión de selección de código en el ámbito de administración para cubrir diferentes marcaciones intencionales (Tabla 135).

Tabla 134. Selección de código para el uso en el ámbito de administración.
Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional

Zona de procedencia	Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Occidente	< 18 años	94,5%	0%	5,5%
	19-35 años	86,7%	3,3%	10%
	36-60 años	78,6%	7,1%	14,3%
	> 61 años	83,3%	0%	16,7%
Centro Norte	< 18 años	60%	0%	40%
	19-35 años	36,8%	28,7%	34,5%
	36-60 años	40%	13,3%	46,7%
	< 61 años	33,3%	33,3%	33,3%
Capital	< 18 años	48,1%	18,5%	33,4%
	19-35 años	29,6%	37,7%	32,7%
	36-60 años	50%	37%	13%
	> 61 años	50%	33,3%	16,7%
Centro	< 18 años	72,2%	5,5%	22,3%
	19-35 años	50%	37%	13%
	36-60 años	83,3%	0%	16,7%
	> 61 años	16,7%	8,3%	75%
Centro Sur	< 18 años	5,2%	57,9%	36,9%
	19-35 años	4,7%	76,2%	19,1%
	36-60 años	25%	58,3%	16,7%
	> 61 años	38,9%	44,5%	16,6%
Oriente	< 18 años	5,5%	83,3%	11,2%
	19-35 años	31,4%	52,9%	15,7%
	36-60 años	11,1%	38,9%	50%
	> 61 años	7,8%	46,1%	46,1%

Tabla 135. Selección de código para el uso en el ámbito de administración.
Corte según modificadores de marcación intencional y modalidades pragmáticas
según la zona de procedencia y grupo generacional

Canal		Canal escrito						Canal oral		
Pragmática		Oficialidad completa			Oficialidad parcial			-		
ZP	GG ⁴⁷⁸	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Occidente	< 18 años	100%	0%	0%	83,3%	0%	16,7%	100%	0%	0%
	19-35 años	87,5%	2,5%	10%	82,5%	7,5%	10%	90%	0%	10%
	36-60 años	85,7%	0%	14,3%	60,7%	21,4%	17,9%	89,3%	0%	10,7%
	> 61 años	100%	0%	0%	75%	0%	25%	75%	0%	25%
Centro Norte	< 18 años	80%	0%	20%	60%	0%	40%	40%	0%	60%
	19-35 años	57,14%	7,14%	35,72%	21,43%	42,85%	35,72%	35,72%	35,72%	28,56%
	36-60 años	60%	0%	40%	40%	0%	60%	20%	40%	40%
	> 61 años	50%	0%	50%	25%	50%	25%	25%	50%	25%
Capital	< 18 años	66,7%	0%	33,3%	33,3%	33,3%	33,3%	44,5%	22,2%	33,3%
	19-35 años	50%	12,5%	37,5%	21,22%	48,48%	30,3%	18,19%	51,51%	30,3%
	36-60 años	100%	0%	0%	27,8%	50%	22,2%	22,2%	61,1%	16,7%
	> 61 años	90%	0%	10%	20%	50%	30%	40%	50%	10%
Centro	< 18 años	100%	0%	0%	66,7%	16,65%	16,65%	50%	0%	50%
	19-35 años	61,1%	33,3%	5,6%	38,9%	44,4%	16,7%	50%	33,4%	16,6%
	36-60 años	100%	0%	0%	75%	0%	25%	75%	0%	25%
	> 61 años	50%	0%	50%	0%	0%	100%	0%	25%	75%
Centro Sur	< 18 años	16,7%	33,3%	50%	0%	83,3%	16,7%	0%	50%	50%
	19-35 años	14,28%	42,86%	42,86%	0%	85,7%	14,3%	0%	100%	0%
	36-60 años	50%	0%	50%	0%	100%	0%	25%	75%	0%
	> 61 años	100%	0%	0%	16,7%	83,3%	0%	0%	50%	50%
Oriente	< 18 años	16,7%	50%	33,3%	0%	100%	0%	0%	100%	0%
	19-35 años	52,63%	26,31%	21,06%	20%	75%	5%	10%	75%	15%
	36-60 años	16,7%	33,3%	50%	16,7%	33,3%	50%	0%	50%	50%
	> 61 años	25%	25%	50%	0%	60%	40%	0%	50%	50%

Después de los datos presentados en las tablas estadísticas para el ámbito de administración se ha hecho claro que el uso predominante del ucraniano a nivel general está determinado por el canal escrito con marcación pragmática de conseguir el máximo nivel de oficialidad; esta realidad es justificable si se toma en cuenta que la legislación de Ucrania exige uso obligatorio de la lengua estatal en todos los documentos que tengan carácter oficial. Sin embargo, el canal escrito con marcación pragmática de redactar un documento o carta no necesariamente oficial pero tampoco privado/a, así como el canal oral, ofrecen la posibilidad de utilizar tanto el ruso como

⁴⁷⁸ En adelante se utilizarán en las tablas de tamaño grande las siglas ZP para referirse a la “zona de procedencia” y GG para referirse al “grupo generacional”.

el ucraniano, siendo los índices de selección de cada uno de ellos por los informantes casi de la misma índole. Son las primeras señales del *bilingüismo aditivo*⁴⁷⁹ y *armónico*⁴⁸⁰, y de la ausencia de la *divergencia diglósica*, ya que un uso tan equilibrado de las dos lenguas en un contexto social institucional de formalidad y en una situación comunicativa de ausencia de la cooficialidad legal, muestra que tanto el ucraniano como el ruso gozan de cumplir la *función A*.

La selección de código para el uso en el ámbito de la administración según la variable sociolingüística de la *zona de procedencia* está determinada, en el corte general, por las tradiciones idiomáticas habituales que caracterizan cada una de ellas. En la zona donde el ucraniano predomina como habitual, la de *Occidente*, la misma lengua tiende a ser seleccionada mayoritariamente para el uso en este dominio, superando el ruso y el uso alternativo de las dos lenguas significativamente. Igualmente, en las zonas con el predominio del ruso como habitual, las de *Oriente* y *Centro Sur*, este código se selecciona prevalecientemente para el ámbito de administración. Realidad más curiosa muestran las zonas transitorias: la del *Centro*, donde se observa la inclinación hacia el uso mayoritario del ucraniano; la del *Centro Norte*, donde los índices del uso del ucraniano o alternativo de las dos lenguas son casi similares; y la de la *Capital*, donde el ucraniano supera el ruso con un exponente insignificante.

Asimismo, los modificadores de marcación intencional interpretan un papel muy importante en la selección base en cada una de las zonas de procedencia. El primer aspecto muy importante se refiere a que en todas las zonas⁴⁸¹ el canal escrito con modalidad pragmática de oficialidad completa determina la selección predominante, aunque muy oscilante, del *ucraniano*, lengua estatal y definida, tal y como lo hemos mencionado, como lengua de uso obligatorio en los documentos de carácter administrativo.

⁴⁷⁹ Recordemos que como *aditivo* se conoce aquel tipo de bilingüismo según las relaciones del estatus socio-cultural que supone el caso de que las dos lenguas están suficientemente valoradas (Etxebarria, 1995: 22).

⁴⁸⁰ Es decir, situación de bilingüismo que carece del fenómeno de conflicto lingüístico.

⁴⁸¹ En la zona de *Centro Sur* el mismo índice de la selección que el ucraniano muestra la selección alternativa de las dos lenguas.

En segundo lugar, sólo dos zonas – la de *Occidente* y la de *Centro* – muestran cierta *homogeneidad* en cuanto a la selección de código en el ámbito administrativo, siendo igualmente el ucraniano aquél que se elige para todas las finalidades administrativas. En el resto de las zonas de Ucrania la selección de código depende estrictamente de los marcadores intencionales y de la pragmática: así, el *canal escrito* marcado por la finalidad de carácter oficial parcial, determina el uso predominante del ruso en las zonas de la *Capital*, *Centro Sur* y *Oriente*, y el uso alternativo de las dos lenguas o del ruso en la zona del *Centro Norte*. Lo mismo ocurre cuando se trate de la selección de código en el *canal oral*, siendo el ruso la lengua más utilizada en las zonas de la *Capital*, *Centro Sur* y *Oriente*, y la selección equilibrada del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en el *Centro Norte*.

Si bien, como se ha mencionado antes, el cálculo general de los índices de la selección de código por diferentes *grupos generacionales* no muestra una diversificación significativa, siendo el *ucraniano* la lengua predominantemente utilizada en el ámbito de la administración (entre 44,9% y 58,5%, con un promedio de 49,3%), los modificadores de marcación intencional y las modalidades pragmáticas causan una diversificación inicial de la variante de selección base.

El único grupo generacional que *mantiene la selección constante* del ucraniano para los dos canales y todas las finalidades pragmáticas es el de los bilingües de *36 a 60 años*. Los *menores de 18 años* tienden a usar tanto el ucraniano como el ruso en su correspondencia no oficial y no privada (índices idénticos para las dos lenguas), y muestran la tendencia hacia una homogeneidad usual del ucraniano, ruso o uso alternativo en el canal oral. El grupo de jóvenes, de *19 a 35 años*, se identifica como muy propenso a usar tanto el ucraniano, como el ruso en el ámbito de administración; muestra, asimismo, un corte idiomático que divide esta generación en dos grupos que utilizan solamente una de dos lenguas, lo que justifica el índice muy bajo del uso alternativo. Por último, el grupo de los *mayores de 61 años* prefiere usar el ruso cuando se trate de redactar un documento de carácter de oficialidad parcial y se muestra como homogéneo en el uso lingüístico en el canal oral.

La aplicación de la variable sociolingüística de *sexo* quizá se haya mostrado como más relevante para observar las diferencias en la selección de código en el ámbito de administración: las *mujeres ucranianas* han revelado un fuerte predominio en la selección del ucraniano (+14%), mientras los hombres ucranianos se han caracterizado por la preferencia de seleccionar el ruso (+9,9%) o hacer uso alternativo de las dos lenguas (+4,1%).

La influencia de los modificadores de marcación intencional y de la modalidad pragmática en esta selección está representada por las divergencias que se observan en el predominio de una lengua u otro en los usos administrativos de los dos sexos. Si tanto mujeres como hombres ucranianos muestran la selección mayoritaria de la lengua estatal para el *canal escrito de carácter de oficialidad completa*, y las mujeres siguen seleccionando el ucraniano para todos los aspectos del ámbito administrativo demostrando una *homogeneidad lingüística*, los hombres tienden a utilizar más el *ruso* para sus cartas de carácter de oficialidad parcial y bien el ucraniano bien el ruso para tratar temas administrativos oralmente.

El análisis de la selección de código para el ámbito de administración desde la perspectiva multivariable, referente a la consideración simultánea de los factores de edad y zona de procedencia, ha podido ser realizado en *dos etapas*: 1) observación de las tendencias que caracterizan cada grupo generacional disperso por el territorio del país demarcado en seis zonas idiomáticas, y 2) observación de las tendencias que caracterizan cada zona de procedencia en el corte generacional.

Al observar los datos calculados para cada grupo generacional en un conjunto de zonas de procedencia se ha visto que en el grupo de *menores de 18 años* predomina claramente la selección del ucraniano para el ámbito de administración, dándose el predominio del ruso como código seleccionado de base únicamente en las dos zonas con tradiciones prorusas, *Centro Sur* y *Oriente*. El grupo generacional de *jóvenes de 19 a 35 años* ofrece un corte idiomático en cuanto a la selección de código, ofreciendo el predominio del ucraniano en dos zonas proucranianas, *Occidente* y *Centro*, el predominio del ruso en dos zonas prorusas, *Centro Sur* y *Oriente*, y selección mixta en zonas de *Centro Norte* y *Capital*, del ucraniano y uso

alternativo, y del ruso y uso alternativo respectivamente. El grupo de *adultos de 36 a 60 años* tiende a seleccionar el ucraniano cuando se trate de las zonas proucranianas, *Occidente* y *Centro*, así como de la *Capital*, el ruso en la zona de *Centro Sur*, uso alternativo en la zona de *Oriente* y selección mixta entre el ucraniano y uso alternativo en la zona de *Centro Norte*. De carácter diferente es la selección de código en el ámbito de administración por parte del grupo generacional de *mayores de 61 años*, que prefieren el ucraniano en la zona proucraniana, *Occidente*, y en la *Capital*, uso alternativo en la zona de *Centro*, selección mixta en las zonas prorusas de *Centro Sur* y *Oriente*, del ucraniano o del ruso, y del ruso y uso alternativo respectivamente, y selección totalmente homogénea en la zona de *Centro Norte*.

7. La observación de las tendencias que caracterizan *cada zona de procedencia en el corte generacional* se ha realizado mediante la aplicación de los modificadores de marcación intencional y modalidades pragmáticas, que han mostrado ser muy congruentes en este enfoque particular.

a) Zona de procedencia de Occidente

Como se ha podido ver anteriormente, todos los grupos generacionales de la zona de procedencia de *Occidente* muestran una *clara tendencia a la selección del ucraniano* como código comunicativo en el ámbito de administración; no obstante, se observan diferencias generacionales en cada uno de los modificadores de marcación intencional, que muestran cambios de conciencia sociolingüística predominante en esta zona.

Referente al marcador intencional de *pragmática oficial completa*, se observa que el *principio de cooperación*, dominante en la zona de *Occidente*, se resiente con dos grupos generacionales intermedios, dando lugar al patrón de variación generacional de cruce caracterizado por la sustitución del monolingüismo ucraniano íntegro por el *desplazamiento relativo* hacia el uso alternativo de las dos lenguas. Tal fenómeno podría explicarse por la participación mayor que tienen estos dos grupos generacionales en las redes sociales, y, por consiguiente, por su plena integración en

la sociedad bilingüe, donde los valores dominantes se distancian de los valores grupales. Por eso los *jóvenes de 19-35 años* y los *adultos de 36-60 años* tienden a hacer en el ámbito de administración uso, aunque sea ocasional, del ruso, lengua que en la totalidad del país cumple funciones de lengua A, conjuntamente con el ucraniano. Hablamos, entonces, de la existencia de un *grupo innovador en el centro* en la zona de *Occidente*.

Fenómeno distinto se observa al tratar de la selección de código para cumplir finalidades de *oficialidad parcial*, siempre en el canal escrito, donde el grupo generacional de los *adultos de 36-60 años*, a pesar del uso predominante del ucraniano, acude al uso importante del ruso, uso diferente a lo que sucede en el canal oral y en el canal escrito de oficialidad completa. Sería relevante hablar de la aplicación de la *hipótesis de la norma impuesta* para interpretar este cambio: si bien se acuerda que este grupo generacional se formó completamente en la atmósfera predominante de la Unión Soviética, coherentemente se habla de que poseen un *espacio simbólico* divergente, en el que el ruso se acepta como variedad de prestigio por normas culturales. Las tendencias al usar alternativamente dos lenguas en su correspondencia no oficial y no privada por todos los bilingües de la zona justifican la presencia de tales fenómenos como *lealtad lingüística* y *acomodación por convergencia*, impulsados por las normas de educación y adecuación al contexto.

En general, la comparación de la selección de código según el modificador de oficialidad completa y el de oficialidad parcial en el canal escrito pone de manifiesto que éste último favorece más la selección de las dos lenguas o incluso del ruso por todos los representantes de la zona de *Occidente*.

El modificador de *canal oral*, a su vez, pone en claro que las generaciones mayores, que mayormente seleccionan el ucraniano, favorecen más el uso de ambas lenguas, mientras las generaciones más jóvenes son más propensas a la selección exclusiva del ucraniano. A nuestro parecer, el canal oral, más sometido a la influencia de la *valoración social*, determina el uso cada vez mayor del ucraniano por la acomodación social que hacen los bilingües occidentales, residentes de una zona con más nivel de nacionalismo proucraniano.

b) *Zona de procedencia de Centro Norte*

Dos son los aspectos curiosos de la selección de código en el ámbito de administración en cuanto a la división generacional de sus representantes: 1) que los *menores de 18 años* optan mayormente por el ucraniano salvo los casos cuando se trate del canal oral, y 2) que los *jóvenes de 19-35 años* favorecen la selección del ruso en oficialidad parcial del canal escrito y en el canal oral.

En los *menores de 18 años* el mayor porcentaje de la selección del ucraniano tanto para el canal escrito como para el oral sobre el resto de la población muestra una *sensibilidad especial* (que suele caracterizar a los menores) hacia la *significación social de la lengua ucraniana*, identidad nacional dentro del espacio simbólico ucraniano actual. Intervienen, tal y como se ve, actitudes de identificación con los valores tradicionales de la comunidad ucraniana, lo que no se observa con tanta intensidad en otros grupos de edad.

El *modificador de marcación intencional* del canal escrito con pragmática *oficial completa* muestra una clara tendencia del abandono del uso alternativo del ucraniano y ruso, es decir, un evidente cambio en marcha regresivo a favor del uso del ucraniano. Todos los grupos de edad, menos el de los menores de 18 años, muestran la selección predominante del ucraniano y favorecen significativamente del uso de ambas lenguas; es señal de la plena integración de los bilingües de mayor edad en el mundo sociolaboral polilectal y la consecutiva *acomodación* a la realidad cotidiana.

El canal escrito de marcación pragmática de *oficialidad parcial* ofrece un abanico de divergencias concernientes a la selección de código: si los *menores de 18 años*, como se acaba de mencionar, tienden en su mayoría a utilizar el ucraniano como lengua de su identidad, o bien hacen uso alternativo, la generación de *los jóvenes de 19-35 años* claramente opta por la selección del ruso, mostrando una *actitud de preferencia* de este código como variedad de máxima eficacia comunicativa en correspondencia no oficial. Por su parte, la generación de los adultos *de 36-60 años* muestra más porcentaje de *acomodación* al contexto, utilizando los dos códigos; no obstante, parece curioso que nunca procedan a la selección del ruso, lo

que podría interpretarse como una *inclinación* de este grupo generacional hacia *hipercorrección* e influencia de *grupos sociolingüísticos de presión*. El caso de los *mayores de 61 años* parece muy natural, ya que la selección predominante del ruso para esos tipos de correspondencia está determinada por las costumbres históricas.

La selección de código para el *canal oral* del ámbito de administración igualmente diferencia los grupos generacionales de esta zona de procedencia, aunque en este aspecto el *ruso* tiende a ser la lengua más a menudo elegida para comunicarse con los representantes del gobierno en las tres generaciones mayores. Si consideramos que el discurso oral es más propenso a la *evaluación social*, se explica el cambio observado en la selección hecha por los *menores de 18 años* al pasar del canal escrito al oral; a pesar del nivel muy alto de la identificación con la lengua ucraniana, muestran una tendencia de acomodación al código prestigioso del ruso dependiendo de la situación en la que estén sumergidos. La *sensibilidad* de los jóvenes a lo estándar causa que puedan seleccionar el ucraniano de la misma manera que el ruso, mostrando una *hipercorrección* a nivel de discurso oral. En la generación de los *menores de 18 años* nos damos cuenta de un *cambio de regresión* marcado por el descenso del uso del ruso a favor del uso alternativo, indicador de la *acomodación* a la realidad idiomática actual.

c) Zona de procedencia de Capital

En el ámbito administrativo en la zona de procedencia de la *Capital* en cuanto al canal escrito con marcación pragmática de la *oficialidad completa*, se observan procesos muy parecidos a los que caracterizan la zona de procedencia de *Centro Norte*; lo que se explica por la *superposición territorial* de aquella sobre ésta. Las diferencias entre esas zonas de procedencia, caracterizadas por la acomodación de los *jóvenes de 19-35 años* a su hábitat social y el predominio de la selección del ucraniano como lengua de administración, se dan a nivel de la *reconsideración* de la correspondencia que tienen el ucraniano y el ruso para este ámbito. El primer corte se da entre el grupo de *36-60* y el de *19-35 años*, pasando del *uso exclusivo del ucraniano* por parte de los bilingües de 36-60 años y del uso predominante por parte

de los *mayores de 61 años* a la *divergencia usual* del ucraniano y de las dos lenguas por parte de los bilingües de *19-35 años*. Mostrando un cierto grado de *lealtad lingüística*, dentro del contexto de *libertad idiomática*, los jóvenes se caracterizan por estar fuertemente influidos por las *redes sociales*, que como en ningún otro lugar como en la capital ucraniana tienden a definirse como *bilingües*. La ausencia del ruso como código seleccionado por los *menores de 18 años* está justificada por tener ellos conciencia de la *obligatoriedad* del uso de la lengua estatal en aquellos contextos que conciernen a la oficialidad.

La selección dependiente del *canal escrito con marcación pragmática no oficial* determina que en los cuatro grupos generacionales se observe una *linealidad de cambio en marcha regresivo* en cuanto al ruso, aunque es el código de la selección mayoritaria por los tres grupos generacionales mayores. Los *menores de 18 años*, a su vez, muestran unos porcentajes muy similares en las tres opciones.

El grupo generacional de los *adultos de 36-60 años* rompe la linealidad progresiva para la selección alternativa, mostrando una preferencia por el ucraniano e indicando de esa manera una cierta *hipercorrección usual*; a su vez, el grupo generacional de los *jóvenes de 19-35 años* rompe la linealidad progresiva para la selección del ucraniano, lo que se interpreta como *acomodación a las redes sociales*. Curioso parece que los menores ucranianos muestren una *igualdad de índices* en la selección de las tres opciones posibles para cubrir sus necesidades comunicativas de carácter no oficial; producen, de tal modo, *cambios con más intensidad* y muestran una cierta *inseguridad lingüística* dentro del ámbito donde cada generación tiende a ser peculiar en sus preferencias usuales.

El paso del canal escrito al *canal oral* permite darse cuenta de la conciencia sociolingüística de la población de la zona de *Capital*, especialmente en el grupo generacional de los *adultos 36-60 años*, quienes muestran el índice más alto de la selección del ruso, señal de la *valoración* que tengan con referencia a esa lengua. Se hace claro que el ruso se valora como código de comunicación oral *más apropiado* que el ucraniano, menos para la generación de menores para quienes el ucraniano sigue siendo la *lengua de comunicación administrativa*. El *cambio progresivo* del uso

alternativo indica el proceso de *acomodación paulatina* que caracteriza la población de la zona de *Capital*.

d) *Zona de procedencia de Centro*

La selección de código para el ámbito de administración en la zona *transitoria* de *Centro* está más bien determinada por la influencia de la *zona proucraniana, Occidente*, donde el canal escrito de marcación intencional de oficialidad completa es homogéneamente ucraniano. El único grupo que selecciona el ruso, el de los *19-35 años*, está *forzado* a este uso por las mismas razones que los grupos jóvenes de las zonas de *Centro Norte* y *Capital*, es decir, por su inmersión más profunda en las redes sociales heterogéneas desde el punto de vista idiomático. La *selección paralela* que hacen del ucraniano o del uso alternativo *los mayores de 61 años* indica el carácter arraigado de sentimiento proucraniano que poseen y la costumbre que llevan desde la época del predominio soviético al recurrir en ocasiones a la lengua rusa. Los grupos de *36-60 años* y de los *menores de 18 años* de esa zona de procedencia, al seleccionar íntegramente el ucraniano, demuestran una fuerte *fidelidad lingüística* y *obediencia a las regulaciones gubernamentales*.

En el nivel de *oficialidad parcial* del canal escrito se observan cambios que confirman los *sentimientos de identidad* de los grupos de los *adultos de 36-60 años* y los *menores de 18 años*, quienes predominantemente optan por la selección del ucraniano para redactar un documento de carácter no oficial. El predominio del ruso como código seleccionado por los *jóvenes de 19-35 años* alude a su propensión a *acomodarse* a la variedad de prestigio y/o al contexto situacional. La *flexibilidad* presentada por los *mayores de 61 años* como la totalidad del uso bilingüe indica un fuerte deseo de acomodación que harían para conseguir su finalidad de la mejor manera posible. Sin embargo, el uso bilingüe en su corte generacional demuestra en esa zona de procedencia un *cambio regresivo*, que predominantemente conlleva al desplazamiento por el ucraniano.

El *canal oral* del ámbito de administración determina que las tres últimas generaciones acudan a la *selección predominante del ucraniano*, aunque los *menores*

de 18 años presentan el mismo índice para el uso alternativo. A nuestro parecer, es señal de que en la zona transitoria de *Centro* la *valoración social* está basada más bien en el uso de la lengua estatal y no de las dos lenguas o el ruso, como ocurre en otras zonas. El grupo generacional de los *mayores de 61 años* vuelve a demostrar su *flexibilidad acomodativa* al contexto situacional.

e) *Zona de procedencia de Centro Sur*

En la zona de procedencia de *Centro Sur* la selección de código en el canal escrito con pragmática de *oficialidad completa* muestra unas tendencias poco esperadas, es decir, la *acomodación* de las dos generaciones mayores a la lengua estatal, en su totalidad por el grupo de mayores y a medias con el uso alternativo. Esta distribución de uso marca el proceso de la *hipercorrección*, o de la *adaptación* a los nuevos estándares por las generaciones superiores.

Por su parte, las generaciones más jóvenes favorecen la selección del ruso o de ambas lenguas; esta ruptura de la selección, dada a nivel de los *jóvenes de 19-35 años*, muestra un alto índice de *identidad y autoidentificación* de este grupo generacional con la *cultura lingüística rusa*, mientras el grupo generacional de los menores *se acomoda* predominantemente a la situación.

La *homogeneidad* que caracteriza a todos los grupos generacionales de la zona de *Centro Sur* cuando se trata de la selección para el *canal escrito con pragmática de oficialidad parcial*, representada por la *elección del ruso*, indica, en primer lugar, el *carácter forzoso* del uso del ucraniano en el canal escrito con pragmática de oficialidad completa, y, en segundo lugar, la marcación de la lengua rusa como *variedad más acomodada y prestigiosa*. El *cambio paulatino* referente a la selección del uso alternativo con el paso de una generación a otra es síntoma de una *gradual adaptación* de la población de esta zona, histórica y actualmente prorusa, a la nueva realidad idiomática de Ucrania.

La selección de código para *canal oral* del ámbito muestra una cierta *acomodación* de los dos grupos *generacionales extremos*, el de los *mayores de 61 años* y el de los *menores de 18 años*, a las exigencias legales referentes a los usos

administrativos, que, según la ley, han de realizarse en ucraniano; esto indica un comportamiento más discreto respecto a la centralización idiomática. En los dos grupos intermedios se observa la tendencia a la selección del código más *habitual* para ellos; el caso de que una parte de los adultos recurra al uso exclusivo del ucraniano indica, como en el canal escrito de modalidad oficial, una *hipercorrección* situacional, aunque para la totalidad de la zona las selecciones favorecidas conciernen al ruso o al uso de ambas lenguas.

f) *Zona de procedencia de Oriente*

A diferencia de la zona anterior, también *prorusa*, en la zona de *Oriente* se da el predominio de la selección del ucraniano para el *canal escrito con pragmática oficial completa* únicamente en el grupo generacional de los *jóvenes de 19-35 años*, siendo consecuencia de la *estigmatización* de esta zona como región cuya población no domina el ucraniano y, por consiguiente, de la *hipercorrección* de esta generación para poder conseguir una completa inmersión en las redes sociales. La *acomodación* característica de los dos grupos mayores al contexto comunicativo, representada por la preferencia del uso bilingüe, contrasta con la *preferencia* del ruso por el grupo de los *menores de 18 años*, quienes conservan en el ámbito de administración la lengua con la que *se identifican*.

En el aspecto de la selección de código para *correspondencia de carácter no oficial* el grupo de adultos rompe la *linealidad del cambio progresivo del ruso*, mostrando, de tal manera, la *hipercorrección* de acuerdo con las exigencias legales. La misma *hipercorrección* que en el canal escrito de modalidad oficial completa se observa en las selecciones para el canal oral, siendo los dos grupos más mayores los más adaptados al contexto, que los dos grupos más jóvenes, caracterizados por una selección indudable de su lengua habitual.

3.3.1.2. *Lengua en el ámbito de educación*

1. En el ámbito de *educación*, como se ve de la *Tabla 136*, la selección mayoritaria se hace a favor del *ruso*, lengua que no está reconocida como oficial ni para la educación general, ni como vehicular de toda actividad académica que se lleva a cabo en la totalidad del país; como se ha visto en el Capítulo anterior, el único y obligatorio código de comunicación educativo por la ley es el ucraniano.

Tabla 136. *Selección de código para el uso en el ámbito de educación.*
Datos generales

Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Educación</i>	29,6%	41,7%	28,7%

2. Sin embargo, el inventario de usos del ucraniano y el ruso en el ámbito de educación es más *complejo*, ya que la selección respecto a una u otra variante lingüística se impone en estricta dependencia de diferentes factores modificadores de marcación intencional; se trata de relaciones de un *grado de formalidad variado*, refiriéndose, en primer lugar, a la comunicación puramente académica [profesores] y, en segundo lugar, a la comunicación en una institución académica dentro del grupo de iguales [compañeros de estudio]⁴⁸². Asimismo, es menester tomar en consideración que el modificador de *lugar* [escuela] puede determinar que la selección de código se haga bien de manera diferente, bien con inclinación hacia las preferencias del uso de un grupo de relaciones u otro⁴⁸³, si se tiene en cuenta que la agrupación de los participantes de la interacción escolar se extiende mediante la participación en ella de comunicantes ajenos al propio proceso académico⁴⁸⁴. Por todo ello, se ha considerado oportuno y necesario proceder a la aplicación de

⁴⁸² Almeida habla del ámbito de educación como un contexto preciso caracterizado por ciertas presiones para el empleo de determinadas formas lingüísticas. Estas presiones tienen carácter dual, ya que se ejercen, por un lado, desde el exterior, con el fin de mantener unas normas de interacción que permitan cierto grado de fluidez intergrupal, y por otro lado, desde el mismo grupo al que se pertenece, con el fin de mantener la cohesión grupal (2001: 203-204).

⁴⁸³ Aquí preferiríamos definir el grupo de relaciones “profesores/alumnos” como de *jerarquía vertical* y el de “alumnos/alumnos” como de *jerarquía horizontal*.

⁴⁸⁴ Con eso nos referimos a los padres de alumnos y al personal de instituciones académicas.

modificadores de marcación intencional, de tipo de relaciones y de lugar, ya que su papel en la selección de código usual es, como se observa de la *Tabla 137*, crucial.

Tabla 137. *Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte según modificadores de marcación intencional y lugar*

Tipo	Relaciones		Lugar
	Con profesores	Con compañeros	Escuela
Ucraniano	35,7%	24,2%	28,6%
Ruso	33,3%	47,4%	44,4%
Ucraniano y ruso	31%	28,4%	27%

La selección de base del ruso en el ámbito de educación experimenta una diversificación inicial respecto a las relaciones de *jerarquía vertical*, cuyo código de comunicación predominante es, por desplazamiento, el ucraniano, lengua en que los profesores ucranianos están obligados a realizar todo tipo de enseñanza. La interpretación aplicable a tal realidad usual comprende varios enfoques, tanto de carácter puramente sociolingüístico, como de carácter psicosocial. Desde el primer punto de vista, la *integración* de los alumnos en la vida académica conduce a que se sientan, muchas veces por primera vez, participantes de *redes sociales*⁴⁸⁵, y por tanto se vean forzados, posiblemente de manera subconsciente, a valorar el código de comunicación mayoritario de los *participantes de prestigio*, i.e. profesores, como la variante de máxima integración⁴⁸⁶. Desde el punto de vista psicosocial, el carácter *regulativo* de una institución escolar exige unas formas de comportamiento homogéneas (Almeida, 2001: 204), basadas en los principios únicos de la formación de los individuos, lo que determina la *adaptación* de los alumnos al uso del ucraniano como variante seleccionada oficialmente por el Estado para el sector educativo⁴⁸⁷.

⁴⁸⁵ Tal y como indica Blas Arroyo, la red social es una manera de representación de modelos de interacción social de los individuos en una comunidad, que con tener su base en el individuo se traza en una serie de líneas que representan las relaciones reales y potenciales con otros miembros de la sociedad (1999b: 27).

⁴⁸⁶ “Interactions in the educational domain have potentially great impacts on individual’s apprenticeship into the academy. [...] face-to-face discourse analysis serves to elucidate the social construction of self as part of the academic world” (Boxer, 2002: 90).

⁴⁸⁷ Fasold define a los profesores como responsables de la transmisión de valores culturales dominantes y, por consiguiente, más inclinados a la presentación de *actitudes oficiales* (1996: 248),

El *choque* que se produce al tratarse de relaciones de *jerarquía horizontal* en la selección lingüística en el ámbito de educación debería analizarse de *forma gradual*, en consideración del origen familiar de los alumnos⁴⁸⁸, su socioconciencia generacional⁴⁸⁹ y actitudes sociolingüísticas. En vista de que para más de la mitad de los bilingües ucranianos la lengua propia es el *ruso*⁴⁹⁰ y con referencia a que la conciencia social generacional de la que se trata – *pre-* y *adolescente* –, es la que más presión experimenta por parte del grupo de iguales⁴⁹¹ (i.e. amigos), se observa un *enfrentamiento sociolingüístico*, o un escenario colisionado de normas sociales y actitudes que tienen los escolares hacia ellas, en el que los intereses grupales de los menores están por encima de lo oficialmente reconocido. Si bien para ellos el *ucraniano* adquiere una *marcación distanciadora*⁴⁹², consecuencia de su predominio en las relaciones extragrupalas y de carácter vertical, el ruso como código de solidaridad grupal recibe la marcación de *habla subestándar*, rechazada como instrumento de comunicación académica⁴⁹³ y por eso aún más admitida como vehículo de transmisión de sus valores sociales y culturales.

En lo que concierne a la selección de base del *ruso*, mantenida asimismo por los bilingües ucranianos al ser aplicado el modificador de *lugar*, se trata, a nuestro

lo que explicaría la selección del ucraniano por los alumnos para la interacción con los profesores como forma de adaptación a las reglas oficialmente establecidas.

⁴⁸⁸ Recordemos que la identidad sociocultural de los escolares, tal y como indica Almeida, está condicionada en parte por los valores de la familia de procedencia: “*de hecho gran parte de la variación lingüística puede ser explicada por este motivo*” (2001: 204).

⁴⁸⁹ Con *socioconciencia generacional* se alude a la autoidentificación de los alumnos, condicionada por sus predisposiciones psicosociales características de la edad escolar. Normalmente, se habla de un periodo transitorio, influido, por un lado, por la creciente sensibilidad hacia la significación social de la lengua, y, por el otro, por el fuerte sentimiento de cohesión con su grupo generacional.

⁴⁹⁰ Vid. capítulo anterior, *Lengua propia de los bilingües ucranianos: datos generales y distribución según la zona de procedencia* (2.4.1.4.).

⁴⁹¹ Vid. trabajos de Chambers, Trudgill y Cheshire. Asimismo, Almeida indica que puede producirse una actualización del *background lingüístico* llevado por el niño a la escuela gracias, precisamente, a la influencia que pueda tener el grupo de iguales (2001: 204-205). Según Labov, esta influencia de iguales puede ser incluso más dominante que la influencia lingüística de familia (1964).

⁴⁹² “*El hecho de que durante sus clases muchos profesores empleen un lenguaje de instrucción abstracto con el argumento de que se trata del único modo de transmitir con precisión las ideas y conocimientos puede tener un efecto contrario al que se busca: el de constituir una barrera comunicativa entre ellos y sus alumnos*” (Almeida, *ibidem*).

⁴⁹³ En términos de Bourdieu, se trata de una *lengua ilegítima* (1985).

parecer, de unas situaciones comunicativas en las que el repertorio de participantes se amplía mediante la interacción de personas que usan aquel código de comunicación que suele ser, por lo general, su código habitual, ya que ni el personal no docente de instituciones académicas ni los familiares del alumnado están forzados a utilizar la lengua de enseñanza como vehicular en el ámbito de educación. Si se acepta que el ruso como predominantemente habitual entre los ucranianos es, a la vez, el código seleccionado para la comunicación no académica dentro de las escuelas, se hace clara la oposición que hacen los bilingües entre el ucraniano valorado como variante de autoridad frente al ruso valorado con respecto a tales atributos como confianza, lealtad, cohesión y solidaridad grupal.

3. La variable sociolingüística de *zona de procedencia* cambia la visión de la realidad usual en el ámbito de educación, manteniendo la distribución de la selección de códigos general tan sólo en tres de las seis zonas idiomáticas (*Tabla 138*).

Tabla 138. *Selección de código para el uso en el ámbito de educación.
Corte según la zona de procedencia*

Zona de procedencia	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	70,7%	6,1%	23,2%
<i>Centro Norte</i>	21,7%	38%	40,3%
<i>Capital</i>	13%	52,9%	34,1%
<i>Centro</i>	29,2%	27,1%	43,7%
<i>Centro Sur</i>	0%	94,5%	5,5%
<i>Oriente</i>	1,8%	75%	23,2%

Si bien el predominio del ruso en las zonas prorusas de *Centro Sur* y *Oriente* no suscita sorpresa, el predominio de esta variedad en *Capital* indica claramente que el fondo lingüístico en esta zona supera por su peso conceptual y sociocultural la valoración de la estandarización del ucraniano, fenómeno que lleva a denominar el ruso como *roofing language*⁴⁹⁴ en la capital de Ucrania. La repercusión que tiene tal

⁴⁹⁴ Con este término, introducido por Chambers y Trudgill, se suele denominar una lengua superior a otra/s existentes en la misma sociedad (1999).

predominio del ruso, variante con un notable rasgo definidor⁴⁹⁵ entre los capitalinos, en el ámbito de educación en la capital del país concierne, en primer lugar, a la prolongada conservación de la percepción del ruso como lengua de cultura, y alude, en segundo lugar, a que en una situación de diglosia cruzada⁴⁹⁶ el ámbito de educación sea dominado por este código comunicativo.

Tal y como era esperable tras la exposición anterior de las realidades idiomáticas zonales, la zona de *Occidente* se caracteriza por el predominio del ucraniano, mientras que a la tipología de *zonas transitorias* en los usos se ha adjuntado la zona de *Centro Norte*, donde el uso del ucraniano y el ruso en el ámbito de educación predomina sobre la selección monolingüe. Sin embargo, la intervención de los modificadores de marcación intencional cambia el panorama (*Tabla 139*).

Tabla 139. Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte según modificadores de marcación intencional y lugar para cada zona de procedencia

Tipo	Relaciones						Lugar		
	Con profesores			Con compañeros			Escuela		
Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	75,6%	0%	24,4%	70,7%	2,4%	26,9%	65,8%	15,9%	18,3%
<i>Centro Norte</i>	27,9%	25,6%	46,5%	11,6%	58,1%	30,3%	25,6%	30,2%	44,2%
<i>Capital</i>	20,6%	36,8%	42,6%	5,7%	64,3%	30%	12,8%	57,2%	30%
<i>Centro</i>	46,9%	18,7%	34,4%	12,5%	31,25%	56,25%	28,1%	31,3%	40,6%
<i>Centro Sur</i>	0%	90%	10%	0%	100%	0%	0%	93,3%	6,7%
<i>Oriente</i>	2,8%	77,8%	19,4%	0%	75%	25%	2,8%	72,2%	25%

Salvo las zonas de procedencia de carácter *pro-* - prorusas de *Centro Sur* y *Oriente* y *pro*ucraniana de *Occidente* - , donde independientemente de los modificadores de marcación intencional la selección se hace a favor de la lengua predominantemente habitual, el desplazamiento de uso sí ocurre en el resto del país, marcando tendencias de carácter desplazado. En la zona de *Centro*, cuya población se

⁴⁹⁵ Trudgill y Hernández Campoy hablan del rasgo definidor como de una característica de la lengua, siempre en situaciones de multilingüismo, marcada por la identificación de los individuos con la misma y con un grupo étnico para cual es materna (2001: 271).

⁴⁹⁶ Con *diglosia cruzada* se refiere a aquellas situaciones de lenguas en contacto en las que, desde determinadas perspectivas, una de las lenguas es la más prestigiosa, mientras que desde otras perspectivas la más prestigiosa es la otra (Siguán, 2001: 34).

ve influida por el comportamiento sociolingüístico de los representantes de la zona de *Occidente*, la gradación desde la máxima autoridad⁴⁹⁷ supone el descenso del uso del ucraniano (-18,8% y -34,4% respectivamente) a favor del ruso o del uso bilingüe, indicando que el proceso de *empatía*⁴⁹⁸ está ocurriendo dentro del marco de la percepción del ruso como lengua de identificación predominante. En las zonas de *Centro Norte* y *Capital* el desplazamiento hacia el ruso en la linealidad de gradación desde la máxima autoridad está aún más marcado, utilizadas según el modificador de lugar las dos lenguas en la primera y predominantemente el ruso en la segunda; esta extensión del ruso frente al ucraniano paralelamente al descenso de la formalidad indica la congruencia de la aplicación de la *hipótesis del valor inherente*⁴⁹⁹ y la consideración del ruso como *lingua franca* en el ámbito de educación.

4. Al aplicar la variable sociolingüística de *edad* se ha podido observar un *corte* que distancia diferentes grupos generacionales en sus costumbres en el ámbito de educación (*Tabla 140* y *Tabla 141*).

Tabla 140. *Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte según grupos generacionales*

Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	22,8%	44,7%	32,5%
19-35 años	32%	41,6%	26,4%
36-60 años	29%	32,1%	38,9%
> 61 años	26,8%	56,5%	16,7%

⁴⁹⁷ La linealidad de esta gradación procede de la comunicación con los *profesores*, o interlocutores de máxima autoridad, por la comunicación en la *escuela*, o contexto de índole mixta, y hasta la comunicación con los *compañeros de estudios*, o ambiente determinado por la aproximación igualatoria.

⁴⁹⁸ Fenómeno lingüístico basado en la solidaridad lingüística que conduce a la acomodación.

⁴⁹⁹ Esta hipótesis de Giles plantea la posibilidad de suponer que una lengua de las coexistentes sea considerada como mejor o más atractiva que la otra.

Tabla 141. Selección de código para el uso en el ámbito de educación.
Corte según modificadores de marcación intencional y lugar para cada grupo generacional

Tipo	Relaciones						Lugar		
	Con profesores			Con compañeros			Escuela		
Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	36,8%	34,3%	28,9%	5,3%	60,5%	34,2%	26,3%	39,5%	34,2%
19-35 años	38,9%	31,8%	29,3%	26,6%	52,6%	20,8%	30,5%	40,2%	29,3%
36-60 años	30,1%	25,4%	44,5%	27,7%	21,5%	50,8%	29,2%	49,2%	21,6%
> 61 años	30,5%	52,8%	16,7%	27,8%	58,3%	13,9%	22,2%	58,3%	19,5%

Si a nivel general el corte mencionado ocurre con el grupo de adultos, o bilingües ucranianos *entre 36 y 60 años*, la selección según los modificadores de marcación intencional muestra desplazamientos en todos los grupos generacionales a partir del grupo de *los mayores de 61 años*, la única generación más o menos homogénea en cuanto a la selección de código en el ámbito de educación.

El grupo generacional de *36-60 años*, al recibir su educación en el periodo de *cambio paulatino del sistema educativo*, se caracteriza por las preferencias del uso de ambas lenguas en las relaciones con los profesores y con los compañeros de estudios, mientras los grupos más jóvenes – los de *19-35 años* y los *menores de 18 años* – ya se inclinan al uso predominante del ucraniano con sus profesores. La observación de la selección de código con el personal docente de las instituciones académicas se centra, principalmente, en el cambio en marcha caracterizado por la sustitución de la variedad vernácula por la estándar, aunque el descenso de la selección del ruso experimente fluctuaciones no del todo significativas. No obstante, la *declinación drástica* del uso de las dos lenguas simultáneamente con la edad indica el cambio en la conciencia sociolingüística de los bilingües ucranianos hacia la corrección monolingüe. Al contrario de eso, el cambio decreciente en el uso del ruso en la escuela favorece el aumento del uso de las dos lenguas y no del ucraniano, como se podría pensar; tal componente constitutivo de la conducta lingüística en el ámbito de educación señala que la organización social de este dominio como componente

regulador⁵⁰⁰ contribuye a la formación del bilingüismo *aditivo y equilibrado*, cuya distribución funcional va borrándose con la recesión de la formalidad determinada lingüísticamente. Muy curioso parece el descenso ostensible en la selección del ucraniano para la comunicación con los compañeros, muy marcado con el paso a la generación de los *menores de 18 años*. Bien se sabe que los grupos generacionales jóvenes son los más innovadores en comparación con las generaciones anteriores, ofreciendo cambios con más intensidad; el cambio que ofrecen los bilingües ucranianos *menores de 18 años* muestra el abandono de la selección del ucraniano a favor del ruso y de las dos lenguas cuando se trata de la intercomunicación con los compañeros, y eso señala un proceso de rechazo por su parte de las coacciones oficiales del uso de la lengua estatal en el ámbito de educación.

5. La selección de código en el ámbito de educación conoce asimismo la diversificación con la aplicación de la variable sociolingüística de *sexo*, mostrando un ligero predominio del ucraniano sobre el ruso en caso de las *mujeres*, pero sí un predominio significativo de la selección del ruso por parte de los *hombres*. Al acordarnos del *conformismo lingüístico* como una de las características de las mujeres, se ve claramente su cumplimiento en el caso del ámbito educativo en Ucrania, de la misma manera que se confirma la *norma sociolingüística del género* de R. Fasold, según que los hombres aparecen como promotores de variedades no estándares y no reconocidas oficialmente (*Tabla 142*).

Tabla 142. *Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte según sexo*

	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Mujeres</i>	38%	36,8%	25,2%
<i>Hombres</i>	21,9%	46,2%	31,9%

La aplicación de los modificadores de marcación intencional confirma lo anteriormente expuesto, ya que, tal y como se ve de la *Tabla 143*, el comportamiento

⁵⁰⁰ Para la teoría de los componentes que determinan las relaciones entre la lengua y sociedad, regulador y constitutivo, véanse el trabajo de John Searle (1994) y/o comentarios de Moreno Fernández (1998).

lingüístico de las *mujeres* ucranianas se cambia al pasar de los contextos de más formalidad (interacción con los profesores y comunicación en la escuela) a los de la menor (comunicación con los compañeros), donde la selección predominante se hace a favor del ruso.

Tabla 143. Selección de código para el uso en el ámbito de educación.
Corte según modificadores de marcación intencional y lugar para cada sexo

Tipo	Relaciones						Lugar		
	Con profesores			Con compañeros			Escuela		
Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Mujeres</i>	43,5%	30,4%	26,1%	30,9%	43,9%	25,2%	39,6%	36%	24,4%
<i>Hombres</i>	28,8%	35,9%	35,3%	18,2%	50,6%	31,2%	18,8%	51,9%	29,3%

6. Un corte multivariable, con aplicación de dos variables sociolingüísticas – la de *zona de procedencia* y la de *grupo generacional* – permite observar más detalladamente los procesos que ocurren en la totalidad del país con el cambio de generaciones. Como se ve de la *Tabla 144*, ninguna de las cuatro generaciones distinguidas presenta una homogeneidad relativa en la selección de código de comunicación en el ámbito de educación, aunque con referencia a las zonas de procedencia (*Tabla 145*) se puede hablar de cambios de carácter estable.

Tabla 144. Selección de código para el uso en el ámbito de educación.
Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional

Zona de procedencia	Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Occidente	< 18 años	66,7%	0%	33,3%
	19-35 años	79,2%	5%	15,8%
	36-60 años	53,6%	10,7%	35,7%
	> 61 años	91,7%	0%	8,3%
Centro Norte	< 18 años	26,7%	20%	53,3%
	19-35 años	24,1%	33,3%	42,6%
	36-60 años	20%	46,7%	33,3%
	> 61 años	0%	83,3%	16,7%
Capital	< 18 años	7,4%	48,1%	44,5%
	19-35 años	20,2%	55,6%	24,2%
	36-60 años	0%	48,1%	51,9%
	> 61 años	16,7%	56,7%	26,6%
Centro	< 18 años	44,4%	27,8%	27,8%
	19-35 años	18,5%	31,5%	50%
	36-60 años	66,7%	0%	33,3%
	> 61 años	16,7%	33,3%	50%
Centro Sur	< 18 años	0%	94,4%	5,6%
	19-35 años	0%	95,2%	4,8%
	36-60 años	0%	83,3%	16,7%
	> 61 años	0%	100%	0%
Oriente	< 18 años	0%	72,2%	27,8%
	19-35 años	1,7%	76,3%	22%
	36-60 años	0%	61,1%	38,9%
	> 61 años	0%	100%	0%

Uno de los fenómenos más importantes, observados desde la perspectiva general, es el cambio ondular generacional⁵⁰¹ concerniente a la *selección del ucraniano*, mayor en los casos de los grupos de 36-60 y de *menores de 18 años* frente al grupo de los *mayores de 61 años* y de los *jóvenes de 19-35 años*. Geográficamente, este cambio ondular afecta a la zona que para el ámbito de educación se ha definido anteriormente como transitoria: se trata, pues, de la zona de *Centro*, en la que el grupo de 36-60 años y el de *los menores de 18 años* tiende a la selección del ucraniano, saltando muy por encima el grupo de 19-35 años. Tal realidad podría ser explicada por el hecho de que en el periodo de la formación escolar del grupo de 19-

⁵⁰¹ Por el *cambio ondular generacional* entendemos la ocurrencia del mismo fenómeno en dos generaciones no seguidas y separadas por una generación intermedia, como, por ejemplo, en este caso de los adultos de 36-60 años y los menores de 18 años, caracterizados por las mismas tendencias lingüísticas que no se dan en el grupo de los jóvenes de 19-35 años.

35 años (cronológicamente, entre 1977 y 1993, si contamos con que la iniciación escolar data de 5 años de edad) el ambiente educativo de Ucrania estaba dominado casi por completo por el profesorado rusohablante, siendo el ruso lengua vehicular de la formación académica y por tanto, marcada pragmáticamente como código de la futura promoción social y laboral. En cuanto a las preferencias de los *adultos de 36-60 años* y, dado que se trata de la zona de *Centro*, las explicaciones de esta preferencia conciernen el predominio de la autoidentificación con la cultura ucraniana entre los representantes de esta zona idiomática.

Otro proceso de cambio observado concierne a la zona de *Centro Norte*, territorio vinculado estrechamente a la zona capitalina e, por tanto, influido en sus conciencia y comportamiento sociolingüísticos por la misma, pero, simultáneamente, fronterizo con las dos zonas proucranianas, *Occidente* y *Centro*, cuya ideología nacionalista parece tener repercusión en la selección de códigos en unos ámbitos determinados. Muestra de ello es el *aumento estable*, siempre en la escala generacional, de la selección bilingüe para los usos en el ámbito de educación, paralelamente al aumento menos avanzado, salvo en los dos grupos mayores, de la selección del ucraniano y al descenso bastante significativo de la selección del ruso. El grupo generacional que más curiosidad suscita es el de *36-60 años* de edad, ya que ofrece para la totalidad de la población unas preferencias algo divergentes; así, en las zonas con el predominio de la selección del ruso por el resto de grupos generacionales los *adultos de 36-60 años* muestran un índice más elevado de la selección del ucraniano, y en las zonas con el predominio del ucraniano, el mismo índice para el ruso o de las dos lenguas. La *sensibilidad* con la que parece caracterizarse esta generación de ucranianos puede que se haya formado en consecuencia del funcionamiento de la ideología soviética: si bien los bilingües de las zonas con el predominio del ucraniano se adaptaban, mediante la *hipercorrección*, al uso de la lengua oficial de la URSS (+10,7% en *Occidente*, con el descenso en la posterior generación hasta el 5%), los bilingües de las zonas con el predominio del ruso mostraban cierta *lealtad* hacia la variedad nacional de la República Ucraniana, aplicándola en el ámbito educativo (así, el descenso del ruso en la zona de *Oriente*

presenta -38,9% con su posterior aumento en +15,2%; - 16,7% en *Centro Sur* con su posterior aumento en +11,9%; -33,3% en *Centro* con su posterior aumento en + 31,5%; -8,6% en *Capital* con su posterior aumento en + 7,5%; y -36,6% en la zona de *Centro Norte*). Asimismo, la subida del uso bilingüe caracteriza en todas las zonas precisamente a esa generación intermedia, indicando una propensión especial de los bilingües de entre 36 y 60 años a la acomodación lingüística.

La observación de los fenómenos lingüísticos que caracterizan la selección de base en el ámbito de educación en un corte más específico, desde las perspectivas de modificadores de marcación intencional y dos variables sociolingüísticas de zona de procedencia y edad (*Tabla 145*), permite un análisis más detallado de los procesos de cambio que se dan en la escala generacional en cada parte del país.

Tabla 145. Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte según modificadores de marcación intencional y lugar, y según la zona de procedencia y grupo generacional

Tipo		Relaciones						Lugar		
		Con profesores			Con compañeros			Escuela		
ZP	GG	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	< 18 años	100%	0%	0%	33,3%	0%	66,7%	66,7%	0%	33,3%
	19-35 años	85%	0%	15%	77,5%	5%	17,5%	75%	10%	15%
	36-60 años	50%	0%	50%	60,7%	0%	39,3%	50%	32,1%	17,9%
	> 61 años	100%	0%	0%	100%	0%	0%	75%	0%	25%
<i>Centro Norte</i>	< 18 años	40%	0%	60%	0%	40%	60%	40%	20%	40%
	19-35 años	28,6%	21,4%	50%	14,3%	57,1%	28,6%	28,6%	21,4%	50%
	36-60 años	20%	40%	40%	20%	40%	40%	20%	60%	20%
	> 61 años	0%	75%	25%	0%	100%	0%	0%	75%	25%
<i>Capital</i>	< 18 años	11,1%	22,2%	66,7%	0%	77,8%	22,2%	11,1%	44,45%	44,45%
	19-35 años	33,3%	33,3%	33,3%	9%	82%	9%	18,2%	51,5%	30,3%
	36-60 años	0%	43,75%	56,25%	0%	27,8%	72,2%	0%	72,2%	27,8%
	> 61 años	20%	50%	30%	10%	60%	30%	20%	60%	20%
<i>Centro</i>	< 18 años	83,3%	0%	16,7%	0%	66,7%	33,3%	50%	16,7%	33,3%
	19-35 años	27,8%	27,8%	44,4%	16,7%	27,8%	55,5%	11,1%	38,9%	50%
	36-60 años	100%	0%	0%	0%	0%	100%	100%	0%	0%
	> 61 años	25%	25%	50%	25%	25%	50%	0%	50%	50%
<i>Centro Sur</i>	< 18 años	0%	100%	0%	0%	100%	0%	0%	83,3%	16,7%
	19-35 años	0%	85,7%	14,3%	0%	100%	0%	0%	100%	0%
	36-60 años	0%	75%	25%	0%	100%	0%	0%	75%	25%
	> 61 años	0%	100%	0%	0%	100%	0%	0%	100%	0%
<i>Oriente</i>	< 18 años	0%	83,3%	16,7%	0%	66,7%	33,3%	0%	66,7%	33,3%
	19-35 años	5%	75%	20%	0%	80%	20%	5%	70%	25%
	36-60 años	0%	66,7%	33,3%	0%	50%	50%	0%	66,7%	33,3%
	> 61 años	0%	100%	0%	0%	100%	0%	0%	100%	0%

a) *Zona de procedencia de Occidente*

La selección de código para el ámbito de educación por los representantes bilingües de la zona de *Occidente* está determinada por peculiaridades de *comportamiento generacional* que caracteriza cada uno de los grupos de edad distinguidos en esta investigación. No se observa ningún patrón de variación estable o de cambio, aunque sí se puede hablar de cierta *variación de cruce* en la generación de los *adultos de 36-60 años* de edad.

Como se deduce de la Tabla 145, en esta zona de procedencia el código de comunicación preferente con el profesorado es el ucraniano, salvo en el grupo de los *adultos de 36-60 años*, para quienes el uso de ambas lenguas también lo es. El modificador de marcación internacional referente a las relaciones de tipo más bien formal, i.e. con los *profesores*, ofrece para el grupo de los *adultos de 36-60 años* un *desplazamiento acomodativo por convergencia* hacia el ruso, siempre en forma de la selección bilingüe, dando lugar, de tal forma, al fenómeno de *empatía*, suscitado por la realidad educativa del periodo de su formación escolar. Estas *estrategias comunicativas* permiten concluir que este grupo de edad interno es el que por más *principio de cooperación* se caracteriza. Asimismo, el predominio total del ucraniano en los acontecimientos comunicativos con el personal docente en dos extremos generacionales – *menores de 18 años* y *mayores de 61 años* -, indica el *resurgimiento* de la conciencia de singularidad sociocultural y el *renacimiento del espacio simbólico* anterior a la dominación soviética, dando lugar a la confirmación de la *hipótesis de la norma impuesta*⁵⁰².

El tipo de relaciones totalmente informal, concerniente a la intercomunicación con los *compañeros* de estudios, cambia el panorama de uso de una manera divergente. Como se ve, no se da una asimilación por lengua dominante como propia y/o habitual, sino que, en este caso de comunicación más bien individualizada, se da una tendencia hacia la acomodación comunicativa, más desarrollada en el grupo de los *menores de 18 años*, quienes presentan el índice más alto de la selección bilingüe

⁵⁰² Según la *hipótesis de la norma impuesta*, una de las variedades lingüísticas llega a ser considerada como más agradable simplemente por normas culturales (Trudgill y Hernández Campoy, 2001: 170).

cuando se trata de relaciones con sus compañeros. Dado que nos encontramos ante las situaciones influidas por los estereotipos dominantes referentes al *grupo de iguales*, se da pie para concluir que la valoración de la capacidad lingüística bilingüe va adquiriendo más aprecio social con el paso de tiempo. En este aspecto particular el *parámetro social* de edad interpreta un papel más que importante, ya que muestra un cambio progresivo en la conciencia sociolingüística de los bilingües ucranianos.

El modificador de *lugar* hace que la selección de base en la zona de *Occidente* presente en el ámbito de educación unos fenómenos *imprevistos* aunque curiosos en cuanto a la descripción de las costumbres usuales de sus representantes. En primer lugar, llama la atención que el grupo generacional de *36-60 años*, que no utiliza el ruso en ningún tipo de relaciones, sí selecciona este código comunicativo, con un índice suficientemente alto, para interacción dentro del establecimiento académico. Anteriormente se ha mencionado que puede tratarse de la comunicación con el personal no docente y con los familiares del alumnado; esto indica que el ruso conoce aplicaciones usuales bastante frecuentes, aunque se hable de contextos comunicativos más bien informales, y que la aceptación de este código por parte de los interlocutores no está estigmatizada. La observación de los índices de generaciones más jóvenes no contradice tal conclusión, ya que, a pesar del descenso gradual del ruso hasta su completa desaparición como única lengua de intercomunicación en las escuelas por los *menores de 18 años*, los índices del uso bilingüe, crecientes progresivamente, confirman la lealtad de los representantes del Occidente hacia la variedad no estatal. Esto nos lleva a la inferencia de que el uso predominante del ucraniano se hace lo más probable no por el mantenimiento de la distancia social, sino por la *facilitación de la comunicación* y por las *normas de interacción*, a pesar de que el progreso y la continuidad funcionales del ucraniano en esta zona de procedencia son innegables.

b) Zona de procedencia de Centro Norte

Las tendencias que caracterizan los procesos de cambio en la zona de procedencia de *Centro Norte* ofrecen más *regularidad* que los de la zona

anteriormente descrita, posiblemente por la conciencia sociolingüística extrema menos marcada entre sus representantes que entre los de la zona de *Occidente*.

La observación de la selección de código comunicativo según el modificador de marcación intencional de relaciones con *profesores* permite darse cuenta de un claro *cambio en marcha*, progresivo en cuanto al uso del ucraniano (incluidos los índices de la selección de las dos lenguas) y regresivo en cuanto al uso del ruso. Dos son los aspectos que merecen una descripción y aclaración en este caso particular: 1) que en cuatro generaciones de los bilingües de esta zona la selección del ucraniano ha aumentado del cero (quiere decir, de *no selección*) a un porcentaje significativo (+40%) y que la selección del ruso ha bajado de un porcentaje muy alto al cero (-75%), y 2) que el índice de la selección de dos códigos para uso alternativo es el que progresivamente ha llegado a predominar en la comunicación con los profesores. El primer aspecto de cambio indica un rápido proceso de asimilación a la lengua oficialmente reconocida como vehicular de la educación, y su progresión con la escala generacional muestra la relevancia del parámetro social de edad en el cumplimiento de normas de interacción en esta zona ubicada entre territorio proucraniano y el centro capitalino. Este principio de cooperación observado con el patrón de variación generacional conlleva la regresión del ruso como único código comunicativo con los profesores por la introducción alternativa del ucraniano, que, a su vez, da lugar al segundo aspecto del cambio, el del aumento de la selección bilingüe, señal de que el ruso no ha perdido su estatus valorado sino que simplemente ha cedido a la lengua legalmente estipulada para este ámbito.

La selección de código para la comunicación con los *compañeros* de estudios en la zona de *Centro Norte* confirma el carácter forzoso del abandono del uso del ruso en las relaciones con profesores: con el cruce entre la variación estable y cambio en las dos generaciones internas, quienes presentan cierto grado del uso del ucraniano con sus amigos y condiscípulos – resultado de su patrimonio lingüístico familiar -, se llega a la completa carencia de la selección de esta lengua por los *menores de 18 años*, para quienes aparentemente el ruso adquiere carácter de lengua vehicular de su grupo generacional, bien sea por su uso exclusivo, bien simultáneamente con el

ucraniano. Tal orientación en la selección de código comunicativo afirma la conservación por el ruso de sus funciones sociales, ya que se trata del ámbito de una institución de socialización primaria, siempre caracterizada por la contribución a su recuperación y/o conservación.

Coherentemente, el modificador de *lugar* que condiciona los cambios paralelos opuestos, y concurrentes con los que caracterizan las relaciones con profesores en esta zona de procedencia, comprueba la asimilación consciente de los bilingües del *Centro Norte* por el ucraniano, sincrónicamente con la regresión del ruso bien a favor del primero, bien de las dos lenguas, siendo el índice alto del último caso señal de *acomodación por convergencia*. Esto permite hablar de la presencia del *bilingüismo activo, funcional e institucional*, adoptado y aceptado por los representantes de esta zona.

c) Zona de procedencia de Capital

La zona de procedencia de *Capital*, especial por su centralización y subordinación primaria a todas las innovaciones oficiales, pero predominantemente rusohablante, se caracteriza por unas peculiaridades de uso en el ámbito de la educación en la escala generacional.

Al contrario de lo esperable de Kiev, donde la implantación de la ley de educación debería haber tenido naturaleza más firme que en ningún otro sitio, las relaciones con el *profesorado* no es que no se realicen predominantemente en el ucraniano sino que obtienen el índice más bajo por parte de los bilingües *menores de 18 años*, es decir, de aquellos ucranianos que están recibiendo su educación en este momento. Curiosamente, el grupo generacional que más selección del ucraniano ha hecho para la interacción con los profesores es el de los *jóvenes de 19-35 años*, personas que, parece ser, han *hipervalorado* la lengua estatal en el periodo de la formación de un estado independiente, etapa que ha coincidido con su formación escolar completa o con la iniciación a la misma. La ausencia de casos de la selección del ucraniano para las relaciones con el personal docente por el grupo de los *adultos de 36-60 años* ha sido condicionada por el predominio de la enseñanza rusohablante

en la capital de Ucrania, resultado de la política educativa unificadora de la URSS y de su táctica de *re población* de las capitales republicanas por los representantes del poder, familias únicamente rusoparlantes. Aunque en esta investigación la variable sociolingüística de clase social no ha sido aplicada, es menester mencionar que la enseñanza y las relaciones educativas en la lengua rusa llevaban marca de prestigio social y, por consiguiente, causaron la acomodación de la población capitalina por empatía. Por todo eso, no debe sorprender que una quinta parte de los kievitas seleccionara, en los tiempos de sus estudios escolares, el ucraniano, pues su formación coincidió todavía con la implantación del sistema educativo soviético y no con su funcionamiento de pleno valor. Sin embargo, la restricción cuantitativa de la función interactiva con los profesores por parte del ruso, causada, por un lado, por las necesidades comunicativas en el ámbito de educación, y por el otro, por la lealtad lingüística, ha contribuido al auge del uso bilingüe, especialmente en los grupos generacionales de *36-60 años* y de los *menores de 18 años*; la base de tal selección en el caso del primer grupo se extiende a la herencia comunicativa de los *mayores de 61 años*, mientras la base de la misma selección por el grupo de menores es debida a su valoración del ruso y del ucraniano como lenguas en una situación de bilingüismo aditivo y equilibrado. El grupo generacional de los *jóvenes de 19-35 años*, al presentar índices idénticos para los tres variantes posibles de selección, ha dado muestra de su competencia igualatoria en las dos lenguas coexistentes.

El corte según el modificador de relaciones con *compañeros* de estudios permite suponer que el ruso es el código comunicativo que con predominio y significativamente está aceptado por los capitalinos, especialmente de las dos nuevas generaciones, como lengua de relaciones de igualdad y de identificación con valores de la cultura rusa; el predominio de la selección bilingüe por el grupo de los *adultos de 36-60 años* indica su grado más alto de acomodación por convergencia con la finalidad de facilitar la comunicación con aquellos compañeros que se inclinen por el uso del ucraniano.

Esta acomodación por convergencia del grupo de *36-60 años* se corrobora por los datos obtenidos para la selección del código según el modificador de *lugar*, con

los que muestran su preferencia por el ruso cuando se trata de relaciones dentro de la escuela. El cambio progresivo en el uso tanto del ucraniano como del ruso con el cambio de generaciones señala una adquisición y/o desarrollo de la lealtad lingüística hacia las dos lenguas, dentro de un espacio simbólico en alternancia, que, a nuestro parecer, está orientado hacia la formación de la realidad de bilingüismo armónico. Esto está justificado por el descenso de la selección monolingüe a favor de la selección bilingüe, observable en la zona de *Capital* con la sucesión generacional.

d) Zona de procedencia de Centro

La zona de *Centro*, a la que hemos aludido ya varias veces como *zona de transición* en cuanto a los usos lingüísticos, se caracteriza en el aspecto de la selección de código en el ámbito de educación más que ninguna otra zona de procedencia ucraniana por la diversificación generacional. La linealidad de cambio en todos los cortes de modificación se rompe por el grupo de edad de *36-60 años*, que, como se verá en adelante, se postula como el más *ucranianohablante*⁵⁰³, señal de su cierta *sobrevaloración*⁵⁰⁴ en el contexto más heterogéneo de usos.

Al tratarse de la selección de código en las relaciones con los *profesores*, vuelve a observarse un cambio ondular, de salto de una generación, representado por el predominio del uso bilingüe por los grupos de los *mayores de 61 años* y de los *jóvenes de 19-35 años*, y por el predominio del ucraniano en las costumbres comunicativas de los grupos de los *adultos de 36-60 años* y de los *menores de 18 años*. Por tanto, debe hablarse de las circunstancias que hayan condicionado la selección marcada entre la población de la zona de *Centro*. El predominio total del ucraniano como lengua utilizado con el profesorado en la generación de *36-60 años* es bastante curioso si nos acordamos de que los ucranianos de este grupo de edad cursaron su formación escolar en la época soviética, predominantemente

⁵⁰³ Admitimos la posibilidad de que estas peculiaridades pueden deberse al número bastante bajo de los informantes.

⁵⁰⁴ En la sociolingüística se suele hablar de la *sobrevaloración* para referirse a la afirmación de los informantes de usar formas lingüísticas estándar o de un estatus más elevado en mayor proporción que las realmente utilizadas, evidenciando de tal manera, sus actitudes favorables hacia dichas formas (Trudgill y Hernández Campoy, 2007: 288).

rusohablante. Al aceptar que la muestra ha recogido datos referentes a los representantes del *Centro* que en su mayoría estudiaron en las escuelas ucranianas⁵⁰⁵, significaría que en esta generación de adultos se haya dado el fenómeno de *lealtad lingüística* y el de la *hipercorrección* con referencia a la lengua del estatus nacional, vehículo de la cultura tradicional y código de autoridad académica. El mismo dato en la generación de los *menores de 18 años* obtendría otra interpretación, con vistas a que para ellos la selección de código se hace en un ambiente libre, no marcado por la amenaza a la lengua propia, y por tanto indicaría que el comportamiento generacional se ve intervenido por las actitudes de identificación y aceptación del ucraniano. Si la disposición de los *mayores de 61 años* al uso simultaneo de los dos códigos en su interacción con los profesores se explica por realidad acomodativa al contexto discursivo, la misma selección en los *jóvenes de 19-35 años* debe interpretarse como muestra de la conciencia sociolingüística y pragmática, siempre en situaciones inseguras del futuro idiomático del país. Nos hallamos, en resumen, ante una realidad de comunicación institucionalizada en la que la continuidad funcional está cubierta por un manejo igualatorio de las dos lenguas y no de una, lo que es posible consecuencia de la localización intermediaria de la zona en cuestión.

La selección de código para la comunicación con los *compañeros* de estudio ofrece una heterogeneidad generacional, rota en su linealidad por el grupo de los *menores de 18 años*, quienes tienden al uso monolingüe en ruso frente a las preferencias bilingües de las generaciones anteriores. La modificación de la ideología lingüística homogénea, con su valor predominante sobre el bilingüismo funcional armónico, caracteriza el ruso como norma impuesta de los menores frente a la norma de interacción institucionalizada, en base de la formación del prejuicio lingüístico según el que el ruso incluye características sociales más atractivas que el ucraniano.

Esta hipótesis se halla confirmada por los datos obtenidos para la selección según el modificador de *lugar*, ya que éstos coinciden a nivel general con el

⁵⁰⁵ Es menester mencionar que durante la existencia de la URSS en todas las repúblicas soviéticas seguían funcionando, aunque en cantidad muy restringida, escuelas primarias y secundarias con enseñanza exclusiva en la lengua nacional de la república en cuestión.

panorama del modificador más formal, esto es, de la comunicación con los profesores, apoyando la idea de que la asimilación por el ucraniano se realiza siempre cuando se trate de un grado determinado de la formalidad. En esta zona la socialización lingüística inicial contribuye a que se forme el prototipo de prestigio para el ucraniano en estricta dependencia del aumento del nivel formal y condiciona la ocurrencia de la hipercorrección.

e) *Zona de procedencia de Centro Sur*

En la zona de *Centro Sur* se percibe una determinada homogeneidad tanto en la variación, que llega a ser estable, como en el corte modificador, cuyas divergencias sí son síntomas de la ocurrencia de fenómenos específicos pero no tan drásticos como en las zonas ya descritas.

En el caso de la aplicación del modificador de relaciones con *profesores*, el cambio en el patrón de variación generacional, referente al cruce entre la variación estable y el propio cambio, estabilizado en las dos generaciones internas en forma de *desplazamiento parcial* aunque no predominante desde el ruso hacia la selección bilingüe, no muestra, tal y como parece, ni devaluación social ni infravaloración del ruso, ni tampoco la expansión del ucraniano, sino que es señal de la adaptación de las generaciones cuya formación escolar ha caído en periodo de la obtención por el ucraniano de su paulatina marcación de estándar, a la nueva pragmática comunicativa del país. El hecho de que la totalidad de los bilingües *menores de 18 años* de esta zona de procedencia seleccionan el ruso para su comunicación con los profesores indica claramente el predominio de un espacio simbólico ruso en el sur del país, zona históricamente perteneciente a Rusia.

El mantenimiento del ruso en las relaciones con los *compañeros* de estudio por todas las generaciones muestra una variación estable caracterizada por la marcación del ruso como código de prestigio manifiesto, lo que condiciona que se dé la homogeneidad del patrón generacional observada.

El desplazamiento accesorio hacia la selección bilingüe, notable en el corte según el modificador de *lugar* implica la acomodación por empatía que caracteriza a

los bilingües meridionales, siempre con pragmática de eficacia y eficiencia comunicativas, y en ningún caso por el desprestigio de la variedad predominantemente propia.

f) *Zona de procedencia de Oriente*

Los procesos sociolingüísticos que caracterizan la selección de código en el ámbito de educación en la zona de *Oriente* difieren de los procesos que caracterizan a la otra zona igualmente prorusa de *Centro Sur*.

El modificador de marcación intencional de relaciones con *profesores* rompe la linealidad generacional en primer lugar a nivel del grupo de los *adultos de 36-60 años*, quienes, tras la generación anterior, homogénea en su opción del ruso, *mostrando acomodación* a la comunicación con el personal docente mediante el aumento del índice de la selección bilingüe; puede tratarse en este caso de la *resonancia* de la legislación ucraniana en las relaciones de carácter más formal. Esta misma resonancia adquiere más visión al referirse a los *jóvenes de 19-35 años*, el único grupo generacional de *Oriente* que muestra un índice, aunque no muy significativo, de la selección del ucraniano para la interacción con los profesores. Tal conducta lingüística, resultado de la *hipercorrección* tras la adaptación a la nueva realidad sociolingüística de Ucrania sin embargo no se observa en la generación de los *menores de 18 años*, para quienes la función *distanciadora* en la escala de relaciones verticales puede perfectamente cumplirse mediante la selección del ruso o de las dos lenguas.

En cuanto a la selección de código para la comunicación con los *compañeros* de estudio, la linealidad aludida se rompe igualmente por el grupo de adultos, quienes proceden al uso de las dos lenguas en las relaciones con sus iguales, dando lugar a la ocurrencia de los fenómenos sociolingüísticos de *empatía* y *acomodación*. Las preferencias de los *jóvenes de 19-35 años* en los contextos informales con sus compañeros sostiene la hipótesis de su inclinación a la *hipercorrección* en las relaciones más formales, ya que el índice de la selección del ruso sube opuestamente al descenso del ucraniano y de las dos lenguas. El fenómeno de acomodación de los

menores de 18 años a la lengua de sus compañeros indica la formación en esta parte prorusa de Ucrania de una *conciencia bilingüe*, aceptada como *norma impuesta*.

Los datos obtenidos para la selección de código con referencia al modificador de *lugar* aluden al desarrollo del *principio de cooperación bilingüe*, marcado por el mantenimiento de las dos lenguas en condiciones de *lealtad lingüística*, lo que implica la formación de bilingüismo aditivo, observado anteriormente para las generaciones más jóvenes en otras zonas de procedencia.

3.3.1.3. *Lengua de los medios de comunicación*

1. El ámbito de los *medios de comunicación* como uno de los dominios pertenecientes al medio público revela las *preferencias lingüísticas* de los hablantes bilingües, ya que se trata de la selección de código para la percepción pasiva y no para la interacción activa en un contexto pragmático; por tanto, las alusiones especificadas tras el análisis de los datos cuantitativos obtenidos para el ucraniano y el ruso como variantes vehiculares de diferentes tipos de medios de comunicación estarán destinadas a la descripción de actitudes, prejuicios y estereotipos lingüísticos dominantes en la comunidad ucraniana, y no a los fenómenos del propio comportamiento comunicativo.

2. Tal vez, el ámbito de los medios de comunicación es uno de los más vinculados a la *percepción* y a la *autoidentificación cultural* de los bilingües ucranianos, dado que la transmisión de información mediante los mismos impregna valores culturales ligados a la lengua utilizada. Por todo eso, se cuenta con que, junto con el análisis de los ámbitos de *cultura* y *humor*, se podrá proceder al análisis del tipo predominante de *culturalismo* que hoy en día caracteriza la sociedad ucraniana.

De la *Tabla 146* se observa que en su mayoría los bilingües ucranianos tienden a seleccionar los medios de comunicación de tal manera que se obtenga la información en las dos lenguas, lo que implica aparentemente la preponderancia de biculturalismo in/consciente en la sociedad contemporánea.

Tabla 146. *Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Datos generales*

Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Medios de comunicación	22,7%	29,3%	48%

3. En todo caso, hace falta prestar atención particular al hecho de que los medios de comunicación que usan el ucraniano, única o conjuntamente con el ruso, por lo general son de aparición y funcionamiento muy recientes, puesto que hasta el año 1991 todo tipo de difusión informativa se realizaba en ruso. En este breve periodo de tiempo desde la ruptura de la URSS hasta el año 2009 aquellas editoriales, emisoras de radio y canales de televisión que han optado por difundir en la lengua estatal bien han podido no conseguir el mismo nivel de calidad que las mismas organizaciones de medios de comunicación de tradición rusa, bien han sido más propensas a la influencia de las tradiciones de éstas, y por eso es necesario admitir que, en el caso del predominio del ruso en ciertos aspectos de este ámbito, podría ser consecuencia de la selección consciente no de la lengua y cultura transmitidas, sino de la preferencia más bien cualitativa.

No obstante, el índice general obtenido para la selección de código en los medios de comunicación parece haber evitado esta desviación conceptual referida, puesto que el predominio del manejo simultáneo indica todo lo contrario.

4. Los modificadores de marcación intencional seleccionados para el análisis más detallado de las preferencias en el ámbito de medios de comunicación se refieren a los canales orales, con la correspondiente subdivisión en el canal televisivo y el canal de radiodifusión, y al canal escrito, o prensa. Como se observa de la *Tabla 147*, estos modificadores en las correlaciones generales para Ucrania no causan diversificación de la selección de base, que se mantiene en forma de elección de las dos lenguas como códigos de medios de comunicación.

Tabla 147. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación.
Corte según modificadores de marcación intencional de canal

Tipo	Canal oral		Canal escrito
	Televisión	Radio	Prensa
Ucraniano	22,3%	22,6%	23,2%
Ruso	25,3%	27,4%	35,2%
Ucraniano y ruso	52,4%	50%	41,6%

5. Sin embargo, al tratarse de la aplicación de la variable de la zona de procedencia, tanto los datos generales como los en el corte de modificadores de marcación intencional experimentan diversificación inicial, presentada en las *Tablas 148 y 149*.

Tabla 148. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación.
Corte según la zona de procedencia

Zona de procedencia	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	49,6%	17,2%	33,2%
<i>Centro Norte</i>	16,3%	18,6%	65,1%
<i>Capital</i>	8,6%	33,2%	58,2%
<i>Centro</i>	30,2%	16,7%	53,1%
<i>Centro Sur</i>	0%	61,1%	38,9%
<i>Oriente</i>	9,1%	46,4%	44,5%

La Tabla 148 refleja una situación ideal, especialmente en las zonas de *Centro Norte*, *Capital* y *Centro*, donde la mayoría de los bilingües acude a la selección de ambas lenguas en la recepción informativa.

Efectivamente, en la zona proucraniana de *Occidente* predomina la selección de los medios de comunicación en ucraniano, lo que en palabras generales confirma la preferencia de los bilingües de aquella zona de su lengua propia como lengua de obtención de información. Además, antes hemos mencionado que el desarrollo de los primeros medios de comunicación en ucraniano surgió precisamente en esta parte de Ucrania, por lo que se podría suponer que la calidad de los mismos es más alta en esta zona y, a la par con las costumbres diarias, podría contribuir a que los bilingües de las zonas occidentales se inclinen por su selección.

En las dos zonas más rusorientadas, *Oriente* y *Centro Sur*, ocurre una situación parecida al tratarse de la selección de medios de comunicación en ruso: las tradiciones históricas y el conocimiento más activo de esta lengua hacen que en el espacio simbólico de sus representantes la lengua rusa se inscriba como vehículo de transmisión de la información. No obstante, si consideramos los índices bastante altos de la selección de los medios de comunicación en los dos idiomas, podemos afirmar que, por un lado, está subiendo el nivel de comprensión de la importancia informativa de los medios de comunicación ucranianos y, por el otro, no podemos olvidar la presencia de *biculturalismo* descrito anteriormente.

Estas señales de biculturalismo se observan de mejor manera en las zonas interiores del país, *Centro*, *Capital* y *Centro Norte*, donde los porcentajes de la selección de ambas lenguas para la recepción informativa son predominantes; los bilingües de estas zonas de procedencia muestra una tolerancia hacia el uso del ucraniano y el ruso en las comunicaciones informativas y su lealtad hacia las visiones culturales diferentes.

Tabla 149. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Corte según modificadores de marcación intencional para cada zona de procedencia

Tipo	Canal oral						Canal escrito		
	Televisión			Radio			Prensa		
Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	46,9%	18,5%	34,6%	49,4%	14,8%	35,8%	52,4%	18,3%	29,3%
<i>Centro Norte</i>	13,9%	16,3%	69,8%	13,9%	16,3%	69,8%	20,9%	23,3%	55,8%
<i>Capital</i>	8,7%	29%	62,3%	11,6%	29%	59,4%	5,7%	41,4%	52,9%
<i>Centro</i>	34,4%	15,6%	50%	28,1%	9,4%	62,5%	28,1%	25%	46,9%
<i>Centro Sur</i>	0%	46,6%	53,4%	0%	66,7%	33,3%	0%	70%	30%
<i>Oriente</i>	10,8%	35,1%	54,1%	8,1%	48,6%	43,3%	8,3%	55,6%	36,1%

Curiosamente, los modificadores de marcación intencional intervienen en la homogeneidad de los datos generales para la lengua de los medios de comunicación, siendo el ucraniano el código preferente en la zona de *Occidente*, el ruso – en las de *Centro Sur* y *Oriente*, y las dos lenguas – en las zonas de *Centro Norte*, *Capital* y *Centro*. Obsérvese en la Tabla 149 que en las zonas de *Centro Sur* y *Oriente* varían las selecciones predominantes en dependencia del canal específico, siendo los canales

de radio y la prensa escrita los tipos de medios de comunicación que predominantemente se eligen únicamente en la lengua rusa. Tal comportamiento de los bilingües ucranianos ligados con más fuerza a la forma lingüística rusa debería estudiarse más bien desde el punto de vista psicológico: convendría que habláramos de la estigmatización del ucraniano en consecuencia del *determinismo lingüístico*⁵⁰⁶, relacionado con el rasgo definidor ruso de la población de estas regiones. Asimismo, si tomamos en cuenta que la televisión como medio de comunicación audiovisual por norma general facilita la percepción comprensiva de la información, incluso podría tratarse de un cierto grado de desequilibrio de la competencia bilingüe hacia el dominio pasivo del ucraniano. Este predominio de la selección del ruso en los canales de radio y prensa confirma la inclinación ideológica cultural en las zonas prorusas de Ucrania por su código mayoritariamente propio. De todos modos, con esta situación se hace claro que la política lingüística de Ucrania, descrita en el capítulo anterior como predominantemente orientada hacia los ámbitos de administración pública y educación, por carecer de regulación determinada del dominio de medios de comunicación, es favorable respecto al desarrollo de los mismos en un espacio idiomático libre.

6. Al proceder al corte de la selección de base de la lengua en el ámbito de medios de comunicación según el *grupo generacional*, se ha notado la homogeneidad de preferencias no marcadas de la obtención de información en los dos códigos de comunicación mayoritarios de Ucrania (*Tabla 150*).

Tabla 150. *Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Corte según grupos generacionales*

Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	10,5%	41,2%	48,3%
19-35 años	26,8%	24%	49,2%
36-60 años	21,3%	33%	45,7%
> 61 años	20,4%	32,4%	47,2%

⁵⁰⁶ Concepto ligado a la teoría de Sapir-Whorf, según que los patrones de culturalidad determinan la estructura lingüística (Whorf, 1971).

La diversificación de esta selección se atribuye únicamente al grupo generacional más joven de la sociedad ucraniana, es decir, al de los *menores de 18 años*, quienes, contrariamente a sus preferencias en los canales de televisión y radio, optan predominantemente por el ruso para leer la prensa (*Tabla 151*).

Tabla 151. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Corte según modificadores de marcación intencional para cada grupo generacional

Tipo	Canal escrito						Canal oral		
	Televisión			Radio			Prensa		
Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	15,8%	26,3%	57,9%	7,9%	39,5%	52,6%	7,9%	57,9%	34,2%
19-35 años	24,3%	19,7%	56%	27,6%	21,7%	50,7%	28,6%	30,5%	40,9%
36-60 años	19,7%	33,3%	47%	21,2%	30,3%	48,5%	23%	35,4%	41,6%
> 61 años	25%	33,3%	41,7%	19,4%	33,3%	47,3%	16,7%	30,6%	52,7%

Tomemos en cuenta que habitualmente los adolescentes eligen ediciones de temática más bien cultural y no informativa como tal, por lo que entre las publicaciones objeto de su interés predominarían revistas sobre innovaciones tecnológicas, cultura y moda, de carácter juvenil y con artículos destinados a esta generación, más concretamente, ediciones que por lo común no son propias de un país dado sino adaptadas de las ediciones de carácter internacional u orientadas a varios auditorios que comparten la misma lengua. De todo esto se entiende que la prensa que más interés suscita entre los *menores de 18 años* es aquella que bien viene traducida de otras lenguas, preferentemente al ruso para su mayor divulgación en otros países postsoviéticos, bien se edita directamente en ruso para la misma finalidad.

7. La variable social de *sexo* mantiene la imposición de la selección bilingüe tanto en un corte general para el ámbito de medios de comunicación (*Tabla 152*) como en un corte de modificadores de marcación intencional (*Tabla 153*).

Tabla 152. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación.
Corte según sexo

	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Mujeres	22,9%	28,2%	48,9%
Hombres	22,5%	30,3%	47,2%

Tabla 153. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación.
Corte según modificadores de marcación intencional para cada sexo

Tipo	Canal escrito						Canal oral		
	Televisión			Radio			Prensa		
Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Mujeres	22,8%	25%	52,2%	22,1%	27,9%	50%	23,7%	31,7%	44,6%
Hombres	21,7%	25,7%	52,6%	23%	27%	50%	22,7%	38,3%	39%

No obstante, es importante prestar atención a que los índices de la selección del ruso como lengua de la prensa suben en comparación con los índices de su selección para la televisión y la radio; esta actitud lingüística posiblemente tiene origen en el histórico *carácter acroléctico*⁵⁰⁷ de la lengua rusa frente al ucraniano, cuyas elaboración y estandarización recientes no han podido modificar las costumbres de los ucranianos de manera significativa. El mantenimiento de la selección de dos lenguas para ver la televisión y escuchar la radio se debe a la situación política actual de Ucrania, donde la lengua de presentación de información está determinada por la específica del tema.

8. El enfoque multivariable de *zona de procedencia y grupo generacional* parece tener carácter muy relevante en el análisis de las preferencias de los ucranianos del código vehicular de los medios de comunicación (Tabla 154).

⁵⁰⁷ Con el término *acroléctico* en este caso particular no se refiere a la estratificación social, sino al grado de lexificación del sistema de la lengua rusa, superior al del ucraniano.

Tabla 154. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional

Zona de procedencia	Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	< 18 años	55,5%	0%	44,5%
	19-35 años	58,5%	6,8%	34,7%
	36-60 años	30,9%	38,2%	30,9%
	> 61 años	66,7%	8,3%	25%
<i>Centro Norte</i>	< 18 años	0%	33,3%	66,7%
	19-35 años	23%	12,6%	64,4%
	36-60 años	6,7%	20%	73,3%
	> 61 años	0%	41,7%	58,3%
<i>Capital</i>	< 18 años	0%	44,5%	55,5%
	19-35 años	8,2%	29,9%	61,9%
	36-60 años	11,1%	33,3%	55,6%
	> 61 años	13,4%	33,3%	53,3%
<i>Centro</i>	< 18 años	5,5%	16,7%	77,8%
	19-35 años	40,7%	22,3%	37%
	36-60 años	33,3%	8,3%	58,4%
	> 61 años	16,7%	0%	83,3%
<i>Centro Sur</i>	< 18 años	0%	88,8%	11,2%
	19-35 años	0%	52,4%	47,6%
	36-60 años	0%	66,7%	33,3%
	> 61 años	0%	75%	25%
<i>Oriente</i>	< 18 años	5,6%	61,1%	33,3%
	19-35 años	6,6%	46,7%	46,7%
	36-60 años	25%	15%	60%
	> 61 años	0%	75%	25%

Al comparar estos datos con los referentes a la selección de código tan solo en el corte según el grupo generacional o en el corte de zona de procedencia, se ve la diversificación que marcan las variables sociolingüísticas en su aplicación conjunta.

En primer lugar, en la zona de *Occidente* el grupo generacional intermedio de *36-60 años* rompe la linealidad selectiva causando un cambio regresivo en la selección del ucraniano como lengua vehicular de los medios de comunicación a favor del ruso; de tal manera, el componente constitutivo del comportamiento lingüístico de esa generación está marcadamente influido por el principio de la *asimilación cultural*, heredado desde la época soviética, confirmación de que es el predominio de la selección del ucraniano por otras generaciones, más mayor y más jóvenes, cuya iniciación en el mundo de medios de comunicación ha tenido lugar en los periodos históricos más flexibles.

En segundo lugar, la selección predominante del ucraniano como lengua de medios de comunicación por el grupo generacional de los *jóvenes de 19-35 años* en la zona transitoria de *Centro* frente al predominio selectivo de las dos lenguas por parte del resto de generaciones indica la presencia de la *actitud de singularidad y lealtad* hacia la lengua nacional, determinadas por el cambio en la funcionalidad del ucraniano, lengua a la que los representantes de esta zona muestra más inclinación.

En tercer lugar, llama la atención el comportamiento lingüístico del grupo de los *adultos de 36-60 años* en la zona prorusa de *Oriente*, quienes seleccionan con más frecuencia los medios de comunicación en las dos lenguas de Ucrania. Dado que se sabe que los grupos intermedios son los que más se apegan a las formas normativas y, desde la perspectiva de la inclinación de los adultos por recibir información más completa y detallada con las finalidades de integración social y dominio informativo de los cambios sociopolíticos, esta peculiaridad selectiva podría explicarse como reacción defensiva contra la posibilidad de no dominar toda la información referente a la nueva sociedad ucraniana.

9. Aunque el resto de las zonas idiomáticas en el corte generacional ofrecen una visión homogénea de la selección, es necesario aplicar la clasificación de los marcadores de marcación intencional para observar con más precisión los procesos que las caracterizan (*Tabla 155*).

Tabla 155. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación.
Corte según modificadores de marcación intencional y según la zona de procedencia y grupo generacional

Tipo		Canal oral						Canal escrito		
		Televisión			Radio			Prensa		
ZP	GG	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Occidente	< 18 años	66,7%	0%	33,3%	50%	0%	50%	50%	0%	50%
	19-35 años	51,3%	7,7%	41%	61,5%	5,1%	33,4%	62,5%	7,5%	30%
	36-60 años	28,6%	35,7%	35,7%	32,15%	35,7%	32,15%	32,1%	42,9%	25%
	> 61 años	75%	25%	0%	50%	0%	50%	75%	0%	25%
Centro Norte	< 18 años	0%	0%	100%	0%	40%	60%	0%	60%	40%
	19-35 años	21,4%	14,3%	64,3%	21,4%	7,2%	71,4%	28,6%	14,3%	57,1%
	36-60 años	0%	20%	80%	0%	20%	80%	20%	20%	60%
	> 61 años	0%	50%	50%	0%	50%	50%	0%	25%	75%
Capital	< 18 años	0%	33,3%	66,7%	0%	33,3%	66,7%	0%	66,7%	33,3%
	19-35 años	6,25%	25%	68,75%	12,5%	31,25%	56,25%	6%	33,4%	60,6%
	36-60 años	11,2%	33,3%	55,5%	11,1%	22,2%	66,7%	11,2%	44,4%	44,4%
	> 61 años	20%	30%	50%	20%	30%	50%	0%	40%	60%
Centro	< 18 años	16,65%	16,65%	66,7%	0%	0%	100%	0%	33,3%	66,7%
	19-35 años	41,17%	17,66%	41,17%	38,9%	16,7%	44,4%	38,9%	33,3%	27,8%
	36-60 años	25%	25%	50%	25%	0%	75%	50%	0%	50%
	> 61 años	25%	0%	75%	25%	0%	75%	0%	0%	100%
Centro Sur	< 18 años	0%	66,7%	33,3%	0%	100%	0%	0%	100%	0%
	19-35 años	0%	28,58%	71,42%	0%	57,14%	42,86%	0%	71,42%	28,58%
	36-60 años	0%	75%	25%	0%	75%	25%	0%	50%	50%
	> 61 años	0%	50%	50%	0%	50%	50%	0%	50%	50%
Oriente	< 18 años	16,7%	33,3%	50%	0%	66,7%	33,3%	0%	83,3%	16,7%
	19-35 años	5%	40%	55%	5%	40%	55%	10%	60%	30%
	36-60 años	28,6%	14,3%	57,1%	28,6%	28,6%	42,8%	16,7%	0%	83,3%
	> 61 años	0%	50%	50%	0%	100%	0%	0%	75%	25%

a) Zona de procedencia de Occidente

Ya se ha mencionado anteriormente que en el grupo generacional que rompe la linealidad selectiva en la zona idiomática de *Occidente* es el de los *adultos de 36-60 años*, quienes, como se ve arriba, prefieren el ruso en todos los canales de medios de comunicación, aunque en el caso de la *televisión* la selección de dos lenguas obtiene el mismo índice estadístico que el ruso.

Con la finalidad de explicar estas divergencias, se ha considerado oportuno conocer las motivaciones predominantes que determinan la selección de la lengua de la televisión; en el cuestionario la pregunta referente a las preferencias lingüísticas en

el canal televisivo iba seguida de la de explicación del por qué de las mismas. Aunque no todos los informantes dieron respuesta explicativa, el conjunto de las contestaciones obtenidas se ha sometido a un cálculo estadístico en la base de 100%; los resultados de esta cálculo se representan en la *Tabla 156*⁵⁰⁸.

Tabla 156. *Motivaciones que determinan la selección predominante del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los canales de televisión en la zona idiomática de Occidente. Corte generacional*

		< 18 años	19-35 años	36-60 años	> 61 años
<i>Porque son más interesantes y contundentes</i>	Ucraniano	-	36,8%	38,1%	66,7%
	Ruso	-	7,9%	19%	33,3%
	Ucraniano y ruso	-	28,9%	33,3%	0%
		-	73,6%	90,4%	100%
<i>Porque es la lengua estatal</i>	Ucraniano	-	5,2%	-	-
	Ruso	-	0%	-	-
	Ucraniano y ruso	-	0%	-	-
		-	5,2%	-	-
<i>Porque son más comprensibles</i>	Ucraniano	-	5,2%	-	-
	Ruso	-	0%	-	-
	Ucraniano y ruso	-	0%	-	-
		-	5,2%	-	-
<i>Por la calidad</i>	Ucraniano	-	0%	0%	-
	Ruso	-	0%	0%	-
	Ucraniano y ruso	-	10,5%	4,8%	-
		-	10,5%	4,8%	-
<i>Porque me son más próximos</i>	Ucraniano	-	5,2%	4,8%	-
	Ruso	-	0%	0%	-
	Ucraniano y ruso	-	0%	0%	-
		-	5,2%	4,8%	-

Como se ve de esta relación tabular, la generación de *36-60 años* no explica sus motivaciones para la selección predominante del ruso; sin embargo, suponemos que tal preferencia está determinada por las costumbres de obtención de información formadas en la época de desarrollo de la difusión televisiva soviética, unificada lingüísticamente en ruso. En su totalidad los informantes especifican sus motivaciones predominantemente para justificar la selección del ucraniano en la televisión, lo que muestra para nosotros una cierta *inseguridad lingüístico-cultural*, basada en la opinión general tanto de la calidad baja de los programas en este lengua

⁵⁰⁸ En todos los cuadros referentes a las motivaciones que determinan la selección predominante del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los canales de televisión se pondrá “-” cuando los informantes no han seleccionado la opción.

como de estigma del propio hecho de preferir difusión televisiva ucranianohablante. La selección de lengua de televisión por los *jóvenes de 19-35 años*, quienes muestran la máxima zonal de la preferencia por dos lenguas, se explica por las motivaciones de compatibilidad de calidad; asimismo, las inclinaciones hacia el ucraniano están estrictamente determinadas por un *sentimiento nacionalista y conciencia de singularidad*, si observamos que las motivaciones especificadas conciernen el carácter estatal, el nivel más alto de comprensión y proximidad del ucraniano. Aunque ninguno de los menores encuestados ha indicado motivaciones para la selección de la lengua de televisión, a nuestro parecer el predominio del ucraniano está condicionado por dos motivos de índole variada: en primer lugar, se trata de la imposición ideológica de la cultura ucraniana, valorada como más prestigiosa especialmente en esta zona, y, en segundo lugar, es necesario hacer hincapié en que en esta zona de procedencia la cantidad de canales y programas ucranianos predomina significativamente sobre la de rusos.

En lo que se refiere a las preferencias de lengua en la *radiodifusión*, se observa un patrón de cruce entre la variación estable y cambio en el interior generacional de los bilingües de esta zona, más drástico que en los dos extremos de edad. Si bien podemos hablar de la *moderación selectiva* por los *mayores de 61 años* y los *menores de 18 años*, caracterizada por las preferencias de su lengua propia e inclinación por la posible opción de escuchar la radio en ruso (correspondencia de 50% y 50% entre el ucraniano y las dos lenguas), en el caso de los *adultos de 36-60 años* y *jóvenes de 19-35 años* debería tratarse de *acomodación lingüístico-cultural* y *fidelidad lingüística ideológica* respectivamente.

Realidad parecida se da en el aspecto de la selección de código para el canal escrito, o *prensa*, con la única diferencia de que el grupo de *mayores de 61 años* tiende a preferir ediciones en ucraniano, resultado evidente del predominio histórico en esta zona de publicaciones en la lengua nacional.

b) *Zona de procedencia de Centro Norte*

La característica particular de los bilingües de la zona de *Centro Norte* consiste en que el ucraniano sólo es seleccionado – y de manera poco frecuente – por la generación de los *jóvenes de 19-35 años* y por la de los *adultos de 36-60 años* en la prensa.

El modificador de canal oral de *televisión* presenta en esta zona idiomática un *cambio regresivo funcional* del ruso, que ya en la generación de los *menores de 18 años* desaparece por completo como única lengua de este medio comunicativo. Cambia progresivamente la *función cuantitativa* del ucraniano en conjunto con el ruso; es indicador de la adquisición por esta lengua de carácter de código que cumple necesidades comunicativas y refleja un tipo de información que es importante y solicitada por la sociedad ucraniana.

Muy curiosas parecen las motivaciones que especifican los representantes de esta zona para justificar su selección idiomática en el canal oral televisivo (*Tabla 157*).

Tabla 157. *Motivaciones que determinan la selección predominante del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los canales de televisión en la zona idiomática de Centro Norte. Corte generacional*

		< 18 años	19-35 años	36-60 años	> 61 años
<i>Porque son más interesantes y contundentes</i>	Ucraniano	-	-	0%	0%
	Ruso	-	-	25%	0%
	Ucraniano y ruso	50%	-	0%	33,3%
		50%		25%	33,3%
<i>No me importa en qué lengua está</i>	Ucraniano	-	0%	0%	0%
	Ruso	-	0%	0%	0%
	Ucraniano y ruso	-	75%	50%	33,3%
		-	75%	50%	33,3%
<i>Para obtener información más completa</i>	Ucraniano	-	0%	0%	-
	Ruso	-	0%	0%	-
	Ucraniano y ruso	-	12,5%	25%	-
		-	12,5%	25%	-
<i>Por la calidad</i>	Ucraniano	-	0%	-	-
	Ruso	-	0%	-	-
	Ucraniano y ruso	-	12,5%	-	-
		-	12,5%	-	-
<i>Por costumbre</i>	Ucraniano	-	-	-	0%
	Ruso	-	-	-	33,3%
	Ucraniano y ruso	-	-	-	0%
		-	-	-	33,3%
<i>Porque me gusta</i>	Ucraniano	-	-	-	-
	Ruso	-	-	-	-
	Ucraniano y ruso	50%	-	-	-
		50%	-	-	-

Así, la mitad de los *menores de 18 años* que han especificado sus motivaciones para seleccionar el código de recepción de la televisión, ve programas y emisiones en las dos lenguas porque así se consigue el nivel máximo de interés, mientras la otra mitad lo hace por la simple razón de que *les gusta*. Tal concepción de este grupo de edad más joven muestra un claro *biculturalismo*, valorado positivamente, y las *actitudes culturales favorables* hacia los dos códigos mayoritarios de Ucrania. Interés especial suscita el aumento generacional de la motivación de “*no me importa en qué lengua está*”, que crece unos +41,7% desde el grupo de edad de los *mayores de 61 años* hasta el grupo de los *jóvenes de 19-35 años*. En primer lugar, esta explicación permite suponer bien el aumento bien el mantenimiento de la *competencia activa* en ucraniano y ruso y, en segundo lugar, el predominio de la *conciencia bicultural*, aceptada como hecho natural. Los dos grupos intermedios dicen recurrir a los programas en los dos idiomas con la pragmática de *obtener información completa*

sobre las novedades; es decir, muestran un interés especial por lo que podría pasar tanto en la vecina Rusia como en su propio país desde diferentes puntos de vista. El porcentaje bastante alto, y el único para la totalidad de los informantes, de la selección del ruso como lengua de televisión por el grupo de los *mayores de 61 años* porque sea por *costumbre* confirma la lealtad lingüística que poseen los representantes de esta zona hacia el ucraniano y su autopercepción como biculturales.

El modificador de canal oral de *radio* determina en esta zona idiomática una ruptura de la linealidad regresiva del ruso y progresiva de las dos lenguas, cuyos propulsores son los dos grupos de edad interiores. Caracterizados por la discreción respecto a la centralización, los *menores de 18 años* se asemejan al grupo de otro extremo generacional, en el que predomina bien la selección de ruso bien la de dos lenguas. Sin embargo, parece que las motivaciones de este comportamiento serían diferentes: si la generación mayor lo haría por costumbre, dado que en la Unión Soviética casi no existían emisoras de radio en ucraniano, la generación más joven tendería a preferir emisoras en ruso por el hecho de que la mayor parte de ellas, especialmente las de carácter lúdico y de pasatiempo, emiten precisamente en esta lengua. El cambio observable en los dos grupos generaciones interiores se refiere al predominio de la selección bilingüe, otra señal de biculturalismo y tendencia a obtener información más completa.

Por último, el modificador de canal escrito de *prensa* interviene de manera que los dos grupos generacionales interiores, ya específicos en sus actitudes en cuanto a la lengua de medios de comunicación como hemos visto anteriormente, muestren una *acomodación* lingüística mediante la selección, aunque no predominante pero significativa cuantitativamente, de ediciones en ucraniano. El índice muy alto de la selección del ruso por la generación de los *menores de 18 años* debe explicarse de la misma manera como en el caso de la zona de idiomática de *Occidente*, es decir, por el predominio de periódicos y revistas rusos destinados a este auditorio meta.

c) *Zona de procedencia de Capital*

La selección de código en la zona de *Capital* se ve mucho más determinada por los modificadores de marcación intencional que en las dos zonas descritas anteriormente, por lo que es imposible generalizar qué procesos caracterizan este aspecto de actitudes lingüísticas en Kiev. Esta diversificación lingüística en el plano interno de los medios de comunicación se debe, a nuestro parecer, al carácter más heterogéneo tanto de la población de la capital como de las ofertas comunicativas que se presentan.

En términos generales, en los hablantes de menos edad se da menos posibilidad de la selección exclusiva del ucraniano, mientras el ruso y las dos lenguas como opción mayoritariamente seleccionada mantienen sus posiciones en toda la escala generacionales. Al mismo tiempo, el canal oral impone la preferencia por las dos lenguas, mientras la selección de código en el canal escrito varía en dependencia de la variable social de sexo.

La selección de código para el canal oral de *televisión* se distingue por un claro cambio regresivo funcional del ucraniano, que deja de ser por completo la única lengua de percepción televisiva en la generación de los *menores de 18 años*. Casi constante se mantiene el índice de la selección de los canales que transmiten en ruso, aunque el predominio evidente se atribuye a la opción de ver la televisión en las dos lenguas, especialmente en las dos generaciones más jóvenes.

Entre las motivaciones destacadas por los informantes de la *Capital* para explicar su selección de código aparecen aquellas que todavía no se han visto en las dos zonas analizadas (*Tabla 158*).

Tabla 158. *Motivaciones que determinan la selección predominante del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los canales de televisión en la zona idiomática de Capital. Corte generacional*

		< 18 años	19-35 años	36-60 años	> 61 años
<i>Porque son más interesantes y contundentes</i>	Ucraniano	-	0%	0%	50%
	Ruso	-	10,5%	41,6%	0%
	Ucraniano y ruso	-	15,8%	0%	50%
		-	26,3%	41,6%	100%
<i>Porque es mi lengua materna</i>	Ucraniano	0%	0%	16,7%	-
	Ruso	50%	10,5%	0%	-
	Ucraniano y ruso	50%	0%	0%	-
		100%	10,5%	16,7%	-
<i>No me importa en qué lengua está</i>	Ucraniano	-	0%	0%	-
	Ruso	-	0%	0%	-
	Ucraniano y ruso	-	57,9%	33,3%	-
		-	57,9%	33,3%	-
<i>Por la calidad</i>	Ucraniano	-	0%	-	-
	Ruso	-	5,3%	-	-
	Ucraniano y ruso	-	0%	-	-
		-	5,3%	-	-
<i>Porque son más objetivos</i>	Ucraniano	-	-	0%	-
	Ruso	-	-	0%	-
	Ucraniano y ruso	-	-	8,4%	-
		-	-	8,4%	-

Curiosamente, aquellos *menores de 18 años* que han querido explicar sus preferencias han destacado por motivarse por el carácter materno de la lengua seleccionada; si tomamos en cuenta que lo que eligen es o el ruso o las dos lenguas, parece que nos encontramos ante el predominio de una cierta *conciencia de singularidad y valoración positiva* de lo propio. De la misma manera que en la zona de *Centro Norte* aparece, con el índice más alto en la generación de los *jóvenes de 19-35 años*, la justificación de preferencia de canales/programas en dos idiomas porque el aspecto de lengua no tiene importancia. Si observamos que una tercera parte de la generación de *36-60 años* elige la misma motivación, podemos hablar de la *competencia activa bilingüe* y la inclinación por el *biculturalismo* en la capital ucraniana: esta suposición se confirma con que la dominante selección del ruso por los adultos se motiva por el carácter de más interesantes y contundentes de los programas en este idioma. Llama la atención que los *mayores de 61 años* se rigen únicamente por el interés y contundencia de la información obtenida, haciendo selección predominante del ucraniano; consideramos que es resultado de que los

programas o canales ucranianos que transmiten en la capital, por ser de más calidad y proximidad a la fuente de información sobre el país, realmente pueden suscitar esta opinión.

Cierto mantenimiento de la inclinación por escuchar las emisoras de *radio* en las dos lenguas se mantiene en todo el corte generacional de la población capitalina. Paralelamente, desaparece en consecuencia de la reducción funcional la selección del ucraniano con el cambio de las generaciones, aparentemente a favor del ruso. Este desplazamiento en beneficio de la lengua rusa es aún mejor observable en la selección según el corte de canal escrito de *prensa*, en la que la generación de los *menores de 18 años* muestra el índice más alto de preferencia de ediciones rusohablantes. Como se ha visto, el ucraniano tampoco se elige como la única lengua de prensa por los *mayores de 61 años*, quienes, por lo visto, se motivan por costumbre de leer en ruso desde los tiempos de la URSS. En las dos generaciones interiores el cambio progresivo a favor de las dos lenguas en la prensa podría ser justificado por la inmersión laboral y social de sus representantes quienes, por consiguiente, son conscientes de la necesidad de variabilidad informativa.

d) Zona de procedencia de Centro

Los datos obtenidos para la selección de códigos en el ámbito de medios de comunicación en la zona de *Centro* confirman algunas descripciones generacionales ya señaladas y muestran unos procesos peculiares y propios de la zona.

El modificador de canal oral de *televisión* determina algunas rupturas de linealidad en los cambios progresivo del ucraniano y regresivo del ruso. Si en el caso del ucraniano el cambio de generaciones hasta el grupo de los *jóvenes de 19-35 años* supone la adquisición por el ucraniano del carácter de código más seleccionado, parece que el grupo de los *menores de 18 años* se somete a la presión informativa en las dos lenguas, aunque esto no descarta de ninguna manera su fidelidad a la lengua nacional, sino que confirma la aceptación de biculturalismo ruso-ucraniano, dado que el cambio regresivo del ruso como lengua única de la televisión es evidente.

Por desgracia, ninguno de los informantes menor de 18 años ha especificado sus motivaciones en la selección de código en la televisión; no obstante, los datos ofrecidos por las generaciones de jóvenes y adultos permiten hacer algunas alusiones a los procesos actitudinales en la zona de *Centro* (Tabla 159).

Tabla 159. *Motivaciones que determinan la selección predominante del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los canales de televisión en la zona idiomática de Centro. Corte generacional*

		< 18 años	19-35 años	36-60 años	> 61 años
Porque son más interesantes y contundentes	Ucraniano	-	-	-	-
	Ruso	-	-	-	-
	Ucraniano y ruso	-	-	-	-
		-	-	-	-
Porque es mi lengua materna	Ucraniano	-	36,4%	50%	-
	Ruso	-	0%	0%	-
	Ucraniano y ruso	-	0%	0%	-
		-	36,4%	50%	-
Porque son más comprensibles	Ucraniano	-	0%	-	-
	Ruso	-	9%	-	-
	Ucraniano y ruso	-	0%	-	-
		-		-	-
No me importa en qué lengua está	Ucraniano	-	0%	0%	-
	Ruso	-	0%	0%	-
	Ucraniano y ruso	-	36,4%	50%	-
		-	36,4%	50%	-
Tienen menos propaganda	Ucraniano	-	18,2%	-	-
	Ruso	-	0%	-	-
	Ucraniano y ruso	-	0%	-	-
		-	18,2%	-	-

Con subrayar su selección del ucraniano por la razón de que sea lengua materna, los dos grupos de edad han confirmado el predominio de la conciencia nacional en esta zona transitoria y su fidelidad práctica a la misma. Parece ser que la justificación de la selección del ucraniano por el hecho de que los canales/programas de televisión en esta lengua tengan menos propaganda muestra la predisposición de los bilingües del *Centro* a confiar más en la política de su Estado y caracterizarse por una reacción hostil hacia los medios rusohablantes. Si comparamos los porcentajes de la selección bilingüe porque *la lengua de emisión no tiene importancia*, veremos que son más bajos que en las zonas de *Centro Norte* y *Capital* y, además, van decreciendo

con el cambio de generaciones. Sería congruente suponer que estos datos implican la recesión de la competencia activa y de la flexibilidad valorativa de las dos lenguas.

El modificador de *radio* confirma nuestra hipótesis de que la generación de los *menores de 18 años* de esta zona de procedencia está mucho más sometida a la valoración positiva de las dos lenguas, frente a las preferencias del grupo de los *jóvenes de 19-35 años*, caracterizado por la inclinación hacia las emisoras que transmiten en ucraniano. Este mismo grupo de jóvenes es el único en el que algunos seleccionan el ruso únicamente; quiere decir esto que en espacio simbólico de sus representantes el ruso está inscrito como lengua opcional, pero considerablemente la conciencia de singularidad predomina sobre esta valoración. Las dos generaciones mayores puede que muestren las preferencias a la emisión en dos lenguas por costumbre de la época soviética; no obstante, el hecho de que también seleccionen el ucraniano, tras falta de tradiciones de radiodifusión en el ucraniano anteriormente, indica su propensión a valorar su lengua propia como vehículo de medios de comunicación.

En cuanto a la selección del código comunicativo en el canal escrito de *prensa*, nos encontramos ante que los *menores de 18 años* optan mayormente por las ediciones en ambas lenguas o en ruso, mientras los grupos generacionales intermedios, de la misma manera que en el caso de la radiodifusión y tras la ausencia de prensa en su lengua nacional, muestran su inclinación por la asimilación cultural con lo propio y marcan conscientemente su espacio simbólico con el rasgo definidor ucraniano. Incluso en el grupo generacional de los *menores de 18 años* la influencia de este espacio simbólico se hace evidente gracias al predominio de la selección de los dos códigos sobre la del ruso, aún en situación de la preponderancia de ediciones escritas en ruso, así como en el de los *mayores de 61 años*.

e) Zona de procedencia de Centro Sur

Tal y como se podía esperar, los representantes de *Centro Sur* se caracterizan por unas actitudes linguoculturales muy prorusas, inscritas en el espacio simbólico de

la población de esta zona como propios y predominantes a nivel de autoidentificación.

El modificador de marcación intencional del canal oral de *televisión* impone, desde una visión general, la selección del ruso; sin embargo, la regularidad de esta selección se rompe por la generación de los *jóvenes de 19-35 años*, cuya preferencia predominante es la elección de canales/programas en las dos lenguas. De todos modos, no podemos hablar de la heterogeneidad selectiva de código en esta zona, aún por la ruptura aludida, dado que no se dan casos de la selección del ucraniano, y la selección bilingüe por la generación de jóvenes ha de interpretarse, por consiguiente, como forma consciente de adaptación a las exigencias socio-laborales, marcadas por la obligatoriedad de conocimiento de todo tipo de información nacional e internacional.

Las motivaciones que regulan la selección de código en la televisión por los representantes de la zona de *Centro Sur* se relacionan en la *Tabla 160*.

Tabla 160. *Motivaciones que determinan la selección predominante del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los canales de televisión en la zona idiomática de Centro Sur. Corte generacional*

		< 18 años	19-35 años	36-60 años	> 61 años
Porque son más interesantes y contundentes	Ucraniano	-	-	0%	0%
	Ruso	-	-	100%	0%
	Ucraniano y ruso	-	-	0%	100%
		-	-	100%	100%
Porque es mi lengua materna	Ucraniano	-	0%	-	-
	Ruso	-	25%	-	-
	Ucraniano y ruso	-	0%	-	-
		-	25%	-	-
No me importa en qué lengua está	Ucraniano	-	0%	-	-
	Ruso	-	0%	-	-
	Ucraniano y ruso	-	75%	-	-
		-	75%	-	-

Antes que nada, es relevante mencionar que los informantes del *Centro Sur* han ofrecido el número más reducido de motivaciones, lo que mantiene nuestra opinión sobre la homogeneidad perceptiva de la población de esta zona. Como se ve en la *Tabla 160*, los bilingües de las regiones meridionales de Ucrania valoran el carácter

interesante y contundente de los canales/programas rusohablantes, confirmando de esta manera su valoración del espacio simbólico ruso. Asimismo, la razón de que es lengua materna indica la presencia de la conciencia de singularidad cultural y lingüística en el grupo de los *jóvenes de 19-35 años*. Paralelamente a este fenómeno se observa el de flexibilidad bicultural, ya que la valoración positiva del uso de las dos lengua en la televisión y la falta de importancia de la lengua a la hora de ver canales o programas señalan la aceptación del bilingüismo y la competencia activa de alto nivel.

Muy curiosos parecen los datos presentados para la selección de código en el canal oral de *radio*, marcada manifiestamente por la preferencia total del ruso por parte de los *menores de 18 años*, frente a las correlaciones del ruso y de las dos lenguas en las restantes generaciones. Se hace claro que la actitud predominante de la nueva generación, surgida aparentemente como reacción a la nueva política del gobierno ucraniano, se refiere a la conciencia de singularidad lingüística, ya observada en el siguiente grupo de edad en el canal oral de televisión. Sin embargo, el porcentaje alto de la selección de las dos lenguas por el grupo de los *jóvenes de 19-35 años* confirma la flexibilidad valorativa bicultural, más consciente en los grupos de edad mayores.

El modificador de canal escrito de *prensa* condiciona en esta zona idiomática los cambios progresivo del ruso y el regresivo de la selección de ambas lenguas, siempre a la par con el primero, marcando la delimitación del espacio simbólico de los bilingües del sur en su lengua propia. Una de las razones de tal situación sería la tradición arraigada de prensa rusohablante en esta zona de procedencia.

f) Zona de procedencia de Oriente

La segunda zona prorusa de Ucrania, la de *Oriente*, sin embargo se difiere de la de *Centro Sur* en el aspecto de selección de código en el ámbito de medios de comunicación.

En primer lugar, hay que señalar que en el canal oral de *televisión* los grupos generacionales a partir del de los *adultos de 36-60 años* hacen selección, aunque no

predominante, de la lengua ucraniana; este indicio de la asimilación lingüística consciente, confirmada por los índices altos y homogéneos de la elección de dos lenguas en el corte generacional, alude a la tolerancia linguocultural de los representantes de esta zona idiomática y la creciente autoidentificación con la cultura propia de Ucrania.

Los datos referentes a las motivaciones de esta selección parecen arrojar luz a las premisas de esta realidad, sinceramente poco esperada de la zona de *Oriente* (Tabla 161).

Tabla 161. *Motivaciones que determinan la selección predominante del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los canales de televisión en la zona idiomática de Oriente. Corte generacional*

		< 18 años	19-35 años	36-60 años	> 61 años
Porque son más interesantes y contundentes	Ucraniano	0%	0%	-	0%
	Ruso	0%	31,25%	-	0%
	Ucraniano y ruso	11,1%	0%	-	100%
		11,1%	31,25%	-	100%
Porque es mi lengua materna	Ucraniano	0%	-	-	-
	Ruso	22,3%	-	-	-
	Ucraniano y ruso	0%	-	-	-
		22,3%	-	-	-
Porque son más comprensibles	Ucraniano	11,1%	0%	-	-
	Ruso	11,1%	12,5%	-	-
	Ucraniano y ruso	44,4%	0%	-	-
		66,6%	12,5%	-	-
No me importa en qué lengua está	Ucraniano	-	0%	0%	-
	Ruso	-	0%	0%	-
	Ucraniano y ruso	-	43,75%	80%	-
		-	43,75%	80%	-
No me gustan los canales en otra lengua	Ucraniano	-	0%	-	-
	Ruso	-	6,25%	-	-
	Ucraniano y ruso	-	0%	-	-
		-	6,25%	-	-
Porque son más adecuados y exactos	Ucraniano	-	6,25%	-	-
	Ruso	-	0%	-	-
	Ucraniano y ruso	-	0%	-	-
		-	6,25%	-	-
Porque es lengua nacional	Ucraniano	-	-	20%	-
	Ruso	-	-	0%	-
	Ucraniano y ruso	-	-	0%	-
		-	-	20%	-

Como se ve de la Tabla 161, las motivaciones de la selección del ucraniano para el canal televisivo varían de un grupo de edad al otro. Si bien los *menores de 18*

años se guían por la calidad de comprensión, adquirida efectivamente en resultado de la planificación lingüística del gobierno ucraniano, y por el interés de canales/programas en ucraniano, que justifica su valoración positiva de la cultura nacional, los *jóvenes de 19-35 años* afirman su competencia equilibrada y su flexibilidad actitudinal al mencionar que la lengua no tiene importancia, y cierta propensión a valorar lo nacional como más adecuado y verosímil. Al mismo tiempo, nos damos cuenta de la presencia de una cierta reacción hostil hacia el ucraniano si observamos que en el grupo de jóvenes la selección del ruso se motiva porque *no gustan* los canales en otra lengua y por el interés más alto que suscitan. Curiosamente, el grupo de los *adultos de 36-60 años* selección el ucraniano por adaptación a la nueva realidad lingüística del país, subrayando el carácter nacional del ucraniano como motivación de su selección en la televisión.

Situación diferente a la de la selección de código en la televisión caracteriza el aspecto del canal oral de *radio*, en que claramente predomina el ruso, sea de forma única sea en conjunto con el ucraniano. En este corte de modificación se observa un cambio evidente en el interior generacional, caracterizado por el desplazamiento de las actitudes positivas hacia el ucraniano, y la estabilización selectiva del ruso por el de los *menores de 18 años* por semejanza con el grupo de los *mayores de 61 años*.

En lo que respecta a la lengua en el canal escrito de *prensa*, observamos una situación parecida a la del canal oral de radio, marcada por la acomodación de los grupos generacionales de los *jóvenes de 19-35 años* y de *adultos de 36-60 años* a la nueva realidad lingüística de Ucrania y por la intensificación de la autoidentificación con la cultura rusa a partir de la generación de los *menores de 18 años*.

10. Para terminar la descripción de la selección de códigos en el ámbito público de medios de comunicación, se ha considerado oportuno culminarla con los datos de valoración por parte de los informantes sobre el aumento del número de radioemisiones en las dos lenguas a la vez. Los índices generales referentes a la totalidad de los informantes de todas las zonas de procedencia, edades y sexo se ven en la *Tabla 162*.

Tabla 162. *Opinión de los bilingües ucranianos sobre la transmisión bilingüe de la radio*

Positivo	Neutral	Negativo
46,3%	39,6%	14,1%

Como se observa de esta relación, la valoración positiva del aumento de emisiones en las dos lenguas a la vez predomina sobre las otras dos opciones posibles, mientras en índice de la valoración negativa es bastante bajo. Estas opiniones significan para nosotros la disponibilidad y la disposición de la mayor parte de los bilingües ucraniano al biculturalismo y la aceptación de los dos códigos como vehículos de transmisión informativa.

3.3.1.4. *Lengua en el ámbito de religión*

1. La selección lingüística no marcada en el ámbito público de *religión* está representada por el predominio significativo de la lengua ucraniana (Tabla 163).

Tabla 163. *Selección de código para el uso en el ámbito de religión.*
Datos generales

Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Religión</i>	43,9%	30,8%	25,3%

Antes de proceder al análisis de las correlaciones usuales de los códigos mayoritarios de Ucrania en este dominio desde la perspectiva de la actuación sobre ellas de las variables sociales, es imprescindible recordar cuáles son las características psicológicas y sociales de este medio público y describir aunque por encima la realidad religiosa en la Ucrania actual.

2. En muchos estudios sociolingüísticos se ha mencionado que la religión, en sus vertientes espiritual e institucional, puede tener repercusión importante como *medio de difusión* de una lengua, sea por su influencia especial sobre la sociedad sea

por la colaboración con la política lingüística del estado⁵⁰⁹, y como actante que favorece la selección *del código*⁵¹⁰, especialmente en comunidades multilingües⁵¹¹.

La *matriz sociolingüística* de situaciones y funciones de la lengua, en la que interviene la religión, es muy compleja, dado que incluye tanto *prácticas individuales* (oraciones, lectura de textos religiosos, etc.) como *colectivas* (actividades religiosas, catequesis, sermones, misas, etc.) (Spolsky, 2004: 49), marcadas estas últimas por el sentimiento de proximidad y confort espiritual (Boxer, 2002: 6) y por la influencia lingüística de la rama religiosa a la que pertenece un hablante. Para esta investigación se ha optado por conocer los usos en las prácticas colectivas, ya que precisamente este aspecto interfiere en la demarcación de la situación bilingüe-diglósica.

3. Según el *Artículo 35* de la Constitución de Ucrania, la Iglesia y las organizaciones religiosas del país están separadas del Estado, y ninguna religión puede ser reconocida como obligatoria pues “*cada persona tiene derecho a la libertad de cultos*”. Sin embargo, la vida social de Ucrania, país con tradiciones religiosas arraigadas⁵¹², está muy influida por la institución religiosa, especialmente de orientación cristiana ortodoxa, aunque hoy en día su sociedad se determina como *policonfesional*.

Tal y como demuestran los datos de dos estudios sociológicos – *Religión e Iglesia en la Ucrania actual* (Ukrainian Sociology Service, 2003) y *Estudio sobre los creyentes de Ucrania* (Centro de investigaciones económicas y políticas O. Razumkov, 2000-2004) -, unos 70% de los ucranianos son creyentes, aunque de ellos sólo un 11.2% son practicantes; a nuestro parecer, es importante conocer esta correlación porcentual dado que el estudio del inventario de usos en el ámbito de religión concernirá únicamente a los que practican el culto y se comunican en los establecimientos religiosos.

⁵⁰⁹ Vid. Ferguson (1985), Sawyer (2001).

⁵¹⁰ Vid. Cooper (1989).

⁵¹¹ Vid. Spolsky (2004).

⁵¹² Recordemos que el cristianismo ortodoxo se difundió por los países eslavos gracias al bautizo de Kievskia Rus en la ciudad de Kiev en 988 A.D. Es bien conocido el refrán *Kiev es la madre de ciudades rusas*, con el que se refiere a su estatus como sede generalmente reconocida de ortodoxia y lugar de peregrinación de los fieles.

La sociedad ucraniana se caracteriza por el predominio preferencial de las *ramas ortodoxas*; de la *Tabla 164* se puede observar los ratios del predominio de las iglesias ucranianas de más importancia social.

Tabla 164. *Fuerzas sociales de las principales iglesias de Ucrania. Datos adaptados de los estudios sociológicos del Servicio Sociológico de Ucrania (2003) y del Centro de investigaciones económicas y políticas O. Razumkov (2000-2004)*

Nº	Iglesia	Nº de comunidades	Nº de monasterios	Nº de sacerdotes	Nº de parroquias	Difusión geográfica	Nº de fieles	Nº de practicantes	Lenguas usadas
1	<i>Ortodoxa del Patriarcado de Moscú</i>	10.404	151	8.620	9.000	Oriente, Centro Sur, Centro, Capital, Centro Norte	7.200.000	790.000	Ucraniano Ruso
2	<i>Protestante</i>	8.500	-	140.000	-	Oriente, Centro, Capital	1.125.000	820.000	Ucraniano Ruso
3	<i>Ortodoxa del Patriarcado de Kiev</i>	3.395	34	2.588	3.000	Occidente, Centro, Capital, Centro Norte	5.500.000	720.000	Ucraniano
4	<i>Griego Católica</i>	3.340	92	2.051	-	Occidente, Centro	3.575.000	1.200.000	Ucraniano
5	<i>Ortodoxa de Autocefalia⁵¹³</i>	1.156	5	685	-	Occidente, Centro	330.000	38.000	Ucraniano
6	<i>Católica</i>	863	80	474	-	Occidente, Capital, Centro Norte	330.000	113.000	Ucraniano Ruso

⁵¹³ Con la palabra “autocefalia” se refiere a una rama independiente del Supremo Eclesiástico. Por tanto, la Iglesia Ortodoxa de Autocefalia se reconoce como independiente de la supremacía de los patriarcas ortodoxos de Kiev y de Moscú.

De los datos relacionados en la Tabla 164 se puede ver que, a pesar del predominio cuantitativo de la Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Moscú, cuyas lenguas vehiculares son el ucraniano y el ruso, muchas confesiones representadas en Ucrania usan predominantemente el ucraniano.

Otro aspecto de la vida religiosa de la actual sociedad ucraniana que exige cierta precisión concierne a la lengua predominante en las ediciones de literatura de carácter religioso, especialmente de las Biblias y obras cristianas. Según los datos oficiales de la *Sociedad Ucraniana de las Biblias*, a las 14 ediciones de la Biblia en ucraniano les corresponden 61 ediciones en ruso; a las 5 ediciones infantiles de la Biblia en ucraniano – 11 ediciones en ruso; a las 17 obras cristianas en ucraniano – 31 ediciones en ruso. De estos datos se deduce que el ruso está más solicitado como lengua de textos religiosos, aunque en los contextos comunicativos de este ámbito la preferencia se le dé al ucraniano.

4. Al aplicar la variable social de la *zona de procedencia*, se ha podido observar modificación de la selección de base en el ámbito de religión (*Tabla 165*).

Tabla 165. *Selección de código para el uso en el ámbito de religión. Corte según la zona de procedencia*

Zona de procedencia	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	88,6%	1,3%	10,1%
<i>Centro Norte</i>	43,6%	10,3%	46,1%
<i>Capital</i>	23,3%	43,3%	33,4%
<i>Centro</i>	60%	10%	30%
<i>Centro Sur</i>	0%	76,6%	23,4%
<i>Oriente</i>	2,9%	77,1%	20%

Para la interpretación de estos datos es necesario considerar las especificaciones de difusión geográfica de diferentes iglesias representadas en la sociedad ucraniana, mencionadas en la Tabla 164.

Así, en la zona de *Occidente* la selección predominante del ucraniano está determinada por la arraigada tradición religiosa en esta lengua, pero, al mismo tiempo, se mantiene por el funcionamiento en el sector eclesiástico de aquellas

iglesias cuya lengua vehicular es el ucraniano – la *Ortodoxa del Patriarcado de Kiev*, la *Griego Católica*, la *Ortodoxa de Autocefalia* y la *Católica*.

Asimismo, el predominio de las iglesias ucranianohablantes en la zona de *Centro* – la *Ortodoxa del Patriarcado de Kiev*, la *Griego Católica* y la *Ortodoxa Autocefalia* – contribuye al mantenimiento mayoritario del ucraniano en el ámbito de religión; sin embargo, la representatividad significativas de las iglesias que tienen dos lenguas vehiculares – la *Ortodoxa del Patriarcado de Moscú* y la *Protestante* – determina el aumento del uso bilingüe en este zona de procedencia en comparación con la anterior.

La presencia mayoritaria de las iglesias bilingües en la zona de *Centro Norte* - la *Ortodoxa del Patriarcado de Moscú* y la *Católica* – especifica de la misma manera el uso paralelo de las dos lenguas. El predominio de la selección del ruso para el ámbito de religión aumenta conforme al incremento del la representatividad de las iglesias con dos lenguas vehiculares en las zonas de *Capital*, *Centro Sur* y *Oriente*.

No obstante, no podemos basarnos en el predominio de las iglesias de diferentes tradiciones lingüísticas en la interpretación de la selección de código en el ámbito de religión al tratarse de su corte según la variable social de edad (*Tabla 166*).

Tabla 166. *Selección de código para el uso en el ámbito de religión.
Corte según grupos generacionales*

Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	31,6%	44,7%	23,7%
19-35 años	46,2%	28,9%	24,9%
36-60 años	50%	24,1%	25,9%
> 61 años	37,5%	34,4%	28,1%

5. Desde la perspectiva del corte según la *edad* es necesario volver a prestar atención a las motivaciones generacionales y a la realidad contextual en la que está sumergido cada uno de los grupos.

Acordémonos de que durante la dominación de la URSS cualquier tipo de religión y de prácticas de cultos estaban prohibidos y perseguidos por el poder

soviético; la recuperación de la libertad de credo coincidió, consiguientemente, con la independización sociopolítica de Ucrania y con la restauración de la conciencia de singularidad nacional, formando de tal manera una actitud positiva entre los ucranianos. Quiere esto decir que el renacimiento de la religión estaba asociado estrictamente con la sentimiento nacionalista; consecutivamente, la inicial hostilidad hacia las herencias postsoviéticas y, particularmente, hacia la supremacía de la Iglesia Ortodoxa rusa, contribuyó a la preferencia de las iglesias de carácter nacional, en las que el ucraniano empezó a ser lengua vehicular. Por este mismo motivo se explica el predominio del ucraniano como lengua seleccionada por las tres generaciones mayores de la sociedad ucraniana actual.

La selección predominante del ruso por los *menores de 18 años* debe atribuirse al cambio en el ambiente religioso en los últimos años, caracterizado por la aparición en Ucrania de nuevas corrientes eclesiásticas – los protestantes, los baptistas, etc. –, cuya lengua vehicular, por norma general, es la que más difusión tiene, es decir, el ruso. La inclinación más marcada de la generación de los *menores de 18 años* por este tipo de establecimientos religiosos se deriva de la comprensión de la libertad consciente y de la apertura de los más jóvenes a la internacionalidad y novedad, más propias de iglesias de tipo nuevo que de las iglesias ortodoxas tradicionalistas.

6. La variable social del *sexo* no impone divergencias a nivel general de selección de código en el dominio religioso (*Tabla 167*).

Tabla 167. *Selección de código para el uso en el ámbito de religión.
Corte según sexo*

	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Mujeres</i>	48,5%	28,8%	22,7%
<i>Hombres</i>	39,7%	32,6%	27,7%

7. Sin embargo, el *enfoque multivariable* de la zona de procedencia y grupo generacional parece tener más relevancia en la explicación de divergencias de selección lingüística (*Tabla 168*).

Tabla 168. *Selección de código para el uso en el ámbito de religión. Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional*

Zona de procedencia	Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	< 18 años	83,3%	0%	16,7%
	19-35 años	90%	2,5%	7,5%
	36-60 años	84%	0%	16%
	> 61 años	100%	0%	0%
<i>Centro Norte</i>	< 18 años	60%	0%	40%
	19-35 años	46,1%	15,4%	38,5%
	36-60 años	25%	75%	0%
	> 61 años	0%	33,3%	66,7%
<i>Capital</i>	< 18 años	11,1%	44,45%	44,45%
	19-35 años	22,2%	51,8%	26%
	36-60 años	26,7%	33,3%	40%
	> 61 años	33,3%	33,3%	33,3%
<i>Centro</i>	< 18 años	50%	16,7%	33,3%
	19-35 años	35,3%	17,65%	47,05%
	36-60 años	75%	0%	25%
	> 61 años	50%	0%	50%
<i>Centro Sur</i>	< 18 años	0%	100%	0%
	19-35 años	0%	85,7%	14,3%
	36-60 años	0%	50%	50%
	> 61 años	0%	50%	50%
<i>Oriente</i>	< 18 años	0%	100%	0%
	19-35 años	5,26%	68,42%	26,32%
	36-60 años	0%	66,7%	33,3%
	> 61 años	0%	100%	0%

a) Zona de procedencia de Occidente

Junto con las dos zonas prorusas, las de *Oriente* y *Centro Sur*, la zona de procedencia de *Occidente* ofrece una homogeneidad generacional en la selección del código de comunicación en el ámbito de religión, que en este caso será el ucraniano. Observamos, en primer lugar, que la generación de los *mayores de 61 años* se presenta como la más apegada a la forma lingüística tradicional y vernácula, frente a los desplazamientos de las generaciones posteriores hacia el ruso. El conservadurismo lingüístico de los mayores de la zona occidental estará

condicionado por la histórica costumbre de culto en ucraniano, que, aún por estar prohibido por el poder soviético, seguía existiendo de forma oculta en muchas ciudades ucranianas, especialmente las más alejadas de Rusia. El desplazamiento hacia el ruso de los bilingües de *Occidente* a partir del grupo de los *adultos de 36-60 años* se debe a la participación más amplia de las generaciones nuevas en las redes sociales más democratizadas, aunque es imposible hablar de algún cambio sustitutivo del ucraniano por la lengua rusa en este dominio público.

b) Zona de procedencia de Centro Norte

Al contrario que en *Occidente*, en la zona idiomática de *Centro Norte* se está observando un claro cambio progresivo funcional del ucraniano como lengua vehicular del ámbito de religión: si la generación de los *mayores de 61 años* no hace uso exclusivo del ucraniano, el crecimiento del índice alcanza unos 60% en la generación de los *menores de 18 años*. Tal variación de un extremo generacional a otro muestra el proceso en el predominio de la conciencia proucraniana en esta zona de procedencia, paralelamente con la decadencia funcional y valorativa del ruso, cuyo uso exclusivo desaparece con la generación de los menores. Este desplazamiento progresivo del ruso hacia las dos lenguas indica que los bilingües de la zona de *Centro Norte* están desarrollando una conciencia de singularidad nacional, dado que el aspecto espiritual es uno de sus componentes más importantes.

c) Zona de procedencia de Capital

Curiosamente, en la zona idiomática de *Capital*, circunvecina y en todos los aspectos con la zona de *Centro Norte*, se observa un cambio contrario, es decir, regresivo funcional, del ucraniano en el ámbito de la religión. Suponemos que tal diferencia se debe a que en la capital de Ucrania están más que en ningún otro lugar del país concentradas todas las ramas eclesiásticas imaginables, cuya actividad propagandista, orientada por norma general a todas las antiguas repúblicas soviéticas, suele realizarse en ruso. No obstante, con la nueva generación de los *menores de 18 años* se está equilibrando la selección del ruso de forma exclusiva y conjuntamente

con el ucraniano; esto podría indicar, por un lado, el cambio en la actividad lingüística de los representantes de la iglesia hacia la lengua nacional, y, por el otro, la conversión de las nuevas generaciones hacia la iglesia tradicional como símbolo de la unidad étnico-nacional.

d) Zona de procedencia de Centro

En la zona de procedencia de *Centro* el grupo de los *adultos de 36-60 años* está rompiendo la linealidad selectiva regresiva a favor de dos lenguas, mientras el grupo de los *jóvenes de 19-35 años* rompe la linealidad progresiva a favor del ucraniano. Se ve que por la tradición regional en esta zona de procedencia el ucraniano predominaba como código de comunicación en el ámbito religioso, lo que se justifica por el crecimiento de su selección con el cambio generacional de los *mayores de 61 años* al grupo de adultos. Sin embargo, parece congruente hablar del grupo de los *jóvenes de 19-35 años* del *Centro* como aquel que más ruptura provoca en la norma lingüística tradicional, dándole una nueva funcionalidad al ruso. Si aceptamos, tras la parte de la investigación ya hecha para otros ámbitos públicos, que la generación de jóvenes de esta zona transitoria se caracteriza como la más susceptible a la hipercorrección, este desplazamiento idiomático parecerá normal. La recuperación por los *menores de 18 años* de la selección más divulgada del ucraniano en el ámbito de religión vuelve a afirmar que la consciencia actualmente predominante en esta zona se basa en la autoidentificación con la cultura lingüística ucraniana.

e) Zona de procedencia de Centro Sur

Ya se ha mencionado que la población de la zona idiomática de *Centro Sur* es una de aquellas que muestra cierta homogeneidad selectiva del código para el ámbito de la religión. Está clara la preponderancia de la tradición cultural rusa, dada la ausencia completa de la selección exclusiva del ucraniano; al mismo tiempo, se observa el cambio progresivo funcional del ruso hacia su avance del estatus de la única lengua de comunicación por los *menores de 18 años*. En el caso de la zona de *Centro Sur* no podríamos hablar de la inclinación de los menores por las nuevas

corrientes eclesiásticas como único factor contribuyente a la selección predominante del ruso. Debería tratarse, pues, de la consolidación de la autoidentificación con las costumbres rusas y de la conciencia de singularidad en comparación con los representantes de otras zonas ucranianas.

f) Zona de procedencia de Oriente

En otra de las zonas homogéneas en la selección del código para el ámbito de religión, la de *Oriente*, nos encontramos ante un cambio interno, presentado por el desplazamiento selectivo del ucraniano por los grupos de *jóvenes de 19-35* y *adultos de 36-60 años*, mientras los dos grupos generacionales extremos mantienen la selectividad total del ruso. Los dos grupos *innovadores en el centro* muestran, de esta manera, su implicación más profunda en las redes sociales y su flexibilidad hacia el reconocimiento del ucraniano como lengua asociada a la nueva tradición religiosa de la Ucrania independiente.

3.3.1.5. *Lengua en el ámbito de cultura*

1. La imposición respecto al ucraniano y ruso en la elección de lengua en el *ámbito de cultura*, uno de los dominios que aluden con más precisión a las actitudes lingüísticas predominantes, ha sido analizada desde la perspectiva de las preferencias de los ucranianos por una de estas lenguas a la hora de *percibir la cultura* – o elegir el idioma para leer libros y ver películas dobladas -, y de la lengua elegida para *comunicarse* en los establecimientos de cultura.

Dado que las posibles respuestas a las preguntas planteadas sobre este tema en nuestro cuestionario varían – para la percepción de la cultura sólo se podía elegir o el ucraniano o el ruso, mientras para la comunicación en los establecimientos de cultura se daba opción de seleccionar las dos lenguas -, la unificación de datos obtenidos en una estadística general no ha sido posible, por lo que las correlaciones porcentuales de la selección siempre se harán desde dos enfoques, denominados *canal* (percepción) y *lugar* (comunicación).

Como se puede observar de la *Tabla 169*, tanto el canal como el lugar imponen la selección predominante de la lengua rusa en el ámbito de cultura.

Tabla 169. *Selección de código para el uso en el ámbito de cultura. Datos generales*

Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Canal</i>	36,8%	63,2%	-
<i>Lugar</i>	35%	41,9%	23,1%

No obstante, la variación porcentual en la selección del ruso según el canal y el lugar es muy significativa (+21,3% a favor del canal); tomando en consideración que en el momento de la selección del código preferible para la percepción cultural los informantes no han tenido opción bilingüe y que los porcentajes de la selección del ucraniano según el canal y el lugar casi se igualan, se podría afirmar que en el caso de la ausencia de la opción bilingüe en cualquier otro aspecto del dominio cultural los ucranianos tenderían más bien a la selección del ruso.

2. Al observar los datos obtenidos en el corte según modificadores de marcación intencional más detallado (*Tabla 170*), se confirma la *estabilidad preferible del ruso* como lengua en que se transmiten valores culturales.

Tabla 170. *Selección de código para el uso en el ámbito de cultura. Corte según modificadores de marcación intencional de canal y lugar*

Tipo	<i>Canal</i>		<i>Lugar</i>
	Literatura traducida	Película doblada	Establecimientos de cultura
Ucraniano	34,9%	38,6%	35%
Ruso	65,1%	61,4%	41,9%
Ucraniano y ruso	-	-	23,1%

3. No obstante, tras la precisión de los datos generales por medio de la aplicación de la variable social de la *zona de procedencia*, se registran ciertos cambios determinados por los modificadores de marcación intencional, especialmente en la zona idiomática de *Centro* (*Tabla 171*).

Tabla 171. Selección de código para el uso en el ámbito de cultura.
Corte según modificadores de marcación intencional para cada zona de procedencia

Tipo	Canal				Lugar		
	Literatura traducida		Película doblada		Establecimientos de cultura		
	Ucraniano	Ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	65%	35%	63,8%	36,2%	80,5%	4,9%	14,6%
<i>Centro Norte</i>	41,5%	58,5%	25%	75%	30,2%	37,2%	32,6%
<i>Capital</i>	12,5%	87,5%	34,7%	65,3%	13%	56,5%	30,5%
<i>Centro</i>	46,9%	53,1%	53,1%	46,9%	43,7%	37,5%	18,8%
<i>Centro Sur</i>	9,1%	90,9%	9,1%	90,9%	0%	83,3%	16,7%
<i>Oriente</i>	15,4%	84,6%	20,5%	79,5%	0%	74,3%	25,7%

Como se puede apuntar, la zona de procedencia de *Centro* es la única *heterogénea* en la selección del código para diferentes aspectos de cultura, donde, incluso, no coinciden las selecciones predominantes desde el mismo enfoque del canal. De forma particular, los informantes de este origen territorial tienden a favorecer la selección del ruso cuando se trata de literatura traducida y la selección del ucraniano cuando se trata de una película doblada y comunicación en los establecimientos de cultura. De antemano se podría hablar de la preferencia de *calidad* y no de la lengua, ya que las tradiciones de traducción de la literatura extranjera al ruso son más antiguas y desarrolladas que las al ucraniano.

4. La aplicación de la variable social de *edad* no modifica la selección base en el ámbito de cultura (*Tabla 172*), al contrario de la variable social de *sexo*, cuya intervención conlleva a la variación de la selección según el modificador de marcación intencional de lugar (*Tabla 173*).

Tabla 172. Selección de código para el uso en el ámbito de cultura.
Corte según modificadores de marcación intencional para cada grupo generacional

Tipo	Canal				Lugar		
	Literatura traducida		Película doblada		Establecimientos de cultura		
	Ucraniano	Ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	21,1%	78,9%	26,3%	73,7%	26,3%	50%	23,7%
19-35 años	41%	59%	47%	53%	38,1%	40,2%	21,7%
36-60 años	30%	70%	30%	70%	36,9%	38,5%	24,6%
> 61 años	33,3%	66,7%	33,3%	66,7%	27,7%	47,3%	25%

Tabla 173. Selección de código para el uso en el ámbito de cultura.
Corte según modificadores de marcación intencional para cada sexo

Tipo	Canal				Lugar		
	Literatura traducida		Película doblada		Establecimientos de cultura		
Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Mujeres</i>	34%	66%	39%	61%	40,9%	39,4%	19,7%
<i>Hombres</i>	35,7%	64,3%	38,3%	61,7%	29,9%	46,1%	24%

Si las selecciones del ruso para la percepción cultural son homogéneas en los dos sexos, los hombres ucranianos tienden con más propensión al uso del ruso en los establecimientos de cultura (teatros, galerías, museos, etc.), mientras las mujeres se inclinan por la preferencia de la lengua nacional, el ucraniano.

Tal comportamiento es muy típico desde la perspectiva del análisis sociolingüístico, ya que se sabe que las mujeres usan más las variantes lingüísticas estándares y valoradas socialmente, como está concebido hoy en día el ucraniano, mientras los hombres se caracterizan por el uso de variedades que son más atractivos para ellos, en este caso, el ruso.

5. Una visión mucho más detallada de la selección de códigos en el ámbito de cultura se obtiene al aplicar un corte multivariable de zona de procedencia y grupo generacional (*Tabla 174*).

Tabla 174. Selección de código para el uso en el ámbito de cultura.
Corte según modificadores de marcación intencional y
según la zona de procedencia y grupo generacional

Tipo		Canal				Lugar		
		Literatura traducida		Película doblada		Establecimientos de cultura		
ZP	GG	Ucraniano	Ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Occidente	< 18 años	83,3%	16,7%	83,3%	16,7%	100%	0%	0%
	19-35 años	80%	20%	77,5%	22,5%	85%	2,5%	12,5%
	36-60 años	37,9%	62,1%	37,9%	62,1%	64,3%	10,7%	25%
	> 61 años	75%	25%	75%	25%	100%	0%	0%
Centro Norte	< 18 años	40%	60%	40%	60%	20%	20%	60%
	19-35 años	61,5%	38,5%	35,7%	64,3%	35,7%	35,7%	28,6%
	36-60 años	20%	80%	0%	100%	40%	40%	20%
	> 61 años	20%	80%	20%	80%	0%	50%	50%
Capital	< 18 años	11,%	88,9%	33,3%	66,7%	11,1%	44,45%	44,45%
	19-35 años	6,25%	93,75%	31,25%	68,75%	15,6%	50%	34,4%
	36-60 años	15,8%	84,2%	15,8%	84,2%	11,1%	66,7%	22,2%
	> 61 años	25%	75%	25%	75%	10%	70%	20%
Centro	< 18 años	33,3%	66,7%	33,3%	66,7%	33,3%	50%	16,7%
	19-35 años	55,5%	44,5%	66,7%	33,3%	44,5%	27,75%	27,75%
	36-60 años	50%	50%	50%	50%	50%	25%	25%
	> 61 años	25%	75%	25%	75%	25%	50%	25%
Centro Sur	< 18 años	0%	100%	0%	100%	0%	100%	0%
	19-35 años	0%	100%	0%	100%	0%	85,7%	14,3%
	36-60 años	0%	100%	0%	100%	0%	100%	0%
	> 61 años	33,3%	66,7%	33,3%	66,7%	0%	50%	50%
Oriente	< 18 años	0%	100%	0%	100%	0%	83,3%	16,7%
	19-35 años	10%	90%	15%	85%	0%	78,9%	21,1%
	36-60 años	44,5%	55,5%	55,5%	44,5%	0%	50%	50%
	> 61 años	0%	100%	0%	100%	0%	75%	25%

a) Zona de procedencia de Occidente

La selección de código comunicativo para el ámbito de cultura está determinada en la zona idiomática de *Occidente* por los *patrones del comportamiento generacional*, en los que de forma crucial intervienen actitudes de identificación de grados diferentes hacia los valores culturales de la comunidad lingüística ucraniana.

El *modificador de marcación intencional de canal*, compuesto de dos especificadores *escrito* [libros traducidos] y *oral* [películas dobladas] actúa en la selección de código, sobre el predominio más alto del ucraniano en los contextos comunicativos según el modificador de *lugar*, de manera que se dé pie al

desplazamiento hacia el ruso a la hora de tratarse de preferencias perceptivas. Los *especificadores* del modificador de canal no marcan divergencias selectivas, contribuyendo a la *homogeneidad* de la imagen lingüística del contexto de percepción cultural.

La variabilidad generacional según el modificador de canal no ofrece ningún cambio de *carácter estable*; se observa que el grupo de los *adultos de 36-60 años* de la zona de *Occidente* actúa como grupo innovador en el centro, rompiendo la linealidad de la selección del ucraniano, predominante en el resto de los grupos generacionales, con su inclinación hacia la selección del ruso (62,1% frente al promedio de 20,6% para el resto de las generaciones). No parece relevante hablar de que nos encontramos ante destacados fenómenos sociolingüísticos; más bien sería apropiado suponer que el fomento de las costumbres culturales de la generación de *36-60 años* coincidió temporalmente con el florecimiento de las tradiciones de traducción en la lengua rusa.

Este supuesto se confirma con el análisis de los datos de la selección según el modificador de *lugar* que impone para la totalidad de la población de la zona de *Occidente* el predominio selectivo del ucraniano. No obstante, la asimilación lingüística más fuerte de los grupos intermedios – del de los *jóvenes de 19-35 años* y del de los *adultos de 36-60 años* -, resultado de su participación más incorporada en la vida cultural de la Unión Soviética, determina que sus representantes hagan uso, de forma regresiva, del ruso, sea en conjunto con el ucraniano sea de forma exclusiva. La disminución del uso del ruso con el cambio de generaciones se transforma en su desaparición total del ámbito de cultura según el modificador de lugar en el grupo de edad de los *menores de 18 años*; de esa manera es relevante alegar que la ideología cultural predominante en la zona de *Occidente* se basa en el sentimiento de fidelidad a lo propio, es decir, a la lengua ucraniana.

b) Zona de procedencia de Centro Norte

Al contrario a la realidad de la selección del código en *Occidente*, en la zona idiomática de *Centro Norte* se dan divergencias en el predominio del ucraniano y

ruso según los especificadores del modificador de *canal* en el grupo generacional de los *jóvenes de 19-35 años*. Si el comportamiento selectivo de los otros tres grupos de edad es relativamente homogéneo tanto según los especificadores como en la escala generacional y está marcado por el predominio de la lengua rusa, los *jóvenes de 19-35 años*, al mantener la misma preferencia en el caso de ver una película doblada, cambian de lengua preferente al leer un libro traducido, en este caso, al ucraniano. Este dato curioso se destaca del conjunto de la selección de código para el ámbito de cultura por el grupo generacional joven, pues según el modificador de lugar sus preferencias hacia el ucraniano no predominan sobre las del ruso (35,7%// 35,7%). Quizá se podría hablar de un cambio en la conciencia lingüística de este grupo, más que ningún otro incorporado en la vida social, cuya lealtad hacia lo propio alcanza el nivel más alto en consecuencia del fortalecimiento de la ideología tradicional ucraniana.

En general para el modificador de marcación de *canal* se observa un paulatino cambio en marcha en dirección de la sustitución del ruso por el ucraniano, mientras el modificador de *lugar* impone el descenso del uso monolingüe y el ascenso del uso simultáneo de dos lenguas. Resumiendo, podríamos estimar el conjunto de estas tendencias como la *evolución usual progresiva* del ucraniano en el ámbito de cultura en la zona de *Centro Norte*, donde el incremento de actitudes positivas hacia la lengua nacional para la percepción cultural contribuye a la ampliación de uso en los establecimientos respectivos.

c) Zona de procedencia de Capital

En la zona idiomática de *Capital* nos encontramos ante desviaciones selectivas tanto en el corte según los modificadores de lugar y canal, como en el corte según los especificadores de éste último, aunque el código mayoritariamente seleccionado por todos los grupos generacionales y según todos los modificadores de marcación intencional es el ruso.

En cuanto a la selección de código según los especificadores escrito y oral del *canal*, observamos un cambio en marcha a partir del grupo de los *jóvenes de 19-35*

años, marcado por el aumento de la preferencia del ucraniano al tratarse de ver una película doblada y por el aumento de la elección del ruso al leer un libro traducido. Al mismo tiempo, el modificador de *lugar* impone la elevación de los índices del uso simultáneo de dos lenguas y el respectivo descenso del uso del ruso como código exclusivo, quedando el porcentaje de la selección del ucraniano por los cuatro grupos generacionales casi inmodificable. Tal perspectiva permite suponer el *incremento de la lealtad* hacia el ucraniano en la zona capitalina para el dominio cultural, más pasiva desde el punto de vista de formas de desarrollo y en comparación con la zona de *Centro Norte*, pero aparentemente constante y favorable para el proceso de adquisición funcional por la lengua nacional del carácter de código de cultura.

d) *Zona de procedencia de Centro*

En la zona de *Centro* como grupo innovador en los usos lingüísticos en el ámbito de cultura se destaca el de los *jóvenes de 19-35 años*, el único cuyas selecciones según el lugar, canal y sus especificadores no son homogéneas.

Así, los índices de la selección del ucraniano por este grupo generacional según *canal* suben al tratarse del paso del especificador escrito [o lectura de libros traducidos] al oral [o elección de la lengua del doblaje de una película], y bajan a favor del uso simultáneo de dos lenguas según el modificador de *lugar*. Estas actitudes culturales, caracterizadas por cierta acomodación de los jóvenes al espacio comunicativo ruso, muestran que para ellos la lengua rusa lleva connotación de código prestigioso en el ámbito de cultura.

Sin embargo, en el resto de las generaciones observamos una tendencia de *preferencias sustitutivas* del ruso por el ucraniano: al comparar los datos de la selección del ucraniano y el ruso según el canal y lugar, comprobamos que los bilingües de la zona de *Centro* tienden a sustituir el uso del ruso por el uso simultáneo de dos lenguas, mostrando de esa manera su actitud favorable hacia la penetración de su lengua nacional en el ámbito de cultura.

e) *Zona de procedencia de Centro Sur*

La situación de selección de código para el ámbito de cultura en la zona de *Centro Sur* ofrece una cierta sorpresa, dado que nos encontramos que parte del grupo de los *mayores de 61 años* de forma exclusiva elige el ucraniano como lengua preferida de cultura según el modificador de *canal*; en el resto de las generaciones el patrón de variación generacional según el canal es estable y homogéneo en las preferencias de la lengua rusa. La única razón con la que podemos explicar este dato no corresponde a la propia interpretación sociolingüística, sino a la creencia de que en la muestra exploratoria hayan participado informantes de la zona de *Centro Sur*, cuyo origen étnico es ucraniano, ya que se sabe que los grupos generacionales mayores casi no conocen influencia de las redes sociales y optan por la selección de su variedad vernácula. Comprobamos esta suposición con el hecho de que, según el modificador de *lugar*, los *mayores de 61 años* recurren con más probabilidad al uso simultáneo de dos lenguas, mostrando su lealtad al ucraniano como lengua vehicular de cultura. Aun así, nos damos cuenta de lo fuerte que es la influencia de la ideología cultural predominante de la población de esta zona sobre aquellos grupos que no se sienten participantes del espacio simbólico ruso: obsérvese el desplazamiento de los índices del ucraniano según el canal a favor del ruso, conjuntamente con el ucraniano, según el lugar en el grupo de los *mayores de 61 años*.

En el resto de la población la selección exclusiva del ruso según el modificador de *canal* es homogénea; al tratarse del corte según el modificador de *lugar* se observa una desviación, no muy significativa, del grupo de los *jóvenes de 19-35 años* hacia la selección de dos lenguas, lo que no indica cambio en la conciencia cultural sino la flexibilidad de esta generación a la adaptación a las normas sociales. En resumen, la zona de *Centro Sur* se postula como aquella en la que el predominio de las preferencias del ruso en el ámbito de cultura está claro.

f) *Zona de procedencia de Oriente*

El grupo generacional innovador en la zona de *Oriente* es el de los *adultos de 36-60 años*, cuyas preferencias por el ucraniano como lengua de cultura son evidentes

en cualquiera de los cortes de modificación. En su totalidad, se puede hablar de la división a la mitad de este grupo de edad en los bilingües con predominio de preferencias del ruso y aquellos con predominio de preferencias del ucraniano. Esta desviación selectiva rompe la linealidad del patrón generacional de la población de *Oriente*, homogéneo en la selección del ruso en la escala de edades y según todo tipo de modificadores.

Aunque la selección del ucraniano según el especificador escrito de *canal* no predomina sobre la del ruso en el grupo de *36-60 años*, su acercamiento a ésta, junto con el índice predominante del ucraniano para ver una película e índice medio del uso simultáneo de las dos lenguas según el *lugar*, muestran una sensibilidad especial de la generación de adultos hacia los valores de la cultura nacional y su posición en la vanguardia de cambio en el contexto cultural.

Se puede hablar de que las preferencias lingüísticas del resto de las generaciones de la zona de *Oriente* se basan en la admisión del ruso como lengua mayoritaria de la percepción cultural, aunque el comportamiento comunicativo, por la adaptación a la nueva realidad lingüística como consideramos, conoce la presencia de la selección de dos lenguas según el modificador de *lugar*. De todas formas, el cambio regresivo funcional del ucraniano a favor del ruso permite resumir que los bilingües de esta zona idiomática se fortalecen en las preferencias del ruso como lengua vehicular de cultura.

6. Para acabar la inspección de la selección de código en el ámbito de cultura, hemos considerado oportuno saber la opinión de los bilingües ucranianos sobre uno de los hechos culturales nuevos, como es el aumento de las películas dobladas al ucraniano en los cines del país. De la relación de los porcentajes obtenidos se observa que la parte predominante de los ucranianos valora positivamente esta tendencia (*Tabla 175*).

Tabla 175. *Opinión de los bilingües ucranianos sobre el aumento de las películas en ucraniano en los cines*

Positivo	Neutral	Negativo
44,9%	29,9%	25,2%

En conclusión, nos encontramos ante una situación caracterizada por el progresivo, aunque contenido, aumento de la valoración positiva del ucraniano como lengua del ámbito cultural y de su introducción en diferentes niveles de cultura. La variable social de zona de procedencia interpreta un papel muy importante en la progresividad de este aumento, aunque con el cambio de generaciones la probabilidad de la actitud favorable hacia el ucraniano incrementa.

3.3.1.6. *Lengua en el ámbito de humor*

1. El ámbito público de *humor* impone en la comunidad lingüística ucraniana la selección predominante del uso simultáneo de dos lenguas, el ucraniano y el ruso (Tabla 176).

Tabla 176. *Selección de código para el uso en el ámbito de humor*
Datos generales

Lengua	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Humor</i>	20,1%	36,9%	43%

2. El corte según la variable social de *zona de procedencia* mantiene el predominio de la selección de dos lenguas, observado en cuatro de las seis zonas (Tabla 177).

Tabla 177. Selección de código para el uso en el ámbito de humor.
Corte según la zona de procedencia

Zona de procedencia	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	53,6%	14,6%	31,8%
<i>Centro Norte</i>	16,2%	41,9%	41,9%
<i>Capital</i>	4,3%	45,7%	50%
<i>Centro</i>	12,5%	21,9%	65,6%
<i>Centro Sur</i>	0%	76,7%	23,3%
<i>Oriente</i>	2,7%	44,4%	52,9%

3. Vale la pena recordar que el *humor*, en su forma de participación en las relaciones interpersonales, actúa como medio de asegurar el agrado humano, crear una atmósfera agradable, garantizar una buena comunicación, acercar los interlocutores, contribuir al entendimiento mutuo (Zoí, 2002: 853-854). Esto exige que los factores que ha de activar un hablante en el ámbito de humor sean favorables para el buen funcionamiento de éste⁵¹⁴; por eso se habla de que, por norma general, el ambiente en el que suele darse pie a las comunicaciones de temática humorística está compuesto de interlocutores conocidos, de relación amistosa o familiar. Por consiguiente, la selección del código en el ámbito de humor estará determinada tanto por la facilidad y confort comunicativos que sienta el actante respecto a las lenguas, como por el carácter informal de relaciones en este dominio.

Si volvemos a la observación de la distribución de la selección lingüística en Ucrania según la zona de procedencia, nos daremos cuenta de que, en primer lugar, el grado de la intercomunicación entre los bilingües con varias lenguas propias es elevado en todo el territorio del país, y que, en segundo lugar, los bilingües ucranianos se caracterizan por un alto nivel de flexibilidad comunicativa, o su capacidad y disposición de cambiar de código siempre que lo requiera la intercomunicación personal. Las preferencias lingüísticas en el ámbito de humor coinciden con la distribución cultural predominante en cada una de las zonas idiomáticas, no obstante un observable desplazamiento hacia el uso de las dos lenguas confirma la ausencia de los conflictos lingüístico y cultural.

⁵¹⁴ Vid. Goldstein y McGhee (1972).

4. La aplicación de la variable social de *edad* marca un cambio en el patrón generacional, determinado, en primer lugar, por la desviación en el grupo de los *menores de 18 años*, cuya selección predominante del ruso parece ser debida a la presión social de grupo de iguales y a la falta de su integración social completa que contribuye al desarrollo de la flexibilidad comunicativa (*Tabla 178*).

Tabla 178. *Selección de código para el uso en el ámbito de humor. Corte según grupos generacionales*

Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	10,5%	60,5%	29%
19-35 años	26%	29,9%	44,1%
36-60 años	16,9%	38,5%	44,6%
> 61 años	11,1%	38,9%	50%

In solidum, aparte del caso peculiar del grupo de los *menores de 18 años*, nos encontramos ante un cambio progresivo funcional del ucraniano en contrapeso al cambio regresivo funcional del ruso, lo que es síntoma de la penetración intensificada de la lengua nacional en Ucrania en las relaciones interpersonales.

5. La variable social de *sexo* condiciona el predominio del ruso en el dominio de humor por parte de los hombres y el predominio de las dos lenguas por parte de las mujeres (*Tabla 179*).

Tabla 179. *Selección de código para el uso en el ámbito de humor. Corte según sexo*

	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Mujeres	23,7%	30,9%	45,4%
Hombres	16,9%	42,2%	40,9%

Aunque los propios índices de la selección de las dos lenguas por ambos sexos no presentan mucha divergencia, el predominio del uso exclusivo del ruso en los hombres y el predominio del uso exclusivo del ucraniano en las mujeres indican que tanto el ucraniano como el ruso son lenguas socialmente valoradas. Esta conclusión

se basa en que el género femenino se inclina por la lengua socialmente valorada y estándar según las estimaciones oficiales, y que el género masculino selecciona aquella lengua que está más socialmente valorada por su ambiente.

6. La aplicación de un enfoque multivariable según la zona de procedencia y el grupo generacional ha permitido observar los procesos que caracterizan la selección de código en el ámbito de humor en diferentes regiones de Ucrania (*Tabla 180*).

Tabla 180. Selección de código para el uso en el ámbito de humor.
Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional

Zona de procedencia	Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	< 18 años	50%	16,7%	33,3%
	19-35 años	67,5%	5%	27,5%
	36-60 años	35,7%	32,15%	32,15%
	> 61 años	50%	0%	50%
<i>Centro Norte</i>	< 18 años	0%	60%	40%
	19-35 años	21,4%	42,9%	35,7%
	36-60 años	20%	0%	80%
	> 61 años	0%	50%	50%
<i>Capital</i>	< 18 años	11,1%	66,7%	22,2%
	19-35 años	6%	36,4%	57,6%
	36-60 años	0%	61,1%	38,9%
	> 61 años	0%	30%	70%
<i>Centro</i>	< 18 años	0%	33,3%	66,7%
	19-35 años	22,2%	11,1%	66,7%
	36-60 años	0%	25%	75%
	> 61 años	0%	50%	50%
<i>Centro Sur</i>	< 18 años	0%	100%	0%
	19-35 años	0%	71,42%	28,58%
	36-60 años	0%	100%	0%
	> 61 años	0%	50%	50%
<i>Oriente</i>	< 18 años	0%	83,3%	16,7%
	19-35 años	5%	35%	60%
	36-60 años	0%	0%	100%
	> 61 años	0%	100%	0%

a) Zona de procedencia de Occidente

La linealidad de selección de código en la zona de *Occidente* se rompe por el grupo de los *adultos de 36-60 años*, en quienes el índice de la selección exclusiva del ruso se aproxima al de la selección exclusiva del ucraniano y de las dos lenguas.

Conforme a esto, se puede hablar de la *equivalencia funcional* del ucraniano y del ruso en el ámbito de humor para este grupo de edad. Para explicar este rasgo, recurrimos a los dos siguientes aspectos: que este grupo generacional es el que más relaciones interpersonales ha tenido y tiene con los hablantes del ruso y que sus costumbres de comunicación humorística se han formado en el periodo del predominio del ruso. La elevación del porcentaje de la selección del ucraniano por las dos generaciones más jóvenes de la zona de *Occidente* confirma esta suposición. Al mismo tiempo, la homogeneidad cuantitativa de la selección de dos lenguas en el corte generacional permite admitir que, a pesar del predominio de la conciencia nacionalista en estas regiones, su población se caracteriza por la lealtad hacia el ruso y por el respeto de sus hablantes.

b) Zona de procedencia de Centro Norte

En la zona de *Centro Norte* el grupo de los *adultos de 36-60 años* es el único en el que está ausente la selección exclusiva del ruso; a partir de este grupo de edad se contempla en dos generaciones intermedias la tendencia a la selección exclusiva del ucraniano, dando lugar al patrón de variación generacional de cruce. No podríamos explicar estos datos manipulando las teorías de la acomodación social de las generaciones adultas, pues el carácter del ámbito de humor impone otro tipo de relaciones sociales. Consideramos que simplemente esto se debe a que, en el caso de tratamiento humorístico con personas cuya lengua propia es el ucraniano, los bilingües de estas edades se inclinan con más flexibilidad por el cumplimiento de reglas de comportamiento basado en el respecto lingüístico. El predominio de la selección del ruso en perjuicio de las dos lenguas muestra que, tras la adaptación a la presión del grupo de iguales, los *menores de 18 años* recuperan la asociación de la lengua rusa como más apropiada para el ámbito de humor.

c) Zona de procedencia de Capital

Situación parecida, aunque no del todo, se observa en la zona de *Capital*, donde con la generación de los *menores de 18 años* el ruso vuelve a ser el código

predominante del ámbito de humor, tras su sustitución en el grupo de edad de *19-35 años* por las dos lenguas. En general, la variación generacional en esta zona idiomática tiene carácter escalonado, siendo los grupos de los *mayores de 61 años* y de los *jóvenes de 19-35 años* los que seleccionan el uso simultáneo de dos lenguas, y los grupos de *adultos de 36-60 años* y de los *menores de 18 años* – los que muestran preferencia por el ruso. Tal diversidad sí podría interpretarse desde la perspectiva de redes sociales: si consideramos que la integración social máxima del grupo de *19-35 años* en la capital de Ucrania supone la formación de relaciones interpersonales con individuos de procedencia etnolingüística muy variada, la selección bilingüe en el ámbito de humor se hará comprensible. La preferencia bilingüe por parte de los *mayores de 61 años* está determinada por las mismas condiciones; la desviación en el grupo de *36-60 años* se debería a que en el periodo de su formación social, la población de la capital era mucho más homogénea en ruso desde la perspectiva de la composición étnica. Paralelamente a la recuperación por el ruso de la posición de la lengua principal en el ámbito de humor, se observa un paulatino aumento de la integración del ucraniano en este dominio, determinado, a nuestro parecer, por el continuo crecimiento de población monolingüe en la lengua nacional. En resumen, en la zona de *Capital* el ruso en el ámbito de humor gana el terreno al ucraniano, cuya penetración, sin embargo, se refuerza con el paso de generaciones.

d) Zona de procedencia de Centro

En la zona idiomática de *Centro* contemplamos dos cambios importantes en la escala generacional: el primero concierne al desplazamiento del ruso por el ucraniano desde el grupo de edad de *mayores de 61 años*, marcado por el aumento del uso de las dos lenguas por los *adultos de 36-60 años* y por la aparición del uso exclusivo del ucraniano en los *jóvenes de 19-35 años*, y el segundo – al crecimiento de los índices de la selección del ruso por la generación de los *menores de 18 años*. El primer cambio en esta zona, homogénea desde la perspectiva general de la selección de dos lenguas, podría deberse al crecimiento del sentimiento nacionalista, muy dominante en el *Centro* como ya hemos visto anteriormente, y, por consiguiente, del aumento

del uso de lengua propia en un ámbito tan delicado como es el de humor. Quizá en esta zona sí podrían darse situaciones conflictivas por razón de lengua, aunque la flexibilidad comunicativa con los hablantes de ruso sigue manteniéndose. El segundo cambio, el en la generación de los *menores de 18 años*, atribuido como en las zonas anteriores a la presión de los grupos de iguales, confirma la acepción de la lengua rusa como uno de los códigos admitidos en el ámbito de humor.

e) Zona de procedencia de Centro Sur

En esta zona idiomática la tendencia de considerar el ruso como lengua predominante del ámbito de humor se confirma con mucha más intensidad. Aunque el dato curioso de que la mitad de los *mayores de 61 años* puede variar de código para tratar temas humorísticos, atribuido a que bien sus relaciones interpersonales se caracterizan por más variabilidad étnica bien la muestra ha incluido personas con tradiciones culturales ucranianas (recuérdese el ámbito de cultura), la linealidad homogénea de la selección del ruso sólo se rompe con el grupo de los *jóvenes de 19-35 años*, casi el 30% de los que se muestra capaz a usar las dos lenguas en el dominio de humor. En este caso es relevante hablar de indicios de lealtad hacia el ucraniano y sus hablantes por parte de los jóvenes predominantemente rusohablantes, y de la admisión flexible del compartimiento por las dos lenguas de la función de código humorístico. Sin embargo, los datos referentes a la preponderancia de la selección del ruso por el grupo de los *menores de 18 años* afirman la concepción del ruso como código mayormente aceptado.

f) Zona de procedencia de Oriente

En la zona idiomática de *Oriente* se observa que otra vez, por semejanza a otras zonas idiomáticas, los grupos generacionales intermedios imponen la ruptura de la linealidad generacional, inclinándose por la inclusión en sus prácticas comunicativas en el ámbito de humor de la lengua ucraniana, a la par con el ruso en el caso de los *adultos de 36-60 años* y con el desplazamiento modesto hacia la selección exclusiva del ucraniano. El abandono del uso exclusivo del ruso por el grupo de edad de *36-60*

años parece ser consecuencia del predominio en esta generación de las relaciones de varias características étnicas y su propensión a conseguir el ideal comunicativo, lo que es rasgo característico de las personas de esta edad por su máxima inclusión en las redes sociales. La recuperación del uso exclusivo del ruso por la generación de los *jóvenes de 19-35 años*, junto con la aparición del único índice de la selección exclusiva del ucraniano, indican, por un lado, el predominio asociativo de la lengua rusa con el ámbito de humor y, por el otro, la disposición de los bilingües de esta edad de la zona de *Oriente* a la aceptación de la lengua nacional, también percibida de la misma manera por los *menores de 18 años*. En resumen, se trata de una zona idiomática donde el ruso está predominantemente asociado con el dominio de humor, pero donde también se observa una flexibilidad significativa hacia el uso del ucraniano en el mismo ámbito.

7. A modo de conclusión, podemos señalar que la selección de código para el ámbito de humor es predominantemente a favor del ruso, pero con aceptación muy generalizada del ucraniano como otro código posible y admitido en este dominio.

3.3.1.7. Lengua en el ámbito laboral y de trabajo

1. El *ámbito público laboral y de trabajo* impone en la comunidad lingüística ucraniana la selección predominante de la lengua rusa, aunque el índice de este código prevalece cuantitativamente sobre las preferencias del ucraniano y de las dos lenguas de manera poco significativa (*Tabla 181*).

Tabla 181. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo.
Datos generales

Medio público	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Ámbito laboral y de trabajo</i>	31,3%	36,4%	32,3%

2. Esta visión general del ámbito laboral exige precisión en forma de aplicación de modificadores de marcación intencional referentes al *tipo de relaciones* que unen a los hablantes con sus interlocutores en la esfera de trabajo; entre los tipos de relaciones laborales se han elegido tres, de *grado de formalidad* variado, y relativos a los usos lingüísticos con *directiva*, *compañeros* de trabajo y *clientes*.

Como se ve de la *Tabla 182*, los factores de tipos de relaciones intervienen de forma significativa en la modificación de la selección base.

Tabla 182. *Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según tipo de relaciones*

	Tipo de relaciones		
	<i>Con directiva</i>	<i>Con compañeros</i>	<i>Con clientes</i>
Ucraniano	34,4%	25,4%	34%
Ruso	40,3%	43,2%	25,8%
Ucraniano y ruso	25,3%	31,4%	40,2%

3. Antes de proceder a la interpretación de estos datos, haremos una breve descripción del ámbito laboral desde la perspectiva sociolingüística. A pesar de que el aspecto lingüístico de la esfera de trabajo puede ir regulado tanto por la política lingüística del país – lo que no ocurre en Ucrania -, como por los estatutos personalizados de cada institución⁵¹⁵ – lo que ha sido imposible comprobar para cada una de las organizaciones en las que trabajan los informantes de nuestra investigación, parece muy importante saber *antes* las prácticas reales en el ámbito de trabajo con la finalidad de tener una impresión más objetiva sobre la reglamentación idiomática en este dominio⁵¹⁶.

Las relaciones con la *directiva*, o clase laboral superior, exigen, por norma general, una *autocorrección lingüística*, dado que el uso de la lengua establecida o considerada como vehicular de una institución en concreto interviene en la

⁵¹⁵ “*Business firms often establish their own language policies*” (Spolsky, 2004: 52).

⁵¹⁶ “*Every institution and regular social group has its own language policy, certainly in terms of understood language practices, sometimes in ideological positions on language choice, and occasionally in explicit efforts at language management*” (ibídem).

consideración por parte de la jefatura de la apropiación del puesto ocupado por el hablante y/o el posible ascenso laboral del mismo⁵¹⁷. Las relaciones con los *compañeros* de trabajo, por su grado inferior de formalidad, puede que se asemejen a las relaciones con amigos o conocidos, siempre que las relaciones interpersonales lo permitan, pero también pueden estar condicionados por el deseo de *similitud con la mayoría* y/o por la *hipercorrección intelectual*⁵¹⁸, o modificación de su comportamiento lingüístico con el objeto de ser percibidos tal y cómo quieren serlo⁵¹⁹. Por último, la selección de código en las relaciones con los *clientes* en algunos casos se somete a la regulación institucional y en otros no, y en este último se determina por las preferencias lingüísticas más bien del cliente que del empleado; en cualquier caso, se trata de unos contextos comunicativos formales y condicionados por el conocimiento de la norma.

En su conjunto, los tres tipos de relaciones en el discurso institucional interpretan un papel muy importante en el encumbramiento y ascenso social de cada hablante, por lo que es relevante hablar de que la lengua mayoritariamente seleccionada es la percibida como una norma estándar y de alta valoración social.

Tras esta breve descripción del ámbito laboral podemos suponer que tanto el ruso como el ucraniano conllevan en la actual sociedad ucraniana marca de valoración positiva. No obstante, el corte según el tipo de relaciones muestra que, a pesar de la selección predominante del ruso para la comunicación con la directiva y los compañeros, en las relaciones con los primeros se da una tendencia más marcada a hacer uso del ucraniano, mientras en las relaciones con los últimos – la de las dos lenguas. Evidentemente, la comprensión del carácter oficial del ucraniano es el factor

⁵¹⁷ “O grupo que controla un determinado sector laboral nos seus distintos niveis tenderá a imponer un tipo de control lingüístico, principalmente no que atinxe ós postos de maior responsabilidade; e, en principio, inclinarase por recrutar-lo personal entre os membros dispoñibles do propio grupo ou do grupo lingüístico alleo que acepte as regras prefixadas do xogo. // En situacións de igualdade técnica comparable, individuos de linguas distintas gozan de distintas posibilidades reais” (Ninyoles, 1989: 98-99).

⁵¹⁸ De las *facetas institucional e intelectual* en las relaciones con compañeros como factores determinantes en el comportamiento personal han hablado Tracy y Carjuzáa (en “Identity enactment in intellectual discussion”, 1993).

⁵¹⁹ “*Intellectual face is the manner in which people are perceived and want themselves to be perceived in terms of their ability to address colleagues’ questions and their presentation of their intellectualism through their own questioning of others*” (Boxer, 2002: 90).

que contribuye al aumento de sus usos con la jefatura; el incremento de los usos de las dos lenguas con los compañeros justifica que la competencia bilingüe es muy apreciada tanto como característica personal del hablante como su capacidad de recurrir a la lengua en la que se le dirige. El predominio de la selección de dos lenguas en las relaciones con los clientes indica la flexibilidad comunicativa de los bilingües ucranianos y su disposición a adaptarse a la lengua de una situación determinada.

4. La variable social de *zona de procedencia* muestra la modificación de la selección base en dependencia del origen de cada informante (*Tabla 183*).

Tabla 183. *Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según la zona de procedencia*

Zona de procedencia	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	74,4%	1,2%	24,4%
<i>Centro Norte</i>	23,2%	35,7%	41,1%
<i>Capital</i>	15,5%	46,5%	38%
<i>Centro</i>	22,4%	29,6%	48%
<i>Centro Sur</i>	2,4%	82,1%	15,5%
<i>Oriente</i>	1%	71,9%	27,1%

Como podemos ver, la única zona donde el ámbito laboral impone la selección del ucraniano es la de *Occidente*, ya tantas veces aludida como la más proucraniana de la totalidad del país. Curiosamente, entre las zonas con el predominio de la selección del ruso aparece la capital de Ucrania, *Kiev*, junto con las dos zonas prorusas, *Centro Sur* y *Oriente*. Las diferencias porcentuales entre éstas últimas y la *Capital* son significativas, pero el predominio del ruso como lengua mayoritaria de la esfera de trabajo en esta zona se mantiene con un índice alto de la selección de dos lenguas. Las zonas con el predominio selectivo de las dos lenguas – *Centro Norte* y *Centro* – vuelven a aparecer como zonas transitorias, donde el choque lingüístico contribuye a que sus representantes se acomoden a la realidad de uso.

La aplicación de los *modificadores* de tipos de relaciones a cada una de las zonas de procedencia ha permitido observar las siguientes divergencias en la selección de código en el ámbito laboral (Tabla 184).

Tabla 184. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo.
Corte según tipo de relaciones para cada zona de procedencia

Lengua	Tipo de relaciones								
	Con directiva			Con compañeros			Con clientes		
	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	78%	2,5%	19,5%	69,5%	1,2%	29,3%	75,6%	0%	24,4%
<i>Centro Norte</i>	20,9%	46,5%	32,6%	11,6%	46,5%	41,9%	37,2%	13,9%	48,9%
<i>Capital</i>	21,1%	45,1%	33,8%	10%	57,1%	32,9%	15,3%	37,5%	47,2%
<i>Centro</i>	34,4%	37,5%	28,1%	12,5%	31,25%	56,25%	20,6%	20,6%	58,8%
<i>Centro Sur</i>	0%	89,3%	10,7%	0%	96,4%	3,6%	7,1%	60,7%	32,2%
<i>Oriente</i>	0%	78,1%	21,9%	0%	81,25%	18,75%	3,1%	56,25%	40,65%

De entre las seis zonas solamente tres, la proucraniana de *Occidente* y las prorusas de *Centro Sur* y *Oriente*, mantienen su selección base en los tres tipos de relaciones laborales, aunque en las dos últimas se da un desplazamiento paulatino del ruso por el uso de las dos lenguas en las relaciones con clientes. Este desplazamiento se debe al grado de formalidad del contexto, percibido por muchos ucranianos como aquel donde tiene que usarse la lengua estatal, y a la adaptación de los empleados a la norma comunicativa establecida por las visitas.

En las zonas de *Centro Norte* y *Capital* ocurre el mismo desplazamiento que en las zonas de *Centro Sur* y *Oriente* en las relaciones con clientes, pero con mucha más intensidad a favor de las dos lenguas, haciendo su selección predominante. Parece importante mencionar que en la zona de *Centro Norte* esta selección bilingüe está seguida por la selección del ucraniano, mientras en la zona de *Capital* lo está por la del ruso, lo que nos indica que la norma de la comunicación diaria en estas regiones está orientada hacia dos lenguas diferentes. En cuanto a la zona de *Centro Norte*, subrayemos que el índice de la selección bilingüe con los compañeros de trabajo se aproxima al del ruso; esto confirma que la actividad laboral implica en esa parte de Ucrania la valoración normativa tanto del ucraniano como del ruso.

5. La variable social de *edad* indica claramente un cambio en el patrón de la variación generacional a nivel del grupo de los *adultos de 36-60 años*, quienes utilizan con más frecuencia los dos códigos comunicativos (*Tabla 185*).

Tabla 185. *Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según grupos generacionales*

Grupo de edad	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	28,1%	41,2%	30,7%
19-35 años	31,7%	42,3%	26%
36-60 años	35%	19,3%	45,7%
> 61 años	26,1%	37,8%	36,1%

Está claro que, a pesar del predominio general del ruso en las restantes generaciones, los dos grupos intermedios, es decir, los que más están implicados en la vida laboral, se caracterizan por el aumento del uso del ucraniano. Para la mejor interpretación de estos cambios recurrimos a la especificación de la selección según los marcadores de tipos de relaciones (*Tabla 186*).

Tabla 186. *Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según tipo de relaciones para cada grupo generacional*

Lengua	Tipo de relaciones								
	Con directiva			Con compañeros			Con clientes		
	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	42,1%	36,8%	21,1%	13,1%	50%	36,9%	28,9%	36,8%	34,3%
19-35 años	31,7%	51,4%	16,9%	26,3%	48%	25,7%	37,2%	27,7%	35,1%
36-60 años	40%	18,5%	41,5%	29,2%	26,2%	44,6%	35,8%	13,4%	50,8%
> 61 años	27%	37,8%	35,2%	27,8%	47,2%	25%	23,7%	28,9%	47,4%

La autocorrección de los *menores de 18 años* en las relaciones con la directiva condiciona que sea el único grupo generacional en que predomina la selección exclusiva del ucraniano; muestra de tal manera, a nuestro parecer, su sensibilidad hacia la significación social del ucraniano, lengua reconocida como oficial y percibida como más apropiada para el trabajo. Al mismo tiempo, la presión más significativa por parte del grupo de iguales hace que su lengua predominante en las relaciones con los compañeros sea el ruso, al igual que en las comunicaciones con

visitas, en cuyo caso también sube el índice de la selección de dos lenguas, señal de su capacidad acomodativa al código preferente del cliente⁵²⁰.

La influencia de la lengua estándar en el grupo de los *jóvenes de 19-35 años* se observa en el corte según el modificador de relaciones con clientes, el cual impone la selección predominante del ucraniano, sea de forma exclusiva sea a la par con el ruso. Sin embargo, nos damos cuenta de que la preferencia personal y la valoración más alta están orientadas por esa generación hacia el ruso, código mayoritario en las relaciones con la jefatura y con los compañeros.

El grupo generacional de los *adultos de 36-60 años* es el único que mantiene sus selecciones de dos lenguas según el corte de todo tipo de relaciones laborales, mostrando su apego paralelo a la variedad legalmente normativa (el ucraniano) y a la variedad socialmente valorada (el ruso). La inclinación de este grupo de edad por cumplir las normas laborales se confirma con que el índice de selección del ucraniano para las relaciones con la directiva se aproxima significativamente al predominante, o de las dos lenguas, y que la selección del ucraniano para el tratamiento de visitas tiene representación considerable, aunque no tan alto como en el primer caso.

Por último, la selección del ruso para las relaciones con la directiva y con los compañeros por parte del grupo generacional de los *mayores de 61 años*, condicionada por sus costumbres laborales anteriores y por la debilitación de la influencia de las redes sociales sobre ellos, se encuentra en oposición a la selección de las dos lenguas en las relaciones con clientes, síntoma de adaptación de sus representantes a la nueva realidad idiomática del país.

En su totalidad, observamos que son los dos grupos interiores los que se acomodan a la norma lingüística oficial en las relaciones con clientes, mientras en los tratamientos con la directiva y con los compañeros el ruso queda percibido como lengua preferible.

⁵²⁰ Tomemos en cuenta que no todos los menores de 18 años están incluidos en las redes laborales y que entre los que sí lo están, podría haberse dado el caso de coincidencia en las preferencias lingüísticas.

6. La variable social del *sexo* parece tener repercusión en la selección de código en el ámbito laboral tal y como se ve de la *Tabla 187*.

Tabla 187. *Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según sexo*

Sexo	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Mujeres</i>	41,8%	29,3%	28,9%
<i>Hombres</i>	22,2%	42,5%	35,3%

Efectivamente, las mujeres ucranianas vuelven a confirmar su sensibilidad hacia el conformismo lingüístico, es decir, hacia la selección mayoritaria de la lengua estatal, el ucraniano, en el dominio público de trabajo. Los hombres, a su vez, por no tener que conseguir aprecio social, seleccionan predominantemente el código de su grupo y/o más confortable, indicando el grado de valoración positiva que podría tener el ruso en la sociedad ucraniana.

De la *Tabla 188* se ve en qué tipos de relaciones se desvía el comportamiento lingüístico de las mujeres y de los hombres.

Tabla 188. *Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según tipo de relaciones para cada sexo*

Lengua	Tipo de relaciones								
	<i>Con directiva</i>			<i>Con compañeros</i>			<i>Con clientes</i>		
	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Mujeres</i>	44,4%	32,3%	23,3%	36,8%	38,3%	24,9%	44,1%	17,6%	38,3%
<i>Hombres</i>	25,8%	47,1%	27,1%	15,6%	47,4%	37%	25,2%	32,9%	41,9%

Si bien las mujeres ucranianas muestran cierta constancia en la selección del ucraniano para los tres tipos de relaciones laborales (tomemos en cuenta que aunque el índice predominante tiene el ruso, su supremacía sobre el ucraniano es muy insignificativa), la desviación selectiva en los hombres desde la preponderancia del ruso en las relaciones internas hacia la selección de los dos códigos en las relaciones externas (con visitas) confirma, por un lado, su preferencia del ruso como lengua grupal y, por el otro, su flexibilidad comunicativa.

7. En enfoque multivariable según la zona de procedencia y el grupo de edad ha permitido observar el predominio lingüístico desemejante en la escala generacional (*Tabla 189*).

Tabla 189. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional

Zona de procedencia	Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	< 18 años	88,9%	0%	11,1%
	19-35 años	80,8%	2,5%	16,7%
	36-60 años	61,9%	0%	38,1%
	> 61 años	75%	0%	25%
<i>Centro Norte</i>	< 18 años	20%	26,7%	53,3%
	19-35 años	27,6%	35,6%	36,8%
	36-60 años	20%	40%	40%
	> 61 años	0%	41,7%	58,3%
<i>Capital</i>	< 18 años	18,5%	37%	44,5%
	19-35 años	8,1%	59,6%	32,3%
	36-60 años	18,5%	35,2%	46,3%
	> 61 años	30,3%	33,3%	36,4%
<i>Centro</i>	< 18 años	44,5%	5,5%	50%
	19-35 años	16,7%	48,1%	35,2%
	36-60 años	28,6%	0%	71,4%
	> 61 años	8,3%	16,7%	75%
<i>Centro Sur</i>	< 18 años	0%	83,3%	16,7%
	19-35 años	5,5%	83,3%	11,2%
	36-60 años	0%	75%	25%
	> 61 años	0%	83,3%	16,7%
<i>Oriente</i>	< 18 años	0%	94,4%	5,6%
	19-35 años	2,1%	81,3%	16,6%
	36-60 años	0%	22,2%	77,8%
	> 61 años	0%	75%	25%

Como se ve de esta relación, de las seis zonas idiomáticas de Ucrania sólo tres – *Occidente*, *Centro Norte* y *Centro Sur* -, mantienen la homogeneidad de patrón generacional predominante, mientras en las otras tres zonas – *Oriente*, *Capital* y *Centro* -, se dan fenómenos de desplazamiento de variado grado de intensidad.

Así pues, si en la zona de *Centro Norte* el grupo de los *adultos de 36-60 años* favorece con la misma probabilidad la selección de ambas lenguas o del ruso, frente a la selección mayoritaria de las dos lenguas por las restantes generaciones; en la zona de *Capital*, frente al predominio de las dos lenguas en las generaciones de los

menores de 18 años y de los adultos de 36-60 años, los jóvenes de 19-35 años optan mayormente por el ruso y los mayores de 61 años presentan índices muy parecidos para las tres opciones. La linealidad de patrón generacional de selección de dos códigos en la zona de *Centro* se rompe por el grupo de los jóvenes de 19-35 años, quienes muestran preferencia por el ruso. Sin embargo, en su totalidad los porcentajes son parecidos para todas las zonas de procedencia en el corte generacional.

Para analizar estos datos procedemos al corte de los mismos según los modificadores de tipos de relaciones, presentado en la *Tabla 190*.

Tabla 190. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo.
Corte según tipo de relaciones y
según la zona de procedencia y grupo generacional

		Tipo de relaciones								
		Con directiva			Con compañeros			Con clientes		
ZP	GG	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	< 18 años	100%	0%	0%	66,7%	0%	33,3%	100%	0%	0%
	19-35 años	82,5%	5%	12,5%	77,5%	2,5%	20%	82,5%	0%	17,5%
	36-60 años	67,85%	0%	32,15%	57,14%	0%	42,86%	60,7%	0%	39,3%
	> 61 años	75%	0%	25%	75%	0%	25%	75%	0%	25%
<i>Centro Norte</i>	< 18 años	40%	20%	20%	20%	20%	60%	20%	20%	60%
	19-35 años	21,4%	50%	28,6%	14,3%	42,85%	42,85%	50%	7,14%	42,86%
	36-60 años	20%	40%	40%	20%	60%	20%	20%	20%	60%
	> 61 años	0%	50%	50%	0%	50%	50%	0%	25%	75%
<i>Capital</i>	< 18 años	44,45%	44,45%	11,1%	0%	44,5%	55,5%	11,1%	22,2%	66,7%
	19-35 años	9,1%	63,63%	27,27%	6,05%	69,7%	24,25%	9,1%	45,45%	45,45%
	36-60 años	27,8%	27,8%	44,4%	5,6%	50%	44,4%	22,2%	27,8%	50%
	> 61 años	27,3%	18,2%	54,5%	40%	40%	20%	25%	41,7%	33,3%
<i>Centro</i>	< 18 años	66,7%	0%	33,3%	16,65%	16,65%	66,7%	50%	0%	50%
	19-35 años	27,8%	61,1%	11,1%	11,2%	44,4%	44,4%	11,1%	38,9%	50%
	36-60 años	25%	0%	75%	25%	0%	75%	33,3%	0%	66,7%
	> 61 años	25%	25%	50%	0%	25%	75%	0%	0%	100%
<i>Centro Sur</i>	< 18 años	0%	66,7%	33,3%	0%	100%	0%	0%	83,3%	16,7%
	19-35 años	0%	100%	0%	0%	100%	0%	16,7%	50%	33,3%
	36-60 años	0%	75%	25%	0%	75%	25%	0%	75%	25%
	> 61 años	0%	100%	0%	0%	100%	0%	0%	50%	50%
<i>Oriente</i>	< 18 años	0%	83,3%	16,7%	0%	100%	0%	0%	100%	0%
	19-35 años	0%	93,75%	6,25%	0%	87,5%	12,5%	6,25%	62,5%	31,25%
	36-60 años	0%	33,3%	66,7%	0%	33,3%	66,7%	0%	0%	100%
	> 61 años	0%	75%	25%	0%	100%	0%	0%	50%	50%

a) *Zona de procedencia de Occidente*

A pesar de que el ámbito de relaciones laborales impone en toda la zona de *Occidente* la selección mayoritaria del ucraniano en todas las edades, la inclusión máxima de los grupos generacionales de *19-35* y *36-60 años* en el mundo laboral determina que los bilingües de esta edad de la zona idiomática de *Occidente* muestren una desviación hacia la selección de las dos lenguas en todo tipo de relaciones de trabajo. Esta desviación se observa con más intensidad en el grupo de edad de los *adultos de 36-60 años*, quienes acuden a la selección de las dos lenguas, especialmente en las relaciones con sus compañeros de trabajo. Si nos acordamos de los factores que intervienen en el uso de la lengua en cada uno de los tres tipos de relaciones, podemos deducir que, según la percepción de los hablantes de esta zona el conocimiento y la utilización de las dos lenguas adquieren el significado de ventaja que contribuye al ascenso social, al fomento de relaciones más cercanas, a la formación de una imagen personal y laboral más favorable. Esta actitud parece ser menos arraigada en la generación de los *jóvenes de 19-35 años* por la razón de su inclinación más fuerte hacia la variedad estándar, el ucraniano, observada igualmente de la correlación porcentual de los códigos según las relaciones con los compañeros de trabajo, donde la selección del ruso tiene la mayor ocurrencia. La sensibilidad de la generación de los *menores de 18 años* hacia el valor social del ucraniano como lengua nacional condiciona que en sus relaciones con los superiores y con las visitas hagan uso exclusivo del ucraniano; confirmamos esta sensibilidad impuesta con los datos para las relaciones con los compañeros, el único tipo de relación donde aparece el ruso como posible código comunicativo.

b) *Zona de procedencia de Centro Norte*

En esta zona idiomática el factor de tipos de relaciones interviene con más intensidad en la varianza de la selección de códigos en la esfera laboral.

Así, el modificador de *relaciones con la directiva* condiciona un cambio progresivo funcional del ucraniano, siempre en perjuicio del ruso en su selección exclusiva y en conjunto con el ucraniano, indicando el desarrollo del sentimiento de

valoración de la lengua estatal como código apropiado en comunicación con los superiores. Salvo en el grupo generacional de los *mayores de 61 años*, cuya preferencia por el ruso o por las dos lenguas en las *relaciones con los compañeros* está clara, en la población de la zona de *Centro Norte* se da el cambio regresivo del ruso a favor de las dos lenguas, síntoma de la percepción de la competencia bilingüe como más valorada. A su vez, el modificador de *relaciones con clientes* condiciona que el grupo de los *jóvenes de 19-35 años* muestre su evidente consciencia de la valoración del ucraniano como lengua más normativa, mientras en las restantes generaciones la comunicación con los clientes se realiza en las dos lenguas.

c) *Zona de procedencia de Capital*

El modificador de *relaciones con la directiva* impone en la zona de *Capital* el aumento de la selección del ruso por la generación de *19-35 años*, indicando, en primer lugar, que la propia esfera laboral en Kiev es muy leal hacia el uso de la lengua rusa como vehicular y, en segundo lugar, que el ruso se percibe como un código normativo en las relaciones más formales en el trabajo. El ascenso significativo del uso del ucraniano por los *menores de 18 años*, al tratarse de la comunicación con sus superiores, afirma que esta generación capitalina siente sensibilidad social por su lengua nacional, lo que no descarta la misma sensibilidad por el ruso, idioma que parece estar estrechamente vinculado a la conciencia del éxito laboral en esta zona idiomática.

El desarrollo de la actitud hacia la valoración positiva de las dos lenguas como factores de formación de una imagen personal favorable está visible del corte según las relaciones con los *compañeros de trabajo*; sin embargo, de esta dualidad lingüística se destaca claramente la asociación del ruso con las relaciones de compañerismo, mientras el ucraniano va desapareciendo como único código seleccionado en estos contextos comunicativos, muy favorecido por los *mayores de 61 años*.

La evolución de la percepción positiva del ruso como código vehicular de la esfera laboral se observa del corte según las *relaciones con visitas*, donde un claro

cambio regresivo funcional a favor del ruso en la generación de *los jóvenes de 19-35 años* y en la de los *mayores de 61 años*, y a favor de las dos lenguas en la generación de los *menores de 18 años* muestra tanto la competencia lingüística bilingüe muy desarrollada como la aceptación del ruso como una de las formas normativas.

d) Zona de procedencia de Centro

El modificador de *relaciones con la directiva* impone en la zona idiomática de *Centro* la variabilidad selectiva en dependencia del grupo generacional. El grupo de *adultos de 36-60 años* abandona por completo la selección del ruso, con alusión a que el ucraniano se percibe con variedad más normativa de la esfera de trabajo y, especialmente, en las comunicaciones con los superiores. La desviación del grupo de *los jóvenes de 19-35 años* hacia la selección predominante del ruso parece indicar la aceptación como más prestigiosa de la variedad impuesta así en la zona de *Capital*, el ruso. Esta suposición se confirma por el hecho de que en esta generación el ucraniano vuelve a aparecer, aunque junto con el ruso, como código más seleccionado para la comunicación *con los compañeros*, indicando la valoración social positiva de las dos lenguas por la población de esta zona, y para el tratamiento de *clientes*.

La sensibilidad de los *menores de 18 años* hacia el ruso y el ucraniano como códigos simultáneos en las relaciones con los compañeros permite deducir el valor social muy positivo, ya aludido, de la capacidad personal del uso bilingüe; al mismo tiempo, con los desplazamientos hacia el ucraniano en las relaciones con la directiva y con las visitas es posible darse cuenta de la percepción precisamente del ucraniano como código normativo y estándar en la esfera laboral.

e) Zona de procedencia de Centro Sur

La esfera laboral y de trabajo en la zona de *Centro Sur* ofrece cierta homogeneidad selectiva del ruso en la escala generacional, aunque con cierta desviación hacia el ucraniano en las relaciones con los clientes por parte de los *jóvenes de 19-35 años*.

El modificador de *relaciones con la directiva* impone en la generación de los *adultos de 36-60 años*, por su inmersión laboral máxima, y en la de los *menores de 18 años*, por su sensibilidad social, un desplazamiento hacia la selección de dos lenguas, aunque el ruso como código vehicular mantiene su predominio en todos los grupos de edad. Asimismo, sólo el grupo de los *adultos de 36-60 años* muestra cierta valoración de la competencia bilingüe como factor de la creación de una imagen favorable en las *relaciones con sus compañeros*, ya que para el resto de las generaciones un buen compañerismo está asociado con el uso exclusivo del ruso. La percepción normativa del ucraniano caracteriza con más intensidad el grupo de los *jóvenes de 19-35 años* quienes con cierta probabilidad acuden a la selección exclusiva del ucraniano para el *tratamiento de sus clientes*, mientras el predominio más alto del ruso en las restantes generaciones nos informa de la admisión social de esta lengua como código vehicular en la esfera de trabajo.

f) *Zona de procedencia de Oriente*

Situación parecida caracteriza la esfera laboral en la zona de *Oriente*, donde el grupo de los *adultos de 36-60 años* se manifiesta como el más autocorregido según las normas lingüísticas establecidas, mostrando el predominio de la selección de las dos lenguas en todo tipo de relaciones de trabajo. Asimismo, los *jóvenes de 19-35 años* enseñan su sensibilidad hacia el ucraniano como código normativo acudiendo a su uso con más probabilidad en el tratamiento de los clientes, aunque en sus relaciones internas siguen manteniendo el predominio del ruso. Efectivamente, parece ser que el uso del ucraniano en esta zona está condicionado por las actitudes dominantes en cada una de las generaciones, siendo las de los *menores de 18 años* orientadas hacia la autocorrección en las relaciones de supremacía, las de los jóvenes – hacia la autocorrección en las relaciones externas, y las de los adultos – hacia la autocorrección en todos los niveles.

8. Para terminar, se ha considerado oportuno observar la selección de código en la esfera laboral desde la perspectiva del corte multivariable según el grupo de edad y sexo (Tabla 191).

Tabla 191. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte multivariable según el grupo generacional y sexo

		Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Mujeres</i>	< 18 años	38,9%	38,9%	22,2%
	19-35 años	41,2%	39%	19,8%
	36-60 años	48,9%	16,8%	34,3%
	> 61 años	30,8%	32,7%	36,5%
<i>Hombres</i>	< 18 años	18,3%	43,3%	38,4%
	19-35 años	25,5%	44,6%	29,9%
	36-60 años	14,1%	34,6%	51,3%
	> 61 años	22%	42,4%	35,6%

Aparentemente, las mujeres ucranianas son mucho más propensas a la autocorrección con la finalidad de adaptarse a la nueva realidad idiomática de Ucrania, seleccionando con más probabilidad y de forma más avanzada el ucraniano, aunque el predominio de la selección del ucraniano sobre el por parte de los hombres no ofrece diferencias significativas. Con el cambio de generación se observa el aumento de la selección bilingüe en los hombres, mientras las mujeres muestran su inclinación por la selección exclusiva de una de las lenguas.

En forma de resumen mencionemos que la selección más equilibrada del ucraniano y el ruso se observa en las dos generaciones intermedias, más sumergidas en el mundo laboral y, por lo tanto, más sensibles a las exigencias de la norma. La aparición del ucraniano en los *menores de 18 años* se debe a su autocorrección en las relaciones con los superiores o con los clientes, mientras por la presión del grupo de iguales su código habitual en el trabajo es el ruso. Por último, el predominio de la selección de dos códigos en las relaciones con los clientes confirma el carácter no conflictivo de la situación idiomática y la disponibilidad de los ucranianos a hacer uso de las dos lenguas.

3.3.1.8. Lengua en el ámbito de relaciones públicas

1. Las *relaciones públicas*, dirigidas más a menudo al establecimiento de comunicación de finalidad diferente que a la transmisión de información⁵²¹, implican en la comunidad lingüística ucraniana la selección predominante de la lengua rusa (Tabla 192).

Tabla 192. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas.
Datos generales

Medio público	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Ámbito de relaciones públicas</i>	36,1%	42,7%	21,2%

2. Una visión más precisa según los modificadores de marcación internacional de *lugar*, enfilados según el grado de formalidad – de la más alta en el *banco*, mediana en el *hospital* y aún menos señalada en la *tienda* -, permite observar la actuación de los mismos sobre la selección de base en el ámbito de relaciones públicas (Tabla 193).

Tabla 193. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas.
Corte según modificadores de marcación intencional de lugar

Lengua	Lugar		
	<i>Banco</i>	<i>Tienda/supermercado</i>	<i>Hospital/clínica</i>
Ucraniano	37,6%	36,2%	34,5%
Ruso	42,9%	40,6%	44,7%
Ucraniano y ruso	19,5%	23,2%	20,8%

Aunque el predominio, aún poco significativo, de la selección del ruso se mantiene en los tres lugares de comunicación social, se manifiesta un grado más alto de la selección del ucraniano en los establecimientos financieros; curiosamente, el modificador de lugar de hospital/clínica implica con más intensidad la selección del ruso, código que de esta manera parece llevar el atributo de la lengua preferida en relaciones públicas.

⁵²¹ “[...] in social conversation our aim is typically to establish rapport with others, not necessarily to convey information” (Boxer, 2002: 47).

3. La aplicación de la variable social de la *zona de procedencia* confirma que en la mayor parte de Ucrania el ruso está estrechamente vinculado al concepto de código vehicular en la comunicación diaria no personal (*Tabla 194*).

Tabla 194. *Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas. Corte según la zona de procedencia*

Zona de procedencia	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	84,5%	1,2%	14,3%
<i>Centro Norte</i>	29,5%	44,2%	26,3%
<i>Capital</i>	14,7%	59,3%	26%
<i>Centro</i>	35,4%	31,3%	33,3%
<i>Centro Sur</i>	0%	84,4%	15,6%
<i>Oriente</i>	4,6%	79,6%	15,8%

El predominio evidente de esta lengua en las zonas de *Centro Norte*, *Capital*, *Centro Sur* y *Oriente* y su selección casi idéntica cuantitativamente a la del ucraniano en la zona transitoria de *Centro*, inclinada a la introducción de la lengua nacional en todos los aspectos de la vida social y privada, permiten suponer que en la concepción general de los bilingües ucranianos el resultado positivo de una comunicación externa se debe al uso del ruso. Esta actitud no puede estar debida a la herencia de la Unión Soviética, dado que el cambio sociopolítico en el país ha contribuido a la sustitución del antiguo aparato de establecimientos públicos por uno nuevo, compuesto de instituciones tanto de carácter oficial como privado. Si consideramos que las instituciones de origen privado tienden a orientarse a las preferencias lingüísticas de su auditorio meta, estará claro que la actitud predominante consiste en considerar la lengua rusa como preferente en la socialización. Con esta misma clarificación podemos explicar la selección predominante del ucraniano en la zona idiomática de *Occidente*, donde la lengua estatal gana el terreno al ruso como propia y habitual y, por lo tanto, está percibida como más apropiada para el ámbito de relaciones públicas.

La percepción del ruso como código apropiado en las relaciones públicas se afirma con la aplicación de los modificadores de lugar para cada una de las zonas idiomáticas de Ucrania (*Tabla 195*).

Tabla 195. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas.
Corte según modificadores de marcación intencional de lugar para cada zona de procedencia

Lengua	Lugar								
	Banco			Tienda/supermercado			Hospital/clínica		
	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	87,8%	1,2%	11%	81,7%	1,2%	17,1%	84,1%	1,2%	14,7%
<i>Centro Norte</i>	25,6%	44,2%	30,2%	32,5%	41,9%	25,6%	30,3%	46,5%	23,2%
<i>Capital</i>	20,3%	59,4%	20,3%	12,8%	58,6%	28,6%	11,4%	60%	28,6%
<i>Centro</i>	31,25%	37,5%	31,25%	43,8%	28,1%	28,1%	31,3%	28,1%	40,6%
<i>Centro Sur</i>	0%	76,7%	23,3%	0%	80%	20%	0%	96,7%	3,3%
<i>Oriente</i>	5,6%	83,3%	11,1%	5,6%	72,2%	22,2%	2,8%	83,3%	13,9%

Efectivamente, el grado más alto de formalidad del modificador del banco determina que en la zona transitoria del *Centro* el ruso predomine sobre la lengua nacional y esté utilizado simultáneamente con el ucraniano en el lugar de formalidad mediana, u hospital, mientras el lugar de menos formalismo, tienda, impone la preponderancia del ucraniano. Consiguientemente, concluimos que el ruso está percibido como código apropiado para las relaciones públicas, especialmente en las situaciones que suponen más formalidad y, de tal manera, más valoración social. El mantenimiento de la selección predominante del ruso según los tres modificadores de lugar en las cuatro zonas con su selección base predominante corrobora esta hipótesis.

4. La variable social de *edad* interviene en la modificación de la selección base destacando el grupo de los *adultos de 36-60 años* como grupo innovador en el centro, inclinado hacia el uso mayor del ucraniano en sus relaciones sociales, aún con predominio no muy destacado (*Tabla 196*).

Tabla 196. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas.
Corte según grupos generacionales

Grupo de edad	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	32,4%	48,2%	19,4%
19-35 años	36,1%	44,2%	19,7%
36-60 años	43,4%	36%	20,6%
> 61 años	26,8%	42,6%	30,6%

Esta inclinación de la generación de adultos ucranianos se confirma en todos los modificadores de lugar, tal y como se ve en la *Tabla 197*.

Tabla 197. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas. Corte según modificadores de marcación intencional de lugar para cada grupo generacional

Lengua	Lugar								
	Banco			Tienda/supermercado			Hospital/clínica		
	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	42,1%	42,1%	15,8%	29%	47,4%	23,6%	26,3%	55,3%	18,4%
19-35 años	33,1%	49,4%	17,5%	39%	40,9%	20,1%	36,4%	42,2%	21,4%
36-60 años	50,8%	32,2%	17%	38,5%	35,4%	26,1%	41,5%	40%	18,5%
> 61 años	30,6%	33,3%	36,1%	27,8%	41,7%	30,5%	22,2%	52,8%	25%

El grado de predominio del ucraniano en los usos de los *adultos de 36-60 años* depende estrictamente del grado de formalidad de cada uno de los modificadores de lugar; en los sitios de menor intensidad formal, hospital y tienda, los índices de la selección del ruso se aproximan significativamente a los de la lengua nacional. Así, se puede atribuir esta ruptura en la linealidad selectiva a la propensión generacional de este grupo de edad a las formas lingüísticas normativas, o percibidas como tales desde el punto de vista de la regulación idiomática en Ucrania.

Otro aspecto importante observable es la igualdad exponencial del ucraniano y el ruso por el grupo de edad de los *menores de 18 años* en el lugar de formalidad alta, o banco, contrastiva con el predominio claro del ruso en los otros dos lugares menos formales. Tal diferencia puede deberse únicamente a la asociación peculiar por los menores de la lengua estatal con los dominios formales – como ya se ha visto anteriormente en otros ámbitos -, aunque ellos siguen manteniendo la apreciación del ruso como lengua de relaciones sociales.

Una tendencia suave de autoregulación en el lugar formal del banco muestra la generación de los *mayores de 61 años*, a partir de quienes se observa un cambio funcional regresivo de las dos lenguas. Es muestra de que los bilingües ucranianos implicados con más intensidad en las redes de comunicación social – como son las

tres generaciones siguientes – están influidos con más fuerza por los estereotipos lingüísticos y sociales de prestigio y apropiación.

5. La variable social de *sexo* demuestra un corte de preferencias lingüísticas entre las mujeres predominantemente propensas a hacer uso del ucraniano en las relaciones públicas y los hombres inclinados con más probabilidad a seleccionar el ruso (*Tabla 198*).

Tabla 198. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas.
Corte según sexo

Sexo	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Mujeres</i>	43,1%	39,4%	17,5%
<i>Hombres</i>	29,9%	45,7%	24,4%

Las divergencias observables entre los índices de la selección del ruso por ambos sexos no son significativas, sin embargo, es evidente la preferencia por parte de las mujeres del código estándar en resultado de su movilidad social y acuerdo más fuerte con los ideales de la corrección lingüística. Los hombres ucranianos vuelven a presentarse como sexo con más inclinación al uso simultáneo de dos lenguas, en consecuencia, como consideramos, de su lanzamiento a la búsqueda del posible ascenso social.

De la *Tabla 199* se ve la constancia de la selección predominante por parte de las mujeres y los hombres ucranianos.

Tabla 199. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas.
Corte según modificadores de marcación intencional de lugar para cada sexo

Lengua	Lugar								
	Banco			Tienda/supermercado			Hospital/clínica		
	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Mujeres</i>	44,4%	36,8%	18,8%	42,4%	38,8%	18,8%	42,4%	42,4%	15,2%
<i>Hombres</i>	31,8%	48%	20,2%	30,5%	42,2%	27,3%	27,3%	46,7%	26%

El único desplazamiento observado concierne a la elección de código en el lugar de hospital/clínica por las mujeres bilingües, cuyos índices de selección del ucraniano y del ruso son idénticos. Esto indicaría que los lugares de formalidad mediana, menos presionados por las normas de comportamiento – como serían la hipercorrección hacia el estándar en los sitios de alta formalidad y acomodación a las preferencias de la red social en los sitios de menor formalidad -, implican muchas veces, gracias a su flexibilidad, un destape de preferencias y valoraciones personales, como es la consideración del ruso como código apropiado para las relaciones sociales.

6. Los cambios en la selección de código para el ámbito de relaciones públicas según el patrón generacional en cada una de las seis zonas de procedencia se observan de la *Tabla 200*.

Tabla 200. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas.
Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional

Zona de procedencia	Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	< 18 años	100%	0%	0%
	19-35 años	85,8%	2,5%	11,7%
	36-60 años	77,4%	0%	22,6%
	> 61 años	91,7%	0%	8,3%
<i>Centro Norte</i>	< 18 años	20%	40%	40%
	19-35 años	34,5%	42,5%	23%
	36-60 años	26,7%	46,6%	26,7%
	> 61 años	8,3%	58,4%	33,3%
<i>Capital</i>	< 18 años	22,2%	40,7%	37,1%
	19-35 años	14,1%	55,6%	30,3%
	36-60 años	12,5%	87,5%	0%
	> 61 años	20%	15%	65%
<i>Centro</i>	< 18 años	55,6%	22,2%	22,2%
	19-35 años	27,8%	42,6%	29,6%
	36-60 años	58,3%	0%	41,7%
	> 61 años	16,7%	25%	58,3%
<i>Centro Sur</i>	< 18 años	0%	94,5%	5,5%
	19-35 años	0%	90,5%	9,5%
	36-60 años	0%	75%	25%
	> 61 años	0%	66,7%	33,3%
<i>Oriente</i>	< 18 años	0%	94,5%	5,5%
	19-35 años	8,3%	80%	11,7%
	36-60 años	0%	55,6%	44,4%
	> 61 años	0%	91,7%	8,3%

Las generaciones intermedias, con más intensidad de implicación en las redes sociales, muestra en la zona idiomática de *Occidente* ciertas preferencias, aunque no predominantes, de la lengua rusa, mayormente en conjunto con el ucraniano y con más fuerza en el grupo de edad de *36-60 años*.

El grupo innovador en la zona de *Centro Norte* es el de los *menores de 18 años*, quienes rompen la linealidad de patrón generacional y, a la par con la selección predominante del ruso al igual que las generaciones anteriores, favorece con la misma probabilidad la selección de ambas lenguas. Asimismo, la linealidad de la selección del ucraniano varía a partir del grupo intermedio, con que los índices de la elección de esta lengua suben considerablemente.

Curiosamente, la característica principal de la zona de *Capital* consiste en el desplazamiento del uso simultáneo de dos lenguas, observado como mayoritario en la generación de los *mayores de 61 años*, por la activación de la selección predominante del ruso por las tres siguientes generaciones, aunque es menester destacar que la generación de los *menores de 18 años*, al igual que la de la zona de *Centro Norte*, se inclina también hacia la selección de los dos códigos en las relaciones públicas.

En la zona transitoria de *Centro* nos encontramos con dos cambios en la selección de código para el ámbito de relaciones públicas, representados por el desplazamiento hacia la selección predominante del ucraniano en la generación de los *adultos de 36-60 años* y el cambio hacia la selección predominante del ruso por el grupo de edad de los *jóvenes de 19-35 años*, seguido por el retorno al predominio del ucraniano en los *menores de 18 años*.

En la zona idiomática de *Centro Sur* se observa un cambio progresivo funcional del ruso como lengua predominante en las relaciones públicas en perjuicio de la selección simultánea de dos lenguas.

La zona de *Oriente* está representada por dos peculiaridades, consistentes en la inclinación muy marcada del grupo de los *adultos de 36-60 años* por el uso de las dos lenguas y en la aparición de la selección exclusiva, aunque no muy marcada, del ucraniano por los *jóvenes de 19-35 años*, caracterizados a la vez por las preferencias predominantes del ruso.

7. La interpretación de estos procesos en el ámbito de relaciones públicas merece un enfoque basado en la aplicación de los modificadores de marcación intencional de lugar, representado estadísticamente en la *Tabla 201*.

Tabla 201. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas.
Corte según modificadores de marcación intencional de lugar
según la zona de procedencia y grupo generacional

		Lugar								
		Banco			Tienda/supermercado			Hospital/clínica		
ZP	GG	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	< 18 años	100%	0%	0%	100%	0%	0%	100%	0%	0%
	19-35 años	85%	2,5%	12,5%	85%	2,5%	12,5%	87,5%	2,5%	10%
	36-60 años	85,7%	0%	14,3%	67,85%	0%	32,15%	78,6%	0%	21,4%
	> 61 años	100%	0%	0%	100%	0%	0%	75%	0%	25%
<i>Centro Norte</i>	< 18 años	60%	0%	40%	0%	60%	40%	20%	40%	40%
	19-35 años	21,4%	50%	28,6%	42,85%	35,7%	21,45%	42,85%	35,7%	21,45%
	36-60 años	40%	40%	20%	20%	40%	40%	20%	60%	20%
	> 61 años	0%	50%	50%	25%	50%	25%	0%	75%	25%
<i>Capital</i>	< 18 años	44,5%	33,3%	22,2%	11,2%	33,3%	55,5%	11,2%	55,5%	33,3%
	19-35 años	15,15%	66,7%	18,15%	15,15%	51,52%	33,33%	12,12%	48,48%	39,4%
	36-60 años	16,7%	83,3%	0%	11,1%	88,9%	0%	11,1%	88,9%	0%
	> 61 años	20%	30%	50%	10%	50%	40%	10%	50%	40%
<i>Centro</i>	< 18 años	50%	33,3%	16,7%	66,7%	16,65%	16,65%	50%	16,7%	33,3%
	19-35 años	22,2%	50%	27,8%	38,9%	38,9%	22,2%	22,2%	38,9%	38,9%
	36-60 años	50%	0%	50%	75%	0%	25%	50%	0%	50%
	> 61 años	25%	25%	50%	0%	25%	75%	25%	25%	50%
<i>Centro Sur</i>	< 18 años	0%	83,3%	16,7%	0%	100%	0%	0%	100%	0%
	19-35 años	0%	85,7%	14,3%	0%	85,7%	14,3%	0%	100%	0%
	36-60 años	0%	75%	25%	0%	75%	25%	0%	75%	25%
	> 61 años	0%	50%	50%	0%	50%	50%	0%	100%	0%
<i>Oriente</i>	< 18 años	0%	100%	0%	0%	83,3%	16,7%	0%	100%	0%
	19-35 años	10%	85%	5%	10%	75%	15%	5%	80%	15%
	36-60 años	0%	66,7%	33,3%	0%	33,3%	66,7%	0%	66,7%	33,3%
	> 61 años	0%	75%	25%	0%	100%	0%	0%	100%	0%

a) Zona de procedencia de Occidente

La selección de base del ucraniano para el ámbito de relaciones públicas en la zona de *Occidente* no varía en cuanto al predominio preferente de todas las generaciones del ucraniano, no obstante, los modificadores de lugar intervienen en la correspondencia selectiva porcentual en los dos grupos de edad intermedios.

El grupo de edad de los *adultos de 36-60 años* muestra un ascenso de la selección de las dos lenguas, en relación con descenso de la formalidad contextual, lo que indica la concepción por parte de los bilingües de esta edad del ucraniano como

código más normativo y del ruso, como código asociado con el acierto de comunicación social.

La disminución de la selección de las dos lenguas por el grupo de edad de los *jóvenes de 19-35 años* se debe a la iniciación de su participación en las redes sociales, caracterizada por norma general por un apego a la variedad normativa según las estipulaciones legislativas. Sin embargo, el mantenimiento de la selección del ruso, aunque con índice más bajo, demuestra otra vez que en esta zona proucraniano el ruso no está estigmatizado y se admite como lengua de socialización.

En general para la población de la zona de *Occidente* se observa un cambio progresivo funcional del ucraniano en el lugar de formalidad mediana, hospital/clínica, debido, a nuestro parecer, al predominio de la valoración positiva del ucraniano.

b) Zona de procedencia de Centro Norte

El cambio producido en la selección de código por los *menores de 18 años*, aludido anteriormente como la observación de la equivalencia en la selección del ruso y de las dos lenguas para el ámbito de relaciones públicas, se aclara mediante la aplicación de los modificadores de lugar: así pues, el lugar formal del banco impone el predominio de la selección del ucraniano, cuyos índices van bajando según el receso del grado de formalidad en los lugares de hospital y tienda. Con tal hablamos de que el ruso sigue percibido como código favorable para el establecimiento de comunicaciones exitosas, aunque la nueva generación es muy sensible a la asociación de la lengua nacional con los ámbitos formales.

El cambio funcional progresivo del ucraniano en el ámbito de relaciones públicas está debido igualmente a la reconsideración de la apropiación lingüística al lugar formal de instituciones bancarias en el caso de los *adultos de 36-60 años*, involucrados al máximo en las redes sociales y proclives a la corrección de sus prácticas comunicativas de acuerdo con lo oficialmente establecido; la selección predominante del ruso en los lugares menos formales confirma este estatus normativo

del ucraniano y la percepción positiva del ruso como código de mantenimiento de buenas relaciones sociales.

Caso curioso se observa en los usos públicos de la generación de los *jóvenes de 19-35 años*, quienes muestran la valorización del ruso como lengua más apropiada en el banco pero seleccionan con más probabilidad el ucraniano para el establecimiento de relaciones comunicativas externas. Si tomamos en cuenta que las prácticas formales de los jóvenes suelen estar influidas por la comprensión de qué lengua es más estándar, entonces podríamos hablar de la estima del ruso como código de máximo acierto social.

En totalidad para la zona de *Centro Norte* se registra el aumento de las prácticas bilingües, especialmente en los lugares de menor formalidad, lo que permite suponer el aprecio equivalente tanto del ucraniano como del ruso como códigos apropiados en la socialización.

c) Zona de procedencia de Capital

El desplazamiento de la selección simultánea de dos códigos por los *mayores de 61 años* en los establecimientos bancarios por la selección mayoritaria del ruso, por el predominio del ruso en otros dos modificadores de este mismo grupo de edad y homogénea para todo el ámbito de relaciones públicas en los *adultos de 36-60 años* y más bien heterogénea en los *jóvenes de 19-35 años*, termina con la variación de usos en los *menores de 18 años* en estricta dependencia del grado de formalidad de lugar, de la misma manera que en la zona de *Centro Norte*.

La homogeneidad de la selección del ruso por el grupo de los *adultos de 36-60 años* en todos los lugares del ámbito de relaciones públicas muestra la concepción generalizada de esta lengua como código normativo de comunicación social. El cambio observado en la generación de los *jóvenes de 19-35 años*, muy parecido al de la zona de *Centro Norte*, confirma la valorización del ruso como lengua más normativa y la percepción de la capacidad de usar dos lenguas como medio de integración social más acertado.

El grupo de edad de los *menores de 18 años* de la zona de *Capital* justifica comportarse de la misma manera que los menores de las zonas ya analizadas, es decir, desde la posición de la aceptación de la lengua nacional como más apropiada para los lugares de formalidad alta y, al igual que en la zona de *Centro Norte*, desde la consideración del ruso como instrumento favorable de establecimiento de relaciones externas.

En general para la zona idiomática de *Capital* es posible concluir la preferencia del ruso como vehículo de comunicación en el ámbito de relaciones públicas.

d) Zona de procedencia de Centro

La generación de los *mayores de 61 años* de la zona idiomática de *Centro* muestra su disposición al hacer uso de las dos lenguas siempre y cuando el grado de formalidad de las relaciones públicas sea baja; con eso se deduce que, aunque la lengua nacional está percibida como más normativa y apropiada para tales lugares formales como los bancos y los hospitales, la capacidad del uso de las dos lenguas se considera como medio acertado en la formación de la buena imagen social.

El aumento de la selección del ucraniano por el grupo de los *adultos de 36-60 años* cambia el patrón perceptivo generacional, ya que para los bilingües de esta edad el papel del instrumento de comunicación social se interpreta con más probabilidad por el esta lengua. A nuestro parecer, es resultado de la inmersión máxima de este grupo generacional en el mundo de redes sociales menos cohesionadas, caracterizadas por el predominio del sentimiento de apego a la variedad estándar.

El grupo generacional de los *jóvenes de 19-35 años* mantiene la linealidad con los grupos de la misma edad de las zonas de *Centro Norte* y *Capital*, valorando como más normativo el ruso, pero cediendo la función del instrumento de formación de relaciones sociales favorables a las dos lenguas a la vez.

Por último, el grupo de edad de los *menores de 18 años* mantiene homogeneidad en la selección predominante del ucraniano en los tres posibles lugares de formalidad variada; con esto podemos concluir que la nueva generación de la zona

transitoria de *Centro* está dispuesta a concebir la lengua nacional como más apropiada para la formación de relaciones sociales.

e) Zona de procedencia de Centro Sur

Una de las zonas idiomáticas más homogéneas en la escala generacional en la selección de código para el ámbito de relaciones sociales, el *Centro Sur* se caracteriza por la total ausencia del ucraniano en todo tipo de lugares públicos y por el cambio progresivo funcional del ruso en perjuicio de la selección de las dos lenguas.

Curiosamente, es el grupo de los *mayores de 61 años* quienes acuden con más probabilidad al uso del ucraniano y ruso en los bancos y en las tiendas; esta muestra de la hipercorrección en un lugar formal y de la adaptación a la nueva realidad comunicativa en los lugares menos formales puede que sea señal de que esta generación es la que más inseguridad lingüística siente tras el cambio sociopolítico en Ucrania.

La incorporación profunda de las generaciones intermedias en el mundo de relaciones sociales determina la aparición en el grupo de los *adultos de 36-60 años* de unos índices significativos de la selección de dos lenguas, menos observada en el grupo de los *jóvenes de 19-35 años* y ausente por completo en sus prácticas en los establecimientos clínicos. De esto está clara la percepción del ruso como lengua más apropiada para la socialización grupal, lo que también se confirma con los índices de la selección de código por los *menores de 18 años*, quienes pueden hacer uso de ucraniano únicamente en el lugar más formal de instituciones bancarias.

En total para la zona de *Centro Sur* se registra el aumento constante del uso del ruso en todo tipo de relaciones públicas.

f) Zona de procedencia de Oriente

Una de las peculiaridades de la zona idiomática de *Oriente*, aludida anteriormente y referente a la aparición en el grupo de edad de los *adultos de 36-60 años* de unos porcentajes significativos de la selección de dos lenguas para el ámbito de relaciones públicas, se debe, como podemos ver, a la acomodación de los

bilingües de esta edad a la realidad comunicativa de los lugares de menor grado de formalidad, o tiendas; con esto se aclara que el ucraniano no se concibe como variedad más normativa, sino como variedad que garantiza el éxito comunicativo social.

El grupo de edad de los *jóvenes de 19-35 años* muestra tendencia opuesta, seleccionando el ucraniano, bien exclusivamente bien conjuntamente con el ruso, para todo tipo de situaciones, confirmando, por un lado, la percepción de la lengua nacional como medio de acierto comunicativo y, por el otro, su consideración como código estandarizado.

En total, se trata de una zona homogénea en sus prácticas usuales en el ámbito de relaciones públicas, en la que se observa la tendencia de valorar el conocimiento de las dos lenguas como medio del posible acierto social.

8. A modo de conclusión, podemos afirmar que el ámbito de relaciones públicas impone en la mayor parte de Ucrania la predisposición por la selección del ruso, aunque con tendencia hacia el uso de las dos lenguas, valoradas como mejor manera posible de socialización. Esta tendencia tiene grado variado de intensidad, en estricta dependencia de la zona de procedencia y de la edad del hablante.

3.3.2. Selección de lengua en el medio privado por parte de los bilingües ucranianos

3.3.2.1. Lengua en el ámbito familiar

1. El ámbito privado de *familia* favorece en la totalidad de Ucrania la selección predominante de la lengua rusa, aunque no hay mucha distancia respecto al ucraniano (*Tabla 202*).

Tabla 202. Selección de código para el uso en el ámbito familiar.
Datos generales

Medio público	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Ámbito familiar	34,5%	44,7%	20,8%

2. Es necesario mencionar que el análisis de la selección de código en el ámbito familiar debería tener en cuenta los datos relativos a la lengua propia⁵²², que, recordemos, tiene la siguiente representación en la actual sociedad ucraniana: 30,7% el ucraniano, 51,2% el ruso y 18,1% las dos lenguas. De la comparación de estos datos con los anteriores se deduce un aumento de uso del ucraniano en el ámbito familiar respecto de su consideración como lengua propia.

3. La variable social de la zona de procedencia permite observar que según la lengua predominante en el ámbito familiar es posible distinguir en el territorio de Ucrania dos zonas proucranianas (*Occidente y Centro*), tres zonas prorusas (*Capital, Centro Sur y Oriente*) y una zona transitoria (*Centro Norte*) (Tabla 203), al igual que era en el caso de la lengua propia salvo en la zona de *Centro Norte*, donde como lengua propia predomina el ruso.

Tabla 203. Selección de código para el uso en el ámbito familiar.
Corte según la zona de procedencia

Zona de procedencia	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	76,8%	13,4%	9,8%
<i>Centro Norte</i>	34,9%	30,2%	34,9%
<i>Capital</i>	5,7%	67,1%	27,2%
<i>Centro</i>	46,9%	25%	28,1%
<i>Centro Sur</i>	0%	96,7%	3,3%
<i>Oriente</i>	11,1%	63,9%	25%

Al comparar estos datos con los respectivos a la lengua propia en cada una de las zonas idiomáticas (Tabla 204), se ha podido comprobar que en el ámbito familiar

⁵²² “No es nada raro que las lenguas maternas recibieran la puntuación más alta en el ámbito familiar” (Fasold, 1996: 282).

los bilingües ucranianos⁵²³ favorecen, salvo en la zona de *Occidente*, el uso de las dos lenguas, y en las zonas de *Centro Norte* y *Centro* también el uso del ucraniano.

Tabla 204. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según la zona de procedencia

Zona de procedencia	Ucraniano		Ruso		Ucraniano y ruso	
	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar
<i>Occidente</i>	70,7%	76,8%	8,5%	13,4%	20,8%	9,8%
<i>Centro Norte</i>	23,3%	34,9%	55,8%	30,2%	20,9%	34,9%
<i>Capital</i>	7,14%	5,7%	71,42%	67,1%	21,44%	25,2%
<i>Centro</i>	43,75%	46,9%	31,25%	25%	25%	28,1%
<i>Centro Sur</i>	6,7%	0%	93,3%	96,7%	0%	3,3%
<i>Oriente</i>	2,7%	11,1%	86,1%	63,9%	11,2%	25%

En la zona idiomática de *Occidente* se aprecia un descenso importante entre los hablantes que consideran a las dos lenguas como propias y los que usan ambas en el ambiente familiar (menos de la mitad de los informantes); consecutivamente, hay una subida tanto del ruso como del ucraniano en el uso familiar en cuanto a su respectiva consideración como lengua propia.

En las zonas de *Centro* y *Centro Norte* ocurre una disminución del uso del ruso respecto de su consideración como lengua propia. En la zona de *Centro Norte* casi la mitad de los hablantes que consideran el ruso como lengua propia no lo usan exclusivamente en el ámbito familiar, sin embargo, suben consiguientemente los índices de la selección del ucraniano y de ambas lenguas. En la zona de *Centro* se da la misma tendencia, aunque con menos intensidad que en la zona de *Centro Norte*.

En la zona de *Capital* una visión general permite deducir cierto mantenimiento del uso de las lenguas propias en el ámbito familiar, aunque se puede observar que algunos informantes con el ucraniano o con el ruso como lenguas propias no los usan, por lo que sube el índice de la selección de ambas lenguas para la comunicación familiar.

⁵²³ Recordemos que este estudio está orientado a la investigación de las actitudes y usos de los bilingües ucranianos, procedentes mayormente de las familias mixtas.

En la zona de *Centro Sur* todos los informantes que consideran el ucraniano como lengua propia abandonan su uso exclusivo en sus familias, mientras aumenta el uso del ruso o de ambas lenguas. En *Oriente* al contrario, casi una cuarta parte de los hablantes con el ruso como lengua propia no lo usan en el ámbito familiar, mientras aumentan los usos del ucraniano o de ambas lenguas.

4. La aplicación de la variable social de *edad* da pie a la observación de que el ruso es la lengua más utilizada en el ámbito familiar por todos los grupos generacionales (*Tabla 205*), concurrente con la imagen general de selección de la lengua propia.

Tabla 205. Selección de código para el uso en el ámbito familiar.
Corte según grupos generacionales

Grupo de edad	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	26,3%	47,4%	26,3%
19-35 años	39,6%	42,2%	18,2%
36-60 años	33,8%	41,6%	24,6%
> 61 años	22,2%	58,3%	19,5%

Sin embargo, es posible notar que las generaciones intermedias, la de los *adultos de 36-60 años* y la de los *jóvenes de 19-35 años*, utilizan en su ambiente familiar el ucraniano con más frecuencia que los *mayores de 61 años*, marcadamente rusohablantes en las relaciones con sus parientes, y que los *menores de 18 años*.

Tras la comparación de los índices de la selección de código en el ámbito familiar con los datos referentes a la lengua propia de cada uno de los cuatro grupos generacionales (*Tabla 206*), se ha podido ver que los dos grupos de edad más jóvenes favorecen el uso bilingüe en familia respecto de la consideración como lengua propia, mientras en los dos grupos mayores estos porcentajes disminuyen.

Tabla 206. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional

Grupo generacional	Ucraniano		Ruso		Ucraniano y ruso	
	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar
< 18 años	42,1%	26,3%	50%	47,4%	7,9%	26,3%
19-35 años	29,87%	39,6%	55,85%	42,2%	14,28%	18,2%
36-60 años	30,76%	33,8%	41,53%	41,6%	27,71%	24,6%
> 61 años	22,3%	22,2%	50%	58,3%	27,7%	19,5%

Los *menores de 18 años* abandonan con más intensidad el uso exclusivo del ucraniano como lengua propia a favor de la comunicación familiar bilingüe; paralelamente, el descenso del uso exclusivo del ruso como lengua propia es poco significativo. Esta visión permite deducir que la nueva generación de los ucranianos bilingües tiende a valorar el ruso como código de confianza y facilitador de intercomunicación familiar.

Por el contrario, los *jóvenes de 19-35 años* son más proclives al abandono del uso exclusivo del ruso como lengua propia, no solo a favor del uso bilingüe sino también a favor del uso exclusivo del ucraniano. Con esto concluimos que se sienten más sensibles a la valorización de la lengua ucraniana como lengua de intercomunicación y unificación familiar.

Los hablantes de *36-60 años* con el ruso como lengua propia mantienen su uso exclusivo en el ámbito familiar; aquellos hablantes que tienen las dos lenguas como propias, sin embargo, muestran la tendencia de paso de las prácticas bilingües al uso exclusivo del ucraniano, mostrando así sus preferencias por el monolingüismo familiar, siempre a favor de la lengua ucraniana.

Por último, los bilingües ucranianos *mayores de 61 años* con el ucraniano como lengua propia mantienen su uso exclusivo, mientras los hablantes con dos lenguas como propias abandonan el ucraniano a favor del monolingüismo familiar en ruso.

En resumen, es conveniente hablar de dos cortes generacionales con referencia a la selección de código en el ámbito familiar:

- 1) favorecimiento del uso de las dos lenguas por parte de las generaciones más jóvenes VS favorecimiento del uso de una lengua por las generaciones mayores;
- 2) preferencias del ruso como lengua familiar por los dos grupos de edad extremos (*menores de 18 años y mayores de 61 años*) VS la tendencia más notable del uso del ucraniano por los dos grupos de edad internos (*jóvenes de 19-35 años y adultos de 36-60 años*)⁵²⁴.

5. Aunque el corte según la variable social de *sexo* confirma la distribución homogénea del predominio de la selección del ruso como lengua de ámbito familiar, las mujeres ucranianas muestran una mayor inclinación para elegir el ucraniano como código de comunicación con sus parientes (*Tabla 207*).

Tabla 207. Selección de código para el uso en el ámbito familiar.
Corte según sexo

Sexo	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Mujeres</i>	41,7%	43,2%	15,1%
<i>Hombres</i>	27,9%	46,1%	26%

Quizá esto tenga que ver con la mayor sensibilidad femenina hacia el ucraniano como forma lingüística nacional y vehículo de la cultura tradicional de Ucrania, surgida de la comprensión de la importancia de su papel como madres en la socialización de sus hijos, a los que han de transmitir valores y conocimientos culturales del país de origen. Por el contrario, los hombres se muestran más dispuestos que las mujeres a la comunicación bilingüe en el seno familiar, subrayando de tal forma su lealtad hacia los dos códigos mayoritarios de Ucrania.

La comparación de los índices de la selección de código en el ámbito familiar con los datos referentes a la lengua propia de las mujeres y los hombres ucranianos

⁵²⁴ Tal y como veremos a continuación, esta tendencia no se dará en Occidente, la única zona idiomática que va contra la corriente general en el resto de Ucrania.

(Tabla 208), efectivamente, confirman las dos descripciones recientemente presentadas.

Tabla 208. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el sexo

Sexo	Ucraniano		Ruso		Ucraniano y ruso	
	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar
<i>Mujeres</i>	38,1%	41,7%	48,2%	43,2%	13,7%	15,1%
<i>Hombres</i>	24%	27,9%	53,9%	46,1%	22,1%	26%

Como podemos ver, los representantes de los dos sexos muestran un comportamiento parecido y representado por el abandono de alguna parte de los informantes con el ruso como lengua propia de esta lengua a favor del uso exclusivo del ucraniano o de ambas lenguas.

En general, la tendencia observable en el paso de la lengua propia a la selección de código en el ámbito familiar está marcada por un suave desplazamiento hacia el ucraniano.

6. El *corte multivariable* según la zona de procedencia y grupo generacional, representado estadísticamente en la *Tabla 209*, permite proceder al análisis más detallado de los procesos que caracterizan varios grupos de edad de cada una de las zonas idiomáticas de Ucrania en sus preferencias selectivas de la lengua en el ámbito familiar.

Tabla 209. Selección de código para el uso en el ámbito familiar.
Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional

Zona de procedencia	Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	< 18 años	83,3%	0%	16,7%
	19-35 años	85%	10%	5%
	36-60 años	64,3%	25%	10,7%
	> 61 años	75%	0%	25%
<i>Centro Norte</i>	< 18 años	40%	20%	40%
	19-35 años	42,85%	21,45%	35,7%
	36-60 años	20%	40%	40%
	> 61 años	0%	75%	25%
<i>Capital</i>	< 18 años	0%	77,8%	22,2%
	19-35 años	9,1%	66,7%	24,2%
	36-60 años	0%	66,7%	33,3%
	> 61 años	10%	60%	30%
<i>Centro</i>	< 18 años	50%	16,7%	33,3%
	19-35 años	55,5%	22,25%	22,25%
	36-60 años	25%	25%	50%
	> 61 años	25%	50%	25%
<i>Centro Sur</i>	< 18 años	0%	83,3%	16,7%
	19-35 años	0%	100%	0%
	36-60 años	0%	100%	0%
	> 61 años	0%	100%	0%
<i>Oriente</i>	< 18 años	0%	66,7%	33,3%
	19-35 años	10%	70%	20%
	36-60 años	33,3%	16,7%	50%
	> 61 años	0%	100%	0%

a) Zona de procedencia de Occidente

En la zona idiomática de *Occidente* el predominio del ucraniano en el ámbito familiar en todos los grupos generacionales está claro, aunque los dos grupos intermedios – el de los *jóvenes de 19-35 años* y especialmente el de los *adultos de 36-60 años* - manifiestan ciertas preferencias por el ruso al tratarse de la comunicación con sus parientes.

Si comparamos los datos de la lengua propia de cada uno de los grupos generacionales de la zona de *Occidente* con los índices de la selección de código en familia (*Tabla 210*), veremos que el único grupo generacional constante, en el que coinciden estos indicadores es el de los *mayores de 61 años*, entre los que predomina el uso del ucraniano en sus comunicaciones con parientes.

Tabla 210. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional para la zona de procedencia de Occidente

Sexo	Ucraniano		Ruso		Ucraniano y ruso	
	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar
< 18 años	83,3%	83,3%	16,7%	0%	0%	16,7%
19-35 años	80%	85%	7,5%	10%	12,5%	5%
36-60 años	53,6%	64,3%	10,7%	25%	35,7%	10,7%
> 61 años	75%	75%	0%	0%	25%	25%

El grupo de edad de 36-60 años encaja en la descripción general de los patrones generacionales mencionados anteriormente, es decir, muestra su predisposición por el monolingüismo familiar (-25% en perjuicio de la consideración de las dos lenguas como propias). Aunque las preferencias del ucraniano como código seleccionado para la comunicación familiar, una de las características destacadas de los bilingües de esta edad, encuentra cumplimiento en la zona de Occidente, a la vez nos damos cuenta del aumento significativo y superior al del ucraniano (+10,7%) de la selección del ruso (+14,3%). Es señal de que para más de la mitad de los adultos con dos lenguas propias la lengua rusa cumple los requisitos del código que facilita la intercomunicación familiar y lleva indicios de la cultura considerada como propia.

Al contrario a la tendencia general en el resto de Ucrania, el grupo de edad de los jóvenes de 19-35 años de la zona de Occidente postula su preferencia del monolingüismo familiar y, consecuentemente, hay un descenso en el uso de las dos lenguas respecto de su consideración como lenguas propias. Se evidencia, por tanto, el predominio de la conciencia de singularidad en esta parte de orientación sociolingüística extrema.

Por su parte, los menores de 18 años sí corresponden en su comportamiento selectivo a la dirección común del abandono del uso exclusivo a favor del uso bilingüe, aunque en la zona de Occidente éste se observa únicamente en perjuicio del ruso. Con tal concluimos que la selección de código en el ámbito familiar en la zona

de *Occidente* está unilateralmente orientada al mantenimiento del ucraniano y siempre desde la perspectiva de la comunicación monolingüe.

b) Zona de procedencia de Centro Norte

En la zona de procedencia de *Centro Norte* se observa claramente el aumento del uso del ucraniano y de las dos lenguas, y el descenso del ruso cuando se trata de la selección de código para el ámbito familiar. Esta zona, antes calificada como *transitoria* por el hecho de que los índices de la selección del ucraniano coinciden con los índices de la selección de dos lenguas, parece ser un caso especial, dado que su lengua propia predominante es el ruso, salvo en los *menores de 18 años*.

Las diferencias entre la consideración de lengua propia y su uso en el ámbito familiar (*Tabla 211*) afectan a las tres generaciones más jóvenes, mostrándose el grupo de los *mayores de 61 años* constante en la selección como código en el ámbito de familia de su lengua propia y apropiándose a las características generales de su edad en la preferencia de monolingüismo ruso.

Tabla 211. *Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional para la zona de procedencia de Centro Norte*

Sexo	Ucraniano		Ruso		Ucraniano y ruso	
	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar
< 18 años	60%	40%	20%	20%	20%	40%
19-35 años	20,7%	42,85%	58,6%	21,45%	20,7%	35,7%
36-60 años	20%	20%	60%	40%	20%	40%
> 61 años	0%	0%	75%	25%	75%	25%

En el grupo de los *adultos de 36-60 años* la preferencia del ucraniano como código de comunicación familiar se observa en el desplazamiento por parte de los hablantes con el ruso como propio hacia la selección bilingüe, lo que coincide con el patrón generacional de preferencia idiomática pero rompe la linealidad del patrón monolingüe.

Los *jóvenes de 19-35 años* muestran una clara preferencia del ucraniano, manifiesta por el abandono del ruso como lengua propia a favor del uso exclusivo del

ucraniano y en conjunto con el ruso, mientras los *menores de 18 años* destacan la sustitución del uso exclusivo del ucraniano por el uso bilingüe.

En general para toda la zona de *Centro Norte* podemos decir que la tendencia principal consiste en la adquisición por el ucraniano del estatus de código valorado en la comunicación familiar.

c) Zona de procedencia de Capital

El aspecto más destacado del comportamiento generacional en el ámbito familiar en la zona de *Capital* tiene que ver con el predominio del uso del ruso en todas las generaciones, especialmente en las más jóvenes. Como se observa, el uso del ucraniano es muy escaso o nulo, en tales grupos de edad como los *menores de 18 años* y los *adultos de 36-60 años*, mientras el uso de ambas lenguas se mantiene, con un grado mayor en las generaciones de los adultos y los *mayores de 61 años*.

La comparación de los datos para lengua propia de los representantes de esta zona con sus preferencias lingüísticas en el ámbito familiar (*Tabla 212*) pone de manifiesto el rechazo por parte de los *menores de 18 años* del uso del ucraniano respecto de lengua propia y el respectivo aumento del ruso. A su vez, sólo una parte los *jóvenes de 19-35 años* con el ruso como lengua propia abandonan su uso como lengua del ámbito familiar, favoreciendo la selección del ucraniano o de ambas lenguas. Algo parecido ocurre en el grupo de los *adultos de 36-60 años*, aunque de forma más suave, ya que no hacen uso del ucraniano pero una parte de ellos abandona el ruso a favor del uso de ambas lenguas. Destacan los dos grupos de edad interiores como los más proclives a la inclusión del ucraniano en sus comunicaciones con deudos y los dos grupos de edad extremos – como más propensos a la inclusión del ruso.

Tabla 212. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional para la zona de procedencia de Capital

Sexo	Ucraniano		Ruso		Ucraniano y ruso	
	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar
< 18 años	22,2%	0%	55,6%	77,8%	22,2%	22,2%
19-35 años	6,06%	9,1%	78,8%	66,7%	15,14%	24,2%
36-60 años	0%	0%	77,8%	66,7%	22,2%	33,3%
> 61 años	10%	10%	50%	60%	40%	30%

Los bilingües *mayores de 61 años* con el ucraniano como lengua propia mantienen su uso en el ámbito familiar, mientras los hablantes de la misma edad con las dos lenguas como propias muestran un 10% de abandono del uso del ruso.

Por el contrario, en la generación de los *adultos de 36-60 años* se ve un aumento del 11% en el uso de las dos lenguas respecto a su consideración como lenguas propias, en desfavor del ruso. La misma tendencia caracteriza el grupo de edad de *19-35 años*, cuyos representantes agudizan la lealtad hacia el ucraniano como código de transmisión de la identidad nacional.

No obstante, en el grupo de los *menores de 18 años* se observa una tendencia de paso del ucraniano al ruso, lengua que, a nuestro parecer, se concibe por la generación capitalina más joven como código facilitador de relaciones familiares.

A modo de conclusión hablamos de que en la zona de *Capital* se está dando un cambio entre la variación estable y cruce, representado por la inclinación de dos grupos intermedios hacia el sentimiento valorativo cultural del ucraniano y por la propensión de los dos grupos de edad extremos hacia la valoración del ruso como código facilitador.

d) Zona de procedencia de Centro

La zona idiomática de *Centro*, caracterizada anteriormente como aquella parte de Ucrania donde en el ámbito familiar predomina el ucraniano, muestra, sin embargo, desde la perspectiva generacional, una gran heterogeneidad. Gracias a esta heterogeneidad, representada por el predominio de la selección del ruso por la

generación de los *mayores de 61 años*, por el predominio de la selección de dos lenguas por los *adultos de 36-60 años* y por el predominio de la selección del ucraniano por las dos nuevas generaciones, es posible observar un paulatino abandono del ruso como código exclusivo de la comunicación con los familiares y el aumento del uso del ucraniano en este ámbito.

La comparación de los índices de la lengua propia con los de la lengua seleccionada para el ámbito familiar (*Tabla 213*) destaca el grupo de los *jóvenes de 19-35 años*, cuyos representantes con el ruso como lengua propia (44,4%) tienden a sustituir su uso exclusivo (sólo 22,25%) por el uso exclusivo del ucraniano. Si tomamos en cuenta que esto ocurre porque sus parejas bien tienen el ucraniano como lengua propia bien están conformes con el uso exclusivo del ucraniano en el seno de familia, podemos suponer que para esta generación de la zona de *Centro* la lengua nacional está fuertemente asociada con los valores tradicionales y culturales importantes para la socialización de sus descendientes y lleva connotación de ser código de confianza interpersonal.

Tabla 213. *Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional para la zona de procedencia de Centro*

Sexo	Ucraniano		Ruso		Ucraniano y ruso	
	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar
< 18 años	83,3%	50%	16,7%	16,7%	0%	33,3%
19-35 años	33,3%	55,5%	44,4%	22,25%	22,3%	22,25%
36-60 años	50%	25%	0%	25%	50%	50%
> 61 años	25%	25%	25%	50%	50%	25%

Al contrario al grupo de edad de los *jóvenes de 19-35 años*, los representantes de las restantes generaciones muestran una clara tendencia al uso del ruso, sea en conjunto con el ucraniano, como lo demuestra el grupo de los *menores de 18 años*, sea de forma exclusiva, como en las dos generaciones más mayores.

Curiosamente, en el grupo generacional de los *mayores de 61 años* se observa un aumento importante del ruso respecto de su consideración como lengua propia;

esto indica que la valoración del ruso como código apropiado para relaciones de confianza predomina sobre la del ucraniano en los casos de la competencia bilingüe, y confirma, al mismo tiempo, la propensión de los más mayores al monolingüismo en familia.

A su vez, los bilingües de *36-60 años* rompen los esquemas descriptivos de su generación, mostrando una tendencia de la sustitución del ucraniano como propio por el uso del ruso, y la preferencia hacia el bilingüismo familiar. Este último dato permite suponer que la mayor parte de esta generación en la zona de *Centro* valora los supuestos culturales de las dos lenguas, colocándolas en el mismo nivel de facilitación de la comunicación.

El grupo de edad de los *menores de 18 años* también muestra su valoración de las dos lenguas como códigos de relaciones familiares, aunque en él sigue predominando la selección del ucraniano como lengua de apego de tradiciones propias.

En resumen, el ámbito familiar en la zona idiomática de *Centro* se caracteriza por la tendencia hacia la selección del ucraniano, especialmente en las dos generaciones nuevas, aunque esto no descarta la valoración positiva del ruso como código más bien adicional en las relaciones con los más próximos.

e) Zona de procedencia de Centro Sur

El grupo generacional innovador en la selección de código para el ámbito familiar en la zona prorusa de *Centro Sur* es el de los *menores de 18 años*, quienes rompen la linealidad homogénea de la selección exclusiva del ruso por las tres generaciones anteriores. Este dato parece increíble si pensamos en que los hablantes de los otros grupos de edad no acuden al uso de otra lengua que no sea el ruso; sin embargo, al suponer que algunos informantes de la muestra, *menores de 18 años* y de la zona de *Centro Sur*, proceden de familias mixtas, el predominio de la valoración del ruso como código más apropiado para las relaciones familiares se hará claro.

Para corroborar esta hipótesis, es necesario comparar los datos de la lengua propia con los índices de la selección de código para el ámbito familiar (*Tabla 214*).

Tabla 214. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional para la zona de procedencia de Centro Sur

Sexo	Ucraniano		Ruso		Ucraniano y ruso	
	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar
< 18 años	16,7%	0%	83,3%	83,3%	0%	16,7%
19-35 años	0%	0%	100%	100%	0%	100%
36-60 años	25%	0%	75%	100%	0%	0%
> 61 años	0%	0%	100%	100%	0%	0%

Efectivamente, los *menores de 18 años* de la zona de *Centro Sur* con el ucraniano como lengua propia (16,7%) muestran la valoración positiva del ruso como código facilitador de relaciones familiares al no utilizar el ucraniano como lengua vehicular en el ámbito de familia. Esta misma valoración caracteriza con aún más intensidad el grupo de los *adultos de 36-60 años*, cuyos representantes con el ucraniano como lengua propia pasan en su totalidad al uso exclusivo del ruso. De tal manera, la zona de *Centro Sur* se exhibe como la más homogénea de entre todas las zonas idiomáticas de Ucrania, divergiendo del resto de ellas por la clara tendencia a la concepción exclusiva del ruso como código de relaciones familiares.

f) Zona de procedencia de Oriente

El grupo de edad de los *adultos de 36-60 años* rompe en la zona idiomática de *Oriente* la linealidad de variación generacional representada por la selección homogénea por el resto de los grupos de edad de la lengua rusa como código mayoritario en el ámbito de relaciones familiares. Esta inclinación de los adultos orientales hacia el uso simultáneo de las dos lenguas y hacia la selección exclusiva del ucraniano muestra, tal y como se ha mencionado anteriormente, el desarrollo en este grupo generacional de un fuerte sentimiento positivo hacia el ucraniano como vehículo de transmisión de valores tradicionales.

Tras la comparación de datos de la lengua propia de la población de la zona de *Oriente* con los índices de selección de código para el ámbito familiar (*Tabla 215*) se

ha podido comprobar que no es el único fenómeno que caracteriza los usos familiares de sus representantes.

Tabla 215. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional para la zona de procedencia de Oriente

Sexo	Ucraniano		Ruso		Ucraniano y ruso	
	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar	Lengua propia	Uso en el ámbito familiar
< 18 años	0%	0%	100%	66,7%	0%	33,3%
19-35 años	0%	10%	90%	70%	10%	20%
36-60 años	16,65%	33,3%	66,7%	16,7%	16,65%	50%
> 61 años	0%	0%	75%	100%	25%	0%

La generación de los *mayores de 61 años* (100% de uso del ruso) se inscribe en la descripción general de este grupo de edad, mostrando la preferencia por el uso exclusivo del ruso en perjuicio del bilingüismo familiar y, por tanto, la valoración positiva de sus implicaciones culturales y carácter de unificador.

En cuanto al grupo de edad de los *adultos de 36-60 años*, se confirma su inclinación para valorar el ucraniano: obsérvense el aumento del índice de su selección exclusiva y en conjunto con el ruso, en comparación con los indicadores de consideración de estos códigos como propios. Asimismo, consideramos este comportamiento como muestra de la flexibilidad de esta generación a la adaptación de códigos preferidos de sus parejas.

Percepción parecida, aunque no tan intensa, tiene el grupo de edad de los *jóvenes de 19-35 años*, en que la selección exclusiva del ucraniano aparece en la base nula de su consideración como lengua propia. Al mismo tiempo, la generación de los *menores de 18 años* mantiene la lealtad hacia el ucraniano, observada en los dos grupos de edad precedentes, aunque se trata únicamente de su uso en el seno familiar a la par con el ruso.

En términos generales, se trata de una zona idiomática donde el cambio en las valoraciones del grupo intermedio ha determinado la incorporación, de momento menos marcada en las generaciones nuevas, del ucraniano como código posible, admisible y considerado positivamente en el ámbito de relaciones familiares.

7. Aunque en términos generales hablamos del predominio de la lengua rusa en el ámbito familiar en la actual sociedad ucraniana, es necesario precisar que los bilingües de 19 a 60 años tienden a valorar positivamente el uso del ucraniano, tratándose siempre del aumento del grado de esta valoración con la edad. Asimismo, los *menores de 18 años* muestran preferencia hacia el uso familiar bilingüe, contribuyendo a que en todas las zonas, incluso en la más prorusa de *Centro Sur*, poco a poco el ucraniano vaya incorporándose en la vida familiar como código muy positivamente visto por sus tradiciones culturales y aspectos de facilitación comunicativa, y quitándole al ruso el papel de *lingua franca* en las familias de carácter mixto.

3.3.2.2. Lengua en el ámbito de amistad

1. El ámbito privado de *amistad* favorece, tal y como se ve en la *Tabla 216*, la selección predominante respecto a la lengua rusa.

Tabla 216. Selección de código para el uso en el ámbito de amistad.
Datos generales

Medio público	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Ámbito de amistad</i>	28%	53,2%	18,8%

2. Si recordamos que este tipo de relaciones informales no supone ningún tipo de esfuerzo de autocorrección⁵²⁵, aunque sí está influido, muchas veces inconscientemente, por el comportamiento del grupo de amigos al que se quiera pertenecer⁵²⁶, hablamos de que la selección de código en este ámbito siempre estará determinada por las preferencias del grupo de iguales, y con eso podemos suponer que la comunicación social informal en la totalidad de Ucrania se realiza

⁵²⁵ “[...] we do a lot of politeness work with strangers [...] presenting our “face” in the best positive light” (Boxer, 2002: 21).

⁵²⁶ “[...] belonging is a part of a sense of membership – without it, we are left with isolation and alienation” (ibídem).

predominantemente en ruso, lengua que de tal manera confirma su estatus de *lingua franca* a nivel de relaciones amistosas.

3. La preponderancia del ruso como lengua mayoritariamente elegida para el ámbito de amistad caracteriza cuatro de las seis zonas idiomáticas del país (Tabla 217).

Tabla 217. Selección de código para el uso en el ámbito de amistad.
Corte según la zona de procedencia

Zona de procedencia	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	67,1%	23,2%	9,7%
<i>Centro Norte</i>	32,6%	46,5%	20,9%
<i>Capital</i>	7,1%	68,6%	24,3%
<i>Centro</i>	21,9%	37,5%	40,6%
<i>Centro Sur</i>	0%	90%	10%
<i>Oriente</i>	2,8%	83,3%	13,9%

Incluso es posible ver, al comparar los índices de la selección de cada uno de los códigos en todas las zonas de procedencia de Ucrania para el dominio de amistad con los datos analizados anteriormente para otros ámbitos, que el ruso muestra porcentajes más altos en la comunicación amistosa hasta en aquellas partes del país que por definición tienden a ser proucranianas en otros tipos de relaciones, como son *Occidente* (23,2% de la selección del ruso) y *Centro* (37,5% de la selección del ruso y 40,6% de la selección de dos lenguas). De ello se desprende que, en el caso de una relación amistosa con actantes de lengua propia diferente, el ruso con más probabilidad será valorado como código de confianza y comunicación grupal, provocando acomodación de los hablantes con el ucraniano como propio al idioma preferido.

4. El corte según la variable social de *edad* permite notar que, a pesar de la linealidad del patrón de variación generacional estable representada por la selección homogénea del ruso como código preferido en el ámbito de amistad (Tabla 218), el grupo de los jóvenes ucranianos de 19-35 años tiende con más probabilidad al uso exclusivo del ucraniano (33,8% VS el 20,8% medio para el resto de las

generaciones), confirmando de esta manera su sensibilidad a la concepción de la lengua nacional como código contribuyente al mantenimiento de la cohesión grupal personal.

Tabla 218. Selección de código para el uso en el ámbito de amistad.
Corte según grupos generacionales

Grupo de edad	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	18,4%	63,2%	18,4%
19-35 años	33,8%	48,7%	17,5%
36-60 años	24,6%	55,4%	20%
> 61 años	19,5%	58,3%	22,2%

Dado que, como ya se ha mencionado, la selección de código en el ámbito de amistad está fuertemente influida por las preferencias lingüísticas del grupo de iguales, se podría suponer que en la generación de los *jóvenes de 19-35 años* está ocurriendo un cambio, motivado por la formación de la conciencia de singularidad nacional y expuesto mediante la solidaridad en la selección del ucraniano. Para nosotros esta *hipervaloración* del ucraniano como lengua de relaciones amistosas por parte de los jóvenes ucranianos tiene carácter de *norma impuesta*, surgida como resultado del cambio social en Ucrania que viró el principio de cooperación hacia la lengua concebida como vehículo de valores y cultura propios, afectando la generación más sensible a la valoración del vernáculo. Esta hipótesis se confirma con los datos referentes a la selección de código para el ámbito de amistad por el resto de los grupos de edad, especialmente por el de los *menores de 18 años*, cuyos índices del uso del ruso presentan la máxima generacional.

En general se puede observar que la sociedad ucraniana está dejando con el cambio de generaciones el uso simultáneo de dos lenguas en el ámbito de amistad, reconociendo el carácter de *lingua franca* de la lengua rusa.

5. La aplicación de la variable social de *sexo* demuestra el reforzamiento por parte del ruso de su papel de código de comunicación amistosa entre los *hombres*

ucranianos, mientras las *mujeres*, aún caracterizadas por la selección predominante del ruso, tienden más a menudo a usar el ucraniano con sus amigos (*Tabla 219*).

Tabla 219. *Selección de código para el uso en el ámbito de amistad. Corte según sexo*

Sexo	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Mujeres</i>	36,7%	45,3%	18%
<i>Hombres</i>	20,1%	60,4%	19,5%

Quiere esto decir que entre los hombres ucranianos predomina la percepción del ruso como lengua más apropiada para sus relaciones grupales íntimas, aunque se trate de la participación en ellas de actantes con varias lenguas propias; incluso nos atreveríamos a suponer que en este caso particular los hombres también se caracterizan por la hipervaloración del ruso como medio de cohesión amistosa, frente a las mujeres ucranianas, quienes hipervaloran el ucraniano en consecuencia de su movilidad social.

6. Confirmamos esta hipótesis con los datos obtenidos para el corte multivariable *según el sexo y la zona de procedencia (Tabla 220)*, de los que se ve el predominio constante de la selección del ruso por los hombres de todas las zonas idiomáticas de Ucrania y la superioridad de sus índices de la selección del ruso sobre los de las mujeres⁵²⁷.

⁵²⁷ La única zona idiomática donde el índice de la selección del ruso por parte de las mujeres supera el de los hombres es Centro Norte. Sin embargo, esta superioridad poco significativa y la tendencia más marcada del uso de dos lenguas por los hombres frente a la del uso del ucraniano por las mujeres en una visión general permite encajar incluso los representantes de esta zona en nuestra hipótesis.

Tabla 220. Selección de código para el uso en el ámbito de amistad.
Corte multivariable según la zona de procedencia y sexo

Zona de procedencia	Sexo	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	Mujeres	86,4%	9,1%	4,5%
	Hombres	44,7%	39,5%	15,8%
<i>Centro Norte</i>	Mujeres	37,5%	50%	12,5%
	Hombres	29,6%	44,5%	25,9%
<i>Capital</i>	Mujeres	8,8%	64,7%	26,5%
	Hombres	5,5%	72,3%	22,2%
<i>Centro</i>	Mujeres	33,3%	0%	66,7%
	Hombres	17,4%	52,2%	30,4%
<i>Centro Sur</i>	Mujeres	0%	76,9%	23,1%
	Hombres	0%	100%	0%
<i>Oriente</i>	Mujeres	4,3%	82,6%	13,1%
	Hombres	0%	84,6%	15,4%

7. De la misma manera el corte multivariable *según el sexo y el grupo generacional* confirma la hipótesis de la hipervaloración del ruso por parte de los hombres ucranianos, incluso en aquel grupo de edad que ya se ha destacado como rompedor del patrón de variación generacional, o el de los *jóvenes de 19-35 años* (Tabla 221).

Tabla 221. Selección de código para el uso en el ámbito de amistad.
Corte multivariable según el sexo y grupo generacional

Grupo generacional	Sexo	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>< 18 años</i>	Mujeres	33,3%	50%	16,7%
	Hombres	5%	75%	20%
<i>19-35 años</i>	Mujeres	36,9%	47,7%	15,4%
	Hombres	31,4%	49,5%	19,1%
<i>36-60 años</i>	Mujeres	41%	38,5%	20,5%
	Hombres	0%	80,8%	19,2%
<i>> 61 años</i>	Mujeres	29,4%	47,1%	23,5%
	Hombres	10,5%	68,4%	21,1%

En resumen, está muy clara la divergencia selectiva entre los hombres y las mujeres ucranianos, siendo los primeros muy propensos a mantener sus relaciones amistosas en ruso independientemente de la zona de procedencia y edad, y las segundas – a la sustitución del ruso por el ucraniano, aquí sí, en estricta dependencia de las variables sociales mencionadas.

8. Los desplazamientos que caracterizan la selección de código para el ámbito de amistad en la *escala generacional* según la *zona de procedencia* están representados estadísticamente en la *Tabla 222*.

Tabla 222. Selección de código para el uso en el ámbito de amistad.
Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional

Zona de procedencia	Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
Occidente	< 18 años	66,7%	0%	33,3%
	19-35 años	77,5%	10%	12,5%
	36-60 años	50%	46,4%	3,6%
	> 61 años	75%	25%	0%
Centro Norte	< 18 años	20%	60%	20%
	19-35 años	42,85%	35,7%	21,45%
	36-60 años	20%	60%	20%
	> 61 años	0%	75%	25%
Capital	< 18 años	0%	77,8%	22,2%
	19-35 años	12,12%	69,7%	18,18%
	36-60 años	0%	77,8%	22,2%
	> 61 años	10%	40%	50%
Centro	< 18 años	33,3%	33,3%	33,3%
	19-35 años	27,8%	38,9%	33,3%
	36-60 años	0%	25%	75%
	> 61 años	0%	50%	50%
Centro Sur	< 18 años	0%	100%	0%
	19-35 años	0%	85,7%	14,3%
	36-60 años	0%	75%	25%
	> 61 años	0%	100%	0%
Oriente	< 18 años	0%	100%	0%
	19-35 años	0%	90%	10%
	36-60 años	16,7%	33,3%	50%
	> 61 años	0%	100%	0%

a) *Zona de procedencia de Occidente*

Aunque la selección base homogénea del ucraniano como lengua de relaciones amistosas se mantiene en toda la escala generacional de los representantes de la zona idiomática de *Occidente*, es necesario destacar el grupo de los *adultos de 36-60 años*, caracterizados por su preferencia del uso de ambas lenguas, cuantitativamente muy cercana a la del ucraniano, en el ámbito de amistad.

Suponemos que este fenómeno se debe a que la generación de adultos, así como la generación de los *mayores de 61 años*, han formado sus relaciones amistosas todavía en la época de la Unión Soviética, cuya política interna contribuía a la comunicación de personas de diferente procedencia étnica, unidas lingüísticamente por la *lingua franca* de la URSS, el ruso; esto explica el índice muy alto de la selección del ruso por parte de los bilingües occidentales del grupo de edad de *36-60 años* y menos marcado por parte de los *mayores de 61 años*, ya que éstos últimos han podido nacer antes de la inclusión de los territorios occidentales en la URSS.

En contrapeso al proceso general de la sustitución del uso de dos lenguas en el ámbito de amistad con el cambio de generaciones, en la zona de *Occidente* se observa el cambio progresivo funcional de la selección bilingüe. No obstante, este cambio contrario es precisamente el que más encaja en la tendencia panucraniana de la penetración del ruso con más fuerza en las relaciones amistosas. Es decir, las nuevas generaciones de la zona de *Occidente* sustituyen el uso exclusivo de su lengua propia, muy valorada, con la inclusión del ruso en sus prácticas comunicativas íntimas, ajustándose a la tendencia general del reconocimiento del ruso como *lingua franca* en el ámbito de amistad.

b) *Zona de procedencia de Centro Norte*

Como podemos comprobar, el grupo generacional de los *jóvenes de 19-35 años* de la zona de *Centro Norte* muestra su preferencia clara por el ucraniano como lengua de mantenimiento de cohesión grupal íntima, destacando entre los *menores de 18 años* y los *adultos de 36-60 años* estabilizados en la selección de la lengua ucraniana para las relaciones amistosas. En general se podría hablar de que, a partir

de la generación adulta, precedida por una generación de mayores inclinados predominantemente por el uso de la lengua rusa con sus amigos, en la zona de *Centro Norte* la población menos influida por las ideas nacionalistas mantiene la preferencia por el ruso con la admisión menos destacada del ucraniano como código auxiliar en el ámbito de amistad.

c) *Zona de procedencia de Capital*

En la zona idiomática de *Capital* se observa el cambio progresivo funcional del ruso en el ámbito de amistad en perjuicio del uso de las dos lenguas, cuyos índices de selección se estabilizan en las tres últimas generaciones con parámetros muy semejantes.

El hecho de que los representantes del grupo de edad de los *mayores de 61 años* predominantemente usan con sus amigos ambas lenguas podría atribuirse al propio carácter de sus relaciones de amistad; si recordamos que las personas de esta generación todavía se han formado en un ambiente ideológico lingüístico más o menos flexible, es decir, con posibilidad de usar la lengua de preferencia, será evidente que su comunicación con el grupo de iguales está determinada por el predominio ocasional de un idioma u otro.

Sin embargo, a partir de la generación de los *adultos de 36-60 años* el ruso se constata como código predominantemente seleccionado en el dominio de amistad, demostrando su naturaleza de idioma percibido como *lingua franca* en todo tipo de relaciones grupales.

Al igual que en la zona de *Centro Norte*, la generación de los *jóvenes de 19-35 años* muestra, aunque de manera mucho más suave, inclinación hacia la valoración del ucraniano como vehículo de relaciones amistosas; la justificación de este desplazamiento, tanto en perjuicio del ruso como de las dos lenguas, debe ser la misma que en el caso anterior, esto es, concernir la predisposición de este grupo de edad a la sensibilidad respecto a la lengua nacional.

d) Zona de procedencia de Centro

En el *Centro* nos encontramos ante dos tendencias de naturaleza contraria, que, a nuestro parecer, son resultado de la propensión de la población de esta zona idiomática a la valoración positiva del ucraniano y de la percepción del ruso como código de unidad grupal y facilitador de comunicación interpersonal. Se trata, más concretamente, de que en la escala generacional se está observando un cambio funcional progresivo del ucraniano, cuyos índices de selección han subido del 0 en la generación de los *mayores de 61 años* al 33,3% en el grupo de edad de los *menores de 18 años*, y de que la selección del ruso se estabiliza en las dos últimas generaciones con los índices iguales o mayores al de la selección del ucraniano. Estas tendencias, características específicas de los dos grupos de edad más jóvenes - en contrapeso a los dos grupos mayores, más propensos a la comunicación amistosa en dos lenguas -, indican que en esta zona transitoria de Centro ninguna de las dos lenguas mayoritarias de Ucrania prevalece percibida como lingua franca de relaciones de amistad.

e) Zona de procedencia de Centro Sur

En la zona prorusa de *Centro Sur* la única ruptura de la linealidad del patrón de variación generacional, estable en la selección del ruso como código vehicular en las relaciones de amistad por todos los grupos de edad, se debe a los dos grupos intermedios, el de los *adultos de 36-60 años* y el de los *jóvenes de 19-35 años*, en cuyas preferencias selectivas se da pie a la posibilidad del uso de las dos lenguas. Esta divergencia, a nuestro parecer, se debe al propio carácter de relaciones de amistad que forman los representantes de estas edades, ya que, por norma general, son los que más área de comunicación externa abarcan en consecuencia de la descohesión de sus redes sociales. Sin embargo, la percepción del ruso como lingua franca del ámbito de amistad tiene difusión casi total entre los representantes de esta zona idiomática.

f) *Zona de procedencia de Oriente*

Como grupo generacional innovador en la zona de idiomática de *Oriente* se presenta el de los *adultos de 36-60 años*, cuyos representantes se destacan por la selección predominante de las dos lenguas en sus relaciones amistosas y por cierta inclinación hacia la selección exclusiva del ucraniano.

Si bien el predominio del uso bilingüe en el ámbito de amistad podría explicarse, al igual que en la zona de *Centro Sur*, por el carácter específico y difuso de las relaciones grupales que suelen mantener los bilingües de esta edad, parece muy curioso que a la vez sea la única generación procedente de esta zona prorusa que acude al uso exclusivo del ucraniano. Consideramos que este porcentaje de la selección del ucraniano podría concernir más bien a los representantes más jóvenes del grupo de *36-60 años*, quienes se asemejan a la generación de *19-35 años* en otras zonas idiomáticas por la valoración de la lengua nacional como vehículo de transmisión de la herencia cultural. Parece que no se daría pie a ninguna otra explicación, dado que el mantenimiento del ruso como lingua franca de relaciones de amistad se estabiliza en las dos generaciones más jóvenes de *19-35 años* y de los *menores de 18 años*.

9. En resumen, la selección del ruso como código predominante en el ámbito de amistad se debe a que en todas las zonas idiomáticas del país esta lengua está percibida como lingua franca de cohesión grupal, aunque su incorporación en la comunicación con los amigos depende estrictamente del grupo generacional del que se habla y del sexo. Más detalladamente, se observa que el grupo de los *jóvenes de 19-35 años* está más dispuesto a utilizar el ucraniano en consecuencia de su sensibilidad valorativa de la lengua nacional, al igual que las mujeres; al contrario, la generación más joven de los *menores de 18 años* y los hombres ucranianos son dos grupos promotores de la introducción del ruso en sus prácticas amistosas.

3.3.2.3. Lengua en el ámbito de relaciones cotidianas

1. El ámbito privado de *relaciones cotidianas*, o aquel tipo de relaciones que no suponen ningún aspecto de autocorrección lingüística ya que se trata del uso del código más cómodo para el propio hablante, impone en la comunidad lingüística ucraniana la selección predominante de la *lengua rusa* (Tabla 223).

Tabla 223. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas.
Datos generales

Medio público	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Ámbito de relaciones cotidianas</i>	27%	42,2%	30,8%

2. Sin embargo, dado que las relaciones cotidianas suponen actividades muy variadas, se ha considerado necesario aplicar modificadores de marcación intencional, referentes al *canal oral* y al *canal escrito*. El canal oral incluye tres especificadores, subdivididos en la selección de lengua en el contexto recíproco (contestación a una pregunta en la calle), en el contexto mecánico (contestación de una llamada telefónica) y en el contexto interrogante (dirección de una pregunta o frase a un desconocido); el canal escrito incluye dos especificadores, subdivididos en la selección de lengua para textos de conocimiento unilateral (notas personales) y para textos de conocimiento multilateral (correspondencia privada).

La intervención de estos factores en la modificación de la selección base del ruso para el ámbito de relaciones cotidianas se observa en la *Tabla 224*.

Tabla 224. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas.
Corte según modificadores de marcación intencional de canal

	<i>Canal oral</i>			<i>Canal escrito</i>	
	En la calle	Llamada telefónica	Con un desconocido	Notas personales	Correspondencia privada
Ucraniano	26,2%	29,3%	19,8%	31,4%	28,3%
Ruso	35,4%	43,7%	30%	52,4%	49,8%
Ucraniano y ruso	38,4%	27%	50,2%	16,2%	21,9%

Como se puede ver, los especificadores de los contextos recíproco e interrogante, es decir, aquellos que suponen un contacto personalizado directo, contribuyen a que ocurra un cambio hacia el aumento de la probabilidad del uso del ucraniano o de ambas lenguas, especialmente cuando se trata de dirigirse a una persona desconocida. Los especificadores del contexto mecánico y del canal escrito, o aquellos que no implican contacto personalizado directo, a su vez mantienen la selección predominante de la lengua rusa.

3. La distribución selectiva de base – el ruso –, en el corte según la variable social de la *zona de procedencia* se preserva en cuatro de las seis zonas idiomáticas de Ucrania – *Centro Norte, Capital, Centro Sur y Oriente* –, mientras en la zona de *Occidente* el ámbito de relaciones cotidianas implica la selección predominante del ucraniano y en la zona transitoria de *Centro*, de las dos lenguas (*Tabla 225*).

Tabla 225. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas. Corte según la zona de procedencia

Zona de procedencia	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	66,3%	9,3%	24,4%
<i>Centro Norte</i>	23%	40,4%	36,6%
<i>Capital</i>	7,4%	57,2%	35,4%
<i>Centro</i>	28,1%	28,8%	43,1%
<i>Centro Sur</i>	0%	80%	20%
<i>Oriente</i>	1,6%	71,2%	27,2%

A pesar del predominio en el *Centro Norte* de la selección del ruso, el índice de la selección de las dos lenguas dependiendo del contexto se aproxima a la máxima del ruso, indicando que en esta zona idiomática la intervención de los modificadores de marcación intencional podría fijar con más agudeza el uso de un código u otro (*Tabla 226*).

Tabla 226. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas.
Corte según modificadores de marcación intencional de canal para cada zona de procedencia

Especificador	Canal oral									Canal escrito					
	En la calle			Llamada telefónica			Con un desconocido			Notas personales			Correspondencia privada		
Lengua	U	R	UR	U	R	UR	U	R	UR	U	R	UR	U	R	UR
<i>Occidente</i>	65,8%	1,2%	33%	70,8%	14,6%	14,6%	50%	8,5%	41,5%	75,6%	8,5%	15,9%	69,5%	13,4%	17,1%
<i>Centro Norte</i>	21%	34,8%	44,2%	25,6%	44,2%	30,2%	20,9%	20,9%	58,2%	24,4%	63,4%	12,2%	23,2%	39,5%	37,3%
<i>Capital</i>	8,4%	46,5%	45,1%	7,1%	57,2%	35,7%	5,7%	32,8%	61,5%	10,1%	75,4%	14,5%	5,7%	74,3%	20%
<i>Centro</i>	25%	25%	50%	37,5%	31,25%	31,25%	12,5%	21,9%	65,6%	31,25%	37,5%	31,25%	34,4%	28,1%	37,5%
<i>Centro Sur</i>	0%	73,3%	26,7%	0%	76,7%	23,3%	0%	80%	20%	0%	83,3%	16,7%	0%	86,7%	13,3%
<i>Oriente</i>	0%	69,4%	30,6%	0%	66,7%	33,3%	0%	50%	50%	5,5%	83,4%	11,1%	2,8%	86,1%	11,1%

Como podemos observar, solamente dos zonas idiomáticas - la proucraniana de *Occidente* y la prorusa de *Centro Sur*, - y en parte la zona de *Oriente*, son homogéneas en su selección base en cada uno de los especificadores de marcación intencional; sin embargo, aún en estas dos zonas se perfila la tendencia del aumento del uso del código no predominante, el ruso y el ucraniano respectivamente, cuando se trata de un tipo de relación que supone el contacto personalizado directo. De esto se desprende que los bilingües ucranianos, incluso procedentes de las zonas muy radicales en cuanto a la valoración de su lengua propia, son muy flexibles respecto a la admisión del idioma no propio en la comunicación cotidiana siempre y cuando el interlocutor muestre su preferencia por éste. Asimismo, es evidente que no se puede hablar de ningún tipo de conflicto lingüístico, al menos a nivel de relaciones interpersonales diarias.

El especificador del contexto interrogante determina el desplazamiento de los representantes de la zona idiomática de *Capital*, contantes en su selección del ruso en las otras cuatro situaciones cotidianas, hacia el uso de las dos lenguas; esto, por un lado, confirma la inclinación de los bilingües capitalinos por el uso habitual del ruso, ya visto anteriormente, y, por el otro, su disposición a recurrir al ucraniano en el caso de que la situación comunicativa lo exija. Situación parecida caracteriza la zona idiomática de *Oriente*, donde el mismo especificador del contexto interrogante influye en la selección base del ruso de manera que la mitad de los bilingües de esta zona acudan a las dos lenguas para corresponder al interlocutor.

A su vez, en la zona de *Centro*, más proucraniana en sus usos habituales, el especificador de contexto mecánico determina congruentemente la selección predominante del ucraniano; sin embargo, los especificadores de comunicación bilateral – el recíproco oral, el interrogante oral y el de textos de conocimiento multilateral – marcan la acomodación contextual, indicando la ausencia del conflicto lingüístico al igual que en otras zonas idiomáticas.

Por último, en la zona de *Centro Norte* la aproximación de la selección base del ruso y de las dos lenguas se debe a que los especificadores de comunicación bilateral, de la misma manera que en la zona de *Centro*, condicionan el uso móvil del

ucraniano y el ruso, aunque en los especificadores del contexto mecánico y de los textos de conocimiento unilateral predomina la elección del ruso.

En total para todas las zonas idiomáticas podemos concluir que los especificadores que suponen el contacto personalizado directo contribuyen a que los hablantes, independientemente de su lengua propia, sean flexibles para usar el código comunicativo no habitual para ellos para adaptarse a las preferencias lingüísticas de sus interlocutores y contribuir, de esta manera, al establecimiento de ambiente favorable.

4. En la *Tabla 227* se ve que la variable social de *edad* confirma la estabilidad del patrón de variación generacional en la selección del ruso como código predominante del ámbito de relaciones cotidianas.

Tabla 227. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas. Corte según grupos generacionales

Grupo de edad	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
< 18 años	16,8%	55,3%	27,9%
19-35 años	29,2%	40,2%	30,6%
36-60 años	31,1%	39,4%	29,5%
> 61 años	21,1%	42,2%	36,7%

No obstante, se observa que el grupo de los *menores de 18 años* tiende con más probabilidad a la selección del ruso que las generaciones más mayores; este aumento no podría atribuirse al menor grado de la flexibilidad comunicativa de este grupo de edad, dado que los índices de la selección de las dos lenguas presentan una escala homogénea para toda la comunidad ucraniana. Consideramos que es, más que nada, señal de la consideración del ruso como código facilitador en las relaciones interpersonales.

En la *Tabla 228* se ve que este grupo generacional de los *menores de 18 años* mantiene su selección base en todos los especificadores de marcación intencional.

Tabla 228. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas.
Corte según modificadores de marcación intencional de canal para cada grupo generacional

Especificador	<i>Canal oral</i>									<i>Canal escrito</i>					
	En la calle			Llamada telefónica			Con un desconocido			Notas personales			Correspondencia privada		
Lengua	U	R	UR	U	R	UR	U	R	UR	U	R	UR	U	R	UR
< 18 años	18,4%	44,7%	36,9%	26,4%	52,6%	21%	13,1%	47,4%	39,5%	10,6%	71%	18,4%	15,8%	60,5%	23,7%
19-35 años	28,4%	35,5%	36,1%	30,5%	42,9%	26,6%	21,4%	26,6%	52%	33,8%	50,3%	15,9%	31,8%	46,1%	22,1%
36-60 años	30,8%	29,2%	40%	32,3%	40%	27,7%	21,5%	32,3%	46,2%	40%	49,2%	10,8%	30,8%	46,1%	23,1%
> 61 años	16,7%	36,1%	47,2%	22,2%	44,5%	33,3%	16,7%	22,2%	61,1%	27,8%	47,2%	25%	22,2%	61,1%	16,7%

Como ya se ha mencionado, no es relevante hablar de la falta de flexibilidad comunicativa en los *menores de 18 años*, ya que se observa que la selección de dos lenguas por su parte aumenta según aquellos especificadores que suponen un contacto personalizado directo, es decir, en el contexto oral recíproco y en el contexto oral interrogante. La selección significativamente predominante del ruso en las relaciones cotidianas menos marcadas por la influencia del interlocutor confirma la inclinación de la nueva generación de los bilingües ucranianos por el uso habitual mayoritario de la lengua rusa.

Asimismo, el resto de las generaciones - los *jóvenes de 19-35 años*, los *adultos de 36-60 años* y los *mayores de 61 años* -, muestran más predisposición, en progresión de la subida de la edad, por la acomodación al ambiente comunicativo en los contextos de contacto personalizado directo, manteniendo la selección predominante del ruso siempre cuando se trate de preferencias personales. Con esto se hace claro que todos los bilingües ucranianos, independientemente de su edad, aunque con más probabilidad al acercarse al extremo generacional mayor, se caracterizan por la flexibilidad comunicativa en los contextos de interacción directa, aceptando el código de sus interlocutores.

5. Aunque el corte según la variable social de *sexo* vuelve a confirmar el predominio de la selección del ruso como código predominante del ámbito de relaciones cotidianas, las *mujeres* bilingües se muestran como bastante más dispuestas a usar exclusivamente el ucraniano (*Tabla 229*).

Tabla 229. *Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas. Corte según sexo*

Sexo	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Mujeres</i>	32,6%	37,6%	29,8%
<i>Hombres</i>	21,9%	46,4%	31,7%

Esto se debe a que su preferencia de la lengua nacional supera la selección de la misma por los *hombres* según todos los especificadores de marcación intencional (*Tabla 230*).

Tabla 230. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas.
Corte según modificadores de marcación intencional de canal para cada sexo

Especificador	<i>Canal oral</i>									<i>Canal escrito</i>					
	En la calle			Llamada telefónica			Con un desconocido			Notas personales			Correspondencia privada		
Lengua	U	R	UR	U	R	UR	U	R	UR	U	R	UR	U	R	UR
<i>Mujeres</i>	32,4%	33,1%	34,5%	36,7%	37,4%	25,9%	25,2%	24,5%	50,3%	33,8%	48,5%	17,7%	35,2%	44,6%	20,2%
<i>Hombres</i>	20,6%	37,4%	42%	22,7%	49,3%	28%	14,9%	35,1%	50%	29,3%	55,8%	14,9%	22,1%	54,5%	23,4%

Como se puede ver, el conjunto del *modificador de canal oral* condiciona que las mujeres ucranianas acudan con más probabilidad y representatividad a la selección del ucraniano o de ambas lenguas; este conformismo lingüístico se debe a la involucración menos cohesionada del género femenino en las redes sociales y, por lo tanto, a su sensibilidad más destacada al uso del ucraniano, especialmente en comunicaciones orales como contextos de aprecio inmediato.

Los hombres ucranianos simplemente cumplen el principio de acomodación generalizado, es decir, recurren al uso del ucraniano con más frecuencia en los contextos de comunicación personalizada directa, indicando de esa manera su lealtad hacia el ruso como lengua de relaciones cotidianas menos influidas.

6. El enfoque multivariable según la *zona de procedencia* y el *grupo generacional* clasifica las seis zonas idiomática de Ucrania en aquellas que a nivel general de la selección base del código para el ámbito de relaciones cotidianas son homogéneas en la escala generacional (*Occidente* y *Centro Sur*) y en aquellas en las que las preferencias lingüísticas de los cuatro grupos generacional son divergentes (*Centro Norte, Capital, Centro* y *Oriente*) (*Tabla 231*).

Tabla 231. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas.
Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional

Zona de procedencia	Grupo generacional	Ucraniano	Ruso	Ucraniano y ruso
<i>Occidente</i>	< 18 años	60%	3,3%	36,7%
	19-35 años	74%	6,5%	19,5%
	36-60 años	55,7%	15,7%	28,6%
	> 61 años	70%	5%	25%
<i>Centro Norte</i>	< 18 años	16%	52%	32%
	19-35 años	28%	36,3%	35,7%
	36-60 años	20%	40%	40%
	> 61 años	0%	55%	45%
<i>Capital</i>	< 18 años	4,4%	62,2%	33,4%
	19-35 años	6,7%	52,7%	40,6%
	36-60 años	15,1%	63,6%	21,3%
	> 61 años	14%	44%	42%
<i>Centro</i>	< 18 años	26,7%	26,7%	46,6%
	19-35 años	26,7%	32,2%	41,1%
	36-60 años	50%	15%	35%
	> 61 años	15%	30%	55%
<i>Centro Sur</i>	< 18 años	0%	96,7%	3,3%
	19-35 años	0%	80%	20%
	36-60 años	0%	85%	15%
	> 61 años	0%	60%	40%
<i>Oriente</i>	< 18 años	0%	86,7%	13,3%
	19-35 años	1%	72%	27%
	36-60 años	5,5%	36,1%	58,4%
	> 61 años	0%	85%	15%

Aunque las zonas de *Occidente* y *Centro Sur* los patrones de variación generacional son homogéneos en la selección predominante del ucraniano y del ruso respectivamente, es necesario subrayar las siguientes características de cada uno de ellos.

Así, en la zona proucraniana de *Occidente* se observa un aumento de la selección simultánea de dos códigos en el ámbito de relaciones cotidianas; quizá con esto ya se puede concluir que los *menores de 18 años* de la zona idiomática de *Occidente* son los representantes más flexibles a la acomodación comunicativa de su generación. Por el contrario, en la zona de *Centro Sur* es el grupo de edad de los *mayores de 61 años* quienes más propensión a la acomodación a la lengua preferida

del interlocutor muestran, encajando de esa manera su zona de procedencia en la descripción general de la actual comunidad ucraniana.

En las zonas de *Centro Norte*, *Capital* y *Oriente* los patrones de variación generacional, representados por la selección predominante del ruso, se rompen por uno de los grupos de edad que muestra más flexibilidad a la acomodación al contexto; en las tres zonas estos grupos de edad son diferentes – el de los *mayores de 61 años* en la *Capital*, el de los *adultos de 36-60 años* en el *Oriente* y el de los *jóvenes de 19-35 años* en el *Centro Norte*. Esta divergencia se debe, a nuestro parecer, a las costumbres comunicativas bilingües de los mayores en el caso de Kiev y de los adultos en el caso de *Oriente*, pero a la recuperación de la sensibilidad a lo propio por los jóvenes en el caso de *Centro Norte*.

Por último, en la zona de *Centro* el patrón generacional de la selección predominante de las dos lenguas se rompe por el grupo de los *adultos de 36-60 años*, quienes muestran una preferencia evidente del ucraniano en sus prácticas cotidianas. Este desplazamiento puede que se justifique por el apego por parte de este grupo generacional, más sensible a la normatividad usual, a su variedad propia.

7. La aplicación de los modificadores de marcación intencional permite observar qué especificadores en concreto intervienen en la ruptura de la linealidad de la variación generacional en cada una de las seis zonas idiomáticas de Ucrania (*Tabla 232*).

Tabla 232. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas.
Corte según modificadores de marcación intencional de canal, según la zona de procedencia y grupo generacional

		Canal oral									Canal escrito					
		En la calle			Llamada telefónica			Con un desconocido			Notas personales			Correspondencia privada		
ZP	GG	U	R	UR	U	R	UR	U	R	UR	U	R	UR	U	R	UR
<i>Occidente</i>	< 18 años	83,3%	0%	16,7%	83,3%	0%	16,7%	50%	0%	50%	33,3%	16,7%	50%	50%	0%	50%
	19-35 años	72,5%	2,5%	25%	80%	10%	10%	55%	2,5%	42,5%	85%	5%	10%	77,5%	12,5%	10%
	36-60 años	57,1%	0%	42,9%	53,6%	21,4%	25%	35,7%	21,4%	42,8%	71,4%	14,3%	14,3%	50%	42,8%	7,2%
	> 61 años	50%	0%	50%	75%	25%	0%	75%	0%	25%	75%	0%	25%	75%	0%	25%
<i>Centro Norte</i>	< 18 años	40%	20%	40%	40%	20%	40%	20%	20%	60%	20%	60%	20%	20%	40%	40%
	19-35 años	28,6%	28,6%	42,8%	28,6%	42,8%	28,6%	28,6%	14,3%	57,1%	30,75%	53,85%	15,4%	28,6%	35,7%	35,7%
	36-60 años	20%	40%	40%	20%	40%	40%	20%	20%	60%	20%	80%	0%	20%	20%	60%
	> 61 años	0%	50%	50%	0%	25%	75%	0%	50%	50%	0%	75%	25%	0%	75%	25%
<i>Capital</i>	< 18 años	11,2%	33,3%	55,5%	0%	55,5%	44,5%	11,2%	44,4%	44,4%	0%	100%	0%	0%	77,8%	22,2%
	19-35 años	5,9%	47,05%	47,05%	6,1%	48,5%	45,4%	9,1%	27,3%	63,6%	6,2%	68,8%	25%	6,1%	72,7%	21,2%
	36-60 años	11,1%	61,1%	27,8%	11,1%	77,8%	11,1%	0%	50%	50%	11,2%	83,3%	5,5%	0%	77,8%	22,2%
	> 61 años	10%	30%	60%	10%	50%	40%	0%	10%	90%	30%	60%	10%	20%	70%	10%
<i>Centro</i>	< 18 años	16,65%	16,65%	66,7%	50%	33,3%	16,7%	16,65%	16,65%	66,7%	16,7%	33,3%	50%	33,3%	33,3%	33,3%
	19-35 años	27,8%	27,8%	44,4%	27,8%	38,9%	33,3%	0%	27,8%	72,2%	33,3%	44,4%	22,3%	44,4%	22,3%	33,3%
	36-60 años	25%	25%	50%	75%	0%	25%	75%	0%	25%	50%	25%	25%	25%	25%	50%
	> 61 años	25%	25%	50%	25%	25%	50%	0%	25%	75%	25%	25%	50%	0%	50%	50%
<i>Centro Sur</i>	< 18 años	0%	100%	0%	0%	83,3%	16,7%	0%	100%	0%	0%	100%	0%	0%	100%	0%
	19-35 años	0%	71,4%	28,6%	0%	85,7%	14,3%	0%	85,7%	14,3%	0%	85,7%	14,3%	0%	71,4%	28,6%
	36-60 años	0%	75%	25%	0%	75%	25%	0%	75%	25%	0%	100%	0%	0%	100%	0%
	> 61 años	0%	50%	50%	0%	50%	50%	0%	50%	50%	0%	50%	50%	0%	100%	0%
<i>Oriente</i>	< 18 años	0%	83,3%	16,7%	0%	83,3%	16,7%	0%	83,3%	16,7%	0%	83,3%	16,7%	0%	100%	0%
	19-35 años	0%	70%	30%	0%	70%	30%	0%	50%	50%	5%	85%	10%	0%	85%	15%
	36-60 años	0%	33,3%	66,7%	0%	16,7%	83,3%	0%	33,3%	66,7%	16,6%	66,8%	16,6%	16,6%	66,8%	16,6%
	> 61 años	0%	100%	0%	0%	100%	0%	0%	75%	25%	0%	100%	0%	0%	100%	0%

a) *Zona de procedencia de Occidente*

El *especificador del contexto recíproco* del canal oral condiciona en la zona idiomática de *Occidente* el cambio funcional progresivo del ucraniano en perjuicio del ruso y del uso simultáneo de las dos lenguas.

El *especificador del contexto mecánico* determina el abandono progresivo del uso exclusivo del ruso a favor del aumento del uso exclusivo del ucraniano; este cambio se produce de forma gradual, representada por el paso de la generación de los *adultos de 36-60 años* a la selección de las dos lenguas y por el paso de las dos generaciones nuevas a la selección predominante de la lengua nacional.

El *especificador del contexto interrogante* conduce al ascenso del uso de las dos lenguas, a la disminución de la selección del ucraniano y al aumento de la selección del ruso por la generación de los *adultos de 36-60 años*.

El *especificador de textos de conocimiento unilateral* del canal escrito condiciona el cambio generacional en el grupo de los *menores de 18 años*, quienes sustituyan el uso predominante del ucraniano característica de las tres generaciones anteriores por el uso de las dos lenguas.

El *especificador de textos de conocimiento multilateral* determina en la generación de los *adultos de 36-60 años* la preferencia significativa cuantitativamente del ruso, y en la generación de los *menores de 18 años* – el desplazamiento hacia el uso de las dos lenguas.

Con todo esto hablamos de que los *adultos de 36-60 años*, y en algunos casos los *menores de 18 años*, de la zona de procedencia de *Occidente* son las dos generaciones que más tendencia a la aceptación del ruso o de las dos lenguas en sus relaciones cotidianas muestran.

b) *Zona de procedencia de Centro Norte*

Los *especificador del contexto recíproco* y del *contexto interrogante* del canal oral fijan en la zona idiomática de *Centro Norte* el cambio progresivo funcional del ucraniano en perjuicio del ruso, con el mantenimiento de la selección de dos lenguas por todos los grupos generacionales. Esto indica el predominio progresivo de la

valoración del ucraniano como código apropiado para las relaciones personalizadas directas y, por consiguiente, caracteriza la población bilingüe de la zona de *Centro Norte* como propensa al cambio en la conciencia sociolingüística a favor de la lengua nacional.

El *especificador del contexto mecánico* determina en los dos grupos generacionales internos el predominio de la selección de la lengua rusa, resultado de la vinculación más estrecha de los mismos al área de redes sociales amplia. Al mismo tiempo, el aumento generacional de la selección del ucraniano para contestar una llamada telefónica indica el progresivo ascenso de la presencia de la lengua nacional en los usos habituales.

Este mismo ascenso de la presencia del ucraniano en los usos habituales de los bilingües de la zona de *Centro Norte* se deduce de la selección de código según el *especificador de textos de conocimiento unilateral*; aunque el ruso sigue predominando como lengua más preferida en las notas personales, paralelamente se está observando el aumento de la elección del ucraniano, exclusiva o en conjunto con el ruso.

El *especificador de textos de conocimiento multilateral* muestra el aumento de la selección del ruso en las generaciones de los *menores de 18 años* y de los *jóvenes de 19-35 años*, en contrapeso a la generación de los *adultos de 36-60 años* quienes acuden al uso de las dos lenguas en su correspondencia privada.

c) Zona de procedencia de Capital

El *especificador de contexto recíproco* del canal oral separa las dos generaciones internas como más proclives al uso del ruso de las dos generaciones extremas, más inclinadas hacia el uso de las dos lenguas.

El *especificador del contexto mecánico* marca un cambio funcional regresivo del ucraniano y destaca el grupo de los *adultos de 36-60 años* como grupo innovador en el centro, caracterizado por la selección predominante del ruso frente a la equivalencia del uso del ruso y de las dos lenguas por el resto de las generaciones.

El *especificador del contexto interrogante* determina, en primer lugar, el cambio funcional progresivo del ucraniano. Este modificador separa los grupos generacionales de los *menores de 18 años* y de los *adultos de 36-60 años* como más equilibrados en la selección del ruso o de las dos lenguas, en contrapeso a los grupos de los *jóvenes de 19-35 años* y de los *mayores de 61 años*, mucho más marcadamente bilingües.

El *especificador de textos de conocimiento unilateral* del canal escrito implica el cambio funcional regresivo del ucraniano a favor del ruso, aunque es necesario distinguir la generación de *19-35 años*, cuyos representantes se muestran más propensos al uso de los dos códigos.

Por último, el *especificador de textos de conocimiento multilateral* ofrece una visión homogénea de toda la población capitalina, inclinada al uso predominante de la lengua rusa en su correspondencia privada.

d) Zona de procedencia de Centro

El *especificador del contexto recíproco* del canal oral determina el uso predominante de las dos lenguas, más marcada en la generación de los *menores de 18 años*.

El *especificador del contexto mecánico* conlleva al abandono del uso de las dos lenguas en todos los grupos de edad. Al mismo tiempo, contribuye al aumento del uso del ruso por las dos generaciones más jóvenes, aunque el grupo de los *menores de 18 años*, al igual que el de los *adultos de 36-60 años*, seleccionan predominantemente el ucraniano.

El *especificador del contexto interrogante* condiciona en los *adultos de 36-60 años* el uso predominante del ucraniano, al contrario al resto de los grupos generacionales, caracterizados por el uso simultáneo de dos códigos.

El *especificador de textos de conocimiento unilateral* divide los bilingües de la zona de *Centro* en los que se muestran más proclives al uso de las dos lenguas – como son los dos grupos de edad extremos –, la preponderancia del ruso en la

generación de los *jóvenes de 19-35 años* y del ucraniano en los *adultos de 36-60 años*.

El *especificador de textos de conocimiento multilateral* condiciona la preferencia de los *mayores de 61 años* bien por el ruso bien por las dos lenguas, el predominio del uso bilingüe por los *adultos de 36-60 años*, la selección predominante del ucraniano por los *jóvenes de 19-35 años* y la igualdad de posibilidades en la generación de los *menores de 18 años*.

e) Zona de procedencia de Centro Sur

Todos los especificador tanto del canal oral como del canal escrito del ámbito de relaciones cotidianas confirman un claro cambio funcional regresivo del uso de las dos lenguas y el consiguiente aumento de la selección de la lengua rusa por todas las generaciones de la población bilingüe de la zona de *Centro Sur*.

El único dato curioso concierne al especificador de textos de carácter multilateral, que condiciona en el grupo de los *jóvenes de 19-35 años* cierta preferencia por el uso de las dos lenguas, resultado, como consideramos, de la amplia área de relaciones que pueden tener las personas de esta edad.

f) Zona de procedencia de Oriente

Los dos *especificadores del canal escrito* imponen en la zona idiomática de *Oriente* la selección predominante de la lengua rusa, mayoritariamente propia y habitual de esta parte de Ucrania.

Sin embargo, los *especificadores del canal oral* modifican la selección base del ruso a nivel del grupo de los *adultos de 36-60 años*, quienes rompen la linealidad generacional acudiendo con más frecuencia al uso de las dos lenguas en comunicaciones cotidianas. Este dato es síntoma de la sensibilidad más alta de esta generación de la zona de *Oriente* a la lengua nacional.

RESUMEN

1. Con la finalidad de descubrir las bases de la conciencia sociolingüística de los bilingües ucranianos y las principales actitudes lingüísticas que determinan la selección y el uso del ucraniano y el ruso hemos procedido al análisis cuantitativo y cualitativo de los datos obtenidos de la encuesta.

2. Tomando como punto de partida la estatificación base de los ámbitos de la interacción comunicativa en medios públicos y medios privados, en muchos casos desde la perspectiva de categorías de marcación intencional, se ha analizado la selección de código en los siguientes dominios: 1) administración, 2) educación, 3) medios de comunicación, 4) religión, 5) cultura, 6) esfera laboral y de trabajo, 7) humor y 8) relaciones públicas [medio público] y 9) entorno familiar, 10) amistad y 11) relaciones cotidianas [medio privado].

3. A nivel general, el ruso predomina como código seleccionado tanto en los ámbitos públicos como en los ámbitos privados (7 dominios de los 11 distinguidos). A estos ámbitos pertenecen: 1) educación, 2) cultura, 3) esfera laboral y de trabajo y 4) relaciones públicas [medio público] y 5) entorno familiar, 6) amistad y 7) relaciones cotidianas [medio privado].

4. Los ámbitos referentes a la obtención de información e interrelación delicada – los de medios de comunicación y de humor – imponen mayoritariamente la selección de las dos lenguas, mientras sólo en dos ámbitos públicos – en el de la administración y en el de la religión – predomina como código seleccionado el ucraniano.

Los marcadores que contribuyen a la selección del ucraniano tienen que ver con el alto grado de formalidad e interacción directa personalizada; conforme al descenso del nivel de formalidad y el aumento del nivel del conocimiento de los hablantes sube el índice de la selección de la lengua rusa.

5. Como grupo generacional más propenso a la selección del ucraniano se ha mostrado el de los adultos de 36-60 años; desde la perspectiva de la variable social de sexo se ha podido averiguar que son las mujeres ucranianas las que más uso de la lengua nacional hacen en todos los ámbitos comunicativos.

En cuanto a la variable social de la zona de procedencia, se ha hecho clara una demarcación territorial: la zona de *Occidente* es en la que el ucraniano predomina en todos los dominios; la zona de *Centro Sur* es en la que el ruso predomina en todos los dominios; las zonas de *Capital* y *Oriente* son en las que se da el uso equilibrado de las dos lenguas, y las zonas de *Centro* y *Centro Norte* son en las que está ocurriendo el cambio en la selección de las dos lenguas en los ámbitos de los medios público y privado.

IV.
A MODO DE CONCLUSIÓN.
DESCRIPCIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA
COMUNIDAD LINGÜÍSTICA UCRANIANA ACTUAL

IV. A MODO DE CONCLUSIÓN.

DESCRIPCIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA COMUNIDAD LINGÜÍSTICA UCRANIANA ACTUAL

[Las lenguas] *no llevan impresas en la frente marcas visibles de su estado de salud.*

(Michelena, 1985: 184)

Cuando se planteó el tema de esta investigación, se tenía muy claro que la finalidad esencial de todo el estudio consistía en poder ofrecer una *descripción sociolingüística* de la comunidad lingüística ucraniana actual - descripción general, clasificada y elaborada en base a los análisis más detallados de los aspectos concretos de usos y actitudes lingüísticas, delimitados en la *Introducción* del trabajo y expuestos en los *Capítulos I y II*.

Se ha visto en el *Capítulo I*, con la confirmación de la *Hipótesis 1*, que la coexistencia del ruso y del ucraniano, la formación, la pervivencia y el funcionamiento del bilingüismo ruso-ucraniano en la actual Ucrania están estrictamente vinculados con y son debidos a las premisas sociopolíticas diacrónicas y sincrónicas. Asimismo, se ha hecho patente que este bilingüismo es predominantemente global en la totalidad del país (confirmación de la *Hipótesis 2*), aunque las orientaciones de la nueva política lingüística de Ucrania no son favorables para el funcionamiento del ruso.

El análisis de los datos de la encuesta tanto en el *Capítulo I* como en el *Capítulo II* ha comprobado la *Hipótesis 3*, referente al carácter diglósico del bilingüismo ruso-ucraniano, que se determina como *cruzado*, ya que ninguna de las lenguas mayoritarias de Ucrania goza de más prestigio que otra para la totalidad de la comunidad. Sin embargo, se ha podido ver que las *actitudes* de los hablantes bilingües sí se condicionan por las *variables sociales* de zona de procedencia, sexo y grupo generacional (confirmación de la *Hipótesis 4*), y esta realidad es lo que está en la base de la descripción sociolingüística de la comunidad lingüística ucraniana actual a la que inmediatamente procedemos.

La descripción en cuestión incluirá la delimitación de las *zonas sociolingüísticas* de Ucrania desde la perspectiva de la variable social de zona de procedencia (4.1.), las *prácticas de la selección de código* en diferentes contextos comunicativos desde la perspectiva de los modificadores de marcación intencional (4.2.), la *caracterización* de los bilingües ucranianos desde las perspectivas de su edad (4.3.) y de su sexo (4.4). Sólo al terminar esta descripción se podrá refrendar o desdeñar la *Hipótesis 5*, referente al futuro del ucraniano y del ruso en la actual comunidad lingüística ucraniana.

4.1. ZONAS SOCIOLINGÜÍSTICAS DE UCRANIA

Del mismo modo que la distancia social y las barreras sociales, como la clase social, edad, raza, religión, etc., son de una importancia primordial en la diferenciación social de la lengua, factores físicos, como la distancia geográfica y las barreras geográficas.

(Hernández Campoy, 2001: 81)

Se ha visto a lo largo de todo el trabajo qué repercusión en la selección de código y en las preferencias lingüísticas tiene la variable social de *zona de procedencia*, representada en el territorio de la Ucrania actual por seis áreas geográficas distinguidas según criterios de vecindad, historia política y desarrollo local comunes.

Desde la perspectiva idiomática, estas seis áreas geográficas pueden someterse a una *clasificación sociolingüística* en cuatro tipos de zonas, caracterizadas por el predominio de unos usos y actitudes concretas, por la homogeneidad de su espacio simbólico, por la consideración y percepción de la realidad lingüística actual. Los cuatro tipos de zonas sociolingüísticas de Ucrania son: a) el predominantemente ucraniano (4.1.1); b) el predominantemente ruso (4.1.2.); c) el armónicamente bilingüe (4.1.3.), y d) el transitorio (4.1.4.).

4.1.1. Primer tipo de zonas sociolingüísticas de Ucrania: el predominantemente ucraniano

A este grupo pertenecen las zonas sociolingüísticas muy marcadamente *proucranianas*, donde el ucraniano predomina como lengua propia y habitual, se selecciona mayoritariamente para todos los ámbitos de medios público y privado, está valorado por encima del ruso como código más apropiado y es objeto central de la conciencia de singularidad.

Las actitudes lingüísticas de los bilingües de este grupo de zonas, que idiomáticamente incluye la *zona de procedencia de Occidente* y geográficamente – las ocho regiones occidentales de Ucrania (Zakarpattya, Lviv, Ivano-Frankivsk, Chernivtsí, Jmelnitskiy, Ternópil, Riven y Volín) -, presuponen el comportamiento lingüístico con función unificadora de la comunidad de habla occidental, homogénea en sus creencias de serlo, en sus preferencias del ucraniano como código de comunicación, lengua de interacción interétnica, vehículo de tradiciones culturales e idioma de visión del mundo.

Por su *distribución* en la zona de *Occidente* el ucraniano es lengua dominante y subordinante, mayoritaria como vernácula y vehicular; por su *funcionamiento* se destaca sobre el ruso como socialmente superior, mayorizada, preferida e incluso sobrevalorada, de importancia social y de carácter prestigioso.

En la *conciencia sociolingüística* de los hablantes bilingües de esta zona el ucraniano está percibido como código con correspondencia indiscutible a todos los dominios de registros A y B, con la seguridad de su pervivencia en todos los contextos de la vida social y con un grado axiológico muy alto; esto determina el reforzamiento consciente por parte de los representantes del *Occidente* del mantenimiento de su lengua, asociada con la competencia lingüística alta, con la integridad personal y con el atractivo social.

La *conciencia lingüística* de los bilingües occidentales se caracteriza por la ausencia de la conciencia de inferioridad e inseguridad, por la dominante autoestima y autoidentificación con el ucraniano y sus tradiciones culturales, por la percepción

de su valor simbólico y por la lealtad hacia él. El conjunto de las actitudes hacia el ucraniano es muy favorable, especialmente reforzado por su reciente estandarización y selección como la única lengua oficial de Ucrania.

A pesar de este predominio claro del ucraniano en la zona de *Occidente*, no se descarta la existencia del *bilingüismo*, que por su naturaleza parece ser aditivo, ya que la sobrevaloración del ucraniano no supone la desvalorización del ruso, lengua utilizada convergentemente como código auxiliar en los contextos que supongan interacción interétnica y/o aporten enriquecimiento personal del hablante. Funcionalmente, el bilingüismo ruso-ucraniano en esta zona es desequilibrado; el nivel del biculturalismo y de la competencia bilingüe colectiva sube en proporción con la renovación de la escala generacional, aunque casi siempre se trata del predominio del monolingüismo y de la competencia pasiva en ruso. En esta zona la lengua rusa cumple el papel de lengua de apoyo para la facilitación de la comunicación, ya que la casi totalidad de los bilingües occidentales son conformistas en su comportamiento sociolingüístico. No se trata de ningún tipo de conflicto lingüístico a nivel funcional, dado que el ruso nunca había sido código predominante entre la población de estas regiones, aunque sí se podría admitir la ocurrencia de cierta colisión a nivel de conciencia lingüística, debida a la sobrevaloración del ucraniano.

En resumen, nos encontramos ante una comunidad de habla particular dentro de la comunidad lingüística ucraniana, que está representada por un grupo de hablantes homogéneo, muy constante en su uniformidad y preferencia clara de la lengua ucraniana.

4.1.2. Segundo tipo de zonas sociolingüísticas de Ucrania: el predominantemente ruso

El segundo grupo de las zonas sociolingüísticas de Ucrania incluye aquellas regiones de Ucrania que muestran una clara inclinación por la *lengua rusa*, idioma predominante como propio y habitual, seleccionado en casi la totalidad de los

contextos públicos y privados independientemente de los marcadores de modificación intencional, valorado como código más apropiado para cualquier tipo de interacción y fuertemente consolidado en la autoidentificación cultural y lingüística de sus bilingües.

Se trata de la zona idiomática de *Centro Sur*, representada por las regiones políticas de Mykoláiv, Odesa, Jersón, Zaporizzhia y Crimea, y que por sus características sociolingüísticas es muy parecida a la zona de *Occidente* pero con referencia a la lengua rusa. En total, el primero y este segundo grupo de zonas sociolingüísticas de Ucrania son *dos tipos antagónicos*, muy semejantes en la matriz de sus actitudes, creencias y usos, pero contrariamente opuestos en la *selección* del ucraniano y del ruso respectivamente.

Por consiguiente, el ruso en esta zona sociolingüística predomina como código de interacción interétnica; es lengua dominante y subordinante, íntegramente distribuida como vernácula y vehicular, asociada a las tradiciones culturales propias y a la visión del mundo particular de la población de la región.

Las *actitudes* de los representantes bilingües de la zona de *Centro Sur* conciernen la atribución al ruso de carácter exclusivo de código correspondiente a todos los ámbitos altos y bajos, y de la axiología percibida mayoritariamente como propia; esta consideración muy favorable de la lengua rusa contribuye al predominio de la conciencia de seguridad y singularidad, a la preponderancia de la autoidentificación con las tradiciones culturales rusas y a la defensa fervorosa de su valor simbólico. De tal manera, el mantenimiento de la competencia en ruso está determinado en esta zona idiomática por la asociación valorativa de esta lengua con el conocimiento y dominio prestigiosos, con la integridad personal, con el atractivo y la importancia social.

El *bilingüismo* está presente en esta zona idiomática de la misma manera que en la zona de *Occidente*, con carácter intermedio entre aditivo y sustrativo, con la sobrevalorización del ruso y la ausencia de la desvalorización del ucraniano, lengua concebida a nivel de conciencia lingüística como oficial del país y por eso recurrida únicamente en aquellos casos cuando lo exija bien el contexto de carácter

correspondiente bien la naturaleza idiomática del interlocutor. Es un tipo de bilingüismo representado de forma desequilibrada en los usos de los hablantes, que, por norma general, tienden a ser monoculturales y conformistas con el ruso. La competencia en ucraniano es más activa en el *Centro Sur* que la competencia en ruso en el *Occidente*, debido al carácter oficial de esta lengua y, por tanto, a la obligatoriedad de su conocimiento por la población ucraniana. Esta misma premisa da pie a que la zona idiomática de *Centro Sur* sea la única parte de Ucrania donde se dé el conflicto lingüístico en resultado de la imposición del ucraniano.

En total, se trata de una segunda comunidad de habla dentro de la comunidad lingüística ucraniana, que se ve como un grupo homogéneo y uniforme en su preferencia y lealtad a la lengua rusa.

4.1.3. Tercer tipo de zonas sociolingüísticas de Ucrania: el armónicamente bilingüe

El tercer grupo incluye aquellas zonas idiomáticas de Ucrania en las que la lengua rusa predominaba históricamente como variedad lingüística de prestigio, actuando asimismo como lengua vehicular y vernácula mayoritaria y gozando consiguientemente de una valoración positiva. Pertenecen a este tipo las zonas idiomáticas de *Capital*, o la ciudad de Kiev, y de *Oriente*, compuesta por las regiones políticas de Járkiv, Lugansk y Donetsk.

El ruso predomina en estas dos zonas como lengua propia y habitual, sin embargo, el ucraniano va penetrando, de forma más intensiva en *Capital* y menos marcada en *Oriente*, en algunos ámbitos del medio público y hasta ciertos dominios del medio privado. Este desplazamiento se debe a que la lengua nacional empieza a ser valorada por los bilingües capitalinos y orientales como segunda variedad lingüística propia, no solo apropiada para contextos comunicativos dados, sino también capaz de representar y transmitir sus valores y tradiciones culturales. En total, nos encontramos ante dos regiones ucranianas con el desarrollo de bilingüismo

armónico, y caracterizadas por el nivel más alto de lealtad y autoidentificación con las dos lenguas mayoritarias de Ucrania.

El *comportamiento lingüístico* de los representantes de este tipo de zonas está determinado por la variable social de edad, que contribuye, conforme a la renovación generacional, a la consolidación de una comunidad bilingüe equilibrada, homogénea en cuanto a la autopercepción como tal, y dispuesta a hacer uso tanto del ruso como del ucraniano independientemente de la contextualidad situacional, a pesar de que el ruso sigue cumpliendo la función de código de comunicación interétnica y de lengua franca.

En la actualidad el ruso sigue siendo la lengua funcionalmente dominante, tanto en resultado de la acomodación comunicativa como en consecuencia de su prestigio; no obstante, ya no se trata de su carácter subordinante, sino del compartimiento de este estatus con el ucraniano; son dos lenguas socialmente superiores, mayorizadas y de importancia social.

El cambio en la *conciencia sociolingüística* de los hablantes de *Capital y Oriente* conduce a que el bilingüismo ruso-ucraniano esté adquiriendo en estas zonas naturaleza aditiva, colectiva, simétrica y coordinada, de orientación bicultural y axiología dual, condicionando la seguridad de la pervivencia de las dos lenguas en todos los contextos de la vida social y el mantenimiento de la competencia bilingüe como requisito del atractivo social, de la integridad personal y de la capacidad lingüística personal preferida.

La *seguridad lingüística* y la *autoestima* se garantizan en estas zonas por el conocimiento activo del ucraniano y del ruso a la vez, por la aceptación de sus tradiciones y valores culturales y simbólicos como propios; el conjunto de las actitudes lingüísticas favorables se refiere al bilingüismo individual y se basa en la percepción de las dos lenguas como estándares.

Ninguna de las dos lenguas cumple el papel de auxiliar; el carácter predominante de los hablantes se determina como *conformista* con las leyes del comportamiento sociolingüístico, carente de cualquier tipo de conflicto lingüístico funcional y perceptivo.

Se trata, en resumen, de una tercera comunidad de habla dentro de la comunidad lingüística ucraniana, muy equilibradamente bilingüe y contante en su preferencia y autoidentificación con las dos lenguas mayoritarias de Ucrania.

4.1.4. Cuarto tipo de zonas sociolingüísticas de Ucrania: el transitorio

El cuarto y el último grupo de las zonas sociolingüísticas de Ucrania está representado por aquellas regiones que se caracterizan por una situación inestable en sus preferencias lingüísticas y por un cambio en marcha en el marco de sus realidades idiomáticas.

A este grupo pertenecen las zonas de procedencia de *Centro*, políticamente representada por las regiones de Vínnitsa, Kirovograd, Dnipropetrovsk, Poltava y Cherkasy, y de *Centro Norte*, compuesta de las regiones de Zhytómir, Kiev, Sumy y Chernígv. Por sus antecedentes sociolingüísticos estas dos zonas son heterogéneas, ya que se trata del predominio histórico del ucraniano en la parte de *Centro* y del predominio histórico del ruso en la parte de *Centro Norte*; no obstante, en este momento actual presentan las mismas tendencias en la reconsideración de sus valores culturales, orientándose al reforzamiento del ucraniano como lengua propia y al mantenimiento del ruso como código de enriquecimiento personal, éxito social y requisito de la actual situación sociolingüística de Ucrania.

En las dos zonas se observa un desplazamiento respectivo de la lengua mayoritariamente propia – el ucraniano y el ruso – por el otro código coexistente, siempre como resultado de la vulnerabilidad perceptiva de sus bilingües a la acomodación y a la correspondencia a la situación comunicativa. En el medio público el ucraniano está ganando el terreno al ruso, condicionado este hecho por la percepción de su carácter estandarizado y apropiado; en el medio privado sigue predominando la lengua propia de la zona, aunque los representantes de las regiones transitorias se muestran como los bilingües más flexibles a la asimilación lingüística momentánea.

Tanto el ucraniano como el ruso llegan a valorarse positivamente, aunque en el caso del primero se trata de la valoración como código oficial y transmisor de la herencia cultural propia, y en el caso del segundo – de la valoración como código de importancia y atractivo social, contribuyente a la integridad personal y a la competencia lingüística individual más prestigiosa.

El *comportamiento lingüístico* de los bilingües de las zonas transitorias se basa en el uso del ruso como lingua franca y código de interacción interétnica, en aquellos contextos que supongan la valoración importante por parte del interlocutor; en términos generales, la lengua rusa se considera como código de prestigio, algunas veces más socialmente importante que el ucraniano. Se trata, pues, de que la competencia monolingüe en ucraniano produce inseguridad e inferioridad lingüísticas, aunque la axiología del ucraniano predomina sobre la del ruso.

Por el tipo de *bilingüismo* estas zonas transitorias se aproximan al tercer grupo de zonas sociolingüísticas, es decir, están en la etapa de la formación del bilingüismo armónico, al que todavía no han llegado por el histórico mantenimiento de su lengua predominantemente propia, el ucraniano en el *Centro* y el ruso en el *Centro Norte*.

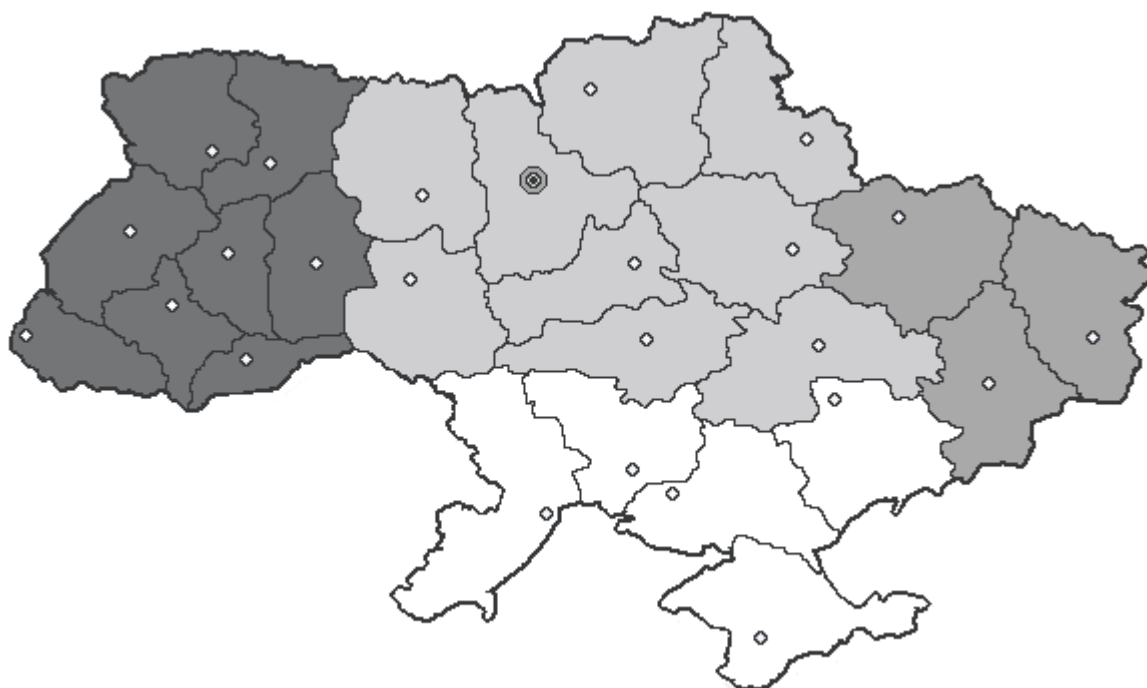
La *autoestima* en estas zonas tiene carácter dual: si bien en las comunicaciones de registro B la valoración máxima concierne el uso exclusivo de la lengua propia, la intercomunicación externa y algunos ámbitos del registro A condicionan la valoración máxima de la competencia bilingüe coordinada y equilibrada. En general, nos encontramos ante dos zonas con población bilingüe más afectada por el cambio en la realidad sociolingüística.

No se trata de ninguna desvalorización ni del ucraniano ni del ruso, aunque la lengua nacional sí se encuentra sobrevalorada con referencia a su percepción como vehículo de transmisión de los valores culturales tradicionales. El ruso predomina sobre el ucraniano como lengua utilizada por convergencia; por tanto, el mantenimiento de la competencia bilingüe personal está más reforzado con la renovación de la escala generacional.

Aunque la zona de *Centro Norte* se postula como más bicultural, se está observando una inclinación hacia el *monoculturalismo* ucraniano, por semejanza con

la zona de *Centro*. Está ausente cualquier tipo de conflicto lingüístico y, en resumen, nos encontramos ante una comunidad que podría estar integrada en la comunidad de habla que representa el tercer grupo de zonas sociolingüísticas, caracterizada por la valoración alta de las dos lenguas mayoritarias de Ucrania.

Mapa 14. Zonas sociolingüísticas de la Ucrania actual



- zonas predominantemente ucranianas;
- zonas armónicamente bilingües;
- zonas transitorias;
- zonas predominantemente rusas.

4.2. LAS PRÁCTICAS DE LA SELECCIÓN DE CÓDIGO EN DIFERENTES CONTEXTOS COMUNICATIVOS

El análisis detallado de la selección de código por los hablantes bilingües en diferentes ámbitos del medio público y del medio privado ha permitido concluir que registros comunicativos públicos imponen la selección del ucraniano, del ruso o de

las dos lenguas y qué modificadores de marcación intencional determinan esta selección (4.2.1.), y qué lengua predomina en las relaciones personales de los ucranianos hoy en día (4.2.2.).

4.2.1. El ucraniano y el ruso en el medio público: ámbitos de predominio y papel de los marcadores de marcación intencional

1. En la mitad de los ocho ámbitos del medio público – *administración, educación, medios de comunicación, religión, humor, cultura, esfera laboral y de trabajo y de relaciones públicas* – como código mayoritariamente seleccionado predomina la lengua rusa (Tabla 233).

Tabla 233. *El ucraniano y el ruso en los ámbitos del medio público*

Lengua predominante	Ámbito
<i>Ucraniano</i>	Administración Religión
<i>Ucraniano y ruso</i>	Medios de comunicación Humor
<i>Ruso</i>	Educación Cultura Esfera laboral y de trabajo Relaciones públicas

Estas tres *agrupaciones de dominios*, semejantes por el código predominantemente seleccionado, pueden admitir la siguiente caracterización:

- 1) los ámbitos en los que mayormente se usa el *ucraniano* son los referentes a la máxima oficialidad comunicativa, suponen las relaciones verticales entre los hablantes con diferentes estatus sociales y la superposición del interlocutor sobre el hablante que selecciona el código;
- 2) los ámbitos en los que mayormente se seleccionan tanto *el ucraniano como el ruso* suponen el enriquecimiento personal informativo y la presentación de la competencia lingüística y cultural del hablante en los contextos interactivos;

- 3) los ámbitos en los que mayormente se acude al uso de la *lengua rusa* presuponen un contacto dentro del marco de relaciones horizontales y verticales no tan drásticamente marcadas, así como el enriquecimiento personal y cultural propio.

2. Se ha podido corroborar la relevancia de los *modificadores de marcación intencional* como elementos determinantes en el desplazamiento idiomático interno dentro de cada ámbito del medio público. Más detalladamente:

1. *El canal oral:*

- a) determina la selección del ucraniano sólo en el caso de la interacción directa y/o personalizada siempre y cuando se trate de relaciones verticales entre hablantes con papeles sociales diferentes;
- b) determina la selección de ambas lenguas en el caso de la interacción directa y/o personalizada siempre y cuando se trate de relaciones verticales entre hablantes con papeles sociales parecidos o desconocidos, y en el caso de la percepción con la finalidad de obtener información;
- c) determina la selección del ruso en el caso de la interacción directa y/o personalizada siempre y cuando se trate de relaciones verticales entre hablantes con papeles sociales iguales y de relaciones horizontales, y en el caso de la percepción con la finalidad de la satisfacción personal.

2. *El canal escrito:*

- a) determina la selección del ucraniano siempre que se trate de un texto de oficialidad completa;
- b) determina la selección de ambas lenguas siempre y cuando se trate de un texto de oficialidad mediana, y en el caso de la percepción con la finalidad de obtener información;
- c) determina la selección del ruso sólo en el caso de la percepción con la finalidad de la satisfacción personal.

3. *El lugar:*

- a) determina la selección predominante del ruso en cualquier tipo de establecimientos.

Con más precisión y estructura estos datos se ofrecen en la *Tabla 234*.

Tabla 234. *Relación de marcadores de marcación intencional y sus especificadores que determinan la selección del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los ámbitos del medio público*

	<i>Marcador</i>	<i>Especificador</i>
Determinan la selección del <u>ucraniano</u>	Canal oral en la interacción directa	Formalidad alta en relaciones verticales entre hablantes desiguales en sus papeles sociales.
	Canal oral en la percepción	-
	Canal escrito personal	Oficialidad completa.
	Canal escrito perceptivo	-
	Lugar	-
Determinan la selección del <u>ucraniano y ruso</u>	Canal oral en la interacción directa	Formalidad mediana en relaciones con los representantes del poder. Formalidad mediana en relaciones cuando el hablante representa una entidad.
	Canal oral en la percepción	Finalidad de obtener información.
	Canal escrito personal	Oficialidad parcial.
	Canal escrito perceptivo	Finalidad de obtener información.
	Lugar	-
Determinan la selección del <u>ruso</u>	Canal oral en la interacción directa	Formalidad alta en relaciones verticales entre hablantes iguales en sus papeles sociales. Formalidad alta en relaciones cuando el hablante no representa una entidad. Formalidad mediana en relaciones horizontales. Formalidad baja en relaciones horizontales. Formalidad baja en relaciones cuando el hablante no representa una entidad.
	Canal oral en la percepción	Por placer personal.
	Canal escrito perceptivo	Por placer personal.
	Lugar	De cualquier tipo de oficialidad. De carácter cultural. De carácter educativo.

3. Con todo eso, pueden destacarse las *siguientes tendencias* que caracterizan la selección de código en los ámbitos del medio público por los bilingües ucranianos:

- a) paralelamente al descenso del grado de la formalidad de las relaciones ocurre el desplazamiento del uso del ucraniano por el uso del ruso;
- b) paralelamente al descenso del grado de diferencias sociales entre los hablantes ocurre el desplazamiento del uso del ucraniano por el uso del ruso;
- c) paralelamente al paso del hablante de ser representante de una entidad a no serlo o ser un cliente ocurre el desplazamiento del uso del ucraniano por el uso del ruso.

4. Hablamos, pues, de que el ucraniano está *aceptado* por la comunidad lingüística ucraniana como el código de *máxima formalidad* en resultado del reconocimiento de sus derechos lingüísticos y de su *estatus de jure* como lengua de los registros A.

Sin embargo, a nivel práctico se da el *paralelismo lingüístico*, señal de la diglosia cruzada y amplia, consecuencia del conocimiento activo de las dos lenguas mayoritarias de Ucrania por la mayor parte de su población, bicultural y leal hacia las dos. El ruso se percibe como código con *estatus de facto* de los registros A, apropiado para contextos formales pero no del grado máximo, como lengua de eficiencia comunicativa y elemento obligatorio de la comunicación equilibrada.

4.2.2. El ucraniano y el ruso en el medio privado

En los tres ámbitos del *medio privado* predomina la selección del ruso, lengua asimismo mayoritaria como propia y habitual en la comunidad lingüística ucraniana.

Los *modificadores de marcación intencional* aplicados muestran la flexibilidad acomodativa de los bilingües ucranianos al contexto comunicativo, tal y como se especifica a continuación:

1. *Canal oral*:

- a) determina la posibilidad de hacer uso bien del ruso bien del ucraniano siempre y cuando se trate de comunicación con una persona desconocida en una interacción directa personalizada;
- b) determina la selección predominante del ruso en los contextos comunicativos de interacción no personalizada.

2. *Canal escrito:*

- a) determina la selección predominante del ruso en los textos y documentos personales y de conocimiento unilateral;
- b) determina la selección predominante del ruso en los textos y documentos de carácter privado.

Se trata, pues, de que el ruso funciona en la actual comunidad ucraniana como código lingüístico mayoritario, vehicular de las relaciones personales; está percibido como idioma adecuado para cualquier tipo de redes sociales, es rasgo definidor de la intercomunicación diaria y por tanto conoce la acomodación por solidaridad y cooperación.

En las condiciones de la libertad lingüística el ruso como lengua preferida está asociado a la interacción social básica, es decir, a la obligatoriedad de su conocimiento por la mayoría de los ucranianos, aunque la flexibilidad comunicativa de los hablantes muestra que igualmente se admite la posibilidad de que las preferencias de los interlocutores conciernen al ucraniano.

4.3. LOS BILINGÜES UCRANIANOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA VARIABLE SOCIAL DE EDAD

Cuando en la *Introducción* del trabajo se ha procedido a la primera descripción de los posibles rasgos de cada uno de los cuatro grupos generacionales de la comunidad lingüística ucraniana, como punto de partida se han tomado en cuenta las circunstancias sociopolíticas y culturales del periodo de formación personal de los bilingües que, como parecía, hayan podido influir en el

comportamiento lingüístico de los mismos. Recordemos que se trata de una generación de los *mayores de 61 años*, nacidos y educados en el contexto de la unificación lingüística prorusa de la URSS; de una generación de los *adultos de 36-60 años, generación perdida* por vivir el cambio sociopolítico y lingüístico precisamente en el momento de su máxima inmersión social; de una generación de los *jóvenes de 19-35 años*, más propensa al nacionalismo; y de una generación de los *menores de 18 años*, supuestamente más homogéneos en sus preferencias de la cultura y lengua ucranianas.

La observación detallada del comportamiento lingüístico de cada uno de estos grupos de edad ha permitido distinguir sus rasgos peculiares y específicos, realmente relevantes y corroborantes de la congruencia de la delimitación generacional propuesta.

4.3.1. Los bilingües ucranianos mayores de 61 años: generación monolingüe y muy tolerante hacia el uso bilingüe

Se trata de un grupo de ucranianos entre los que predominan los hablantes con el *ruso como propio*; y el grupo en el que se encuentran más representantes con las dos lenguas como propias.

El uso exclusivo del ucraniano como *habitual* tiene poca representación. Los mayores de 61 años con el ruso como propio se caracterizan por la tendencia de hacer uso habitual de las dos lenguas. Se motivan en la selección de las dos lenguas como habituales por el conjunto de factores, como son la correspondencia a las estipulaciones legislativas, la apropiación al ambiente y el deseo personal.

Generalmente, se autoevalúan como *monoculturales* bien en las tradiciones rusas bien en las ucranianas, aunque por su competencia lingüística se determinan como el grupo con más índice de bilingüismo simétrico.

En sus *opiniones sociolingüísticas* se muestran como la generación más flexible y tolerante hacia la compatibilidad funcional del ucraniano y del ruso,

especialmente en lo que concierne a la educación oficial y la formación de sus descendientes.

Las *actitudes* predominantes en este grupo generacional conducen a que tiendan a seleccionar el ruso en la mayor parte de los ámbitos del medio público (Tabla 235), haciendo uso del ucraniano solo en contextos administrativos y religiosos.

Tabla 235. *El uso del ucraniano y del ruso en los ámbitos del medio público por los mayores de 61 años*

Lengua predominante	Ámbito
<i>Ruso</i>	Educación Cultura Esfera laboral y de trabajo Relaciones públicas
<i>Ucraniano y ruso</i>	Medios de comunicación Humor
<i>Ucraniano</i>	Administración Religión

Los modificadores que intervienen en la selección predominante del ruso causando el desplazamiento hacia la selección de dos códigos por parte de los mayores de 61 años tienen que ver con la finalidad de obtención de información más completa y/o diversa y con la autopercepción como representantes de una entidad. En general, es el grupo que más disposición a hacer uso de las dos lenguas muestra de la totalidad de las generaciones en los contextos que requieran esta flexibilidad. Sin embargo, la mayor parte de relaciones verticales y horizontales que no requieran el uso de un código determinado se lleva a cabo en la lengua rusa.

La flexibilidad de los mayores de 61 años a usar las dos lenguas a pesar de su monolingüismo propio se confirma mediante la selección de código en los ámbitos de *medio privado*. Como ninguna otra generación predominantemente rusohablantes con sus *amigos* y en *familia*, incluso cuando se trate de que tengan las dos lenguas como propias, los hablantes de este grupo de edad recurren al uso bilingüe en las relaciones cotidianas más que cualquier otra generación de ucranianos.

4.3.2. Los bilingües adultos de 36-60 años: grupo innovador y propenso a la hipercorrección

En el aspecto del reconocimiento de la *lengua propia* es el grupo de bilingües que más se parece al grupo de los mayores de 61 años: aunque la parte predominante de los ucranianos entre 36-60 años tiene el ruso como propio, entre ellos se encuentran más representantes con las dos lenguas propias que en las generaciones más jóvenes.

En sus preferencias de uso es un grupo rompedor: acuden con mucha más frecuencia al uso *habitual* de las dos lenguas en perjuicio del uso exclusivo del ruso, especialmente aquellos hablantes para quienes es propio. Se deja regir con más probabilidad en el uso habitual del ucraniano por la intención de adaptarse a las normas legislativas, y se muestra como el grupo de edad menos influido por el ambiente en la selección de un código determinado.

Con este grupo de edad, predominantemente bilingüe simétrico en su competencia lingüística, empieza a observarse el aumento de la autoidentificación consciente con las *dos culturas* – ucraniana y rusa; quizá se podría decir que es la generación que más conciencia de su bilingüismo y biculturalismo tiene.

Sin embargo, se postula como el grupo generacional del que parten los cambios en las *actitudes lingüísticas* de la comunidad ucraniana actual: así, aunque la mayoría de los adultos de 36-60 elegiría una enseñanza bilingüe para sus hijos, ya se está observando un desplazamiento hacia la preferencia de la educación oficial monolingüe en ucraniano. Asimismo, es el grupo de edad que tiende a romper la linealidad del predominio general de la selección de un código por la totalidad de la población, siempre con inclinación hacia el ucraniano y especialmente en el medio público (*Tabla 236*).

Tabla 236. *El uso del ucraniano y del ruso en los ámbitos del medio público por los adultos de 36-60 años*

Lengua predominante	Ámbito
<i>Ucraniano</i>	Administración Religión Relaciones públicas
<i>Ucraniano y ruso</i>	Educación Medios de comunicación Humor Esfera laboral y de trabajo
<i>Ruso</i>	Cultura

Muestra los índices más altos de la selección del ucraniano y los más bajos de la selección del ruso en todos los ámbitos de cualquier tipo de oficialidad; más que ninguna otra generación está dispuesto a utilizar las dos lenguas en todo tipo de relaciones verticales y horizontales; da indicios más claros de la hipercorrección por la lengua nacional en cada lugar que implica relaciones públicas.

A nivel del *medio privado* es la generación que con más probabilidad mantiene su lengua propia en el seno familiar; es el grupo de edad que más uso del ucraniano hace en las relaciones con sus parientes, aunque en las relaciones de *amistad* tiende a acudir a la lengua rusa. No obstante, ya en las relaciones externas aunque de carácter cotidiano vuelve a mostrar sus preferencias del ucraniano, especialmente si se trata de interacción directa.

4.3.3. Los bilingües jóvenes de 19-35 años: los más sensibles hacia el ucraniano

A pesar de que se trata de un grupo de edad con el índice más alto del ruso como *lengua propia*, nos encontramos ante una generación que mantiene el desplazamiento iniciado por los adultos de 36-60 años en los usos *habituales* a favor de las dos lenguas, siempre por parte de los hablantes con el ruso como propio. No obstante, las *motivaciones* de los jóvenes de hacer uso habitual del ucraniano tienen otra naturaleza: afirman recurrir al ucraniano motivados por el deseo personal, mientras el ruso parece ser el código que se utiliza por la influencia del ambiente.

La controversia de la *autoidentificación* de los jóvenes ucranianos de ser, por un lado, predominantemente bilingües simétricos o bien bilingües asimétricos hacia el ruso, pero, por otro lado, herederos de la cultura ucraniana, confirma su sensibilidad peculiar y particular hacia la lengua nacional de Ucrania y determina consiguientemente sus actitudes lingüísticas predominantes.

Estas *actitudes* están orientadas, en palabras generales, hacia la sobrevaloración del ucraniano y el deseo de su penetración en los ámbitos que determinarían la formación lingüística de las futuras generaciones: destaca entre los otros tres grupos de edad por la inclinación hacia la enseñanza monolingüe en ucraniano tanto de sus hijos como la de carácter oficial.

En sus *usos* en los ámbitos del medio público seleccionan predominantemente el ruso (*Tabla 237*), aunque siguen mostrando su sensibilidad hacia el ucraniano en numerosos aspectos concretos de relaciones externas.

Tabla 237. *El uso del ucraniano y del ruso en los ámbitos del medio público por los jóvenes de 19-35 años*

Lengua predominante	Ámbito
<i>Ruso</i>	Educación Cultura Humor Esfera laboral y de trabajo Relaciones públicas
<i>Ucraniano</i>	Administración Religión
<i>Ucraniano y ruso</i>	Medios de comunicación

Manifiestan hipercorrección por el ucraniano al tratarse de las relaciones verticales y de ser representante de una entidad; es la generación que más tendencia hacia la selección del ucraniano muestra al tratarse de la percepción informativa y cultural, aunque en las relaciones horizontales y/o no significativas desde el punto de vista de valoración externa siguen acudiendo a la lengua rusa.

La *sensibilidad nacionalista* de los jóvenes ucranianos de 19-35 años se mantiene incluso a nivel de los dominios del *medio privado*: son hablantes que con

menos probabilidad aprueban el bilingüismo familiar y tienden más bien a la sustitución del ruso, en caso de que les sea propia, por el ucraniano. Asimismo, es la generación en la que se da el mayor índice de la selección del ucraniano en las *relaciones amistosas y relaciones cotidianas*, especialmente si se trata de que el interlocutor vaya a valorar su competencia lingüística.

4.3.4. Los bilingües jóvenes menores de 18 años: los bilingües menos bilingües

Nos encontramos ante una generación de ucranianos bilingües que como resultado de los procesos y cambios sociopolíticos en Ucrania ha llegado a ser representada por hablantes que tienen como *lengua propia* predominantemente el ruso pero a la vez se caracterizan por el índice más alto del ucraniano como propio y por el índice más bajo de las dos lenguas como propias.

Curiosamente, es el grupo de edad que más utiliza el ruso como *lengua habitual*; y, aunque es la generación que más utiliza el ucraniano como habitual y más estable es desde el punto de vista del mantenimiento de su lengua propia como habitual, los menores con la lengua nacional como propia tienden a desplazarse al uso del ruso, sea en conjunto con su lengua propia sea de forma exclusiva. Destacan ellos mismos que este desplazamiento en su comportamiento lingüístico se debe a la acomodación a su ambiente. En general, se trata de un grupo que menos prácticas bilingües hace de la totalidad de la comunidad ucraniana.

Este grupo de edad presenta la controversia de la *autoidentificación* opuesta a la de los jóvenes de 19-35 años: si son la generación con el índice más alto de bilingüismo asimétrico hacia el ucraniano, siguiente por el predominio después del bilingüismo simétrico, conscientemente se identifican más que ninguna otra generación tanto con la cultura rusa como con la ucraniana.

Las *actitudes lingüísticas* de los *menores de 18 años* son algo maximalistas, aunque manifiestan claramente que el ruso no deja que el ucraniano le gane el terreno en la actual sociedad ucraniana. Este grupo generacional se muestra

consciente de la importancia de las dos lenguas, eligiendo el carácter bilingüe de la educación oficial y de la formación de sus futuros descendientes.

Quizá debido a su inmersión menos marcada en las relaciones del medio público, en las selecciones de código tienden a demostrar preferencia por la lengua rusa (Tabla 238).

Tabla 238. *El uso del ucraniano y del ruso en los ámbitos del medio público por los menores de 18 años*

Lengua predominante	Ámbito
<i>Ucraniano</i>	Administración
<i>Ruso</i>	Educación Medios de comunicación Religión Cultura Humor Esfera laboral y de trabajo Relaciones públicas

Los modificadores de marcación intencional conducen a que hagan uso del ucraniano en las situaciones de valoración externa, de relaciones verticales y superpuestas, y de oficialidad completa, acudiendo más que ninguna otra generación al ruso siempre y cuando se trate de relaciones horizontales, de la percepción informativa y cultural y de las preferencias religiosas.

La flexibilidad más baja hacia el uso de las dos lenguas simultáneamente por los *menores de 18 años* se observa igualmente en el *medio privado*, donde tanto en las relaciones amistosas como en las relaciones cotidianas el ruso siempre lleva la primacía como código exclusivo y predominante. Asimismo, se observa que los menores con el ucraniano como propio tienden a utilizar las dos lenguas en sus familias por el alto grado de valoración que tienen con referencia a este idioma.

4.3.5. Tendencias generacionales en la actual comunidad lingüística ucraniana

Ocurre, como se acaba de ver, que cada uno de los grupos de edad distinguidos en la actual comunidad lingüística ucraniana se caracteriza por una serie

de peculiaridades de uso, actitudinales y perceptivas; en su totalidad estas peculiaridades generacionales muestran ciertas *tendencias* – progresivas, regresivas y cruzadas -, en la pervivencia del ucraniano y del ruso a todos los niveles de la vida social en Ucrania, y que han sido generalizadas de la siguiente manera.

4.3.5.1. *Tendencias generacionales: ruso y ucraniano desde la perspectiva de su valoración*

1. En la actual comunidad ucraniana el ruso se mantiene estable en su predominio como lengua propia; paralelamente, se observa el aumento del ucraniano como lengua propia en perjuicio de las dos lenguas como propias. En términos generales, hablamos del descenso del *bilingüismo propio* en la sociedad ucraniana con el cambio de generaciones.

2. Con el cambio generacional ocurre el desplazamiento del predominio de la selección de dos lenguas como *habituales* por la selección mayoritaria habitual del ruso.

3. Cuando se trata de los bilingües ucranianos con el ruso como lengua *propia*, se observa que tienden a abandonar el uso *habitual* del mismo a favor del uso habitual de las dos lenguas.

4. Con el cambio generacional sube el índice del uso del ucraniano como lengua *habitual* motivado por el deseo y preferencias personales del hablante.

5. Paralelamente a la renovación generacional aumenta el índice de la *autoidentificación* personal de los bilingües ucranianos con las dos culturales lingüísticas, la ucraniana y la rusa.

6. El cambio generacional se caracteriza por la divulgación de la opinión sobre la exclusividad del ucraniano como lengua de la *formación* de las futuras generaciones, aunque los cuatro grupos de edad se muestran partidarios estables de la *educación oficial* bilingüe.

4.3.5.2. Ruso y ucraniano desde la perspectiva de cambio de sus funciones

1. Las cuatro generaciones de la comunidad lingüística ucraniana son conscientes de la apropiación del ucraniano al ámbito público de *administración*.

2. Con la renovación generacional ocurre la sustitución del ruso por el ucraniano en las relaciones con el *profesorado*.

3. El cambio generacional contribuye al aumento del uso de las dos lenguas en las escuelas y con los compañeros de estudios.

4. Las nuevas generaciones seleccionan el ruso cada vez más en el ámbito de *medios públicos, humor y de religión*.

5. Las dos generaciones internas – la de los adultos de 36-60 años y la de los jóvenes de 19-35 años – son las que más apegadas al ucraniano se muestran en la *esfera laboral y de trabajo*.

6. Con el cambio de generaciones se está observando el descenso del uso bilingüe en las *relaciones públicas*.

7. Las generaciones extremas – la de los *menores de 18 años* y la de los *mayores de 61 años* – son mucho más propensas al uso de las dos lenguas en las relaciones *familiares*, mientras las dos generaciones internas se muestran como más proucranianas.

8. En las *relaciones amistosas* el cambio generacional contribuye al aumento de la selección del ruso.

9. Con el cambio generacional ocurre el aumento de la selección monolingüe, bien del ruso bien del ucraniano, en las *relaciones cotidianas*.

Con todo eso, se puede resumir que el cambio general concerniente a la actual comunidad lingüística ucraniana desde la perspectiva generacional tiene que ver con el descenso del dominio y uso bilingüe a favor del dominio y uso monolingüe, aunque de ninguna manera en perjuicio de una de las dos lenguas mayoritarias de Ucrania – el ucraniano y el ruso.

4.4. LOS BILINGÜES UCRANIANOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA VARIABLE SOCIAL DE SEXO

Ya en la *Introducción* de este trabajo se ha hecho referencia a que la variable social de sexo tiene que ver con la variación lingüística y determina las divergencias en el comportamiento lingüístico de los hablantes mujeres y los hablantes hombres en la misma comunidad.

A lo largo de toda la investigación nos hemos ido dando cuenta de estas divergencias que ocurren en la comunidad lingüística ucraniana, caracterizando las mujeres ucranianas como hablantes más conservadoras y propensas a la valoración del ucraniano, y a los hombres ucranianos como hablantes más proclives al uso del ruso o de las dos lenguas. Veamos exactamente en qué aspectos del comportamiento lingüístico se revelan estas características.

4.4.1. Las mujeres ucranianas: guardianes de la lengua nacional

Se sobrevaloran con más probabilidad como hablantes *bilingües simétricos*, a pesar de que en el reconocimiento de la lengua *propia* son más propensas a elegir

sólo un código, predominantemente el ruso, aunque cuantitativamente superan dos veces más a los hombres con el ucraniano como propio.

Ya a nivel de la selección de la lengua *habitual* empiezan a mostrar su sensibilidad hacia la estereotipización social y al prestigio abierto, eligiendo con el mismo potencial bien los dos idiomas bien exclusivamente el ucraniano, la lengua oficial y, por consiguiente, la más valorada, afirmándolo con la indicación de ser influidas en sus prácticas usuales por la legislación del país.

Manifiestan valorar la lengua ucraniana como más *estándar* y atributo de la *clase social alta* en muchas más ocasiones que los hombres, poniendo en evidencia su desprecio del ruso también con más probabilidad que los hablantes del sexo masculino.

Sus *actitudes lingüísticas* determinan el predominio del ucraniano en más de la mitad de los ámbitos del medio público, especialmente en aquellos que suponen la valoración externa por parte de los interlocutores, sean de estatus social más alto sean del mismo nivel social (*Tabla 239*).

Tabla 239. *El uso del ucraniano y del ruso en los ámbitos del medio público por las mujeres ucranianas*

Lengua predominante	Ámbito
<i>Ucraniano</i>	Administración Educación Religión Esfera laboral y de trabajo Relaciones públicas
<i>Ucraniano y ruso</i>	Medios de comunicación Humor
<i>Ruso</i>	Cultura

Los índices de la selección del ucraniano siempre superan los de los hombres en los mismos dominios. Los modificadores que contribuyen a que elijan el ucraniano son todos los que tienen que ver con las relaciones en las redes sociales y con la posibilidad de la evaluación social. Acuden al ruso únicamente en aquellos contextos de dominios públicos que suponen el enriquecimiento personal y no implican la interacción directa personalizada.

Siguen mostrándose como menos propensas al uso bilingüe incluso en el *medio privado*, donde tienden a seleccionar el ruso, casi al mismo nivel que el ucraniano, en las relaciones familiares, amistosas y cotidianas, postulándose como seguidoras de las tradiciones culturales de la lengua nacional de Ucrania.

4.4.2. Los hombres ucranianos: el género bilingüe

Son predominantemente *bilingües simétricos*, aunque su parte significativa se valora como bilingües asimétricos hacia el ruso. Muestran con más probabilidad que las mujeres la *autoidentificación* con las dos lenguas como *propias*, aunque sigue tratándose del predominio del ruso como lengua propia.

Por el contrario a las mujeres, conservan su lengua propia como *habitual* o bien acuden al uso simultáneo de los dos códigos; casi nunca se *motivan* en los usos habituales por algo que no sea la correspondencia a su ambiente, confirmando de tal manera su sensibilidad hacia el prestigio encubierto.

Casi en su totalidad los hombres ucranianos no consideran ninguna de las dos lenguas más *estándar* o atributo de una *clase social*, manifestándose de tal manera como género más flexible e indiferente a la valoración social de las lenguas.

Sus *actitudes lingüísticas* los caracterizan como hablantes con más lealtad y propensión al uso de las dos lenguas, aunque casi siempre se trata del uso predominante del ruso tanto en el *medio público* (Tabla 240) como en el medio privado.

Tabla 240. *El uso del ucraniano y del ruso en los ámbitos del medio público por los hombres ucranianos*

Lengua predominante	Ámbito
<i>Ruso</i>	Educación Cultura Humor Esfera laboral y de trabajo Relaciones públicas
<i>Ucraniano</i>	Administración Religión
<i>Ucraniano y ruso</i>	Medios de comunicación

Incluso en los ámbitos en los que predomina la selección del ucraniano los índices de la selección del ruso suelen ser más altos que en las mujeres; está claro que el uso del ucraniano está determinado en los hombres únicamente por el grado muy alto de oficialidad, mientras que cuando se trate del descenso de la misma, automáticamente se observa el paso al uso de las dos lenguas. En general, los hombres ucranianos son predominantemente rusohablantes en todos los dominios del medio público.

La inclinación de los hombres hacia el bilingüismo se manifiesta en sus relaciones familiares, en las que con más probabilidad tienden a utilizar tanto el ruso como ucraniano. Sin embargo, sus preferencias comunicativas están claramente orientadas hacia el ruso en cualquier tipo de interacción privada, amistosa o cotidiana.

Se hace evidente que, tal y como se ha supuesto en la *Introducción* de esta investigación, las *mujeres ucranianas* son mucho más conscientes del estatus más alto del ucraniano desde la perspectiva de su estandarización, sobrevaloran su habla, se motivan por la correspondencia y la adecuación a las normas sociolingüísticas de la comunidad. Los *hombres ucranianos*, por el contrario, carecen de la sensibilidad hacia los fenómenos estándares, se rigen en el comportamiento lingüístico por la motivación de fortalecer los lazos de identidad grupal y se corresponden con en el mismo con los principios del prestigio encubierto.

4.5. EL DESARROLLO DE LA REALIDAD IDIOMÁTICA DE LA UCRAANIA BILINGÜE

En su libro *Les langues véhiculaires* (1981) Louis-Jean Calvet mencionó que cualquier tipo de contacto entre dos lenguas conduce a que ocurra, casi de forma obligatoria, el fenómeno dual de *expansión* de una de las lenguas y de *regresión* de la otra:

Une langue qui régresse, qui perd du terrain en nombre de locuteurs ou en nombre de fonctions, c'est une communauté linguistique que tend à disparaître ou à s'assimiler. Et inversement, une langue qui gagne du terrain, en nombre de locuteurs ou en nombre de fonctions, c'est une communauté linguistique qui s'étend ou qui en assimile d'autres.

(Calvet, 1981: 14)

¿Se podría afirmar que ya nos encontramos ante este fenómeno en la actual comunidad lingüística ucraniana?

Es evidente, después de analizar los datos de la presente investigación, que las dos lenguas – el ucraniano y el ruso – son muy ampliamente utilizadas y apreciadas por la sociedad ucraniana, no homogénea del todo, pero uniforme en el mantenimiento de sus dos códigos lingüísticos mayoritarios.

El *ucraniano*, la lengua oficial del país, se percibe como el idioma apropiado para los contextos oficiales y semejantes a ellos por su naturaleza; el *ruso*, la lengua históricamente coexistente con el ucraniano, gana en poder comunicativo y en los usos menos marcados por la apropiación contextual. Podría pensarse que no se trata de ninguna regresión ni expansión por parte de las dos lenguas de Ucrania. De la totalidad de los informantes el 88,7% afirma que los ucranianos seguirán usando tanto el ucraniano como el ruso y el 88,2% - que es imposible que una de las lenguas deje de hablarse en Ucrania. Es difícil predecir qué pasará en la comunidad lingüística ucraniana en el futuro con vistas a la actualidad; parece ser que precisamente en este momento se está formando un bilingüismo armónico, si no bien a nivel de competencia, sí a nivel de uso.

ANEXOS

Anexo I.

Mapa político de Ucrania. Correspondencia de las capitales regionales con las regiones políticas⁵²⁸



Correspondencia de las capitales regionales con los nombres de las regiones:

- | | |
|--|---|
| 1. Lutsk – Región de Volín | 14. Kirovograd – Región de Kirovograd |
| 2. Lviv – Región de Lviv | 15. Mykoláiv – Región de Mykoláiv |
| 3. Úzhgorod – Región de Zakarpattya | 16. Jersón – Región de Jersón |
| 4. Rivne – Región de Rivne | 17. Simferópil – República Aut. de Crimea |
| 5. Jmelnitskiy – Región de Jmelnitskiy | 18. Chernígiv - Región de Chernígiv |
| 6. Ternópil – Región de Ternópil | 19. Sumy – Región de Sumy |
| 7. Ivano-Frankivsk – Región de Ivano-Frankivsk | 20. Poltava – Región de Poltava |
| 8. Chernivtsí – Región de Chernivtsí | 21. Dnipropetrovsk – Región de Dnipropetrovsk |
| 9. Zhytómir – Región de Zhytómir | 22. Zaporizhyya – Región de Zaporizhyya |
| 10. Vínnytisa – Región de Vínnytisa | 23. Járkiv – Región de Járkiv |
| 11. Odesa – Región de Odesa | 24. Lugansk – Región de Lugansk |
| 12. Kyiv – Región de Kyiv | 25. Donetsk – Región de Donetsk |
| 13. Cherkasy – Región de Cherkasy | |

⁵²⁸ La numeración de las capitales regionales es propia de la autora y no representa la división numérica oficial del Estado Ucraniano.

Anexo II.

Cuestionario orientado a los bilingües en ucraniano y ruso (versión española)

I. Datos personales

Por favor, marque las respuestas correspondientes a su caso. De una respuesta detallada a las preguntas nº5 y 8.

1. Sexo: mujer ___ ; hombre ___
2. Edad: < 18 años ___ ; 19-35 años ___ ; 36-60 años ___ ; > 61 años ___
3. Nivel de estudios: primaria ___ ; secundaria ___ ; universidad ___
4. Ámbito de estudios: humanidades ___ ; ciencias ___ ; ingeniería ___ ; ciencias sociales y jurídicas ___
5. Procedencia familiar:
 - región: _____
 - ciudad/población _____
6. Lenguas habladas por sus padres:
 - madre: sólo ucraniano ___ ; sólo ruso ___ ; ucraniano y ruso ___
 - padre: sólo ucraniano ___ ; sólo ruso ___ ; ucraniano y ruso ___
7. Indique su nivel de dominio del ucraniano y ruso:
 - a) mejor domino el ucraniano ___ ;
 - b) mejor domino el ruso ___ ;
 - c) domino igual de bien el ucraniano y el ruso ___
8. Especifique las lenguas extranjeras que domina:

9. Ha vivido en Ucrania desde siempre: si ___ ; no ___

II. Datos relativos al uso del ucraniano y ruso

I subsección. Por favor, marque las respuestas correspondientes a su caso.

1. a) Su lengua habitual es: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___ ;
b) Hace uso habitual de esta/s lengua/s porque:
 - así lo exige la legislación del país ___ ;
 - así lo hace mi ambiente ___ ;
 - así lo prefiero yo personalmente ___
2. Ha recibido su educación en: ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___
3. En el establecimiento de educación suele/solía utilizar:
el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___

4. Indique la/s lengua/s que utiliza/ba con:
 - a) profesores: ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___ ;
 - b) compañeros de estudios: ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___
5. Quiere que sus hijos estudien en: ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___
6. Considera que la educación oficial debería recibirse:

únicamente en ucraniano ___ ; únicamente en ruso ___ ; en ucraniano y en ruso a la vez ___
7. Para asuntos administrativos suele utilizar: ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___
8. Para tratar temas religiosos y comunicarse con los representantes de la Iglesia utiliza:

el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___
9. Indique el carácter del sector de su trabajo y la/s lengua/s que normalmente utiliza en el trabajo:
 - a) sector de trabajo: público ___ ; privado ___
 - b) lengua normalmente utilizada: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___
10. ¿Por qué utiliza normalmente esta/s lengua/s en su trabajo?
 - a) porque lo exige el estatuto laboral/ la legislación del país ___ ;
 - b) porque lo prefiero yo personalmente ___
11. Indique la/s lengua/s que utiliza en los siguientes tipos de relaciones laborales:
 - a) con la directiva: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___ ;
 - b) con los compañeros de trabajo: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___ ;
 - c) con las visitas: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___
12. Con sus amigos suele utilizar: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___
13. En su familia y con sus familiares habla: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___

II subsección. Por favor, marque las respuestas correspondientes a su caso. De una respuesta detallada a la pregunta nº8.

1. Indique la/s lengua/s que normalmente utiliza en los siguientes tipos de correspondencia:
 - a) correspondencia oficial: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___ ;
 - b) correspondencia personal no privada: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___ ;
 - c) correspondencia privada: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___
2. Indique la/s lengua/s que usa normalmente en sus notas personales:

el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___
3. Prefiere leer prensa en: ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___
4. Prefiere literatura extranjera traducida al: ucraniano ___ ; ruso ___

5. Prefiere una película doblada al: ucraniano ___ ; ruso ___
6. Evalúe la tendencia del aumento de las películas dobladas al ucraniano en los cines:
positivamente ___ ; postura neutral ___ ; negativamente ___
7. Prefiere canales de televisión que transmiten en:
ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___
8. Explique el por qué de su respuesta a la pregunta 7:

9. Prefiere emisoras de radio que transmiten en:
ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___
10. Evalúe el hecho de que algunas emisoras de radio transmiten en ucraniano y ruso a la vez:
positivamente ___ ; postura neutral ___ ; negativamente ___
11. Considera como su/s lengua/s propia/s: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___
12. Para contestar una pregunta en la calle utiliza:
ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___

III subsección. Por favor, marque las respuestas correspondientes a su caso.

1. Para tratar temas intelectuales y científicos utiliza:
ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___
2. Para tratar temas técnicos y de su trabajo utiliza:
ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___
3. Para tratar temas de política, administración y economía utiliza:
ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___
4. Para tratar temas de cultura, educación y arte utiliza:
ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___
5. Para tratar temas de humor, sátira y sarcasmo utiliza:
ucraniano ___ ; ruso ___ ; ucraniano y ruso ___

IV subsección. Por favor, marque las respuestas correspondientes a su caso.

1. Para conseguir trabajo utiliza: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___
2. Para pronunciar un discurso utiliza: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___
3. Para obtener información de un desconocido utiliza:
el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___
4. Para distanciarse utiliza: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___
5. Para fomentar amistad utiliza: el ucraniano ___ ; el ruso ___ ; el ucraniano y el ruso ___

6. Para presentarse utiliza: el ucraniano ___; el ruso ___; el ucraniano y el ruso ___

V subsección. Por favor, marque las respuestas correspondientes a su caso.

1. En una tienda o en un supermercado suele hablar: ucraniano ___; ruso ___; ucraniano y ruso ___
2. En un hospital o en una clínica suele hablar: ucraniano ___; ruso ___; ucraniano y ruso ___
3. Al contestar una llamada telefónica responde en:
ucraniano ___; ruso ___; ucraniano y ruso ___
4. Normalmente se dirige a un desconocido en: ucraniano ___; ruso ___; ucraniano y ruso ___
5. Se dirige a un representante del banco en: ucraniano ___; ruso ___; ucraniano y ruso ___
6. En los establecimientos de cultura suele utilizar:
ucraniano ___; ruso ___; ucraniano y ruso ___
7. Con los representantes de policía normalmente utiliza:
ucraniano ___; ruso ___; ucraniano y ruso ___
8. Con los representantes del poder o personas conocidas utiliza:
ucraniano ___; ruso ___; ucraniano y ruso ___

III. Datos culturales

Por favor, marque las respuestas correspondientes a su caso

1. Se considera heredero de la/s cultura/s: ucraniana ___; rusa ___; ucraniana y rusa ___
2. ¿Cree que los ucranianos seguirán utilizando tanto el ucraniano como el ruso? Si ___; no ___
3. ¿Cree que una de las lenguas – el ucraniano o el ruso - ya no se utilizará en Ucrania?
Si ___; no ___
4. ¿Cuál de las lenguas podría dejar de usarse? El ucraniano ___; el ruso ___
5. ¿Cree que una de las lenguas – el ucraniano o el ruso – es más estándar?
a) sí:
- el ucraniano ___;
- el ruso ___
b) no ___
6. ¿Cree que una de las lenguas – el ucraniano o el ruso – es característica de una clase social?
En caso de que sí, indique qué lengua y de qué clase:
a) sí : _____
b) no ___
7. Según su opinión, una persona educada y competente debe conocer y hablar:
únicamente el ucraniano ___; únicamente el ruso ___; tanto el ucraniano como el ruso ___

**ÍNDICE DE MAPAS, TABLAS, DIAGRAMAS Y
GRÁFICAS**

ÍNDICE DE MAPAS

Introducción

Mapa 1. División del territorio político de Ucrania en seis zonas idiomáticas, 11

Mapa 2. Zona idiomática de Occidente, 14

Mapa 3. Zona idiomática de Centro Norte, 15

Mapa 4. Zona idiomática de Centro, 16

Mapa 5. Zona idiomática de Centro Sur, 18

Mapa 6. Zona idiomática de Oriente, 19

Mapa 7. Zona idiomática de Capital, 20

Capítulo I.

Mapa 8. Distribución mayoritaria del ucraniano, ruso o las dos lenguas como lengua/s propia/s en Ucrania, 196

Mapa 9. Distribución mayoritaria del ucraniano y ruso como lengua propia según las zonas de procedencia distinguidas en esta investigación. Adaptación de los datos del Censo de 2001, 198

Mapa 10. Predominio del ucraniano como lengua materna, %. Datos del Censo de 2001, 199

Mapa 11. Predominio de rusos étnicos en el territorio de Ucrania. Adaptación de los datos del Censo panucraniano de 2001, 203

Mapa 12. Distribución mayoritaria del uso del ucraniano, ruso o las dos lenguas como lengua/s habitual/es en Ucrania, 236

Mapa 13. Desplazamiento de la lengua propia predominante por la lengua habitual, 240

Conclusiones

Mapa 14. Zonas sociolingüísticas de la Ucrania actual, 478

ÍNDICE DE TABLAS

Introducción

Tabla 1. Relación de premisas extralingüísticas y consecuencias lingüísticas que han contribuido a la división del territorio político de Ucrania en seis zonas idiomáticas, 12

Tabla 2. Correspondencia de las regiones históricas ucranianas con las regiones políticas actuales en la zona de Occidente, 14

Tabla 3. Correspondencia de las regiones históricas ucranianas con las regiones políticas actuales en la zona de Centro Norte, 16

Tabla 4. Correspondencia de las regiones históricas ucranianas con las regiones políticas actuales en la zona de Centro, 17

Tabla 5. Correspondencia de las regiones históricas ucranianas con las regiones políticas actuales en la zona de Centro Sur, 18

Tabla 6. Correspondencia de las regiones históricas ucranianas con las regiones políticas actuales en la zona de Oriente, 19

Tabla 7. Predominio histórico de los poderes políticos en el territorio de las seis zonas idiomáticas, 22

Tabla 8. Correspondencia de las actividades de cada zona idiomática, 25

Tabla 9. Relaciones normalmente mantenidas con otras entidades políticas, 25

Tabla 10. Relación entre los grupos étnicos residentes en Ucrania y sus lenguas maternas según el Censo panucraniano de 2001, 27

Tabla 11. Datos comparativos de los Censos del 2001 y del 1989, 28

Tabla 12. Relación de los grupos étnicos residentes en Ucrania. Datos del Censo panucraniano de 2001, 29

Tabla 13. Promedios de las nacionalidades residentes en la zona idiomática de Occidente, 29

Tabla 14. Promedios de las nacionalidades residentes en la zona idiomática de Centro Norte, 30

Tabla 15. Promedios de las nacionalidades residentes en la zona idiomática de Capital, 30

Tabla 16. Promedios de las nacionalidades residentes en la zona idiomática de Centro, 30

Tabla 17. Promedios de las nacionalidades residentes en la zona idiomática de Centro Sur, 31

Tabla 18. Promedios de las nacionalidades residentes en la zona idiomática de Oriente, 31

Tabla 19. Relación de los informantes según la edad, el sexo y la zona de procedencia, 84

Tabla 20. Relación de los informantes según la edad, zona de procedencia y sexo (%), 85

Capítulo I

Tabla 21. Consideración por los bilingües ucranianos de las culturas ucraniana, rusa y de las dos como propias. Datos generales, 141

- Tabla 22. Consideración por los bilingües ucranianos de las culturas ucraniana, rusa y de las dos como propias. Datos según el corte generacional, 142
- Tabla 23. Consideración por los bilingües ucranianos de las culturas ucraniana, rusa y de las dos como propias. Datos según la zona de procedencia, 142
- Tabla 24. Actitudes de la sociedad ucraniana referentes a la lengua de educación de sus hijos. Datos generales, 167
- Tabla 25. Actitudes de la sociedad ucraniana referentes a la lengua de educación oficial. Datos generales, 167
- Tabla 26. Actitudes de la sociedad ucraniana referentes a la lengua de educación de sus hijos. Datos según el corte generacional, 168
- Tabla 27. Actitudes de la sociedad ucraniana referentes a la lengua de educación oficial. Datos según el corte generacional, 168
- Tabla 28. Competencia lingüística de los bilingües ucranianos. Corte según la zona de procedencia, 189
- Tabla 29. Competencia lingüística de los bilingües ucranianos. Corte según la edad, 190
- Tabla 30. Competencia lingüística de los bilingües ucranianos. Corte según el sexo, 192
- Tabla 31. Valoración del nivel de la competencia lingüística por los bilingües ucranianos como marcadores de formación educativa y competencia, 193
- Tabla 32. Distribución del ucraniano, ruso o de las dos lenguas como propio/as. Datos generales, 194
- Tabla 33. Distribución del ucraniano, ruso o las dos lenguas como lengua/s propia/s según la zona de procedencia, 195
- Tabla 34. El ucraniano y el ruso como lengua propia las zonas de procedencia distinguidas en esta investigación. Cálculo propio en base del Censo de 2001 (%), 197
- Tabla 35. Lengua propia en Ucrania. Datos comparativos del Censo de 1989, Censo de 2001 y estudio sociolingüístico de 2008, 200
- Tabla 36. Porcentajes medios de votación por la independencia de Ucrania en el referéndum panucraniano de 1 diciembre 1991. Adaptación de datos a las zonas de procedencia, 202
- Tabla 37. Medias del aumento o descenso de la población en las zonas idiomáticas de Ucrania. Datos adaptados de la última estadística poblacional del Comité Estatal de Estadística de Ucrania, 205

Tabla 38. Lengua propia en la zona de procedencia de Occidente. Datos comparativos del Censo de 2001 y del estudio sociolingüístico de 2008, 206

Tabla 39. Lengua propia en la zona de procedencia de Centro Norte. Datos comparativos del Censo de 2001 y del estudio sociolingüístico de 2008, 207

Tabla 40. Lengua propia en la zona de procedencia de Capital. Datos comparativos del Censo de 2001 y del estudio sociolingüístico de 2008, 208

Tabla 41. Lengua propia en la zona de procedencia de Centro. Datos comparativos del Censo de 2001 y del estudio sociolingüístico de 2008, 208

Tabla 42. Lengua propia en la zona de procedencia de Centro Sur. Datos comparativos del Censo de 2001 y del estudio sociolingüístico de 2008, 209

Tabla 43. Lengua propia en la zona de procedencia de Oriente. Datos comparativos del Censo de 2001 y del estudio sociolingüístico de 2008, 210

Tabla 44. Comparación de datos obtenidos para el ucraniano, el ruso o las dos lenguas por el Censo de 2001, dos estudios sociolingüísticos y la muestra aleatoria de 2008 para su distribución como propio/as. Datos generales, 211

Tabla 45. Medias del ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s según el sexo, 212

Tabla 46. Medias del ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s según la edad, 212

Tabla 47. Medias del ucraniano y ruso como lengua/s propia/s según el sexo. Datos adaptados de los resultados oficiales del Censo panucraniano de 2001, 213

Tabla 48. Medias de los grupos generacionales en la población de Ucrania. Adaptación de los datos estadísticos del Censo panucraniano de 2001, 215

Tabla 49. Medias de los grupos generacionales por origen étnico de la totalidad de la población de Ucrania. Adaptación de los datos estadísticos del Censo panucraniano de 2001, 215

Tabla 50. Ratios de representantes por edades por cada zona de procedencia en la muestra general de 2008, 215

Tabla 51. Correlación porcentual de hombres y mujeres según lengua propia de la totalidad del país (Censo 2001) y de la totalidad de la muestra (2008), 216

Tabla 52. Lengua propia de las mujeres ucranianas según la zona de procedencia, 223

Tabla 53. Lengua propia de los hombres ucranianos según la zona de procedencia, 223

Tabla 54. Lengua propia de las mujeres ucranianas según la edad, 224

- Tabla 55. Lengua propia de los hombres ucranianos según la edad, 224
- Tabla 56. Lengua propia de los menores de 18 años por zonas de procedencia, 226
- Tabla 57. Lengua propia de los jóvenes de 19-35 años por zonas de procedencia, 227
- Tabla 58. Lengua propia de los adultos de 36-60 años por zonas de procedencia, 227
- Tabla 59. Lengua propia de los mayores de 61 años por zonas de procedencia, 228
- Tabla 60. El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s en la zona de Occidente. Corte según la edad, 229
- Tabla 61. El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s en la zona de Centro Norte. Corte según la edad, 229
- Tabla 62. El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s en la zona de Capital. Corte según la edad, 230
- Tabla 63. El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s en la zona de Centro. Corte según la edad, 230
- Tabla 64. El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s en la zona de Centro Sur. Corte según la edad, 231
- Tabla 65. El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s en la zona de Oriente. Corte según la edad, 232
- Tabla 66. Distribución del ucraniano, ruso o de las dos lenguas como lengua/s habitual/es. Datos generales, 233
- Tabla 67. Consecuencias usuales para el ucraniano, ruso y las dos lenguas en dependencia de las motivaciones dominantes en el uso habitual. Datos generales, 234
- Tabla 68. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es. Datos generales, 234
- Tabla 69. Medias del ucraniano, ruso o de las dos lenguas como lengua/s habitual/es según la zona de procedencia, 235
- Tabla 70. Comparación de datos obtenidos para el ucraniano, el ruso o las dos lenguas por 4 estudios sociolingüísticos y la muestra de 2008 para su distribución como lengua/s habitual/es. Datos generales, 237
- Tabla 71. Tendencias en el uso del ucraniano, ruso o las dos lenguas como habituales, en comparación sus índices como propios, 239
- Tabla 72. El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s y lengua/s habitual/es en la zona de Capital, 241

- Tabla 73. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es en la zona de Capital, 241
- Tabla 74. El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s y lengua/s habitual/es en la zona de Centro, 242
- Tabla 75. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es en la zona de Centro, 243
- Tabla 76. El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s y lengua/s habitual/es en la zona de Occidente, 243
- Tabla 77. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es en la zona de Occidente, 244
- Tabla 78. El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s y lengua/s habitual/es en la zona de Centro Norte, 244
- Tabla 79. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es en la zona de Centro Norte, 245
- Tabla 80. El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s y lengua/s habitual/es en la zona de Centro Sur, 245
- Tabla 81. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es en la zona de Centro Sur, 246
- Tabla 82. El ucraniano, el ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s y lengua/s habitual/es en la zona de Oriente, 246
- Tabla 83. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es en la zona de Oriente, 247
- Tabla 84. Medias del ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s habitual/es según el sexo, 249
- Tabla 85. Medias del ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s habitual/es según la edad, 249
- Tabla 86. Tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s hacia su uso como habituales por las mujeres ucranianas, 251
- Tabla 87. Tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s hacia su uso como habituales por los hombres ucranianos, 252

Tabla 88. Disposición de las motivaciones que impulsan a las mujeres ucranianas a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es. Datos generales, 252

Tabla 89. Disposición de las motivaciones que impulsan a los hombres ucranianos a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es. Datos generales, 253

Tabla 90. Disposición de las motivaciones que impulsan a las mujeres ucranianas a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es. Corte idiomático, 253

Tabla 91. Disposición de las motivaciones que impulsan a los hombres ucranianos a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es. Corte idiomático, 253

Tabla 92. Tendencias en la reconsideración del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s y habituales. Datos para cuatro grupos generacionales, 254

Tabla 93. Tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s hacia su uso como habitual/es en el grupo de los menores de 18 años, 255

Tabla 94. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es para el grupo de los menores de 18 años, 256

Tabla 95. Tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s hacia su uso como habitual/es en el grupo de los jóvenes 19 a 35 años, 257

Tabla 96. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es para el grupo de los jóvenes de 19 a 35 años, 257

Tabla 97. Tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s hacia su uso como habitual/es por el grupo de los adultos de 36 a 60 años, 258

Tabla 98. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es para el grupo de los adultos de 36 a 60 años, 259

Tabla 99. Tendencias del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s propia/s hacia su uso como habitual/es por el grupo de los mayores de 61 años, 260

Tabla 100. Posición de las motivaciones para el uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como lengua/s habitual/es para el grupo de los mayores de 61 años, 260

Tabla 101. Lengua habitual de las mujeres ucranianas según la zona de procedencia, 261

Tabla 102. Lengua habitual de los hombres ucranianos según la zona de procedencia, 262

Tabla 103. Disposición de las motivaciones que impulsan a las mujeres ucranianas hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según la zona de procedencia, 263

Tabla 104. Disposición de las motivaciones que impulsan a los hombres ucranianos a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según la zona de procedencia, 263

Tabla 105. Lengua habitual de las mujeres ucranianas según su edad, 264

Tabla 106. Lengua habitual de los hombres ucranianos según su edad, 264

Tabla 107. Disposición de las motivaciones que impulsan a las mujeres ucranianas a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según el grupo generacional, 266

Tabla 108. Disposición de las motivaciones que impulsan a los hombres ucranianos a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según el grupo generacional, 266

Tabla 109. Lengua habitual de los menores de 18 años por zonas de procedencia, 267

Tabla 110. Lengua habitual de los jóvenes de 19-35 años por zonas de procedencia, 267

Tabla 111. Lengua habitual de los adultos de 36-60 años por zonas de procedencia, 267

Tabla 112. Lengua habitual de los mayores de 61 años por zonas de procedencia, 267

Tabla 113. Disposición de las motivaciones que impulsan al grupo de los menores de 18 años a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según la zona de procedencia, 268

Tabla 114. Disposición de las motivaciones que impulsan al grupo de los jóvenes de 19-35 años a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según la zona de procedencia, 269

Tabla 115. Disposición de las motivaciones que impulsan al grupo de los adultos de 36-60 años a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según la zona de procedencia, 269

Tabla 116. Disposición de las motivaciones que impulsan al grupo de los mayores de 61 años a hacer uso del ucraniano, ruso y de las dos lenguas como habituales. Corte idiomático según la zona de procedencia, 270

Tabla 117. Índices comparativos del desarrollo económico de las zonas idiomáticas de Ucrania. Adaptación de los datos estadísticos del Comité Estatal de Estadística de Ucrania para el año 2008, 275

Tabla 118. Datos referentes a la consideración de los códigos comunicativos de Ucrania como estándares. Corte según el sexo, 278

Tabla 119. Valoración del ucraniano y ruso como características de una clase social. Corte según el sexo, 279

Tabla 120. Valoración positiva del ucraniano como más estándar por zonas de procedencia (de la máxima a la mínima), 281

Tabla 121. Valoración positiva del ruso como más estándar por zonas de procedencia (de la máxima a la mínima), 281

Tabla 122. Valoración positiva del ucraniano y del ruso como más estándar por zonas de procedencia. Datos comparativos, 282

Tabla 123. Ucraniano como característica de una clase social determinada por zonas de procedencia. Datos generales, 283

Tabla 124. Ruso como característica de una clase social determinada por zonas de procedencia. Datos generales, 283

Tabla 125. Ucraniano y ruso como características de una clase social determinada según las zonas de procedencia. Datos comparativos, 284

Capítulo II

Tabla 126. Selección de código para el uso en el ámbito de administración. Datos generales. 306

Tabla 127. Selección de código para el uso en el ámbito de administración. Corte según modificadores de marcación intencional y modalidades pragmáticas, 307

Tabla 128. Selección de código para el uso en el ámbito de administración, según la zona de procedencia, 307

Tabla 129. Selección de código para el uso en el ámbito de administración. Corte según modificadores de marcación intencional y modalidades pragmáticas para cada zona de procedencia, 308

Tabla 130. Selección de código para el uso en el ámbito de administración. Corte según grupos generacionales, 308

Tabla 131. Selección de código para el uso en el ámbito de administración. Corte según modificadores de marcación intencional y modalidades pragmáticas para cada grupo generacional, 309

Tabla 132. Selección de código para el uso en el ámbito de administración. Corte según sexo, 309

Tabla 133. Selección de código para el uso en el ámbito de administración. Corte según modificadores de marcación intencional y modalidades pragmáticas para cada sexo, 309

Tabla 134. Selección de código para el uso en el ámbito de administración. Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional, 310

Tabla 135. Selección de código para el uso en el ámbito de administración. Corte según modificadores de marcación intencional y modalidades pragmáticas según la zona de procedencia y grupo generacional, 311

Tabla 136. Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Datos generales, 323

Tabla 137. Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte según modificadores de marcación intencional y lugar, 324

Tabla 138. Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte según la zona de procedencia, 326

Tabla 139. Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte según modificadores de marcación intencional y lugar para cada zona de procedencia, 327

Tabla 140. Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte según grupos generacionales, 328

Tabla 141. Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte según modificadores de marcación intencional y lugar para cada grupo generacional, 329

Tabla 142. Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte según sexo, 330

Tabla 143. Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte según modificadores de marcación intencional y lugar para cada sexo, 331

Tabla 144. Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional, 332

Tabla 145. Selección de código para el uso en el ámbito de educación. Corte según modificadores de marcación intencional y lugar, y según la zona de procedencia y grupo generacional, 334

Tabla 146. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Datos generales, 345

Tabla 147. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Corte según modificadores de marcación intencional de canal, 346

Tabla 148. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Corte según la zona de procedencia, 346

Tabla 149. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Corte según modificadores de marcación intencional para cada zona de procedencia, 347

Tabla 150. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Corte según grupos generacionales, 348

Tabla 151. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Corte según modificadores de marcación intencional para cada grupo generacional, 349

Tabla 152. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Corte según sexo, 350

Tabla 153. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Corte según modificadores de marcación intencional para cada sexo, 350

Tabla 154. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional, 351

Tabla 155. Selección de código para la recepción en el ámbito de medios de comunicación. Corte según modificadores de marcación intencional y según la zona de procedencia y grupo generacional, 353

Tabla 156. Motivaciones que determinan la selección predominante del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los canales de televisión en la zona idiomática de Occidente. Corte generacional, 354

Tabla 157. Motivaciones que determinan la selección predominante del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los canales de televisión en la zona idiomática de Centro Norte. Corte generacional, 357

Tabla 158. Motivaciones que determinan la selección predominante del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los canales de televisión en la zona idiomática de Capital. Corte generacional, 360

Tabla 159. Motivaciones que determinan la selección predominante del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los canales de televisión en la zona idiomática de Centro. Corte generacional, 362

Tabla 160. Motivaciones que determinan la selección predominante del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los canales de televisión en la zona idiomática de Centro Sur. Corte generacional, 364

Tabla 161. Motivaciones que determinan la selección predominante del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los canales de televisión en la zona idiomática de Oriente. Corte generacional, 366

Tabla 162. Opinión de los bilingües ucranianos sobre la transmisión bilingüe de la radio, 368

Tabla 163. Selección de código para el uso en el ámbito de religión. Datos generales, 368

Tabla 164. Fuerzas sociales de las principales iglesias de Ucrania. Datos adaptados de los estudios sociológicos del Servicio Sociológico de Ucrania (2003) y del Centro de investigaciones económicas y políticas O. Razumkov (2000-2004), 371

Tabla 165. Selección de código para el uso en el ámbito de religión. Corte según la zona de procedencia, 372

Tabla 166. Selección de código para el uso en el ámbito de religión. Corte según grupos generacionales, 373

Tabla 167. Selección de código para el uso en el ámbito de religión. Corte según sexo, 374

Tabla 168. Selección de código para el uso en el ámbito de religión. Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional, 375

Tabla 169. Selección de código para el uso en el ámbito de cultura. Datos generales, 379

Tabla 170. Selección de código para el uso en el ámbito de cultura. Corte según modificadores de marcación intencional de canal y lugar, 379

Tabla 171. Selección de código para el uso en el ámbito de cultura. Corte según modificadores de marcación intencional para cada zona de procedencia, 380

Tabla 172. Selección de código para el uso en el ámbito de cultura. Corte según modificadores de marcación intencional para cada grupo generacional, 380

Tabla 173. Selección de código para el uso en el ámbito de cultura. Corte según modificadores de marcación intencional para cada sexo, 381

Tabla 174. Selección de código para el uso en el ámbito de cultura. Corte según modificadores de marcación intencional y según la zona de procedencia y grupo generacional, 382

Tabla 175. Opinión de los bilingües ucranianos sobre el aumento de las películas en ucraniano en los cines, 388

Tabla 176. Selección de código para el uso en el ámbito de humor, 388

Tabla 177. Selección de código para el uso en el ámbito de humor. Corte según la zona de procedencia, 389

Tabla 178. Selección de código para el uso en el ámbito de humor. Corte según grupos generacionales, 390

Tabla 179. Selección de código para el uso en el ámbito de humor. Corte según sexo, 390

Tabla 180. Selección de código para el uso en el ámbito de humor. Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional, 391

Tabla 181. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Datos generales, 395

Tabla 182. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según tipo de relaciones, 396

Tabla 183. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según la zona de procedencia, 398

Tabla 184. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según tipo de relaciones para cada zona de procedencia, 399

Tabla 185. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según grupos generacionales, 400

Tabla 186. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según tipo de relaciones para cada grupo generacional, 400

Tabla 187. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según sexo, 402

Tabla 188. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según tipo de relaciones para cada sexo, 402

Tabla 189. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional, 403

Tabla 190. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte según tipo de relaciones y según la zona de procedencia y grupo generacional, 404

Tabla 191. Selección de código para el uso en el ámbito laboral y de trabajo. Corte multivariable según el grupo generacional y sexo, 409

Tabla 192. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas. Datos generales, 410

Tabla 193. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas. Corte según modificadores de marcación intencional de lugar, 410

Tabla 194. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas. Corte según la zona de procedencia, 411

- Tabla 195. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas. Corte según modificadores de marcación intencional de lugar para cada zona de procedencia, 412
- Tabla 196. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas. Corte según grupos generacionales, 412
- Tabla 197. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas. Corte según modificadores de marcación intencional de lugar para cada grupo generacional, 413
- Tabla 198. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas. Corte según sexo, 414
- Tabla 199. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas. Corte según modificadores de marcación intencional de lugar para cada sexo, 414
- Tabla 200. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas. Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional, 416
- Tabla 201. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones públicas. Corte según modificadores de marcación intencional de lugar según la zona de procedencia y grupo generacional, 418
- Tabla 202. Selección de código para el uso en el ámbito familiar. Datos generales, 424
- Tabla 203. Selección de código para el uso en el ámbito familiar. Corte según la zona de procedencia, 424
- Tabla 204. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según la zona de procedencia, 425
- Tabla 205. Selección de código para el uso en el ámbito familiar. Corte según grupos generacionales, 426
- Tabla 206. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional, 427
- Tabla 207. Selección de código para el uso en el ámbito familiar. Corte según sexo, 428
- Tabla 208. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el sexo, 429
- Tabla 209. Selección de código para el uso en el ámbito familiar. Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional, 430
- Tabla 210. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional para la zona de procedencia de Occidente, 431

Tabla 211. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional para la zona de procedencia de Centro Norte, 432

Tabla 212. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional para la zona de procedencia de Capital, 434

Tabla 213. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional para la zona de procedencia de Centro, 435

Tabla 214. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional para la zona de procedencia de Centro Sur, 437

Tabla 215. Comparación de datos obtenidos para la lengua propia y la selección de código en el ámbito familiar. Corte según el grupo generacional para la zona de procedencia de Oriente, 438

Tabla 216. Selección de código para el uso en el ámbito de amistad. Datos generales, 439

Tabla 217. Selección de código para el uso en el ámbito de amistad. Corte según la zona de procedencia, 440

Tabla 218. Selección de código para el uso en el ámbito de amistad. Corte según grupos generacionales, 441

Tabla 219. Selección de código para el uso en el ámbito de amistad. Corte según sexo, 442

Tabla 220. Selección de código para el uso en el ámbito de amistad. Corte intervARIABLE según la zona de procedencia y sexo, 443

Tabla 221. Selección de código para el uso en el ámbito de amistad. Corte multivariable según el sexo y grupo generacional, 443

Tabla 222. Selección de código para el uso en el ámbito de amistad. Corte multivariable según la zona de procedencia y grupo generacional, 444

Tabla 223. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas. Datos generales, 449

Tabla 224. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas. Corte según modificadores de marcación intencional de canal, 449

Tabla 225. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas. Corte según la zona de procedencia, 450

Tabla 226. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas. Corte según modificadores de marcación intencional de canal para cada zona de procedencia, 451

Tabla 227. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas. Corte según grupos generacionales, 453

Tabla 228. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas. Corte según modificadores de marcación intencional de canal para cada grupo generacional, 454

Tabla 229. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas. Corte según sexo, 455

Tabla 230. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas. Corte según modificadores de marcación intencional de canal para cada sexo, 457

Tabla 231. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas. Corte intervariable según la zona de procedencia y grupo generacional, 459

Tabla 232. Selección de código para el uso en el ámbito de relaciones cotidianas. Corte según modificadores de marcación intencional de canal según la zona de procedencia y grupo generacional, 461

Conclusiones

Tabla 233. El ucraniano y el ruso en los ámbitos del medio público, 479

Tabla 234. Relación de marcadores de marcación intencional y sus especificadores que determinan la selección del ucraniano, ruso o de las dos lenguas en los ámbitos del medio público, 482

Tabla 235. El uso del ucraniano y del ruso en los ámbitos del medio público por los mayores de 61 años, 486

Tabla 236. El uso del ucraniano y del ruso en los ámbitos del medio público por los adultos de 36-60 años, 488

Tabla 237. El uso del ucraniano y del ruso en los ámbitos del medio público por los jóvenes de 19-35 años, 489

Tabla 238. El uso del ucraniano y del ruso en los ámbitos del medio público por los menores de 18 años, 491

Tabla 239. El uso del ucraniano y del ruso en los ámbitos del medio público por las mujeres ucranianas, 495

Tabla 240. El uso del ucraniano y del ruso en los ámbitos del medio público por los hombres ucranianos, 497

ÍNDICE DE DIAGRAMAS

Introducción

Diagrama 1. Correspondencia de número de encuestados por zonas de procedencia y edad, 85

Capítulo I.

Diagrama 2. Relación del ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s propia/s según la zona de procedencia, 195

Diagrama 3. Relación del ucraniano y ruso como lengua propia según las zonas de procedencia distinguidas en esta investigación. Adaptación de los datos del Censo de 2001, 198

Diagrama 4. Tendencias de consideración del ucraniano, ruso o las dos lenguas como lengua/s propia/s según el sexo. Datos comparativos de la muestra de 2008 con los resultados adaptados del Censo panucraniano de 2001, 214

Diagrama 5. Relación del ucraniano, ruso y las dos lenguas como lengua/s habitual/es según la zona de procedencia, 236

Diagrama 6. Lengua habitual de los ucranianos según el sexo, 250

Diagrama 7. Lengua habitual de los ucranianos según la edad, 250

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Capítulo I.

Gráfica 1. Relación de rusos y ucranianos étnicos en las regiones que forman parte de las zonas idiomáticas de Centro Sur y Oriente*. Adaptación de los datos del Censo panucraniano de 2001, 202

GLOSARIO DE TERMINOLOGÍA BASE

GLOSARIO DE TERMINOLOGÍA BASE

Acomodación

Proceso de elección lingüística en base de factores situacionales e interpersonales que supone la adaptación por semejanza para que un individuo consiga una mejor evaluación por parte de su interlocutor. Se suele distinguir dos direcciones en el proceso de acomodación: 1) por convergencia, que supone que el hablante emplee la lengua preferente o conocida por el interlocutor, y 2) por divergencia, que supone que el hablante intente crear una distancia entre él y el interlocutor.

Actitud lingüística

Actitud social del hablante con referencia a la lengua y a su uso en la sociedad, que encuentra repercusión en el comportamiento lingüístico individual y colectivo y depende de la valoración de la lengua por los hablantes.

Ámbito de uso

Contexto comunicativo en el que el uso de una variedad lingüística es más apropiado.

Asimilación lingüística

Proceso a través del cual los hablantes de una variedad determinada se integran con los hablantes de otra variedad diferente.

Biculturalismo

Aceptación afectiva por un hablante de dos culturas lingüísticas, la propia y la ajena.

Bilingüismo aditivo

Tipo de bilingüismo según las relaciones del estatus socio-cultural de dos lenguas que supone que las dos están suficientemente valoradas por los hablantes. La adquisición de la segunda lengua no representa un obstáculo para la primera y esta adquisición es vista como un enriquecimiento personal.

Bilingüismo ambiental

Tipo de bilingüismo que surge en consecuencia del contacto de dos lenguas y cuando una de ellas, generalmente la oficialmente reconocida, tiene un carácter expansivo por su mayor peso demográfico y cultural.

Bilingüismo asimétrico

Dominio personal del hablante de dos lenguas que supone la competencia desequilibrada en las dos variedades lingüísticas.

Bilingüismo equilibrado

Tipo de bilingüismo que supone la competencia alta en dos lenguas y el manejo eficaz y fácil de ambas.

Bilingüismo funcional

Tipo de bilingüismo que supone la capacidad de utilizar con plena eficacia cada una de las lenguas en las funciones abiertas para ella en la sociedad.

Bilingüismo harmónico

Tipo de bilingüismo que carece de fenómeno de conflicto lingüístico.

Bilingüismo simétrico

Dominio personal del hablante de dos lenguas que supone la competencia equilibrada en las dos variedades lingüísticas.

Bilingüismo social

Tipo de bilingüismo que supone el uso simultáneo o paralelo de dos lenguas por una comunidad lingüística dada.

Cambio progresivo funcional

Aumento cuantitativo de funciones sociales de una lengua en dependencia de las necesidades comunicativas en un ámbito determinado de una comunidad lingüística.

Cambio regresivo funcional

Restricción cuantitativa de funciones sociales de una lengua en dependencia de las necesidades comunicativas en un ámbito determinado de una comunidad lingüística.

Cambio en marcha

Distribución generacional regular de ciertos fenómenos lingüísticos.

Comunidad bilingüe

Comunidad en la que se hablan dos lenguas o en la que todos o una parte de los hablantes son bilingües.

Comunidad de habla

Conjunto de hablantes que comparten al menos una lengua y un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística: actitudes lingüísticas, reglas de uso, mismos criterios de valoración de hechos lingüísticos, patrones sociolingüísticos, etc.

Comunidad lingüística

Grupo social, monolingüe o plurilingüe, caracterizado por una interrelación social regular y frecuente. Se difiere de la comunidad de habla por ser una jerárquicamente superior y configurada a partir de rasgos simbólicos de fuerte contenido nacionalista.

Conciencia lingüística

Conocimiento explícito de un hablante acerca de la lengua y de la percepción y sensibilidad conscientes al aprenderla, enseñarla y usarla.

Conciencia sociolingüística

Conocimiento explícito de un hablante acerca de las actitudes y preferencias lingüísticas de la comunidad a la que pertenece.

Conflicto lingüístico

Situación problemática, resultado de un proceso histórico complejo y de larga duración en el que las lenguas y sus hablantes se encuentran inmersos, que surge cuando las normas de uso existentes se sienten como inadecuados y que provoca resistencia por parte de los hablantes de una lengua contra la modificación de la difusión usual y funcional de otra lengua.

Cultura de una sociedad

Conocimiento adquirido socialmente, que consiste en cualquier cosa que uno deba aprender o creer con el fin de comportarse de manera aceptable a sus miembros.

Deslealtad lingüística

Sentimiento de un hablante que reniega y/o cambia de su lengua propia y/o de su uso a favor de otra lengua, normalmente mayoritaria.

Desplazamiento

Abandono del uso de una lengua en ciertos contextos en beneficio de otra lengua.

Diglosia

Situación lingüística relativamente estable en la cual hay una variedad superpuesta (A), divergente y altamente codificada, que se aprende en su mayor parte a través de una enseñanza formal y se usa con finalidades formales, y una variedad baja (B), que se usa en los contextos informales. Diglosia supone la existencia de una dualidad valorativa e instrumental y un desequilibrio real de las lenguas en presencia.

Diglosia cruzada

Forma de diglosia que se da en una comunidad en la que desde determinadas perspectivas una de las lenguas es la más prestigiosa, mientras desde otras perspectivas la más prestigiosa es la otra.

Empatía

Solidaridad lingüística que conduce a la acomodación.

Espacio simbólico

Conjunto valorativo, compartido por una comunidad, que se compone de la conciencia social y lingüística, la lealtad lingüística, los símbolos nacionales, etc.

Estandarización

Intervención directa y deliberada de una comunidad en la creación de la lengua estándar mediante los cuatro procesos de selección, aceptación, elaboración funcional y codificación.

Estigmatización lingüística

Evaluación negativa de una variedad lingüística dada.

Función A de una lengua

Función referente a los contextos comunicativos de carácter oficial, educación, relaciones públicas de alto nivel, medios de comunicación, cultura, obras literarias, etc.

Función B de una lengua

Función referente a los contextos comunicativos no oficiales, cotidianos, informales y de poca pragmática comunicativa social.

Expansión

Fenómeno de distribución mayoritaria de un fenómeno lingüístico en los grupos de edad más jóvenes.

Grupo de edad

Variable social que supone una estratificación generacional de acuerdo con los parámetros seleccionados para la investigación.

Grupo de edad extremo

Grupos de edad que incluyen los hablantes más jóvenes y los hablantes más mayores de una comunidad.

Grupo de edad interior

Grupos de edad que incluyen hablantes de edad joven y/o adulta, que se encuentran rodeados por los grupos de edad extremos.

Hipercorrección

Forma de adaptación que consiste en el intento del hablante por adoptar el uso de una lengua más prestigiosa.

Hipótesis de la norma impuesta

Argumento que sugiere que la variedad lingüística prestigiosa es considerada como la más agradable simplemente por las normas culturales.

Homogeneidad del patrón generacional

Homogeneidad relativa de probabilidades de un fenómeno lingüístico en todos los grupos de edad.

Inseguridad lingüística

Motivaciones actitudinales que provocan en los hablantes sentimientos negativos sobre su lengua propia o sobre algunos aspectos de ella.

Lealtad lingüística

Actitud de un hablante o de una comunidad, cuya lengua puede que esté amenazada de ser sustituida total o parcialmente por otra, y que se representa mediante el uso fiel de la misma.

Lengua estándar

Resultado del proceso de estandarización.

Lengua habitual

En una situación bilingüe, es la lengua normalmente utilizada por el hablante.

Lengua propia

Lengua que representa un grupo de lengua materna estable, grupo continuado y no accidental en el territorio dado, teniendo esa lengua como materna por su vinculación al hábitat donde es lengua ambiental.

Lengua vehicular

Lengua que se usa habitualmente sin discriminaciones para la comunicación.

Lingua franca

Lengua de comunicación interétnica.

Linealidad en los patrones de cambio

Proceso estable y constante de cambio de ciertos fenómenos lingüísticos conforme el cambio de las generaciones.

Normalización lingüística

Proceso sociocultural que se realiza mediante extensión social del uso de una lengua y su codificación o normativización.

Paralelismo lingüístico

Uso equivalente de dos lenguas con todas las funciones sociales.

Planificación lingüística

Forma de la realización de la política lingüística de un gobierno dado.

Política lingüística

Conjunto de actividades deliberadas y orientadas hacia el determinismo del comportamiento lingüístico de una comunidad desde una consciente planificación idiomática.

Prestigio

Comportamiento lingüístico motivado por las actitudes sociales adaptadas ante determinadas formas lingüísticas, que se refiere al respeto y/o estatus que adquieren las lenguas en contacto.

Prestigio abierto

Conjunto de connotaciones favorables que posee abiertamente la lengua considerada como prestigiosa o valorada socialmente.

Prestigio encubierto

Conjunto de connotaciones favorables que posee para ciertos hablantes la lengua no prestigiosa, estigmatizada o simplemente no tan valorada socialmente como la otra.

Principio de cooperación

Norma que aceptan los participantes en cada interacción comunicativa con la finalidad de facilitar su desarrollo.

Red social

Modelo de interacción social de los individuos en una comunidad.

Regresión

Fenómeno de la disminución de un fenómeno lingüístico según la edad.

Repertorio verbal no-intrasistemático

Conjunto de las variedades lingüísticas representadas bien por lenguas diferentes bien por las variedades de lenguas diferentes.

Sentimiento de inferioridad

Falta de autoestima que caracteriza a los hablantes de una lengua considerada como inferior en una situación de lenguas en contacto.

Sexo

Variable social que se aplica con la finalidad de averiguar las divergencias en las prácticas lingüísticas de los hombres y de las mujeres.

Situación lingüística

Conjunto de los usos lingüísticos en un tiempo, espacio y territorio dados, por un número determinado de hablantes en unas circunstancias concretas y conforme a sus actitudes lingüísticas.

Variable social

Estructura o fenómeno social que covaría con la forma lingüística.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA⁵²⁹

- Agheyisi, R. y J. Fishman. 1970. "Language attitude studies: a brief survey of methodological approaches", *Anthropological linguistics*, 12.137-157.
- Almeida, Manuel. 2003. *Sociolingüística*, La Laguna: Universidad de La Laguna.
- Alvar, Manuel. 1975. "Actitudes del hablante y sociolingüística", *Teoría lingüística de las regiones*, 91-114. Barcelona: Planeta.
- 1983. "Lengua, dialecto y otras cuestiones conexas", *La lengua como libertad*, 66-88. Madrid: ICI.
 - 1990. *Hombre, etnia y estado*, Madrid: Gredos.
 - 1996. *Manual de Dialectología hispánica. El Español de España*, Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Ammon, Ulrich y Marlos Hellinger, eds. 1992. *Status change of languages*, Berlin – New York: Walter de Gruyter.
- Appel, René y Pieter Muysken. 1996. *Bilingüismo y contacto de lenguas*, Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Aracil, Lluís. 1982. "Remarques al projecte Manual de llengua catalana", *Papers de sociolingüística*, 229-247. Barcelona: La Magrana.
- Badía Margarit, Antonio. 1982. *Llengua i societat*, Barcelona: Indesinenter.
- Báez de Aguilar González, Francisco. 1997. *El conflicto lingüístico de los emigrantes castellanohablantes en Barcelona*, Málaga: Universidad de Málaga.
- Baker, Colin. 1992. *Attitudes and language*, Clevedon: Multilingual Matters Ltd.
- Bakhtin, Mikhail. 1981. *The Dialogic Imagination: Four Essays*, Austin: University of Texas Press.
- Barth, Frederik, ed. 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras: la organización social de las diferencias culturales*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Bastardas, Albert y Emili Boix, eds. 1994. *¿Un estado, una lengua? La organización política de la diversidad lingüística*, Barcelona: OCTAEDRO, S.L.

⁵²⁹ Las fuentes en ucraniano o ruso se citan en la respectiva traducción al español, en orden alfabético y junto con las fuentes en otros idiomas con alfabeto latino. Al final de cada una de las fuentes en ucraniano se pone (ed. ucr.) y de las en ruso – (ed. rus.).

- Baumann, Gerd. 2001. *El enigma multicultural*, Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Bausinger, Hermann. 1971. "Subkultur und Sprache", *Sprache und Gesellschaft. Beiträge zur soziolinguistischen Beschreibung der deutschen Gegenwartssprache*, 45-63. Düsseldorf: Pädagogischer Verlag Schwann.
- Beardsmore, Hugo Baetens. 1986. *Bilingualism basic principles*, Clevedon: Multilingual Matters Ltd.
- Becker, Howard S. 1987. *Outsiders: studies in the sociology of deviance*, Glencoe: The Free Press.
- Bennani et al. 1985. *Du bilinguisme*, Paris: Denoël, D.L.
- Bergelsón, Mira. 2005. *Motivación pragmática y sociocultural de la forma lingüística* (reseña de tesis doctoral), Moscú: Universidad Estatal de Moscú (ed. rus.).
- Bernstein, Basil. 1961. "Aspects of language and learning in the genesis of the social process", *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 1.313-324.
- 1971. *Soziale Struktur, Sozialisation und Sprachverhalten*, Amsterdam: Contact-Press.
 - 1975. *Langage et classes sociales. Codes socio-linguistiques et contrôle social*, Paris: Les Editions de Minuit.
- Bernstein, Samuil. 1990. "Lenguas eslavas", *Diccionario enciclopédico de la lingüística*, 460-461. Moscú: Sovétskaya Enciclopedia (ed. rus.).
- Bierbach, Ch. 1988. "Les actituds lingüístiques", en Bastardas y Soler, eds., *Sociolingüística i llengua catalana*, 1988, 155-183. Barcelona: Empúries.
- Blanco, A. 1981. "Bilingüismo y cognición", *Estudios de Psicología*, 8.50-81.
- Blas Arroyo, José Luis. 1999a. "Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica", *Estudios filológicos*, 34.47-72.
- 1999b. *Las comunidades de habla bilingües*, Zaragoza: Libros Pórtico.
 - , M. Casanova Ávalos, S. Fortuño Llorens y M. Porcar Miralles, eds. 2002. *Estudios sobre lengua y sociedad*, Castellón: Universitat Jaume I.
- Bloomfield, Leonard. 1933. *Language*, New York: Henry Hold and Co.

- Bourdieu, Pierre. 1985. *¿Qué significa hablar? Economía de intercambios lingüísticos*, Madrid: AKAL/ UNIVERSITARIA.
- Boxer, Diana. 2002. *Applying Sociolinguistics. Domains and face-to-face interaction*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Boyer, Henri. 1991. *Langues en conflit*, Paris : Editions l' Harmattan.
- Bray, R.G.A. de. 1980. *Guide to the east slavonic languages*, vol.3., Chelsea: LithoCrafters.
- Butler, Judith. 2004. *Lenguaje, poder e identidad*, Madrid: EDITORIAL SÍNTESIS, S.A.
- Calderón Noguera, Donald Freddy y Josué Gutiérrez Álvarez. 2007. *Caracterización sociolingüística de la comunidad de habla de Valledupar*, Valledupar: Grupo GIESCA Capítulo Valledupar.
- Calvet, Louis-Jean. 1981. *Les langues véhiculaires*, Paris: Presses Universitaires de France.
- 1998. *A (Socio)lingüística*, Santiago de Compostela: Edicións Laiovento, S.L.
 - y Pierre Dumont, eds. 1999. *L'enquête sociolinguistique*, Paris: L'Harmattan.
- Canovan, Margaret. 1996. *Nationhood and Political Theory*, Cheltenham: Edward Elgar.
- Cardona, Giorgio Raimondo. 1987. *Introduzione alla sociolinguistica*, Torino: LOESCHER EDITORE.
- Carranza, Miguel. 1982. "Attitudinal research of Hispanic language varieties", en Ryan y Giles, eds., *Attitudes towards language variation: social and applied contexts*, 1982, 63-83. London: Edward Arnold.
- Carrère D'Encausse, Hélène. *El triunfo de las nacionalidades. El fin del imperio soviético*, Madrid: Ediciones RIALP, S.A.
- Chambers, J.K. y P. Trudgill. 1999. *Dialectology*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Chomsky, Noam. 1965/1986. *Cartesian Linguistics. A Chapter in the History of Rationalist Thought*, Lanham, Maryland: University Press of America.

- Chornomórets, Y. 2005. "Las Iglesias de Ucrania: tendencias de desarrollo", *Patriarjat*, 3/388.25-44 (ed. ucr.).
- Cobarrubias, Juan y Joshua Fishman. 1983. *Progress in language planning*, The Hague: Mouton.
- Cohen, Marcel. 1956. *Pour une sociologie du langage*, Paris: Albin Michel.
- Comrie, Bernard. 1987. *The major languages of Eastern Europe*, London: Routledge.
- Cook, V. 2003. "Introduction: The changing L1 in the L2 user's mind", en V. Cook, ed., *Effects of the second language on the first*, 2003, 1-18. Clevedon: Multilingual Matters, Ltd.
- Cooper, Robert L. 1997. *La planificación lingüística y el cambio social*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Corder, S. Pit. 1985. *Introducing applied linguistics*, Harmondsworth: Penguin Books.
- Coseriu, Eugenio. 1970. "Structure lexicale et enseignement du vocabulaire", en A. Rey, ed., *Auszügen abgedruckt*, 1970, 141-143. Paris : La lexicologie.
- 1979. *Der Mensch und seine Sprache*, Frankfurt: Propyläen.
 - 1985. *Sprache, Strukturen und Funktionen*, Tübingen: Gunter Narr Verlag.
 - 2000. *Sincronía, diacronía e historia*, Madrid: Gredos.
- Crystal, David. 1994. *Enciclopedia del lenguaje*, Madrid: Santillana, S.A.
- Delgado M., W. Actis, D. Martucelli, I. Palacín y P. Sáez. 2003. *Exclusión social y diversidad cultural*, San Sebastián: Hirugarren Prentsa S.L.
- Diachok, M. y V. Shapoval. 2002. "Clasificación genealógica de lenguas", *Pórtico filológico ruso*, 2002, 1-32. Novosibirsk: Pórtico filológico ruso (ed. rus.).
- Dubichinski, V. 2005. "¿Bilingüismo en Ucrania?", *Cultura de los pueblos del Mar Negro*, 60/3.6-9 (ed. ucr.).
- Dubois, Sylvie y Barbara Horvath. 2002. "Sounding Cajun: The Rhetorical Use of Dialect in Speech and Writing", *American Speech*, 77/3.264-287.
- Duranti, Alessandro. 1989. "Ethnography of Speaking: Toward a Linguistics of the Praxis", en F.J. Newmeyer, ed., *Language: The Socio-Cultural Context*, IV, 1989, 210-228. Cambridge: Cambridge University Press.

- 1992. *Etnografía del parlare quotidiano*, Roma: Arti Grafiche Editoriali Srl, Urbino.
- Eco, Umberto. 1996. *La búsqueda de la lengua perfecta*, Barcelona: Hurope, S.L.
- Edwards, John. 1982. "Language attitudes and their implications among English speakers", en Ryan y Giles, eds., *Attitudes towards language variation: social and applied contexts*, 1982, 20-33. London: Edward Arnold.
- Etxebarria Arostegui, Maitena. 1995. *El bilingüismo en el Estado Español*, Bilbao: Ediciones FBV, S.L.
- Etxeberria, Xabier. 2004. *Sociedades multiculturales*, Bilbao: Ediciones Mensajero.
- Fasold, Ralph. 1996. *La Sociolingüística de la Sociedad. Introducción a la Sociolingüística*, Madrid: Visor Libros.
- Fedaka, S. 2003. *Historia política de Ucrania-Rus en el periodo de transformación del Imperio de Ryurik (S. XII)* (reseña de la tesis doctoral), Járkiv: Universidad Nacional de Járkiv (ed. ucr.).
- Fedorchuk, T. 2006. "Lengua propia y su reconocimiento por los bilingües", *Naukovi zapysky*, 60.57-61 (ed. ucr.).
- Ferguson, Charles. 1959. "Diglossia", *Word*, 15.325-337.
- 1971. "Contrasting patterns of literacy acquisition in a multilingual nation", en W. Whiteley, ed., *Language use and social change*, 1971, 234-253. Oxford: Oxford University Press.
 - 1985. "The study of religious discourse", *Language and Linguistics: The Interdependence of Theory, Data, and Application*, 205-213. Washington DC: Georgetown University Press.
- Fishman, Joshua. 1972. "Domains and the relationship between micro and macrosociolinguistics", en Gumperz y Hymes, eds. 1972, 435-453.
- 1988. *Sociología del lenguaje*, Madrid: Ediciones Cátedra, S.A.
 - 2000. "Bilingualism with and without diglossia; diglossia with and without bilingualism", en Wei Li, ed., *The Bilingualism Reader*, 2000, vol. 1, 81-88.
 - y R. L. Cooper. 1971. *Bilingualism in the Barrio*, Indiana: Indiana University Press.

- Garvin, Paul y Madeleine Mathiot. 1982. "La urbanización del idioma guaraní. Problema de lengua y cultura", en Corvalán y de Granda, eds., *Sociedad y Lengua: Bilingüismo en el Paraguay*, 1982, 27-4. Asunción: CEPAG.
- Geertz, Clifford. 2001. *La interpretación de las culturas*, Barcelona: GEDISA.
- Chein, Isidor. 1980. "Introducción al muestreo", en Selltiz, Wrightsman y Cook, *Métodos de investigación en las relaciones sociales*, 1980, 560-600. Madrid: Rialp.
- Giles, Howard. 1973. "Accent mobility: a model and some data", *Anthropological Linguistics*, 15/2.87-105.
- y Richard Bourhis. 1976. "Methodological issues in dialect perception: some social psychological perspectives", *Anthropological Linguistics*, 18/7.294-304.
 - Richard Bourhis y Donald Taylor. 1977. "Towards a theory of language in ethnic group relations", en Giles, ed., *Language, ethnicity and intergroup relations*, 1977, 307-348. New York: Academic Press.
- Gimeno Menéndez, F. 1990. *Dialectología y sociolingüística españolas*, Alicante: Universidad de Alicante.
- y B. Montoya Abad. 1989. *Sociolingüística*, Valencia: Universitat de València.
- Goldstein, Jeffrey y Paul McGhee. 1972. *The Psychology of Humor*, New York: Academic Press.
- Gómez Molina, José Ramón. 1998. *Actitudes lingüísticas en una comunidad bilingüe y multilectal. Área metropolitana de Valencia*, Valencia: Universitat de València.
- González Lorenzo, Manuel. 1985. *Bilingüismo en Galicia. Problemas y alternativas*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Granda, Germán de. 1992. "El español del Paraguay. Distribución, uso y estructuras", en Hernández Alonso, ed., *Historia y Presente del español de América*, 1992, 675-696. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- Grosjean, François. 1994. "Individual bilingualism", *The encyclopedia of language and linguistics*, Oxford: Pergamon Press.

- Grushevsky, Myjailo. 1913/1992. *Historia ilustrada de Ucrania*, Kiev: Naukova dumka (ed. ucr.).
- Gumperz, John. 1971. *Language in social groups*, Stanford: Stanford University Press.
- 1982. *Language and social identity*, Cambridge: Cambridge University Press.
 - y D. Hymes, eds. 1972. *Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication*, New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Halliday, M.A.K. 1982. *El lenguaje como semiótica social: la interpretación social del lenguaje y del significado*, México: Fondo de cultura económica.
- Haugen, Einar. 1953. "The Norwegian language in America: a study in bilingual behavior", *The American dialects of Norwegian*, 2, 320-695. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- 1966. *Language conflict and language planning: the case of modern Norwegian*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Hernández Campoy, Juan Manuel. 2001. *Geolingüística. Modelos de interpretación geográfica para lingüistas*, Murcia: Universidad de Murcia.
- Herreras, José Carlos. 2006. *Lenguas y normalización en España*, Madrid: Gredos.
- Holmes, Janet. 1992. *An Introduction to Sociolinguistics*, London: Longman.
- Hudson R.A. 1981. *La sociolingüística*, Barcelona: Editorial Anagrama.
- Humboldt, Wilhelm von. 1949. *Über die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues und ihren Einfluß auf die geistige Entwicklung des Menschengeschlechts. Über die Sprache*, Darmstadt: Claassen & Roether.
- Hymes, Dell H. 1962. "The Ethnography of Speaking", en Gladwin, T. y W.C. Sturtevant, eds., *Anthropology and Human Behavior*, 1962, 13-53. Washington DC: Anthropological Society of Washington.
- 1967. "Models of the interaction of language and social setting", *Journal of Social Issues*, 23.8-28.
 - , ed. 1972. *Reinventing Anthropology*, New York: Pantheon.
- Ivanova, Olga. 2007a. "Lengua VS etnia", *Problemas de semántica, pragmática y cognitiva*, 11.340-346 (ed. ucr.).

- 2007b. “Diglosia y bilingüismo: consecuencias de tradiciones culturales y de procesos sociales en una sociedad multinacional”, *Problemas de semántica, pragmática y lingüística cognitiva*, 12.160-164 (ed. ucr.).
- Jmelkó, V. 2004. *Estructura etnolingüística de Ucrania: peculiaridades regionales y tendencias de cambio en el periodo de independencia*, Kiev: Instituto Internacional de Sociología (ed. ucr.).
- y S. Oksamitnaya. 2004. “Identidad biétnica ruso-ucraniana y heterogeneidad lingüo-étnica en Ucrania”, *Soziologia: teoriya, metody, marketing*, 3.66-78.
- Johnstone, Barbara. 2000. *Qualitative Methods in Sociolinguistics*, Oxford: Oxford University Press.
- Keane, Webb. 1997. “Religious language”, *Annual Review of Anthropology*, 26.47-71.
- Kloss, Heinz. 1966. “Types of Multilingual Communities: A discussion of ten variables”, *Sociological Inquiry* 36/2.135-145.
- 1967. “Abstand languages and Ausbau languages”, *Anthropological Linguistics*, 9.29-41.
 - 1969. “Grundfragen der Ethnopolitik”, *20 Jahrhundert. Die Sprachgemeinschaften zwischen Recht und Gewalt*, Wien: Braumüller.
- Krysachenko, V. 2004. “Estructura étnica de la sociedad ucraniana”, *Panorama estratégica*, 4.34-48 (ed. ucr.).
- Labov, William. 1972. *Sociolinguistic patterns*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- 1983. *Modelos sociolingüísticos*, Madrid: EDICIONES CÁTEDRA, S.A.
- Lambert, Wallace. E. 1973. *Social Psychology*, Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.
- Lanovik, B. 1999. *Historia económica de Ucrania y del mundo*, Kiev: Vikar (ed. ucr.).
- Láver, O. 2004. “Dinámica de la demografía de la diáspora ucraniana oriental en el S. XX y su importancia para el futuro de Ucrania”, *Problemas de la historia de Ucrania: hechos, opiniones, investigaciones*, 12.321-344 (ed. ucr.).

- Lévi-Strauss, Claude. 1992. *Antropología estructural*, Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- López del Castillo, Lluís. 1982. *Llengua standard i nivells de llenguatge*, Barcelona: Laia.
- López Morales, Humberto. 1993. *Sociolingüística*, Madrid: Gredos.
- Lopushinskiy, I. 2005. “Lengua materna como factor importante de la consolidación de la nación ucraniana”, *Dirección estatal: teoría y práctica*, 2.5-13 (ed. ucr.).
- Luckmann, Thomas. 1979. *Soziologie der Sprache*, Stuttgart: Hrsg. R. König.
- Mackey, William F. 1979. “Language Policy and Language Planning”, *Journal of Communication*, 29/2.48-53.
- 1991. “Language Education in Bilingual Acadia: An Experiment in Redressing the Balance”, en Ofelia García, ed., *Focus on Bilingual Education*, 1991, 239-253. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
 - y Theodore Andersson, eds. 1977. *Bilingualism in early childhood*, Rowley: Newbury House Publishers.
- Makhuba, Theophilus Thisaphungo. 2005. “Bilingualism, Language Attitudes, Language Policy and Language Planning: A Sociolinguistic Perspective”, *Journal of Language and Learning*, 3/2.268-278.
- Martí i Castell, Joan. 1992. *L'ús social de la llengua catalana*, Barcelona: Barcanova, S.A.
- Martín de la Guardia, Ricardo M. y Guillermo Á. Pérez Sánchez. 1995. *La Unión Soviética: de la Perestroika a la desintegración*, Madrid: Ediciones Istmo, S.A.
- Martín Vide, Carlos, ed. 1996. *Elementos de lingüística*, Barcelona: Ediciones OCTAEDRO, S.L.
- Marx, Karl y Friedrich Engels. 1969. *Die deutsche Ideologie*, Berlin: Dietz Verlag.
- Marr, Nikolay. 1933/1937. *Ensayos selectos*, Moscú: GAIMK.
- Mársheva, Larisa. 2001. “Ruso antiguo, ruso eclesiástico, ruso”, *Srétenskiy Monastyr*, 2.8-13 (ed. rus.).
- Masenko, L. 2005. *Lengua ucraniana en el aspecto sociolingüístico* (reseña de la tesis doctoral), Kiev: Instituto de lengua ucraniana (ed. ucr.).

- Matvienko, I. 2006. "Biblia en lengua materna", *Nashe slovo*, 4.35-49 (ed. ucr.).
- McNamara, John. 1967. "Problems of bilingualism", *Journal of Social Issues*, 23/2.23-38.
- Medina López, Javier. 1997. *Lenguas en contacto*, Madrid: ARCO/LIBROS, S.L.
- Michelena, Luis. 1985. *Lengua e historia*, Madrid: Paraninfo.
- Milroy, James y Lesley Milroy. 1985. *Authority in Language: Investigating Language Prescription and Standardisation*, London: Routledge.
- Milroy, Lesley y Pieter Muysken, eds. 1995. *One speaker, two languages. Cross-disciplinary perspectives on code-switching*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Moreno Fernández, Francisco. 1990. *Metodología sociolingüística*, Madrid: Gredos.
- 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Editorial Ariel.
 - , ed. 1990. *Estudios sobre variación lingüística*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- Mühlhäusler, Peter y Alwin Fill, eds. 2001. *The ecolinguistics reader: language, ecology and environment*, London: Continuum.
- Muller, Charles. 1973. *Estadística lingüística* (versión española de Antonio Quilis), Madrid: Gredos.
- Ninyoles, Rafael Ll. 1972. *Idioma y poder social*, Madrid: Editorial Tecnos.
- 1989. *Estructura Social e Política Lingüística*. Vigo: IR INDO EDICIONS.
- Ohno, Atsuko. 2006. "Communicative competence and communicative language teaching", *Revista de Bunkyo Gakuin University*, 25-31.
- Pariente, Jean-Claude. 1973. *Le langage et l'individuel*, Paris: Librairie Armand Colin.
- Pinker, Steven. 2007. *El mundo de las palabras. Una introducción a la naturaleza humana*, Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Pizzorusso, Alessandro. 1975. *Il pluralismo linguistico tra Stato nazionale e autonomie regionali*, Pisa: Pacini editore.
- Polonska-Vasilenko, N. 1995. *Historia de Ucraina*, Kiev: Gromadska dia (ed. ucr.).

- Pride, John B. 1971. *The social meaning of language*, Oxford: Oxford University Press.
- Pujadas, Joan Josep. 1993. *Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos*, Madrid: EUEDEMA, S.A.
- Rojo, Guillermo. 1981. "Conductas y actitudes lingüísticas en Galicia", *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 11/2.269-310.
- Romaine, Suzanne. 1996. *El lenguaje de la sociedad. Una introducción a la sociolingüística* (traducción y versión española de Julio Borrego Nieto), Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Rona, José Pedro. 1970. "A structural view of sociolinguistics", en Garvin, ed., *Method and theory in linguistics*, 1970, 199-211. The Hague: Mouton.
- Rotaetxe Amusatagi, Karmele. 1988. *Sociolingüística*, Madrid: Síntesis, D.L.
- Ruchka, A. 2000. "Situación idiomática y la apertura etnocultural de la actual sociedad ucraniana", *Štúdie a články*, 20-38.
- Safa, H.I. y B.M. du Toit, eds. 1975. *Migration and development*, La Haya: Mouton.
- Salvador, Gregorio. 1992. *Política lingüística y sentido común*, Madrid: ISTMO.
- Sapir, Edward. 1991. "Definición del lenguaje", *El lenguaje*, 9-31. México-Madrid-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Saussure, Ferdinand de. 2005. *Cours de linguistique générale*. Paris: Éditions Payot.
- Savchenko, L. 2003. "Comunicaciones interlingüísticas: problemas de bilingüismo en Ucrania", *Cultura de los pueblos del Mar Negro*, 37.62-65.
- Sawyer, John y Seumas Simpson, eds. 2001. *Concise Encyclopedia of Language and Religion*, Oxford: Elsevier Science Ltd.
- Schlieben-Lange, Brigitte. 1977. *Iniciación a la sociolingüística* (versión española de José Rubio Sáez), Madrid: Gredos.
- Searle, John. 1994. *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje* (versión española de Luis Valdés Villanueva), Madrid: Cátedra.
- Sia, Jennifer and Jean-Marc Dewaele. 2006. "Are you bilingual?", *BISAL*, 1.1-19.
- Siguán, Miquel. 2001. *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.

- y W. F. Mackey. 1986. *Educación y bilingüismo*, Madrid: Santillana/ Unesco.
- Silva Corvalán, Carmen. 1989. *Sociolingüística: teoría y análisis*, Madrid: Alhambra.
- Sistema educativo: valoración por los ciudadanos de Ucrania*, 2007. Investigación sociológica del Instituto de tecnologías sociales, por encargo del Proyecto común del Ministerio de Educación y Ciencia de Ucrania y Banco Mundial “Acceso igualatorio a la educación de calidad en Ucrania”, Kiev (ed. ucr.).
- Solís Obiols, Marina. 2002. “The Matched Guise Technique: a Critical Approximation to a Classic Test for Formal Measurement of Language Attitudes”, *Revista de Sociolingüística*, 2.1-6.
- Spolsky, Bernard. 2004. *Language Policy. Key topics in sociolinguistics*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Steiner, George. 1984. *A reader*, Harmondsworth: Penguin Books.
- Stewart, William A. 1962. “An outline of linguistic typology for describing multilingualism”, en Franck A. Rice, ed., *Study of the role of second language in Asia, Africa and Latin America*, 1962, 15-25. Washington: Center for Applied Linguistics.
- 1968. “A sociolinguistic typology for describing national multilingualism”, en Fishman, ed., *Readings in the sociology of language*, 1968, 531-545. The Hague: Mouton.
- Subtelny, Orest. 1991. *Historia de Ucrania*, Kiev: Lybid (ed. ucr.).
- Švejcer, Aleksandr D. 1986. *Contemporary Sociolinguistics. Theory, problems, methods*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Swadesh, Morris. 1955. “Towards greater accuracy in lexicostatistic dating”, *International Journal of American Linguistics*, 21.121-137.
- Tanzura V, ed. 2001. *Historia política de Ucrania*. Kiev: Academia (ed. ucr.).
- Tarasenko, V. 2006. “Sociedad de alternativas. La sociedad ucraniana en 1992-2006”, *Monitoring sociológico*, 139-150 (ed. ucr.).
- Taylor, Charles. 1997. *Argumentos filosóficos: Ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y la modernidad*, Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

- Tejerina Montaña, Benjamín. 1992. *Nacionalismo y lengua*, Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.
- Tolochko, P. 1999. “¿Qué o quién pone en amenaza la lengua ucraniana?”, *Cultura de los pueblos del Mar Negro*, 6.224-234 (ed. ucr.).
- Tracy, Karen y Jionna Carjuzáa. 1993. “Identity enactment in intellectual discussion”, *Journal of language and social psychology*, 12/3.171-194.
- Trudgill, Peter. 1983. *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*, Harmondsworth: Penguin Books.
- , ed. 1978. *Sociolinguistic patterns in British English*, London: Edward Arnold.
 - , ed. 1984. *Applied sociolinguistics*, London: Academic Press.
 - y J.M. Hernández Campoy. 2007. *Diccionario de sociolingüística*, Madrid: Gredos.
- Ureta Calderón, Clara Angélica. 2003. “El mercado lingüístico como campo de definición de poderes en la sociedad”, *Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 1, 99-104.
- Van Overbeke, Maurice. 1972. *Introduction au problème du bilinguisme*, Paris: Labor.
- Vasmer, Max. 2004. *Diccionario etimológico de la lengua rusa*, Moscú: IDDK (ed. rus.).
- Villena Ponsoda, Juan Andrés. 2007. “Sociolingüística: corrientes y perspectivas”, *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*.
- Villoro, Luis. 1998. *Estado plural, pluralidad de culturas*, México: Paidós Mexicana Editorial.
- Wardhaugh, Ronald. 1992. *Introducción á sociolingüística*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Weinreich, Uriel. 1953/1963. *Languages in contact*, The Hague: Mouton.
- Whorf, Benjamin Lee. 1971. *Lenguaje, pensamiento y realidad* (versión española de José M. Pomares), Barcelona: Barral.
- Wright, Sue. 2004. *Language Policy and Language Planning. From Nationalism to Globalisation*, Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Zaballa, Luis. 2006. *Polis. A Natural History of Society*, Kiev: Dukh i Litera.

Zoí Fountopoulou, María. 2002. “El humor como elemento de la interculturalidad. El ejemplo de las lenguas española y griega”, en Pérez Gutiérrez, M. y J. Coloma Maestre, eds., *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad*, ASELE, Actas XIII, 2002, 851-861. Murcia: Centro Virtual Cervantes.

Enlaces en internet

Censo Panucraniano de 2001. Comité Estatal de la Estadística de Ucrania
(<http://www.ukrcensus.gov.ua>).

Centro de Investigaciones de Marketing y Sociológicos de la Asociación Profesional “Super Job”
(<http://www.superjob.ru>).

Centro de investigaciones económicas y políticas O. Razumkov
(<http://www.uceps.org>).

Códice de Leyes de Ucrania. Consejo Supremo de Ucrania
(<http://www.zakon.rada.gov.ua>).

Constitución de la Federación Rusa
(<http://www.constitution.ru>).

Constitución de Ucrania. Consejo Supremo de Ucrania
(<http://www.rada.gov.ua/const/const1.htm>).

Declaración Universal de Derechos Lingüísticos. Comité de seguimiento de la Declaración Universal de Derechos Lingüísticos. Institut d’Edicions de la Diputació de Barcelona
(<http://www.linguistic-declaration.org/versions/espanyol.pdf>).

Dictionary of Linguistics. Princeton University
(<http://www.dictionary.reference.com>).

Estadística Aplicada. T6 Inferència. Equip Docent d’Estadística Aplicada. Escola Politècnica Superior d’Edificació de Barcelona
(<http://www.uoc.edu/in3/e-math/docs/T6-inferencia.pfd>).

Estadística d'usos lingüístics a Catalunya 2003. Generalitat de Catalunya, Institut d'Estadística de Catalunya

(<http://www.idescat.cat/cat/idescat/publicacions/cataleg/pdfdocs/eulc2003.pdf>).

Instituto de la lengua ucraniana. Academia Nacional de Ciencias de Ucrania

(<http://ium.iatp.org.ua>).

Instituto Internacional de Sociología de Kiev

(<http://www.kiis.com.ua>).

Instituto de Sociología. Academia Nacional de Ciencias de Ucrania

(<http://www.i-soc.com.ua>).

Ministerio de Educación y Ciencia de Ucrania

(<http://www.mon.gov.ua>).

Muestreo Aleatorio Estratificado. Estimación de la media poblacional. Instituto Tecnológico de Orizaba

(http://www.upvt.edu.mx/articulosnotas/MAE_1.htm).

The Matched Guise Technique. Empirical Methods in Linguistics, A. Stefanowitsch

(http://www-user.uni-bremen.de/~anatol/docs/exp_matchedguise.pdf).